El néctar de la devoción

LA CIENCIA COMPLETA DEL *BHAKTI-YOGA*

Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda
Fundador-*Ācārya* de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna

1. Características del servicio devocional puro

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Canto Tercero, capítulo 29, verso 10, Śrīla Kapiladeva, mientras instruía a Su madre, dio las siguientes características del servicio devocional puro: «Mi querida madre, aquellos que son Mis devotos puros, y que no tienen ningún deseo de beneficio material ni de especulación filosófica, tienen la mente tan ocupada en Mi servicio que jamás les interesa pedirme nada, excepto estar ocupados en ese servicio. Ni siquiera ruegan vivir Conmigo en Mi morada».

Hay cinco clases de liberación, a saber: volverse uno con el Señor, vivir con el Señor Supremo en el mismo planeta, tener los mismos rasgos que el Señor, gozar de las mismas opulencias que el Señor y vivir como compañero del Señor. El devoto, por no hablar de rechazar la complacencia material de los sentidos, ni siquiera quiere ninguna de las cinco clases de liberación. Él está satisfecho simplemente con desempeñar el servicio amoroso al Señor. Esa es la característica de la devoción pura.

En la declaración anterior de Kapiladeva, tomada del *Śrīmad-Bhāgavatam*, se describe la verdadera posición del devoto puro, y también se definen las características primarias del servicio devocional. Rūpa Gosvāmī describe otras características del servicio devocional con testimonios de diferentes escrituras. Él afirma que el servicio devocional puro tiene seis características, que son las siguientes:

1. El servicio devocional puro trae alivio inmediato de toda clase de sufrimientos materiales. 2. El servicio devocional puro es el comienzo de todo lo auspicioso. 3. El servicio devocional puro sitúa a uno automáticamente en el placer trascendental. 4. El servicio devocional puro rara vez se alcanza. 5. Aquellos que están dedicados al servicio devocional puro se burlan incluso del concepto de la liberación. 6. El servicio devocional puro es el único medio para atraer a Kṛṣṇa.

Kṛṣṇa es plenamente atractivo, pero el servicio devocional puro Lo atrae incluso a Él. Esto significa que el servicio devocional puro es trascendentalmente aún más fuerte que el propio Kṛṣṇa, porque es la potencia interna de Kṛṣṇa.

Alivio de los sufrimientos materiales

En el *Bhagavad-gītā*, el Señor dice que uno debe entregarse a Él, abandonando todas las demás ocupaciones. El Señor también da allí Su palabra de que protegerá a las almas entregadas de las reacciones de todas las actividades pecaminosas. Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que los sufrimientos provenientes de las actividades pecaminosas se deben tanto a los pecados en sí como a los pecados cometidos en nuestras vidas pasadas. Por lo general, uno comete actividades pecaminosas debido a la ignorancia. Pero la ignorancia no es excusa para evadir la reacción: las actividades pecaminosas. Las actividades pecaminosas son de dos clases: las que están maduras y las que no lo están. Las actividades pecaminosas por las que estamos

sufriendo en el momento presente se llaman maduras. Las muchas actividades pecaminosas almacenadas dentro de nosotros, por las que aún no hemos sufrido, se consideran inmaduras. Por ejemplo, un hombre puede haber cometido actos criminales y no haber sido arrestado aún por ellos. Ahora bien, tan pronto como sea descubierto, le espera el arresto. De manera similar, por algunas de nuestras actividades pecaminosas nos aguardan sufrimientos en el futuro, y por otras, que están maduras, estamos sufriendo en el momento presente.

De este modo, hay una cadena de actividades pecaminosas y sus sufrimientos concomitantes, y el alma condicionada sufre vida tras vida debido a esos pecados. Sufre en la vida presente los resultados de las actividades pecaminosas de su vida pasada y, mientras tanto, va creando nuevos sufrimientos para su vida futura. Las actividades pecaminosas maduras se manifiestan cuando uno padece alguna enfermedad crónica, cuando sufre algún problema legal, cuando nace en una familia baja y degradada, o cuando carece de educación o es muy feo.

Hay muchos resultados de actividades pecaminosas pasadas por los que estamos sufriendo en el momento presente, y puede que suframos en el futuro debido a nuestras actividades pecaminosas presentes. Pero todas estas reacciones de los actos pecaminosos pueden detenerse de inmediato si emprendemos el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Como prueba de ello, Rūpa Gosvāmī cita el verso 18 del capítulo 14 del Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Este verso está relacionado con la instrucción del

Señor Kṛṣṇa a Uddhava, donde Él dice: «Mi querido Uddhava, el servicio devocional que se Me presta es como un fuego ardiente que puede reducir a cenizas una cantidad ilimitada de combustible que se le suministre». El significado es que, así como el fuego ardiente puede reducir a cenizas cualquier cantidad de combustible, así también el servicio devocional al Señor con conciencia de Kṛṣṇa puede quemar todo el combustible de las actividades pecaminosas. Por ejemplo, en el *Gītā*, Arjuna pensó que pelear era una actividad pecaminosa, pero Kṛṣṇa lo ocupó en el campo de batalla bajo Su orden, y así la lucha se convirtió en servicio devocional. Por consiguiente, Arjuna no quedó sujeto a ninguna reacción pecaminosa.

Śrīla Rūpa Gosvāmī cita otro verso del Canto Tercero del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 33, verso 6, en el que Devahūti se dirige a su hijo, Kapiladeva, y dice: «Mi querido Señor, hay nueve clases diferentes de servicio devocional, comenzando por escuchar y cantar. Cualquiera que escucha acerca de Tus pasatiempos, que canta acerca de Tus glorias, que Te ofrece reverencias, que piensa en Ti y que, de este modo, ejecuta cualquiera de las nueve clases de servicio devocional —aunque haya nacido en una familia de comedores de perros [el grado más bajo de la humanidad]—, queda inmediatamente capacitado para celebrar sacrificios». Siendo así, en el caso de alguien que está verdaderamente dedicado al servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa, ¿cómo es posible que no se haya purificado? No es posible. Aquel que está dedicado al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa y al servicio devocional se ha liberado sin duda de todas

las contaminaciones de las actividades pecaminosas materiales. El servicio devocional, por lo tanto, tiene el poder de anular de hecho toda clase de reacciones de los actos pecaminosos. No obstante, el devoto siempre está alerta para no cometer ninguna actividad pecaminosa; esa es su cualidad específica como devoto. Así pues, el *Śrīmad-Bhāgavatam* afirma que, mediante la ejecución del servicio devocional, una persona nacida incluso en una familia de comedores de perros puede quedar facultada para participar en la celebración de las ceremonias rituales que se recomiendan en los *Vedas*. En esta afirmación está implícito que una persona nacida en una familia de comedores de perros generalmente no es apta para celebrar *yajña*, o sacrificio. La casta sacerdotal encargada de celebrar estas ceremonias rituales recomendadas en los *Vedas* se llama la orden *brāhmaṇa*. A menos que uno sea *brāhmaṇa*, no puede celebrar estas ceremonias.

Una persona nace en una familia de *brāhmaṇas* o en una familia de comedores de perros debido a sus actividades pasadas. Si una persona nace en una familia de comedores de perros, ello significa que todas sus actividades pasadas son pecaminosas. Pero si incluso una persona así emprende la senda del servicio devocional y comienza a cantar los santos nombres del Señor —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare—, de inmediato queda apta para celebrar las ceremonias rituales. Esto significa que sus reacciones pecaminosas se han neutralizado inmediatamente.

En el *Padma Purāṇa* se afirma que hay cuatro clases de efectos debidos a las actividades pecaminosas, que se enumeran de la siguiente manera: 1) el efecto que aún no ha fructificado, 2) el efecto que yace como semilla, 3) el efecto que ya está maduro y 4) el efecto que está casi maduro. También se afirma que estos cuatro efectos quedan inmediatamente aniquilados para aquellos que se entregan a la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, y se ocupan en Su servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa.

Los efectos descritos como «casi maduros» se refieren al sufrimiento que uno padece en el presente, y los efectos que «yacen como semilla» significan que en lo más hondo del corazón hay cierta reserva de deseos pecaminosos que son como semillas. La palabra sánscrita *kūṭam* significa que están casi listos para producir la semilla, o el efecto de la semilla. Un «efecto inmaduro» se refiere al caso en que la germinación de la semilla no ha comenzado. De esta declaración del *Padma Purāṇa* se entiende que la contaminación material es muy sutil. Su comienzo, su fructificación y sus resultados, y la manera en que uno sufre tales resultados en forma de aflicción, forman parte de una gran cadena. Cuando uno contrae alguna enfermedad, a menudo es muy difícil determinar la causa de la enfermedad, dónde se originó y cómo está madurando. Sin embargo, el sufrimiento de una enfermedad no aparece de repente. En realidad, toma su tiempo. Y, así como en el campo de la medicina, por precaución, el médico administra una vacuna para impedir el crecimiento de la contaminación, la inyección práctica para detener todas las fructificaciones de las semillas de

nuestras actividades pecaminosas es simplemente la ocupación en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

A este respecto, Śukadeva Gosvāmī habla, en el Canto Sexto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 2, verso 17, de la historia de Ajāmila, quien comenzó su vida como un *brāhmaṇa* excelente y cumplidor de sus deberes, pero que en su juventud se corrompió por completo a causa de una prostituta. Al final de su perversa vida, con solo invocar el nombre de «Nārāyaṇa [Kṛṣṇa]», se salvó a pesar de tanto pecado. Śukadeva señala que la austeridad, la caridad y la celebración de ceremonias rituales para contrarrestar las actividades pecaminosas son procesos recomendados, pero que, ejecutándolos, uno no puede extirpar del corazón la semilla del deseo pecaminoso, como ocurrió en el caso de Ajāmila en su juventud. Esta semilla del deseo pecaminoso solo puede extirparse alcanzando el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Y eso puede lograrse muy fácilmente cantando el *mahā-mantra*, o *mantra* Hare Kṛṣṇa, como lo recomendó Śrī Caitanya Mahāprabhu. En otras palabras, a menos que uno adopte la senda del servicio devocional, no puede quedar limpio al cien por cien de todas las reacciones de las actividades pecaminosas.

Mediante la ejecución de actividades rituales Védicas, dando dinero en caridad y sometiéndose a austeridades, uno puede liberarse temporalmente de las reacciones de las actividades pecaminosas, pero al momento siguiente debe ocuparse de nuevo en actividades pecaminosas. Por ejemplo, una persona que

padece una enfermedad venérea a causa de una excesiva indulgencia en la vida sexual tiene que someterse a un severo dolor en el tratamiento médico, y entonces queda curada por el momento. Pero como no ha podido extirpar de su corazón el deseo sexual, debe entregarse de nuevo a lo mismo y ser víctima de la misma enfermedad. Así pues, el tratamiento médico puede dar un alivio temporal del sufrimiento de esa enfermedad venérea, pero a menos que uno sea educado para comprender que la vida sexual es abominable, es imposible salvarse de ese sufrimiento repetido. De manera similar, las celebraciones rituales, la caridad y la austeridad que se recomiendan en los *Vedas* pueden detener temporalmente a una persona en sus actos pecaminosos, pero mientras el corazón no esté limpio, tendrá que repetir las actividades pecaminosas una y otra vez.

Otro ejemplo que se da en el *Śrīmad-Bhāgavatam* es el del elefante que entra en un lago y se baña muy seriamente, limpiándose el cuerpo a fondo. Luego, tan pronto como sale a la orilla, vuelve a tomar polvo de la tierra y se lo echa sobre el cuerpo. De manera similar, una persona que no se ha educado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa no puede liberarse por completo del deseo de cometer actividades pecaminosas. Ni el proceso de *yoga*, ni las especulaciones filosóficas, ni las actividades fruitivas pueden salvar a nadie de las semillas de los deseos pecaminosos. Eso solo puede lograrse mediante la ocupación en el servicio devocional.

Hay otra prueba en el Canto Cuarto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 22, verso 37, donde Sanat-kumāra dice: «Mi querido rey, el ego falso del ser humano es tan fuerte que lo mantiene en la existencia material como si estuviera atado con una fuerte soga. Solo los devotos pueden cortar muy fácilmente el nudo de esa fuerte soga, ocupándose en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Otros, que no tienen conciencia de Kṛṣṇa sino que tratan de volverse grandes místicos o grandes ejecutores de rituales, no pueden avanzar como los devotos. Por lo tanto, es deber de todos ocuparse en las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa para liberarse del apretado nudo del ego falso y de la ocupación en las actividades materiales».

Este apretado nudo del ego falso se debe a la ignorancia. Mientras uno ignore su identidad, con toda seguridad actuará equivocadamente y, en consecuencia, se enredará en la contaminación material. Esta ignorancia del conocimiento verdadero también puede disiparse mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, como se confirma en el *Padma Purāṇa* de la siguiente manera: «El servicio devocional puro con conciencia de Kṛṣṇa es la iluminación más elevada, y cuando existe esa iluminación, es como un ardiente incendio forestal que mata a todas las inauspiciosas serpientes del deseo». Se da el ejemplo, en relación con esto, de que cuando hay un incendio forestal, el extenso fuego mata automáticamente a todas las serpientes del bosque. Hay muchísimas serpientes en el suelo del bosque, y cuando se produce un incendio, este quema el follaje seco, y las serpientes son atacadas de inmediato. Los animales que tienen

cuatro patas pueden huir del fuego, o al menos intentarlo, pero las serpientes mueren al instante. De manera similar, el ardiente fuego de la conciencia de Kṛṣṇa es tan fuerte que las serpientes de la ignorancia mueren inmediatamente.

La conciencia de Kṛṣṇa es plenamente auspiciosa

Śrīla Rūpa Gosvāmī ha dado una definición de lo auspicioso. Él dice que lo verdaderamente auspicioso son las actividades de bienestar para toda la gente del mundo. En el momento actual hay grupos de personas dedicadas a actividades de bienestar en términos de la sociedad, la comunidad o la nación. Existe incluso el intento, en la forma de las Naciones Unidas, de una actividad de ayuda mundial. Pero debido a las deficiencias de las limitadas actividades nacionales, semejante programa general de bienestar de las masas para el mundo entero no es posible en la práctica. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, en cambio, es tan magnífico que puede prestar el beneficio más elevado a toda la raza humana. Todo el mundo puede sentirse atraído por este movimiento, y todo el mundo puede sentir su resultado. Por consiguiente, Rūpa Gosvāmī y otros sabios eruditos coinciden en que un amplio programa de propaganda del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa del servicio devocional por todo el mundo es la actividad humanitaria de bienestar más elevada.

La manera en que el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa puede atraer la atención del mundo entero, y cómo todos y cada uno de

los hombres pueden sentir placer en este estado de conciencia de Kṛṣṇa, se expone en el *Padma Purāṇa* de la siguiente manera: «Se debe entender que una persona que está dedicada al servicio devocional con plena conciencia de Kṛṣṇa está prestando el mejor servicio al mundo entero y está complaciendo a todos en el mundo. Además de a la sociedad humana, complace incluso a los árboles y a los animales, porque ellos también se sienten atraídos por ese movimiento». El Señor Caitanya dio un ejemplo práctico de esto cuando viajaba por los bosques de Jharikhanda, en la India central, para difundir Su movimiento de *saṅkīrtana*. Los tigres, los elefantes, los ciervos y todos los demás animales salvajes se unieron a Él y participaban, a su manera, bailando y cantando Hare Kṛṣṇa.

Además, una persona dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, actuando en servicio devocional, puede desarrollar todas las buenas cualidades que generalmente se encuentran en los semidioses. Śukadeva Gosvāmī dice, en el Canto Quinto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 18, verso 12: «Mi querido rey, las personas que tienen una fe inquebrantable en Kṛṣṇa y que están libres de toda duplicidad pueden desarrollar todas las buenas cualidades de los semidioses. A causa del elevado grado de conciencia de Kṛṣṇa del devoto, hasta los semidioses gustan de vivir con él, y por ello puede entenderse que las cualidades de los semidioses se han desarrollado dentro de su cuerpo».

Por otra parte, una persona que carece de conciencia de Kṛṣṇa no tiene buenas cualidades. Puede que sea muy instruida desde el

punto de vista académico, pero en el campo real de sus actividades puede verse que es más baja que los animales. Aunque una persona tenga una elevada instrucción académica, si no puede ir más allá de la esfera de las actividades mentales, con toda seguridad solo realizará actividades materiales y, de ese modo, permanecerá impura. Hay muchísimas personas en el mundo moderno que han recibido una elevada educación en las universidades materialistas, pero se ve que no pueden emprender el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa ni desarrollar las elevadas cualidades de los semidioses.

Por ejemplo, un muchacho consciente de Kṛṣṇa, aunque no tenga una gran educación según el criterio universitario, puede abandonar de inmediato toda vida sexual ilícita, los juegos de azar, el comer carne y el consumo de sustancias embriagantes; mientras que aquellos que carecen de conciencia de Kṛṣṇa, aunque sean muy instruidos, son a menudo borrachos, comedores de carne, libertinos y jugadores. Estas son pruebas prácticas de cómo una persona consciente de Kṛṣṇa llega a desarrollar en alto grado las buenas cualidades, mientras que una persona que no tiene conciencia de Kṛṣṇa no puede hacerlo. Tenemos la experiencia de que incluso un muchacho joven con conciencia de Kṛṣṇa no siente apego por los cines, los clubes nocturnos, los espectáculos de danzas desnudas, los restaurantes, las tiendas de licores, etc. Queda completamente libre de todo ello. Salva su valioso tiempo de ser despilfarrado en fumar, beber, asistir al teatro y bailar.

Aquel que carece de conciencia de Kṛṣṇa generalmente no puede permanecer sentado en silencio ni siquiera media hora. El sistema de *yoga* enseña que, si uno se queda en silencio, comprenderá que es Dios. Este sistema puede estar bien para las personas materialistas, pero ¿durante cuánto tiempo podrán mantenerse en silencio? Artificialmente, puede que se sienten a practicar una supuesta meditación, pero inmediatamente después de su ejecución yóguica se ocuparán de nuevo en actividades tales como la vida sexual ilícita, los juegos de azar, el comer carne y muchas otras necedades. Pero la persona consciente de Kṛṣṇa se eleva gradualmente sin esforzarse por esa supuesta meditación silenciosa. Por el simple hecho de estar ocupada en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, abandona automáticamente todos esos disparates y desarrolla un carácter elevado. Uno desarrolla el carácter más elevado al volverse devoto puro de Kṛṣṇa. La conclusión es que nadie puede tener verdaderamente buenas cualidades si carece de conciencia de Kṛṣṇa.

La felicidad con conciencia de Kṛṣṇa

Śrīla Rūpa Gosvāmī ha analizado las diferentes fuentes de felicidad. Él ha dividido la felicidad en tres categorías, que son: 1) la felicidad que se deriva del disfrute material, 2) la felicidad que se deriva de identificarse con el Brahman Supremo y 3) la felicidad que se deriva de la conciencia de Kṛṣṇa.

En el *Tantra-śāstra*, el Señor Śiva le habla a su esposa, Satī, de la siguiente manera: «Mi querida esposa, a una persona que se ha entregado a los pies de loto de Govinda y que de ese modo ha desarrollado conciencia de Kṛṣṇa pura, se le pueden otorgar muy fácilmente todas las perfecciones que desean los impersonalistas; y, más allá de eso, puede disfrutar de la felicidad que alcanzan los devotos puros».

La felicidad que se deriva del servicio devocional puro es la más elevada, porque es eterna. Pero la felicidad que se deriva de la perfección material o de creerse Brahman es inferior, porque es temporal. Nada impide que uno caiga de la felicidad material, e incluso hay todas las posibilidades de caer de la felicidad espiritual que se deriva de identificarse con el Brahman impersonal.

Se ha visto que grandes *sannyāsīs* māyāvādīs (impersonalistas) —muy instruidos y almas casi iluminadas— a veces emprenden actividades políticas o actividades de bienestar social. La razón es que, en realidad, no obtienen ninguna felicidad trascendental definitiva en la comprensión impersonal, y por eso deben descender al plano material y dedicarse a esos asuntos mundanos. Hay muchos casos, especialmente en la India, en que estos *sannyāsīs* māyāvādīs descienden de nuevo al plano material. Pero una persona que está plenamente dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa nunca regresará a ningún tipo de plano material. Por muy seductoras y atractivas que sean, ella siempre sabe que ninguna actividad de bienestar material puede

compararse con la actividad espiritual del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

Las perfecciones místicas que alcanzan los *yogīs* verdaderamente exitosos son ocho. *Aṇimā-siddhi* se refiere al poder por el cual uno puede volverse tan pequeño que puede entrar en una piedra. Los adelantos científicos modernos también nos permiten entrar en la piedra, ya que posibilitan la excavación de muchísimos túneles subterráneos, la perforación de las montañas, etc. Así pues, *aṇimā-siddhi*, la perfección mística de tratar de entrar en la piedra, también ha sido lograda por la ciencia material. De manera similar, todos los *yoga-siddhis*, o perfecciones, son artes materiales. Por ejemplo, en un *yoga-siddhi* se desarrolla el poder de volverse tan ligero que uno puede flotar en el aire o sobre el agua. Eso también lo están realizando los científicos modernos. Ellos vuelan por el aire, flotan sobre la superficie del agua y viajan por debajo del agua.

Después de comparar todos estos *yoga-siddhis* místicos con las perfecciones materialistas, se encuentra que los científicos materialistas se esfuerzan por las mismas perfecciones. Así que, en realidad, no hay diferencia entre la perfección mística y la perfección materialista. Un erudito alemán dijo una vez que las supuestas perfecciones del *yoga* ya habían sido alcanzadas por los científicos modernos y que, por ello, no le interesaban. Inteligentemente, fue a la India para aprender de qué manera podía comprender su relación eterna con el Señor Supremo por medio del *bhakti-yoga*, el servicio devocional.

Desde luego, en las categorías de la perfección mística hay ciertos procesos que los científicos materiales no han podido desarrollar todavía. Por ejemplo, un *yogī* místico puede entrar en el planeta Sol simplemente utilizando los rayos de la luz del sol. Esta perfección se llama *laghimā*. De manera similar, un *yogī* puede tocar la Luna con el dedo. Aunque los astronautas modernos van a la Luna con ayuda de naves espaciales, pasan por muchas dificultades, mientras que una persona con perfección mística puede extender la mano y tocar la Luna con el dedo. Este *siddhi* se llama *prāpti*, o adquisición. Con este *prāpti-siddhi*, el *yogī* místico perfecto no solo puede tocar el planeta Luna, sino que puede extender la mano hasta cualquier parte y tomar lo que le plazca. Puede estar sentado a miles de kilómetros de un lugar determinado y, si lo desea, puede tomar fruta de un jardín que haya allí. Eso es el *prāpti-siddhi*.

Los científicos modernos han fabricado armas nucleares con las que pueden destruir una parte insignificante de este planeta, pero mediante el *yoga-siddhi* conocido como *īśitā* uno puede crear y destruir todo un planeta con solo desearlo. Otra perfección se llama *vaśitā*, y mediante esta perfección uno puede poner a cualquiera bajo su control. Es una especie de hipnotismo al que resulta casi imposible resistirse. A veces se observa que un *yogī* que ha alcanzado un poco de perfección en este poder místico *vaśitā* sale entre la gente y habla toda clase de disparates, controla la mente de las personas, las explota, les quita el dinero y luego se marcha.

Hay otra perfección mística, que se conoce como *prākāmya* (magia). Mediante este poder *prākāmya* uno puede lograr cualquier cosa que desee. Por ejemplo, uno puede hacer que el agua entre en su ojo y que luego salga de nuevo de dentro del ojo. Con solo desearlo, puede realizar actividades así de maravillosas.

La perfección más elevada del poder místico se llama *kāmāvasāyitā*. Esto también es magia, pero mientras que el poder *prākāmya* actúa para crear efectos maravillosos dentro del ámbito de la naturaleza, *kāmāvasāyitā* le permite a uno contradecir la naturaleza; en otras palabras, hacer lo imposible. Desde luego, uno puede obtener grandes cantidades de felicidad temporal al alcanzar esas perfecciones yóguicas materialistas.

Neciamente, las personas que están encandiladas con el brillo del moderno adelanto materialista piensan que el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es para hombres poco inteligentes: «Estoy mejor ocupado con mis comodidades materiales, manteniendo un bonito apartamento, una familia y la vida sexual». Estas personas no saben que en cualquier momento pueden ser expulsadas de su situación material. Debido a la ignorancia, no saben que la verdadera vida es eterna. Las comodidades temporales del cuerpo no son la meta de la vida, y solo se debe a la más oscura ignorancia que la gente quede encandilada con el reluciente progreso de las comodidades materiales.

Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura ha dicho, por consiguiente, que el avance del conocimiento material vuelve a la persona más necia, porque con su brillo hace que uno olvide su verdadera identidad.

Esto constituye su perdición, porque esta forma humana de vida está destinada a salir de la contaminación material. Con el avance del conocimiento material, la gente se enreda cada vez más en la existencia material. No tiene ninguna esperanza de liberarse de esa catástrofe.

En el *Hari-bhakti-sudhodaya* se afirma que Prahlāda Mahārāja, un gran devoto del Señor, oró a Nṛsiṁhadeva (la encarnación mitad león y mitad hombre) de la siguiente manera: «Mi querido Señor, oro repetidamente a Tus pies de loto para que simplemente me vuelva más fuerte en el servicio devocional. Simplemente oro para que mi conciencia de Kṛṣṇa sea más fuerte y estable, porque la felicidad que se deriva de la conciencia de Kṛṣṇa y del servicio devocional es tan poderosa que con ella uno puede obtener todas las demás perfecciones de la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos e incluso el logro de la liberación de la existencia material».

En realidad, el devoto puro no aspira a ninguna de esas perfecciones, porque la felicidad que se deriva del servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa es tan trascendental y tan ilimitada que ninguna otra felicidad puede comparársele. Se dice que ni siquiera una gota de la felicidad de la conciencia de Kṛṣṇa admite comparación con un océano de felicidad derivada de cualquier otra actividad. Así pues, cualquier persona que haya desarrollado siquiera una pequeña cantidad de servicio devocional puro puede desechar muy fácilmente todas las demás

clases de felicidad derivadas de la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación.

Hubo un gran devoto del Señor Caitanya conocido como Kholāvecā Śrīdhara, que era un hombre muy pobre. Tenía un pequeño negocio de venta de vasos hechos con hojas de plátano, y sus ingresos eran casi nulos. Aun así, gastaba el cincuenta por ciento de sus reducidos ingresos en la adoración del Ganges, y con el otro cincuenta por ciento vivía de alguna manera. El Señor Caitanya una vez Se reveló a este devoto íntimo, Kholāvecā Śrīdhara, y le ofreció cualquier opulencia que quisiera. Pero Śrīdhara informó al Señor de que no deseaba ninguna opulencia material. Estaba muy feliz en su posición y solo quería obtener una fe y una devoción inquebrantables a los pies de loto del Señor Caitanya. Esa es la posición de los devotos puros. Si pueden estar ocupados las veinticuatro horas del día en el servicio devocional, no quieren ninguna otra cosa, ni siquiera la felicidad de la liberación o de volverse uno con el Supremo.

En el *Nārada-pañcarātra* se dice también que cualquier persona que haya desarrollado siquiera una pequeña cantidad de servicio devocional no da la menor importancia a ninguna clase de felicidad derivada de la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos o las cinco clases de liberación. Ninguna clase de felicidad procedente de la religiosidad, el desarrollo económico, la liberación o la complacencia de los sentidos puede siquiera atreverse a entrar en el corazón de un devoto puro. Se afirma que, así como los asistentes personales y

las sirvientas de una reina siguen a la reina con todo respeto y reverencia, así también las alegrías de la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación siguen al servicio devocional del Señor. En otras palabras, al devoto puro no le falta ninguna clase de felicidad derivada de fuente alguna. Él no quiere nada más que el servicio a Kṛṣṇa, pero incluso si tuviera algún otro deseo, el Señor se lo satisface sin que el devoto se lo pida.

La rareza del servicio devocional puro

En la fase preliminar de la vida espiritual hay diferentes clases de austeridades, penitencias y procesos similares para alcanzar la autorrealización. Sin embargo, aunque el ejecutor de esos procesos esté libre de todo deseo material, aun así no puede alcanzar el servicio devocional. Y aspirar a alcanzar el servicio devocional por uno mismo, en solitario, tampoco es muy prometedor, porque Kṛṣṇa no accede a otorgar el servicio devocional a cualquiera. Kṛṣṇa puede ofrecer fácilmente a una persona la felicidad material o incluso la liberación, pero no accede muy fácilmente a concederle a una persona la ocupación en Su servicio devocional. El servicio devocional, de hecho, solo puede alcanzarse por la misericordia de un devoto puro. En el *Caitanya-caritāmṛta*, Madhya 19.151, se dice: «Por la misericordia del maestro espiritual, que es un devoto puro, y por la misericordia de Kṛṣṇa, uno puede alcanzar el plano del servicio devocional. No hay otra manera».

La rareza del servicio devocional se confirma también en el *Tantra-śāstra*, donde el Señor Śiva le dice a Satī: «Mi querida Satī, si una persona es un filósofo muy refinado, que analiza los diferentes procesos del conocimiento, puede alcanzar la liberación del enredo material. Mediante la celebración de los sacrificios rituales que se recomiendan en los *Vedas*, uno puede elevarse al plano de las actividades piadosas y, de ese modo, disfrutar al máximo de las comodidades materiales de la vida. Pero todos esos esfuerzos difícilmente pueden ofrecerle a nadie el servicio devocional al Señor, ni siquiera si uno se empeña en obtenerlo mediante tales procesos durante muchos, muchos miles de nacimientos».

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Prahlāda Mahārāja confirma también que no se puede alcanzar la etapa del servicio devocional por el mero esfuerzo personal ni por las instrucciones de autoridades superiores. Uno debe ser bendecido por el polvo de los pies de loto de un devoto puro que esté completamente libre de la contaminación de los deseos materiales.

En el Canto Quinto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 6, verso 18, Nārada también le dice a Yudhiṣṭhira: «Mi querido rey, es el Señor Kṛṣṇa, conocido como Mukunda, el protector eterno de los Pāṇḍavas y de los Yadus. Él es también vuestro maestro espiritual e instructor en todos los aspectos. Él es el único Dios adorable para vosotros. Él es muy querido y afectuoso, y es el director de todas vuestras actividades, tanto individuales como familiares. Y lo que es más, ¡a veces Él ejecuta vuestras órdenes

como si fuera vuestro mensajero! Mi querido rey, cuán afortunados sois, porque otros no podrían ni siquiera soñar con todos estos favores que el Señor Supremo os ha concedido». El significado de este verso es que el Señor ofrece fácilmente la liberación, pero rara vez accede a otorgarle a un alma el servicio devocional, porque mediante el servicio devocional el devoto compra al propio Señor.

La felicidad de volverse uno con el Supremo

Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que, aunque el *brahmānanda*, la felicidad de volverse uno con el Supremo, se multiplicara un billón de veces, aun así no podría compararse con una fracción atómica de la felicidad que se deriva del océano del servicio devocional.

En el *Hari-bhakti-sudhodaya*, Prahlāda Mahārāja, mientras satisfacía al Señor Nṛsiṁhadeva con sus oraciones, dice: «Mi querido Señor del universo, siento placer trascendental en Tu presencia y me he sumergido en el océano de la felicidad. Ahora considero que la felicidad del *brahmānanda* no es más que el agua de la huella que deja la pezuña de una vaca en la tierra, comparada con este océano de bienaventuranza». De manera similar, se confirma en el *Bhāvārtha-dīpikā*, el comentario de Śrīdhara Svāmī sobre el *Śrīmad-Bhāgavatam*: «Mi querido Señor, algunas de las personas afortunadas que nadan en el océano de Tu néctar de la devoción, y que saborean el néctar de la narración de Tus pasatiempos, conocen sin duda éxtasis que

reducen de inmediato el valor de la felicidad derivada de la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación. Ese devoto trascendental considera cualquier clase de felicidad que no sea la del servicio devocional como algo que no vale más que una brizna de paja en la calle».

Atraer a Kṛṣṇa

Śrīla Rūpa Gosvāmī ha declarado que el servicio devocional atrae incluso a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa atrae a todos, pero el servicio devocional atrae a Kṛṣṇa. El símbolo del servicio devocional en su grado más elevado es Rādhārāṇī. A Kṛṣṇa se Le llama Madana-mohana, que significa que es tan atractivo que puede vencer la atracción de miles de Cupidos. Pero Rādhārāṇī es aún más atractiva, pues puede atraer incluso a Kṛṣṇa. Por eso los devotos La llaman Madana-mohana-mohanī: la que atrae al que atrae a Cupido.

Ejecutar servicio devocional significa seguir los pasos de Rādhārāṇī, y los devotos de Vṛndāvana se ponen al cuidado de Rādhārāṇī para alcanzar la perfección en su servicio devocional. En otras palabras, el servicio devocional no es una actividad del mundo material; está directamente bajo el control de Rādhārāṇī. En el *Bhagavad-gītā* se confirma que los *mahātmās*, las grandes almas, están bajo la protección de *daivī prakṛti*, la energía interna: Rādhārāṇī. Así que, por estar directamente bajo el control de la potencia interna de Kṛṣṇa, el servicio devocional atrae incluso al propio Kṛṣṇa.

Este hecho lo corrobora Kṛṣṇa en el Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 12, verso 1, donde dice: «Mi querido Uddhava, has de saber por Mí que la atracción que siento por el servicio devocional que Me prestan Mis devotos no puede alcanzarse ni siquiera con la ejecución del *yoga* místico, la especulación filosófica, los sacrificios rituales, el estudio del *Vedānta*, la práctica de severas austeridades o el dar todo en caridad. Estas son, desde luego, actividades muy buenas, pero no Me resultan tan atractivas como el trascendental servicio amoroso que Me prestan Mis devotos».

La manera en que Kṛṣṇa queda atraído por el servicio devocional de Sus devotos la describe Nārada en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Canto Séptimo, capítulo 10, verso 37. Allí, Nārada se dirige al rey Yudhiṣṭhira mientras este apreciaba las glorias del carácter de Prahlāda Mahārāja. El devoto siempre aprecia las actividades de los demás devotos. Yudhiṣṭhira Mahārāja apreciaba las cualidades de Prahlāda, y esa es una característica del devoto puro. El devoto puro nunca se considera grande; siempre piensa que los demás devotos son más grandes que él. El rey pensaba: «Prahlāda Mahārāja es verdaderamente un devoto del Señor, mientras que yo no soy nada», y mientras pensaba esto, Nārada se dirigió a él de la siguiente manera: «Mi querido rey Yudhiṣṭhira, vosotros [los hermanos Pāṇḍavas] sois las únicas personas afortunadas de este mundo. La Suprema Personalidad de Dios ha aparecido en este planeta y se os presenta como un ser humano corriente. Él está siempre con vosotros en toda circunstancia. Vive con vosotros y Se oculta de los ojos de los

demás. Los demás no pueden comprender que Él es el Señor Supremo, pero aun así vive con vosotros como vuestro primo, como vuestro amigo e incluso como vuestro mensajero. Por lo tanto, debéis saber que nadie en este mundo es más afortunado que vosotros».

En el *Bhagavad-gītā*, cuando Kṛṣṇa apareció en Su forma universal, Arjuna oró: «Mi querido Kṛṣṇa, pensé en Ti como mi primo hermano, y por ello Te he faltado al respeto de muchas maneras, llamándote Kṛṣṇa o amigo. Pero Tú eres tan grande que yo no podía comprenderlo». Así que esa era la posición de los Pāṇḍavas: aunque Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, el más grande entre todos los grandes, permaneció con aquellos hermanos de la realeza, atraído por su devoción, por su amistad y por su amor. Esa es la prueba de cuán grande es este proceso del servicio devocional. Puede atraer incluso a la Suprema Personalidad de Dios. Dios es grande, pero el servicio devocional es más grande que Dios, porque Lo atrae. Las personas que no están dedicadas al servicio devocional jamás pueden comprender el gran valor que hay en prestarle servicio al Señor.

2. Las primeras etapas de la devoción

Las primeras etapas de la devoción

Las tres categorías de servicio devocional que Śrīla Rūpa Gosvāmī describe en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* se enumeran como servicio devocional en la práctica, servicio devocional en éxtasis y servicio devocional en amor puro por Dios. Hay muchas subdivisiones en cada una de estas categorías. Por lo general se entiende que en la categoría del servicio devocional en la práctica hay dos cualidades distintas; el servicio devocional en éxtasis tiene cuatro cualidades, y el servicio devocional en amor puro por Dios tiene seis cualidades. Más adelante, Śrīla Rūpa Gosvāmī explicará estas cualidades.

A este respecto, Śrīla Rūpa Gosvāmī sugiere que la persona apta para la conciencia de Kṛṣṇa, o servicio devocional, puede clasificarse según su gusto particular. Dice que el servicio devocional es un proceso continuo desde la vida anterior de uno. Nadie puede emprender el servicio devocional a menos que haya tenido alguna conexión previa con él. Por ejemplo, supongamos que en esta vida practico el servicio devocional hasta cierto punto. Aunque no se realice de manera perfecta al cien por cien, aun así nada de lo que yo haya hecho se perderá. En mi siguiente vida, desde el punto exacto en que me detengo en esta vida, comenzaré de nuevo. De este modo siempre hay una continuidad. Pero, incluso si no hay continuidad, si tan solo por casualidad una persona se interesa por la instrucción de un

devoto puro, puede ser aceptada y puede avanzar en el servicio devocional. En cualquier caso, para las personas que tienen un gusto natural por comprender libros como el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam,* el servicio devocional es más fácil que para quienes están simplemente acostumbrados a la especulación mental y a los procesos argumentativos.

En apoyo de esta afirmación existen muchas aseveraciones autorizadas de los doctos eruditos de épocas pasadas. Según la opinión general de estos, una persona puede llegar a regirse por ciertas convicciones derivadas de sus propios razonamientos y decisiones. Después, otra persona, que quizá sea un lógico mayor, anulará estas conclusiones y establecerá otra tesis. De este modo, el sendero del razonamiento jamás será seguro ni concluyente. El *Śrīmad-Bhāgavatam* recomienda, por consiguiente, que uno siga las huellas de las autoridades.

He aquí una descripción general del servicio devocional dada por Śrī Rūpa Gosvāmī en su *Bhakti-rasāmṛta-sindhu.* Anteriormente se ha afirmado que el servicio devocional puede dividirse en tres categorías; a saber, servicio devocional en la práctica, servicio devocional en éxtasis y servicio devocional en amor puro por Dios. Ahora bien, Śrī Rūpa Gosvāmī se propone describir el servicio devocional en la práctica.

La práctica significa emplear nuestros sentidos en algún tipo particular de trabajo. Por lo tanto, el servicio devocional en la práctica significa utilizar nuestros distintos órganos sensoriales en el servicio a Kṛṣṇa. Algunos de los sentidos están destinados a

adquirir conocimiento, y otros están destinados a ejecutar las conclusiones de nuestro pensar, sentir y querer. Así pues, la práctica significa emplear tanto la mente como los sentidos en el servicio devocional práctico. Esta práctica no tiene por objeto desarrollar algo artificial. Por ejemplo, un niño aprende o practica a caminar. Caminar no es algo antinatural. La capacidad de caminar está presente originalmente en el niño, y simplemente con un poco de práctica camina muy bien. De manera similar, el servicio devocional al Señor Supremo es el instinto natural de toda entidad viviente. Incluso los hombres incivilizados como los aborígenes ofrecen sus respetuosas reverencias a algo maravilloso exhibido por la ley de la naturaleza, y aprecian que detrás de alguna exhibición o acción maravillosa hay algo supremo. De modo que esta conciencia, aunque yace latente en quienes están materialmente contaminados, se encuentra en toda entidad viviente. Y, cuando se purifica, se la denomina conciencia de Kṛṣṇa.

Existen ciertos métodos prescritos para emplear nuestros sentidos y nuestra mente de tal manera que se invoque nuestra conciencia latente de amar a Kṛṣṇa, así como el niño, con un poco de práctica, puede empezar a caminar. Aquel que no tiene una capacidad básica de caminar no puede caminar mediante la práctica. De forma similar, la conciencia de Kṛṣṇa no puede despertarse simplemente mediante la práctica. En realidad, no existe tal práctica. Cuando deseamos desarrollar nuestra capacidad innata para el servicio devocional, hay ciertos procesos

que, al aceptarlos y ejecutarlos, harán que se invoque esa capacidad latente. Tal práctica se denomina *sādhana-bhakti*.

Se considera que toda entidad viviente bajo el hechizo de la energía material se encuentra en una condición anormal de locura. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice: «Por lo general, el alma condicionada está loca porque siempre se ocupa en actividades que son las causas del cautiverio y del sufrimiento». El alma espiritual, en su condición original, es alegre, dichosa, eterna y plena de conocimiento. Solo por su implicación en las actividades materiales se ha vuelto desdichada, temporal y plena de ignorancia. Esto se debe al *vikarma*. *Vikarma* significa acciones que no deberían realizarse. Por lo tanto, debemos practicar el *sādhana-bhakti* —lo cual significa ofrecer *maṅgala-ārātrika* (la adoración de la Deidad) por la mañana, abstenerse de ciertas actividades materiales, ofrecer reverencias al maestro espiritual y seguir muchas otras reglas y regulaciones que se expondrán aquí una tras otra—. Estas prácticas ayudarán a uno a curarse de la locura. Así como la enfermedad mental de un hombre se cura mediante las indicaciones de un psiquiatra, así este *sādhana-bhakti* cura al alma condicionada de su locura bajo el hechizo de *māyā,* la ilusión material.

Nārada Muni menciona este *sādhana-bhakti* en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Séptimo Canto, Capítulo Primero, verso treinta. Allí le dice al rey Yudhiṣṭhira: «Mi querido rey, uno tiene que fijar su mente en Kṛṣṇa por cualquier medio». Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Es el deber del *ācārya,* el maestro

espiritual, hallar los medios y las maneras para que su discípulo fije su mente en Kṛṣṇa. Ese es el comienzo del *sādhana-bhakti*.

Śrī Caitanya Mahāprabhu nos ha dado un programa autorizado para este propósito, centrado en el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa. Este canto tiene tanto poder que de inmediato vincula a uno con Kṛṣṇa. Ese es el comienzo del *sādhana-bhakti*. De un modo u otro, uno tiene que fijar su mente en Kṛṣṇa. El gran santo Ambarīṣa Mahārāja, aunque era un rey responsable, fijó su mente en Kṛṣṇa, y, de manera similar, cualquiera que trate de fijar su mente de este modo progresará muy rápidamente en revivir con éxito su conciencia de Kṛṣṇa original.

Ahora bien, este *sādhana-bhakti,* o práctica del servicio devocional, también puede dividirse en dos partes. La primera parte se denomina principios regulativos: uno tiene que seguir estos distintos principios regulativos por orden del maestro espiritual, o sobre la base de las Escrituras autorizadas, y no puede haber posibilidad de rechazo. Eso se denomina *vaidhi,* o regulado. Uno tiene que hacerlo sin argumento alguno. Otra parte del *sādhana-bhakti* se denomina *rāgānugā*. *Rāgānugā* se refiere al punto en el que, siguiendo los principios regulativos, uno llega a estar un poco más apegado a Kṛṣṇa, y ejecuta el servicio devocional por amor natural. Por ejemplo, a una persona ocupada en el servicio devocional puede ordenársele que se levante temprano por la mañana y ofrezca *ārātrika,* que es una forma de adoración de la Deidad. Al principio, por orden de su maestro espiritual, uno se levanta temprano por la mañana y

ofrece *ārātrika,* pero luego desarrolla un apego verdadero. Cuando obtiene este apego, automáticamente trata de decorar a la Deidad y de preparar distintas clases de vestidos, y piensa en distintos planes para ejecutar bien su servicio devocional. Aunque está dentro de la categoría de la práctica, este ofrecimiento de servicio amoroso es espontáneo. De modo que la práctica del servicio devocional, el *sādhana-bhakti,* puede dividirse en dos partes; a saber, regulada y espontánea.

Rūpa Gosvāmī define la primera parte de la práctica devocional, o *vaidhi-bhakti,* de la siguiente manera: «Cuando no hay apego ni servicio amoroso espontáneo al Señor, y uno se ocupa en el servicio del Señor simplemente por obediencia a la orden del maestro espiritual o en cumplimiento de las Escrituras, tal servicio obligatorio se denomina *vaidhi-bhakti*.»

Estos principios del *vaidhi-bhakti* también se describen en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Segundo Canto, Capítulo Primero, verso treinta y cinco, donde Śukadeva Gosvāmī instruye al moribundo Mahārāja Parīkṣit acerca de su curso de acción. Mahārāja Parīkṣit se encontró con Śukadeva Gosvāmī apenas una semana antes de su muerte, y el rey estaba perplejo en cuanto a qué debía hacerse antes de que él hubiera de partir. También llegaron allí muchos otros sabios, pero ninguno pudo darle la indicación apropiada. Śukadeva Gosvāmī, no obstante, le dio esta indicación de la siguiente manera: «Mi querido rey, si quieres estar libre de temor al afrontar tu muerte la próxima semana (pues, en realidad, todos sienten temor en el momento de la muerte),

entonces debes comenzar de inmediato el proceso de oír, cantar y recordar a Dios». Si uno puede cantar y oír Hare Kṛṣṇa y recordar siempre al Señor Kṛṣṇa, entonces es seguro que llegará a estar libre del temor a la muerte, que puede llegar en cualquier momento.

En las afirmaciones de Śukadeva Gosvāmī se dice que la Suprema Personalidad de Dios es Kṛṣṇa. Por lo tanto, Śukadeva recomienda que uno siempre oiga hablar de Kṛṣṇa. Él no recomienda que uno oiga hablar de los semidioses ni cante acerca de ellos. Los māyāvādīs (impersonalistas) dicen que se puede cantar cualquier nombre, ya sea el de Kṛṣṇa o los de los semidioses, y el resultado será el mismo. Pero, en realidad, esto no es un hecho. Según la versión autorizada del *Śrīmad-Bhāgavatam,* uno tiene que oír hablar del Señor Viṣṇu (Kṛṣṇa) únicamente, y cantar acerca de Él.

Así pues, Śukadeva Gosvāmī le ha recomendado a Parīkṣit Mahārāja que, para estar libre de temor a la muerte, uno tiene que oír hablar de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, cantar acerca de Él y recordarla, por todos los medios. También menciona que la Suprema Personalidad de Dios es *sarvātmā. Sarvātmā* significa «la Superalma de todos». A Kṛṣṇa también se le menciona como *īśvara,* el controlador supremo que está situado en el corazón de todos. Por lo tanto, si de un modo u otro llegamos a estar apegados a Kṛṣṇa, Él nos liberará de todo peligro. En el *Bhagavad-gītā* se dice que todo aquel que se vuelve devoto del Señor nunca es vencido. Los demás, sin

embargo, siempre son vencidos. Vencido significa que, tras obtener esta forma humana de vida, una persona no sale del enredo del nacimiento y la muerte, y de ese modo desperdicia su oportunidad dorada. Tal persona no sabe adónde la arrojan las leyes de la naturaleza.

Supongamos que uno no desarrolla la conciencia de Kṛṣṇa en esta forma humana de vida. Será arrojado al ciclo del nacimiento y la muerte, que comprende 8.400.000 especies de vida, y su identidad espiritual permanecerá perdida. Uno no sabe si va a ser una planta, o una bestia, o un ave, o algo por el estilo, porque hay muchísimas especies de vida. La recomendación de Rūpa Gosvāmī para revivir nuestra conciencia de Kṛṣṇa original es que, de un modo u otro, apliquemos nuestra mente a Kṛṣṇa muy seriamente, y de ese modo lleguemos también a estar libres de temor a la muerte. Después de la muerte no conocemos nuestro destino, porque estamos completamente bajo el control de las leyes de la naturaleza. Solo Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, es el controlador de las leyes de la naturaleza. Por consiguiente, si nos refugiamos en Kṛṣṇa seriamente, no habrá temor de ser arrojados de nuevo al ciclo de tantas especies de vida. Un devoto sincero será trasladado con seguridad a la morada de Kṛṣṇa, como se afirma en el *Bhagavad-gītā*.

En el *Padma Purāṇa* también se aconseja el mismo proceso. Allí se dice que uno siempre debe recordar al Señor Viṣṇu. Esto se denomina *dhyāna,* o meditación: recordar siempre a Kṛṣṇa. Se dice que uno tiene que meditar con la mente fija en Viṣṇu. El

Padma Purāṇa recomienda que uno siempre fije su mente en la forma de Viṣṇu mediante la meditación y no Lo olvide en ningún momento. Y este estado de conciencia se denomina *samādhi,* o trance.

Siempre debemos tratar de moldear las actividades de nuestra vida de tal manera que recordemos constantemente a Viṣṇu, o Kṛṣṇa. Eso es conciencia de Kṛṣṇa. Que uno concentre su mente en la forma de cuatro brazos de Viṣṇu o en la forma de dos brazos de Kṛṣṇa, es lo mismo. El *Padma Purāṇa* recomienda: de un modo u otro, piensa siempre en Viṣṇu sin olvidarLo bajo ninguna circunstancia. En realidad, este es el más básico de todos los principios regulativos. Pues, cuando hay una orden de un superior acerca de hacer algo, simultáneamente hay una prohibición. Cuando la orden es que uno siempre debe recordar a Kṛṣṇa, la prohibición es que uno nunca debe olvidarLo. Dentro de esta sencilla orden y prohibición se hallan completos todos los principios regulativos.

Este principio regulativo es aplicable a todos los *varṇas* y *āśramas,* las castas y ocupaciones de la vida. Hay cuatro *varṇas;* a saber, los *brāhmaṇas* (sacerdotes e intelectuales), los *kṣatriyas* (guerreros y estadistas), los *vaiśyas* (comerciantes y agricultores) y los *śūdras* (obreros y sirvientes). También hay cuatro *āśramas* establecidos; a saber, *brahmacarya* (vida de estudiante), *gṛhastha* (vida de casado), *vānaprastha* (retirado) y *sannyāsa* (renunciante). Los principios regulativos no son solo para que los sigan los *brahmacārīs* (estudiantes célibes), sino

que son aplicables a todos. No importa que uno sea un principiante —un *brahmacārī*— o que sea muy avanzado —un *sannyāsī*—. El principio de recordar constantemente a la Suprema Personalidad de Dios y no olvidarLo en ningún momento está destinado a que lo sigan todos sin falta.

Si se sigue este mandato, entonces todas las demás reglas y regulaciones se ajustarán automáticamente. Todas las demás reglas y regulaciones deben tratarse como auxiliares o sirvientes de este único principio básico. Los mandatos de las reglas y regulaciones y las reacciones resultantes se mencionan en el Undécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Capítulo Quinto, versos primero y segundo. Camasa Muni, uno de los nueve sabios que vinieron a instruir al rey Nimi, se dirigió al rey y dijo: «Las cuatro órdenes sociales; a saber, los *brāhmaṇas,* los *kṣatriyas,* los *vaiśyas* y los *śūdras,* han salido de las diferentes partes de la forma universal del Señor Supremo de la siguiente manera: los *brāhmaṇas* han salido de la cabeza, los *kṣatriyas* han salido de los brazos, los *vaiśyas* han salido de la cintura, y los *śūdras* han salido de las piernas. De manera similar, los *sannyāsīs* han salido de la cabeza, los *vānaprasthas* de los brazos, los *gṛhasthas* de la cintura, y los *brahmacārīs* de las piernas».

Estas distintas órdenes de la sociedad y grados de avance espiritual se conciben en función de las cualidades. En el *Bhagavad-gītā* se confirma que las cuatro órdenes sociales y las cuatro órdenes espirituales las crea el propio Señor, en función de las distintas cualidades individuales. Así como las diferentes

partes del cuerpo tienen distintos tipos de actividades, así también las órdenes sociales y las órdenes espirituales tienen distintos tipos de actividades en función de la cualidad y la posición. El blanco de estas actividades, no obstante, es siempre la Suprema Personalidad de Dios. Como se confirma en el *Bhagavad-gītā:* «Él es el disfrutador supremo». De modo que, ya sea uno un *brāhmaṇa* o un *śūdra,* tiene que satisfacer al Señor Supremo mediante sus actividades. Esto también se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* con un verso que dice así: «Todos deben ocuparse en su deber particular, pero la perfección de tal trabajo debe medirse según cuánto se satisfaga el Señor con dichas actividades». El mandato que aquí se da es que uno tiene que actuar conforme a su posición, y mediante tales actividades uno debe satisfacer a la Suprema Personalidad, o de lo contrario caer de su posición.

Por ejemplo, un *brāhmaṇa,* que nace de la cabeza del Señor, tiene como ocupación predicar los sonidos Védicos trascendentales, o *śabda-brahman*. Como el *brāhmaṇa* es la cabeza, tiene que predicar el sonido trascendental, y también tiene que comer en nombre del Señor Supremo. Según los mandatos Védicos, cuando un *brāhmaṇa* come, debe entenderse que la Personalidad de Dios está comiendo a través de él. Sin embargo, no se trata de que el *brāhmaṇa* simplemente coma en nombre del Señor y no prediqué al mundo el mensaje del *Bhagavad-gītā*. En realidad, aquel que predica el mensaje del *Gītā* le es muy querido a Kṛṣṇa, como se confirma en el propio

Gītā. Tal predicador es de hecho un *brāhmaṇa* y, por lo tanto, al alimentarlo, uno alimenta directamente al Señor Supremo.

De manera similar, el *kṣatriya* tiene que proteger a la gente de los embates de *māyā*. Ese es su deber. Por ejemplo, tan pronto como Mahārāja Parīkṣit vio que un hombre negro intentaba matar a una vaca, de inmediato tomó su espada, con el deseo de matar al hombre negro, cuyo nombre era Kali.((No debe confundirse con Kālī, la semidiosa que es el aspecto devastador de la naturaleza material. Este último nombre se pronuncia en realidad káh-li, mientras que el Kali que aquí se trata (como en la era de kali) se pronuncia kuh-li.)) Ese es el deber de un *kṣatriya*. La violencia se requiere para dar protección. En el *Bhagavad-gītā,* el Señor Kṛṣṇa le dio directamente Su orden a Arjuna de cometer violencia en el campo de batalla de Kurukṣetra, simplemente para dar protección a la gente en general.

Los *vaiśyas* están destinados a producir productos agrícolas, comerciar con ellos y distribuirlos. Y la clase trabajadora, o *śūdras,* son aquellos que no tienen la inteligencia de los *brāhmaṇas* ni de los *kṣatriyas* ni de los *vaiśyas,* y, por lo tanto, están destinados a ayudar a estas clases superiores mediante el trabajo corporal. De este modo, hay plena cooperación y avance espiritual entre todas las distintas órdenes de la sociedad. Y cuando no hay tal cooperación, los miembros de la sociedad caerán. Esa es la posición actual en el kali-yuga, esta era de la riña. Nadie cumple con su deber, y todos están simplemente engreídos por llamarse a sí mismos *brāhmaṇa* (intelectual) o

kṣatriya (soldado o estadista). Pero, en realidad, tales personas carecen de toda condición. Están desligadas de la Suprema Personalidad de Dios porque no son conscientes de Kṛṣṇa. Por consiguiente, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene por objeto poner a toda la sociedad humana en condiciones apropiadas, de modo que todos sean felices y obtengan provecho de desarrollar la conciencia de Kṛṣṇa.

El Señor Śrī Kṛṣṇa le instruyó a Uddhava que, siguiendo los mandatos de las órdenes sociales y espirituales de la sociedad humana, uno puede satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios, y, como resultado de tal satisfacción, toda la sociedad obtiene todo lo que necesita en la vida en abundancia y sin dificultad. Esto se debe a que, después de todo, la Suprema Personalidad de Dios mantiene a todas las demás entidades vivientes. Si toda la sociedad cumple con sus respectivos deberes y permanece consciente de Kṛṣṇa, no hay duda de que todos sus miembros vivirán de manera muy pacífica y feliz. Sin carecer de lo necesario para la vida, el mundo entero se convertirá en Vaikuṇṭha, una morada espiritual. Aun sin ser trasladada al reino de Dios, si sigue los mandatos del *Śrīmad-Bhāgavatam* y lleva a cabo los deberes de la conciencia de Kṛṣṇa, toda la sociedad humana será feliz en todos los aspectos.

Hay una afirmación similar del propio Śrī Kṛṣṇa a Uddhava en el Undécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Capítulo Quinto, verso segundo. Allí el Señor dice: «Mi querido Uddhava, todas las personas se ocupan en actividades, ya sean las indicadas en

las Escrituras reveladas o actividades mundanas ordinarias. Si, mediante el resultado de cualquiera de tales actividades, Me adoran con conciencia de Kṛṣṇa, entonces automáticamente llegan a ser muy felices, tanto en este mundo como en el siguiente. De esto no hay duda». De esta afirmación de Kṛṣṇa podemos concluir que las actividades con conciencia de Kṛṣṇa le darán a todos la perfección completa en sus deseos.

De modo que el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es tan hermoso que ni siquiera hay necesidad de designarse a uno mismo *brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya, śūdra, brahmacārī, gṛhastha, vānaprastha* o *sannyāsī*. Que cada cual se ocupe en la ocupación que ahora tenga. Que simplemente adore al Señor Kṛṣṇa mediante el resultado de sus actividades con conciencia de Kṛṣṇa. Eso ajustará toda la situación, y todos serán felices y pacíficos dentro de este mundo. En el *Nārada-pañcarātra* los principios regulativos del servicio devocional se describen de la siguiente manera: «Cualquier actividad sancionada en las Escrituras reveladas y orientada a la satisfacción de la Suprema Personalidad de Dios es aceptada por los maestros santos como uno de los principios regulativos del servicio devocional. Si alguien ejecuta regularmente tal servicio a la Suprema Personalidad de Dios bajo la dirección de un maestro espiritual genuino, entonces gradualmente se eleva al plano de servir con amor puro por Dios».

3. Elegibilidad del candidato para aceptar el servicio devocional

Idoneidad del candidato para aceptar el servicio devocional

Por su relación con los *mahātmās,* o grandes almas que están al cien por cien dedicadas al servicio devocional del Señor, uno puede obtener un poco de atracción por Śrī Kṛṣṇa. Pero, al mismo tiempo, uno puede permanecer muy apegado a las actividades fruitivas y al disfrute material de los sentidos, y no estar dispuesto a someterse a los diferentes tipos de renunciación. Tal persona, si tiene una atracción inquebrantable por Kṛṣṇa, se convierte en un candidato idóneo para desempeñar el servicio devocional.

Esta atracción por la conciencia de Kṛṣṇa en compañía de devotos puros es señal de gran fortuna. El Señor Caitanya confirma que solo las personas afortunadas, por la misericordia tanto de un maestro espiritual genuino como de Kṛṣṇa, recibirán la semilla del servicio devocional. A este respecto, el Señor Kṛṣṇa dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Undécimo Canto, capítulo vigésimo, verso octavo: «Mi querido Uddhava, solo por una fortuna excepcional se siente alguien atraído por Mí (Kṛṣṇa). E incluso si uno no está completamente desapegado de las actividades fruitivas, o no está completamente apegado al servicio devocional, tal servicio es rápidamente eficaz».

Los devotos pueden dividirse en tres clases. La primera, o más elevada, se describe del siguiente modo: uno es muy experto en el estudio de las Escrituras pertinentes, y también es experto en exponer argumentos en función de esas Escrituras. Puede presentar muy bien las conclusiones con perfecta discreción y puede considerar las vías del servicio devocional de manera decisiva. Comprende a la perfección que el objetivo último de la vida es alcanzar el trascendental servicio amoroso de Kṛṣṇa, y sabe que Kṛṣṇa es el único objeto de adoración y amor. Este devoto de primera clase es aquel que ha seguido estrictamente las reglas y regulaciones bajo el adiestramiento de un maestro espiritual genuino y le ha obedecido sinceramente conforme a las Escrituras reveladas. Así, plenamente adiestrado para predicar y para convertirse él mismo en maestro espiritual, se le considera de primera clase. Un devoto de primera clase nunca se desvía de los principios de la autoridad superior, y alcanza una fe firme en las Escrituras al comprenderlas con todo razonamiento y argumento. Cuando hablamos de argumentos y razonamiento, nos referimos a argumentos y razonamiento sobre la base de las Escrituras reveladas. El devoto de primera clase no se interesa por los áridos métodos especulativos destinados a perder el tiempo. En otras palabras, aquel que ha alcanzado una determinación madura en la cuestión del servicio devocional puede aceptarse como el devoto de primera clase.

El devoto de segunda clase se ha definido mediante los siguientes síntomas: no es muy experto en argumentar sobre la fuerza de las Escrituras reveladas, pero tiene una fe firme en el objetivo. El

significado de esta descripción es que el devoto de segunda clase tiene una fe firme en el procedimiento del servicio devocional a Kṛṣṇa, pero a veces puede no lograr ofrecer argumentos y decisiones sobre la fuerza de las Escrituras reveladas a una parte contraria. Pero, al mismo tiempo, sigue siendo, en su interior, imperturbable en cuanto a su decisión de que Kṛṣṇa es el objeto supremo de adoración.

El devoto neófito, o de tercera clase, es aquel cuya fe no es fuerte y que, al mismo tiempo, no reconoce la decisión de las Escrituras reveladas. La fe del neófito puede ser cambiada por algún otro con argumentos fuertes o por una decisión contraria. A diferencia del devoto de segunda clase, que tampoco puede exponer argumentos y evidencias de las Escrituras, pero que, aun así, tiene toda la fe en el objetivo, el neófito no tiene una fe firme en el objetivo. Por eso se le llama el devoto neófito.

En el *Bhagavad-gītā* se hace una clasificación adicional del devoto neófito. Allí se afirma que cuatro clases de hombres —a saber, los afligidos, los necesitados de dinero, los indagadores y los sabios— comienzan el servicio devocional y acuden al Señor en busca de alivio en lo referente a su respectiva satisfacción personal. Acuden a algún lugar de adoración y oran a Dios para mitigar la aflicción material, o para algún desarrollo económico, o para satisfacer su afán de indagar. Y el hombre sabio, que simplemente comprende la grandeza de Dios, también se cuenta entre los neófitos. Tales principiantes pueden ser elevados al

plano de segunda clase o de primera clase si se relacionan con devotos puros.

Un ejemplo de la clase neófita es Mahārāja Dhruva. Estaba necesitado del reino de su padre y, por ello, se dedicó al servicio devocional del Señor. Después, al final, cuando estuvo completamente purificado, se negó a aceptar bendición material alguna del Señor. De manera similar, Gajendra estaba afligido y oró a Kṛṣṇa pidiendo protección, tras lo cual se convirtió en un devoto puro. Asimismo, Sanaka, Sanātana, Sananda y Sanat-kumāra se hallaban todos en la categoría de personas sabias y santas, y también se sintieron atraídos por el servicio devocional. Algo similar ocurrió con la asamblea del bosque de Naimiṣāraṇya, encabezada por el sabio Śaunaka. Eran indagadores y siempre preguntaban a Sūta Gosvāmī acerca de Kṛṣṇa. Así obtuvieron la compañía de un devoto puro y se convirtieron ellos mismos en devotos puros. De modo que esa es la manera de elevarse uno mismo. En cualquier condición en que uno se halle, si tiene la fortuna suficiente de relacionarse con devotos puros, entonces muy rápidamente se eleva al plano de segunda clase o de primera clase.

Estos cuatro tipos de devotos se han descrito en el capítulo séptimo del *Bhagavad-gītā,* y todos ellos se han aceptado como piadosos. Sin volverse piadoso, nadie puede llegar al servicio devocional. En el *Bhagavad-gītā* se explica que solo aquel que ha ejecutado continuamente actividades piadosas y cuyas reacciones pecaminosas de la vida se han detenido por completo puede

emprender la conciencia de Kṛṣṇa. Los demás no pueden. Los devotos neófitos se clasifican en cuatro grupos —los afligidos, los necesitados de dinero, los indagadores y los sabios— según sus gradaciones de actividades piadosas. Sin actividades piadosas, si un hombre se halla en una condición de aflicción, se vuelve agnóstico, comunista o algo por el estilo. Como no cree firmemente en Dios, piensa que puede ajustar su condición de aflicción descreyendo por completo de Él.

El Señor Kṛṣṇa, sin embargo, ha explicado en el *Gītā* que, de estos cuatro tipos de neófitos, el que es sabio Le es muy querido, porque un hombre sabio, si está apegado a Kṛṣṇa, no busca un intercambio de beneficios materiales. Un hombre sabio que se apega a Kṛṣṇa no quiere de Él retribución alguna, ni en forma de aliviar la aflicción ni de obtener dinero. Esto significa que, desde el comienzo mismo, su principio básico de apego a Kṛṣṇa es, más o menos, el amor. Es más, debido a su sabiduría y a su estudio de los *śāstras* (Escrituras), puede comprender también que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios.

En el *Bhagavad-gītā* se confirma que, después de muchísimos nacimientos, cuando uno se vuelve verdaderamente sabio, se rinde a Vāsudeva, sabiendo perfectamente bien que Kṛṣṇa (Vāsudeva) es el origen y la causa de todas las causas. Por consiguiente, se aferra a los pies de loto de Kṛṣṇa y gradualmente desarrolla amor por Él. Aunque tal hombre sabio Le es muy querido a Kṛṣṇa, también se acepta a los demás como muy magnánimos, porque, aunque estén afligidos o necesitados de

dinero, han acudido a Kṛṣṇa en busca de satisfacción. Por eso se les acepta como *mahātmās* generosos y de mente amplia.

Sin ser elevado a la posición de *jñānī,* u hombre sabio, nadie puede aferrarse al principio de adorar a la Suprema Personalidad de Dios. Los demás, que son menos inteligentes, o aquellos cuya inteligencia ha sido arrebatada por el hechizo de la *māyā,* están apegados a diferentes semidioses, debido a la influencia de las modalidades de la naturaleza. El hombre sabio es aquel que ha comprendido a fondo que es alma espiritual y no simplemente un cuerpo. Como comprende que es espíritu y que Kṛṣṇa es el espíritu supremo, sabe que su relación íntima debe ser con Kṛṣṇa, no con este cuerpo. El afligido y el hombre necesitado de dinero se hallan en el concepto material de la vida, porque tanto la aflicción como la necesidad de dinero están en relación con este cuerpo. Aquel que es indagador puede estar un poco por encima del afligido y del hombre necesitado de dinero, pero, aun así, se halla en el plano material. Pero un hombre sabio que busca a Kṛṣṇa sabe perfectamente bien que es alma espiritual, o Brahman, y que Kṛṣṇa es el alma espiritual suprema, o Param-Brahman. Sabe que el alma espiritual, siendo subordinada y finita, siempre debe acoplarse con el alma infinita y suprema, Kṛṣṇa. Esa es la relación del hombre sabio con Kṛṣṇa.

Puede concluirse que una persona que está libre del concepto corporal de la vida es un candidato idóneo para el servicio devocional puro. También se confirma en el *Bhagavad-gītā* que, tras la comprensión del Brahman, cuando uno está libre de

ansiedades materiales y puede ver a todas las entidades vivientes en un nivel de igualdad, es idóneo para entrar en el servicio devocional.

Como se ha afirmado antes, hay tres clases de felicidad: la material, la espiritual y la devocional. El servicio devocional y la felicidad que se debe a su ejecución no son posibles mientras uno esté materialmente afectado. Si alguien tiene deseo de disfrute material o de volverse uno con el Supremo, ambas cosas se consideran conceptos materiales. Como los impersonalistas no pueden apreciar la felicidad espiritual de la compañía y el intercambio de relaciones amorosas con la Suprema Personalidad de Dios, su objetivo último es volverse uno con el Señor. Este concepto es simplemente una extensión de la idea material. En el mundo material, todos tratan de ser el hombre más importante entre todos sus semejantes o vecinos. Ya sea comunal, social o nacionalmente, todos compiten por ser más grandes que los demás, en el concepto material de la vida. Esta grandeza puede extenderse hasta lo ilimitado, de modo que uno realmente quiere volverse uno con el más grande de todos, el Señor Supremo. Esto también es un concepto material, aunque quizá un poco más avanzado.

No obstante, el concepto espiritual perfecto de la vida es el conocimiento completo de la posición constitucional de uno, de modo que uno sabe lo suficiente como para acoplarse en el trascendental servicio amoroso del Señor. Uno debe saber que es finito y que el Señor es infinito. Por consiguiente, no es posible

volverse realmente uno con el Señor, aunque uno aspire a ello. Sencillamente no es posible. Por lo tanto, todo aquel que tenga algún deseo o aspiración de satisfacer sus sentidos volviéndose cada vez más importante, ya sea en el sentido material o en el sentido espiritual, no puede saborear realmente el verdadero y dulce gusto del servicio devocional. Por eso Śrīla Rūpa Gosvāmī ha comparado el hecho de poseer estos deseos de *bhukti* (material) y *mukti* (liberación) con estar influido por la magia negra de una bruja: en ambos casos uno está en apuros. *Bhukti* significa disfrute material, y *mukti* significa quedar libre de la ansiedad material y volverse uno con el Señor. Estos deseos se comparan con estar acosado por fantasmas y brujas, porque, mientras permanezcan estas aspiraciones de disfrute material o de unidad espiritual con el Supremo, nadie puede saborear el verdadero gusto trascendental del servicio devocional.

Un devoto puro nunca se preocupa por la liberación. El Señor Caitanya Mahāprabhu oró a Kṛṣṇa: «Mi querido hijo de Nanda, no quiero felicidad material alguna en forma de muchos seguidores, ni inmensa opulencia en riquezas, ni esposa hermosa alguna, ni tampoco quiero la cesación de la existencia material. Puedo nacer muchas veces, una tras otra, pero lo que Te ruego es que mi devoción por Ti permanezca siempre inquebrantable».

La atención de un devoto puro está tan atraída por la glorificación de los pasatiempos, el nombre, las cualidades, las formas, etc., del Señor, que el devoto no se preocupa por el *mukti*. Śrī Bilvamaṅgala Ṭhākura ha dicho: «Si estoy dedicado a

Tu servicio devocional, mi querido Señor, muy fácilmente puedo percibir Tu presencia en todas partes. Y, en lo que respecta a la liberación, creo que la liberación aguarda a mi puerta, con las manos juntas, esperando servirme». Por consiguiente, para los devotos puros, la liberación y la emancipación espiritual no son cosas muy importantes.

A este respecto, en el Tercer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo veinticinco, verso veintitrés, Kapiladeva ha aconsejado a Su madre, Devahūti, lo siguiente: «Mi querida Madre, Mis devotos puros quedan cautivados al ver Mis diferentes formas, la belleza de Mi rostro, la estructura de Mi cuerpo, tan encantadora. Mi sonrisa, Mis pasatiempos y Mi mirada les parecen tan hermosos que sus mentes están siempre absortas en pensamientos sobre Mí, y sus vidas están plenamente dedicadas a Mí. Aunque tales personas no desean ninguna clase de liberación ni ninguna clase de felicidad material, aun así Yo les concedo un lugar entre Mis compañeros en la morada suprema».

Esta evidencia del *Śrīmad-Bhāgavatam* da al devoto puro la seguridad de ser elevado a la compañía de la Suprema Personalidad de Dios. Śrīla Rūpa Gosvāmī observa a este respecto que aquel que está realmente atraído por la belleza de los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa o por Su servicio, y cuyo corazón, por tal atracción, está siempre lleno de bienaventuranza trascendental, naturalmente nunca aspirará a la liberación que tan valiosa es para los impersonalistas.

Hay un pasaje similar en el Tercer Canto, capítulo decimoquinto, del mismo libro, donde Uddhava se dirige al Señor Kṛṣṇa y dice: «Mi querido Señor, para las personas que están dedicadas a Tu trascendental servicio amoroso no hay nada digno de obtenerse de la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos o la liberación, aunque la felicidad procedente de estas diferentes fuentes pueda obtenerse muy fácilmente por ellas. A pesar de tales facilidades, mi querido Señor, no aspiro a alcanzar ninguno de tales resultados. Mi única oración es poder tener fe y devoción inquebrantables por Tus pies de loto».

Aparece un pasaje similar en el Tercer Canto, capítulo vigésimo quinto, verso trigésimo primero, donde Kapiladeva instruye a Su madre y dice: «Mi querida Madre, los devotos cuyos corazones están siempre colmados en el servicio de Mis pies de loto, y que están dispuestos a hacer cualquier cosa por Mi satisfacción —en especial aquellos que se reúnen para comprender Mis cualidades, pasatiempos y forma, y que así Me glorifican congregacionalmente y obtienen de ello placer trascendental—, tales afortunados devotos nunca desean volverse uno conmigo. Y, ni qué hablar de volverse uno conmigo, si se les ofreciera un puesto como el Mío en Mi morada, u opulencia como la Mía, o incluso compañía personal conmigo con rasgos corporales similares, se negarían a aceptarlo, porque se sienten satisfechos con tan solo estar dedicados a Mi servicio devocional».

En el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Cuarto Canto, capítulo noveno, verso décimo, el rey Dhruva dice: «Mi querido Señor, el placer

trascendental que se obtiene de la meditación en Tus pies de loto, del cual disfrutan los devotos puros, no puede ser igualado por el placer trascendental que obtienen los impersonalistas mediante la autorrealización. Entonces, ¿cómo pueden comprenderte los trabajadores fruitivos, que a lo sumo pueden aspirar a ser promovidos a los planetas celestiales superiores, y cómo puede describírseles como disfrutando de una felicidad similar a la de los devotos?».

4. El servicio devocional supera toda liberación

El servicio devocional supera toda liberación

Cuánto se halla un devoto seriamente apegado al servicio devocional de la Suprema Personalidad de Dios puede comprenderse a partir de la declaración de Mahārāja Pṛthu (Ādirāja), que se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Cuarto Canto, capítulo veinte, verso veintiuno. Él ora a la Suprema Personalidad de Dios de la siguiente manera: «Mi querido Señor, si después de alcanzar la liberación no tengo posibilidad de oír las glorias de Tu Señoría, glorias que los devotos puros cantan desde lo más hondo de su corazón en alabanza de Tus pies de loto, y si no tengo posibilidad de saborear esta miel de bienaventuranza trascendental, entonces jamás pediré la liberación ni esta supuesta emancipación espiritual. Simplemente oraré siempre a Tu Señoría para que me concedas millones de lenguas y millones de oídos, a fin de que pueda cantar y oír constantemente acerca de Tus glorias trascendentales».

Los impersonalistas desean fundirse en la existencia del Supremo, pero, al no conservar su individualidad, no tienen posibilidad de oír y cantar las glorias del Señor Supremo. Como no tienen idea alguna de la forma trascendental del Señor Supremo, tampoco existe posibilidad de que canten y oigan

acerca de Sus actividades trascendentales. En otras palabras, a menos que uno se halle ya más allá de la liberación, no puede saborear las glorias trascendentales del Señor, ni puede comprender la forma trascendental del Señor.

Una declaración similar se encuentra en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Quinto Canto, capítulo catorce, verso cuarenta y tres. Allí Śukadeva Gosvāmī se dirige a Parīkṣit Mahārāja y dice: «La gran alma, el rey Bharata, estaba tan apegado al servicio de los pies de loto de Kṛṣṇa que renunció con suma facilidad a su soberanía sobre el planeta terrestre y a su afecto por sus hijos, su sociedad, sus amigos, su opulencia regia y su hermosa esposa. Era tan afortunado que la diosa de la fortuna se complacía en ofrecerle toda clase de concesiones materiales, pero él jamás aceptó ninguna de esas opulencias materiales». Śukadeva Gosvāmī ensalza muy encarecidamente este comportamiento del rey Bharata. Dice: «Cualquier persona cuyo corazón se sienta atraído por las cualidades trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios, Madhusūdana, por no hablar ya de las opulencias materiales, no se interesa ni siquiera por esa liberación que muchos grandes sabios anhelan».

En el *Bhāgavatam,* Sexto Canto, capítulo once, verso veintitrés, hay una declaración similar de Vṛtrāsura, quien se dirige al Señor de la siguiente manera: «Mi querido Señor, al abandonar Tu servicio trascendental quizá sea promovido al planeta llamado Dhruva-loka [la Estrella Polar], o quizá obtenga la soberanía sobre todos los sistemas planetarios del universo. Pero no aspiro

a esto. Tampoco deseo las perfecciones místicas de la práctica del *yoga,* ni aspiro a la emancipación espiritual. Lo único que deseo, mi Señor, es Tu compañía y Tu servicio trascendental eternamente».

Esta declaración la confirma el Señor Śiva en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Sexto Canto, capítulo diecisiete, verso cincuenta y dos, donde el Señor Śiva se dirige a Satī de la siguiente manera: «Mi querida Satī, las personas que están consagradas a Nārāyaṇa [Kṛṣṇa] no temen a nada. Si son elevadas a los sistemas planetarios superiores, o si obtienen la liberación de la contaminación material, o si son arrojadas a la condición infernal de la vida —o, de hecho, en cualquier situación que sea —, no temen a nada. Por el simple hecho de haberse refugiado en los pies de loto de Nārāyaṇa, para ellas cualquier posición en el mundo material es tan buena como cualquier otra».

Hay una declaración similar de Indra, el rey del cielo, en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Sexto Canto, capítulo dieciocho, verso cincuenta y dos. Allí Indra se dirige a su madre de esta manera: «Mi querida madre [Aditi], las personas que han abandonado toda clase de deseos y simplemente se ocupan en el servicio devocional del Señor saben cuál es en verdad su propio interés. Tales personas sirven en realidad sus propios intereses y son consideradas expertas de primer orden en la cuestión de avanzar hacia la etapa perfecta de la vida».

En el Séptimo Canto del *Bhāgavatam,* capítulo seis, verso veintitrés, Mahārāja Prahlāda dice: «Mis queridos amigos,

nacidos en familias ateas, si podéis complacer a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, entonces no hay nada más excepcional en este mundo. En otras palabras, si el Señor Supremo Kṛṣṇa está complacido con vosotros, entonces cualquier deseo que tengáis en lo más hondo de vuestro corazón podrá cumplirse sin ninguna duda. Por consiguiente, ¿de qué sirve elevarse mediante los resultados de las actividades fruitivas, que las modalidades de la naturaleza material logran de manera automática en todos los casos? ¿Y de qué os sirve la emancipación espiritual o la liberación del cautiverio material? Si os ocupáis siempre en cantar las glorias del Señor Supremo y saboreáis siempre el néctar de los pies de loto del Señor, entonces no hay necesidad de nada de esto». Por esta declaración de Prahlāda Mahārāja se comprende con claridad que quien se deleita en cantar y oír las glorias trascendentales del Señor ya ha superado toda clase de bendiciones materiales, incluidos los resultados de las piadosas actividades fruitivas, los sacrificios e incluso la liberación del cautiverio material.

De manera similar, en el mismo Séptimo Canto, capítulo ocho, verso treinta y nueve, cuando los semidioses ofrecen oraciones al Señor Nṛsiṁha, Indra, el rey del cielo, dice: «¡Oh Supremo!, estos demonios hablan de nuestra parte de participación en la celebración de los sacrificios rituales, pero por el simple hecho de Tu aparición como Señor Nṛsiṁhadeva nos has salvado de terribles temores. En realidad, nuestras partes en la celebración de los sacrificios se deben únicamente a Ti, porque Tú eres el disfrutador supremo de todos los sacrificios. Tú eres la

Superalma de toda entidad viviente y, por lo tanto, eres el verdadero dueño de todo. Durante mucho tiempo nuestros corazones estuvieron siempre llenos de temor de este demonio, Hiraṇyakaśipu. Pero eres tan bondadoso con nosotros que, al matarlo, has eliminado ese temor de nuestros corazones y nos has dado la oportunidad de situar de nuevo a Tu Señoría dentro de nuestros corazones. Para las personas que se ocupan en el amoroso servicio trascendental de Tu Señoría, todas las opulencias que los demonios nos arrebataron no cuentan para nada. A los devotos no les interesa ni siquiera la liberación, por no hablar de estas opulencias materiales. En realidad, nosotros no somos disfrutadores de los frutos de los sacrificios. Nuestro único deber es ocuparnos siempre en Tu servicio, pues Tú eres el disfrutador de todo».

El significado de esta declaración de Indra es que, comenzando por Brahmā y descendiendo hasta la insignificante hormiga, ninguna entidad viviente está destinada a disfrutar de las opulencias materiales. Están destinadas únicamente a ofrecerlo todo al propietario supremo, la Personalidad de Dios. Al hacerlo, disfrutan automáticamente del beneficio. Puede citarse de nuevo el ejemplo de las distintas partes del cuerpo que recogen los alimentos y los cocinan para que, en última instancia, pueda ofrecerse una comida al estómago. Después de que ha llegado al estómago, todas las partes del cuerpo disfrutan por igual del beneficio de la comida. Así pues, del mismo modo, el deber de todos es satisfacer al Señor Supremo, y entonces todos quedarán satisfechos automáticamente.

Un verso similar se encuentra en el Octavo Canto, capítulo tres, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* verso veinte. Allí Gajendra dice: «Mi querido Señor, no tengo experiencia de la bienaventuranza trascendental que se obtiene de Tu servicio devocional, y por eso Te he pedido algún favor. Pero sé que las personas que son devotos puros y que, por servir los pies de loto de las grandes almas, se han liberado de todos los deseos materiales, están siempre sumergidas en el océano de la bienaventuranza trascendental y, como tales, están siempre satisfechas con tan solo glorificar Tus auspiciosas características. Para ellas no hay nada más a lo que aspirar ni por lo que orar».

En el Noveno Canto del *Bhāgavatam,* capítulo cuatro, verso cuarenta y nueve, el señor de Vaikuṇṭha responde a Durvāsā Muni de la siguiente manera: «Mis devotos puros están siempre satisfechos ocupándose en el servicio devocional y, por lo tanto, no aspiran ni siquiera a las cinco etapas liberadas, que son: 1) ser uno conmigo, 2) lograr residencia en Mi planeta, 3) poseer Mis opulencias, 4) poseer rasgos corporales similares a los Míos y 5) obtener Mi compañía personal. De modo que, cuando no les interesan ni siquiera estas posiciones liberadas, puedes comprender lo poco que les importan las opulencias materiales o la liberación material».

Hay una oración similar de las *nāgapatnīs* (las esposas de la serpiente Kāliya), en el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo dieciséis, verso treinta y tres. Allí las *nāgapatnīs* dicen: «Querido Señor, el polvo de Tus pies de loto es maravilloso. Toda

persona lo bastante afortunada como para alcanzar este polvo no se interesa por los planetas celestiales, ni por la soberanía sobre todos los sistemas planetarios, ni por las perfecciones místicas del *yoga,* ni siquiera por la liberación de la existencia material. En otras palabras, cualquiera que adore el polvo de Tus pies de loto no le da la menor importancia a todas las demás etapas perfectas».

Hay una declaración similar en el Décimo Canto, capítulo ochenta y siete, verso diecisiete, cuando los Śrutis, los *Vedas* personificados, oraron al Señor de la siguiente manera: «Mi querido Señor, es muy difícil comprender el conocimiento espiritual. Tu aparición aquí, tal como eres, tiene por objeto explicarnos este dificilísimo tema del conocimiento del espíritu. Por ello, Tus devotos, que han abandonado las comodidades de su hogar para relacionarse con los *ācāryas* liberados [maestros], se hallan ahora plenamente sumergidos en el servicio devocional de Tu Señoría, y por eso no se interesan por ninguna supuesta liberación».

Al explicar este verso debe advertirse que conocimiento espiritual significa comprender el ser y la Superalma, o ser supremo. El alma individual y la Superalma son cualitativamente una, y por ello a ambas se las conoce como Brahman, o espíritu. Pero el conocimiento del Brahman es muy difícil de comprender. Hay muchísimos filósofos ocupados en la cuestión de comprender el alma, pero son incapaces de lograr ningún avance tangible. En el *Bhagavad-gītā* se confirma que de entre muchos

millones de personas, solo una puede tratar de comprender qué es el conocimiento espiritual, y de entre muchas personas de esas que tratan de comprenderlo, solo una, o unas pocas, pueden saber quién es la Suprema Personalidad de Dios. De modo que este verso dice que el conocimiento espiritual es muy difícil de alcanzar, y por ello, a fin de hacerlo más fácilmente asequible, el propio Señor Supremo viene en Su forma original como Śrī Kṛṣṇa e imparte Su instrucción directamente a un asociado como Arjuna, precisamente para que la gente en general pueda aprovechar este conocimiento espiritual. Este verso también explica que liberación significa haber abandonado por completo todas las comodidades materiales de la vida. Quienes son impersonalistas se satisfacen con tan solo liberarse de las circunstancias materiales, pero quienes son devotos pueden abandonar automáticamente la vida material y además disfrutar de la bienaventuranza trascendental de oír y cantar las maravillosas actividades del Señor Kṛṣṇa.

En el Undécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo veinte, verso treinta y cuatro, el Señor Kṛṣṇa le dice a Uddhava lo siguiente: «Mi querido Uddhava, los devotos que se han refugiado por completo en Mi servicio son tan firmes en el servicio devocional que no tienen ningún otro deseo. Aunque se les ofrezcan las cuatro clases de opulencias espirituales,((La quinta clase de liberación, fundirse con el Supremo, no se considera una opulencia en la variada existencia espiritual.)) ellos se negarán a aceptarlas. ¡Conque, qué decir de que deseen nada dentro del mundo material!». De manera similar, el Señor

Kṛṣṇa dice en otro pasaje del *Bhāgavatam,* Undécimo Canto, capítulo catorce, verso trece: «Mi querido Uddhava, la persona cuya conciencia está completamente absorta en pensar en Mí y en Mis actividades no aspira ni siquiera a ocupar el puesto de Brahmā, ni el puesto de Indra, ni el puesto de soberanía sobre los planetas, ni a las ocho clases de perfecciones místicas, ni siquiera a la liberación misma». En el Duodécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo diez, verso seis, el Señor Śiva le dice a Devī: «Mi querida Devī, este gran *brāhmaṇa* sabio, Mārkaṇḍeya, ha alcanzado una fe y una devoción inquebrantables hacia la Suprema Personalidad de Dios y, como tal, no aspira a ninguna bendición, ni siquiera a la liberación del mundo material».

De manera similar, hay una declaración en el *Padma Purāṇa* que describe la función ritual que se celebra durante el mes de Kārttika (octubre-noviembre). Durante ese mes, en Vṛndāvana es principio regulativo orar a diario al Señor Kṛṣṇa en Su forma de Dāmodara. La forma de Dāmodara se refiere a Kṛṣṇa en Su infancia, cuando Su madre, Yaśodā, Lo ató con una cuerda. *Dāma* significa cuerdas, y *udara* significa el vientre. Así pues, madre Yaśodā, muy perturbada por el travieso Kṛṣṇa, Lo ató alrededor del vientre con una cuerda, y por ello a Kṛṣṇa se Le da el nombre de Dāmodara. Durante el mes de Kārttika, a Dāmodara se Le ora de la siguiente manera: «Mi querido Señor, Tú eres el Señor de todos, el que otorga todas las bendiciones». Hay muchos semidioses, como el Señor Brahmā y el Señor Śiva, que a veces ofrecen bendiciones a sus respectivos devotos. Por ejemplo, el Señor Śiva bendijo a Rāvaṇa con muchas

bendiciones, y el Señor Brahmā bendijo a Hiraṇyakaśipu. Pero hasta el Señor Śiva y el Señor Brahmā dependen de las bendiciones del Señor Kṛṣṇa, y por ello a Kṛṣṇa se Le llama el Señor de todos los benefactores. Como tal, el Señor Kṛṣṇa puede ofrecer a Sus devotos cualquier cosa que deseen, pero aun así la oración del devoto continúa: «No Te pido la liberación ni ninguna facilidad material hasta el punto de la liberación. Lo que deseo como favor Tuyo es poder pensar siempre en Tu forma tal como ahora Te veo, como Dāmodara. Eres tan hermoso y atractivo que mi mente no desea nada más, aparte de esta maravillosa forma». En esta misma oración hay otro pasaje en el que se dice: «Mi querido Señor Dāmodara, una vez, cuando jugabas como un niño travieso en la casa de Nanda Mahārāja, rompiste la vasija que contenía el yogur, y por ello madre Yaśodā Te consideró un infractor y Te ató con una cuerda al mortero doméstico donde se molía. En aquella ocasión liberaste a dos hijos de Kuvera, Nalakūvara y Maṇigrīva, que permanecían allí como dos árboles *arjuna* en el patio de Nanda Mahārāja. Mi única petición es que, por Tus misericordiosos pasatiempos, me liberes a mí de manera semejante».

La historia que hay detrás de este verso es que los dos hijos de Kuvera (el tesorero de los semidioses) estaban engreídos a causa de la opulencia de su padre, y por ello, una vez, en un planeta celestial, se hallaban disfrutando en un lago con algunas doncellas desnudas del cielo. En ese momento, el gran santo Nārada Muni pasaba por el camino y se entristeció al ver el comportamiento de los hijos de Kuvera. Al ver pasar a Nārada,

las doncellas del cielo cubrieron sus cuerpos con telas, pero los dos hijos, por estar ebrios, no tuvieron esta decencia. Nārada se enojó por su comportamiento y los maldijo de la siguiente manera: «No tenéis sensatez, de modo que es mejor que os convirtáis en árboles en lugar de en los hijos de Kuvera». Al oír esto, los muchachos recobraron el juicio y le rogaron a Nārada que les perdonara sus ofensas. Entonces Nārada dijo: «Sí, os convertiréis en árboles, árboles *arjuna,* y permaneceréis en el patio de Nanda Mahārāja. Pero el propio Kṛṣṇa aparecerá a su debido tiempo como hijo adoptivo de Nanda, y Él os liberará». En otras palabras, la maldición de Nārada fue una bendición para los hijos de Kuvera, porque indirectamente se predijo que podrían recibir el favor del Señor Kṛṣṇa. Después de eso, los dos hijos de Kuvera permanecieron como dos grandes árboles *arjuna* en el patio de Nanda Mahārāja hasta que el Señor Dāmodara, a fin de cumplir el deseo de Nārada, arrastró el mortero de moler al que estaba atado y golpeó los dos árboles, derribándolos con gran violencia. De aquellos árboles caídos salieron Nalakūvara y Maṇigrīva, que para entonces se habían vuelto grandes devotos del Señor.

Hay un pasaje en el *Hayaśīrṣa Purāṇa* que declara: «Mi querido Señor, ¡oh Suprema Personalidad de Dios!, no deseo ninguna bendición resultante de mi vida religiosa, ni deseo ningún desarrollo económico, ni deseo disfrutar de la complacencia de los sentidos, ni la liberación. Simplemente oro por ser un sirviente eterno a Tus pies de loto. Ten la bondad de complacerme y concederme esta bendición».

En el mismo *Hayaśīrṣa Purāṇa,* después de que Nṛsiṁhadeva quiso conceder bendiciones a Prahlāda Mahārāja, Prahlāda no aceptó ninguna bendición material y simplemente pidió al Señor el favor de seguir siendo Su devoto eterno. En relación con esto, Prahlāda Mahārāja citó el ejemplo de Hanumān, el eterno servidor del Señor Rāmacandra, quien también dio ejemplo al no pedir jamás ningún favor material al Señor. Él permaneció siempre ocupado en Su servicio. Ese es el carácter ideal de Hanumān, por el cual todos los devotos lo veneran todavía. Prahlāda Mahārāja también ofreció sus respetuosas reverencias a Hanumān. Hay un verso muy conocido pronunciado por Hanumān, en el que dice: «Mi querido Señor, si lo deseas, puedes darme la salvación de esta existencia material, o el privilegio de fundirme en Tu existencia, pero no deseo ninguna de estas cosas. No quiero nada que disminuya mi relación contigo como amo y sirviente, ni siquiera después de la liberación».

En un pasaje similar del *Nārada-pañcarātra* se declara: «Mi querido Señor, no deseo ninguna etapa perfecta mediante la celebración de las ceremonias religiosas rituales, ni mediante el desarrollo económico, ni mediante la complacencia de los sentidos, ni la liberación. Simplemente oro para que me concedas el favor de mantenerme bajo Tus pies de loto. No deseo ninguna clase de liberación, como *sālokya,* residir en Tu planeta, o *sārūpya,* tener los mismos rasgos corporales que Tú. Simplemente oro por Tu favor de poder ocuparme siempre en Tu amoroso servicio».

De manera similar, en el Sexto Canto, capítulo catorce, verso cuarto, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Mahārāja Parīkṣit le pregunta a Śukadeva Gosvāmī: «Mi querido *brāhmaṇa,* entiendo que el demonio Vṛtrāsura era una persona muy pecaminosa y que su mentalidad estaba completamente absorta en las modalidades de la pasión y la ignorancia. ¿Cómo llegó a desarrollar una etapa tan perfecta de servicio devocional a Nārāyaṇa? He oído que incluso las grandes personas que se han sometido a severas austeridades y que están liberadas con pleno conocimiento deben esforzarse por volverse devotas del Señor. Se entiende que tales personas son muy excepcionales y que casi nunca se las ve, de modo que me asombra que Vṛtrāsura se haya vuelto semejante devoto».

En el verso anterior, lo más importante que debe advertirse es que puede haber muchas personas liberadas que se han fundido en la existencia del Brahman impersonal, pero un devoto de la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa, es muy, muy excepcional. Incluso de entre millones de personas liberadas, solo una es lo bastante afortunada como para volverse devota.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Primer Canto, capítulo siete, la reina Kuntī ora al Señor Kṛṣṇa en el momento de Su partida: «Mi querido Kṛṣṇa, eres tan grande que resultas inconcebible incluso para los grandes y eminentes eruditos y para los *paramahaṁsas* [almas plenamente liberadas]. De modo que, si esos grandes sabios, que son trascendentales a todas las reacciones de la existencia material, son incapaces de conocerte, entonces, en lo que a nosotras respecta, que pertenecemos a la clase de las

mujeres, menos inteligentes, ¿cómo es posible que conozcamos Tus glorias? ¿Cómo podemos comprenderte?». En este verso, lo particular que debe advertirse es que la Personalidad de Dios no es comprendida por las grandes personas liberadas, sino solo por devotos como la reina Kuntī en su humildad. Aunque era mujer y se la consideraba menos inteligente que un hombre, aun así comprendió las glorias de Kṛṣṇa. Ese es el significado de este verso.

Otro pasaje muy importante se encuentra en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Primer Canto, capítulo seis, verso diez, y se llama el «verso *ātmārāma*». En este verso *ātmārāma* se declara que incluso quienes están completamente liberados de la contaminación material se sienten atraídos por las cualidades trascendentales del Señor Kṛṣṇa.((Este verso *ātmārāma* fue una vez bellamente explicado por el Señor Caitanya a Sanātana Gosvāmī. Hay una explicación detallada de este verso en la obra del autor Las enseñanzas del Señor Caitanya.)) El significado de este verso es que el alma liberada no tiene en absoluto ningún deseo de disfrute material; está enteramente libre de toda clase de deseos materiales, y sin embargo se siente irresistiblemente atraída por el deseo de oír y comprender los pasatiempos del Señor. Por lo tanto, podemos concluir que las glorias y los pasatiempos del Señor no son materiales. De no ser así, ¿cómo podrían las personas liberadas conocidas como *ātmārāmas* sentirse atraídas por tales pasatiempos? Ese es el aspecto importante de este verso.

A partir de la declaración anterior se descubre que el devoto no anhela ninguna de las etapas de la liberación. Hay cinco etapas de liberación, ya explicadas como: 1) volverse uno con el Señor, 2) vivir en el mismo planeta que el Señor, 3) obtener los mismos rasgos corporales que el Señor, 4) poseer las mismas opulencias que el Señor y 5) tener constante compañía con el Señor. De estas cinco etapas liberadas, la conocida como *sāyujya,* o fundirse en la existencia del Señor, es la última que un devoto aceptaría. Las otras cuatro liberaciones, aunque los devotos no las desean, no van en contra de los ideales devocionales. Algunas de las personas liberadas que han alcanzado estas cuatro etapas de liberación pueden también desarrollar afecto por Kṛṣṇa y ser promovidas al planeta Goloka Vṛndāvana, en el cielo espiritual. En otras palabras, quienes ya han sido promovidos a los planetas Vaikuṇṭha y que poseen las cuatro clases de liberación también pueden a veces desarrollar afecto por Kṛṣṇa y ser promovidos a Kṛṣṇa-loka.

De modo que quienes se hallan en los cuatro estados liberados pueden estar pasando todavía por diferentes etapas de existencia. Al principio pueden desear las opulencias de Kṛṣṇa, pero en la etapa madura el latente amor por Kṛṣṇa que se manifiesta en Vṛndāvana se vuelve prominente en sus corazones. Por ello, los devotos puros jamás aceptan la liberación de *sāyujya,* volverse uno con el Supremo, aunque a veces pueden aceptar como favorables los otros cuatro estados liberados.

De entre las muchas clases de devotos de la Suprema Personalidad de Dios, aquel que se siente atraído por la forma original del Señor, Kṛṣṇa en Vṛndāvana, se considera el más destacado, el devoto de primer orden. Tal devoto jamás se siente atraído por las opulencias de Vaikuṇṭha, ni siquiera por las de Dvārakā, la ciudad regia donde Kṛṣṇa gobernaba. La conclusión de Śrī Rūpa Gosvāmī es que los devotos que se sienten atraídos por los pasatiempos del Señor en Gokula, o Vṛndāvana, ((Vṛndāvana es el lugar trascendental donde Kṛṣṇa disfruta de Sus pasatiempos eternos siendo un niño, y se considera la esfera más elevada de toda la existencia. Cuando esto se manifiesta en el mundo material, el lugar se llama Gokula, y en el mundo espiritual se llama Goloka, o Goloka Vṛndāvana.)) son los devotos más excelsos.

El devoto que está apegado a una forma particular del Señor no desea cambiar su devoción hacia otras formas. Por ejemplo, Hanumān, el devoto del Señor Rāmacandra, sabía que no hay diferencia entre el Señor Rāmacandra y el Señor Nārāyaṇa, y sin embargo deseaba prestar servicio únicamente al Señor Rāmacandra. Eso se debe a la atracción específica de un devoto particular. Hay muchísimas formas del Señor, pero Kṛṣṇa sigue siendo la forma original. Aunque todos los devotos de las distintas formas del Señor se hallan en la misma categoría, aun así se dice que quienes son devotos del Señor Kṛṣṇa son los más excelsos en la lista de todos los devotos.

5. Pureza del servicio devocional

La pureza del servicio devocional

Todas las instrucciones previas impartidas por Śrīla Rūpa Gosvāmī en sus afirmaciones amplias pueden resumirse así: mientras uno esté inclinado materialmente o desee fusionarse en el refulgente espiritual, no podrá entrar en el ámbito del servicio devocional puro. A continuación, Rūpa Gosvāmī declara que el servicio devocional es trascendental a todas las consideraciones materiales y que no se limita a ningún país, clase, sociedad o circunstancia particular. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* el servicio devocional es trascendental y no tiene causa. El servicio devocional se ejecuta sin ninguna esperanza de ganancia, y ninguna circunstancia material puede impedirlo. Está abierto a todos, sin ninguna distinción, y es la ocupación constitucional de las entidades vivientes.

En la Edad Media, tras la desaparición del gran asociado del Señor Caitanya, el Señor Nityānanda, una clase de personas sacerdotales reclamó ser descendiente de Nityānanda, llamándose a sí mismos la casta de los *gosvāmī*. Afirmaban además que la práctica y la difusión del servicio devocional pertenecían exclusivamente a su clase particular, conocida como Nityānanda-vaṁśa. De este modo, ejercieron su poder artificial durante algún tiempo, hasta que Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura, el poderoso *ācārya* de la *sampradāya Gauḍīya Vaiṣṇava,* destruyó completamente sus ideas. Hubo una ardua

lucha durante algún tiempo, pero salió bien, y ahora está correcta y prácticamente establecido que el servicio devocional no está restringido a una clase particular de hombres. Además, cualquiera que esté ocupado en el servicio devocional ya se encuentra en el nivel de un *brāhmaṇa* de alta clase. Así pues, la lucha de Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura por este movimiento ha dado frutos exitosos.

Es sobre la base de su posición que ahora cualquiera puede convertirse en un *Gauḍīya Vaiṣṇava,* desde cualquier parte del mundo o cualquier parte del universo. Todo aquel que sea un *Vaiṣṇava* puro está situado trascendentalmente, y por ello la más alta calificación en el mundo material, a saber, estar en las modalidades de la bondad, ya la ha alcanzado dicha persona. Nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa en el mundo occidental se basa en la proposición antes mencionada de Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Prabhupāda, nuestro maestro espiritual. Con su autoridad, reclamamos miembros de todas las secciones de los países occidentales. Los llamados *brāhmaṇas* afirman que quien no haya nacido en una familia de *brāhmaṇas* no puede recibir el hilo sagrado ni convertirse en un *Vaiṣṇava* de alta clase. Pero nosotros no aceptamos semejante teoría, porque no está respaldada por Rūpa Gosvāmī ni por la fuerza de las diversas escrituras.

Śrīla Rūpa Gosvāmī menciona específicamente aquí que todo hombre tiene el derecho de nacimiento de aceptar el servicio devocional y volverse consciente de Kṛṣṇa. Ha dado muchas

evidencias de muchas escrituras, y en particular ha citado un pasaje del *Padma Purāṇa,* donde el sabio Vasiṣṭha le dice al rey Dilīpa: «Mi querido rey, todos tienen derecho a ejecutar el servicio devocional, así como tienen derecho a tomar un baño temprano en el mes de Māgh [diciembre-enero].» Hay más evidencia en el *Padma Purāṇa,* en la porción del *Kāśīkhaṇḍa,* donde se dice: «En el país conocido como Mayūradhvaja, las personas de casta inferior que son consideradas incluso por debajo de los *śūdras* también son iniciadas en el culto devocional *Vaiṣṇava*. Y cuando están correctamente vestidas, con *tilaka* en sus cuerpos y cuentas en sus manos y en sus cuellos, parecen venir de Vaikuṇṭha. De hecho, son tan hermosas que inmediatamente superan a los *brāhmaṇas* ordinarios.»

Así pues, un *Vaiṣṇava* se convierte automáticamente en un *brāhmaṇa*. Esta idea también está respaldada por Sanātana Gosvāmī en su libro *Hari-bhakti-vilāsa,* que es la guía *Vaiṣṇava*. Allí ha declarado claramente que cualquier persona que esté correctamente iniciada en el culto *Vaiṣṇava* ciertamente se convierte en un *brāhmaṇa,* del mismo modo que el metal conocido como *kaṁsa* (metal de campana) se convierte en oro mediante la mezcla con mercurio. Un maestro espiritual genuino, bajo la guía de autoridades, puede llevar a cualquiera al culto *Vaiṣṇava* de modo que, naturalmente, llegue a la posición más elevada de *brāhmaṇa*.

Sin embargo, Śrīla Rūpa Gosvāmī advierte que si una persona ha sido correctamente iniciada por un maestro espiritual genuino,

no debe pensar que con la simple aceptación de dicha iniciación su labor ha concluido. Aún tiene que seguir las reglas y regulaciones con mucho cuidado. Si después de aceptar al maestro espiritual y de ser iniciado uno no sigue las reglas y regulaciones del servicio devocional, entonces ha caído de nuevo. Uno debe ser muy vigilante para recordar que es parte integrante del cuerpo trascendental de Kṛṣṇa, y que su deber como parte y porción es prestar servicio al todo, es decir, a Kṛṣṇa. Si no prestamos servicio a Kṛṣṇa, caemos de nuevo. En otras palabras, el simple hecho de ser iniciado no eleva a uno a la posición de un *brāhmaṇa* de alta clase. También hay que cumplir los deberes y seguir los principios regulativos con mucho rigor.

Śrī Rūpa Gosvāmī dice también que si alguien descarga regularmente el servicio devocional no habrá posibilidad de caída. Pero incluso si circunstancialmente se produce alguna caída, el *Vaiṣṇava* no tiene nada que ver con el *prāyaścitta,* la ceremonia ritualista de purificación. Si alguien cae de los principios del servicio devocional, no necesita recurrir a las ceremonias de *prāyaścitta* para su reforma. Solo tiene que ejecutar las reglas y regulaciones para llevar a cabo el servicio devocional, y esto es suficiente para su reintegración. Este es el misterio del culto *Vaiṣṇava* (devocional).

En la práctica, hay tres procesos para elevar a uno a la plataforma de la conciencia espiritual. Estos procesos se denominan *karma, jñāna* y *bhakti.* Las ceremonias ritualistas están en el campo del *karma*. Los procesos especulativos están

en el campo del *jñāna*. Quien se ha entregado al *bhakti,* el servicio devocional al Señor, no tiene nada que ver con el *karma* ni con el *jñāna*. Ya se ha explicado que el servicio devocional puro está libre de todo tinte de *karma* o *jñāna*. El *bhakti* no debe tener ningún tinte de especulación filosófica ni de ceremonias ritualistas.

En este contexto, Śrīla Rūpa Gosvāmī cita evidencia del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Decimoprimer Canto, en el que el Señor Kṛṣṇa le dice a Uddhava: «La distinción entre calificación e incapacitación puede establecerse de la siguiente manera: las personas que ya están elevadas en el servicio devocional nunca volverán a refugiarse en los procesos de las actividades fruitivas ni de la especulación filosófica. Si uno se mantiene firme en el servicio devocional y es dirigido por los principios regulativos dados por las autoridades y los *ācāryas,* esa es la mejor calificación.»

Esta declaración está respaldada en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Primer Canto, capítulo quinto, verso decimoséptimo, donde Śrī Nārada Muni aconseja a Vyāsadeva de la siguiente manera: «Incluso si uno no ejecuta su deber ocupacional específico, pero inmediatamente busca refugio directo en los pies de loto de Hari [Kṛṣṇa], no habrá ninguna falta de su parte, y en toda circunstancia su posición es segura. Incluso si, por alguna mala asociación, cae mientras ejecuta el servicio devocional, o si no termina el curso completo del servicio devocional y muere prematuramente, aun así no ha perdido nada. En cambio, una

persona que simplemente cumple con su deber ocupacional en el *varṇa* y el *āśrama,* sin ninguna conciencia de Kṛṣṇa, prácticamente no obtiene el verdadero beneficio de la vida humana.» El significado es que todas las almas condicionadas que se ocupan muy frenéticamente en actividades para la complacencia de los sentidos, sin saber que este proceso nunca las ayudará a salir de la contaminación material, solo obtienen a cambio repetidos nacimientos y muertes.

En el Quinto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Ṛṣabhadeva declara claramente a sus hijos: «Las personas ocupadas en actividades fruitivas aceptan repetidamente el nacimiento y la muerte, y hasta que no desarrollen un sentimiento amoroso hacia Vāsudeva, no habrá posibilidad de salir de estas estrictas leyes de la naturaleza material.» Por consiguiente, cualquier persona que esté muy seriamente ocupada en sus deberes ocupacionales en los *varṇas* y los *āśramas,* y que no desarrolle amor por la Suprema Personalidad de Dios, Vāsudeva, debe entenderse que simplemente está desperdiciando su forma humana de vida.

Esto también se confirma en el Decimoprimer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo undécimo, verso trigésimo segundo, en el que el Señor le dice a Uddhava: «Mi querido Uddhava, cualquier persona que se refugie en Mí en completa rendición y siga Mis instrucciones, abandonando todos los deberes ocupacionales, debe considerarse el hombre de primera clase.» En esta declaración de la Suprema Personalidad de Dios se entiende que

las personas que generalmente se sienten atraídas por actividades filantrópicas, éticas, morales, altruistas, políticas y de bienestar social pueden considerarse buenas personas solo en el cálculo del mundo material. Del *Śrīmad-Bhāgavatam* y otras escrituras Védicas auténticas aprendemos además que si una persona simplemente actúa en conciencia de Kṛṣṇa y lleva a cabo el servicio devocional, se la considera en una posición muy, muy superior a la de todas aquellas personas ocupadas en actividades filantrópicas, éticas, morales, altruistas y de bienestar social.

Lo mismo se confirma de modo aún más enfático en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Decimoprimer Canto, capítulo quinto, verso trigésimo séptimo, en el que Karabhājana Muni se dirige al Mahārāja Nimi de la siguiente manera: «Mi querido rey, si alguien abandona sus deberes ocupacionales tal como están prescritos para los diferentes *varṇas* y *āśramas,* pero busca refugio completo rindiéndose a los pies de loto del Señor, esa persona ya no es deudora, ni tiene ninguna obligación de realizar los diferentes tipos de actividades que prestamos a los grandes sabios, antepasados, entidades vivientes y miembros de la familia y la sociedad. Tampoco necesita molestarse en ejecutar los cinco tipos de *yajñas* [sacrificios] para liberarse de la contaminación pecaminosa. Con el simple cumplimiento del servicio devocional queda libre de toda clase de obligaciones.» El significado es que tan pronto como un hombre nace, queda inmediatamente en deuda con tantas fuentes. Está en deuda con los grandes sabios porque se beneficia de leer sus escrituras y libros autorizados. Por ejemplo, nos aprovechamos de los libros

escritos por Vyāsadeva. Vyāsadeva nos ha dejado todos los *Vedas*. Antes de que Vyāsadeva los escribiera, la literatura Védica simplemente se escuchaba, y los discípulos aprendían los *mantras* rápidamente de oído y no por lectura. Posteriormente, Vyāsadeva consideró prudente escribir los *Vedas,* porque en esta era las personas tienen poca memoria y son incapaces de recordar todas las instrucciones dadas por el maestro espiritual. Por eso, dejó todo el conocimiento Védico en forma de libro, tales como los *Purāṇas, Vedānta, Mahābhārata* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*.

Hay muchos otros sabios, como Śaṅkarācārya, Gautama Muni y Nārada Muni, etc., con quienes estamos en deuda porque nos aprovechamos de su conocimiento. De manera similar, estamos obligados con nuestros antepasados porque nacemos en una familia particular, donde tomamos todas las ventajas y heredamos propiedades. Por eso, estamos en deuda con los antepasados y tenemos que ofrecerles *piṇḍa* (*prasādam*) después de que mueran. De manera similar, con el pueblo en general también estamos en deuda, así como con nuestros parientes, amigos e incluso animales como las vacas y los perros que nos prestan tantos servicios.

De este modo, estamos en deuda con los semidioses, con los antepasados, con los sabios, con los animales y con la sociedad en general. Es nuestro deber reembolsar a todos ellos mediante el correcto cumplimiento del servicio. Pero con el único golpe del servicio devocional, si alguien abandona todas sus obligaciones y

simplemente se rinde a la Suprema Personalidad de Dios, ya no es deudor ni está obligado con ninguna otra fuente de beneficio.

En el *Bhagavad-gītā* el Señor también dice: «Abandona todas tus ocupaciones y simplemente ríndete a Mí. Te doy la seguridad de que te daré protección de todas las reacciones pecaminosas.» Uno puede pensar que, al rendirse a la Suprema Personalidad de Dios, no podrá cumplir con todas sus demás obligaciones. Pero el Señor dice repetidamente: «No vaciles. No pienses que por abandonar todas las demás ocupaciones habrá algún defecto en tu vida. No pienses así. Yo te daré toda protección.» Esa es la seguridad del Señor Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*.

Hay evidencia adicional en la *Agastya-saṁhitā:* «Así como los principios regulativos de las escrituras no son necesarios para una persona liberada, de igual modo una persona que esté debidamente ocupada en el servicio del Señor Rāmacandra tampoco está obligada a cumplir los principios ritualistas indicados en los suplementos Védicos.» En otras palabras, los devotos del Señor Rāmacandra, o Kṛṣṇa, ya son personas liberadas y no están obligadas a seguir todos los principios regulativos mencionados en las porciones ritualistas de la literatura Védica.

De igual forma, en el Decimoprimer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo quinto, Karabhājana Muni se dirige al rey Nimi y dice: «Mi querido rey, una persona que ha abandonado la adoración de los semidioses y ha concentrado completamente su energía en el servicio devocional a la Suprema Personalidad de

Dios se ha vuelto muy, muy querida para el Señor. Por eso, si por casualidad o error hace algo que está vedado, no hay necesidad de que realice ninguna ceremonia purificatoria. Porque el Señor está situado dentro de su corazón, se compadece del error accidental del devoto y lo corrige desde dentro.» También se confirma en el *Bhagavad-gītā* en muchos lugares que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, tiene un interés especial en Sus devotos y declara enfáticamente que nada puede hacer que Sus devotos caigan. Siempre los está protegiendo.

6. Cómo desempeñar el servicio devocional

Cómo desempeñar el servicio devocional

Śrīla Rūpa Gosvāmī afirma que su hermano mayor (Sanātana Gosvāmī) ha compilado el *Hari-bhakti-vilāsa* para guía de los vaiṣṇavas, y que en él ha mencionado muchas reglas y regulaciones que estos deben seguir. Algunas de ellas son muy importantes y destacadas, y él mencionará ahora estos puntos tan importantes para nuestro beneficio. El significado de esta declaración es que Śrīla Rūpa Gosvāmī se propone mencionar únicamente los principios básicos, no los detalles. Por ejemplo, un principio básico es que uno tiene que aceptar a un maestro espiritual. La manera exacta en que uno sigue las instrucciones de su maestro espiritual se considera un detalle. Por ejemplo, si uno sigue la instrucción de su maestro espiritual y esa instrucción difiere de las instrucciones de otro maestro espiritual, eso se denomina información detallada. Pero el principio básico de la aceptación de un maestro espiritual es válido en todas partes, aunque los detalles puedan ser diferentes. Śrīla Rūpa Gosvāmī no desea entrar aquí en detalles, sino que solo quiere exponer ante nosotros los principios.

Menciona los principios básicos de la siguiente manera: 1) aceptar el refugio de los pies de loto de un maestro espiritual genuino; 2) ser iniciado por el maestro espiritual y aprender de él a desempeñar el servicio devocional; 3) obedecer las órdenes del maestro espiritual con fe y devoción; 4) seguir las huellas de los

grandes *ācāryas* (maestros) bajo la dirección del maestro espiritual; 5) preguntar al maestro espiritual cómo progresar en la conciencia de Kṛṣṇa; 6) estar dispuesto a renunciar a cualquier cosa material para la satisfacción de la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa (esto significa que, cuando estamos ocupados en el servicio devocional de Kṛṣṇa, debemos estar dispuestos a renunciar a algo a lo que tal vez no querríamos renunciar, y también tenemos que aceptar algo que tal vez no querríamos aceptar); 7) residir en un lugar sagrado de peregrinaje, como Dvārakā o Vṛndāvana; 8) tratar con el mundo material solo en la medida en que sea necesario; 9) observar el día de ayuno de *Ekadasi,* y 10) adorar árboles sagrados como el baniano. Estos diez puntos son necesidades preliminares para comenzar a desempeñar el servicio devocional según los principios regulativos. Al principio, si un devoto neófito observa los diez principios mencionados, sin duda progresará rápidamente en la conciencia de Kṛṣṇa.

El siguiente conjunto de instrucciones se enumera de la siguiente manera: 1) Uno debe abandonar rígidamente la compañía de los no devotos. 2) Uno no debe instruir a una persona que no esté deseosa de aceptar el servicio devocional. 3) Uno no debe entusiasmarse demasiado por construir templos o monasterios costosos. 4) Uno no debe tratar de leer demasiados libros, ni debe desarrollar la idea de ganarse el sustento dando conferencias sobre el *Śrīmad-Bhāgavatam* o el *Bhagavad-gītā,* o recitándolos profesionalmente. 5) Uno no debe ser negligente en los tratos ordinarios. 6) Uno no debe estar bajo el hechizo del

lamento ante la pérdida ni de la tribulación ante la ganancia. 7) Uno no debe faltar al respeto a los semidioses. 8) Uno no debe causar molestias innecesarias a ninguna entidad viviente. 9) Uno debe evitar cuidadosamente las diversas ofensas en el canto del santo nombre del Señor, o en la adoración de la Deidad en el templo. 10) Uno debe ser muy intolerante con la blasfemia contra la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, o contra Sus devotos.

Sin seguir los diez principios mencionados, uno no puede elevarse debidamente al plano del *sādhana-bhakti,* o servicio devocional en la práctica. En total, Śrīla Rūpa Gosvāmī menciona veinte puntos, y todos ellos son muy importantes. De los veinte, los tres primeros —a saber, aceptar el refugio de un maestro espiritual genuino, recibir iniciación de él y servirle con respeto y reverencia— son los más importantes.

Los siguientes puntos importantes son los siguientes: 1) Uno debe decorar el cuerpo con *tilaka,* que es el signo de los vaiṣṇavas. (La idea es que, tan pronto como una persona ve estas marcas en el cuerpo del vaiṣṇava, recuerda inmediatamente a Kṛṣṇa. El Señor Caitanya dijo que un vaiṣṇava es aquel que, cuando se le ve, le recuerda a uno a Kṛṣṇa. Por lo tanto, es esencial que un vaiṣṇava marque su cuerpo con *tilaka* para recordar a otros a Kṛṣṇa). 2) Al marcar dicho *tilaka,* a veces uno puede escribir Hare Kṛṣṇa en el cuerpo. 3) Uno debe aceptar las flores y guirnaldas que se han ofrecido a la Deidad y al maestro espiritual, y ponérselas en el cuerpo. 4) Uno debe aprender a

danzar ante la Deidad. 5) Uno debe aprender a postrarse inmediatamente al ver a la Deidad o al maestro espiritual. 6) Tan pronto como uno visita un templo del Señor Kṛṣṇa, debe ponerse de pie. 7) Cuando se lleva a la Deidad de paseo por la calle, el devoto debe seguir inmediatamente la procesión. (A este respecto cabe señalar que, en la India, especialmente en los templos de Viṣṇu, el sistema es que, aparte de la gran Deidad que está situada permanentemente en la zona principal del templo, hay otro conjunto de Deidades más pequeñas que se llevan en procesión al atardecer. En algunos templos es costumbre celebrar una gran procesión al atardecer, con una banda tocando y un bonito y gran parasol sobre las Deidades, que se sientan en tronos decorados sobre la carroza o el palanquín, llevado por los devotos. Las Deidades salen a la calle y recorren el vecindario, mientras que la gente del vecindario sale a ofrecer *prasādam*. Todos los residentes del vecindario siguen la procesión, de modo que es una escena muy hermosa. Cuando la Deidad sale, los servidores del templo presentan ante Ellas las cuentas diarias: tanto fue la recaudación, tanto fue el gasto. La idea de fondo es que la Deidad se considera la propietaria de todo el establecimiento, y todos los sacerdotes y demás personas que cuidan del templo se consideran sirvientes de la Deidad. Este sistema es muy, muy antiguo y todavía se sigue. Por lo tanto, aquí se menciona que, cuando la Deidad está de paseo, la gente debe seguir detrás). 8) El devoto debe visitar un templo de Viṣṇu al menos una o dos veces al día, por la mañana y al atardecer. (En Vṛndāvana este sistema se sigue muy estrictamente. Todos los devotos de la ciudad van cada mañana y cada atardecer a

visitar diferentes templos. Por eso, durante esos momentos hay considerables multitudes por toda la ciudad. Hay unos 5.000 templos en la ciudad de Vṛndāvana. Por supuesto, no es posible visitar todos los templos, pero hay al menos una docena de templos muy grandes e importantes que fueron iniciados por los Gosvāmīs y que se deberían visitar). 9) Uno debe circunvalar el edificio del templo al menos tres veces. (En todos los templos hay una disposición para dar la vuelta al templo al menos tres veces. Algunos devotos dan la vuelta más de tres veces: diez veces, quince veces, según sus votos. Los Gosvāmīs solían circunvalar la colina de Govardhana). 10) Uno debe circunvalar toda la zona de Vṛndāvana. 11) Uno debe adorar a la Deidad en el templo según los principios regulativos. (Ofrecer *ārātrika* y *prasādam,* decorar a la Deidad, etc.; estas cosas deben observarse regularmente). 12) Prestar servicio personal a las Deidades. 13) Cantar. 14) *Saṅkīrtana*. 15) Recitar. 16) Ofrecer oraciones. 17) Recitar oraciones notables. 18) Saborear el *mahā-prasādam* (los alimentos del mismísimo plato ofrecido ante las Deidades). 19) Beber el *caraṇāmṛtam* (el agua del baño de las Deidades que se ofrece a los huéspedes). 20) Uno debe oler el incienso y las flores que se ofrecen a la Deidad. 21) Uno debe tocar los pies de loto de la Deidad. 22) Uno debe ver a la Deidad con gran devoción. 23) Uno debe ofrecer *ārātrika* en diferentes momentos. 24) Uno debe oír acerca del Señor y de Sus pasatiempos por medio del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el *Bhagavad-gītā* y libros semejantes. 25) Uno debe orar a la Deidad pidiendo Su misericordia. 26) Uno debe recordar a la Deidad. 27) Uno debe meditar en la Deidad. 28) Uno debe prestar algún servicio voluntario. 29) Uno debe

pensar en el Señor como su amigo. 30) Uno debe ofrecerle todo al Señor. 31) Uno debe ofrecer un artículo predilecto (como alimentos o una prenda de vestir). 32) Uno debe correr toda clase de riesgos por el beneficio de Kṛṣṇa. 33) En toda condición, ser un alma entregada. 34) Verter agua sobre la planta de *tulasī.* 35) Oír regularmente el *Śrīmad-Bhāgavatam* y literatura semejante. 36) Vivir en un lugar sagrado como Mathurā, Vṛndāvana o Dvārakā. 37) Prestar servicio a los vaiṣṇavas (devotos). 38) Disponer el servicio devocional según los propios medios. 39) En el mes de *Karttika* (octubre y noviembre), hacer arreglos para servicios especiales. 40) Durante Janmāṣṭamī (el momento de la aparición de Kṛṣṇa en este mundo), observar un servicio especial. 41) Hacer con gran cuidado y devoción cuanto se haga para la Deidad. 42) Saborear el placer de la lectura del *Bhāgavatam* entre devotos, y no entre personas ajenas. 43) Asociarse con devotos que se consideren más avanzados. 44) Vivir bajo la jurisdicción de Mathurā.

Ahora bien, el total de los principios regulativos asciende a un conjunto de sesenta y cuatro puntos. Como hemos mencionado, los primeros son los diez principios regulativos primarios. Después vienen los diez principios regulativos secundarios, y a estos se añaden otras cuarenta y cuatro actividades. De modo que, en total, hay sesenta y cuatro puntos para desempeñar la práctica regulativa del servicio devocional. De estos sesenta y cuatro puntos, cinco —a saber, ofrecer agua a la planta de *tulasī,* oír el *Śrīmad-Bhāgavatam,* asociarse entre los devotos, el *saṅkīrtana* y vivir en Mathurā— son muy importantes.

Los sesenta y cuatro puntos del servicio devocional deben incluir todas nuestras actividades de cuerpo, mente y palabra. Como se afirmó al principio, el principio regulativo del servicio devocional ordena que todos nuestros sentidos deben ocuparse en el servicio del Señor. La manera exacta en que pueden ocuparse así se describe en los sesenta y cuatro puntos anteriores. Ahora, Śrīla Rūpa Gosvāmī dará evidencias de diferentes escrituras que respaldan la autenticidad de muchos de estos puntos.

7. Evidencia relativa a los principios devocionales

En el Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Prabuddha dice a Mahārāja Nimi: «Mi querido rey, por favor, sabe con certeza que en el mundo material no hay felicidad. Es simplemente un error pensar que aquí hay felicidad, porque este lugar está lleno de nada más que condiciones miserables. Cualquier persona que sea seriamente deseosa de alcanzar la verdadera felicidad debe buscar a un maestro espiritual genuino y refugiarse en él mediante la iniciación. La cualificación de un maestro espiritual es que debe haber comprendido la conclusión de las escrituras mediante la deliberación y los argumentos, y así ser capaz de convencer a otros de dichas conclusiones. Tales grandes personalidades que se han refugiado en el Dios Supremo, dejando de lado todas las consideraciones materiales, deben entenderse como maestros espirituales genuinos. Todos deben tratar de encontrar a semejante maestro espiritual genuino para cumplir su misión de vida, que es transferirse al plano de la bienaventuranza espiritual».

El significado es que uno no debe aceptar como maestro espiritual a alguien que sea un necio de primera, que no tenga dirección conforme a las disposiciones de las escrituras, cuyo carácter sea dudoso, que no siga los principios del servicio devocional, o que no haya conquistado la influencia de los seis agentes de complacencia de los sentidos. Los seis agentes de

complacencia de los sentidos son la lengua, los genitales, el estómago, la ira, la mente y las palabras. A quien haya practicado el control de estos seis se le permite hacer discípulos por todo el mundo. Aceptar a semejante maestro espiritual es el punto crucial para el avance en la vida espiritual. Quien tenga la fortuna suficiente de llegar bajo el refugio de un maestro espiritual genuino atravesará con seguridad el sendero de la salvación espiritual sin ninguna duda.

El sabio Prabuddha continuó hablando al rey de la siguiente manera: «Mi querido rey, un discípulo tiene que aceptar al maestro espiritual no solo como maestro espiritual, sino también como representante de la Suprema Personalidad de Dios y de la Superalma. Es decir, el discípulo debe aceptar al maestro espiritual como Dios, porque él es la manifestación externa de Kṛṣṇa». Esto se confirma en toda escritura, y un discípulo debe aceptar al maestro espiritual como tal. Uno debe aprender el *Śrīmad-Bhāgavatam* seriamente y con todo respeto y veneración por el maestro espiritual. Escuchar y hablar del *Śrīmad-Bhāgavatam* es el proceso religioso que eleva a uno a la plataforma de servir y amar a la Suprema Personalidad de Dios.

La actitud del discípulo siempre debe ser satisfacer al maestro espiritual genuino. Entonces le será muy fácil comprender el conocimiento espiritual. Esto se confirma en los *Vedas*, y será explicado más adelante por Rūpa Gosvāmī: para una persona que tiene una fe inquebrantable en Dios y en el maestro espiritual, todo se revela muy fácilmente.

En lo que respecta a aceptar la iniciación del maestro espiritual, en el Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Capítulo 17, verso 22, el Señor Kṛṣṇa declara: «Mi querido Uddhava, al maestro espiritual se le debe aceptar no solo como Mi representante sino como Mi mismísimo Ser. Nunca se le debe considerar al mismo nivel que un ser humano ordinario. Uno nunca debe envidiar al maestro espiritual, como puede envidiar a una persona común. Al maestro espiritual siempre se le debe ver como el representante de la Suprema Personalidad de Dios, y sirviendo al maestro espiritual, uno es capaz de servir a todos los semidioses».

En el Skanda Purāṇa se aconseja que un devoto siga a los *ācāryas* y personas santas del pasado, porque al seguirlos se pueden alcanzar los resultados deseados, sin posibilidad de lamentarse o de verse frustrado en su progreso.

En la escritura conocida como Brahma-yāmala se declara lo siguiente: «Si alguien quiere presentarse como un gran devoto sin seguir las autoridades de las escrituras reveladas, entonces sus actividades nunca le ayudarán a progresar en el servicio devocional. En cambio, simplemente creará perturbaciones para los estudiantes sinceros del servicio devocional». A aquellos que no siguen estrictamente los principios de las escrituras reveladas se les llama generalmente *sahajiyā*, personas que han imaginado que todo es barato y que tienen sus propias ideas inventadas, y que no siguen los mandatos de las escrituras. Tales personas

simplemente están creando perturbaciones en el desempeño del servicio devocional.

En este contexto, aquellos que no están en el servicio devocional y que no se preocupan por las escrituras reveladas pueden plantear una objeción. Un ejemplo de esto se ve en la filosofía budista. El Señor Buda apareció en la familia de un rey *kṣatriya* de alto grado, pero su filosofía no estaba de acuerdo con las conclusiones Védicas y, por lo tanto, fue rechazada. Bajo el patronazgo de un rey hindú, Mahārāja Aśoka, la religión budista se difundió por toda la India y los países vecinos. Sin embargo, tras la aparición del gran y firme maestro, Śaṅkarācārya, este budismo fue expulsado más allá de las fronteras de la India.

Los budistas u otros religiosos que no se preocupan por las escrituras reveladas a veces dicen que hay muchos devotos del Señor Buda que muestran servicio devocional al Señor Buda y que, por lo tanto, deberían considerarse devotos. En respuesta a este argumento, Rūpa Gosvāmī dice que los seguidores de Buda no pueden aceptarse como devotos. Aunque el Señor Buda es aceptado como una encarnación de Kṛṣṇa, los seguidores de tales encarnaciones no están muy avanzados en su conocimiento de los *Vedas*. Estudiar los *Vedas* significa llegar a la conclusión de la supremacía de la Personalidad de Dios. Por consiguiente, cualquier principio religioso que niegue la supremacía de la Personalidad de Dios no se acepta y se llama ateísmo. Ateísmo significa desafiar la autoridad de los *Vedas* y desacreditar a los

grandes *ācāryas* que enseñan las escrituras Védicas para el beneficio de la gente en general.

El Señor Buda es aceptado como una encarnación de Kṛṣṇa en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, pero en el mismo *Śrīmad-Bhāgavatam* se declara que el Señor Buda apareció para engañar a la clase atea de personas. De ahí que su filosofía esté destinada a desconcertar a los ateos y no deba aceptarse. Si alguien pregunta: «¿Por qué habría de propagar Kṛṣṇa principios ateos?», la respuesta es que era el deseo de la Suprema Personalidad de Dios acabar con la violencia que en aquel entonces se cometía en nombre de los *Vedas*. Los supuestos religiosos estaban usando falsamente los *Vedas* para justificar actos violentos tales como comer carne, y el Señor Buda vino a alejar a las personas caídas de tal falsa interpretación de los *Vedas*. Además, para la clase atea, el Señor Buda predicó el ateísmo de modo que lo siguieran y así fueran conducidos con astucia al servicio devocional del Señor Buda, o Kṛṣṇa.

En el Nāradīya Purāṇa se dice: «Si uno es verdaderamente muy serio acerca del servicio devocional, entonces todos sus propósitos se cumplirán sin ninguna demora».

En el *Padma Purāṇa* se declara: «Para aquel que ha abandonado su disfrute de los sentidos materiales y ha aceptado los principios del servicio devocional, la opulencia de Viṣṇu-loka [el reino de Dios] le está esperando». En el *Padma Purāṇa* también se dice que para una persona que ha vivido en Dvārakā durante seis meses, durante un mes, o incluso durante una quincena, le

espera la elevación a los Vaikuṇṭha-lokas y todos los beneficios de la *sārūpya-mukti* (el privilegio de tener los mismos rasgos corporales de cuatro brazos que Nārāyaṇa).

En el Brahma Purāṇa se dice: «La trascendencia del significado de Puruṣottama-kṣetra, que es el campo de 80 millas cuadradas del Señor Jagannātha, no puede describirse debidamente. Incluso los semidioses de los sistemas planetarios superiores ven a los habitantes de este Jagannātha Purī como poseedores exactamente de los mismos rasgos corporales que se poseen en Vaikuṇṭha. Es decir, los semidioses ven a los habitantes de Jagannātha Purī como seres de cuatro brazos».

Cuando hubo una reunión de grandes sabios en Naimiṣāraṇya, Sūta Gosvāmī recitaba el *Śrīmad-Bhāgavatam*, y la importancia del Ganges se declaró de la siguiente manera: «Las aguas del Ganges siempre llevan la fragancia de la *tulasī* ofrecida a los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa, y como tales, las aguas del Ganges fluyen siempre difundiendo las glorias del Señor Kṛṣṇa. Dondequiera que fluyan las aguas del Ganges, todo será santificado, tanto externa como internamente».

En el Nāradīya Purāṇa se instruye: «Uno no debe aceptar más de lo necesario si es serio acerca de desempeñar el servicio devocional». El significado es que uno no debe descuidar el seguimiento de los principios del servicio devocional, ni debe aceptar reglas del servicio devocional que estén más allá de lo que puede ejecutar fácilmente. Por ejemplo, puede decirse que uno debe cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa al menos 100.000 veces

al día en sus cuentas. Pero si esto no es posible, entonces uno debe reducir su canto de acuerdo con su propia capacidad. Generalmente les recomendamos a nuestros discípulos que canten al menos 16 rondas en sus cuentas de *japa* diariamente, y esto debe completarse. Pero si uno ni siquiera es capaz de cantar 16 rondas, entonces debe compensar al día siguiente. Debe asegurarse de cumplir su voto. Si no lo cumple estrictamente, entonces con seguridad estará siendo negligente. Eso es ofensivo en el servicio del Señor. Si fomentamos las ofensas, no podremos progresar en el servicio devocional. Es mejor que uno establezca un principio regulativo de acuerdo con su propia capacidad y luego siga ese voto sin falta. Eso lo hará avanzar en la vida espiritual.

En el Brahma-vaivarta Purāṇa se dice que quien observa ayuno en el día de Ekādaśī queda libre de toda clase de reacciones pecaminosas y avanza en la vida piadosa. El principio básico no es simplemente ayunar, sino aumentar la fe y el amor por Govinda, o Kṛṣṇa. La verdadera razón para observar el ayuno en Ekādaśī es minimizar las demandas del cuerpo y dedicar nuestro tiempo al servicio del Señor cantando o ejecutando un servicio similar. Lo mejor que se puede hacer en los días de ayuno es recordar los pasatiempos de Govinda y escuchar Su santo nombre constantemente.

En el Skanda Purāṇa se instruye que un devoto debe ofrecer agua a la planta de *tulasī* y a los árboles de *āmalaka*. Debe ofrecer respeto a las vacas y a los *brāhmaṇas* y debe servir a los

Vaiṣṇavas ofreciéndoles reverencias respetuosas y meditando en ellos. Todos estos procesos ayudarán al devoto a disminuir las reacciones de sus actividades pecaminosas pasadas.

Al Señor Caitanya le preguntó una vez uno de Sus devotos caseros cuál debería ser el comportamiento general de un Vaiṣṇava. En relación con esto, el Señor Caitanya respondió que un Vaiṣṇava debe abandonar siempre la compañía de los no devotos. Luego explicó que hay dos clases de no devotos: una clase está en contra de la supremacía de Kṛṣṇa, y otra clase es demasiado materialista. En otras palabras, aquellos que buscan el disfrute material y aquellos que están en contra de la supremacía del Señor se llaman *avaiṣṇavas*, y su compañía debe evitarse estrictamente.

En el Kātyāyana-saṁhitā se declara que, incluso si uno se ve obligado a vivir dentro de una jaula de hierro o en medio de un fuego abrasador, debe aceptar esa posición antes que vivir con no devotos que están total y absolutamente en contra de la supremacía del Señor. De forma similar, en el Viṣṇu-rahasya se afirma que uno debe preferir abrazar a una serpiente, un tigre o un cocodrilo antes que asociarse con personas que adoran a diversos semidioses y que son impulsadas por el deseo material.

En las escrituras se instruye que uno puede adorar a cierto semidiós si desea obtener alguna ganancia material. Por ejemplo, se aconseja adorar al dios del sol si se desea liberarse de una condición de enfermedad. Para obtener una bella esposa se puede adorar a Umā, la esposa del Señor Śiva, y para obtener

educación avanzada se puede adorar a Sarasvatī. De forma similar, hay una lista en el *Śrīmad-Bhāgavatam* para los adoradores de todos los semidioses, de acuerdo con diferentes deseos materiales. Pero todos estos adoradores, aunque parecen ser muy buenos devotos de los semidioses, aun así se los considera no devotos. No pueden ser aceptados como devotos.

Los *māyāvādīs* (impersonalistas) dicen que uno puede adorar cualquier forma del Señor y que no importa porque de todos modos se llega al mismo destino. Pero se declara claramente en el *Bhagavad-gītā* que aquellos que son adoradores de los semidioses alcanzarán en última instancia solo los planetas de esos semidioses, mientras que aquellos que son devotos del Señor Mismo serán promovidos a la morada del Señor, el reino de Dios. Así que, en realidad, estas personas que son adoradoras de semidioses han sido condenadas en el *Gītā*. Se describe que, debido a sus deseos lujuriosos, han perdido su inteligencia y, por lo tanto, han adoptado la adoración de los diferentes semidioses. Así que en el Viṣṇu-rahasya estos adoradores de semidioses son condenados enérgicamente con la declaración de que es mejor vivir con los animales más peligrosos que asociarse con estas personas.

Otra restricción es que una persona puede tener muchos discípulos, pero no debe actuar de tal manera que quede obligada a alguno de ellos por alguna acción o favor particular. Y uno tampoco debe ser muy entusiasta en cuanto a construir nuevos templos, ni debe ser entusiasta en cuanto a leer varios tipos de

libros, salvo aquellos que conduzcan al avance del servicio devocional. Prácticamente, si uno lee muy cuidadosamente el *Bhagavad-gītā*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, las *Enseñanzas del Señor Caitanya* y este *Néctar de la devoción*, eso le dará conocimiento suficiente para comprender la ciencia de la conciencia de Kṛṣṇa. Uno no necesita tomarse la molestia de leer otros libros.

En el Canto Séptimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Capítulo 13, verso 7, Nārada Muni, al discutir con Mahārāja Yudhiṣṭhira las diversas funciones de los diferentes órdenes de la sociedad, menciona especialmente las reglas para los *sannyāsīs*, aquellas personas que han renunciado a este mundo material. Quien ha aceptado la orden de *sannyāsa* de vida tiene prohibido aceptar como discípulo a alguien que no sea apto. Un *sannyāsī* primero debe examinar si un estudiante potencial busca sinceramente la conciencia de Kṛṣṇa. Si no la busca, no debe aceptarlo. Sin embargo, la misericordia sin causa del Señor Caitanya es tal que Él aconsejó a todos los maestros espirituales genuinos que hablaran acerca de la conciencia de Kṛṣṇa en todas partes. Por consiguiente, en la línea del Señor Caitanya, incluso los *sannyāsīs* pueden hablar acerca de la conciencia de Kṛṣṇa en todas partes, y si alguien está seriamente inclinado a convertirse en discípulo, el *sannyāsī* siempre lo acepta.

El punto es que sin aumentar el número de discípulos no hay propagación del culto de la conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, a veces incluso asumiendo un riesgo, un *sannyāsī* en la línea de

Caitanya Mahāprabhu puede aceptar incluso a una persona que no es enteramente apta para ser discípulo. Más adelante, por la misericordia de semejante maestro espiritual genuino, el discípulo se eleva gradualmente. Sin embargo, si uno aumenta el número de discípulos simplemente por algún prestigio u honor falso, seguramente caerá en lo que respecta a ejecutar la conciencia de Kṛṣṇa.

Del mismo modo, un maestro espiritual genuino no tiene necesidad de leer muchos libros simplemente para mostrar su pericia o para conseguir popularidad dando conferencias en diferentes lugares. Uno debe evitar todas estas cosas. También se declara que un *sannyāsī* no debe ser entusiasta en cuanto a construir templos. Podemos ver en la vida de diversos *ācāryas* en la línea de Śrī Caitanya Mahāprabhu que no son muy entusiastas en cuanto a construir templos. No obstante, si alguien se ofrece a prestar algún servicio, los mismos *ācāryas* reacios animarán la construcción de templos costosos por parte de tales servidores. Por ejemplo, a Rūpa Gosvāmī le ofreció un favor Mahārāja Mansingh, el comandante en jefe del emperador Akbar, y Rūpa Gosvāmī le instruyó que construyera un gran templo para Govindajī, que costó enormes cantidades de dinero.

Así pues, un maestro espiritual genuino no debe asumir personalmente ninguna responsabilidad de construir templos, pero si alguien tiene dinero y quiere gastarlo al servicio de Kṛṣṇa, un *ācārya* como Rūpa Gosvāmī puede utilizar el dinero del devoto para construir un hermoso y costoso templo para el

servicio del Señor. Por desgracia, sucede que alguien que no es apto para convertirse en maestro espiritual se acerca a personas adineradas para que contribuyan a la construcción de templos. Si dicho dinero es utilizado por maestros espirituales no cualificados para vivir cómodamente en templos costosos sin hacer en realidad ninguna labor de prédica, esto no es aceptable. En otras palabras, un maestro espiritual no necesita ser muy entusiasta en cuanto a construir edificios de templos simplemente en nombre del supuesto avance espiritual. Más bien, su primera y principal actividad debe ser la prédica. En este sentido, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja recomendó que un maestro espiritual imprima libros. Si uno tiene dinero, en vez de construir templos costosos, debe gastar su dinero en la publicación de libros autorizados en diferentes idiomas para propagar el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

Hay una declaración en el *Padma Purāṇa*: «Las personas que están dedicadas a la conciencia de Kṛṣṇa nunca deben perturbarse por alguna ganancia o pérdida material. Incluso si hay alguna pérdida material, uno no debe desconcertarse, sino que siempre debe pensar en Kṛṣṇa dentro de sí mismo». El significado es que toda alma condicionada está siempre absorta en pensar en actividades materialistas; tiene que liberarse de tales pensamientos y transferirse completamente a la conciencia de Kṛṣṇa. Como ya hemos explicado, el principio básico de la conciencia de Kṛṣṇa es pensar siempre en Kṛṣṇa. Uno no debe perturbarse ante una pérdida material, sino más bien concentrar su mente en los pies de loto del Señor.

Un devoto no debe dejarse dominar por la lamentación ni la ilusión. Se encuentra la siguiente declaración en el *Padma Purāṇa*: «Dentro del corazón de una persona que está dominada por la lamentación o la ira, no hay posibilidad de que Kṛṣṇa se manifieste».

Uno no debe descuidar el ofrecer el debido respeto a los semidioses. Uno puede no ser devoto de los semidioses, pero eso no significa que deba faltarles al respeto. Por ejemplo, un Vaiṣṇava no es devoto del Señor Śiva o del Señor Brahmā, pero está obligado a ofrecer todos los respetos a semidioses de posición tan elevada. Según la filosofía Vaiṣṇava, uno debe ofrecer respeto incluso a una hormiga; así pues, ¿qué necesidad hay de hablar de personas tan exaltadas como el Señor Śiva y el Señor Brahmā?

En el *Padma Purāṇa* se dice: «Kṛṣṇa, o Hari, es el amo de todos los semidioses, y por lo tanto siempre es adorable. Pero esto no significa que no se deba ofrecer respeto a los semidioses».

Esta es la declaración del *Mahābhārata*: «Una persona que no perturba ni causa dolor en la mente de ninguna entidad viviente, que trata a todos como un padre amoroso trata a sus hijos, cuyo corazón es tan puro, ciertamente muy pronto es favorecida por la Suprema Personalidad de Dios».

En la así llamada sociedad civilizada a veces hay agitación contra la crueldad hacia los animales, pero al mismo tiempo se mantienen siempre mataderos regulares. Un Vaiṣṇava no es así.

Un Vaiṣṇava nunca puede apoyar la matanza de animales ni siquiera causar dolor a ninguna entidad viviente.

8. Ofensas que se deben evitar

Ofensas que se han de evitar

En la literatura Védica suplementaria se encuentra la siguiente lista de 32 ofensas en lo que respecta al servicio al Señor: **1**) Uno no debe entrar en el templo de la Deidad en coche o en palanquín, ni con los zapatos puestos. **2**) Uno no debe dejar de observar los diversos festivales para placer de la Suprema Personalidad de Dios, tales como Janmāṣṭamī, Ratha-yātrā, etc. **3**) Uno no debe dejar de postrarse ante la Deidad. **4**) Uno no debe entrar en el templo a adorar al Señor sin haberse lavado las manos y los pies después de comer. **5**) Uno no debe entrar en el templo en estado de contaminación. (Según la escritura Védica, si alguien muere en la familia, toda la familia queda contaminada durante algún tiempo, según su condición. Por ejemplo, si la familia es *brāhmaṇa,* su período de contaminación es de 12 días; para los *kṣatriyas* y *vaiśyas* es de 15 días, y para los *śūdras,* de 30 días). **6**) Uno no debe postrarse sobre una sola mano. **7**) Uno no debe circunvalar por delante de Śrī Kṛṣṇa. (El proceso de circunvalar el templo consiste en que uno debe comenzar a circunvalar desde el lado derecho de la Deidad en el templo y dar la vuelta. Dicha circunvalación debe realizarse fuera de la estructura del templo al menos tres veces al día). **8**) Uno no debe extender las piernas ante la Deidad. **9**) Uno no debe sentarse ante la Deidad sujetándose los tobillos, los codos o las rodillas con las manos. **10**) Uno no debe tenderse ante la Deidad de

Kṛṣṇa. **11**) Uno no debe aceptar *prasādam* ante la Deidad. **12**) Uno nunca debe decir una mentira ante la Deidad. **13**) Uno no debe hablar muy alto ante la Deidad. **14**) Uno no debe conversar con otros ante la Deidad. **15**) Uno no debe llorar ni gritar ante la Deidad. **16**) Uno no debe disputar ni pelear ante la Deidad. **17**) Uno no debe reprender a nadie ante la Deidad. **18**) Uno no debe dar caridad a los mendigos ante la Deidad. **19**) Uno no debe hablar con mucha aspereza a otros ante la Deidad. **20**) Uno no debe llevar una manta de piel ante la Deidad. **21**) Uno no debe elogiar ni alabar a nadie más ante la Deidad. **22**) Uno no debe pronunciar ningún nombre malsonante ante la Deidad. **23**) Uno no debe ventosear ante la Deidad. **24**) Uno no debe dejar de adorar a la Deidad según sus medios. (En el *Bhagavad-gītā* se afirma que el Señor se satisface si algún devoto le ofrece aunque sea una hoja o un poco de agua. Esta fórmula prescrita por el Señor es aplicable universalmente, incluso para el hombre más pobre. Pero eso no significa que aquel que dispone de medios suficientes para adorar al Señor muy bien deba adoptar también este método y tratar de satisfacer al Señor simplemente ofreciendo agua y una hoja. Si tiene medios suficientes, debe ofrecer bellas decoraciones, bellas flores, bellos alimentos y observar todas las ceremonias. No es que uno deba tratar de satisfacer al Señor Supremo con un poco de agua y una hoja, y para sí mismo gastar todo su dinero en la complacencia de los sentidos). **25**) Uno no debe comer nada que no haya sido ofrecido primero a Kṛṣṇa. **26**) Uno no debe dejar de ofrecerle a Kṛṣṇa fruta fresca y granos, según la estación. **27**) Después de cocinar, no se le debe ofrecer a nadie ningún alimento a menos

que primero se le ofrezca a la Deidad. **28**) Uno no debe sentarse de espaldas a la Deidad. **29**) Uno no debe ofrecer reverencias en silencio al maestro espiritual; en otras palabras, uno debe recitar *en voz alta* las oraciones al maestro espiritual mientras le ofrece reverencias. **30**) Uno no debe dejar de ofrecer alguna alabanza en presencia del maestro espiritual. **31**) Uno no debe alabarse a sí mismo ante el maestro espiritual. **32**) Uno no debe burlarse de los semidioses ante la Deidad.

Esta es una lista de 32 ofensas. Además de estas, hay una serie de ofensas que se mencionan en el *Varāha Purāṇa*. Son las siguientes: **1**) Uno no debe tocar a la Deidad en una habitación oscura. **2**) Uno no debe dejar de seguir estrictamente las reglas y regulaciones en la adoración de la Deidad. **3**) Uno no debe entrar en el templo de la Deidad sin hacer antes algún sonido. **4**) Uno no debe ofrecerle a la Deidad ningún alimento que haya sido visto por perros u otros animales inferiores. **5**) Uno no debe romper el silencio mientras adora. **6**) Uno no debe orinar ni evacuar mientras está ocupado en la adoración. **7**) Uno no debe ofrecer incienso sin ofrecer alguna flor. **8**) No se deben ofrecer flores inútiles que carezcan de fragancia. **9**) Uno no debe dejar de lavarse los dientes muy cuidadosamente cada día. **10**) Uno no debe entrar en el templo inmediatamente después de la relación sexual. **11**) Uno no debe tocar a una mujer durante su período menstrual. **12**) Uno no debe entrar en el templo después de tocar un cadáver. **13**) Uno no debe entrar en el templo con prendas de color rojo o azul, o que estén sin lavar. **14**) Uno no debe entrar en el templo después de ver un cadáver. **15**) Uno no debe ventosear

dentro del templo. **16**) Uno no debe airarse dentro del templo. **17**) Uno no debe entrar en el templo después de visitar un crematorio. **18**) Uno no debe eructar ante la Deidad. Así pues, hasta que uno no haya digerido por completo su comida, no debe entrar en el templo. **19**) Uno no debe fumar marihuana ni *gañjā*. **20**) Uno no debe tomar opio ni embriagantes semejantes. **21**) Uno no debe entrar en la habitación de la Deidad ni tocar el cuerpo de la Deidad después de haberse untado aceite por el cuerpo. **22**) Uno no debe mostrar falta de respeto por una escritura que enseñe acerca de la supremacía del Señor. **23**) Uno no debe introducir ninguna escritura opuesta. **24**) Uno no debe mascar betel ante la Deidad. **25**) Uno no debe ofrecer una flor que se haya guardado en un recipiente sucio. **26**) Uno no debe adorar al Señor sentado en el suelo desnudo: debe tener un asiento o una alfombra. **27**) Uno no debe tocar a la Deidad antes de haber terminado de bañarse. **28**) Uno no debe decorarse la frente con el *tilaka* de tres líneas. **29**) Uno no debe entrar en el templo sin lavarse las manos y los pies.

Otras reglas son que uno no debe ofrecer alimentos cocinados por un no vaiṣṇava. Uno no debe adorar a la Deidad ante un no devoto. Uno no debe ocuparse en la adoración del Señor mientras ve a un no devoto. Uno debe comenzar la adoración del semidiós Gaṇapati, quien aleja todos los impedimentos en la ejecución del servicio devocional. En la *Brahma-saṁhitā* se afirma que Gaṇapati adora los pies de loto del Señor Nṛsiṁhadeva, y de ese modo se ha vuelto auspicioso para los devotos al despejar todos los impedimentos. Por lo tanto, todos

los devotos deben adorar a Gaṇapati. Las Deidades no se deben bañar con agua que haya sido tocada por las uñas o los dedos. Cuando un devoto está sudando, no debe ocuparse en la adoración de la Deidad. De manera similar, hay muchas otras prohibiciones, tales como que uno no debe cruzar ni pisar por encima de las flores ofrecidas a las Deidades, ni debe hacer un voto en nombre de Dios. Todas estas son diferentes clases de ofensas en lo que respecta a la ejecución del servicio devocional, y uno debe ser cuidadoso en evitarlas.

En el *Padma Purāṇa* se afirma que incluso una persona cuya vida sea completamente pecaminosa quedará completamente protegida por el Señor si simplemente se entrega a Él. Así pues, se acepta que aquel que se entrega a la Suprema Personalidad de Dios se libera de todas las reacciones pecaminosas. E incluso cuando una persona se convierte en ofensor de la Suprema Personalidad de Dios mismo, aún puede ser liberada simplemente refugiándose en los santos nombres del Señor: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. En otras palabras, el canto de Hare Kṛṣṇa es beneficioso para erradicar todos los pecados; pero si uno se convierte en ofensor de los santos nombres del Señor, entonces no tiene posibilidad alguna de ser liberado.

Las ofensas contra el canto del santo nombre son las siguientes: **1**) Blasfemar contra los devotos que han dedicado su vida a propagar el santo nombre del Señor. **2**) Considerar que los nombres de semidioses como el Señor Śiva o el Señor Brahmā

son iguales al nombre del Señor Viṣṇu, o independientes de él. (A veces, la clase atea de hombres da por sentado que cualquier semidiós es tan bueno como la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu. Pero aquel que es devoto sabe que ningún semidiós, por grande que sea, es tan bueno de manera independiente como la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, si alguien piensa que puede cantar ¡Kālī, Kālī! o ¡Durgā, Durgā! y que es lo mismo que Hare Kṛṣṇa, esa es la mayor ofensa). **3**) Desobedecer las órdenes del maestro espiritual. **4**) Blasfemar contra la literatura Védica o contra la literatura que sigue la versión Védica. **5**) Considerar que las glorias del canto de Hare Kṛṣṇa son imaginación. **6**) Dar alguna interpretación del santo nombre del Señor. **7**) Cometer actividades pecaminosas amparándose en la fuerza del santo nombre del Señor. (Como por cantar el santo nombre del Señor uno puede liberarse de toda clase de reacciones pecaminosas, no se debe dar por sentado que uno puede continuar actuando pecaminosamente y después cantar Hare Kṛṣṇa para neutralizar sus pecados. Semejante mentalidad peligrosa es muy ofensiva y debe evitarse). **8**) Considerar el canto de Hare Kṛṣṇa como una de las actividades rituales auspiciosas que se ofrecen en los *Vedas* como actividades fruitivas (*karma-kāṇḍa*). **9**) Instruir acerca de las glorias del santo nombre a una persona carente de fe. (Cualquiera puede tomar parte en el canto del santo nombre del Señor, pero al principio no se le debe instruir acerca de la potencia trascendental del Señor. Aquellos que son demasiado pecaminosos no pueden apreciar las glorias trascendentales del Señor, y por lo tanto es mejor no instruirlos en este asunto). **10**) No tener completa fe en el canto de los

santos nombres y mantener apegos materiales, incluso después de comprender tantas instrucciones acerca de este asunto.

Todo devoto que afirme ser vaiṣṇava debe guardarse de estas ofensas a fin de alcanzar rápidamente el éxito deseado.

9. Consideraciones adicionales sobre los principios devocionales

Blasfemia

Uno no debe tolerar la blasfemia contra el Señor o contra Sus devotos. A este respecto, en el Décimo Canto, capítulo 70, verso 25, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Śukadeva Gosvāmī le dice a Parīkṣit Mahārāja: «Mi querido rey, si una persona, después de oír propaganda blasfema contra el Señor y Sus devotos, no se aleja de ese lugar, queda privada del efecto de todas las actividades piadosas».

En uno de los versos del *Śikṣāṣṭaka* del Señor Caitanya se afirma: «El devoto debe ser más tolerante que el árbol y más sumiso que la hierba. Debe ofrecer todo honor a los demás, pero no debe aceptar honor alguno para sí mismo». A pesar de ser el Señor Caitanya tan humilde y manso como devoto, cuando se le informó de las heridas infligidas en el cuerpo de Śrī Nityānanda, corrió de inmediato al lugar y quiso matar a los ofensores, Jagai y Madhai. Este comportamiento del Señor Caitanya es muy significativo. Muestra que un vaiṣṇava puede ser muy tolerante y manso, renunciando a todo en lo que respecta a su honor personal, pero, cuando se trata del honor de Kṛṣṇa o de Su devoto, no tolerará insulto alguno.

Hay tres maneras de hacer frente a tales insultos. Si se oye a alguien blasfemar con palabras, uno debe ser tan experto que

pueda derrotar a la parte contraria mediante el razonamiento. Si es incapaz de derrotar a la parte contraria, entonces el siguiente paso es que no debe quedarse ahí mansamente, sino que debe entregar la vida. El tercer proceso se sigue si es incapaz de ejecutar los dos procesos mencionados, y consiste en que uno debe abandonar el lugar e irse. Si un devoto no hace ninguno de los tres procesos mencionados, cae de su posición devocional.

Tilaka, cuentas de tulasī y guirnaldas de flores

En el *Padma Purāṇa* hay una declaración que describe cómo debe decorar su cuerpo un vaiṣṇava con *tilaka* y cuentas: «Las personas que se ponen cuentas de *tulasī* en el cuello, que marcan doce lugares de su cuerpo como templos de Viṣṇu con las representaciones simbólicas de Viṣṇu [los cuatro objetos que sostiene en las cuatro manos el Señor Viṣṇu: caracola, maza, disco y loto], y que tienen el *tilaka* de Viṣṇu en la frente, han de entenderse como los devotos del Señor Viṣṇu en este mundo. Su presencia purifica el mundo, y dondequiera que permanezcan hacen de ese lugar algo tan bueno como Vaikuṇṭha».

Una declaración similar se encuentra en el *Skanda Purāṇa,* que dice: «A las personas que están decoradas con *tilaka* o con *gopī-candana* [una clase de arcilla parecida a la tierra de batán que se produce en ciertas zonas de Vṛndāvana], que marcan su cuerpo por todas partes con los santos nombres del Señor, y en cuyo cuello y pecho hay cuentas de *tulasī,* nunca se acercan los Yama-dūtas». Los Yama-dūtas son los alguaciles del rey Yama (el señor

de la muerte), quien castiga a todos los hombres pecaminosos. Tales alguaciles de Yamarāja nunca llaman a los vaiṣṇavas. En el *Śrīmad-Bhāgavatam,* en la narración de la liberación de Ajāmila, se dice que Yamarāja dio claras instrucciones a sus asistentes de que no se acercaran a los vaiṣṇavas. Los vaiṣṇavas están más allá de la jurisdicción de las actividades de Yamarāja.

En el *Padma Purāṇa* también se menciona: «Una persona cuyo cuerpo está decorado con la pasta de madera de sándalo, con pinturas del santo nombre del Señor, se libera de todas las reacciones pecaminosas, y tras su muerte va directamente a Kṛṣṇa-loka para vivir en compañía de la Suprema Personalidad de Dios».

La siguiente instrucción es que uno debe ponerse las guirnaldas de flores que se ofrecen a la Deidad. A este respecto, en el Undécimo Canto, capítulo 6, verso 31, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Uddhava le dice a Kṛṣṇa: «Mi querido Kṛṣṇa, he tomado cosas que Tú has usado y disfrutado, tales como guirnaldas de flores, artículos sagrados, prendas de vestir y ornamentos, y como mi querido siervo, solo como los remanentes de Tu alimento. Por lo tanto, estoy seguro de que no seré atacado por el hechizo de la energía material». El significado de este verso es que, para cualquier persona que simplemente siga estas reglas y regulaciones de decorar el cuerpo con las marcas del *tilaka* de *gopī-candana* o de pasta de sándalo, y que se ponga las guirnaldas que se ofrecieron a Kṛṣṇa, no hay posibilidad de ser conquistada por el hechizo de la energía material. En el

momento de la muerte, no hay posibilidad de que los alguaciles de Yamarāja llamen a tal persona. Incluso si uno no acepta todos los principios vaiṣṇavas, pero aun así toma los remanentes del alimento ofrecido a Kṛṣṇa, o *Kṛṣṇa-prasādam,* poco a poco quedará capacitado para elevarse al plano de un vaiṣṇava.

De manera similar, en el *Skanda Purāṇa* el Señor Brahmā le dice a Nārada: «Mi querido Nārada: todo aquel que se ponga en el cuello la guirnalda de flores que antes usara Kṛṣṇa se alivia de toda enfermedad y de las reacciones a las actividades pecaminosas, y poco a poco se libera de la contaminación de la materia».

Danzar ante la Deidad

En el *Dvārakā-māhātmya,* el Señor Kṛṣṇa expresa la importancia de danzar ante la Deidad de la siguiente manera: «Una persona que está de talante jubiloso, que siente un profundo éxtasis devocional mientras danza ante Mí, y que manifiesta diferentes rasgos de expresión corporal, puede consumir todas las reacciones pecaminosas acumuladas que ha almacenado durante muchísimos miles de años». En el mismo libro hay una declaración de Nārada en la que afirma: «Del cuerpo de cualquier persona que aplaude y danza ante la Deidad, mostrando manifestaciones de éxtasis, todos los pájaros de las actividades pecaminosas alzan el vuelo y huyen». Así como al aplaudir uno puede hacer que muchos pájaros alcen el vuelo, de manera similar, los pájaros de todas las actividades pecaminosas

que están posados en el cuerpo pueden hacerse volar simplemente danzando y aplaudiendo ante la Deidad de Kṛṣṇa.

Postrarse y ponerse de pie en honor de la Deidad

En el *Nāradīya Purāṇa* hay una declaración acerca de postrarse y ofrecer respeto a la Deidad. Allí se dice: «No se puede tener como iguales a una persona que ha realizado un gran sacrificio ritual y a una persona que simplemente ha ofrecido sus respetuosas reverencias postrándose ante el Señor». La persona que ha ejecutado muchos grandes sacrificios alcanzará el resultado de sus actividades piadosas, pero, cuando tales resultados se terminen, tendrá que nacer de nuevo en el planeta terrenal; mientras que la persona que ha ofrecido respetos una sola vez, postrándose ante la Deidad, no volverá de nuevo a este mundo, porque irá directamente a la morada de Kṛṣṇa.

En el *Brahmāṇḍa Purāṇa* se dice: «Una persona que ve el festival de las carrozas del Ratha-yātrā del Señor y después se pone de pie para recibir al Señor puede purgar de su cuerpo toda clase de resultados pecaminosos». Una declaración similar se encuentra en el *Bhaviṣya Purāṇa,* en el que se dice: «Una persona que sigue el Ratha-yātrā cuando los Rathas [las Deidades] pasan por delante o por detrás, aunque haya nacido de una familia humilde, sin duda será elevada a la posición de alcanzar la misma opulencia que Viṣṇu».

Ir al templo de Viṣṇu o a lugares de peregrinaje

En los *Purāṇas* se afirma: «Las personas que tratan de visitar los santos lugares de peregrinaje, como Vṛndāvana, Mathurā o Dvārakā, son en verdad glorificadas. Mediante tales actividades de viaje, pueden atravesar el desierto de la existencia material».

En el *Hari-bhakti-sudhodaya* hay una declaración acerca del beneficio de visitar los templos del Señor Kṛṣṇa. Como hemos explicado anteriormente, en Vṛndāvana, Mathurā y Dvārakā el sistema es que todos los devotos aprovechan para visitar los diversos templos situados en esos santos lugares. En el *Hari-bhakti-sudhodaya* se afirma: «Las personas que están impulsadas por el servicio devocional puro con conciencia de Kṛṣṇa, y que por ello van a ver las Deidades de Viṣṇu en el templo, sin duda se aliviarán de tener que entrar de nuevo en la prisión del vientre de una madre». El alma condicionada olvida el sufrimiento de vivir dentro del vientre de la madre durante el nacimiento, pero es una experiencia muy dolorosa y terrible. A fin de escapar de esta condición material, se aconseja visitar un templo de Viṣṇu con conciencia devocional. Entonces uno puede salir muy fácilmente de la miserable condición del nacimiento material.

Circunvalar el templo de Viṣṇu

En el *Hari-bhakti-sudhodaya* se dice: «Una persona que circunvala la Deidad de Viṣṇu puede contrarrestar la circunvalación de los repetidos nacimientos y muertes en este

mundo material». El alma condicionada circunvala a través de repetidos nacimientos y muertes a causa de su existencia material, y esto puede contrarrestarse simplemente circunvalando a la Deidad en el templo.

La ceremonia de Cāturmāsya se observa durante los cuatro meses de la estación lluviosa en la India, a partir de Śrāvaṇa (aproximadamente julio, agosto, septiembre y octubre). Durante estos cuatro meses, las personas santas que acostumbran viajar de un lugar a otro para propagar la conciencia de Kṛṣṇa permanecen en un solo sitio, por lo general un santo lugar de peregrinaje. Durante estos períodos, hay ciertas reglas y regulaciones especiales que se siguen estrictamente. En el *Skanda Purāṇa* se afirma que, durante este período, si alguien circunvala el templo de Viṣṇu al menos cuatro veces, se entiende que ha viajado por todo el universo. Mediante tal circunvalación, se entiende que uno ha visto todos los santos lugares por donde fluyen las aguas del Ganges, y siguiendo los principios regulativos del Cāturmāsya uno puede elevarse muy rápidamente al plano del servicio devocional.

Arcanā

Arcanā significa adorar a la Deidad en el templo. Al ejecutar este proceso, uno se confirma a sí mismo como no siendo el cuerpo, sino el alma espiritual. En el Décimo Canto, capítulo 81, verso 16, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* se relata cómo Sudāmā, un amigo íntimo de Kṛṣṇa, mientras se dirigía a la casa de un *brāhmaṇa,*

murmuró para sí: «Simplemente por adorar a Kṛṣṇa, uno puede alcanzar fácilmente todos los resultados de la opulencia celestial, la liberación, la supremacía sobre los sistemas planetarios del universo, todas las opulencias de este mundo material y el poder místico de realizar el sistema de *yoga*».

Los acontecimientos que llevaron a Sudāmā a murmurar esta declaración son los siguientes: Śrī Kṛṣṇa le había ordenado a Su amigo Sudāmā que fuera a la casa de un *brāhmaṇa* y pidiera algo de comida. Los *brāhmaṇas* estaban realizando un gran sacrificio, y Śrī Kṛṣṇa le dijo a Sudāmā que les rogara, diciéndoles que Él y Balarāma sentían hambre y necesitaban algo de comida. Cuando Sudāmā fue allí, los *brāhmaṇas* se negaron a ofrecer nada, pero las esposas de los *brāhmaṇas,* al oír que Śrī Kṛṣṇa quería algún alimento, inmediatamente tomaron muchos platos sabrosos y fueron a ofrecérselos a Śrī Kṛṣṇa. En el *Viṣṇu-rahasya* también se afirma: «Cualquier persona dentro de este mundo que esté ocupada en la adoración de Viṣṇu puede alcanzar muy fácilmente el reino siempre dichoso de Dios, conocido como Vaikuṇṭha».

Prestar servicio al Señor

En el *Viṣṇu-rahasya* se afirma: «Cualquier persona que pueda disponer el servicio al Señor de la misma manera en que sus asistentes sirven a un rey, sin duda será elevada a la morada de Kṛṣṇa después de la muerte». En realidad, en la India los templos son como palacios reales. No son edificios corrientes, porque la adoración de Kṛṣṇa debe realizarse tal como se adora a

un rey en su palacio. Así pues, en Vṛndāvana hay muchos cientos de templos en los que se adora a la Deidad exactamente como a un rey. En el *Nāradīya Purāṇa* se afirma: «Si una persona permanece en el templo del Señor aunque sea por unos momentos, sin duda puede alcanzar el trascendental reino de Dios».

La conclusión es que aquellos que son hombres ricos en la sociedad deben construir hermosos templos y disponer la adoración de Viṣṇu, de modo que la gente pueda sentirse atraída a visitar tales templos y, de ese modo, se le ofrezca la oportunidad de danzar ante el Señor, o de cantar el santo nombre del Señor, o bien de oír el santo nombre del Señor. De esta manera, a todos se les dará la oportunidad de elevarse al reino de Dios. En otras palabras, incluso un hombre corriente, simplemente por visitar tal templo, podrá alcanzar las más elevadas bendiciones, por no hablar de los devotos que están constantemente ocupados en el servicio del Señor con plena conciencia de Kṛṣṇa.

A este respecto, hay una declaración en el Cuarto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* en el que el rey Pṛthu les dice a sus súbditos: «Mis queridos ciudadanos, observad, por favor, que la Suprema Personalidad de Dios, Hari, es en verdad el libertador de todas las almas condicionadas caídas. Ningún semidiós puede realizar este acto de liberar a las almas condicionadas, porque los propios semidioses están condicionados. Un alma condicionada no puede liberar a otra alma condicionada. Solo Kṛṣṇa o Su

representante genuino puede liberarla. Las aguas del Ganges, que fluyen desde el dedo del pie del Señor Viṣṇu, caen sobre el planeta terrenal y otros planetas y, de ese modo, liberan a todas las entidades vivientes pecaminosas y condicionadas. Así pues, ¿qué necesidad hay de hablar de la liberación de las personas que siempre están ocupadas en el servicio del Señor? No hay duda alguna acerca de su liberación, aunque tengan reservas de actividades pecaminosas de muchísimos nacimientos». En otras palabras, una persona que está ocupada en la adoración de las Deidades puede reducir al mínimo su reserva de reacciones pecaminosas provenientes de muchísimos nacimientos anteriores. Este proceso de adorar a la Deidad ya se ha descrito, y uno debe tratar de seguir estas reglas y regulaciones seriamente.

En el *Liṅga Purāṇa* hay una declaración acerca de glorificar y cantar acerca del Señor. Allí se dice: «Un *brāhmaṇa* que está constantemente ocupado en cantar las glorias del Señor sin duda se eleva al mismo planeta que la Suprema Personalidad de Dios. El Señor Kṛṣṇa aprecia este canto aún más que las oraciones ofrecidas por el Señor Śiva».

Cuando una persona canta en voz alta las glorias de las actividades, cualidades, forma, etc., del Señor, su canto se denomina *saṅkīrtana*. *Saṅkīrtana* también se refiere al canto en congregación del santo nombre del Señor.

En el *Viṣṇu-dharma* hay una declaración que glorifica este proceso del canto en congregación: «Mi querido rey, esta palabra "*Kṛṣṇa*" es tan auspiciosa que cualquiera que cante este santo

nombre se libera de inmediato de las acciones resultantes de las actividades pecaminosas de muchísimos nacimientos». Esto es un hecho. Existe la siguiente declaración en el *Caitanya-caritāmṛta:* «Una persona que canta el santo nombre de Kṛṣṇa una sola vez puede contrarrestar las acciones resultantes de más actividades pecaminosas de las que es capaz de realizar». Un hombre pecaminoso puede realizar muchísimas actividades pecaminosas, pero es incapaz de realizar tantas que no puedan ser eliminadas con una sola pronunciación de «*Kṛṣṇa*».

En el Séptimo Canto, capítulo 9, verso 17, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Mahārāja Prahlāda le ofrece las siguientes oraciones al Señor: «Mi querido Señor Nṛsiṁha, si puedo ser elevado a la posición de Tu siervo, entonces me será posible oír acerca de Tus actividades. Tú eres el amigo supremo, la suprema Deidad digna de adoración. Tus pasatiempos son trascendentales, y simplemente por oír acerca de ellos uno puede contrarrestar todas sus actividades pecaminosas. Por lo tanto, no me importarán todas esas actividades pecaminosas, porque, simplemente por oír acerca de Tus pasatiempos, me liberaré de toda la contaminación del apego material».

Hay muchas canciones acerca de las actividades del Señor. Por ejemplo, está la *Brahma-saṁhitā,* cantada por el Señor Brahmā, el *Nārada-pañcarātra,* cantado por Nārada Muni, y el *Śrīmad-Bhāgavatam,* cantado por Śukadeva Gosvāmī. Si cualquier persona oye estas canciones, puede salir fácilmente de las garras de la contaminación material. No debería haber dificultad alguna

en oír estas canciones acerca de Dios. Vienen descendiendo desde hace muchísimos millones de años, y la gente todavía se beneficia de ellas. Entonces, ¿por qué, en este momento, no habría uno de aprovecharse por completo y así liberarse?

Glorificar las trascendentales actividades del Señor

En el Primer Canto, capítulo 5, verso 22, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Nārada Muni le dice a su discípulo Vyāsadeva: «Mi querido Vyāsa, debes saber que las personas que están ocupadas en ejecutar austeridades y penitencias, en estudiar los *Vedas,* en realizar grandes sacrificios, en cantar los himnos de los *Vedas,* en especular sobre el conocimiento trascendental y en realizar actos de caridad tienen, con todas sus actividades auspiciosas, simplemente que obtener un lugar en la compañía de los devotos y cantar las glorias del Señor». Aquí se indica que cantar y glorificar al Señor es la actividad suprema de la entidad viviente.

Japa

Cuando un *mantra* o himno se canta en voz baja y lentamente, eso se denomina *japa*. El mismo *mantra,* cuando se canta en voz alta, se denomina *kīrtana*. Por ejemplo, el *mahā-mantra* (Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare), cuando se pronuncia muy quedamente, solo para que lo oiga uno mismo, se denomina *japa*. El mismo *mantra,* cuando se canta en voz alta para que lo

oigan todos los demás, se denomina *kīrtana*. El *mahā-mantra* puede usarse para *japa* y también para *kīrtana*. Cuando se practica el *japa,* es para el beneficio personal de quien canta, pero cuando se realiza el *kīrtana,* es para el beneficio de todos los demás que puedan oírlo.

En el *Padma Purāṇa* hay una declaración: «Para cualquier persona que esté cantando el santo nombre, ya sea en voz baja o en voz alta, las sendas hacia la liberación e incluso hacia la felicidad celestial se abren de inmediato».

Sumisión

En el *Skanda Purāṇa* hay una declaración acerca de la sumisión a los pies de loto del Señor. Allí se dice que los devotos que son sobrios pueden ofrecer su sumisión a Kṛṣṇa de las tres maneras siguientes: 1) *samprārthanātmikā,* ofreciendo oraciones con mucho sentimiento; 2) *dainyavodhikā,* sometiéndose humildemente; 3) *lālasāmayī,* deseando alguna etapa de perfección. Este deseo de alguna etapa de perfección en la vida espiritual no es complacencia de los sentidos. Cuando uno comprende algo de su relación constitucional con la Suprema Personalidad de Dios, entiende su posición original y desea ser reinstalado en esa posición, ya sea como amigo, sirviente, padre o amante conyugal de Kṛṣṇa. Eso se denomina *lālasāmayī,* o desear con mucho anhelo ir a la propia posición natural. Esta etapa de sumisión *lālasāmayī* llega en la etapa de la liberación perfecta, que se denomina técnicamente *svarūpa-siddhi,* cuando

la entidad viviente comprende, mediante el perfecto avance espiritual y la revelación, su relación original con el Señor.

Sumisión con sentimiento

En el *Skāṇḍa Purāṇa* hay una declaración de devotos que oran al Señor: «Mi Señor, sé que las jóvenes muchachas sienten un afecto natural por los jóvenes muchachos, y que los jóvenes muchachos sienten un afecto natural por las jóvenes muchachas. Oro a Tus pies de loto para que mi mente se sienta atraída hacia Ti de esa misma manera espontánea». El ejemplo es muy apropiado. Cuando un joven muchacho o una joven muchacha ve a un miembro del sexo opuesto, hay una atracción natural, sin necesidad de presentación alguna. Sin ningún adiestramiento, hay una atracción natural debida al impulso sexual. Este es un ejemplo material, pero el devoto está orando para poder desarrollar un apego espontáneo similar por el Señor Supremo, libre de todo deseo de lucro y sin ninguna otra causa. Esta atracción natural por el Señor es la etapa de perfección de la autorrealización.

En ese mismo *Skanda Purāṇa* hay una declaración acerca de la sumisión y la humildad. Allí se afirma: «Mi querido Señor, no hay entidad viviente pecaminosa que sea más pecadora que yo. Ni hay ofensor más grande que yo. Soy tan grandemente pecaminoso y ofensivo que, cuando vengo a confesar mis actividades pecaminosas ante Ti, me avergüenzo». Esta es una posición natural para un devoto. En lo que respecta al alma

condicionada, no es de extrañar que tenga algunas actividades pecaminosas en su vida pasada, y esto debe admitirse y confesarse ante el Señor. Tan pronto como se hace esto, el Señor disculpa al devoto sincero. Pero eso no significa que uno deba aprovecharse de la misericordia sin causa del Señor y esperar que se le disculpe una y otra vez, mientras comete las mismas actividades pecaminosas. Semejante mentalidad es solo para personas desvergonzadas. Aquí se dice claramente: «Cuando vengo a confesar mis actividades pecaminosas, me avergüenzo». Así pues, si una persona no se avergüenza de sus actividades pecaminosas y continúa cometiendo las mismas actividades pecaminosas con el conocimiento de que el Señor la disculpará, esa es una proposición de lo más necia. Semejante idea no se acepta en ninguna parte de la literatura Védica. Es un hecho que, por cantar el santo nombre del Señor, uno queda limpio de todas las actividades pecaminosas de su vida pasada. Pero eso no significa que, después de ser limpiado, uno deba comenzar de nuevo actividades pecaminosas y esperar ser limpiado otra vez. Estas son proposiciones necias y no se admiten en el servicio devocional. Alguien podría pensar: «Durante una semana entera puedo cometer actividades pecaminosas, y durante un día iré al templo o a la iglesia y admitiré mis actividades pecaminosas para poder quedar limpio y comenzar de nuevo a pecar». Esto es de lo más necio y ofensivo, y no es aceptable para el autor del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*.

En el *Nārada-pañcarātra* hay una declaración de sumisión acompañada del deseo de perfección. El devoto dice: «Mi

querido Señor, ¿cuándo llegará ese día en que me pidas que abanique Tu cuerpo y, conforme a Tu placer, digas: "Tú abanícame de esta manera"?». La idea de este verso es que el devoto está deseando abanicar personalmente el cuerpo de la Suprema Personalidad de Dios. Eso significa que está deseando convertirse en el compañero personal del Señor Supremo. Por supuesto, cualquier devoto, en cualquier condición, ya sea como sirviente, amigo o amante conyugal, siempre tiene asociación directa con el Señor. Pero, según su diferente gusto individual, una persona desea solo una de estas relaciones. Aquí el devoto está deseando convertirse en sirviente del Señor y desea abanicar al Señor, como hace Su energía interna, Lakṣmī, la diosa de la fortuna. También desea que la Personalidad de Dios tenga a bien darle indicaciones acerca de cómo abanicarle. Esta sumisión con deseo trascendental, o *lālasāmayī vijñapti,* es la etapa más elevada de perfección de la comprensión espiritual.

En ese mismo *Nārada-pañcarātra* hay otra expresión de sumisión, en la que el devoto dice: «Mi querido Señor, ¡oh Tú, el de ojos de loto!, ¿cuándo llegará ese día en que, a orillas del Yamunā, me vuelva como un loco y continúe cantando Tu santo nombre mientras incesantes lágrimas brotan de mis ojos?». Esta es otra etapa de perfección. El Señor Caitanya también deseaba que «un momento Me parezca como doce años de tiempo, y el mundo entero Me parezca vacío por no verte a Ti, mi querido Señor». Uno debe orar con sentimiento y volverse anhelante de prestar su tipo particular de servicio al Señor. Esta es la

enseñanza de todos los grandes devotos, especialmente del Señor Caitanya.

En otras palabras, uno debe aprender a llorar por el Señor. Uno debe aprender esta pequeña técnica, y debe estar muy anhelante y llorar de verdad por ocuparse en algún tipo particular de servicio. Esto se denomina *laulyam,* y tales lágrimas son el precio de la perfección más elevada. Si uno desarrolla este *laulyam,* o anhelo excesivo de encontrarse con el Señor y servirle de una manera particular, ese es el precio para entrar en el reino de Dios. De lo contrario, no hay cálculo material para el valor del billete con el que uno puede entrar en el reino de Dios. El único precio para tal entrada es este *laulyam lālasāmayī,* o deseo y gran anhelo.

Oraciones

Según los grandes eruditos, todo el *Bhagavad-gītā* contiene muchas oraciones autorizadas, especialmente en el Undécimo Capítulo, donde Arjuna ora a la forma universal del Señor. De manera similar, en el *Gautamīya-tantra* todos los versos se denominan oraciones. Asimismo, en el *Śrīmad-Bhāgavatam* hay cientos de oraciones al Señor. Por consiguiente, el devoto debe seleccionar algunas de estas oraciones para su recitación. En el *Skanda Purāṇa,* las glorias de estas oraciones se exponen de la siguiente manera: «Los devotos cuyas lenguas están siempre adornadas con oraciones al Señor Kṛṣṇa son siempre respetados incluso por las grandes personas santas y los sabios, y tales

devotos son en verdad dignos de adoración por parte de los semidioses».

Aquellos que son menos inteligentes desean adorar a diferentes semidioses para obtener algún beneficio material, en lugar de adorar a Kṛṣṇa. Pero aquí se afirma que un devoto que está siempre ocupado en ofrecer oraciones al Señor es digno de adoración incluso por parte de los propios semidioses. Los devotos puros no tienen nada que pedir a ningún semidiós, sino que más bien son los semidioses quienes están ansiosos de ofrecer oraciones a los devotos puros.

En el *Nṛsiṁha Purāṇa* se afirma: «Cualquier persona que se presenta ante la Deidad del Señor Kṛṣṇa y comienza a cantar diferentes oraciones se libera de inmediato de todas las reacciones de las actividades pecaminosas y queda capacitada, sin duda alguna, para entrar en el Vaikuṇṭha-loka».

Tomar prasādam

Hay esta declaración específica en el *Padma Purāṇa:* «Una persona que honra el *prasādam* y lo come regularmente, no exactamente delante de la Deidad, junto con *caraṇāmṛtam* [el agua ofrecida a los pies de loto del Señor, que se mezcla con semillas de la planta de *tulasī*], puede alcanzar de inmediato los resultados de las actividades piadosas que se obtienen mediante diez mil ejecuciones de ritos de sacrificio».

El *caraṇāmṛtam* se obtiene por la mañana, mientras se baña al Señor antes de vestirlo. Perfumada con fragancias y flores, el agua se desliza por Sus pies de loto y se recoge y se mezcla con yogur. De esta manera, este *caraṇāmṛtam* no solo adquiere un sabor muy agradable, sino que también tiene un tremendo valor espiritual. En el *Padma Purāṇa* se describe que incluso una persona que nunca ha sido capaz de dar caridad, que nunca ha sido capaz de realizar un gran sacrificio, que nunca ha sido capaz de estudiar los *Vedas,* que nunca ha sido capaz de adorar al Señor —o, en otras palabras, incluso aquel que nunca ha realizado actividad piadosa alguna—, si simplemente bebe el *caraṇāmṛtam* que se guarda en el templo, quedará capacitada para entrar en el reino de Dios. En el templo es costumbre que el *caraṇāmṛtam* se guarde en un gran recipiente. Los devotos que vienen a visitar y a ofrecer respetos a la Deidad toman con mucha sumisión tres gotas de *caraṇāmṛtam* y se sienten felices en la bienaventuranza trascendental.

Oler el incienso

En el *Hari-bhakti-sudhodaya* hay una declaración acerca del incienso que se ofrece en el templo: «Cuando los devotos huelen el buen aroma del incienso que se ofrece a la Deidad, se curan así de los venenosos efectos de la contaminación material, tanto como uno se cura de la mordedura de una serpiente al oler las hierbas medicinales prescritas». La explicación de este verso es que hay una hierba que se encuentra en las junglas y que las personas expertas saben utilizar para reanimar la consciencia de

aquel a quien ha mordido una serpiente. Simplemente por oler esa hierba, uno se alivia de inmediato de los venenosos efectos de la mordedura de serpiente. El mismo ejemplo es aplicable: cuando una persona viene a visitar el templo y huele el incienso que se ofrece a la Deidad, se cura en ese momento de toda su contaminación material.

Todo devoto que entra en el templo siempre debe ofrecerle algo a la Deidad: fruta, flores, incienso, etc. Si uno no puede ofrecer nada en efectivo, debe ofrecer alguna otra cosa. En la India, el sistema es que todas las damas y caballeros que vienen por la mañana a visitar el templo traen muchas cosas. Aunque sea un bocado de arroz o un bocado de harina, se puede ofrecer. Es un principio regulativo que uno no debe ir a ver a una persona santa o a la Deidad en el templo sin ninguna ofrenda. La ofrenda puede ser muy humilde, o puede no tener precio. Aunque sea una flor, un poco de fruta, un poco de agua —cualquier cosa que sea posible—, debe ofrecerse. Así pues, cuando un devoto viene a ofrecer algo a la Deidad por la mañana, seguramente olerá el buen aroma del incienso, y entonces, de inmediato, quedará limpio del venenoso efecto de la existencia material.

En el *Tantra-śāstra* se afirma: «Si el aroma de la guirnalda que se ofreció a la Deidad en el templo entra en la fosa nasal de una persona, inmediatamente se despeja su cautiverio a las actividades pecaminosas. E incluso si uno no tiene actividades pecaminosas, aun así, por oler tales remanentes de flores, puede progresar de *māyāvādī* (impersonalista) a devoto». Hay varios

casos de esto, siendo uno de los principales el progreso de los cuatro Kumāras. Eran impersonalistas *māyāvādīs,* pero, tras oler los remanentes de flores e incienso en el templo, se volvieron devotos. Del verso anterior se desprende que los *māyāvādīs* o impersonalistas están más o menos contaminados. No son puros.

Se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam:* «Aquel que no se ha limpiado de todas las reacciones de las actividades pecaminosas no puede ser un devoto puro. Un devoto puro ya no tiene dudas acerca de la supremacía de la Personalidad de Dios, y de ese modo se ocupa en la conciencia de Kṛṣṇa y en el servicio devocional». Una declaración similar se encuentra en el *Agastya-saṁhitā:* tan solo para purificar las impurezas de nuestras fosas nasales, debemos tratar de oler los remanentes de las flores ofrecidas a Kṛṣṇa en el templo.

Tocar a la Deidad

En el *Viṣṇu-dharmottara* hay una declaración acerca de tocar los pies de loto del Señor. Se dice: «Solo una persona que está iniciada como vaiṣṇava y que ejecuta el servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa tiene el derecho de tocar el cuerpo de la Deidad». En la India hubo agitación durante el movimiento político de Gandhi, porque a las clases de hombres de bajo nacimiento, como los barrenderos y los *caṇḍālas,* se les prohíbe, según el sistema Védico, entrar en el templo. Debido a sus hábitos impuros se les prohíbe, pero al mismo tiempo se les dan otras facilidades para que puedan ser elevados al grado más alto

de servicio devocional mediante la asociación con devotos puros. A un hombre nacido en cualquier familia no se le veta, pero debe ser limpiado. Ese proceso de purificación debe adoptarse. Gandhi quiso hacerlos limpios simplemente marcándolos con un nombre ficticio, *Hari-jana* (hijos de Dios), y por ello hubo un gran tira y afloja entre los propietarios de los templos y los seguidores de Gandhi.

Pero, en cualquier caso, la ley actual es la ley de toda escritura: que, si alguien está purificado, puede entrar en el templo. En realidad, esa es la posición. Solo aquel que está debidamente iniciado, que sigue debidamente las reglas y regulaciones, puede entrar y tocar a la Deidad; no todos. Y aquel que toca el cuerpo de la Deidad, siguiendo tales principios regulativos, se libera de inmediato de la contaminación de los pecados materiales, y todos sus deseos se cumplen sin demora.

En el *Varāha Purāṇa* también hay una declaración que alaba el tocar la Deidad de Śrī Kṛṣṇa en el templo. Allí un devoto dice: «Mi querida Vasundharā, cualquier persona que vaya a Vṛndāvana y vea la Deidad de Govindadeva queda libre del tribunal de Yamarāja y se le permite entrar en el sistema planetario más elevado, en el que residen los semidioses». Esto significa que incluso una persona corriente que vaya a Vṛndāvana por curiosidad y que por casualidad vea el templo, especialmente el de Govindadeva, aunque no se eleve al reino espiritual, tiene aun así asegurada la promoción a los sistemas planetarios superiores. Esto significa que, simplemente por

visitar la Deidad de Govinda en Vṛndāvana, uno se eleva grandemente en la vida piadosa.

Observar el ārātrika y las celebraciones del Señor

En el *Skanda Purāṇa* hay la siguiente descripción del resultado de ver el *ārātrika* (la adoración) de la Deidad: «Si alguien ve el rostro del Señor mientras se realiza el *ārātrika,* puede aliviarse de todas las reacciones pecaminosas provenientes de muchísimos miles y millones de años pasados. Queda excusado incluso de la matanza de un *brāhmaṇa* o de actividades prohibidas semejantes».

Como ya hemos explicado, hay diferentes ceremonias que observar, tales como el cumpleaños de Kṛṣṇa, el cumpleaños del Señor Rāmacandra, el cumpleaños de algún vaiṣṇava prominente, la ceremonia del Jhulan-yātrā con el Señor sentado en un columpio, el Dola-yātrā (las actividades del Señor en el mes de marzo), etc. En todos los festivales, el Señor se sienta en una carroza, y la carroza se desplaza por diferentes calles de la ciudad para que la gente pueda aprovechar para visitar al Señor. En el *Bhaviṣya Purāṇa* se dice: «En semejante ceremonia, si incluso un *caṇḍāla* [comedor de perros], simplemente por curiosidad, ve al Señor en la carroza, se le cuenta como uno de los compañeros de Viṣṇu».

En el *Garuḍa Purāṇa* se afirma: «Cualquier persona que, con alegría, vea la adoración de la Deidad en el templo, obtendrá los

resultados del *kriyā-yoga* que se describen en la escritura *Pañcarātra»*. El *kriyā-yoga* es un sistema de práctica muy parecido al servicio devocional práctico, pero está especialmente destinado a los *yogīs* místicos. En otras palabras, mediante este proceso gradual, los *yogīs* místicos acaban por ser elevados al servicio devocional del Señor.

10. Técnicas de escuchar y memorizar

El comienzo de la conciencia de Kṛṣṇa y del servicio devocional es escuchar, en sánscrito denominado *śravaṇam*. A todas las personas se les debe dar la oportunidad de acudir y unirse a las reuniones devocionales para que puedan escuchar. Esta escucha es muy importante para progresar en la conciencia de Kṛṣṇa. Cuando uno conecta sus oídos para dar recepción auditiva a las vibraciones trascendentales, puede purificarse y limpiarse rápidamente en el corazón. El Señor Caitanya ha afirmado que esta escucha es muy importante. Limpia el corazón del alma contaminada para que esta se cualifique rápidamente y entre en el servicio devocional y comprenda la conciencia de Kṛṣṇa.

En el Garuḍa Purāṇa, el énfasis en la escucha se expresa muy bien. Se dice allí: «El estado de la vida condicionada en el mundo material es como el de un hombre que yace inconsciente tras haber sido mordido por una serpiente. Esto se debe a que ambos estados de inconsciencia pueden terminarse mediante el sonido de un *mantra*». Cuando un hombre es mordido por una serpiente, no muere inmediatamente, sino que primero queda inconsciente y permanece en un estado de coma. Cualquiera que esté en el mundo material también está dormido, pues ignora su verdadero ser, su verdadero deber y su relación con Dios. De modo que la vida materialista significa que uno ha sido mordido por la serpiente de *māyā*, la ilusión, y así, sin conciencia de Kṛṣṇa alguna, está prácticamente muerto. Ahora bien, al supuesto hombre muerto mordido por una serpiente se le puede

devolver la vida mediante el canto de ciertos *mantras*. Hay cantores expertos de estos *mantras* que pueden realizar tal hazaña. De forma similar, se puede devolver a uno a la conciencia de Kṛṣṇa desde el estado de inconsciencia letal de la vida material escuchando el *mahā-mantra*: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

En el Canto Cuarto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Capítulo 29, verso 37, la importancia de escuchar los pasatiempos del Señor la expone Śukadeva Gosvāmī a Mahārāj Parīkṣit: «Mi querido rey, uno debe permanecer en un lugar donde los grandes *ācāryas* [maestros santos] hablen de las actividades trascendentales del Señor, y uno debe dar recepción auditiva al río nectáreo que fluye de los rostros lunares de tan grandes personalidades. Si alguien continúa ansiosamente escuchando tales sonidos trascendentales, ciertamente quedará libre de toda hambre material, sed, temor y lamentación, así como de todas las ilusiones de la existencia material».

Śrī Caitanya Mahāprabhu también recomendó este proceso de escuchar como medio de autorrealización en la presente era de Kali. En esta era es muy difícil seguir cabalmente los principios regulativos y los estudios de los *Vedas* que se recomendaban anteriormente. Sin embargo, si uno da recepción auditiva al sonido vibrado por grandes devotos y *ācāryas*, tan solo eso le dará alivio de toda contaminación material. Por ello, la recomendación de Caitanya Mahāprabhu es que uno debe

simplemente escuchar de autoridades que sean verdaderamente devotos del Señor. Escuchar de profesionales no servirá de nada. Si escuchamos de quienes están verdaderamente autorrealizados, entonces los ríos nectáreos, como los que fluyen en el planeta Luna, fluirán a nuestros oídos. Esta es la metáfora empleada en el verso citado anteriormente.

Como se afirma en el *Bhagavad-gītā*: «Una persona materialista puede abandonar sus ansias materiales solo situándose en la conciencia de Kṛṣṇa». A menos que uno encuentre una ocupación superior, no podrá abandonar su ocupación inferior. En el mundo material todos están ocupados en las actividades ilusorias de la energía inferior; pero cuando a uno se le da la oportunidad de saborear las actividades de la energía superior realizadas por Kṛṣṇa, olvida todos sus placeres menores. Cuando Kṛṣṇa habla en el campo de batalla de Kurukṣetra, a la persona materialista le parece que se trata simplemente de una conversación entre dos amigos; pero en realidad es un río de néctar que fluye de la boca de Śrī Kṛṣṇa. Arjuna dio recepción auditiva a tales vibraciones, y de ese modo quedó libre de todas las ilusiones de los problemas materiales.

En el Canto Duodécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Capítulo 3, verso 12, se afirma: «Una persona que desee servicio devocional puro al Señor Kṛṣṇa, quien es alabado por vibraciones sonoras trascendentales, debe escuchar siempre acerca de Su glorificación y Sus cualidades trascendentales. Esto ciertamente destruirá todo tipo de inauspiciosidad en el corazón».

También en el Canto Décimo, Capítulo 14, verso 8, se dice: «Mi querido Señor, cualquier persona que constantemente aguarda que Tu misericordia sin causa le sea otorgada, y que continúa sufriendo las reacciones de sus malos actos pasados mientras Te ofrece respetuosas reverencias desde lo más profundo de su corazón, ciertamente es elegible para liberarse, pues se ha convertido en su legítimo derecho».

Esta declaración del *Śrīmad-Bhāgavatam* debe ser la guía de todos los devotos. Un devoto no debe esperar alivio inmediato de las reacciones de sus malos actos pasados. Ningún alma condicionada está libre de tales experiencias reactivas, porque la existencia material significa sufrimiento o disfrute continuos de actividades pasadas. Si uno ha terminado sus actividades materiales, ya no hay más nacimiento. Esto es posible solo cuando uno comienza actividades en conciencia de Kṛṣṇa, porque tales actividades no producen reacción. Por consiguiente, tan pronto como uno se perfecciona en actividades de conciencia de Kṛṣṇa, no va a nacer de nuevo en este mundo material. Un devoto que no esté perfectamente libre de las reacciones debe, por lo tanto, continuar actuando en conciencia de Kṛṣṇa seriamente, aunque pueda haber muchos impedimentos. Cuando surjan tales impedimentos, debe simplemente pensar en Kṛṣṇa y esperar Su misericordia. Ese es el único consuelo. Si el devoto pasa sus días con ese espíritu, es seguro que será promovido a la morada del Señor. Mediante tales actividades, gana su derecho a entrar en el reino de Dios. La palabra exacta usada en este verso es *dāyabhāk*. *Dāyabhāk* se refiere a que un hijo se convierte en

el heredero legítimo de la propiedad del padre. De modo similar, un devoto puro que está preparado para soportar todo tipo de tribulaciones en la ejecución de los deberes en conciencia de Kṛṣṇa queda legítimamente cualificado para entrar en la morada trascendental.

De una manera u otra, si alguien establece en su mente su relación continua con Kṛṣṇa, esa relación se denomina remembranza. Acerca de esta remembranza hay una hermosa declaración en el *Viṣṇu Purāṇa*, donde se dice: «Simplemente recordando a la Suprema Personalidad de Dios, todas las entidades vivientes se vuelven elegibles para todo tipo de auspiciosidad. Por lo tanto, permítaseme recordar siempre al Señor, quien es innato y eterno». En el *Padma Purāṇa*, la misma remembranza se explica de la siguiente manera: «Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias al Señor Supremo Kṛṣṇa, porque si alguien Lo recuerda, ya sea en el momento de la muerte o durante el curso de su vida, queda libre de todas las reacciones pecaminosas».

La meditación significa ocupar la mente en pensar en la forma del Señor, en las cualidades del Señor, en las actividades del Señor y en el servicio del Señor. La meditación no significa nada impersonal ni vacío. Según la literatura Védica, la meditación es siempre en la forma de Viṣṇu.

En el Nṛsiṁha Purāṇa hay una declaración acerca de la meditación en la forma del Señor. Se dice allí: «La meditación enfocada en los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios

ha sido aceptada como trascendental y más allá de la experiencia del dolor y el placer materiales. Mediante tal meditación, incluso quien sea un gran malhechor puede ser liberado de las reacciones pecaminosas de su vida».

En el Viṣṇu-dharma hay una declaración acerca de la meditación en la cualidad trascendental del Señor. Se dice: «Las personas que están constantemente ocupadas en la conciencia de Kṛṣṇa, y que recuerdan las cualidades trascendentales del Señor, quedan libres de todas las reacciones a las actividades pecaminosas, y después de haber sido así purificadas se vuelven aptas para entrar en el reino de Dios». En otras palabras, nadie puede entrar en el reino de Dios sin estar libre de todas las reacciones pecaminosas. Las reacciones pecaminosas pueden evitarse simplemente recordando la forma, las cualidades, los pasatiempos, etc., del Señor.

En el *Padma Purāṇa* hay una declaración acerca de recordar las actividades del Señor: «Una persona que está siempre ocupada en meditar en los dulces pasatiempos y las maravillosas actividades del Señor ciertamente queda libre de toda contaminación material».

Meditación en la ejecución del servicio devocional

En algunos de los *Purāṇas* se presenta la evidencia de que si alguien simplemente medita en las actividades devocionales, ha alcanzado el resultado deseado y ha visto cara a cara a la Suprema Personalidad de Dios. En relación con esto, hay una

historia en el Brahma-vaivarta Purāṇa que cuenta que en la ciudad de Pratiṣṭhānapura, en el sur de la India, había una vez un *brāhmaṇa* que no era muy acomodado, pero que no obstante estaba satisfecho consigo mismo, pensando que debido a sus malos actos pasados, y por el deseo de Kṛṣṇa, no había obtenido suficiente dinero y opulencia. Así que no lamentaba en absoluto su pobre posición material, y solía vivir muy apaciblemente. Era de corazón muy abierto, y a veces iba a escuchar conferencias impartidas por grandes almas realizadas. En una de tales reuniones, mientras escuchaba muy fielmente acerca de las actividades vaiṣṇavas, se le informó de que estas actividades pueden realizarse incluso mediante la meditación. Dicho de otro modo, si una persona es incapaz de realizar físicamente las actividades vaiṣṇavas, puede meditar en las actividades vaiṣṇavas y de ese modo adquirir todos los mismos resultados. Puesto que el *brāhmaṇa* no era muy acomodado económicamente, decidió que simplemente meditaría en grandes y regias actividades devocionales, y comenzó este ejercicio de la siguiente manera:

A veces se bañaba en el río Godāvarī. Después de bañarse, se sentaba en un lugar apartado de la orilla del río y, practicando los ejercicios de yoga de *prāṇāyāma*, el habitual ejercicio de respiración, concentraba su mente. Este ejercicio de respiración tiene como propósito fijar mecánicamente la mente en un tema particular. Ese es el resultado del ejercicio de respiración y también de las diferentes posturas de sentarse del yoga. Antiguamente, incluso personas bastante comunes sabían cómo

fijar la mente en el recuerdo del Señor, y así era como lo hacía el *brāhmaṇa*. Cuando hubo fijado la forma del Señor en su mente, comenzó a imaginar en sus meditaciones que estaba vistiendo al Señor muy bellamente con ropas costosas, ornamentos, yelmos y demás parafernalia. Luego ofreció sus respetuosas reverencias postrándose ante el Señor. Tras terminar de vestirlo, comenzó a imaginar que estaba limpiando el templo muy bien. Después de limpiar el templo, imaginó que tenía muchos cántaros de agua hechos de oro y plata, y llevó todos esos cántaros al río y los llenó con el agua sagrada. No solo recogió agua del Godāvarī, sino que recogió del Ganges, del Yamunā, del Narmadā y del Kāverī. Generalmente, un vaiṣṇava, mientras adora al Señor, recoge agua de todos estos ríos mediante el canto de *mantras*. Este *brāhmaṇa*, en vez de cantar algún *mantra*, imaginó que estaba recogiendo físicamente agua de todos estos ríos en cántaros de oro y plata. Luego reunió toda clase de parafernalia para la adoración: flores, frutas, incienso y pasta de sándalo. Reunió todo para colocarlo ante la Deidad. Todas estas aguas, flores y artículos aromáticos fueron entonces ofrecidos muy bellamente a las Deidades para Su satisfacción. Después ofreció *ārātrika*, y con los principios regulativos terminó todas estas actividades según el método correcto de adoración.

Diariamente ejecutaba ritos similares como su actividad de rutina, y continuó haciéndolo durante muchos, muchos años. Un día, entonces, el *brāhmaṇa* imaginó en sus meditaciones que había preparado un arroz con leche dulce con leche y azúcar y había ofrecido la preparación a la Deidad. Sin embargo, no

estaba muy satisfecho con la ofrenda porque el arroz con leche dulce había sido preparado recientemente y aún estaba muy caliente. (Esta preparación, el arroz con leche dulce, no debe tomarse caliente. Cuanto más frío esté, mejor será su sabor). Así que, como el arroz con leche dulce fue preparado por el *brāhmaṇa* muy recientemente, quiso tocarlo para saber si estaba apto para que el Señor lo comiera. Tan pronto como tocó la vasija de arroz con leche dulce con su dedo, de inmediato se quemó con el calor de la vasija. De este modo, su meditación se interrumpió. Ahora, cuando se miró el dedo, vio que estaba quemado, y se preguntaba con asombro cómo había podido suceder aquello. Puesto que simplemente estaba meditando en tocar el arroz con leche dulce caliente, nunca pensó que su dedo se quemaría realmente.

Mientras pensaba de esta manera, en Vaikuṇṭha el Señor Nārāyaṇa, sentado junto a la diosa de la fortuna, Lakṣmī, comenzó a sonreír humorísticamente. Al ver esta sonrisa del Señor, todas las diosas de la fortuna que atendían al Señor sintieron mucha curiosidad y le preguntaron al Señor Nārāyaṇa por qué sonreía. El Señor, sin embargo, no respondió a su curiosidad, sino que de inmediato mandó a buscar al *brāhmaṇa*. Un avión enviado desde Vaikuṇṭha llevó de inmediato al *brāhmaṇa* a la presencia del Señor Nārāyaṇa. Cuando el *brāhmaṇa* estuvo así presente ante el Señor y las diosas de la fortuna, el Señor explicó toda la historia. El *brāhmaṇa* tuvo entonces la fortuna de obtener un lugar eterno en Vaikuṇṭha, en la asociación del Señor y Sus Lakṣmīs. Esto demuestra cuán

omnipresente es el Señor, a pesar de estar situado localmente en Su morada. Aunque el Señor estaba presente en Vaikuṇṭha, también estaba presente en el corazón del *brāhmaṇa* cuando este meditaba en el proceso de adoración. Así pues, podemos comprender que las cosas ofrecidas por los devotos incluso en meditación son aceptadas por el Señor, y les ayudan a alcanzar el resultado deseado.

11. Aspectos del servicio trascendental

La servidumbre

En opinión de los *karmīs* (trabajadores fruitivos), ofrecer los resultados del *karma* se llama servidumbre. Pero según los *ācāryas* vaiṣṇavas, como Rūpa Gosvāmī, la servidumbre significa estar constantemente ocupado en algún tipo de servicio al Señor.

En el *Skanda Purāṇa* se dice que aquellos que están apegados a las actividades rituales, a las cuatro órdenes de la vida social y a las cuatro órdenes de la vida espiritual, se consideran devotos. Pero cuando los devotos están realmente ocupados en ofrecer servicio directamente al Señor, esos han de ser *bhāgavatas*, devotos puros. Aquellos que están ocupados en actividades fruitivas, o en los deberes prescritos conforme a las cuatro órdenes de la vida social y espiritual, no son realmente devotos puros. Pero aun así, como ofrecen el resultado al Señor, se les acepta como devotos. Cuando una persona no tiene tal deseo, sino que actúa espontáneamente por amor a Dios, esa persona debe ser aceptada como devoto puro. Las almas condicionadas que han entrado en contacto con el mundo material tienen todas, en mayor o menor grado, el deseo de enseñorearse de la naturaleza material. El sistema de *varṇāśrama* y los deberes prescritos bajo este sistema están concebidos de tal manera que el alma condicionada pueda disfrutar en el mundo material conforme a su deseo de complacer los sentidos y, al mismo

tiempo, elevarse gradualmente hasta la comprensión espiritual. Bajo estos deberes prescritos de *varṇa* y *āśrama* hay muchas actividades que pertenecen al servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa. Los devotos que son cabezas de familia aceptan las celebraciones rituales Védicas así como los deberes prescritos del servicio devocional, porque ambos están destinados a satisfacer a Kṛṣṇa. Cuando los devotos casados realizan algún deber ritual Védico, lo hacen para satisfacer a Kṛṣṇa. Como ya hemos comentado anteriormente, cualquier actividad que apunte a satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios se considera servicio devocional.

Śrīla Rūpa Gosvāmī describe a quien es apto para ocuparse en el servicio devocional. Dice que las personas que son neófitas y que han desarrollado un poco de amor por Dios no están interesadas en las actividades de complacencia de los sentidos, en proporción a su devoción. Pero si todavía existe alguna atracción por las actividades de complacencia sensual, entonces el resultado de esas actividades debe ofrecerse a Kṛṣṇa. Esto también se llama ocupación en el servicio del Señor, con el Señor como amo y el trabajador como sirviente.

En el *Nāradīya Purāṇa* hay una declaración acerca de cómo esta servidumbre es trascendental. Allí se dice que una persona que está constantemente ocupada en el servicio devocional con su cuerpo, su mente y sus palabras, o incluso una persona que no está ocupada en la práctica pero que simplemente desea estarlo, se considera liberada.

El servicio devocional con amistad

El servicio devocional con amistad puede dividirse en dos categorías: la primera consiste en actuar como sirviente íntimo del Señor, y la otra, en actuar como bienqueriente del Señor. El devoto que tiene confianza en el servicio devocional al Señor sigue sistemáticamente las reglas y regulaciones, con la fe de que alcanzará el plano de la vida trascendental. El segundo tipo de amistad devocional consiste en volverse bienqueriente de la Suprema Personalidad de Dios. En el *Bhagavad-gītā* se dice que el Señor acepta al predicador como el sirviente más querido. Cualquiera que predique a la gente en general el mensaje confidencial del *Gītā* es tan querido por Kṛṣṇa que nadie en la sociedad humana puede igualársele.

En el *Mahābhārata*, Draupadī dice: «Mi querido Govinda, Tu promesa es que Tu devoto nunca puede ser vencido. Yo creo en esa declaración, y por eso, en toda clase de tribulaciones, simplemente recuerdo Tu promesa, y así vivo». El significado es que Draupadī y sus cinco esposos, los Pāṇḍavas, fueron sometidos a severas tribulaciones por su primo Duryodhana, así como por otros. Las tribulaciones eran tan severas que incluso Bhīṣmadeva, que fue toda su vida un *brahmacārī* además de un gran guerrero, a veces derramaba lágrimas al pensar en ellas. Siempre le sorprendía que, a pesar de que los Pāṇḍavas eran tan rectos y Draupadī era prácticamente la diosa de la fortuna, y a pesar de que Kṛṣṇa era su amigo, aun así tuvieran que pasar por tan severas tribulaciones. Aunque sus tribulaciones no eran

corrientes, Draupadī no se desanimaba. Sabía que, como Kṛṣṇa era su amigo, al final se salvarían.

Una declaración similar se encuentra en el Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 2, verso 5, donde Havi, el hijo del rey Ṛṣabha, se dirige a Mahārāja Nimi: «Mi querido rey, la persona que nunca se desvía ni por un momento de la ocupación en el servicio a los pies de loto de la Persona Suprema (ocupación que buscan incluso grandes semidioses como Indra), con la firme convicción de que no hay nada más digno de adoración ni más deseable que eso, recibe el nombre de devoto de primera clase».

Śrī Rūpa Gosvāmī dice que el devoto neófito que simplemente ha desarrollado un ligero amor por Dios es ciertamente un candidato en perspectiva para el servicio devocional. Cuando queda firmemente establecido en ese servicio devocional, esa posición asegurada se convierte en una parte confidencial de su servicio devocional.

A veces se ve que un devoto puro se acuesta en el templo del Señor para servirlo como amigo íntimo. Ese comportamiento amistoso de un devoto puede aceptarse como *rāgānugā*, espontáneo. Aunque, según los principios regulativos, nadie puede acostarse en el templo de la Suprema Personalidad de Dios, ese amor espontáneo por Dios puede clasificarse como servicio devocional con amistad.

Entregárselo todo al Señor

Con respecto a la entrega total de sí mismo, hay una hermosa descripción en el Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 29, verso 32, donde el Señor dice: «A la persona que se ha entregado completamente a Mí y que ha abandonado por completo todas las demás actividades, Yo la protejo personalmente, tanto en esta vida como en la próxima. En otras palabras, deseo ayudarla a avanzar cada vez más en la vida espiritual. Debe entenderse que esa persona ya ha alcanzado *sārṣṭi* [poseer opulencias iguales a las del Supremo]». También se confirma en el *Bhagavad-gītā* que, tan pronto como una persona se entrega a los pies de loto de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Se hace cargo de ella y le da la garantía de protegerla de todas las reacciones pecaminosas. Él también la instruye desde dentro, para que el devoto pueda avanzar muy rápidamente hacia la perfección espiritual.

Esta entrega de sí mismo se llama *ātma-nivedana*. Según las diferentes autoridades, el «ser» se define de diferentes maneras. A veces se considera que el «ser» se refiere al ser espiritual, el alma, y a veces se considera que el «ser» se refiere a la mente o al cuerpo. La entrega plena de uno mismo, por lo tanto, significa no solo entregarse como alma espiritual, sino también entregar la mente y el cuerpo al servicio del Señor. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura ha cantado una hermosa canción a este respecto. Al ofrecerse como alma plenamente entregada, dijo: «Mi mente, mis asuntos domésticos, mi cuerpo, todo lo que poseo, mi

querido Señor, Te lo ofrezco para Tu servicio. Ahora puedes hacer con ello lo que gustes. Tú eres el supremo poseedor de todo, así que, si lo deseas, puedes matarme, o, si lo deseas, puedes darme protección. Toda la autoridad Te pertenece. No tengo nada que pueda reclamar como mío».

Śrī Yāmunācārya, en sus oraciones al Señor, expresó una idea similar con las siguientes palabras: «Mi querido Señor, puede que viva dentro de algún cuerpo como ser humano o como semidiós, pero no me importa en qué modo de vida me encuentre, porque estos cuerpos no son más que subproductos de las tres modalidades de la naturaleza material, y yo, que poseo estos cuerpos, me entrego a Ti».

En el *Hari-bhakti-viveka* hay una declaración acerca de cómo puede uno ofrecer su cuerpo en entrega de sí mismo. Allí el devoto dice: «Mi querido Señor, así como un animal que ha sido vendido no tiene necesidad de pensar en su manutención y sustento, así también yo, como Te he entregado mi cuerpo y mi alma, ya no me preocupo de mi manutención ni de mi sustento». En otras palabras, uno no debe inquietarse por la manutención o el sustento personal o familiar. Si uno está verdaderamente entregado en cuerpo y alma, debe recordar siempre que su única preocupación es estar ocupado en el servicio del Señor.

Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que el servicio devocional con amistad y el servicio devocional de entrega de sí mismo son dos procesos difíciles. Por eso, esas relaciones con el Señor muy rara vez pueden verse. Solo los devotos avanzados ejecutan con facilidad

estos dos procesos. El significado es que es muy raro ver una entrega que esté mezclada con sincera devoción extática. Uno debe darse por completo a la voluntad del Señor.

En el Canto Undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 11, verso 40, el Señor Kṛṣṇa le dice a Uddhava: «Mi querido amigo, si alguien Me ofrece lo mejor que posee, o cualquier cosa que le resulte muy agradable, se beneficiará eternamente».

En el *Nārada-pañcarātra* hay una declaración sobre cómo puede uno actuar en todas las esferas de la vida para la satisfacción del Señor. Allí se afirma que una persona que está verdaderamente dedicada al servicio devocional debe ocuparse en toda clase de actividades: las prescritas en las escrituras reveladas y también las que se aceptan para ganarse el sustento. En otras palabras, el devoto no solo debe ocuparse en los deberes prescritos del servicio devocional que se mencionan en las escrituras reveladas, sino que también debe cumplir los deberes de su vida práctica con conciencia de Kṛṣṇa. Por ejemplo, un devoto que tenga un gran establecimiento, o una fábrica, puede ofrecer los frutos de esa posesión material para el servicio del Señor.

En el *Hari-bhakti-vilāsa* se encuentra la siguiente declaración acerca de la entrega de sí mismo: «Mi querido Señor, la persona que se ha entregado a Ti, que tiene la firme convicción de que es Tuya, y que de hecho actúa de esa manera con su cuerpo, su mente y sus palabras, puede saborear verdaderamente la bienaventuranza trascendental».

En el *Nṛsiṁha Purāṇa*, el Señor Nṛsiṁhadeva dice: «Cualquiera que Me ore y se refugie en Mí se convierte en Mi protegido, y Yo lo protejo siempre de toda clase de calamidades».

Servir a árboles como el tulasī

En el *Skanda Purāṇa* hay una declaración que elogia al árbol de *tulasī* de la siguiente manera: «Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias al árbol de *tulasī*, que puede aniquilar de inmediato volúmenes de actividades pecaminosas. Con solo ver o tocar este árbol, uno puede aliviarse de todas las aflicciones y enfermedades. Con solo ofrecer reverencias al árbol de *tulasī* y verter agua sobre él, uno puede liberarse del temor de ser enviado a la corte de Yamarāja [el rey de la muerte, que castiga a los pecadores]. Si alguien siembra un árbol de *tulasī* en algún lugar, ciertamente se vuelve devoto del Señor Kṛṣṇa. Y cuando las hojas de *tulasī* se ofrecen con devoción a los pies de loto de Kṛṣṇa, se produce el pleno desarrollo del amor por Dios».

En la India, todos los hindúes, incluso los que no pertenecen al grupo vaiṣṇava, cuidan de manera especial el árbol de *tulasī*. Incluso en las grandes ciudades, donde es muy difícil mantener un árbol de *tulasī*, se encuentra a personas que cuidan con gran esmero esta planta. La riegan y le ofrecen reverencias, porque la adoración del árbol de *tulasī* es muy importante en el servicio devocional.

En el *Skanda Purāṇa* hay otra declaración acerca del *tulasī*, que dice: «El *tulasī* es auspicioso en todos los aspectos. Simplemente

por verlo, simplemente por tocarlo, simplemente por recordarlo, simplemente por orarle, simplemente por inclinarse ante él, simplemente por oír hablar de él o simplemente por sembrar este árbol, siempre hay buenos auspicios. Cualquiera que entre en contacto con el árbol de *tulasī* de las maneras antes mencionadas vive eternamente en el mundo de Vaikuṇṭha».

12. Escrituras reveladas

Según Śrīla Rūpa Gosvāmī, cualquier libro que dé iluminación en lo referente al avance en el servicio devocional se considera escritura revelada. Śrīla Madhvācārya también ha definido las *escrituras reveladas* como referidas a libros tales como el *Rāmāyaṇa*, el *Mahābhārata*, los *Purāṇas*, los *Upaniṣads*, el *Vedānta*, y cualquier otra obra literaria escrita de conformidad con esas escrituras reveladas.

En el *Skanda Purāṇa* se encuentra la declaración: «Una persona que se dedica constantemente a leer obras que exponen el cultivo del servicio devocional vaiṣṇava es siempre gloriosa en la sociedad humana, y ciertamente el Señor Kṛṣṇa Se complace con ella. Una persona que guarda con gran cuidado esa clase de literatura en su casa y le ofrece respetuosas reverencias se libera de todas las reacciones pecaminosas y, en última instancia, llega a ser digna de la adoración de los semidioses».

También se le dice a Nārada Muni: «Mi querido Nārada, una persona que escribe literatura vaiṣṇava y que guarda esa literatura en su casa tiene al Señor Nārāyaṇa residiendo siempre en su hogar».

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Canto Duodécimo, capítulo 12, verso 12, se afirma: «El *Śrīmad-Bhāgavatam* es la esencia de toda la filosofía vedānta. Cualquier persona que de una forma u otra se haya apegado a la lectura del *Śrīmad-Bhāgavatam* no puede

sentir gusto por la lectura de ninguna otra obra. En otras palabras, la persona que ha saboreado la bienaventuranza trascendental del *Śrīmad-Bhāgavatam* no puede sentirse satisfecha con los escritos mundanos».

En el *Varāha Purāṇa* hay una declaración que alaba la zona residencial de Mathurā. El Señor Varāha dice a los hombres de la Tierra: «Cualquier persona que se sienta atraída por lugares distintos de Mathurā quedará ciertamente cautivada por la energía ilusoria». En el *Brahmāṇḍa Purāṇa* se dice que todos los resultados de viajar por todos los lugares de peregrinaje de los tres mundos pueden alcanzarse con solo tocar la sagrada tierra de Mathurā. En muchos *śāstras* (escrituras) se dice que, simplemente por escuchar acerca de la tierra de Mathurā, recordarla, glorificarla, desearla, verla o tocarla, uno puede ver satisfechos todos sus deseos.

En el *Padma Purāṇa* hay una hermosa declaración que alaba el servicio a los vaiṣṇavas, los devotos. En esa escritura, el Señor Śiva le dice a Pārvatī: «Mi querida Pārvatī, existen diferentes métodos de adoración, y de todos ellos, la adoración de la Persona Suprema se considera el más elevado. Pero aún más elevada que la adoración del Señor es la adoración de los devotos del Señor».

Una declaración similar se encuentra en el Canto Tercero, capítulo 7, verso 19, del *Śrīmad-Bhāgavatam*: «Permítaseme volverme un sirviente sincero de los devotos, porque sirviéndoles a ellos uno puede alcanzar el servicio devocional puro a los pies

de loto del Señor. El servicio a los devotos disminuye todas las miserables condiciones materiales y desarrolla en uno un profundo amor devocional por la Suprema Personalidad de Dios».

En el *Skanda Purāṇa* hay una declaración similar: «Las personas cuyos cuerpos están marcados con *tilaka*, que simboliza la caracola, la rueda, la maza y el loto, que llevan hojas de *tulasī* sobre la cabeza y cuyos cuerpos están siempre decorados con *gopī-candana*, incluso vistas una sola vez, pueden ayudar a quien las ve a liberarse de todas las actividades pecaminosas».

Una declaración similar se encuentra en el Canto Primero, capítulo 19, verso 30, del *Śrīmad-Bhāgavatam*: «No hay duda de que uno se libera de todas las reacciones de las actividades pecaminosas después de visitar a un devoto, o de tocar sus pies de loto, o de ofrecerle un asiento. Incluso por recordar las actividades de esos vaiṣṇavas uno se purifica, junto con toda su familia. ¿Y qué puede decirse, entonces, de prestarle servicio directo?».

En el *Ādi Purāṇa* se encuentra la siguiente declaración del propio Señor Kṛṣṇa, dirigida a Arjuna: «Mi querido Pārtha, aquel que afirma ser Mi devoto no lo es. Solo la persona que afirma ser devota de Mi devoto es realmente Mi devota». Nadie puede acercarse directamente a la Suprema Personalidad de Dios [[cc/madhya/13/80|[Cc. Madhya 13.80]]]. Uno debe acercarse a Él a través de Sus devotos puros. Por lo tanto, en el sistema de las

actividades vaiṣṇavas, el primer deber es aceptar a un devoto como maestro espiritual y luego prestarle servicio.

Śrī Rūpa Gosvāmī afirma que todas las citas dadas en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, tomadas de diferentes escrituras, son aceptadas por los grandes *ācāryas* y devotos del Señor.

En el *Padma Purāṇa* hay una declaración que indica que uno debe celebrar las ceremonias del Señor según su posición económica. Todos deben observar las diferentes ceremonias y celebraciones del Señor por todos los medios. Una de las más importantes de estas funciones ceremoniales se llama Ūrja-vrata. El Ūrja-vrata se observa en el mes de Kārttika (octubre-noviembre); especialmente en Vṛndāvana, hay un programa específico para la adoración del Señor en el templo en Su forma de Dāmodara. Dāmodara se refiere a cuando Kṛṣṇa fue atado con cuerdas por Su madre, Yaśodā. Se dice que, así como el Señor Dāmodara es muy querido por Sus devotos, así también el mes conocido como Dāmodara, o Kārttika, les es muy querido.

La ejecución de servicio devocional durante el Ūrja-vrata, en el mes de Kārttika, se recomienda especialmente que se realice en Mathurā. Muchos devotos siguen aún este sistema. Van a Mathurā o a Vṛndāvana y se quedan allí durante el mes de Kārttika expresamente para ejecutar servicios devocionales durante este período.

En el *Padma Purāṇa* se dice: «El Señor puede ofrecerle a un devoto la liberación o la felicidad material, pero después de

ejecutar algo de servicio devocional, en particular en Mathurā durante el mes de Kārttika, los devotos solo quieren alcanzar el servicio devocional puro al Señor». El significado es que el Señor no otorga el servicio devocional a las personas corrientes que no se lo toman en serio. Pero incluso a esas personas poco serias que ejecutan servicio devocional conforme a los principios regulativos durante el mes de Kārttika, y dentro de la jurisdicción de Mathurā, en la India, se les concede muy fácilmente el servicio personal del Señor.

En el *Bhaviṣya Purāṇa* hay una declaración sobre la observancia de diferentes ceremonias que celebran la aparición del Señor (Su cumpleaños) y otras de Sus actividades trascendentales. Se dice: «Mi Señor Janārdana [Kṛṣṇa], por favor, haznos saber la fecha en que Tu madre, Devakī-devī, Te dio a luz. Si tienes la bondad de informarnos de ello, celebraremos una gran festividad en esa fecha. ¡Oh, matador de Keśī!, somos almas entregadas al cien por cien a Tus pies de loto, y solo deseamos complacerte con nuestras ceremonias».

Esta declaración del *Bhaviṣya Purāṇa* da prueba de que, al observar las diferentes funciones relacionadas con el Señor, uno con toda seguridad llega a complacerlo. En el *Ādi Purāṇa* se dice: «A la persona que está constantemente dedicada a cantar el santo nombre y que siente placer trascendental por estar ocupada en el servicio devocional, ciertamente se le otorgan las facilidades del servicio devocional, y nunca se le da simplemente *mukti* [la liberación]».

Mukti significa la liberación de la contaminación material; al liberarse, uno no tiene que nacer de nuevo en el mundo material. Los impersonalistas desean fundirse en la existencia espiritual, poner fin a su existencia individual, pero según el *Śrīmad-Bhāgavatam*, *mukti* es solo el comienzo de la situación de uno en su condición normal. La condición normal de toda entidad viviente es estar ocupada en el servicio devocional del Señor. De la declaración del *Ādi Purāṇa* se desprende que el devoto está satisfecho simplemente con estar ocupado en el servicio devocional. Él no aspira a ninguna liberación de la vida material condicionada. En otras palabras, cualquiera que esté ocupado en el servicio devocional no se encuentra en la condición material de la vida, aunque lo parezca.

La recitación del Śrīmad-Bhāgavatam

El *Śrīmad-Bhāgavatam* es el árbol de los deseos de la sabiduría Védica. *Veda* en sí significa el conjunto del conocimiento. Y todo el conocimiento que necesita la sociedad humana está perfectamente presentado en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Hay diferentes ramas del conocimiento en los escritos Védicos, entre ellas la sociología, la política, la medicina y el arte militar. Todas estas y las demás ramas del conocimiento están perfectamente descritas en los *Vedas*. Así pues, en lo que se refiere al conocimiento espiritual, también está perfectamente descrito allí, y el *Śrīmad-Bhāgavatam* se considera el fruto maduro de ese árbol de los deseos que son los *Vedas*. A un árbol se le honra por la producción de su fruto. Por ejemplo, un árbol de mango se

considera muy valioso porque produce el rey de todas las frutas, el mango. Cuando el mango madura, es el regalo más grande de ese árbol, y el *Śrīmad-Bhāgavatam*, de manera similar, se considera el fruto maduro del árbol Védico. Y, así como el fruto maduro se vuelve más sabroso cuando primero lo toca el pico de un loro, o *śuka*, así también el *Śrīmad-Bhāgavatam* se ha vuelto más sabroso por haber sido entregado a través de la boca trascendental de Śukadeva Gosvāmī.

El *Śrīmad-Bhāgavatam* debe recibirse a través de la sucesión discipular, sin ninguna ruptura. Cuando un fruto maduro baja desde la parte alta del árbol hasta el suelo mediante el proceso de ser pasado de una rama más alta a una rama más baja por personas que están en el árbol, el fruto no se rompe. El *Śrīmad-Bhāgavatam*, cuando se recibe a través del sistema de *paramparā*, o sucesión discipular, permanecerá igualmente intacto. En el *Bhagavad-gītā* se afirma que la sucesión discipular, o *paramparā*, es la manera de recibir el conocimiento trascendental. Ese conocimiento debe descender a través de la sucesión discipular, a través de personas autorizadas que conocen el verdadero propósito del *śāstra*.

Śrī Caitanya Mahāprabhu recomendó aprender el *Śrīmad-Bhāgavatam* de labios de la persona autorrealizada llamada *bhāgavatam*. *Bhāgavata* significa «en relación con la Personalidad de Dios (Bhagavān)». Así que al devoto a veces se le llama *bhāgavatam*, y el libro que está en relación con el servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios también se llama

Bhāgavatam. Śrī Caitanya Mahāprabhu recomendó que, para saborear el verdadero gusto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, uno debe recibir instrucción de la persona *bhāgavatam*. El *Śrīmad-Bhāgavatam* es sabroso incluso para la persona liberada. Śukadeva Gosvāmī admitió que, aunque estaba liberado desde el mismo vientre de su madre, fue solo después de saborear el *Śrīmad-Bhāgavatam* cuando se convirtió en un gran devoto. Así pues, aquel que desee avanzar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa debe saborear el significado del *Śrīmad-Bhāgavatam* a través de las disertaciones de devotos autorizados.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Canto Segundo, capítulo 1, verso 9, Śukadeva Gosvāmī admite que, aunque se sentía muy atraído por el Brahman impersonal, cuando oyó los pasatiempos trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios de labios de su padre, Vyāsadeva, se sintió más atraído por el *Śrīmad-Bhāgavatam*. La idea es que Vyāsadeva era también un alma autorrealizada, y su madura contribución de conocimiento trascendental le fue entregada directamente a Śukadeva Gosvāmī de la manera indicada.

La importancia de comentar el *Śrīmad-Bhāgavatam* en la sociedad de devotos puros la explicó Śaunaka Muni durante la reunión de Naimiṣāraṇya, en presencia de Sūta Gosvāmī. Sūta Gosvāmī confirmó que, si alguien tiene la fortuna de asociarse con un devoto puro del Señor aunque solo sea por un momento, ese momento en particular es tan valioso que ni siquiera aquellas actividades piadosas que pueden elevar a uno a los planetas

celestiales o darle la liberación de las miserias materiales pueden comparársele. En otras palabras, aquellos que están apegados al *Śrīmad-Bhāgavatam* no se preocupan por ninguna clase de beneficio derivado de la elevación a los reinos planetarios superiores, ni por la liberación tal como la conciben los impersonalistas. Así pues, la asociación con los devotos puros es tan valiosa desde el punto de vista trascendental que ninguna clase de felicidad material puede comparársele.

En el *Hari-bhakti-sudhodaya* hay una conversación entre Prahlāda Mahārāja y su padre, Hiraṇyakaśipu, en la que Hiraṇyakaśipu se dirige a Prahlāda de esta manera: «Mi querido hijo, la compañía es muy importante. Actúa como un cristal, que refleja cualquier cosa que se ponga ante él». De manera similar, si nos asociamos con los devotos del Señor, semejantes a flores, y nuestro corazón es cristalino, ciertamente se producirá la misma acción. Otro ejemplo que se da a este respecto es que, si un hombre es potente y una mujer no está enferma, por su unión habrá concepción. Del mismo modo, si el receptor del conocimiento espiritual y quien lo entrega son sinceros y genuinos, habrá buenos resultados.

13. El mahā-mantra

El mahāmantra

La importancia de cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare se recalca con gran énfasis en el Segundo Canto, Capítulo 1, verso 11, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* de la siguiente manera. Śukadeva Gosvāmī le dice a Mahārāja Parīkṣit: «Mi querido rey, si uno está espontáneamente apegado al canto del mahāmantra Hare Kṛṣṇa, se ha de entender que ha alcanzado la etapa más elevada de la perfección». Se menciona específicamente que los *karmīs,* que aspiran a los resultados fruitivos de sus actividades, los salvacionistas, que aspiran a volverse uno con la Persona Suprema, y los *yogīs,* que aspiran a perfecciones místicas, pueden lograr los resultados de todas las etapas perfectas simplemente cantando el mahāmantra. Śukadeva emplea la palabra *nirṇītam,* que significa «ya está decidido». Él era un alma liberada y, por lo tanto, no podía aceptar nada que no fuera concluyente. Así pues, Śukadeva Gosvāmī recalca especialmente que ya se ha concluido que aquel que ha llegado a la etapa de cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa con determinación y constancia ha de considerarse que ya ha superado las pruebas de las actividades fruitivas, la especulación mental y el *yoga* místico.

Lo mismo se confirma en el *Ādi Purāṇa* por boca de Kṛṣṇa. Dirigiéndose a Arjuna, dice: «Todo aquel que se ocupa en cantar Mi nombre trascendental ha de considerarse que se relaciona

siempre conmigo. Y puedo decirte con franqueza que tal devoto Me compra con facilidad».

En el *Padma Purāṇa* también se afirma: «El canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa está presente únicamente en los labios de una persona que durante muchos nacimientos ha adorado a Vāsudeva». Se dice además en el *Padma Purāṇa:* «No hay diferencia entre el santo nombre del Señor y el Señor mismo. Por ello, el santo nombre es tan perfecto como el Señor mismo en plenitud, pureza y eternidad. El santo nombre no es una vibración sonora material, ni tiene contaminación material alguna». El santo nombre no puede, por tanto, ser cantado sin ofensas por alguien que no haya logrado purificar sus sentidos. En otras palabras, los sentidos materialistas no pueden cantar debidamente los santos nombres del mahāmantra Hare Kṛṣṇa. Pero, al adoptar este proceso de canto, a uno se le da la oportunidad de purificarse de verdad, de modo que muy pronto pueda cantar sin ofensas.

Caitanya Mahāprabhu ha recomendado que todos canten el *mantra* Hare Kṛṣṇa solo para limpiar el polvo del corazón. Si se limpia el polvo del corazón, entonces uno puede verdaderamente comprender la importancia del santo nombre. Para las personas que no están dispuestas a limpiar el polvo de su corazón y desean mantener las cosas como están, no es posible obtener el resultado trascendental de cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Por consiguiente, se debe animar a uno a desarrollar su actitud de servicio hacia el Señor, porque esto le ayudará a cantar sin ofensa

alguna. Y así, bajo la guía de un maestro espiritual, se adiestra al discípulo simultáneamente para que preste servicio y, al mismo tiempo, cante el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Tan pronto como uno desarrolla su actitud de servicio espontánea, puede comprender de inmediato la naturaleza trascendental de los santos nombres del mahāmantra.

En el *Padma Purāṇa* hay una afirmación acerca de la importancia de vivir en lugares santos como Mathurā o Dvārakā. Allí se afirma: «Viajar a diferentes lugares de peregrinaje significa alcanzar la emancipación del cautiverio material. Esta emancipación, sin embargo, no es la etapa más elevada de la perfección. Tras alcanzar esta etapa liberada, uno tiene que ocuparse en el servicio devocional al Señor. Tras alcanzar la etapa brahma-bhūta*[*SB 4.30.20]]] [liberación], uno puede avanzar aún más hasta ocuparse en el servicio devocional. Así pues, el logro de este amoroso y trascendental servicio devocional al Señor es la meta de la vida, y puede alcanzarse muy fácilmente para quien vive en Mathurā-maṇḍala aunque sea por unos pocos segundos».

Se dice además: «¿Quién es esa persona que no estaría de acuerdo en adorar la tierra de Mathurā? Mathurā puede otorgar todos los deseos y las ambiciones de los trabajadores fruitivos y de los salvacionistas, que desean volverse uno con el Brahman supremo. Ciertamente, Mathurā otorgará los deseos de los devotos, que simplemente aspiran a ocuparse en el servicio devocional al Señor». En la literatura Védica también se afirma:

«¡Qué maravilloso es que, simplemente por residir en Mathurā aunque sea un solo día, uno pueda alcanzar una amorosa y trascendental actitud hacia la Suprema Personalidad de Dios! ¡Esta tierra de Mathurā ha de ser más gloriosa que Vaikuṇṭha-dhāma, el reino de Dios!».

Rūpa Gosvāmī ha declarado que cinco clases de actividades devocionales —a saber, residir en Mathurā, adorar a la Deidad del Señor, recitar el *Śrīmad-Bhāgavatam,* servir a un devoto y cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa— son tan potentes que un pequeño apego a cualquiera de estos cinco puntos puede despertar el éxtasis devocional incluso en un neófito.

Con respecto a la adoración de la forma del Señor, o Deidad, Rūpa Gosvāmī ha escrito el siguiente verso: «Mi querido amigo, si todavía tienes algún deseo de disfrutar de la compañía de tus amigos dentro de este mundo material, entonces no contemples la forma de Kṛṣṇa, que está de pie en la ribera de Keśī-ghāṭa [un lugar de baño en Vṛndāvana]. Se le conoce como Govinda, y Sus ojos son sumamente encantadores. Toca Su flauta, y sobre Su cabeza hay una pluma de pavo real. Y todo Su cuerpo está iluminado por la luz de la luna en el cielo».

El significado de este verso es que, si alguien se apega a la *Śrī Mūrti,* o Deidad de Kṛṣṇa, adorando en casa, entonces olvidará sus relaciones de la llamada amistad, amor y sociedad. Por lo tanto, es deber de todo casado instalar Deidades del Señor en su hogar y comenzar el proceso de adoración junto con todos los miembros de su familia. Esto salvará a todos de actividades

indeseadas tales como ir a clubes, cines y fiestas de baile, fumar, beber, etc. Todas esas necedades serán olvidadas si uno hace hincapié en la adoración de las Deidades en el hogar.

Rūpa Gosvāmī escribe además: «Mi querido y necio amigo, creo que ya has oído algo del auspicioso *Śrīmad-Bhāgavatam,* que reprueba el buscar los resultados de las actividades fruitivas, el desarrollo económico y la liberación. Creo que ahora es seguro que, poco a poco, los versos del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* que describen los pasatiempos del Señor, entrarán en tus oídos y penetrarán en tu corazón».

Al comienzo del *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que, a menos que uno tenga la capacidad de desechar, tal como si fueran basura, los resultados fruitivos de las ceremonias ritualistas, el desarrollo económico y el volverse uno con el Supremo (o la salvación), no puede comprender el *Śrīmad-Bhāgavatam*. El *Bhāgavatam* trata exclusivamente del servicio devocional. Solo quien estudia el *Śrīmad-Bhāgavatam* con espíritu de renunciación puede comprender los pasatiempos del Señor que se describen en el Décimo Canto. En otras palabras, uno no debe tratar de comprender los temas del Décimo Canto, tales como el *rāsa-līlā* (danza de amor), a menos que sienta una atracción espontánea por el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Uno debe estar situado en el servicio devocional puro antes de poder saborear el *Śrīmad-Bhāgavatam* tal como es.

En los dos versos anteriores de Rūpa Gosvāmī hay algunas analogías metafóricas, que indirectamente reprueban el trato con

la sociedad, la amistad y el amor materialistas. Por lo general, a la gente la atraen la sociedad, la amistad y el amor, y hacen elaborados arreglos y enérgicos esfuerzos para desarrollar estas contaminaciones materiales; pero ver las *Śrī Mūrtis* de Rādhā y Kṛṣṇa equivale a olvidar tales esfuerzos por la relación material. Rūpa Gosvāmī compuso su verso de tal manera que aparentemente alababa el trato material de la amistad, el amor, etc., y reprobaba la contemplación de las *Śrī Mūrtis* o de Govinda. Esta analogía metafórica está construida de tal modo que las cosas que parecen alabarse son reprobadas, y las cosas que han de reprobarse son alabadas. El verdadero sentido del verso es que uno debe contemplar la forma de Govinda si en algún modo desea olvidar la necedad de la amistad, el amor y la sociedad materiales.

Śrīla Rūpa Gosvāmī ha descrito de forma similar la naturaleza trascendental de saborear temas que conciernen a Kṛṣṇa. Cierto devoto dijo: «Es muy asombroso que, desde que he visto a esta Personalidad de Dios, que es bañada por las lágrimas de mis ojos, hay un estremecimiento de mi cuerpo, y Él ha hecho de mí un fracaso en la ejecución de mis deberes materiales. Desde que lo he visto, no puedo permanecer en silencio en casa. Deseo salir hacia Él en todo momento». El significado de esta afirmación es que, tan pronto como uno tiene la fortuna de entrar en contacto con un devoto puro, debe sentir de inmediato ansiedad por oír acerca de Kṛṣṇa, por aprender acerca de Kṛṣṇa o, en otras palabras, por volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa.

De forma similar, hay una afirmación acerca de oír y cantar el mahāmantra: «Se dice que los santos han sido capaces de oír las vibrantes cuerdas de la *vīṇā* en las manos de Nārada, que siempre canta las glorias del Señor Kṛṣṇa. Ahora esta misma vibración sonora ha entrado en mis oídos, y siento siempre la presencia de la Personalidad Suprema. Poco a poco me voy quedando desprovisto de todo apego al disfrute material».

De nuevo, ha descrito Mathurā-maṇḍala: «Recuerdo al Señor de pie junto a las riberas del río Yamunā, tan hermoso entre los árboles *kadamba,* donde muchos pájaros gorjean en los jardines. Y estas impresiones siempre me brindan la comprensión trascendental de la belleza y la dicha». Este sentimiento de Rūpa Gosvāmī acerca de Mathurā-maṇḍala y Vṛndāvana pueden experimentarlo de hecho incluso los no devotos. Los lugares del distrito de ochenta y cuatro millas cuadradas de Mathurā están situados tan hermosamente en las riberas del río Yamunā que cualquiera que vaya allí jamás querrá regresar a este mundo material. Estas afirmaciones de Rūpa Gosvāmī son descripciones realizadas de hecho acerca de Mathurā y Vṛndāvana. Todas estas cualidades demuestran que Mathurā y Vṛndāvana están situadas trascendentalmente. De lo contrario, no habría posibilidad de invocar nuestros sentimientos trascendentales en estos lugares. Tales sentimientos trascendentales se despiertan de inmediato y sin falta una vez que uno llega a Mathurā o Vṛndāvana.

En estas afirmaciones acerca del servicio devocional, a veces puede parecer que los resultados se han sobrestimado; pero en

realidad no hay ninguna sobrestimación. Algunos devotos, como se evidencia en las Escrituras reveladas, han obtenido resultados inmediatos mediante tal relación, aunque esto no es posible para todos. Por ejemplo, los Kumāras se volvieron devotos de inmediato simplemente por oler el incienso del templo. Bilvamaṅgala Ṭhākura simplemente oyó hablar de Kṛṣṇa y entonces abandonó de inmediato a su hermosa amiga y partió hacia Mathurā y Vṛndāvana, donde se volvió un vaiṣṇava perfecto. Así pues, estas afirmaciones no son sobrestimaciones, ni tampoco son cuentos. Son hechos reales, pero son ciertos para determinados devotos y no necesariamente se aplican a todos. Estas descripciones, aun cuando se consideren sobrestimaciones, deben tomarse tal como son a fin de desviar nuestra atención de la fugaz belleza material hacia la belleza eterna de la conciencia de Kṛṣṇa. Y para una persona que ya está en contacto con la conciencia de Kṛṣṇa, los resultados descritos no son inusuales.

Algunos eruditos argumentan que, simplemente por seguir los principios del *varṇa* y el *āśrama,* uno puede elevarse poco a poco a las perfecciones que se alcanzan al practicar el servicio devocional, pero las grandes autoridades no aceptan este argumento. El Señor Caitanya también reprobó esta idea mientras hablaba con Rāmānanda Rāya acerca del desarrollo gradual del servicio devocional. Rechazó la idea de la importancia del *varṇāśrama-dharma* cuando Rāmānanda Rāya la planteó. Dijo que este avance del *varṇa* y el *āśrama* es meramente externo. Hay un principio superior. En el *Bhagavad-gītā* también dice el Señor que uno tiene que abandonar todos

los demás principios de elevación y adoptar simplemente el método de la conciencia de Kṛṣṇa. Esto le ayudará a alcanzar la más elevada perfección de la vida.

En el Undécimo Canto, Capítulo 20, verso 8, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el Señor mismo dice: «Uno debe ejecutar los deberes prescritos del *varṇa* y el *āśrama* mientras no haya desarrollado un apego espontáneo a oír acerca de Mis pasatiempos y actividades». En otras palabras, las formas prescritas del *varṇa* y el *āśrama* son ceremonias ritualistas de religión destinadas al desarrollo económico, la complacencia de los sentidos o la salvación. Todas estas cosas se recomiendan para las personas que no han desarrollado conciencia de Kṛṣṇa; de hecho, todas esas actividades se recomiendan en las Escrituras reveladas únicamente para llevar a uno al punto de la conciencia de Kṛṣṇa. Pero aquel que ya ha desarrollado un apego espontáneo por Kṛṣṇa no necesita ejecutar los deberes prescritos en las Escrituras.

14. Cualificaciones devocionales

Cualidades devocionales

Algunos eruditos recomiendan que el conocimiento y la renunciación son factores importantes para elevarse al servicio devocional. Pero en realidad eso no es un hecho. En realidad, el cultivo del conocimiento o de la renunciación, que son favorables para lograr un punto de apoyo en la conciencia de Kṛṣṇa, puede aceptarse al principio, pero, en última instancia, también pueden llegar a rechazarse, pues el servicio devocional no depende de nada más que del sentimiento o el deseo de tal servicio. No requiere nada más que sinceridad.

Es opinión de los devotos expertos que la especulación mental y las austeridades artificiales de la práctica del *yoga* pueden ser favorables para liberarse de la contaminación material, pero también endurecerán cada vez más el corazón de uno. No ayudarán en absoluto al progreso del servicio devocional. Por lo tanto, estos procesos no son favorables para entrar en el amoroso y trascendental servicio al Señor. En realidad, la conciencia de Kṛṣṇa —el servicio devocional en sí— es la única vía para avanzar en la vida devocional. El servicio devocional es absoluto; es a la vez la causa y el efecto. La Suprema Personalidad de Dios es la causa y el efecto de todo cuanto existe, y, para acercarse a Él, el absoluto, se ha de adoptar el proceso del servicio devocional, que también es absoluto.

Esto lo confirma en el *Bhagavad-gītā* el Señor mismo: «Solo se Me puede comprender mediante el servicio devocional». Al comenzar Su enseñanza del *Gītā,* el Señor le dijo a Arjuna: «Como eres Mi devoto, te enseñaré estos secretos». El conocimiento Védico significa, en última instancia, comprender al Señor Supremo, y el proceso de entrar en Su reino es el servicio devocional. Eso lo aceptan todas las Escrituras auténticas. Los especuladores mentales descuidan el proceso del servicio devocional y, al tratar simplemente de derrotar a otros en la investigación filosófica, no logran desarrollar el éxtasis de la devoción.

En el Undécimo Canto, Capítulo 20, verso 31, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Kṛṣṇa dice: «Mi querido Uddhava, para las personas que están seriamente ocupadas en Mi servicio, el cultivo de la especulación filosófica y la renunciación artificial no son muy favorables. Cuando una persona se vuelve devoto Mío, automáticamente alcanza los frutos de la renunciación al disfrute material, y obtiene conocimiento suficiente para comprender la verdad absoluta». Esa es la prueba del avance en el servicio devocional. Un devoto no puede estar en la oscuridad, porque el Señor le muestra un favor especial y lo ilumina desde dentro.

En el Undécimo Canto, Capítulo 20, versos 32 y 33, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el Señor instruye además a Uddhava: «Mi querido amigo, los provechos que se derivan de las actividades fruitivas, las austeridades, el cultivo del conocimiento filosófico, la renuncia, la práctica del *yoga* místico, la caridad y todas las

actividades auspiciosas similares, los alcanzan automáticamente Mis devotos, aquellos que simplemente están apegados a Mí mediante el servicio amoroso. Estos devotos tienen todo a su disposición, pero no desean nada fuera de Mi servicio devocional. Si alguna vez un devoto deseara algún provecho material —ser promovido a los planetas celestiales— o algún provecho espiritual —ir a los Vaikuṇṭhas—, por Mi misericordia sin causa sus deseos se cumplen muy fácilmente».

En realidad, una persona que está desarrollando conciencia de Kṛṣṇa y todavía tiene algún apego al disfrute material pronto se liberará de tal tendencia al ejecutar regularmente el servicio devocional bajo la instrucción de un maestro espiritual genuino.

Śrīla Rūpa Gosvāmī recomienda, pues, que uno no esté apegado al disfrute material de los sentidos, sino que acepte todo lo que sea disfrutable y esté en relación con Kṛṣṇa. Por ejemplo, comer es necesario, y uno quiere algunos platos sabrosos para satisfacer su sentido del gusto. Así pues, en ese caso, para la satisfacción de Kṛṣṇa antes que para la satisfacción de la lengua, se pueden preparar algunos platos sabrosos y ofrecérselos a Kṛṣṇa. Entonces es renunciación. Que se preparen los platos sabrosos, pero, a menos que se le ofrezcan a Kṛṣṇa, uno no debe aceptarlos para comer. Este voto de rechazar todo lo que no se le ofrezca a Kṛṣṇa es verdaderamente renunciación. Y mediante tal renunciación uno es capaz de satisfacer las exigencias de los sentidos.

Los impersonalistas, que tratan de evitar todo lo material, pueden someterse a severas austeridades, pero pierden la oportunidad de ocuparse en el servicio al Señor. Por lo tanto, su renunciación no es suficiente para la perfección. Hay muchos casos en los que, tras semejante renunciación artificial sin ningún contacto con el servicio devocional, el impersonalista volvió a caer y se sintió atraído por la contaminación material. Hay muchos supuestos renunciantes incluso en el momento actual que oficialmente se vuelven *sannyāsīs,* o renunciantes, y aparentan exteriormente que la existencia espiritual es la verdad y la existencia material la falsedad. De este modo, artificialmente hacen un alarde de renunciación al mundo material. No obstante, como no pueden llegar al punto del servicio devocional, no logran alcanzar la meta y vuelven de nuevo a las actividades materiales, tales como la labor filantrópica, la agitación política, etc. Hay muchos casos de supuestos *sannyāsīs* que abandonaron el mundo como falsedad, pero volvieron de nuevo al mundo material porque no buscaban su verdadero reposo a los pies de loto del Señor.

Uno no debe abandonar nada que pueda utilizarse en el servicio al Señor. Ese es un secreto del servicio devocional. Todo lo que pueda utilizarse para avanzar en la conciencia de Kṛṣṇa y en el servicio devocional debe aceptarse. Por ejemplo, estamos utilizando muchas máquinas para el avance de nuestro presente movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, máquinas como máquinas de escribir, dictáfonos, grabadoras, micrófonos y aviones. A veces la gente nos pregunta: «¿Por qué utilizáis productos materiales si

reprobáis el avance de la civilización material?». Pero en realidad no lo reprobamos. Simplemente pedimos a la gente que haga cualquier cosa que esté haciendo con conciencia de Kṛṣṇa. Este es el mismo principio por el cual, en el *Bhagavad-gītā,* Kṛṣṇa aconsejó a Arjuna que utilizara sus aptitudes para la lucha en el servicio devocional. De forma similar, estamos utilizando estas máquinas para el servicio de Kṛṣṇa. Con tal sentimiento por Kṛṣṇa, o conciencia de Kṛṣṇa, podemos aceptar todo. Si la máquina de escribir puede utilizarse para avanzar en nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, debemos aceptarla. De forma similar, el dictáfono o cualquier otra máquina debe utilizarse. Nuestra visión es que Kṛṣṇa lo es todo. Kṛṣṇa es la causa y el efecto, y nada nos pertenece. Las cosas de Kṛṣṇa deben utilizarse en el servicio de Kṛṣṇa. Esa es nuestra visión.

Esto no significa, sin embargo, que debamos abandonar los principios de la ejecución del servicio devocional o descuidar el acatamiento de las reglas y regulaciones que en él se prescriben. En la etapa neófita de la devoción uno debe seguir todos los principios, regulados por la autoridad del maestro espiritual. La aceptación y el rechazo de las cosas deben hacerse siempre conforme a los principios devocionales; no que uno pueda fabricar de forma independiente alguna idea de lo que debe aceptarse o rechazarse. Por lo tanto, el maestro espiritual, como manifestación visible de Kṛṣṇa, es necesario para dirigir al devoto en nombre de la Suprema Personalidad de Dios.

El maestro espiritual jamás debe dejarse llevar por una acumulación de riqueza ni por un gran número de seguidores. Un maestro espiritual genuino nunca se volverá así. Pero a veces, si un maestro espiritual no está debidamente autorizado y por su propia iniciativa se vuelve maestro espiritual, puede dejarse llevar por una acumulación de riqueza y un gran número de discípulos. El suyo no es un grado muy elevado de servicio devocional. Si una persona se deja llevar por tales logros, entonces su servicio devocional se afloja. Por lo tanto, uno debe adherirse estrictamente a los principios de la sucesión discipular.

Una persona consciente de Kṛṣṇa, al estar naturalmente purificada, no necesita desarrollar ningún otro proceso purificatorio del pensamiento o de la acción. Debido a que está sumamente elevada en la conciencia de Kṛṣṇa, ya ha adquirido todas las buenas cualidades y sigue las reglas y regulaciones prescritas para el proceso místico yóguico. Tales reglas las practican los devotos de forma automática. Un ejemplo concreto es la cualidad de la no violencia, que se considera una buena cualidad. Un devoto es naturalmente no violento y, por lo tanto, no tiene que practicar la no violencia por separado. Algunas personas buscan la purificación uniéndose a un movimiento vegetariano, pero un devoto es automáticamente vegetariano. No necesita practicar por separado en este asunto ni unirse a ninguna sociedad de vegetarianos. Es automáticamente vegetariano.

Hay muchos otros casos que muestran que un devoto no necesita practicar nada salvo la conciencia de Kṛṣṇa; todas las buenas cualidades de los semidioses se desarrollan automáticamente dentro de él. Quienes practican intencionadamente para ser vegetarianos o volverse no violentos pueden tener buenas cualidades según una estimación material, pero estas cualidades no son suficientes para hacer de ellos devotos. Un vegetariano no es necesariamente un devoto, ni tampoco una persona no violenta. Pero un devoto es automáticamente vegetariano y no violento a la vez. Por lo tanto, debemos concluir que el vegetarianismo o la no violencia no son la causa de la devoción.

A este respecto, hay una historia en el *Skanda Purāṇa* acerca de un cazador que se convirtió en un gran devoto bajo la instrucción de Nārada Muni. Cuando el cazador se volvió un devoto perfecto, no estaba dispuesto a matar ni siquiera a una hormiga. Parvata Muni, un amigo de Nārada, vio la maravillosa transformación del cazador mediante el servicio devocional, y comentó: «Mi querido cazador, que no estés dispuesto a matar ni siquiera a una hormiga no es muy asombroso. En cualquier persona que desarrolla la actitud devocional se manifiestan automáticamente *todas* las buenas cualidades. Un devoto jamás es causa de aflicción para nadie».

Śrī Rūpa Gosvāmī afirma aquí que la purificación de la conciencia, la purificación de las actividades corporales, las austeridades, la paz de la mente, etc., se manifiestan todas

automáticamente en la persona que está ocupada en el servicio devocional.

Śrī Rūpa Gosvāmī afirma aquí que hay nueve clases diferentes de servicio devocional, que se enumeran como oír, cantar, recordar, servir, adorar a la Deidad en el templo, orar, cumplir órdenes, servirle como amigo y sacrificarlo todo por Él. Todos y cada uno de estos procesos son tan poderosos que, si alguien sigue aunque sea uno solo de ellos, puede alcanzar la perfección deseada sin falta. Por ejemplo, si uno está apegado simplemente a oír acerca del Señor, y otro está apegado a cantar las glorias del nombre, ambos alcanzarán su meta deseada en el servicio devocional. En el *Caitanya-caritāmṛta* esto se ha explicado. Uno puede ejecutar uno, dos, tres o todos los diferentes procesos del servicio devocional, y al final alcanzará la meta deseada de quedar establecido en el servicio devocional.

Hay ejemplos concretos de cómo un devoto ejecutó uno de estos servicios y alcanzó la perfección. El rey Parīkṣit alcanzó la meta deseada de la vida simplemente por oír el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Śukadeva Gosvāmī alcanzó la meta deseada de la vida simplemente por recitar el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Prahlāda Mahārāja tuvo éxito en su servicio devocional al recordar siempre al Señor. Lakṣmī, la diosa de la fortuna, tuvo éxito al ocuparse en dar masaje a los pies de loto del Señor. El rey Pṛthu tuvo éxito al adorar en el templo. Akrūra tuvo éxito al ofrecer oraciones. Hanumān tuvo éxito al prestar servicio personal al Señor Rāmacandra. Arjuna tuvo éxito al ser amigo de Kṛṣṇa. Y

Bali Mahārāja tuvo éxito simplemente al ofrecer todas sus posesiones a Kṛṣṇa.

También hay ejemplos de devotos que ejecutaron todos los diferentes puntos juntos. En el Noveno Canto, Capítulo 4, versos 15, 16 y 17, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* hay una declaración acerca de Mahārāja Ambarīṣa, que siguió todos y cada uno de los procesos devocionales. En estos versos, Śukadeva Gosvāmī dice: «El rey Ambarīṣa, primero que nada, concentró su mente en los pies de loto del Señor Kṛṣṇa y luego ocupó su habla en describir los pasatiempos y las actividades del Señor. Ocupó sus manos en limpiar el templo del Señor. Ocupó sus oídos en oír las glorias trascendentales del Señor. Ocupó sus ojos en contemplar a la hermosa Deidad del templo. Ocupó su cuerpo en relacionarse con los devotos puros del Señor. [Cuando uno se relaciona con alguien tiene que sentarse junto a él, comer junto a él, etc., y de ese modo el contacto del propio cuerpo con el cuerpo de ellos es inevitable. Ambarīṣa Mahārāja se relacionaba únicamente con devotos puros y no permitía que ningún otro tocara su cuerpo]. Ocupó sus fosas nasales en oler las flores y la *tulasī* ofrecidas a Kṛṣṇa, y ocupó su lengua en saborear el Kṛṣṇa-*prasādam* [alimento preparado específicamente para ofrecérselo al Señor, cuyos remanentes toman los devotos]. Mahārāja Ambarīṣa podía ofrecerle a Kṛṣṇa un *prasādam* muy sabroso porque era un rey y no tenía escasez de medios económicos. Solía ofrecerle a Kṛṣṇa los platos más regios y luego saboreaba los remanentes como Kṛṣṇa-*prasādam*. No había escasez en su estilo regio, porque tenía un templo muy hermoso en el que la Deidad del Señor

estaba decorada con parafernalia costosa y se le ofrecía alimento de alta calidad. Así que todo estaba a su disposición, y su ocupación estaba siempre por completo en la conciencia de Kṛṣṇa».

La idea es que debemos seguir los pasos de los grandes devotos. Si somos incapaces de ejecutar todos los diferentes puntos del servicio devocional, debemos tratar de ejecutar al menos uno de ellos, tal como lo ejemplificaron los *ācāryas* anteriores. Si estamos ocupados en la ejecución de todos los puntos del servicio devocional, como lo estuvo Mahārāja Ambarīṣa, entonces la perfección del servicio devocional está garantizada a partir de cada uno de estos puntos. Con la primera ocupación completa, uno se desapega automáticamente de la contaminación material, y la liberación se vuelve la sirvienta del devoto. Esta idea la confirma Bilvamaṅgala Ṭhākura: si uno desarrolla una devoción inmaculada por el Señor, la liberación seguirá al devoto como su sirvienta.

Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que los principios regulativos del servicio devocional a veces son descritos por las autoridades como el sendero de servir al Señor en la opulencia.

15. Servicio devocional espontáneo

El servicio devocional espontáneo

Los ejemplos del servicio devocional espontáneo pueden verse fácilmente en los asociados directos de Kṛṣṇa en Vṛndāvana. El trato espontáneo de los residentes de Vṛndāvana en su relación con Kṛṣṇa se denomina *rāgānugā*. Estos seres no tienen que aprender nada acerca del servicio devocional; ya son perfectos en todos los principios regulativos y han alcanzado el servicio amoroso y espontáneo a la Suprema Personalidad de Dios. Por ejemplo, los pastorcillos de vacas que juegan con Kṛṣṇa no tienen que aprender mediante austeridades, penitencias o prácticas yóguicas cómo jugar con Él. Han superado todas las pruebas de los principios regulativos en sus vidas anteriores y, como resultado, ahora están elevados a la posición de relacionarse directamente con Kṛṣṇa como Sus queridos amigos. Su actitud espontánea se denomina *rāgānugā-bhakti*.

Śrī Rūpa Gosvāmī ha definido el *rāgānugā-bhakti* como la atracción espontánea por algo mientras uno está completamente absorto en pensamientos de ello, con un intenso deseo de amor. El servicio devocional ejecutado con tales sentimientos de amor espontáneo se denomina *rāgānugā-bhakti*. El servicio devocional bajo el epígrafe de *rāgānugā* puede dividirse además en dos categorías: una categoría se denomina atracción sensual, y la otra se denomina relación.

A este respecto, hay una declaración de Nārada Muni a Yudhiṣṭhira en el Séptimo Canto, Capítulo 1, verso 29, del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Allí dice Nārada: «Mi querido rey, hay muchos devotos que primero se sienten atraídos por la Personalidad de Dios con fines de complacencia de los sentidos, por sentir envidia de Él, por temor a Él o por desear relacionarse afectuosamente con Él. En última instancia, estas atracciones quedan libres de toda contaminación material, y poco a poco el adorador desarrolla amor espiritual y alcanza esa meta última de la vida que desea el devoto puro».

Las *gopīs* pueden considerarse ejemplos de amor espontáneo en la atracción sensual. Las *gopīs* son muchachas jóvenes, y Kṛṣṇa es un joven muchacho. Superficialmente parece que a las *gopīs* las atrae Kṛṣṇa por motivos de sexo. De forma similar, al rey Kaṁsa lo atraía Kṛṣṇa debido al temor. Kaṁsa siempre temía a Kṛṣṇa porque se había predicho que el hijo de su hermana, Kṛṣṇa, lo mataría. Śiśupāla también sentía siempre envidia de Kṛṣṇa. Y los descendientes del rey Yadu, debido a su relación familiar con Kṛṣṇa, siempre piensan en Él como uno de sus miembros. Todas estas diferentes clases de devotos sienten una atracción espontánea por Kṛṣṇa, en distintas categorías, y alcanzan la misma meta deseada de la vida.

La atracción de las *gopīs* por Kṛṣṇa y el afecto de los miembros de la dinastía Yadu se aceptan ambos como espontáneos, o *rāgānugā*. Sin embargo, la atracción de Kaṁsa por Kṛṣṇa mediante el temor y la atracción de Śiśupāla mediante la envidia

no se aceptan como servicio devocional, porque sus actitudes no son favorables. El servicio devocional debe ejecutarse únicamente con un estado mental favorable. Por lo tanto, según Śrīla Rūpa Gosvāmī, tales atracciones no se consideran servicio devocional. De nuevo, analiza el afecto de los Yadus. Si está en el plano de la amistad, entonces es amor espontáneo, pero si está en el plano de los principios regulativos, entonces no lo es. Y solo cuando el afecto llega al plano del amor espontáneo se cuenta dentro de la categoría del servicio devocional puro.

Puede haber alguna dificultad en comprender que tanto las *gopīs* como Kaṁsa alcanzaran la misma meta, de modo que este punto debe comprenderse con claridad, porque las actitudes de Kaṁsa y de Śiśupāla eran diferentes de la de las *gopīs*. Aunque en todos estos casos el foco está en la Suprema Personalidad de Dios, y todos los devotos son elevados al mundo espiritual, aun así hay una distinción entre estas dos clases de almas. En el Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que la verdad absoluta es una, y que se manifiesta como Brahman impersonal, Paramātmā (superalma) y Bhagavān (la Suprema Personalidad de Dios). Aquí hay una distinción espiritual. Aunque Brahman, Paramātmā y Bhagavān son la misma y única verdad absoluta, aun así devotos como Kaṁsa o Śiśupāla solo pudieron alcanzar la refulgencia Brahman. No pudieron tener comprensión de Paramātmā ni de Bhagavān. Esa es la distinción.

Puede darse una analogía con el globo solar y la luz del sol: permanecer en la luz del sol no significa que uno haya ido al

globo solar. La temperatura del globo solar es diferente de la temperatura de la luz del sol. Quien ha atravesado la luz del sol en aviones a reacción o en naves espaciales no necesariamente ha ido al globo solar. Aunque la luz del sol y el globo solar son de hecho uno y lo mismo, aun así hay una distinción, pues uno es la energía y otro es la fuente energética. La verdad absoluta y la refulgencia de Su cuerpo son, del mismo modo, simultáneamente una y diferentes. Kaṁsa y Śiśupāla alcanzaron la verdad absoluta, pero no se les permitió entrar en la morada de Goloka Vṛndāvana. A los impersonalistas y a los enemigos del Señor, debido a su atracción por Dios, se les permite entrar en Su reino, pero no se les permite entrar en los planetas Vaikuṇṭha ni en el planeta Goloka Vṛndāvana del Señor Supremo. Entrar en el reino y entrar en el palacio del rey no son lo mismo.

Śrīla Rūpa Gosvāmī trata aquí de describir los diferentes logros de los impersonalistas y de los personalistas. Por lo general, quienes son impersonalistas y hostiles a la Suprema Personalidad de Dios solo obtienen acceso al Brahman impersonal, cuando alcanzan la perfección espiritual, si es que la alcanzan. Los filósofos impersonalistas son, en cierto sentido, como los enemigos del Señor, porque tanto los declarados enemigos del Señor como los impersonalistas solo tienen permitido entrar en la refulgencia impersonal del *brahma-jyoti*. Así pues, se ha de entender que pertenecen a una clasificación similar. Y, de hecho, los impersonalistas son enemigos de Dios, porque no pueden tolerar la incomparable opulencia del Señor. Siempre tratan de situarse en el mismo nivel que el Señor. Eso se

debe a su actitud envidiosa. Śrī Caitanya Mahāprabhu ha proclamado que los impersonalistas son ofensores del Señor. El Señor es tan bondadoso, sin embargo, que, aunque son Sus enemigos, aun así se les permite entrar en el reino espiritual y permanecer en el impersonal *brahma-jyoti,* la indiferenciada luz del absoluto.

A veces un impersonalista puede elevarse poco a poco hasta la concepción personal del Señor. El *Bhagavad-gītā* confirma esto: «Tras muchos nacimientos y muertes, aquel que verdaderamente posee conocimiento se entrega a Mí». Mediante tal entrega, un impersonalista puede ser elevado al Vaikuṇṭha-loka (planeta espiritual) donde, como alma entregada, adquiere rasgos corporales como los del Señor.

En el *Brahmāṇḍa Purāṇa* se afirma: «Quienes han logrado la liberación de la contaminación material, y quienes son demonios y son matados por la Suprema Personalidad de Dios, quedan absortos en el concepto Brahman de la vida y residen en el cielo espiritual del *brahma-jyoti*.» Ese cielo espiritual está mucho más allá del cielo material, y también se confirma en el *Bhagavad-gītā* que más allá de este cielo material hay otro cielo, eterno. A los enemigos y a los impersonalistas se les puede permitir entrar en esta refulgencia Brahman, pero a los devotos de Kṛṣṇa se les promueve todo el camino hasta los planetas espirituales. Como los devotos puros han desarrollado su amor espontáneo por la Suprema Personalidad de Dios, se les permite entrar en los

planetas espirituales para disfrutar de dicha espiritual en compañía de la Suprema Personalidad de Dios.

En el Décimo Canto, Capítulo 87, verso 19, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* los *Vedas* personificados se dirigen al Señor de esta manera: «Mi querido Señor, los *yogīs* meditan en Tus aspectos localizados, y así alcanzan la perfección espiritual de fundirse en el impersonal *brahma-jyoti*. Las personas que Te tratan como a un enemigo alcanzan la misma perfección sin meditar. Las *gopīs,* que son estrechadas por Tus serpentinos brazos y que tienen tan lujuriosas actitudes, también alcanzan la misma perfección. Y, en lo que a nosotros respecta, siendo diferentes semidioses a cargo de las diferentes partes del conocimiento Védico, seguimos siempre los pasos de las *gopīs*. Así esperamos alcanzar la misma perfección». Con «la misma perfección» siempre debemos recordar el ejemplo del sol y de la luz del sol. Quienes son impersonalistas pueden fundirse en el *brahma-jyoti,* semejante a la luz del sol, mientras que quienes están enamorados de la Persona Suprema entran en la suprema morada del Señor, Goloka Vṛndāvana.

La «actitud lujuriosa» de las *gopīs* no se refiere a ninguna clase de indulgencia sexual. Śrīla Rūpa Gosvāmī explica que este «deseo lujurioso» se refiere a la actitud particular del devoto en su relación con Kṛṣṇa. Todo devoto, en su etapa perfecta, tiene una atracción espontánea por el Señor. Esta atracción a veces se denomina el «deseo lujurioso» del devoto. La lujuria es el excesivo deseo del devoto de servir al Señor en una capacidad

particular. Tal deseo puede parecer un deseo de disfrutar del Señor, pero en realidad el empeño consiste en servir al Señor en esa capacidad. Por ejemplo, un devoto puede estar deseando relacionarse con la Personalidad de Dios como Su amigo pastorcillo de vacas. Querrá servir al Señor ayudándole a controlar las vacas en el pastizal. Esto puede parecer un deseo de disfrutar de la compañía del Señor, pero en realidad es amor espontáneo, servirle ayudándole a manejar las trascendentales vacas.

Este extremo deseo de servir al Señor se manifiesta en la trascendental tierra de Braja. Y se manifiesta específicamente entre las *gopīs*. El amor de las *gopīs* por Kṛṣṇa es tan elevado que, para nuestra comprensión, a veces se explica como «deseo lujurioso».

El autor del *Śrī Caitanya-caritāmṛta,* Kavirāja Kṛṣṇadāsa, ha explicado la distinción entre el deseo lujurioso y la actitud de servicio en esta afirmación: «El deseo lujurioso se refiere al deseo de complacer los propios sentidos personales, y el deseo trascendental se refiere al deseo de servir los sentidos del Señor». En el mundo material no existe tal cosa como un amante que quiera complacer los sentidos de su amada. En realidad, en el mundo material, todos quieren principalmente complacer sus propios sentidos personales. Las *gopīs,* sin embargo, no querían absolutamente nada salvo complacer los sentidos del Señor, y no hay ningún caso de esto en el mundo material. Por lo tanto, el extático amor de las *gopīs* por Kṛṣṇa a veces lo describen los

eruditos como semejante al «deseo lujurioso» del mundo material, pero en realidad esto no debe tomarse como un hecho literal. Es simplemente una forma de tratar de comprender la situación trascendental.

Los grandes devotos de la talla de Uddhava son amigos muy queridos del Señor, y desean seguir los pasos de las *gopīs*. De modo que el amor de las *gopīs* por Kṛṣṇa ciertamente no es deseo lujurioso material. De lo contrario, ¿cómo podría Uddhava aspirar a seguir sus pasos? Otro caso es el del Señor Caitanya mismo. Tras aceptar la orden de vida de *sannyāsa,* fue muy, muy estricto en cuanto a evitar la compañía de mujeres, pero aun así enseñó que no hay mejor método para adorar a Kṛṣṇa que el concebido por las *gopīs*. Así, el método de las *gopīs* de adorar al Señor, como impelidas por el deseo lujurioso, fue muy elogiado incluso por Śrī Caitanya Mahāprabhu. Este mismo hecho significa que, aunque la atracción de las *gopīs* por Kṛṣṇa parece ser lujuriosa, no es en lo más mínimo material. A menos que uno esté plenamente situado en la posición trascendental, es muy difícil comprender la relación de las *gopīs* con Kṛṣṇa. Pero, como parece ser igual que el trato corriente de los muchachos y las muchachas jóvenes, a veces se interpreta erróneamente como semejante al sexo corriente de este mundo material. Por desgracia, las personas que no pueden comprender la naturaleza trascendental de los amoríos de las *gopīs* y Kṛṣṇa dan por sentado que los amoríos de Kṛṣṇa con las *gopīs* son transacciones mundanas, y por ello a veces se entregan a pintar cuadros licenciosos en algún estilo modernista.

Por otra parte, el deseo lujurioso de Kubjā es descrito por los eruditos doctos como un «deseo casi lujurioso». Kubjā era una mujer jorobada que también deseaba a Kṛṣṇa con un gran amor extático. Pero su deseo por Kṛṣṇa era casi mundano, y por ello su amor no puede compararse con el amor de las *gopīs*. Su afecto amoroso por Kṛṣṇa se denomina *kāma-prāyā,* o casi como el amor de las *gopīs* por Kṛṣṇa.

16. Variedades de amor por Kṛṣṇa

En la actitud de los habitantes de Vṛndāvana, tales como Nanda Mahārāja y Madre Yaśodā, se encuentra el concepto trascendental ideal de ser el padre y la madre de Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios original. De hecho, nadie puede convertirse en el padre o la madre de Kṛṣṇa; pero la posesión de tales sentimientos trascendentales por parte de un devoto se denomina amor por Kṛṣṇa en relación paternal. Los Vṛṣṇis (los familiares de Kṛṣṇa en Dvārakā) también sentían de esa manera. Así que el amor espontáneo por Kṛṣṇa en relación paternal se encuentra tanto entre aquellos habitantes de Dvārakā que pertenecían a la dinastía de Vṛṣṇi como entre los habitantes de Vṛndāvana.

El amor espontáneo por Kṛṣṇa que exhiben los Vṛṣṇis y los habitantes de Vṛndāvana existe eternamente en ellos. En la etapa del servicio devocional en que se siguen los principios regulativos, no hay necesidad de discutir este amor, pues debe desarrollarse por sí mismo en una etapa más avanzada.

Las personas que desean seguir las huellas de tales devotos eternos del Señor como los Vṛṣṇis y los habitantes de Vṛndāvana se denominan devotos *rāgānugā*, lo cual significa que están tratando de alcanzar la perfección de aquellos devotos. Estos devotos *rāgānugā* no siguen los principios regulativos del servicio devocional de manera muy estricta, sino que por naturaleza espontánea se sienten atraídos por alguno de los

devotos eternos, tales como Nanda o Yaśodā, y tratan de seguir sus huellas espontáneamente. Hay un desarrollo gradual de la ambición de llegar a ser como un devoto en particular, y esta actividad se denomina *rāgānugā*.

Debemos recordar siempre, sin embargo, que tal anhelo de seguir las huellas de los habitantes de Braja (Vṛndāvana) no es posible a menos que uno se haya liberado de la contaminación material. Al seguir los principios regulativos del servicio devocional, existe una etapa que se denomina *anartha-nivṛtti*, que significa la desaparición de toda contaminación material. A veces se encuentra que alguien imita dicho amor devocional, pero de hecho no se ha liberado de los *anarthas*, o hábitos indeseados. Se ha visto que un supuesto devoto se proclama seguidor de Nanda, Yaśodā o las gopīs, mientras que al mismo tiempo su abominable atracción por la vida sexual mundana es visible. Tal manifestación de amor divino es mera imitación y no tiene ningún valor. Cuando uno se siente genuinamente atraído de manera espontánea por los principios amorosos de las gopīs, no se encontrará ni un rastro de contaminación mundana en su carácter.

En consecuencia, al principio todos deben seguir estrictamente los principios regulativos del servicio devocional, conforme a las prescripciones de las escrituras y del maestro espiritual. Solo después de la etapa de liberación de la contaminación material puede uno verdaderamente aspirar a seguir las huellas de los devotos de Vṛndāvana.

Śrī Rūpa Gosvāmī dice: «Cuando uno se ha liberado verdaderamente de la contaminación material, puede recordar siempre a un devoto eterno de Vṛndāvana para amar a Kṛṣṇa en la misma capacidad. Y desarrollando tal aptitud, uno siempre vivirá en Vṛndāvana, incluso dentro de su mente». El significado es que, si es posible, uno debe ir y estar físicamente presente en Brajabhūmi, Vṛndāvana, y ocuparse siempre en el servicio del Señor, siguiendo a los devotos de Brajadhāma, el reino espiritual de Braja. Si no es posible, sin embargo, estar físicamente presente en Vṛndāvana, uno puede meditar en cualquier lugar sobre el vivir en esa situación. Dondequiera que se encuentre, uno debe pensar siempre en la vida en Brajadhāma y en seguir las huellas de un devoto en particular en el servicio del Señor.

Un devoto que está verdaderamente avanzado en la conciencia de Kṛṣṇa, que está constantemente ocupado en el servicio devocional, no debería manifestarse como tal aunque haya alcanzado la perfección. La idea es que debe continuar siempre actuando como un devoto neófito mientras su cuerpo material esté presente. Las actividades del servicio devocional bajo principios regulativos deben ser seguidas incluso por el devoto puro. Pero cuando comprende su posición real en relación con el Señor, puede, junto con el desempeño del servicio regulativo, pensar dentro de sí en el Señor bajo la guía de un asociado particular del Señor, y desarrollar sus sentimientos trascendentales siguiendo a ese asociado.

A este respecto, debemos ser cautelosos sobre el llamado *siddha-praṇāli*. El proceso de *siddha-praṇāli* es seguido por una clase de hombres que no son muy autorizados y que han fabricado su propio método de servicio devocional. Ellos imaginan que se han convertido en asociados del Señor simplemente pensando así de sí mismos. Este comportamiento externo no sigue en absoluto los principios regulativos. El supuesto proceso de *siddha-praṇāli* es seguido por los *prakṛta-sahajiyā*, una pseudosecta de supuestos vaiṣṇavas. En opinión de Rūpa Gosvāmī, tales actividades son simplemente perturbaciones del método estándar de servicio devocional.

Śrī Rūpa Gosvāmī dice que los *ācāryas* eruditos recomiendan que sigamos los principios regulativos incluso después del desarrollo de amor espontáneo por Kṛṣṇa. Según los principios regulativos, hay nueve actividades departamentales, como se describió anteriormente, y uno debe ocuparse específicamente en el tipo de servicio devocional por el cual tenga una aptitud natural. Por ejemplo, una persona puede tener un interés particular en escuchar, otra puede tener un interés particular en cantar, y otra puede tener un interés particular en servir en el templo. Así pues, estas o cualquiera de los otros seis tipos de servicio devocional (recordar, servir, orar, ocuparse en algún servicio particular, tener una relación de amistad u ofrecer todo lo que se posee) deben ejecutarse con total seriedad. De esta manera, todos deben actuar conforme a su gusto particular.

El servicio devocional que sigue las huellas de las gopīs de Vṛndāvana o de las reinas de Dvārakā se denomina servicio devocional en amor conyugal. Este servicio devocional en amor conyugal puede dividirse en dos categorías. Una es amor conyugal indirecto y la otra, directo. En ambas categorías, uno debe seguir a la gopī particular que está ocupada en dicho servicio en Goloka Vṛndāvana. Estar directamente apegado a la Suprema Personalidad de Dios en amor conyugal se denomina técnicamente *keli*. Esta ejecución de *keli* significa unirse directamente con la Suprema Personalidad de Dios. Hay otros devotos que no desean contacto directo con la Persona Suprema, pero que saborean los asuntos de amor conyugal del Señor con las gopīs. Tales devotos disfrutan simplemente escuchando sobre las actividades del Señor con las gopīs.

Este desarrollo de amor conyugal solo es posible con aquellos que ya están ocupados en seguir los principios regulativos del servicio devocional, específicamente en la adoración de Rādhā y Kṛṣṇa en el templo. Tales devotos gradualmente desarrollan un amor espontáneo por la Deidad, y al escuchar sobre los intercambios de asuntos amorosos del Señor con las gopīs, gradualmente se sienten atraídos por estos pasatiempos. Después de que esta atracción espontánea se desarrolla altamente, el devoto es situado en cualquiera de las categorías antes mencionadas.

Este desarrollo de amor conyugal por Kṛṣṇa no se manifiesta solo en mujeres. El cuerpo material no tiene nada que ver con los

asuntos de amor espiritual. Una mujer puede desarrollar una actitud de llegar a ser amiga de Kṛṣṇa y, de manera similar, un hombre puede desarrollar el rasgo de convertirse en gopī en Vṛndāvana. Cómo un devoto en forma de hombre puede desear convertirse en gopī se afirma en el *Padma Purāṇa* de la siguiente manera: En tiempos pasados había muchos sabios en Daṇḍakāraṇya. Daṇḍakāraṇya es el nombre del bosque donde el Señor Rāmacandra vivió tras ser desterrado por Su padre durante catorce años. En aquel tiempo había muchos sabios avanzados que quedaron cautivados por la belleza del Señor Rāmacandra y desearon convertirse en mujeres para poder abrazar al Señor. Más adelante, estos sabios aparecieron en Goloka Vṛndāvana cuando Kṛṣṇa advino allí, y nacieron como gopīs o amigas de Kṛṣṇa. De esta manera alcanzaron la perfección de la vida espiritual.

La historia de los sabios de Daṇḍakāraṇya puede explicarse de la siguiente manera: Cuando el Señor Rāmacandra residía en Daṇḍakāraṇya, los sabios que estaban ocupados allí en servicio devocional se sintieron atraídos por Su belleza e inmediatamente pensaron en las gopīs de Vṛndāvana, que disfrutaban del afecto amoroso conyugal con Kṛṣṇa. En este ejemplo queda claro que los sabios de Daṇḍakāraṇya deseaban amor conyugal a la manera de las gopīs, aunque eran plenamente conscientes del Señor Supremo tanto como Kṛṣṇa como el Señor Rāmacandra. Ellos sabían que Rāmacandra era un rey ideal y no podía aceptar más de una esposa; pero el Señor Kṛṣṇa, siendo la Personalidad de Dios plenamente dotada, podía satisfacer los deseos de todos

ellos en Vṛndāvana. Estos sabios también concluyeron que la forma del Señor Kṛṣṇa es más atractiva que la del Señor Rāmacandra, y así oraron para convertirse en gopīs en sus vidas futuras y poder asociarse con Kṛṣṇa. El Señor Rāmacandra permaneció en silencio, y Su silencio muestra que aceptó las plegarias de los sabios. Así pues, fueron bendecidos por el Señor Rāmacandra para tener asociación con el Señor Kṛṣṇa en sus vidas futuras. Como resultado de esa bendición, todos nacieron como mujeres en los vientres de gopīs en Gokula, y, tal como habían deseado en sus vidas previas, disfrutaron de la compañía del Señor Kṛṣṇa, quien estaba presente en aquel momento en Gokula Vṛndāvana. La perfección de su forma humana de vida fue así alcanzada al generar un sentimiento trascendental de compartir amor conyugal con el Señor Kṛṣṇa.

El amor conyugal se divide en dos clasificaciones: amor conyugal como esposo y esposa, y amor conyugal como amante y amada. Quien desarrolla amor conyugal por Kṛṣṇa como esposa es promovido a Dvārakā, donde el devoto se convierte en la reina del Señor. Quienes desarrollan amor conyugal por Kṛṣṇa como amante son promovidos a Goloka Vṛndāvana, para asociarse con las gopīs y disfrutar allí de asuntos amorosos con Kṛṣṇa. Debemos notar cuidadosamente, sin embargo, que este amor conyugal por Kṛṣṇa, ya sea como gopī o reina, no se limita solo a las mujeres. Incluso los hombres pueden desarrollar tales sentimientos, como se evidenció con los sabios de Daṇḍakāraṇya. Si alguien simplemente desea amor conyugal

pero no sigue las huellas de las gopīs, es promovido a la asociación con el Señor en Dvārakā.

En el *Mahā-kūrma Purāṇa* se afirma: «Los grandes sabios que eran hijos de los dioses del fuego siguieron rigurosamente los principios regulativos en su deseo de tener amor conyugal por Kṛṣṇa. Como tales, en sus próximas vidas pudieron asociarse con el Señor, el origen de toda la creación, que es conocido como Vāsudeva o Kṛṣṇa. Cada uno de ellos Lo obtuvo como esposo».

Los devotos que se sienten atraídos por Kṛṣṇa como padres o amigos deben seguir las huellas de Nanda Mahārāja o Subala, respectivamente. Nanda Mahārāja es el padre adoptivo de Kṛṣṇa, y de todos los amigos de Kṛṣṇa, Subala es el más íntimo en Brajabhūmi.

En el desarrollo de llegar a ser ya sea el padre o el amigo del Señor, hay dos variedades. Un método es que uno intente convertirse directamente en el padre del Señor, y el otro es que uno siga a Nanda Mahārāja y albergue el ideal de ser el padre de Kṛṣṇa. De estos dos, el intento de convertirse directamente en el padre de Kṛṣṇa no se recomienda. Tal desarrollo puede contaminarse con la filosofía *māyāvāda* (impersonal). Los *māyāvādīs* o monistas piensan que ellos mismos son Kṛṣṇa, y si uno piensa que él mismo se ha convertido en Nanda Mahārāja, entonces su amor paternal se contaminará con la filosofía *māyāvāda*. La manera de pensar de la filosofía *māyāvāda* es ofensiva, y ningún ofensor puede entrar en el reino de Dios para asociarse con Kṛṣṇa.

En el *Skanda Purāṇa* se narra la historia de un anciano que residía en Hastināpura, capital del reino de los Pāṇḍavas, que deseaba a Kṛṣṇa como su amado hijo. Este anciano fue instruido por Nārada para que siguiera las huellas de Nanda Mahārāja, y así él alcanzó el éxito.

Hay una afirmación en las oraciones del *Nārāyaṇa-vyūha-stava* que dice que las personas que están siempre ocupadas en pensar en el Señor como su esposo, amigo, padre o bienqueriente son siempre dignas de ser adoradas por todos. Este amor espontáneo por Kṛṣṇa solo puede ser desarrollado por la misericordia especial de Kṛṣṇa o de Su devoto puro. Este proceso de servicio devocional se denomina a veces *puṣṭi-mārga*. *Puṣṭi* significa nutrición, y *mārga* significa sendero. Tal desarrollo del sentimiento nutre al servicio devocional hasta el criterio más elevado. Así se le llama el sendero de la nutrición, o *puṣṭi-mārga*. La *Vallabha-sampradāya*, que pertenece a la secta *Viṣṇu-svāmī* de la religión vaiṣṇava, adora a Kṛṣṇa en este *puṣṭi-mārga*. Generalmente, los devotos de Gujarāt adoran a Bāla-Kṛṣṇa bajo este encabezamiento de *puṣṭi-mārga*.

17. Amor extático

El amor extático

Mediante el proceso de ejecutar el servicio devocional regulado, uno se eleva verdaderamente al plano trascendental, más allá de las modalidades materiales de la naturaleza. En ese momento, el corazón de uno se ilumina como el sol. El sol está muy por encima de los sistemas planetarios, y no hay posibilidad de que sea cubierto por ningún tipo de nube; de forma similar, cuando un devoto se purifica como el sol, de su puro corazón emana un amor extático que es más glorioso que la luz del sol. Solo en ese momento es perfecto el apego a Kṛṣṇa. Espontáneamente, el devoto ansía servir al Señor en su amor extático. En esta etapa el devoto está en el plano del *uttama adhikārī,* la devoción perfecta. Tal devoto no tiene ninguna agitación procedente de los afectos materiales y solo está interesado en el servicio a Rādhā y Kṛṣṇa.

Para aclararlo, en los capítulos anteriores se explicaron los síntomas del servicio devocional junto con instrucciones acerca de cómo pueden ejecutarse con nuestros sentidos actuales, ascendiendo poco a poco al plano del éxtasis del amor espontáneo. Y se trataron las dos clases de servicio devocional, a saber, el servicio devocional mediante principios regulativos y mediante el amor espontáneo. Dentro de la etapa de los principios regulativos del servicio devocional hay dos divisiones, a saber, la ejecutiva y la efectiva. Esta porción efectiva del

servicio devocional se denomina *bhāva,* o éxtasis. A este respecto, hay una declaración en los *Tantras* de que el éxtasis es el primer síntoma del amor puro por la Personalidad de Dios, y que en esa etapa uno a veces vierte lágrimas o se estremece. Estos síntomas no siempre se manifiestan, sino ocasionalmente. Cuando el rey Ambarīṣa fue puesto en dificultades por Durvāsā, comenzó a pensar en los pies de loto del Señor, y así hubo algunos cambios en su cuerpo, y de sus ojos caían lágrimas. Estos síntomas son actividades del éxtasis. Son visibles en el estremecimiento del cuerpo y en el verter lágrimas. Tras la aparición externa de estos síntomas extáticos, estos permanecen dentro de la mente, y la continuación del éxtasis se denomina *samādhi.* Esta etapa de apreciación se vuelve la causa de futuros intercambios de amoríos con Kṛṣṇa.

La elevación a esta etapa de éxtasis puede ser posible de dos maneras. Una manera es la constante relación con devotos puros. La otra manera es mediante la misericordia especial de Kṛṣṇa, o mediante la misericordia de un devoto puro de Kṛṣṇa. La elevación a la etapa extática de la vida se alcanza por lo general mediante la relación con devotos puros, mientras que la elevación a esa etapa mediante la misericordia especial de Kṛṣṇa o de Su devoto es muy poco común. El significado es que uno debe ejecutar el servicio devocional con rigor en la relación con devotos, de modo que haya certeza de elevarse a esa posición extática. En casos especiales, por supuesto, hay un favor especial de Kṛṣṇa y, aunque siempre debemos esperarlo, no debemos sentarnos ociosamente y simplemente aguardar la misericordia

especial de Kṛṣṇa; los deberes regulares deben ejecutarse. Es tal como cuando, a veces, se descubre que una persona que nunca asistió a la escuela ni a la universidad puede ser reconocida como una gran erudita, o que las grandes universidades pueden ofrecerle un título honorífico. Pero esto no significa que uno deba evitar la escuela y esperar recibir automáticamente un título honorífico de alguna universidad. De forma similar, uno debe ejecutar devotamente los principios regulativos del servicio devocional y, al mismo tiempo, esperar el favor de Kṛṣṇa o el favor de Su devoto.

Un ejemplo de elevación a la etapa del amor extático mediante la ejecución de los principios regulativos del servicio devocional se da en la historia de la vida de Nārada, que se describe a Vyāsadeva en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Allí cuenta Nārada acerca de su vida anterior y de cómo se desarrolló hasta la etapa del amor extático. Estaba ocupado en el servicio a grandes devotos y solía oír sus conversaciones y cantos. Como tenía la oportunidad de oír estos pasatiempos y cantos de Kṛṣṇa de boca de devotos puros, se sintió muy atraído dentro de su corazón. Como había llegado a estar tan ansioso por oír estos temas, poco a poco desarrolló dentro de sí un amor extático por Kṛṣṇa. Este amor extático es previo al amor puro por Kṛṣṇa, porque en el verso siguiente Nārada confirma que, mediante el proceso gradual de oír de boca de los grandes sabios, desarrolló amor por Dios. A este respecto, Nārada continúa diciendo en el Primer Canto, Capítulo 5, verso 28, del *Bhāgavatam:* «Primero pasé mis días en la relación con los grandes sabios durante la lluviosa estación

otoñal. Cada mañana y cada tarde los oía mientras cantaban y entonaban el *mantra* Hare Kṛṣṇa, y así, poco a poco, mi corazón se purificó. Tan pronto como los oí con gran atención, desapareció la influencia de las modalidades de la ignorancia y la pasión materiales, y quedé firmemente fijo en el servicio devocional al Señor».

Estos son ejemplos prácticos de cómo uno puede desarrollarse hasta la etapa del amor extático simplemente mediante la relación con devotos puros. Es esencial, por lo tanto, que uno se relacione constantemente con devotos puros que estén ocupados mañana y tarde en cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa. De ese modo uno tendrá la oportunidad de purificar su corazón y desarrollar este extático y puro amor por Kṛṣṇa.

Esta afirmación también se confirma en el Tercer Canto, Capítulo 25, verso 22, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* donde el Señor Kapila dice: «Mi querida madre, cuando una persona está verdaderamente en la relación con devotos puros, puede experimentarse la sublime potencia de Mi servicio devocional». En otras palabras, cuando un devoto puro habla, sus palabras actúan sobre los corazones del auditorio. ¿Cuál es el secreto de oír y cantar? Un orador profesional no puede imprimir el éxtasis trascendental dentro de los corazones de los oyentes. Sin embargo, cuando habla un alma realizada que está ocupada en el servicio al Señor, tiene la potencia de inyectar vida espiritual dentro del auditorio. Por lo tanto, uno debe buscar la relación con tales devotos puros e inmaculados, y, mediante tal relación y

servicio, un devoto neófito ciertamente desarrollará apego, amor y devoción por la Suprema Personalidad de Dios.

En el *Padma Purāṇa* está la historia de un devoto neófito que, a fin de elevarse al plano extático, bailó toda la noche para invocar la gracia del Señor sobre él.

A veces, sin embargo, se descubre que, sin someterse a ningún proceso devocional, uno de pronto desarrolla devoción por el Señor Kṛṣṇa. Este súbito desarrollo de la actitud devocional en una persona ha de entenderse como una misericordia especial de Kṛṣṇa o de Su devoto. Este desarrollo aparentemente accidental de sentimientos extáticos mediante la misericordia sin causa de Kṛṣṇa puede dividirse en tres grupos: simplemente al hablar, simplemente al mirar y simplemente mediante buenos deseos.

En el *Nāradīya Purāṇa* hay una declaración acerca del desarrollo del amor extático simplemente al hablar. El Señor Kṛṣṇa le dijo a Nārada: «¡Oh, el mejor de los *brāhmaṇas!*, deseo que desarrolles un inmaculado servicio devocional hacia Mí, que está colmado de dicha trascendental y de toda buena fortuna».

En el *Skanda Purāṇa* hay una declaración acerca del desarrollo del amor extático hacia Kṛṣṇa simplemente al mirar. Allí se afirma: «Cuando los habitantes de la provincia de Jaṅgala vieron a la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, quedaron tan sobrecogidos de emoción que no pudieron apartar su mirada de Él».

En lo que respecta a los deseos sentidos de corazón, hay una declaración en el *Śuka-saṁhitā,* donde Nārada le dice a Śrīla

Vyāsadeva: «Tienes un hijo que es el más grande devoto de la Personalidad de Dios, y puedo observar que, sin seguir en absoluto los principios regulativos del servicio devocional, ya está enriquecido con muchos de los síntomas que se alcanzan mediante la ejecución del servicio devocional tras muchísimos nacimientos».

En cuanto al amor extático por Kṛṣṇa, hay una declaración en el Séptimo Canto, Capítulo 4, verso 26, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* en la que Nārada se dirige al rey Yudhiṣṭhira: «Mi querido rey, es muy difícil describir el carácter de Prahlāda. Desarrolló una atracción natural por Kṛṣṇa, y todo lo que yo pueda explicar acerca de su carácter no será más que una ordenación de palabras; su carácter verdadero es imposible de describir». Esto significa que Nārada mismo admitió que el desarrollo natural del amor extático de Prahlāda se debió a la gracia del Señor Kṛṣṇa.

Esta atracción natural por Kṛṣṇa por parte de Prahlāda se desarrolló simplemente mediante la misericordia de Nārada. Cuando Prahlāda Mahārāja estaba dentro del vientre de su madre, Nārada la instruía con simpatía acerca de la ciencia del servicio devocional, y, al mismo tiempo, Nārada deseaba que el niño que estaba dentro del vientre también pudiera aprovechar las instrucciones. Como Nārada, un devoto autorizado y gran asociado de la Personalidad de Dios, deseaba el bien de Prahlāda Mahārāja, este desarrolló todas las características de un devoto de alto grado. Esto se denomina atracción natural. Es causada

por la gracia especial de la Personalidad de Dios o por la gracia especial de un gran devoto como Nārada.

Hay una declaración en el *Skanda Purāṇa* en la que Parvata Muni le dice a Nārada: «Mi querido Nārada, de todas las personas santas, tú eres tan grande y glorioso que, simplemente por tus buenos deseos, un cazador de bajo nacimiento también se ha vuelto un gran y elevado devoto del Señor Kṛṣṇa».

Este amor extático por Kṛṣṇa puede dividirse en cinco divisiones, que Śrī Rūpa Gosvāmī describirá más adelante.

18. El carácter de quien está en amor extático

Rūpa Gosvāmī describe a continuación las características de una persona que ha desarrollado verdaderamente su amor extático por Kṛṣṇa. Las características son las siguientes:

1) Siempre está ansioso de utilizar su tiempo en el servicio devocional del Señor. No le gusta estar ocioso. Quiere servicio siempre, las veinticuatro horas del día, sin desviación.

2) Siempre es reservado y perseverante.

3) Siempre está desapegado de toda atracción material.

4) No anhela ningún respeto material a cambio de sus actividades.

5) Siempre tiene la certeza de que Kṛṣṇa le otorgará Su misericordia.

6) Siempre está muy ansioso de servir al Señor fielmente.

7) Está muy apegado al canto de los santos nombres del Señor.

8) Siempre está ansioso de describir las cualidades trascendentales del Señor.

9) Se complace mucho en vivir en un lugar donde se realizan los pasatiempos del Señor, como por ejemplo Mathurā, Vṛndāvana o Dvārakā.

Un devoto sin mezcla que ha desarrollado amor extático por Kṛṣṇa está siempre ocupando sus palabras en recitar oraciones al Señor. Dentro de la mente siempre está pensando en Kṛṣṇa, y con su cuerpo está o bien ofreciendo reverencias postrándose ante la Deidad o está ocupado en algún otro servicio. Durante estas actividades extáticas a veces derrama lágrimas. De esta manera, toda su vida está dedicada al servicio del Señor, sin desperdiciar ni un momento en ningún otro empeño.

Cuando una persona permanece imperturbable incluso en presencia de diversas causas de perturbación, se la denomina reservada y perseverante. Un ejemplo de esta perseverancia y reserva se encuentra en el comportamiento del rey Parīkṣit, como se describe en el Primer Canto, Capítulo 19, verso 13, del *Śrīmad-Bhāgavatam*. El rey dice allí a todos los sabios presentes ante él en el momento de su muerte: «Mis queridos *brāhmaṇas*, debéis aceptarme siempre como vuestro servidor rendido. He venido a la orilla del Ganges solo para dedicar mi corazón y mi alma a los pies de loto del Señor Kṛṣṇa. Así que, por favor, bendecidme para que Madre Ganges también esté complacida conmigo. Que la maldición del hijo del *brāhmaṇa* caiga sobre mí, no me importa. Solo solicito que en el último momento de mi vida todos vosotros cantéis bondadosamente el santo nombre de Viṣṇu, para que yo pueda comprender Sus cualidades trascendentales».

Este ejemplo del comportamiento de Mahārāja Parīkṣit, su permanecer paciente incluso en el último instante de su vida, su condición de mente imperturbable, es un ejemplo de reserva.

Esta es una de las características de un devoto que ha desarrollado amor extático por Kṛṣṇa.

Los sentidos siempre están deseando el goce de los sentidos, pero cuando un devoto desarrolla amor trascendental por Kṛṣṇa, sus sentidos ya no se sienten atraídos por los deseos materiales. Este estado mental se denomina desapego. Hay un buen ejemplo de este desapego en relación con el carácter del rey Bharata. En el Quinto Canto, Capítulo 14, verso 43, del *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma: «El emperador Bharata estaba tan atraído por la belleza de los pies de loto de Kṛṣṇa que incluso en su vida juvenil abandonó todo tipo de apegos a la familia, los hijos, los amigos, el reino, etc., como si fueran heces intocables».

El emperador Bharata es un ejemplo típico de desapego. Él tenía todo lo disfrutable en el mundo material, pero lo dejó. Esto significa que el desapego no consiste en mantenerse artificialmente apartado y distante de los atractivos del apego. Incluso en presencia de tales atractivos, si uno puede permanecer sin ser atraído por los apegos materiales, eso se denomina desapego. Al comienzo, por supuesto, un devoto neófito debe tratar de mantenerse apartado de todo tipo de atractivos seductores, pero la posición real de un devoto maduro es que incluso en presencia de todos los atractivos, no se siente atraído en absoluto. Este es el criterio real del desapego.

Cuando un devoto, a pesar de poseer todas las cualidades de la comprensión pura, no se enorgullece de su posición, eso se denomina ausencia de orgullo. En el *Padma Purāṇa* se afirma

que el rey Bhagīratha era el emperador por encima de todos los demás reyes, y sin embargo desarrolló un amor extático por Kṛṣṇa tal que se convirtió en un mendicante y salió a pedir limosna incluso a los hogares de sus enemigos políticos e intocables. Era tan humilde que se postraba respetuosamente ante ellos.

Hay muchos casos similares en la historia de la India. Incluso muy recientemente, hace unos 200 años o menos, un gran terrateniente conocido como Lalababu, un hacendado de Calcuta, se hizo vaiṣṇava y vivió en Vṛndāvana. Él también pedía limosna de puerta en puerta, incluso en los hogares de sus enemigos políticos. Pedir limosna implica estar dispuesto a ser insultado por las personas a cuyo hogar uno ha acudido. Eso es natural. Pero uno tiene que tolerar tales insultos por el bien de Kṛṣṇa. El devoto de Kṛṣṇa puede aceptar cualquier posición en el servicio de Kṛṣṇa.

La firme convicción de que uno recibirá ciertamente el favor de la Suprema Personalidad de Dios se denomina en sánscrito *āśā-bandha*. *Āśā-bandha* significa continuar pensando: «Debido a que estoy esforzándome al máximo por seguir los principios regulativos del servicio devocional, estoy seguro de que regresaré a Dios, de vuelta al hogar».

A este respecto, una oración de Rūpa Gosvāmī es suficiente para ejemplificar esta esperanza. Él dice: «No tengo amor por Kṛṣṇa, ni por las causas de desarrollar amor por Kṛṣṇa, a saber, el escuchar y el cantar. Y el proceso de *bhakti-yoga*, mediante el

cual uno siempre piensa en Kṛṣṇa y fija Sus pies de loto en el corazón, también me falta. En lo que respecta al conocimiento filosófico o a las obras piadosas, no veo ninguna oportunidad para mí de ejecutar tales actividades. Pero por encima de todo, ni siquiera he nacido en una buena familia. En consecuencia, simplemente debo orar a Ti, Gopī-jana-vallabha [Kṛṣṇa, mantenedor y amado de las gopīs]. Simplemente deseo y espero que de alguna manera u otra pueda acercarme a Tus pies de loto, y esta esperanza me causa dolor, porque me considero completamente incompetente para acercarme a esa meta trascendental de la vida». El significado es que bajo este encabezamiento de *āśā-bandha*, uno debe continuar esperando contra toda esperanza que de alguna manera u otra pueda acercarse a los pies de loto del Señor Supremo.

Cuando uno tiene suficiente anhelo de alcanzar el éxito en el servicio devocional, ese anhelo se denomina *samutkaṇṭhā*. Esto significa anhelo completo. En realidad, este anhelo es el precio para alcanzar el éxito en la conciencia de Kṛṣṇa. Todo tiene algún valor, y uno tiene que pagar ese valor antes de obtener o poseer algo. Se afirma en la literatura Védica que para adquirir lo más valioso, la conciencia de Kṛṣṇa, uno tiene que desarrollar un anhelo intenso por alcanzar el éxito. Este anhelo intenso es expresado muy hermosamente por Bilvamaṅgala Ṭhākura en su libro *Kṛṣṇa-karṇāmṛta*. Él dice: «Estoy esperando ansiosamente ver a ese muchacho de Vṛndāvana cuya belleza corporal cautiva a todo el universo, cuyos ojos están siempre bordeados por cejas negras y son expandidos como pétalos de loto, que siempre mira

ansiosamente a Sus devotos y por eso se mueve ligeramente de aquí a allí. Sus ojos están siempre húmedos, Sus labios son del color del cobre, y a través de esos labios surge una vibración sonora que vuelve más loco que un elefante enloquecido. ¡Quiero tanto verlo en Vṛndāvana!».

En el mismo *Karṇāmṛta* hay otra afirmación acerca del canto de Rādhārāṇī. Uno de los asociados de Rādhārāṇī dice: «¡Oh, Señor Govinda!, la muchacha que es la hija del rey Vṛṣabhānu ahora está derramando lágrimas, y está cantando ansiosamente Tu santo nombre: ¡Kṛṣṇa! ¡Kṛṣṇa!».

Este apego por cantar las glorias del Señor también se afirma en el *Karṇāmṛta* de la siguiente manera: «¿Qué haré yo con Kṛṣṇa, que es agradable más allá de toda concepción placentera, y que es más travieso que todos los muchachos inquietos? La idea de las hermosas actividades de Kṛṣṇa está atrayendo mi corazón, ¡y no sé qué puedo hacer!».

En el libro *Padyāvalī* de Rūpa Gosvāmī hay la siguiente afirmación sobre Vṛndāvana: «En este lugar el hijo de Mahārāja Nanda solía vivir con su padre, que era rey de todos los pastores de vacas. En este lugar el Señor Kṛṣṇa rompió la carreta en la que se ocultaba el demonio Śakaṭāsura. En este lugar Dāmodara, quien puede cortar el nudo de nuestra existencia material, fue atado por Su madre Yaśodā».

Un devoto puro del Señor Kṛṣṇa reside en el distrito de Mathurā o Vṛndāvana y visita todos los lugares donde se realizaron los

pasatiempos de Kṛṣṇa. En estos lugares sagrados Kṛṣṇa exhibió Sus actividades de infancia con los pastorcillos de vacas y Madre Yaśodā. El sistema de circunvalar todos estos lugares aún se practica entre los devotos del Señor Kṛṣṇa, y aquellos que llegan a Mathurā y Vṛndāvana siempre sienten placer trascendental. En realidad, si alguien va a Vṛndāvana, sentirá inmediatamente separación de Kṛṣṇa, que realizó actividades tan hermosas cuando estaba presente allí.

Tal atracción por recordar las actividades de Kṛṣṇa se conoce como apego por Kṛṣṇa. Hay filósofos impersonalistas y místicos, sin embargo, que mediante un espectáculo de servicio devocional quieren en última instancia fundirse en la existencia del Señor Supremo. Ellos a veces tratan de imitar el sentimiento del devoto puro de visitar los lugares santos donde Kṛṣṇa tuvo Sus pasatiempos, pero simplemente tienen una intención de salvación, y así sus actividades no pueden considerarse apego.

Rūpa Gosvāmī dice que el apego exhibido por los devotos puros por Kṛṣṇa no puede posiblemente perfeccionarse en el corazón de trabajadores fruitivos (*karmīs*) o especuladores mentales, porque tal apego en conciencia de Kṛṣṇa pura es muy raro y no puede alcanzarse ni siquiera por muchas personas liberadas. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā*, la liberación de la contaminación material es la etapa en la que se puede alcanzar el servicio devocional. Para una persona que simplemente desea la liberación y fundirse en el *brahma-jyoti* impersonal, no es posible adquirir apego por Kṛṣṇa. Este apego es guardado muy

confidencialmente por Kṛṣṇa y solo se otorga a los devotos puros. Incluso los devotos ordinarios no pueden tener tal apego puro por Kṛṣṇa. Así pues, ¿cómo es posible que el éxito sea alcanzado por personas cuyos corazones están contaminados por las acciones y reacciones de las actividades fruitivas y que están enredados en diversos tipos de especulación mental?

Hay muchos supuestos devotos que artificialmente piensan en los pasatiempos de Kṛṣṇa, conocidos como *aṣṭa-kālīya-līlā*. A veces uno puede imitar artificialmente estos, pretendiendo que Kṛṣṇa está hablando con él en la forma de un muchacho, o bien uno puede pretender que tanto Rādhārāṇī como Kṛṣṇa han venido a él y están hablando con él. Tales características son exhibidas a veces por la clase impersonalista de hombres, y pueden cautivar a algunas personas inocentes que no tienen conocimiento de la ciencia del servicio devocional. Sin embargo, tan pronto como un devoto experimentado ve todas estas caricaturas, puede evaluar inmediatamente tal bribonería. Si se ve que un pretendiente así posee a veces un apego imitativo por Kṛṣṇa, ese no será aceptado como apego genuino. Se puede decir, no obstante, que tal apego es como dar una esperanza futura al pretendiente, para que eventualmente pueda elevarse a la plataforma real del servicio devocional puro.

Este apego imitativo puede dividirse en dos categorías: apego sombra y apego *parā* (trascendental). Si alguien, sin someterse a los principios regulativos del servicio devocional o sin ser guiado por un maestro espiritual fidedigno, muestra tal apego imitativo,

se le denomina apego sombra. A veces se encuentra que una persona verdaderamente apegada al goce material o a la salvación tiene la buena fortuna de asociarse con devotos puros mientras estos están ocupados en cantar el santo nombre del Señor. Por la buena gracia del Señor, uno puede también cooperar y unirse al canto. En ese momento, simplemente por la asociación de tales devotos puros, los rayos lunares de sus corazones se reflejan sobre él, y por la influencia de los devotos puros puede mostrar cierta semejanza de apego causado por la curiosidad, pero este es muy vacilante. Y si por la manifestación de tal apego sombra uno siente la desaparición de todas las miserias materiales, entonces se le denomina apego *parā*.

Tal apego sombra o apego *parā* puede desarrollarse asociándose con un devoto puro o visitando lugares santos como Vṛndāvana o Mathurā; o si un hombre ordinario desarrolla tal apego por Kṛṣṇa y afortunadamente realiza actividades devocionales en la asociación de devotos puros, también puede elevarse a la plataforma del servicio devocional puro. La conclusión es que el apego trascendental es tan poderoso que si se ve manifestado incluso en algún hombre común, por la asociación de un devoto puro puede llevar a uno a la etapa de perfección. Pero tal apego por Kṛṣṇa no puede ser invocado en una persona sin que esta sea suficientemente bendecida por la asociación de devotos puros.

Así como el apego puede ser invocado por la asociación de devotos puros, el apego también puede extinguirse al cometer ofensas a los pies de loto de los devotos puros. Para ser más

claro, por la asociación de devotos puros se puede despertar el apego por Kṛṣṇa, pero si uno comete ofensas a los pies de loto de un devoto, su apego sombra o apego *parā* puede extinguirse. Esta extinción es como la luna menguante, que gradualmente disminuye y finalmente se convierte en oscuridad. Uno debe, por lo tanto, ser muy cuidadoso al asociarse con devotos puros para resguardarse de cometer una ofensa a sus pies de loto.

El apego trascendental, ya sea sombra o *parā*, puede ser anulado por diferentes grados de ofensas a los pies de loto de los devotos puros. Si la ofensa es muy grave, entonces el apego de uno se vuelve casi nulo, y si la ofensa no es muy grave, el apego de uno puede convertirse en de segunda o tercera clase.

Si alguien se apega a los principios de la salvación o a fundirse en la existencia del *brahma-jyoti*, sus éxtasis gradualmente disminuyen a apego sombra y *parā*, o bien se transforman en los principios de *ahaṅgrahopāsanā*. Este *ahaṅgrahopāsanā* describe a una entidad viviente cuando comienza la comprensión espiritual identificándose con el Señor Supremo. Este estado de autorrealización es técnicamente conocido como monismo. El monista se considera uno con el Señor Supremo. De este modo, sin diferenciar entre él mismo y el Señor Supremo, su opinión es que adorándose a sí mismo está adorando al todo supremo.

A veces se encuentra que un neófito participa en el canto y la danza con mucho entusiasmo, pero dentro de sí está bajo la impresión de que se ha vuelto uno con el todo supremo. Esta concepción del monismo es completamente diferente del servicio

devocional trascendental puro. Si, no obstante, se ve que una persona ha desarrollado un alto nivel de devoción sin haber pasado siquiera por los principios regulativos, se debe entender que su estado de servicio devocional fue alcanzado en una vida anterior. Por alguna razón u otra se había detenido temporalmente, muy probablemente al cometer una ofensa a los pies de loto de un devoto. Ahora, con una buena segunda oportunidad, ha comenzado a desarrollarse nuevamente. La conclusión es que el progreso constante en el servicio devocional solo puede alcanzarse en la asociación de devotos puros.

Si uno puede avanzar gradualmente su posición en el servicio devocional, se debe entender que es debido a la misericordia sin causa del propio Kṛṣṇa. Si una persona está completamente desapegada del goce material y ha desarrollado devoción extática pura, incluso si a veces se la encuentra accidentalmente no viviendo a la altura del criterio del servicio devocional, uno no debe envidiarla. También se confirma en el *Bhagavad-gītā* que un devoto que tiene fe inquebrantable y devoción al Señor, incluso si a veces se le encuentra accidentalmente desviado de las características devocionales puras, debe ser contado aun así entre los puros. La fe inquebrantable en el servicio devocional, en el Señor Kṛṣṇa y en el maestro espiritual hace que uno sea altamente elevado en las actividades del servicio devocional.

En el *Nṛsiṁha Purāṇa* se afirma: «Si una persona ha ocupado completamente su mente, cuerpo y actividades en el servicio del Dios Supremo, y externamente se encuentra que está ocupada en

algunas actividades abominables, estas actividades abominables seguramente serán erradicadas muy rápidamente por la influencia de su firme fuerza devocional». Se da el ejemplo de que en la luna llena hay algunas manchas que pueden parecer marcas de viruela. Aun así, la iluminación difundida por la luna llena no puede ser impedida. De manera similar, una pequeña falta en medio de volúmenes de servicio devocional no debe ser contada como falta en absoluto. El apego por Kṛṣṇa es bienaventuranza trascendental. En medio de volúmenes ilimitados de bienaventuranza trascendental, una mancha de algún defecto material no puede actuar de ninguna manera.

19. Servicio devocional en amor por Dios

Cuando el deseo de uno de amar a Kṛṣṇa en su relación particular se intensifica, esto se conoce como amor puro por Dios. Al principio, un devoto está ocupado en los principios regulativos del servicio devocional por orden de su maestro espiritual. Cuando uno, de ese modo, queda completamente purificado de toda contaminación material, se desarrolla un apego y un gusto por el servicio devocional. Este gusto y este apego, al intensificarse poco a poco con el transcurso del tiempo, se vuelven amor. La palabra «*amor*» solo puede aplicarse verdaderamente en relación con la Personalidad de Dios. En el mundo material, el amor no es aplicable en absoluto. Lo que ocurre bajo el nombre de amor en el mundo material no es más que lujuria. Hay un abismo de diferencia entre el amor y la lujuria, como la diferencia entre el oro y el hierro. En el *Nārada-pañcarātra* se afirma claramente que, cuando la lujuria se transfiere por completo al Dios Supremo y el concepto de parentesco reposa por completo en Él, ello es aceptado como amor puro por Dios por grandes autoridades como Bhīṣma, Prahlāda, Uddhava y Nārada.

Una gran autoridad como Bhīṣma ha explicado que el amor por Dios significa abandonar por completo todo el llamado amor por cualquier otra persona. Según Bhīṣma, amor significa reposar el propio afecto por completo en una sola persona, retirando todas las afinidades por cualquier otra persona. Este amor puro puede transferirse a la Suprema Personalidad de Dios bajo dos

condiciones: a raíz del éxtasis y a raíz de la misericordia sin causa de la propia Suprema Personalidad de Dios.

El amor extático por Dios puede invocarse potentemente con tan solo seguir las reglas y regulaciones del servicio devocional tal como están prescritas en las Escrituras, bajo la dirección de un maestro espiritual genuino. En el Undécimo Canto, Capítulo 2, verso 38, del *Śrīmad-Bhāgavatam* se explica este amor extático, nacido de la ejecución del servicio devocional regulativo: «Un devoto, en el transcurso de la ejecución de los principios regulativos del servicio devocional, desarrolla su natural conciencia de Kṛṣṇa y, al enternecerse así de corazón, canta y baila como un loco. Mientras canta el santo nombre del Señor, a veces llora, a veces habla desatinadamente, a veces canta y a veces —sin importarle ningún extraño— baila como un loco».

En el *Padma Purāṇa* hay una declaración acerca del amor extático nacido del afecto espontáneo. Candrakāntī, una célebre muchacha de bello rostro, observó rigurosamente el celibato a fin de obtener a Kṛṣṇa como esposo. Siempre se ocupaba en meditar en la forma trascendental del Señor y siempre cantaba las glorias del Señor. No deseaba aceptar a nadie más como esposo. Había decidido con firmeza que únicamente el Señor Kṛṣṇa sería su esposo.

La extraordinaria misericordia del Señor

Cuando se descubre que un devoto siempre está relacionado con el Señor en amor extático, se ha de entender que tal posición la

otorga el Señor mismo a raíz de Su extraordinaria misericordia sin causa. Un ejemplo de tal extraordinaria misericordia se da en el Undécimo Canto, Capítulo 12, verso 6, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* donde el Señor Kṛṣṇa le dice a Uddhava: «Las *gopīs* de Vṛndāvana no estudiaron los *Vedas* para alcanzarme. Ni habían estado jamás en lugares santos de peregrinaje. Ni ejecutaron devotamente ningún principio regulativo. Ni se sometieron a ninguna clase de austeridad. Es simplemente mediante Mi relación que han alcanzado la más elevada perfección del servicio devocional».

Del ejemplo de Candrakāntī, tal como se halla en el *Padma Purāṇa,* y del ejemplo de las *gopīs,* tal como se halla en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* se desprende que un devoto que siempre piensa en Kṛṣṇa y que siempre canta Sus glorias con amor extático, sin importar su condición, alcanzará la más elevada perfección del inmaculado amor devocional debido a la extraordinaria misericordia del Señor Kṛṣṇa. Esto se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam:* «Si una persona adora, venera y ama a Hari, el Señor Supremo, se ha de entender que esa persona ha concluido toda clase de austeridades, penitencias y procesos similares para la autorrealización. Por otra parte, si, tras someterse a toda clase de austeridades, penitencias y prácticas de *yoga* místico, uno no desarrolla tal amor por Hari, entonces todas sus ejecuciones han de considerarse una inútil pérdida de tiempo. Si alguien siempre ve a Kṛṣṇa por dentro y por fuera, entonces se ha de entender que ha superado todas las austeridades y penitencias para la autorrealización. Y si, tras

ejecutar toda clase de penitencias y austeridades, uno no puede ver siempre a Kṛṣṇa por dentro y por fuera, entonces ha ejecutado inútilmente sus actividades».

La atracción espontánea por Kṛṣṇa, de la que se dice que se debe a la extraordinaria misericordia del Señor, puede situarse bajo dos epígrafes: uno es la profunda veneración por la grandeza del Señor, y el otro puede ser que uno se sienta atraído automáticamente por Kṛṣṇa sin ninguna consideración ajena. En el *Nārada-pañcarātra* se dice que, si a raíz de una profunda veneración por la grandeza del Señor Supremo uno alcanza un gran afecto y un amor estable por Él, ciertamente tiene asegurado alcanzar las cuatro clases de liberación vaiṣṇava, a saber, lograr los mismos rasgos corporales que el Señor, lograr la misma opulencia que el Señor, morar en el planeta donde reside el Señor y alcanzar la eterna relación con el Señor. La liberación vaiṣṇava es completamente diferente de la liberación māyāvāda, que es simplemente una cuestión de fundirse en la refulgencia del Señor.

En el *Nārada-pañcarātra,* el puro e inmaculado servicio devocional se explica como aquel que carece de todo motivo de beneficio personal. Si un devoto está continuamente enamorado del Señor Kṛṣṇa y su mente está siempre fija en Él, esa actitud devocional resultará ser el único medio de atraer la atención del Señor. En otras palabras, un vaiṣṇava que piensa incesantemente en la forma del Señor Kṛṣṇa ha de ser conocido como un vaiṣṇava puro.

Por lo general, un devoto que ha alcanzado la misericordia sin causa del Señor a raíz de seguir las estrictas reglas y regulaciones del servicio devocional se siente atraído por la suprema grandeza del Señor, por la trascendental belleza del Señor y por la ejecución espontánea del servicio devocional. Para que quede más claro, al ejecutar los principios regulativos del servicio devocional uno puede apreciar plenamente la trascendental belleza del Señor. En cualquier caso, tales excelsas posiciones solo son posibles mediante la extraordinaria misericordia del Señor sobre el devoto.

La relación con devotos puros

Aunque hasta ahora se han explicado muchos procesos diferentes para desarrollar amor por Dios, Śrīla Rūpa Gosvāmī nos da ahora una descripción general de cómo puede uno alcanzar mejor tan elevada posición. El comienzo del amor extático por Dios es fundamentalmente la fe. Hay muchas sociedades y asociaciones de devotos puros, y, si alguien con tan solo un poco de fe comienza a relacionarse con tales sociedades, su avance hacia el servicio devocional puro es rápido. La influencia de un devoto puro es tal que, si alguien viene a relacionarse con él con un poco de fe, tiene la oportunidad de oír acerca del Señor de boca de Escrituras autoritativas como el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Así, por la misericordia del Señor, que está situado en el corazón de todos, uno desarrolla poco a poco su fe en las descripciones de tales Escrituras autoritativas. Esta es la primera etapa de la relación

con devotos puros. En la segunda etapa, después de que uno se vuelve un poco avanzado y maduro, automáticamente se ofrece a seguir los principios del servicio devocional bajo la guía del devoto puro y lo acepta como su maestro espiritual. En la siguiente etapa, bajo la guía del maestro espiritual, el devoto ejecuta el servicio devocional regulativo y, como resultado de tales actividades, queda libre de todas las ocupaciones indeseadas. Cuando queda libre de las ocupaciones indeseadas, su fe se fija de manera estable, y desarrolla un gusto trascendental por el servicio devocional, luego apego, luego éxtasis, y en la última etapa hay amor puro por Dios. Estas son las diferentes etapas del desarrollo del amor puro.

Solo las personas más afortunadas pueden alcanzar tal éxito en la vida. Quienes son simplemente estudiantes académicos de las Escrituras Védicas no pueden apreciar cómo tiene lugar tal desarrollo. En el *Nārāyaṇa Pañcarātra,* por lo tanto, el Señor Śiva le dice a Pārvatī: «Mi querida y suprema diosa, puedes saber de mí que toda persona que ha desarrollado el éxtasis del amor por la Suprema Personalidad de Dios, y que siempre está absorta en dicha trascendental a raíz de este amor, no puede ni siquiera percibir la aflicción o la felicidad material que provienen del cuerpo o de la mente».

El afecto y los tratos del amor son diferentes ramas del árbol original del amor que preceden a las muchas variedades de manifestaciones afectuosas, que no se tratarán aquí. Estas diferentes manifestaciones han sido descritas por Sanātana

Gosvāmī en su *Bhāgavatāmṛta*. Aunque el tema de tales afectos y tratos del amor es muy confidencial, Sanātana Gosvāmī los ha descrito muy explícitamente.

Śrī Rūpa Gosvāmī concluye así la primera división del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu,* ofreciendo su tratado para el placer trascendental de Sanātana Gosvāmī, que ha establecido la trascendental belleza, y de Gopāla Bhaṭṭa Gosvāmī, Śrī Raghunātha Bhaṭṭa Gosvāmī y Raghunātha dāsa Gosvāmī. De esta afirmación se desprende que el gran Śrīla Jīva Gosvāmī aún no estaba activo cuando se escribió el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*.

20. Melosidad trascendental

El dulzor trascendental

En esta segunda división del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* el autor ofrece sus respetuosas reverencias a «Sanātana». Este Sanātana puede interpretarse como el propio Śrī Kṛṣṇa o como Sanātana Gosvāmī, el hermano mayor y maestro espiritual de Rūpa Gosvāmī. En el caso en que se acepta que Sanātana significa Śrī Kṛṣṇa, las reverencias se ofrecen a Kṛṣṇa porque Él es naturalmente tan hermoso y porque es el aniquilador del demonio Agha. Si se interpreta que significa Sanātana Gosvāmī, entonces es porque Rūpa Gosvāmī lo favorece grandemente, ya que siempre lo sirve, y porque es el aniquilador de toda clase de actividades pecaminosas. En esta división del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* el autor quiere describir los síntomas generales del dulzor trascendental (el estado de ánimo amoroso) que conlleva el desempeño del servicio devocional.

En esta división del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* hay cinco temas generales: 1) *vibhāva* —síntomas especiales del éxtasis—, 2) *anubhāva* —éxtasis subsiguiente—, 3) *sāttvika-bhāva* —éxtasis constitucional—, 4) *vyabhicārī-bhāva* —éxtasis agresivo— y 5) *sthāyi-bhāva* —éxtasis ferviente—.

La palabra *rasa,* empleada en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu,* es entendida de diferentes maneras por diferentes personas, porque el equivalente inglés exacto es muy difícil de hallar. Pero, como

hemos visto a nuestro maestro espiritual traducir esta palabra *rasa* por «dulzor», seguiremos sus huellas y traduciremos también la palabra de ese modo.

El estado de ánimo o actitud amorosa particular que se saborea en el intercambio de amor con la Suprema Personalidad de Dios se denomina *rasa,* o dulzor. Los diferentes tipos de *rasa,* cuando se combinan, ayudan a uno a saborear el dulzor del servicio devocional en el grado más elevado de éxtasis trascendental. Tal posición, aunque enteramente trascendental a nuestra experiencia, se explicará en esta sección en la medida de lo posible, siguiendo las huellas de Śrīla Rūpa Gosvāmī.

Sin saborear algún tipo de dulzor o estado de ánimo amoroso en las propias actividades, nadie puede continuar realizando dichas actividades. De manera similar, en la vida trascendental de la conciencia de Kṛṣṇa y del servicio devocional, debe haber algún dulzor o gusto específico que provenga del servicio. Por lo general, este dulzor se experimenta cantando, oyendo, adorando en el templo y ocupándose en el servicio del Señor. De modo que, cuando una persona siente dicha trascendental, eso se denomina «saborear el dulzor». Para ser más claros, podemos entender que los diversos sentimientos de felicidad derivados del desempeño del servicio devocional pueden denominarse los «dulzores» del servicio devocional.

Este saboreo del dulzor trascendental en el desempeño del servicio devocional no pueden experimentarlo todas las clases de hombres, porque este dulce estado de ánimo amoroso se

desarrolla únicamente a partir de las actividades de la vida anterior de uno, o mediante la compañía de devotos puros. Como se explicó anteriormente, la compañía de devotos puros es el comienzo de la fe en el servicio devocional. Solo desarrollando tal fe en la compañía de un devoto puro, o por haber ejecutado en la vida anterior actividades devocionales, puede uno saborear realmente el dulzor del servicio devocional. En otras palabras, esta dicha trascendental no la ha de disfrutar ningún hombre común, a menos que sea tan extraordinariamente afortunado como para estar en compañía de devotos o para continuar las actividades devocionales de su nacimiento anterior.

El proceso gradual de desarrollo hasta la etapa del servicio devocional se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Primer Canto: «El comienzo consiste en oír hablar del Señor Kṛṣṇa en compañía de devotos que ellos mismos han limpiado su corazón mediante la compañía. Oír hablar de las actividades trascendentales del Señor dará como resultado que uno sienta siempre dicha trascendental». En el *Bhagavad-gītā* también se explica que, para aquel que realmente ha llegado al plano espiritual, el primer síntoma visible será que está siempre alegre. Esta vida dichosa se alcanza por la reacción de uno a leer el *Bhagavad-gītā* o el *Śrīmad-Bhāgavatam,* o bien por relacionarse con personas que están muy interesadas en la vida espiritual de la conciencia de Kṛṣṇa, en particular aquellas que han tomado la determinación de alcanzar el favor de Govinda ocupándose en el servicio amoroso trascendental a Sus pies de loto. Animado por tal sentimiento, aquel que se ocupa

constantemente en desempeñar los principios regulativos del servicio devocional de tal manera que complazca a la Suprema Personalidad de Dios desarrolla dos principios de fuerza imperiosa, que se encuentran bajo el encabezamiento de *vibhāva*. De ese modo uno disfruta de dicha trascendental.

Existen varios orígenes o causas de este amor imperioso por Kṛṣṇa, tales como el propio Kṛṣṇa, los devotos de Kṛṣṇa, el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, etc. El efecto a veces es amoroso y a veces queda contenido.

Hay ocho síntomas trascendentales que se manifiestan en el cuerpo durante el éxtasis, y todos ellos son posibles únicamente mediante una mezcla de las cinco divisiones extáticas mencionadas anteriormente. Sin alguna mezcla de estos cinco principios extáticos, uno no puede saborear la dicha trascendental. La causa o base para saborear el dulzor trascendental es exactamente lo que entendemos por *vibhāva*. Este *vibhāva* se divide en dos; a saber, básico e impetuoso. En el *Agni Purāṇa* se da la descripción del *vibhāva* de la siguiente manera: «La base de la cual nace el amor extático se denomina *vibhāva,* que se divide en dos: básico e impetuoso». En otras palabras, hay dos clases de amor extático. El objeto del amor extático básico es Kṛṣṇa y Su devoto. El Señor Kṛṣṇa es el objeto del amor extático básico, y Su devoto puro, un receptáculo de tal amor, es el objeto del amor extático impetuoso. El amor extático impetuoso, entonces, es ese amor que se desarrolla cuando uno ve un objeto que le recuerda a Kṛṣṇa.

El Señor Kṛṣṇa, que es el poseedor de potencias inconcebibles y de cualidades de conocimiento y dicha trascendentales, es la causa básica del amor extático. El Señor Kṛṣṇa también se vuelve el receptáculo (el ímpetu) del amor extático mediante Sus distintas encarnaciones y expansiones. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* hay una afirmación relacionada con el *brahma-vimohana-līlā,* que demuestra algo de este aspecto impetuoso del amor extático. Cuando Kṛṣṇa, que Se expandió en muchísimos pastorcillos de vacas, terneros y vacas, engañó a Brahmā, el hermano mayor de Kṛṣṇa, Śrī Baladeva (una expansión directa del propio Kṛṣṇa), sintió asombro y dijo: «¡Qué maravilloso es que Mi amor extático por Kṛṣṇa esté siendo atraído de nuevo hacia muchísimos pastorcillos de vacas, terneros y vacas!». Al pensar de este modo quedó maravillado. Este es uno de los ejemplos en los que el propio Kṛṣṇa Se vuelve el objeto y el receptáculo del amor extático en el aspecto impetuoso.

21. Cualidades de Śrī Kṛṣṇa

Los rasgos personales pueden dividirse en dos: un rasgo está cubierto, y el otro rasgo está manifestado. Cuando Kṛṣṇa está cubierto por diferentes clases de vestiduras, Su rasgo personal está cubierto. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* hay un ejemplo de Su rasgo personal cubierto, en relación con Su *Dvārakā-līlā* (Su residencia en Dvārakā como rey de esa ciudad). A veces el Señor Kṛṣṇa Se ponía a jugar vistiéndose como una mujer. Al ver esta forma, Uddhava dijo: «¡Qué maravilloso es que esta mujer esté atrayendo mi amor extático exactamente como lo hace el Señor Kṛṣṇa! Creo que debe de ser Kṛṣṇa cubierto con la vestidura de una mujer».

Un devoto alabó los rasgos corporales de Kṛṣṇa cuando vio al Señor en Su rasgo personal manifestado. Exclamó: «¡Qué maravilloso es el rasgo personal del Señor Kṛṣṇa! ¡Cómo Su cuello es igual que una caracola! Sus ojos son tan hermosos, como si ellos mismos se encontraran con la belleza de una flor de loto. Su cuerpo es igual que el árbol *tāmala,* muy negruzco. Su cabeza está protegida por un dosel de cabello. Hay las marcas de śrīvatsa en Su pecho, y sostiene Su caracola. Con tan hermosos rasgos corporales, el enemigo del demonio Madhu ha aparecido de un modo tan agradable que puede otorgarme dicha trascendental simplemente con que yo vea Sus cualidades trascendentales».

Śrīla Rūpa Gosvāmī, tras consultar diversas Escrituras, ha enumerado las cualidades trascendentales del Señor de la siguiente manera: 1) hermosos rasgos de todo el cuerpo; 2) marcado con todas las características auspiciosas; 3) sumamente agradable; 4) refulgente; 5) fuerte; 6) siempre juvenil; 7) lingüista maravilloso; 8) veraz; 9) habla de manera agradable; 10) puede hablar con fluidez todos los idiomas; 11) sumamente docto; 12) sumamente inteligente; 13) genial; 14) artístico; 15) sumamente astuto; 16) experto; 17) agradecido; 18) de firme determinación; 19) experto juez del momento y las circunstancias; 20) ve y habla con la autoridad de los *Vedas,* o Escrituras; 21) puro; 22) dueño de Sí mismo; 23) constante; 24) tolerante; 25) indulgente; 26) grave; 27) satisfecho en Sí mismo; 28) poseedor de equilibrio; 29) magnánimo; 30) religioso; 31) heroico; 32) compasivo; 33) respetuoso; 34) gentil; 35) generoso; 36) recatado; 37) el protector de las almas entregadas; 38) feliz; 39) el bienqueriente de los devotos; 40) controlado por el amor; 41) plenamente auspicioso; 42) sumamente poderoso; 43) plenamente famoso; 44) popular; 45) parcial hacia los devotos; 46) muy atractivo para todas las mujeres; 47) digno de toda adoración; 48) plenamente opulento; 49) plenamente honorable; 50) el controlador supremo. La Suprema Personalidad de Dios posee estas cincuenta cualidades trascendentales en una plenitud tan profunda como el océano. En otras palabras, la magnitud de Sus cualidades es inconcebible.

Como partes integrales del Señor Supremo, las entidades vivientes individuales también pueden poseer todas estas

cualidades en cantidades diminutas, siempre que se vuelvan devotos puros del Señor. En otras palabras, todas las cualidades trascendentales mencionadas pueden estar presentes en los devotos en cantidad diminuta, mientras que las cualidades en plenitud siempre están presentes en la Suprema Personalidad de Dios.

Además de estas, hay otras cualidades trascendentales que el Señor Śiva le describe a Pārvatī en el *Padma Purāṇa,* y en el Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* en relación con una conversación entre el semidiós de la Tierra y el rey de la religión, Yamarāja. Allí se dice: «Las personas que desean llegar a ser grandes personalidades deben estar adornadas con las siguientes cualidades: veracidad, limpieza, misericordia, perseverancia, renunciación, paz, sencillez, control de los sentidos, equilibrio de la mente, austeridad, ecuanimidad, tolerancia, placidez, erudición, conocimiento, opulencia, gallardía, influencia, fuerza, memoria, independencia, tacto, lustre, paciencia, capacidad de hablar, gravedad, firmeza, fidelidad, fama, respeto y ausencia de ego falso». Las personas que desean llegar a ser grandes almas no pueden carecer de ninguna de las cualidades mencionadas, de modo que podemos saber con certeza que estas cualidades se encuentran en el Señor Kṛṣṇa, el alma suprema.

Además de las cincuenta cualidades mencionadas anteriormente, el Señor Kṛṣṇa posee cinco más, que a veces se manifiestan parcialmente en las personas del Señor Brahmā o del Señor Śiva. Estas cualidades trascendentales son las siguientes: 51)

inmutable; 52) plenamente cognoscente; 53) siempre lozano; 54) *sac-cid-ānanda* (poseedor de un cuerpo eterno y dichoso); 55) poseedor de toda perfección mística.

Kṛṣṇa también posee otras cinco cualidades, que se manifiestan en el cuerpo de Nārāyaṇa, y se enumeran de la siguiente manera: 56) Tiene potencia inconcebible. 57) De Su cuerpo se generan innumerables universos. 58) Es la fuente original de todas las encarnaciones. 59) Es quien otorga la salvación a los enemigos a los que mata. 60) Es el atractor de las almas liberadas. Todas estas cualidades trascendentales se manifiestan maravillosamente en el rasgo personal del Señor Kṛṣṇa.

Además de estas sesenta cualidades trascendentales, Kṛṣṇa posee cuatro más, que no se manifiestan ni siquiera en la forma de Nārāyaṇa de Dios, por no hablar de los semidioses o de las entidades vivientes. Son las siguientes: 61) Es el ejecutor de maravillosas variedades de pasatiempos (en especial Sus pasatiempos de la infancia). 62) Puede atraer a todas las entidades vivientes de todos los universos tocando Su flauta. 63) Está rodeado de devotos dotados de un amor maravilloso por Dios. 64) Posee una maravillosa excelencia de belleza que no puede rivalizarse en ninguna parte de la creación.

Al añadir a la lista estas cuatro cualidades excepcionales de Kṛṣṇa, debe entenderse que el número total de cualidades de Kṛṣṇa es sesenta y cuatro. Śrīla Rūpa Gosvāmī ha procurado dar pruebas de diversas Escrituras acerca de las sesenta y cuatro cualidades presentes en la persona del Señor Supremo.

1. Hermosos rasgos corporales

Cualquier comparación de las diferentes partes del cuerpo del Señor con diferentes objetos materiales no puede ser de hecho una comparación completa. A las personas ordinarias, que no pueden comprender cuán excelsos son los rasgos corporales del Señor, simplemente se les da una oportunidad de comprender mediante una comparación material. Se dice que el rostro de Kṛṣṇa es tan hermoso como la luna, Sus muslos son poderosos, igual que las trompas de los elefantes, Sus brazos son igual que dos pilares, las palmas de Sus manos están expandidas como flores de loto, Su pecho es igual que un portal, Sus caderas son cuevas y el centro de Su cuerpo es una terraza.

2. Características auspiciosas

Hay ciertas características de los distintos miembros que se consideran muy auspiciosas y están plenamente presentes en el cuerpo del Señor. A este respecto, un amigo de Nanda Mahārāja, hablando de los síntomas corporales auspiciosos del Señor Kṛṣṇa, dijo: «Mi querido rey de los pastores de vacas, ¡puedo encontrar 32 síntomas auspiciosos en el cuerpo de tu hijo! Me pregunto cómo este niño ha podido nacer en una familia de pastores de vacas». Por lo general, cuando el Señor Kṛṣṇa aparece, lo hace en una familia de *kṣatriyas* (reyes), como hizo el Señor Rāmacandra, y a veces en una familia de *brāhmaṇas*. Pero Kṛṣṇa aceptó el papel de hijo de Mahārāja Nanda, a pesar de que Nanda pertenecía a la comunidad *vaiśya*. La ocupación de la

comunidad *vaiśya* es el comercio, los negocios y la protección de las vacas. Por lo tanto, su amigo, que quizá había nacido en una familia *brāhmaṇa,* expresó su asombro de que un niño tan excelso pudiera nacer en una familia de *vaiśyas*. En cualquier caso, le señaló los signos auspiciosos en el cuerpo de Kṛṣṇa al padre adoptivo del niño.

Continuó: «Este niño tiene un lustre rojizo en siete lugares: Sus ojos, las puntas de Sus manos, las puntas de Sus pies, Su paladar, Sus labios, Su lengua y Sus uñas. Un lustre rojizo en estos siete lugares se considera auspicioso. Tres partes de Su cuerpo son muy anchas: Su cintura, Su frente y Su pecho. Tres partes de Su cuerpo son cortas: Su cuello, Sus muslos y Sus genitales. Tres partes de Su cuerpo son muy profundas: Su voz, Su inteligencia y Su ombligo. Hay altura en cinco partes de Su cuerpo: Su nariz, Sus brazos, Sus oídos, Su frente y Sus muslos. En cinco partes de Su cuerpo hay finura: Su piel, los cabellos de Su cabeza y los de las otras partes de Su cuerpo, Sus dientes y las yemas de Sus dedos. El conjunto de todos estos rasgos corporales se manifiesta únicamente en los cuerpos de las grandes personalidades».

Las líneas del destino en la palma de la mano también se consideran síntomas corporales auspiciosos. A este respecto, una vieja *gopī* le informó al rey Nanda: «Tu hijo posee diversas líneas del destino maravillosas en las palmas de Sus manos. Hay los signos de flores de loto y de ruedas en las palmas de Sus manos, y en las plantas de Sus pies hay los signos de una bandera, un

rayo, un pez, una vara para controlar elefantes y una flor de loto. ¡Por favor, observa cuán auspiciosos son estos signos!».

3. Agradable

Los hermosos rasgos corporales que automáticamente atraen los ojos se denominan *rucira* (agradable). Kṛṣṇa posee este rasgo atractivo del *rucira* en Sus rasgos personales. En el Tercer Canto, Capítulo Segundo, verso trece, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* hay una afirmación al respecto: «La Suprema Personalidad de Dios, con Su agradable vestidura, apareció en la escena del recinto de sacrificios cuando el rey Yudhiṣṭhira estaba realizando el sacrificio rāja-sūya. Todas las personalidades importantes de las distintas partes del universo habían sido invitadas al recinto de sacrificios, y todas ellas, al contemplar a Kṛṣṇa allí, consideraron que el Creador había agotado toda Su maestría en la creación de este cuerpo particular de Kṛṣṇa».

Se dice que el cuerpo trascendental de Kṛṣṇa se asemeja a la flor de loto en ocho partes; a saber, Su rostro, Sus dos ojos, Sus dos manos, Su ombligo y Sus dos pies. Las *gopīs* y los habitantes de Vṛndāvana solían ver el lustre de flores de loto por todas partes, y apenas podían apartar los ojos de tal visión.

4. Refulgente

La refulgencia que impregna el universo se considera que son los rayos de la Suprema Personalidad de Dios. La morada suprema

de Kṛṣṇa siempre está despidiendo la refulgencia conocida como *brahma-jyoti,* y esa refulgencia emana de Su cuerpo.

El lustre de las multitudes de joyas fijadas en el pecho del Señor puede vencer incluso al lustre del sol, y, aun así, en comparación con el lustre corporal del Señor, ese conjunto de joyas parece ser solo tan brillante como una de las estrellas del cielo. Por lo tanto, la influencia trascendental de Kṛṣṇa es tan grande que puede vencer a cualquiera. Cuando Kṛṣṇa estuvo presente en el recinto de sacrificios de Su enemigo, el rey Kaṁsa, los luchadores allí presentes, aunque apreciaban la suavidad del cuerpo de Śrī Kṛṣṇa, sentían no obstante temor y perturbación al pensar en trabarse con Él en batalla.

5. Fuerte

A una persona que tiene una fuerza corporal extraordinaria se la denomina *balīyān*. Cuando Kṛṣṇa mató a Ariṣṭāsura, algunas de las *gopīs* dijeron: «Mis queridas amigas, ¡mirad cómo ha matado Kṛṣṇa a Ariṣṭāsura! Aunque era más fuerte que una montaña, Kṛṣṇa lo arrancó igual que a un trozo de algodón y lo arrojó lejos sin dificultad alguna». Hay otro pasaje en el que se dice: «¡Oh, mis queridos devotos del Señor Kṛṣṇa!, que la mano izquierda del Señor Kṛṣṇa, que ha levantado la colina Govardhana como si fuera una pelota, os salve de todos los peligros».

6. Siempre juvenil

Kṛṣṇa es hermoso en Sus diferentes edades; a saber, Su infancia, Su niñez y Su juventud. De estas tres, Su juventud es el receptáculo de todos los placeres y es el momento en que las más elevadas variedades de servicio devocional son aceptables. A esa edad, Kṛṣṇa está pleno de todas las cualidades trascendentales y Se ocupa en Sus pasatiempos trascendentales. Por lo tanto, los devotos han aceptado el comienzo de Su juventud como el rasgo más atractivo en el amor extático.

A esta edad, a Kṛṣṇa se le describe de la siguiente manera: «El vigor de la juventud de Kṛṣṇa se combinaba con Su hermosa sonrisa, que vencía incluso a la belleza de la luna llena. Siempre iba bellamente vestido, superando en belleza incluso a Cupido, y siempre atraía la mente de las *gopīs,* quienes de ese modo sentían siempre placer».

7. Lingüista maravilloso

Rūpa Gosvāmī dice que a una persona que conoce los idiomas de diferentes países, en especial la lengua sánscrita, que se habla en las ciudades de los semidioses —así como otros idiomas mundanos, incluidos los de los animales—, se la denomina un lingüista maravilloso. De esta afirmación se desprende que Kṛṣṇa también puede hablar y comprender los idiomas de los animales. Una anciana de Vṛndāvana, presente en la época de los pasatiempos de Kṛṣṇa, dijo una vez con sorpresa: «¡Qué maravilloso es que Kṛṣṇa, que posee el corazón de todas las

jóvenes muchachas de Brajabhūmi, pueda hablar tan bien la lengua de Brajabhūmi con las *gopīs,* mientras que en sánscrito habla con los semidioses, y en la lengua de los animales puede incluso hablar con las vacas y los búfalos! De manera similar, en la lengua de la provincia de Cachemira, y con los loros y otras aves, así como en las lenguas más comunes, ¡Kṛṣṇa es tan expresivo!». Les preguntó a las *gopīs* cómo Kṛṣṇa había llegado a ser tan experto en hablar tantos tipos diferentes de idiomas.

8. Veraz

A una persona cuya palabra de honor nunca se quebranta se la denomina veraz. Kṛṣṇa le prometió una vez a Kuntī, la madre de los Pāṇḍavas, que le traería de vuelta a sus cinco hijos del campo de batalla de Kurukṣetra. Después de terminada la batalla, cuando todos los Pāṇḍavas habían regresado a casa, Kuntī alabó a Kṛṣṇa porque Su promesa se había cumplido tan bien. Dijo: «Aunque la luz del sol un día llegue a ser fría y la luz de la luna un día llegue a ser caliente, aun así Tu promesa no fallará». De manera similar, cuando Kṛṣṇa, junto con Bhīma y Arjuna, fue a desafiar a Jarāsandha, le dijo claramente a Jarāsandha que Él era el eterno Kṛṣṇa, presente junto con dos de los Pāṇḍavas. La historia es que tanto Kṛṣṇa como los Pāṇḍavas —en este caso Bhīma y Arjuna— eran *kṣatriyas* (reyes guerreros). Jarāsandha también era un *kṣatriya* y era muy caritativo con los *brāhmaṇas*. Así pues, Kṛṣṇa, que había planeado pelear con Jarāsandha, fue donde él con Bhīma y Arjuna vestidos de *brāhmaṇas*. Jarāsandha, siendo muy caritativo con los *brāhmaṇas,* les

preguntó qué querían, y ellos expresaron su deseo de pelear con él. Entonces Kṛṣṇa, vestido de *brāhmaṇa,* declaró ser el mismo Kṛṣṇa que era el enemigo eterno del rey.

9. Hablador agradable

A una persona que puede hablar con dulzura incluso con su enemigo, solo para apaciguarlo, se la denomina un hablador agradable. Kṛṣṇa era un hablador tan agradable que, después de derrotar a Su enemigo, Kāliya, en el agua del Yamunā, dijo: «Mi querido rey de las serpientes, aunque te he causado tanto dolor, por favor, no estés disgustado conmigo. Es Mi deber proteger a estas vacas, que son adoradas incluso por los semidioses. Solo para salvarlas del peligro de tu presencia Me he visto obligado a desterrarte de este lugar».

Kāliya residía dentro del agua del Yamunā, y, como resultado, la parte trasera de ese río se había envenenado. Así, muchísimas vacas que habían bebido el agua habían muerto. Por lo tanto, Kṛṣṇa, aunque solo tenía cuatro o cinco años, Se sumergió en el agua, castigó a Kāliya muy severamente y luego le pidió que abandonara el lugar y se fuera a otra parte.

En aquella ocasión, Kṛṣṇa dijo que las vacas son adoradas incluso por los semidioses, y demostró en la práctica cómo proteger a las vacas. Al menos las personas que tienen conciencia de Kṛṣṇa deben seguir Sus huellas y dar toda protección a las vacas. Las vacas no solo son adoradas por los semidioses. El

propio Kṛṣṇa adoró a las vacas en varias ocasiones, en especial los días de Gopāṣṭamī y de Govardhana Pūjā.

10. Fluido en todos los idiomas

A una persona que puede pronunciar palabras llenas de significado y con toda cortesía y buenas cualidades se la denomina *vāvadūka,* o fluida. Hay una hermosa afirmación en el *Śrīmad-Bhāgavatam* acerca de que Kṛṣṇa hablaba cortésmente. Cuando Kṛṣṇa, cortésmente, le rogó a Su padre, Nanda Mahārāja, que detuviera el ofrecimiento ritualista de sacrificio al dios de la lluvia, Indra, la esposa de un pastor de vacas de la aldea quedó cautivada. Más tarde, ella les describió a sus amigas el modo de hablar de Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Kṛṣṇa le hablaba a Su padre tan cortés y gentilmente que era como si vertiera néctar en los oídos de todos los presentes. Después de oír palabras tan dulces de Kṛṣṇa, ¿quién no se sentirá atraído hacia Él?».

El habla de Kṛṣṇa, que contiene todas las buenas cualidades del universo, se describe en la siguiente afirmación de Uddhava: «Las palabras de Kṛṣṇa son tan atractivas que de inmediato pueden cambiar el corazón incluso de Su adversario. Sus palabras pueden resolver de inmediato todas las preguntas y problemas del mundo. Aunque no habla por mucho tiempo, todas y cada una de las palabras de Su boca contienen volúmenes de significado. Estos discursos de Kṛṣṇa son muy agradables para mi corazón».

11. Sumamente docto

Cuando una persona tiene una elevada educación y actúa estrictamente conforme a principios morales, se la denomina sumamente docta. A una persona versada en distintos departamentos del conocimiento se la denomina educada, y, como actúa conforme a principios morales, se la denomina moralmente firme. Juntos, estos dos factores constituyen la doctrina.

La educación que Kṛṣṇa recibió de Sāndīpani Muni la describe Śrī Nārada Muni de la siguiente manera: «Al principio, el Señor Brahmā y otros son como nubes de agua evaporada del gran océano de Kṛṣṇa. En otras palabras, Brahmā recibió primero la educación Védica de Kṛṣṇa, así como las nubes reciben el agua del océano. Esa educación o instrucción Védica que Brahmā le habló al mundo se depositó luego sobre la montaña de Sāndīpani Muni. Las instrucciones de Sāndīpani Muni a Kṛṣṇa son como un depósito de agua sobre la montaña, que fluye como un río y va de nuevo a mezclarse con su fuente, el océano de Kṛṣṇa». Para ser más claros, la idea es que en realidad nadie puede instruir a Kṛṣṇa, así como el océano no recibe agua de ninguna fuente que no sea él mismo. Solo parece que los ríos vierten su agua en el océano. De modo que está claro que Brahmā recibió su educación de Kṛṣṇa, y a partir de Brahmā, a través de la sucesión discipular, se distribuyó esta instrucción Védica. A Sāndīpani Muni se lo compara con el río que fluye de nuevo hacia ese mismo océano original de Kṛṣṇa.

Los Siddhas, los habitantes de Siddha-loka (donde todos nacen con poderes místicos plenamente desarrollados), y los Cāraṇas, los habitantes de un planeta similar, le oran a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Mi Señor Govinda, la diosa de la doctrina, que está adornada con catorce clases de ornamentos educativos, cuya inteligencia es omnipenetrante dentro de los cuatro departamentos de los *Vedas,* cuya atención siempre está puesta en los libros de leyes dados por grandes sabios como Manu, y que va ataviada con seis clases de conocimiento experto —a saber, la evidencia Védica, la gramática, la astrología, la retórica, el vocabulario y la lógica—, y cuyos amigos constantes son los suplementos de los *Vedas* y de los *Purāṇas,* adornados con la conclusión final de toda la doctrina, ha obtenido ahora la oportunidad de sentarse contigo como compañera de clase en la escuela, y ahora se ocupa en Tu servicio».

Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, no requiere educación alguna, pero le da una oportunidad a la diosa de la doctrina de servirLo. Siendo autosuficiente, Kṛṣṇa no requiere el servicio de ninguna entidad viviente, aunque tiene muchos devotos. Es porque Kṛṣṇa es tan bondadoso y misericordioso que le da a todos la oportunidad de servirLo, como si requiriera el servicio de Sus devotos.

En cuanto a Sus principios morales, en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma que Kṛṣṇa gobierna Vṛndāvana como la muerte personificada para los ladrones, como dicha agradable para los piadosos, como el más hermoso Cupido para las jóvenes

muchachas y como la personalidad más munífica para los pobres. Es tan refrescante como la luna llena para Sus amigos, y para Sus adversarios es el fuego aniquilador generado por el Señor Śiva. Kṛṣṇa es, por lo tanto, el más perfecto moralista en Sus tratos recíprocos con distintas clases de personas. Cuando es la muerte personificada para los ladrones, no es que carezca de principios morales o que sea cruel; sigue siendo bondadoso, porque castigar a los ladrones con la muerte es exhibir la más alta cualidad de los principios morales. En el *Bhagavad-gītā,* también, Kṛṣṇa dice que Él trata a las distintas clases de personas conforme a los tratos de estas con Él. Los tratos de Kṛṣṇa con los devotos y con los no devotos, aunque diferentes, son ambos igualmente buenos. Como Kṛṣṇa es plenamente bueno, Sus tratos con todos son siempre buenos.

12. Sumamente inteligente

A un hombre se lo denomina inteligente si tiene una memoria aguda y una fina discreción. En cuanto a la memoria de Kṛṣṇa, se dice que, cuando estudiaba en la escuela de Sāndīpani Muni en Avantīpura, mostró una memoria tan aguda que, con tan solo recibir una vez las instrucciones del maestro, de inmediato quedaba perfecto en cualquier materia. En realidad, Su ir a la escuela de Sāndīpani Muni tenía por objeto mostrarle a la gente del mundo que, por grande o ingenioso que uno sea, debe acudir a autoridades superiores para recibir educación general. Por grande que uno sea, debe aceptar a un maestro o maestro espiritual.

La fina discreción de Kṛṣṇa se exhibió cuando peleaba con el rey intocable que atacó la ciudad de Mathurā. Según los ritos Védicos, los reyes *kṣatriyas* no deben tocar a quienes son intocables, ni siquiera para matarlos. Por lo tanto, cuando el rey intocable se apoderó de la ciudad de Mathurā, Kṛṣṇa no consideró prudente matarlo directamente con Su propia mano. Aun así, había que matar al rey, y, por lo tanto, Kṛṣṇa decidió con fina discreción que debía huir del campo de batalla, de modo que el rey intocable Lo persiguiera. Entonces podría conducir al rey hasta la montaña donde Mucukunda yacía dormido. Mucukunda había recibido del Señor Śiva una bendición en el sentido de que, cuando despertara de su sueño, a quienquiera que viera sería al instante reducido a cenizas. Por lo tanto, Kṛṣṇa consideró prudente conducir al rey intocable hasta esa cueva, de modo que la presencia del rey despertara a Mucukunda, y este al instante quedara reducido a cenizas.

13. Genial

A una persona se la denomina genial cuando puede refutar cualquier clase de elemento opositor con argumentos cada vez más nuevos. A este respecto hay una afirmación en el *Padyāvalī* que contiene la siguiente conversación entre Kṛṣṇa y Rādhā: Una mañana, cuando Kṛṣṇa fue donde Rādhā, Rādhā Le preguntó: «Mi querido Keśava, ¿dónde está Tu *vāsa* en este momento?». La palabra sánscrita *vāsa* tiene tres significados: un significado es residencia, otro significado es fragancia, y otro significado es vestidura.

En realidad, Rādhārāṇī le preguntó a Kṛṣṇa: «¿Dónde está Tu vestidura?». Pero Kṛṣṇa tomó el significado de residencia, y le respondió a Rādhārāṇī: «Mi querida cautivada, en este momento Mi residencia está en Tus hermosos ojos».

A esto, Rādhārāṇī respondió: «Mi querido muchacho astuto, no Te pregunté por Tu residencia. Pregunté por Tu vestidura».

Kṛṣṇa tomó entonces el significado de *vāsa* como fragancia y dijo: «Mi querida afortunada, acabo de adoptar esta fragancia a fin de relacionarme con Tu cuerpo».

Śrīmatī Rādhārāṇī volvió a preguntarle a Kṛṣṇa: «¿Dónde pasaste Tu noche?». La palabra sánscrita exacta empleada al respecto fue *yāminyāmuṣitaḥ*. *Yāminyām* significa de noche, y *uṣitaḥ* significa pasar. Kṛṣṇa, no obstante, dividió la palabra *yāminyāmuṣitaḥ* en dos palabras separadas; a saber, *yāminyā* y *muṣitaḥ*. Al dividir esta palabra en dos, resultó significar que Yāminī, o la noche, Lo había raptado. Por lo tanto, Kṛṣṇa le respondió a Rādhārāṇī: «Mi querida Rādhārāṇī, ¿es posible que la noche pueda raptarme?». De este modo respondía todas las preguntas de Rādhārāṇī con tanta astucia que alegraba a esta, la más querida de las *gopīs*.

14. Artístico

A aquel que puede hablar y vestirse de manera muy artística se lo denomina *vidagdha*. Esta característica ejemplar era visible en la personalidad de Śrī Kṛṣṇa. Rādhārāṇī habla de ella de la

siguiente manera: «Mi querida amiga, mira cómo Kṛṣṇa ha compuesto tan bien Sus canciones, y cómo danza y dice palabras graciosas y toca Su flauta, luciendo guirnaldas tan hermosas. Se ha vestido de una manera tan encantadora, como si hubiera derrotado a toda clase de jugadores en el tablero de ajedrez. Vive maravillosamente en la cima más alta de la maestría artística».

15. Astuto

A una persona que puede realizar varios tipos de trabajo a la vez se la denomina astuta. A este respecto, una de las *gopīs* dijo: «Mis queridas amigas, ¡mirad las astutas actividades de Śrī Kṛṣṇa! Ha compuesto hermosas canciones acerca de los pastorcillos de vacas y está complaciendo a las vacas. Con el movimiento de Sus ojos está complaciendo a las *gopīs,* y, al mismo tiempo, está peleando con demonios como Ariṣṭāsura y otros. De este modo, está con distintas entidades vivientes de distintas maneras, y disfruta plenamente de la situación».

16. Experto

A cualquier persona que puede ejecutar rápidamente una tarea muy difícil se la denomina experta. Acerca de la pericia de Kṛṣṇa hay una afirmación en el Décimo Canto, Capítulo Quincuagésimo Noveno, verso trece, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* donde Śukadeva Gosvāmī le dice a Mahārāja Parīkṣit: «¡Oh, el mejor de los Kurus!, Śrī Kṛṣṇa cortó en pedazos todas las distintas armas empleadas por los distintos combatientes». Antiguamente, las

peleas se libraban lanzando diferentes clases de flechas. Un bando lanzaba cierta flecha, y el otro bando tenía que derrotarla contrarrestándola con otra flecha. Por ejemplo, un bando podía lanzar una flecha que hacía caer agua del cielo, y, para contrarrestar esto, el bando contrario tenía que lanzar una flecha que pudiera convertir de inmediato el agua en nubes. Así pues, de esta afirmación se desprende que Kṛṣṇa era muy experto en contrarrestar las flechas del enemigo. De manera similar, en la danza *rāsa,* todas y cada una de las *gopīs* pidieron que Kṛṣṇa fuera individualmente su compañero, y Kṛṣṇa de inmediato Se expandió en muchísimos Kṛṣṇas a fin de emparejarse con todas y cada una de las *gopīs*. El resultado fue que cada *gopī* encontró a Kṛṣṇa a su lado.

17. Agradecido

A cualquier persona que es consciente de las actividades bondadosas de su amigo y nunca olvida su servicio se la denomina agradecida. En el *Mahābhārata,* Kṛṣṇa dice: «Cuando Me hallaba lejos de Draupadī, ella gritó con las palabras: "¡Eh, Govinda!". Este llamado hacia Mí Me ha puesto en deuda con ella, ¡y esa deuda va aumentando gradualmente en Mi corazón!». Esta afirmación de Kṛṣṇa aporta una prueba de cómo uno puede complacer al Señor Supremo simplemente dirigiéndose a Él: «¡Eh, Kṛṣṇa! ¡Eh, Govinda!».

El *mahā-mantra* (*Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare*)

también es simplemente una invocación al Señor y a Su energía. De modo que, en cuanto a cualquiera que se ocupe constantemente en invocar al Señor y a Su energía, podemos imaginar cuán obligado se siente el Señor Supremo. Le es imposible al Señor olvidar jamás a tal devoto. En este verso se afirma con claridad que cualquiera que invoca al Señor de inmediato atrae la atención del Señor, quien siempre permanece obligado con él.

Otro ejemplo del sentimiento de obligación de Kṛṣṇa se expone en relación con Sus tratos con Jāmbavān. Cuando el Señor estuvo presente como el Señor Rāmacandra, Jāmbavān, el gran rey de los monos, Le prestó un servicio muy fiel. Cuando el Señor volvió a aparecer como el Señor Kṛṣṇa, Se casó con la hija de Jāmbavān y le rindió todo el respeto que suele darse a los superiores. Toda persona honrada queda obligada con su amigo si este le ha prestado algún servicio. Dado que Kṛṣṇa es la suprema personalidad honrada, ¿cómo podría olvidar una obligación con quien Le sirve?

18. De firme determinación

A cualquier persona que observa los principios regulativos y cumple sus promesas mediante la actividad práctica se la denomina de firme determinación. En cuanto a la determinación del Señor, hay un ejemplo en Sus tratos en el *Harivaṁśa*. Esto guarda relación con el hecho de que el Señor Kṛṣṇa peleó con el rey del cielo, Indra, a quien Se le privó por la fuerza de la flor

pārijāta. *Pārijāta* es una clase de flor de loto que crece en los planetas celestiales. Una vez, Satyabhāmā, una de las reinas de Kṛṣṇa, quiso esa flor de loto, y Kṛṣṇa prometió entregársela; pero Indra se negó a desprenderse de su flor *pārijāta*. Por lo tanto, hubo una gran pelea, con Kṛṣṇa y los Pāṇḍavas en un bando y todos los semidioses en el otro. Finalmente, Kṛṣṇa los derrotó a todos y tomó la flor *pārijāta,* que le obsequió a Su reina. De modo que, con respecto a ese suceso, Kṛṣṇa le dijo a Nārada Muni: «Mi querido gran sabio de los semidioses, ahora puedes declararles a los devotos en general, y a los no devotos en particular, que en este asunto de tomar la flor *pārijāta,* todos los semidioses —los Gandharvas, los Nāgas, los demonios Rākṣasas, los Yakṣas, los Pannagas— trataron de derrotarme, pero ninguno pudo hacerme quebrantar Mi promesa a Mi reina».

Hay otra promesa de Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā* en el sentido de que Su devoto nunca será vencido. De modo que un devoto sincero que siempre está ocupado en el servicio amoroso trascendental del Señor debe saber con certeza que Kṛṣṇa nunca quebrantará Su promesa. Siempre protegerá a Sus devotos en toda circunstancia.

Kṛṣṇa mostró cómo cumple Su promesa al entregarle la flor *pārijāta* a Satyabhāmā, al salvar a Draupadī de ser insultada y al liberar a Arjuna de los ataques de todos los enemigos.

La promesa de Kṛṣṇa de que Sus devotos nunca son vencidos también la había admitido anteriormente Indra cuando fue derrotado en el *Govardhana-līlā*. Cuando Kṛṣṇa impidió que los

aldeanos de Braja (Vṛndāvana) adoraran a Indra, Indra se enfureció y, por lo tanto, inundó Vṛndāvana con lluvia continua. Kṛṣṇa, no obstante, protegió a todos los ciudadanos y animales de Vṛndāvana levantando la colina Govardhana, que sirvió de paraguas. Después de terminado el incidente, Indra se entregó a Kṛṣṇa con muchas oraciones, en las que admitió: «Al levantar la colina Govardhana y proteger a los ciudadanos de Vṛndāvana, has mantenido Tu promesa de que Tus devotos nunca han de ser vencidos».

19. Experto juez del momento y las circunstancias

Kṛṣṇa era muy experto en tratar a la gente conforme a las circunstancias, el país, el momento y los enseres. El modo en que podía sacar ventaja de un momento, una circunstancia y una persona particulares lo expresa Él mismo mientras hablaba con Uddhava acerca de Su danza *rāsa* con las *gopīs*. Dice: «El momento más oportuno es la noche de luna llena en otoño, como esta noche. El mejor lugar dentro del universo es Vṛndāvana, y las muchachas más hermosas son las *gopīs*. Así que, Mi querido amigo Uddhava, creo que ahora debo aprovechar todas estas circunstancias y ocuparme en la danza *rāsa*.»

20. Vidente por la autoridad de las Escrituras

A una persona que actúa exactamente conforme a los preceptos de las Escrituras se la denomina *śāstra-cakṣus*. *Śāstra-cakṣus*

significa aquel que ve a través de los ojos de las Escrituras autorizadas. En realidad, todo hombre de conocimiento y experiencia debería verlo todo a través de estos libros. Por ejemplo, con nuestros ojos desnudos percibimos el globo solar simplemente como una sustancia deslumbrante, pero cuando vemos a través de libros autorizados de ciencia y de otros textos, podemos comprender cuánto más grande es el globo solar que esta Tierra y cuán poderoso es. De modo que ver las cosas con los ojos desnudos no es en realidad ver. Ver las cosas a través de los libros autorizados o de los maestros autorizados es la manera correcta de ver. Así pues, aunque Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y puede ver todo lo que es pasado, presente y futuro, para enseñar a la gente en general solía remitirse siempre a las Escrituras. Por ejemplo, en el *Bhagavad-gītā,* aunque Kṛṣṇa hablaba como la autoridad suprema, mencionó y citó no obstante el *Vedānta-sūtra* como autoridad. Hay una afirmación en el *Śrīmad-Bhāgavatam* en la que una persona dice en broma que a Kṛṣṇa, el enemigo de Kaṁsa, se lo conoce como el vidente a través de los *śāstras*. No obstante, a fin de establecer Su autoridad, ahora se ocupa en ver a las *gopīs,* con lo cual las *gopīs* se vuelven enloquecidas.

21. Puro

Hay dos clases de pureza suprema. Cuando se posee un tipo, uno es capaz de liberar a una persona pecaminosa. Cuando se posee el otro tipo, uno no hace nada que sea impuro. A una persona que posee cualquiera de estas cualidades se la denomina

supremamente pura. Kṛṣṇa es ambas cosas; puede liberar a todas las almas condicionadas pecaminosas, y, al mismo tiempo, nunca hace nada por lo cual pueda contaminarse.

A este respecto, Vidura, mientras trataba de desapegar a su hermano mayor, Dhṛtarāṣṭra, de sus apegos familiares, dijo: «Mi querido hermano, fija sin más tu mente en los pies de loto de Kṛṣṇa, que es adorado con hermosos y eruditos versos por los grandes sabios y las personas santas. Kṛṣṇa es el libertador supremo entre todos los demás libertadores. Indudablemente hay grandes semidioses como el Señor Śiva y el Señor Brahmā, pero sus posiciones como libertadores dependen siempre de la misericordia de Kṛṣṇa». Por lo tanto, Vidura le aconsejó a su hermano mayor Dhṛtarāṣṭra que concentrara su mente y adorara únicamente a Kṛṣṇa. Si uno simplemente canta el santo nombre de Kṛṣṇa, este santo nombre se elevará dentro del corazón de uno como el poderoso sol y de inmediato disipará toda la oscuridad de la ignorancia. Vidura le aconsejó a Dhṛtarāṣṭra que, por lo tanto, pensara siempre en Kṛṣṇa, de modo que los volúmenes de contaminaciones debidas a actividades pecaminosas se eliminaran de inmediato. En el *Bhagavad-gītā,* también, Arjuna se dirige a Kṛṣṇa como *paraṁ brahma paraṁ dhāma pavitram* [*Bg. 10.12*] —el supremo puro—. Hay muchos otros ejemplos que exhiben la pureza suprema de Kṛṣṇa.

22. Dueño de Sí mismo

A una persona que puede controlar plenamente sus sentidos se la denomina *vaśī,* o dueña de sí misma. A este respecto se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam:* «Las 16.000 esposas de Kṛṣṇa eran todas tan exquisitamente hermosas que su sonrisa y su recato eran capaces de cautivar la mente de grandes semidioses como el Señor Śiva. Pero, aun así, no podían agitar siquiera la mente de Kṛṣṇa, a pesar de su atractivo comportamiento femenino». Cada una de las miles de esposas de Kṛṣṇa pensaba que Kṛṣṇa estaba cautivado por su belleza femenina, pero no era así. Kṛṣṇa es, por lo tanto, el controlador supremo de los sentidos, y esto se admite en el *Bhagavad-gītā,* donde se dirigen a Él como Hṛṣīkeśa, el amo de los sentidos.

23. Constante

A una persona que sigue trabajando hasta alcanzar la meta que desea se la denomina constante.

Hubo una pelea entre Kṛṣṇa y el rey Syamantaka, y Kṛṣṇa debía tomar una valiosa joya del rey. El rey trató de ocultarse en el bosque, pero Kṛṣṇa no se desanimó. Finalmente Kṛṣṇa obtuvo la joya buscando al rey con gran constancia.

24. Tolerante

A una persona que tolera toda clase de dificultades, aun cuando tales dificultades parezcan insoportables, se la denomina tolerante.

Cuando Kṛṣṇa residía en la morada de Su maestro espiritual, no Le importó sufrir todas las dificultades al prestarle servicio a Su *guru,* aunque Su cuerpo era muy suave y delicado. Es el deber del discípulo ejecutar todos los servicios al maestro espiritual, a pesar de toda clase de dificultades. El discípulo que vive en la residencia del maestro espiritual tiene que ir a mendigar de puerta en puerta y traerle todo al maestro espiritual. Cuando se sirve *prasādam,* se supone que el maestro espiritual llama a todos y cada uno de los discípulos a comer. Si por casualidad el maestro espiritual olvida llamar a un discípulo a participar del *prasādam,* en las Escrituras se ordena que el estudiante ayune ese día en lugar de aceptar alimento por iniciativa propia. Hay muchas restricciones de esa índole. A veces, también, Kṛṣṇa iba al bosque a recoger leña seca para el fuego.

25. Indulgente

A una persona que puede tolerar toda clase de ofensas del bando opuesto se la conoce como indulgente.

La cualidad indulgente del Señor Kṛṣṇa se describe en el *Mahābhārata* en relación con el hecho de que prohibió que se matara a Śiśupāla. El rey Śiśupāla era el monarca del reino de

Cedi, y, aunque resultaba ser primo de Kṛṣṇa, siempre lo envidiaba. Cada vez que se encontraban, Śiśupāla trataba de insultar a Kṛṣṇa y de llamarlo con todos los apelativos injuriosos posibles. En el recinto del sacrificio rāja-sūya de Mahārāja Yudhiṣṭhira, cuando Śiśupāla comenzó a dirigir apelativos injuriosos al Señor Kṛṣṇa, Kṛṣṇa no se inmutó y permaneció en silencio. Algunas de las personas presentes en el recinto estaban dispuestas a matar a Śiśupāla, pero Kṛṣṇa se lo impidió. Era tan indulgente. Se dice que, cuando hay un sonido atronador en las nubes, el poderoso león responde de inmediato con su atronador rugido. Pero al león no le importa cuando todos los necios chacales empiezan a hacer sus sonidos menos importantes.

Śrī Yāmunācārya alaba el poder de indulgencia de Kṛṣṇa con la siguiente afirmación: «Mi querido Señor Rāmacandra, eres tan misericordioso que has disculpado el zarpazo del cuervo en los pezones de Jānakī simplemente porque se postró ante Ti». Una vez, Indra, el rey del cielo, adoptó la forma de un cuervo y atacó a Sītā (Jānakī), la esposa del Señor Rāmacandra, golpeándola en el pecho. Esto fue ciertamente un insulto a la madre universal, Sītā, y el Señor Rāmacandra estuvo de inmediato dispuesto a matar al cuervo. Pero, como más tarde el cuervo se postró ante el Señor, Él disculpó su ofensa. Śrī Yāmunācārya dice además en su oración que el poder de indulgencia del Señor Kṛṣṇa es aún mayor que el del Señor Rāmacandra, porque Śiśupāla tenía siempre la costumbre de insultar a Kṛṣṇa, no solo en una vida, sino continuamente a lo largo de tres vidas. Aun así, Kṛṣṇa fue tan bondadoso que le concedió a Śiśupāla la salvación de

fundirse en Su existencia. De esto podemos comprender que la meta del monista de fundirse en la refulgencia del supremo no es un problema muy difícil. Personas como Śiśupāla, que son constantemente hostiles a Kṛṣṇa, también pueden obtener esta liberación.

26. Grave

A una persona que no expresa su mente a todos, o cuya actividad mental y plan de acción son muy difíciles de comprender, se la denomina grave. Después de que el Señor Brahmā ofendiera al Señor Śrī Kṛṣṇa, Brahmā Le oró para ser disculpado. Pero, a pesar de ofrecerle hermosas oraciones a Kṛṣṇa, Brahmā no pudo comprender si Kṛṣṇa estaba satisfecho o todavía insatisfecho. En otras palabras, Kṛṣṇa era tan grave que no tomó muy en serio las oraciones de Brahmā. Otro ejemplo de la gravedad de Kṛṣṇa se encuentra en relación con Sus amoríos con Rādhārāṇī. Kṛṣṇa siempre era muy silencioso acerca de Sus amoríos con Rādhārāṇī, hasta tal punto que Baladeva, el hermano mayor de Kṛṣṇa y Su compañero constante, no podía comprender las transformaciones de Kṛṣṇa a causa de Su gravedad.

27. Satisfecho en Sí mismo

A una persona que está plenamente satisfecha en sí misma, sin anhelo alguno, y que no se agita ni siquiera en presencia de una grave causa de aflicción, se la denomina satisfecha en sí misma.

Se exhibió un ejemplo de la satisfacción de Kṛṣṇa en Sí mismo cuando Él, Arjuna y Bhīma fueron a desafiar a Jarāsandha, el formidable rey de Magadha, y Kṛṣṇa le atribuyó a Bhīma todo el mérito de haber matado a Jarāsandha. De esto podemos comprender que a Kṛṣṇa no le importa en absoluto la fama, aunque nadie puede ser más famoso.

Se mostró un ejemplo de que no se perturbaba cuando Śiśupāla comenzó a dirigirle apelativos injuriosos. Todos los reyes y *brāhmaṇas* reunidos en el recinto de sacrificios de Mahārāja Yudhiṣṭhira se perturbaron y de inmediato quisieron satisfacer a Kṛṣṇa ofreciéndole hermosas oraciones. Pero todos estos reyes y *brāhmaṇas* no pudieron descubrir perturbación alguna en la persona de Kṛṣṇa.

28. Poseedor de equilibrio

A una persona que no se ve afectada por el apego ni la envidia se dice que posee equilibrio.

En el Décimo Canto, Capítulo Decimosexto, verso veintinueve, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* se da un ejemplo del equilibrio de Kṛṣṇa en relación con el castigo que infligió a Kāliya, la serpiente de cien cabezas. Mientras Kāliya estaba siendo severamente castigado, todas sus esposas se presentaron ante el Señor y oraron de la siguiente manera: «Mi querido Señor, has descendido para castigar a toda clase de criaturas vivientes demoníacas. Nuestro esposo, este Kāliya, es una criatura sumamente pecaminosa, de modo que Tu castigo hacia él es muy

apropiado. Sabemos que Tu castigo a Tus enemigos y Tus tratos con Tus hijos son una misma cosa. Sabemos que es pensando en el bienestar futuro de esta criatura condenada que la has castigado».

En otra oración se dice: «Mi querido Señor Kṛṣṇa, el mejor de toda la dinastía Kuru, eres tan imparcial que, aunque sea Tu enemigo el que está cualificado, lo recompensarás; y si uno de Tus hijos es un culpable, lo castigarás. Esa es Tu ocupación, porque eres el supremo autor de los universos. No tienes parcialidad alguna. Si alguien encuentra alguna parcialidad en Tus características, sin duda está equivocado».

29. Magnánimo

A cualquier persona que está muy dispuesta a la caridad se la denomina magnánima.

Cuando Kṛṣṇa reinaba en Dvārakā, era tan magnánimo y estaba tan dispuesto a la caridad que no había límite para Su caridad. De hecho, tan grande era Su caridad en Dvārakā que superaba incluso al reino espiritual, con toda su opulencia de *cintāmaṇi* (la piedra de toque), árboles de deseos y vacas *surabhi*. En el reino espiritual del Señor Kṛṣṇa, llamado Goloka Vṛndāvana, hay vacas *surabhi* que dan cantidades ilimitadas de leche. Hay árboles de deseos de los que cualquiera puede tomar toda clase de frutos, tantos como desee. La tierra está hecha de la piedra de toque, que, al tocar el hierro, lo transforma en oro. En otras palabras, aunque en el reino espiritual, la morada de Kṛṣṇa, todo

es maravillosamente opulento, aun así, cuando Kṛṣṇa estaba en Dvārakā, Su caridad excedía las opulencias de Goloka Vṛndāvana. Dondequiera que Kṛṣṇa esté presente, la ilimitada opulencia de Goloka Vṛndāvana está automáticamente presente.

También se afirma que, mientras el Señor Kṛṣṇa vivía en Dvārakā, Se expandió en 16.108 formas, y todas y cada una de las expansiones residían en un palacio con una reina. Kṛṣṇa no solo vivía felizmente con Sus reinas en aquellos palacios, sino que daba en caridad desde cada palacio un número total de 13.054 vacas completamente adornadas con hermosos paños y ornamentos. Desde cada uno de los 16.108 palacios de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa daba estas vacas en caridad cada día. Nadie puede calcular el valor de un número tan grande de vacas dadas en caridad, pero ese era el sistema de los asuntos cotidianos de Kṛṣṇa mientras reinaba en Dvārakā.

30. Religioso

A una persona que practica personalmente los preceptos de la religión tal como se ordenan en los *śāstras,* y que también les enseña a otros esos mismos principios, se la denomina religiosa. Profesar simplemente una clase de fe no es un signo de religiosidad. Uno debe actuar conforme a los principios religiosos, y mediante su ejemplo personal debe enseñar a otros. A tal persona se la ha de comprender como religiosa.

Cuando Kṛṣṇa estuvo presente en este planeta, no había irreligión. A este respecto, Nārada Muni se dirigió una vez a

Kṛṣṇa en broma: «Mi querido Señor de los pastorcillos de vacas, ¡Tus toros [los toros son la representación de la religión], mientras comen hierba del pastizal y se mueven sobre sus cuatro patas, ciertamente se han comido toda la hierba de la irreligión!». En otras palabras, por la gracia de Kṛṣṇa, los principios religiosos estaban tan bien cuidados que apenas podía encontrarse actividad irreligiosa alguna.

Se dice que, como Kṛṣṇa realizaba constantemente diversos tipos de sacrificios y invitaba a los semidioses de los sistemas planetarios superiores, los semidioses estaban casi siempre ausentes de sus consortes. Por lo tanto, las esposas de los semidioses, lamentando la ausencia de sus esposos, comenzaron a orar por la aparición del Señor Buddha, la novena encarnación de Kṛṣṇa en la era de Kali. En otras palabras, en lugar de complacerse de que el Señor Kṛṣṇa hubiera venido, comenzaron a orar por el Señor Buddha, que es la novena encarnación, porque el Señor Buddha detuvo las ceremonias ritualistas y los sacrificios recomendados en los *Vedas* a fin de desalentar la matanza de animales. Las esposas de los semidioses pensaron que, si el Señor Buddha aparecía, se detendría toda clase de sacrificios, y así sus esposos no serían invitados a tales ceremonias y, por tanto, no se separarían de ellas.

A veces se pregunta: «¿Por qué los semidioses de los sistemas planetarios superiores no vienen al planeta Tierra hoy en día?». La respuesta sencilla es que, desde que el Señor Buddha apareció y comenzó a desaprobar la realización de sacrificios a fin de

detener la matanza de animales en este planeta, el proceso de ofrecer sacrificios se ha detenido, y a los semidioses ya no les interesa venir aquí.

22. Cualidades de Kṛṣṇa explicadas en mayor detalle

31. Heroico

A una persona que es muy entusiasta en las actividades militares y experta en lanzar diferentes clases de armas se la denomina heroica.

Respecto al heroísmo de Kṛṣṇa al pelear, hay la siguiente afirmación: «Mi querido matador del enemigo, así como el elefante, al bañarse en el lago, destruye todos los tallos de loto que hay en el agua agitando su trompa, así también, simplemente con mover Tus brazos, que se comparan con las trompas de los elefantes, has matado a tantísimos enemigos semejantes a lotos».

Respecto a la pericia de Kṛṣṇa al lanzar armas, cuando Jarāsandha y trece divisiones de soldados atacaron el ejército de Kṛṣṇa, no pudieron herir ni siquiera a un solo soldado del bando de Kṛṣṇa. Esto se debió al experto adiestramiento militar de Kṛṣṇa. Esto es único en la historia del arte militar.

32. Compasivo

A una persona que es incapaz de soportar la aflicción de otro se la denomina compasiva.

La compasión de Kṛṣṇa por las personas afligidas se exhibió cuando liberó a todos los reyes encarcelados por Magadhendra. Mientras moría, el abuelo Bhīṣma le oró a Kṛṣṇa y Lo describió como el sol que erradica la oscuridad. Los reyes que estaban encarcelados por Magadhendra estaban metidos en celdas oscuras, y, cuando Kṛṣṇa apareció allí, la oscuridad desapareció de inmediato, tal como si el sol hubiera salido. En otras palabras, aunque Magadhendra había sido capaz de encarcelar a tantos reyes, ante la aparición de Kṛṣṇa todos fueron liberados. Kṛṣṇa hizo esto por Su sincera compasión hacia ellos.

La compasión de Kṛṣṇa también se exhibió cuando el abuelo Bhīṣma yacía en el lecho de flechas que habían atravesado su cuerpo. Mientras yacía en esa posición, Bhīṣma estaba muy ansioso de ver a Kṛṣṇa, y, así, Kṛṣṇa apareció allí. Al ver la lastimosa condición de Bhīṣma, Kṛṣṇa empezó a hablar con lágrimas en los ojos. No solo derramaba lágrimas, sino que también Se olvidó de Sí mismo en Su compasión. Por lo tanto, en lugar de ofrecer reverencias a Kṛṣṇa directamente, los devotos ofrecen reverencias a Su naturaleza compasiva. En realidad, como Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, es muy difícil acercarse a Él. Pero los devotos, aprovechando Su naturaleza compasiva, que está representada por Rādhārāṇī, siempre le oran a Rādhārāṇī por la compasión de Kṛṣṇa.

33. Respetuoso

A una persona que muestra el debido respeto a un maestro espiritual, a un *brāhmaṇa* y a una persona anciana se la ha de comprender como respetuosa.

Cuando se reunieron ante Kṛṣṇa personas superiores, Kṛṣṇa primero que todo le ofreció respeto a Su maestro espiritual, luego a Su padre y luego a Su hermano mayor, Balarāma. De este modo, el Señor Kṛṣṇa, el de ojos de loto, estaba completamente feliz y puro de corazón en todos Sus tratos.

34. Gentil

A cualquier persona que ni se vuelve insolente ni exhibe una naturaleza engreída se la denomina gentil.

El ejemplo del comportamiento gentil de Kṛṣṇa se manifestó cuando llegaba al recinto del sacrificio rāja-sūya organizado por Mahārāja Yudhiṣṭhira, el primo mayor de Kṛṣṇa. Mahārāja Yudhiṣṭhira sabía que Kṛṣṇa era la Suprema Personalidad de Dios, e intentaba bajar de su cuadriga para recibir a Kṛṣṇa. Pero, antes de que Yudhiṣṭhira pudiera bajar, el Señor Kṛṣṇa bajó de Su propia cuadriga y de inmediato cayó a los pies del rey. Aunque Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, nunca olvida observar la etiqueta social en Sus tratos.

35. Generoso

A cualquier persona que por su comportamiento natural es muy apacible se la denomina generosa.

Una afirmación de Uddhava posterior al saqueo de la joya Syamantaka confirma que Kṛṣṇa es tan bondadoso y favorable que, si se acusa a quien Le sirve incluso de grandes ofensas, Kṛṣṇa no toma esto en consideración. Simplemente considera el servicio que presta Su devoto.

36. Recatado

A una persona que a veces exhibe humildad y timidez se la denomina recatada.

Como se describe en el *Lalita-mādhava,* el recato de Kṛṣṇa se manifestó cuando levantó la colina Govardhana con el dedo meñique de Su mano izquierda. Todas las *gopīs* observaban el maravilloso logro de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa también sonreía al ver a las *gopīs*. Cuando la mirada de Kṛṣṇa pasó sobre los senos de las *gopīs,* Su mano empezó a temblar, y, al ver temblar Su mano, todos los pastores de vacas que estaban debajo de la colina se perturbaron un poco. Entonces se produjo un tumultuoso sonido atronador, y todos empezaron a orarle a Kṛṣṇa por su seguridad. En ese momento el Señor Balarāma sonreía, pensando que estos pastores de vacas se habían asustado por el temblor de la colina Govardhana. Pero, al ver sonreír a Balarāma, Kṛṣṇa pensó que

Balarāma había comprendido Su mente al observar los senos de las *gopīs,* y de inmediato sintió timidez.

37. Protector de las almas entregadas

Kṛṣṇa es el protector de todas las almas entregadas.

Cierto enemigo de Kṛṣṇa se animó con el pensamiento de que no necesitaba temer a Kṛṣṇa, porque, si simplemente se entregaba a Él, Kṛṣṇa le daría toda protección. A veces se compara a Kṛṣṇa con la luna, que no vacila en distribuir sus apacibles rayos, incluso sobre las casas de los *caṇḍālas* y de los intocables.

38. Feliz

A cualquier persona que está siempre alegre e intocada por aflicción alguna se la denomina feliz.

En cuanto al disfrute de Kṛṣṇa, se afirma que los ornamentos que adornaban los cuerpos de Kṛṣṇa y de Sus reinas iban más allá de los sueños de Kubera, el tesorero del reino celestial. La danza constante ante las puertas de los palacios de Kṛṣṇa no podía ni imaginarla siquiera los semidioses del reino celestial. En el reino celestial, Indra ve siempre la danza de las cortesanas. Pero ni siquiera Indra podía imaginar cuán hermosas eran las danzas que se realizaban ante las puertas de los palacios de Kṛṣṇa. *Gaurī* significa mujer blanca, y a la esposa del Señor Śiva se la llama Gaurī. Las hermosas mujeres que residían en los palacios de Kṛṣṇa eran mucho más blancas que Gaurī, hasta el punto de que

se las comparaba con la luz de la luna, y Kṛṣṇa las tenía constantemente a la vista. Por lo tanto, nadie puede disfrutar más que Kṛṣṇa. La concepción del disfrute son las mujeres hermosas, los ornamentos y las riquezas. Y todas estas cosas estaban fabulosamente presentes en los palacios de Kṛṣṇa, venciendo incluso la imaginación de Kubera, del Señor Indra o del Señor Śiva.

Ni siquiera una leve aflicción puede tocar a Kṛṣṇa. Una vez, algunas de las *gopīs* fueron al lugar donde los *brāhmaṇas* realizaban sacrificios y dijeron: «Queridas esposas de los *brāhmaṇas,* debéis saber que ni siquiera un leve olor de aflicción puede tocar a Kṛṣṇa. Él no conoce pérdida, no conoce difamación, no tiene temor, no tiene ansiedad y no conoce la calamidad. Simplemente está rodeado por las danzarinas de Braja y disfruta de su compañía en la danza *rāsa*.»

39. Bienqueriente de Sus devotos

Se dice de los devotos de Kṛṣṇa que, si ofrecen aunque sea un poco de agua o una hoja de *tulasī* con devoción al Señor Viṣṇu, el Señor Viṣṇu es tan bondadoso que Se venderá a Sí mismo a ellos.

El favoritismo de Kṛṣṇa hacia Sus devotos se exhibió en Su pelea con Bhīṣma. Cuando el abuelo Bhīṣma yacía al borde de la muerte en el lecho de flechas, Kṛṣṇa estaba presente ante él, y Bhīṣma recordaba cuán bondadoso había sido Kṛṣṇa con él en el campo de batalla. Kṛṣṇa había prometido que en la batalla de Kurukṣetra ni siquiera tocaría un arma para ayudar a ninguno de

los dos bandos; permanecería neutral. Aunque Kṛṣṇa era el auriga de Arjuna, había prometido que no ayudaría a Arjuna empleando arma alguna. Pero un día Bhīṣma, a fin de anular la promesa de Kṛṣṇa, exhibió su espíritu combativo de un modo tan magnífico contra Arjuna que Kṛṣṇa se vio obligado a bajar de Su cuadriga. Tomando la rueda rota de una cuadriga, corrió hacia el abuelo Bhīṣma como un león corre hacia un elefante para matarlo. El abuelo Bhīṣma recordaba esta escena, y más tarde alabó a Kṛṣṇa por Su glorioso favoritismo hacia Su devoto, Arjuna, incluso a riesgo de quebrantar Su propia promesa.

40. Controlado por el amor

Kṛṣṇa se siente obligado por el espíritu amoroso del devoto, y no exactamente por el servicio prestado. Nadie puede servir a Kṛṣṇa por completo. Él es tan completo y autosuficiente que no tiene necesidad de servicio alguno del devoto. Es la actitud de amor y afecto del devoto por Kṛṣṇa lo que Lo obliga. Un ejemplo muy hermoso de este comportamiento de obligación se manifestó cuando Sudāmā Vipra fue al palacio de Kṛṣṇa. Sudāmā Vipra había sido compañero de clase de Kṛṣṇa, y, debido a su pobreza, su esposa lo indujo a ver a Kṛṣṇa para pedirle alguna ayuda. Cuando Sudāmā Vipra llegó al palacio de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa lo recibió muy bien, y tanto Él como Su esposa lavaron los pies de Sudāmā Vipra, mostrándole respeto al *brāhmaṇa*. Recordando Sus amorosos tratos con Sudāmā en su infancia, Kṛṣṇa empezó a derramar lágrimas mientras lo recibía.

Otro ejemplo de la obligación de Kṛṣṇa con Su devoto se describe en el Décimo Canto, Capítulo Noveno, verso catorce, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* donde Śukadeva Gosvāmī le dice al rey Parīkṣit: «Mi querido rey, cuando madre Yaśodā sudaba, cansada de tratar de atar a Kṛṣṇa con una cuerda, Kṛṣṇa accedió a permitirle que Lo atara». Kṛṣṇa, de niño, perturbaba a Su madre con Sus actividades traviesas, y ella quería atarlo. Madre Yaśodā trajo de la casa algo de cuerda y trató de amarrar al niño, pero no pudo hacer el nudo debido a lo corta que era la cuerda. Ató muchas cuerdas juntas, pero, cuando terminó, la cuerda seguía siendo demasiado corta. Al cabo de un rato se sintió muy cansada y empezó a sudar. En ese momento Kṛṣṇa accedió a que Su madre Lo atara. En otras palabras, nadie puede atar a Kṛṣṇa por ningún medio que no sea el amor. Solo Lo ata la obligación con Sus devotos, a causa del amor extático de estos por Él.

41. Plenamente auspicioso

A una persona que siempre se ocupa en auspiciosas actividades de bienestar para todos se la conoce como plenamente auspiciosa.

Tras la desaparición del Señor Kṛṣṇa de este planeta, Uddhava empezó a recordar las actividades del Señor y dijo: «Kṛṣṇa satisfizo a todos los grandes sabios con Sus maravillosos pasatiempos. Demolió todas las actividades demoníacas de la cruel orden real, protegió a todos los hombres piadosos y mató a

todos los crueles combatientes en el campo de batalla. Por lo tanto, Él es plenamente auspicioso para todos los hombres».

42. Sumamente poderoso

A una persona que siempre puede poner en calamidades a su enemigo se la denomina poderosa.

Cuando Kṛṣṇa estuvo presente en este planeta, así como el poderoso sol obliga a toda la oscuridad a refugiarse en las cuevas, Él ahuyentó a todos Sus enemigos, que huyeron como búhos a refugiarse fuera de Su vista.

43. Plenamente famoso

A una persona que llega a ser muy conocida debido a su carácter intachable se la denomina famosa.

Se afirma que la difusión de la fama de Kṛṣṇa es como la luz de la luna, que convierte la oscuridad en luz. En otras palabras, si la conciencia de Kṛṣṇa se predica por todo el mundo, la oscuridad de la ignorancia y la ansiedad de la existencia material se convertirán en la blancura de la pureza, la paz y la prosperidad.

Cuando el gran sabio Nārada cantaba las glorias del Señor, la línea azulada del cuello del Señor Śiva desapareció. Al ver esto, Gaurī, la esposa del Señor Śiva, sospechó que el Señor Śiva era algún otro disfrazado de su esposo, y, por temor, de inmediato abandonó su compañía. Al oír el canto del nombre de Kṛṣṇa, el

Señor Balarāma vio que Su vestidura se había vuelto blanca, aunque por lo general estaba acostumbrado a una vestidura azulada. Y las pastorcillas vieron que toda el agua del río Yamunā se convertía en leche, de modo que empezaron a batirla para hacer mantequilla. En otras palabras, al difundirse la conciencia de Kṛṣṇa, o las glorias de Kṛṣṇa, todo se volvió blanco y puro.

44. Popular

A cualquier persona que es muy querida por la gente en general se la denomina un hombre popular.

En cuanto a la popularidad de Kṛṣṇa, hay una afirmación en el Primer Canto, Capítulo Undécimo, verso ocho, del *Śrīmad-Bhāgavatam* que trata de Su regreso a casa desde la capital de Hastināpura. Mientras Él había estado ausente de Dvārakā, en la batalla de Kurukṣetra, todos los ciudadanos de Dvārakā se habían vuelto melancólicos. Luego, cuando regresó, los ciudadanos Lo recibieron con júbilo y dijeron: «Querido Señor, mientras estabas ausente de la ciudad, pasamos nuestros días en la oscuridad de la noche. Así como en la oscuridad de la noche cada instante parece una larga duración de tiempo, así también, mientras Tú estabas lejos, cada instante nos parecía millones de años. Tu separación nos resulta completamente insoportable». Esta afirmación muestra cuán popular era Kṛṣṇa por todo el país.

Un incidente similar ocurrió cuando Kṛṣṇa entró en el recinto de sacrificios dispuesto por el rey Kaṁsa para Su muerte. Tan pronto como entró en el lugar, todos los sabios empezaron a

gritar: «¡Jai! ¡Jai! ¡Jai!» (lo cual significa «¡Victoria!»). Kṛṣṇa era un niño en ese entonces, y todos los sabios Le ofrecieron sus respetuosas bendiciones. Los semidioses allí presentes también empezaron a ofrecerle hermosas oraciones a Kṛṣṇa. Y las damas y muchachas presentes expresaron su júbilo desde todos los rincones del recinto. En otras palabras, no había nadie en aquel lugar en particular para quien Kṛṣṇa no fuera muy popular.

45. Parcialidad hacia los devotos

Aunque Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y, por lo tanto, no es parcial hacia nadie, en el *Bhagavad-gītā* se afirma que siente especial atracción por el devoto que adora Su nombre con amor y afecto. Cuando Kṛṣṇa estaba en este planeta, un devoto expresó su sentir de este modo: «Mi querido Señor, si no hubieras aparecido en este planeta, entonces los *asuras* [demonios] y los ateos habrían causado sin duda estragos contra las actividades de los devotos. No puedo imaginar la magnitud de tal devastación que Tu presencia ha evitado». Desde el comienzo mismo de Su aparición, Kṛṣṇa fue el mayor enemigo de todas las personas demoníacas, aunque la enemistad de Kṛṣṇa hacia los demonios es en realidad comparable a Su amistad con los devotos. Esto se debe a que todo demonio que Kṛṣṇa mata recibe la salvación de inmediato.

46. Muy atractivo para todas las mujeres

Cualquier persona que posee cualidades especiales se vuelve de inmediato muy atractiva para las mujeres.

Un devoto hizo la siguiente afirmación acerca de las reinas de Dvārakā: «¿Cómo describiré las glorias de las reinas de Dvārakā, que estaban personalmente ocupadas en el servicio del Señor? El Señor es tan grande que, simplemente cantando Su nombre, todos los grandes sabios como Nārada pueden disfrutar de dicha trascendental. ¿Qué puede decirse, entonces, de aquellas reinas que a cada instante veían al Señor y Lo servían personalmente?». Kṛṣṇa tenía 16.108 esposas en Dvārakā, y todas y cada una de ellas se sentían atraídas por Kṛṣṇa tal como el hierro es atraído por un imán. Hay una afirmación de un devoto: «Mi querido Señor, eres igual que un imán, y todas las doncellas de Braja son igual que el hierro: en cualquier dirección en que Te muevas, ellas Te siguen, como el hierro es atraído por la fuerza magnética».

47. Digno de toda adoración

A una persona que es respetada y adorada por toda clase de seres humanos y semidioses se la denomina *sarvārādhya,* o digna de toda adoración.

Kṛṣṇa es adorado no solo por todas las entidades vivientes, incluidos los grandes semidioses como el Señor Śiva y el Señor Brahmā, sino también por las expansiones de Viṣṇu (formas de

Dios) tales como Baladeva y Śeṣa. Baladeva es una expansión directa de Kṛṣṇa, pero, aun así, acepta a Kṛṣṇa como digno de adoración. Cuando Kṛṣṇa apareció en el recinto del sacrificio rāja-sūya organizado por Mahārāja Yudhiṣṭhira, para todos los presentes, incluidos los grandes sabios y semidioses, Kṛṣṇa se convirtió en el cinosuro, el centro de atracción, y todos Le ofrecieron sus respetos.

48. Plenamente opulento

Kṛṣṇa está pleno de todas las opulencias; a saber, fuerza, riqueza, fama, belleza, conocimiento y renunciación. Cuando Kṛṣṇa estaba presente en Dvārakā, Su familia, que se conoce como la dinastía Yadu, constaba de 560 millones de miembros. Y todos estos miembros de la familia eran muy obedientes y fieles a Kṛṣṇa. Había allí más de 900.000 grandes edificios palaciegos para albergar a toda la gente, y todos los que estaban en ellos respetaban a Kṛṣṇa como el más digno de adoración. Los devotos quedaban asombrados al ver la opulencia de Kṛṣṇa.

Esto lo verificó Bilvamaṅgala Ṭhākura cuando en el *Kṛṣṇa-karṇāmṛta* se dirigió a Kṛṣṇa de este modo: «Mi querido Señor, ¿qué puedo decir acerca de la opulencia de Tu Vṛndāvana? Solo los ornamentos en las piernas de las doncellas de Vṛndāvana superan al *cintāmaṇi,* y sus vestiduras son tan buenas como las celestiales flores *pārijāta*. Y las vacas se asemejan exactamente a las vacas *surabhi* de la morada trascendental. Por lo tanto, Tu opulencia es igual que un océano que nadie puede medir».

49. Plenamente honorable

A una persona que es la principal entre todas las personas importantes se la denomina plenamente honorable.

Cuando Kṛṣṇa vivía en Dvārakā, semidioses como el Señor Śiva, el Señor Brahmā, Indra el rey del cielo y muchos otros solían venir a visitarlo. El portero, que tenía que gestionar la entrada de todos estos semidioses, dijo un día de mucho ajetreo: «Mi querido Señor Brahmā y Señor Śiva, por favor, sentaos en este banco y esperad. Mi querido Indra, por favor, deja de recitar tus oraciones. Esto está creando una perturbación. Por favor, espera en silencio. Mi querido Varuṇa, por favor, vete. Y, mis queridos semidioses, no malgastéis vuestro tiempo inútilmente. Kṛṣṇa está muy ocupado; ¡no puede recibiros!».

50. Controlador supremo

Hay dos clases de controladores, o señores: a aquel que es independiente se lo denomina controlador, y a aquel cuyas órdenes nadie puede desdeñar se lo denomina controlador.

Respecto a la completa independencia y señorío de Kṛṣṇa, el *Śrīmad-Bhāgavatam* dice que, aunque Kāliya era un gran ofensor, Kṛṣṇa lo favoreció marcando su cabeza con Sus pies de loto, mientras que el Señor Brahmā, aunque le había orado a Kṛṣṇa con tantísimos versos maravillosos, aun así no pudo atraerlo.

Este trato contradictorio por parte de Kṛṣṇa es del todo propio de Su posición, porque en todas las Escrituras Védicas se Lo describe como el plenamente independiente. Al comienzo del *Śrīmad-Bhāgavatam* se describe al Señor como *svarāṭ,* lo cual significa completamente independiente. Esa es la posición de la verdad absoluta suprema. La verdad absoluta no solo es consciente, sino que también es completamente independiente.

En cuanto a que nadie puede desdeñar las órdenes de Kṛṣṇa, en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Tercer Canto, Capítulo Segundo, verso veintiuno, Uddhava le dice a Vidura: «El Señor Kṛṣṇa es el amo de las tres modalidades de la naturaleza material. Él es el disfrutador de todas las opulencias, y, por lo tanto, no hay nadie igual ni superior a Él». Todos los grandes reyes y emperadores solían comparecer ante Él, ofrecer sus dádivas y postrarse con sus yelmos a los pies del Señor. Un devoto dijo: «Mi querido Kṛṣṇa, cuando Tú ordenas a Brahmā: "Ahora puedes crear el universo", y cuando ordenas al Señor Śiva: "Ahora disuelve esta manifestación material", de este modo Tú mismo creas y disuelves la creación material. Simplemente mediante Tus órdenes y mediante Tu representación parcial de Viṣṇu, mantienes los universos. De este modo, ¡oh, Kṛṣṇa!, ¡oh, enemigo de Kaṁsa!, hay tantísimos Brahmās y Śivas que simplemente cumplen Tus órdenes».

51. Inmutable

Kṛṣṇa no cambia Su posición constitucional, ni siquiera cuando aparece en este mundo material. Las entidades vivientes ordinarias tienen cubiertas sus posiciones espirituales constitucionales. Aparecen en distintos cuerpos, y bajo los distintos conceptos corporales de la vida actúan. Pero Kṛṣṇa no cambia Su cuerpo. Aparece en Su propio cuerpo y, por lo tanto, no se ve afectado por las modalidades de la naturaleza material. En el Primer Canto, Capítulo Undécimo, verso veinticuatro, del *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma que la prerrogativa especial del controlador supremo es que no se ve afectado en absoluto por las modalidades de la naturaleza. El ejemplo práctico de esto es que los devotos que están bajo la protección del Señor tampoco se ven afectados por la naturaleza material. Superar la influencia de la naturaleza material es muy difícil, pero los devotos o las personas santas que están bajo la protección del Señor no se ven afectados. ¿Qué necesidad hay, entonces, de hablar del propio Señor? Para ser más claros, aunque el Señor a veces aparece en este mundo material, no tiene nada que ver con las modalidades de la naturaleza material, y actúa con plena independencia en Su posición trascendental. Esta es la cualidad especial del Señor.

52. Plenamente cognoscente

A cualquier persona que puede comprender los sentimientos de todas las personas y los incidentes en todos los lugares en todo momento se la denomina plenamente cognoscente.

Un hermoso ejemplo de la cualidad plenamente cognoscente del Señor se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Primer Canto, Capítulo Decimoquinto, verso once, en relación con la visita de Durvāsā Muni a la casa de los Pāṇḍavas en el bosque. Siguiendo un plan calculado, Duryodhana envió a Durvāsā Muni y a sus diez mil discípulos a ser huéspedes de los Pāṇḍavas en el bosque. Duryodhana dispuso que Durvāsā y sus hombres llegaran al lugar de los Pāṇḍavas justo cuando había terminado la hora de la comida de los Pāṇḍavas, de modo que los Pāṇḍavas fueran sorprendidos sin medios suficientes para alimentar a un número tan grande de huéspedes. Conociendo el plan de Duryodhana, Kṛṣṇa fue donde los Pāṇḍavas y le preguntó a su esposa Draupadī si había algún remanente de comida que pudiera ofrecerle. Draupadī Le ofreció un recipiente en el que solo había un pequeño fragmento de cierta preparación de verduras, y Kṛṣṇa de inmediato se lo comió. En ese momento, todos los sabios que acompañaban a Durvāsā se estaban bañando en el río, y, cuando Kṛṣṇa sintió satisfacción al comer la ofrenda de Draupadī, ellos también sintieron satisfacción, y su hambre desapareció. Como Durvāsā y sus hombres fueron incapaces de comer nada más, se marcharon sin entrar en la casa de los Pāṇḍavas. De este modo los Pāṇḍavas se salvaron de la ira de Durvāsā. Duryodhana los había enviado porque sabía que los Pāṇḍavas no podrían recibir a un número tan grande, y así Durvāsā se enojaría, y los Pāṇḍavas serían maldecidos. Pero Kṛṣṇa los salvó de esta calamidad mediante Su ardid y mediante Su cualidad plenamente cognoscente.

53. Siempre lozano

A Kṛṣṇa siempre se le recuerda, y Su nombre siempre lo cantan millones de devotos, pero los devotos nunca se saturan. En lugar de perder interés en pensar en Kṛṣṇa y en cantar Su santo nombre, los devotos obtienen un impulso cada vez más nuevo para continuar con el proceso. Por lo tanto, Kṛṣṇa es siempre lozano. No solo el propio Kṛṣṇa, sino también el conocimiento de Kṛṣṇa es siempre lozano. El *Bhagavad-gītā,* que se impartió hace 5.000 años, todavía lo leen repetidamente muchísimos hombres, y aun así siempre se halla en él nueva luz. Por lo tanto, Kṛṣṇa y Su nombre, fama, cualidades —y todo lo que tiene relación con Él— es siempre lozano.

Todas las reinas de Dvārakā eran diosas de la fortuna. En el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Primer Canto, Capítulo Undécimo, verso veintinueve, se dice que las diosas de la fortuna son muy volubles e inquietas, de modo que nadie puede cautivarlas de manera constante. Así, la suerte de uno siempre cambiará en algún momento. No obstante, las diosas de la fortuna no podían dejar a Kṛṣṇa ni por un instante cuando residían con Él en Dvārakā. Esto significa que la atracción de Kṛṣṇa es siempre lozana. Ni siquiera las diosas de la fortuna pueden dejar Su compañía.

Respecto a que los atractivos rasgos de Kṛṣṇa son siempre lozanos, hay una afirmación de Rādhārāṇī en el *Lalita-mādhava,* en la que se compara a Kṛṣṇa con el más grande escultor, porque es experto en cincelar la castidad de las mujeres. En otras palabras, aunque las mujeres castas sigan las reglas y

regulaciones de los principios Védicos para llegar a ser eternamente fieles a sus esposos, Kṛṣṇa es capaz de quebrar su castidad, semejante a la piedra, con el cincel de Su belleza. La mayoría de las amigas de Kṛṣṇa estaban casadas, pero, como Kṛṣṇa había sido su amigo antes de sus bodas, no podían olvidar Sus atractivos rasgos, que siempre las fascinaban, incluso después de sus bodas.

54. Sac-cid-ānanda-vigraha

Esto significa que el cuerpo trascendental de Kṛṣṇa es eterno, pleno de conocimiento y de dicha. *Sat* significa siempre existente en todo momento y en todos los lugares; en otras palabras, omnipenetrante en el tiempo y el espacio. *Cit* significa pleno de conocimiento. Kṛṣṇa no tiene nada que aprender de nadie. Está independientemente pleno de todo conocimiento. *Ānanda* significa el receptáculo de todo placer. Los impersonalistas buscan fundirse en la refulgencia Brahman de la eternidad y el conocimiento, pero la mayor porción del placer absoluto que hay en Kṛṣṇa la evitan. Uno puede disfrutar de la dicha trascendental de fundirse en la refulgencia Brahman después de liberarse de la contaminación de la ilusión material, de la falsa identificación, del apego, del desapego y de la absorción material. Estas son las cualidades preliminares de una persona que puede comprender el Brahman. En el *Bhagavad-gītā* se afirma que uno tiene que llegar a estar pleno de júbilo; esto no es exactamente júbilo, sino una sensación de liberación de toda ansiedad. La liberación de toda ansiedad puede ser el primer principio del júbilo, pero no es

el júbilo verdadero. Quienes comprenden el ser, o se vuelven *brahma-bhūta,* solo se están preparando para el plano del júbilo. Ese júbilo puede alcanzarse de verdad únicamente cuando uno entra en contacto con Kṛṣṇa. La conciencia de Kṛṣṇa es tan completa que incluye el placer trascendental derivado de la comprensión impersonal o Brahman. Incluso el impersonalista se sentirá atraído por la forma personal de Kṛṣṇa, conocida como Śyāmasundara.

La afirmación del *Brahma-saṁhitā* confirma que la refulgencia Brahman es el rayo corporal de Kṛṣṇa; la refulgencia Brahman es simplemente una manifestación de la energía de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la fuente de la refulgencia Brahman, como Él mismo confirma en el *Bhagavad-gītā*. De esto podemos concluir que el aspecto impersonal de la verdad absoluta no es el fin último; Kṛṣṇa es el fin último de la verdad absoluta.

Por lo tanto, las escuelas *vaiṣṇavas* nunca tratan de fundirse en la refulgencia Brahman en su búsqueda de la perfección espiritual. Aceptan a Kṛṣṇa como la meta última de la autorrealización. Por lo tanto, a Kṛṣṇa se le denomina parambrahman (el Brahman Supremo) o parameśvara (el controlador supremo). Śrī Yāmunācārya ha orado de la siguiente manera: «Mi querido Señor, sé que el gigantesco universo y el gigantesco espacio y tiempo que hay dentro del universo están cubiertos por las diez capas de los elementos materiales, cada capa diez veces mayor que la anterior. Las tres modalidades materiales de la naturaleza, el Garbhodakaśāyī Viṣṇu, el

Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu y el Mahā-Viṣṇu, y, más allá de ellos, el cielo espiritual y sus planetas espirituales, conocidos como Vaikuṇṭhas, y la refulgencia Brahman en ese cielo espiritual: todo esto en conjunto no es más que una pequeña manifestación de Tu potencia».

55. Poseedor de todas las perfecciones místicas

Hay muchos criterios de perfección. Las perfecciones materiales más elevadas, que obtienen los *yogīs* perfectos, se enumeran como ocho: volverse el más pequeño de lo pequeño, volverse el más grande de lo grande, etc. Todas estas perfecciones materiales, así como todas las perfecciones espirituales, pueden encontrarse plenamente en la personalidad de Kṛṣṇa.

56. Las potencias inconcebibles de Kṛṣṇa

Kṛṣṇa está presente en todas partes, no solo dentro del universo, no solo dentro del corazón de todas las entidades vivientes, sino también dentro de cada átomo. En las oraciones de la reina Kuntī encontramos mención de esta inconcebible potencia de Kṛṣṇa. Mientras Kṛṣṇa hablaba con Kuntī, entró simultáneamente en el vientre de Uttarā, que estaba en peligro debido al arma atómica de Aśvatthāmā. Kṛṣṇa puede crear ilusión incluso en el Señor Brahmā y el Señor Śiva, y puede proteger a todos los devotos entregados de la reacción de las actividades pecaminosas. Estos son algunos de los ejemplos de Sus potencias inconcebibles.

Por lo tanto, Śrīla Rūpa Gosvāmī le ofrece sus reverencias a Kṛṣṇa diciendo: «Kṛṣṇa, que está presente como un ser humano, tiene como mera sombra Suya a toda la naturaleza material. Se ha expandido en muchísimas vacas, terneros y pastorcillos de vacas, y de nuevo Se ha manifestado en todos ellos como el Nārāyaṇa de cuatro brazos. Les ha enseñado la autorrealización a millones de Brahmās, y, así, es digno de adoración no solo por las cabezas de todos los universos, sino también por todos los demás. Por lo tanto, que yo siempre Lo acepte como la Suprema Personalidad de Dios».

Cuando Kṛṣṇa derrotó a Indra en el asunto de tomar la planta *pārijāta* del cielo, Nārada se encontró con Indra y lo criticó: «¡Oh, Indra, gran rey del cielo!, Kṛṣṇa ya ha derrotado al Señor Brahmā y al Señor Śiva. ¿Qué puede decirse, entonces, de un semidiós insignificante como tú?». Nārada Muni, por supuesto, criticaba a Indra en broma, e Indra lo disfrutó. En la afirmación de Nārada se confirma que Kṛṣṇa fue capaz de crear ilusión incluso en el Señor Brahmā y el Señor Śiva, así como en Indra. De modo que no hay duda alguna acerca del poder de Kṛṣṇa para hacer lo mismo con entidades vivientes inferiores.

En el *Brahma-saṁhitā* se da una descripción del poder de Kṛṣṇa para minimizar los sufrimientos de las reacciones pecaminosas de la siguiente manera: «Comenzando por el gran rey del cielo y descendiendo hasta la hormiga, todos están atravesando las reacciones de hechos pasados. Pero un devoto de Kṛṣṇa se libra de tales reacciones por la gracia de Kṛṣṇa». Esto quedó

claramente demostrado cuando Kṛṣṇa fue al lugar de Yamarāja, el señor de la muerte, para reclamar a los hijos muertos de Su maestro. El maestro de Kṛṣṇa Le había pedido a Kṛṣṇa que le trajera de vuelta a sus hijos muertos, y, para hacerlo, Kṛṣṇa fue al lugar de Yamarāja a reclamar a esas almas, que habían sido llevadas allí por Yamarāja y eran mantenidas bajo su control. Kṛṣṇa de inmediato le ordenó a Yamarāja: «¡Benefíciate de Mi orden y devuélveme esas almas!». La esencia de este incidente es que incluso una persona que está bajo los principios regulativos de las leyes de la naturaleza, y que, por lo tanto, es punible por Yamarāja conforme a estas leyes, puede recibir completa inmunidad por la gracia de Kṛṣṇa.

Las inconcebibles potencias de Kṛṣṇa las ha descrito Śukadeva Gosvāmī de la siguiente manera: «Kṛṣṇa desconcierta mi inteligencia porque, aunque es innaciente, ha aparecido como el hijo de Nanda Mahārāja. Es omnipenetrante, pero, aun así, es sostenido en el regazo de Yaśodā. A pesar de ser omnipenetrante, ha quedado limitado por el amor de Yaśodā. Aunque tiene innumerables formas, aun así Se mueve como un solo Kṛṣṇa ante Su padre y Su madre, Nanda y Yaśodā». En el *Brahma-saṁhitā* también se dice que, aunque Kṛṣṇa vive eternamente en Goloka Vṛndāvana, Su morada trascendental, aun así está presente en todas partes, incluso dentro de los átomos.

57. El cuerpo de Kṛṣṇa genera innumerables universos

En el Décimo Canto, Capítulo Decimocuarto, verso once, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el Señor Brahmā dice: «Mi querido Señor, el ego falso, la inteligencia, la mente, el cielo, el aire, el fuego, el agua y la tierra son los ingredientes materiales de este universo, que puede compararse con una vasija gigantesca. En esa vasija gigantesca mi cuerpo es de medida insignificante, y, aun cuando yo cree uno de los muchos universos, innumerables universos surgen y desaparecen de los poros de Tu cuerpo, tal como se ven partículas atómicas titilando en la luz del sol. Pienso que soy muy, muy insignificante ante Ti, y, por lo tanto, te pido perdón. Por favor, sé misericordioso conmigo».

Si uno toma en cuenta tan solo un universo, encontrará en su interior tantísimas combinaciones de cosas maravillosas, porque hay innumerables planetas, innumerables residencias y lugares de los semidioses. El largo y el ancho del universo son de 400 millones de millas por 400 millones de millas, y está infestado de muchas regiones insondables conocidas como pātālas, o sistemas planetarios inferiores. Aunque Kṛṣṇa es el origen de todo esto, siempre puede ser visto en Vṛndāvana, exhibiendo Sus inconcebibles potencias. ¿Quién puede, entonces, adorar adecuadamente a un Señor tan todopoderoso, poseedor de una energía tan inconcebible?

58. La fuente original de todas las encarnaciones

Jayadeva Gosvāmī, en su *Gīta-govinda,* ha cantado de la siguiente manera: «El Señor ha salvado los *Vedas* en Su forma de pez, y ha sostenido todo el universo sobre Su espalda en la forma de una tortuga. Ha recogido este planeta terrenal del agua en la forma de un jabalí. Ha matado a Hiraṇyakaśipu en la forma de Nṛsiṁha. Ha engañado a Mahārāja Bali en la forma de Vāmana. Ha aniquilado todas las dinastías de los *kṣatriyas* en la forma de Paraśurāma. Ha matado a todos los demonios en la forma del Señor Rāma. Ha aceptado el gran arado en la forma de Balarāma. Ha aniquilado a todas las personas ateas en la forma de Kalki. Y ha salvado a todos los pobres animales en la forma del Señor Buddha».((Todas estas encarnaciones de Dios se describen en el Śrīmad-Bhāgavatam del autor, Volumen I, Capítulo 3.)) Estas son algunas de las descripciones de las encarnaciones que emanan de Kṛṣṇa, y del *Śrīmad-Bhāgavatam* se entiende que innumerables encarnaciones surgen siempre del cuerpo de Kṛṣṇa, tal como las olas en el océano. Nadie puede contar siquiera cuántas olas hay, y, de manera similar, nadie puede contar cuántas encarnaciones surgen del cuerpo del Señor.

59. Kṛṣṇa da la salvación a los enemigos a los que mata

Otro nombre para la salvación es *apavarga*. *Apavarga* es lo opuesto de *pavarga,* o las diversas condiciones miserables de la

existencia material. La palabra *pavarga* consta de la combinación de cinco letras: *pa, pha, ba, bha* y *ma*. Estas letras son las primeras letras de las palabras de cinco condiciones diferentes que se describen a continuación. La primera letra, *pa,* proviene de la palabra *parābhava,* que significa «derrota». En esta material lucha por la existencia, simplemente vamos encontrando derrota. En realidad, tenemos que conquistar el nacimiento, la muerte, la enfermedad y la vejez, y, como no hay posibilidad de superar todas estas condiciones miserables, debido a la ilusión de *māyā* simplemente vamos encontrando *parābhava,* o derrota. La siguiente letra, *pha,* está tomada de la palabra *phenila*. *Phenila* es la espuma que aparece en la boca cuando uno está muy cansado (como suele observarse en los caballos). La letra *ba* proviene de la palabra *bandha,* o cautiverio. *Bha* está tomada de la palabra *bhīti,* o temor. *Ma* está tomada de la palabra *mṛti,* o muerte. De modo que la palabra *pavarga* significa nuestra lucha por la existencia y nuestro encuentro con la derrota, el agotamiento, el cautiverio, el temor y, por último, la muerte. *Apavarga* significa aquello que puede anular todas estas condiciones materiales. Se dice que Kṛṣṇa es quien otorga el *apavarga,* el sendero de la liberación.

Para los impersonalistas y los enemigos de Kṛṣṇa, la liberación significa fundirse en el supremo. A los demonios y a los impersonalistas no les importa Kṛṣṇa, pero Kṛṣṇa es tan bondadoso que les da esta liberación incluso a Sus enemigos y a los impersonalistas. Hay la siguiente afirmación a este respecto: «¡Oh, Murāri [Kṛṣṇa]! ¡Qué maravilloso es que, aunque los

demonios, que siempre envidiaban a los semidioses, no han logrado penetrar Tu falange militar, hayan penetrado la región de *mitra,* el globo solar!». La palabra *mitra* se emplea metafóricamente. *Mitra* significa el globo solar, y *mitra* también significa amigo. Los demonios que se opusieron a Kṛṣṇa como enemigos quisieron penetrar Su falange militar; pero, en lugar de hacer esto, murieron en la batalla, y el resultado fue que penetraron el planeta de Mitra, o el planeta solar. En otras palabras, entraron en la refulgencia Brahman. El ejemplo del planeta solar se da aquí porque el sol está siempre iluminando, como el cielo espiritual, donde hay innumerables planetas Vaikuṇṭha iluminadores. Los enemigos de Kṛṣṇa fueron matados, y, en lugar de penetrar la falange de Kṛṣṇa, entraron en la atmósfera amistosa de la refulgencia espiritual. Esa es la misericordia de Kṛṣṇa, y, por lo tanto, se le conoce también como el libertador de Sus enemigos.

60. El atractor de las almas liberadas

Hay muchos ejemplos de cómo Kṛṣṇa atrajo incluso a grandes almas liberadas como Śukadeva Gosvāmī y los Kumāras. A este respecto, los Kumāras dieron la siguiente afirmación: «¡Qué maravilloso es que, aunque estamos completamente liberados, libres de deseo y situados en la etapa de *paramahaṁsa,* todavía aspiremos a saborear los pasatiempos de Rādhā y Kṛṣṇa!».

61. Ejecutor de actividades maravillosas

En el *Bṛhad-Vāmana Purāṇa,* el Señor dice: «Aunque tengo muchos pasatiempos fascinantes, siempre que pienso en el *rāsa-līlā,* que realizo con las *gopīs,* me lleno de anhelo por tenerlo de nuevo».

Un devoto ha dicho: «Conozco a Nārāyaṇa, el esposo de la diosa de la fortuna, y también conozco muchas otras encarnaciones del Señor. Ciertamente, todos los pasatiempos de tales encarnaciones excitan mi mente, pero, aun así, los pasatiempos del *rāsa-līlā* realizados por el propio Señor Kṛṣṇa aumentan maravillosamente mi placer trascendental».

En el Décimo Canto, Capítulo Trigésimo Primero, verso quince, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* las *gopīs* se lamentan: «Mi querido Kṛṣṇa, durante el día, cuando sales al bosque de Vṛndāvana con Tus vacas, consideramos que un instante son doce años, y nos resulta muy difícil pasar el tiempo. Y, de nuevo, cuando regresas al final del día, al ver Tu hermoso rostro nos sentimos tan atraídas que somos incapaces de dejar de mirarte constantemente. En esos momentos, cuando se produce el parpadeo ocasional de nuestros párpados, condenamos al creador, el Señor Brahmā, por ser un necio, ¡porque no sabe cómo hacer ojos perfectos!». En otras palabras, las *gopīs* se perturbaban por el parpadeo de sus ojos, porque durante el instante en que sus ojos se cerraban no podían ver a Kṛṣṇa. Esto significa que el amor de las *gopīs* por Kṛṣṇa era tan grande y extático que se perturbaban incluso por Su ausencia

momentánea. Y cuando veían a Kṛṣṇa, también se perturbaban. Esta es una paradoja.

Una *gopī,* expresándose ante Kṛṣṇa, dice: «Cuando nos encontramos contigo de noche, consideramos que la duración de la noche es muy breve. ¿Y para qué hablar solo de esta noche? Aunque tuviéramos una noche de Brahmā((64.300.000.000 de años solares equivalen a doce horas, o una noche de Brahmā.)) la consideraríamos un tiempo muy corto». Nos hacemos una idea del día de Brahmā por la siguiente afirmación del *Bhagavad-gītā* (8.17): «Según el cálculo humano, mil ciclos de *yuga* tomados en conjunto son un día de Brahmā. Y esa es también la duración de su noche». Las *gopīs* dijeron que, aunque pudieran tener esa duración de noche, aun así no sería suficiente para su encuentro con Kṛṣṇa.

62. La atractiva flauta de Kṛṣṇa

En el Décimo Canto, Capítulo Trigésimo Quinto, verso ocho, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* las *gopīs* le dicen a madre Yaśodā: «Cuando tu hijo toca Su flauta, el Señor Śiva, el Señor Brahmā e Indra —aunque se supone que son los más grandes eruditos y personalidades— quedan todos desconcertados. Aunque todos ellos son grandes personalidades, al oír el sonido de la flauta de Kṛṣṇa se postran humildemente y se vuelven graves al estudiar el sonido emitido».

En su libro *Vidagdha-mādhava,* Śrī Rūpa Gosvāmī describe así la vibración de la flauta de Kṛṣṇa: «La vibración sonora creada

por la flauta de Kṛṣṇa, de manera maravillosa, hizo que el Señor Śiva dejara de tocar su tambor *ḍiṇḍima,* y esa misma flauta ha hecho que grandes sabios como los cuatro Kumāras se perturben en su meditación. Ha hecho que el Señor Brahmā, que estaba sentado en la flor de loto para la función creativa, quedara asombrado. Y Anantadeva, que sostenía con calma todos los planetas sobre Su capucha, se movía de aquí para allá debido a la trascendental vibración de la flauta de Kṛṣṇa, que penetró a través de la cubierta de este universo y llegó hasta el cielo espiritual».

63. Kṛṣṇa está rodeado de devotos amorosos

Cuando hablamos de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa no está solo. Kṛṣṇa significa Su nombre, Sus cualidades, Su fama, Sus amigos, Sus enseres, Su séquito: todo esto está incluido. Cuando hablamos de un rey, debe entenderse que está rodeado de ministros, secretarios, comandantes militares y muchas otras personas. De manera similar, Kṛṣṇa no es impersonal. En Su Vṛndāvana *līlā,* en especial, está rodeado de las *gopīs,* los pastorcillos de vacas, Su padre, Su madre y todos los habitantes de Vṛndāvana.

64. La exquisita belleza de Kṛṣṇa

En el Tercer Canto, Capítulo Segundo, verso doce, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Uddhava le dice a Vidura: «Mi querido señor, la forma de Kṛṣṇa era de lo más maravillosa cuando apareció en este planeta y exhibió la potencia de Su energía interna. Su forma

maravillosamente atractiva estuvo presente durante Sus pasatiempos en este planeta, y, mediante Su potencia interna, exhibió Sus opulencias, que asombran a todos. Su belleza personal era tan grande que no había necesidad de que llevara ornamentos en Su cuerpo. De hecho, en lugar de que los ornamentos embellecieran a Kṛṣṇa, la belleza de Kṛṣṇa realzaba los ornamentos».

Respecto al atractivo de la belleza corporal de Kṛṣṇa y de la vibración sonora de Su flauta, en el Décimo Canto, Capítulo Vigésimo Noveno, verso treinta y siete, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* las *gopīs* se dirigen a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Aunque nuestra actitud hacia Ti se asemeja a los amoríos con un amante, no podemos sino asombrarnos de cómo ninguna mujer puede mantener su castidad al oír la vibración de Tu flauta. Y no solo las mujeres, sino que incluso los hombres de corazón firme están expuestos a caer de su posición ante el sonido de Tu flauta. De hecho, hemos visto que en Vṛndāvana incluso las vacas, los ciervos, las aves, los árboles —todos— han quedado encantados por la dulce vibración de Tu flauta y por la fascinante belleza de Tu persona».

En el *Lalita-mādhava* de Rūpa Gosvāmī se dice: «Un día Kṛṣṇa vio por casualidad la sombra de Su hermosa forma reflejada en el suelo enjoyado. Al ver este reflejo corporal, expresó Su sentir: "¡Qué maravilloso es que nunca haya visto una forma tan hermosa! Aunque es Mi propia forma, aun así, como Rādhārāṇī, trato de abrazar esta forma y disfrutar de dicha celestial"». Esta

afirmación muestra cómo Kṛṣṇa y Su reflejo de sombra son una sola y misma cosa. No hay diferencia entre Kṛṣṇa y Su reflejo de sombra, ni entre Kṛṣṇa y Su retrato. Esa es la posición trascendental de Kṛṣṇa.

Las afirmaciones anteriores describen algunos de los maravillosos receptáculos de placer que hay en Kṛṣṇa, así como las cualidades trascendentales de Su personalidad. Las cualidades trascendentales de Kṛṣṇa se comparan con el océano: nadie puede calcular el largo y el ancho del océano. Pero, así como uno puede comprender el contenido del océano simplemente probando una gota de él, así también estas afirmaciones nos darán cierta comprensión de la posición y las cualidades trascendentales de Kṛṣṇa.

En el Décimo Canto, Capítulo Decimocuarto, verso siete, del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el Señor Brahmā dice: «Mi querido Señor, las inconcebibles cualidades, bellezas y actividades que has revelado con Tu presencia en este planeta no pueden calcularse mediante ninguna medida material. Si uno intenta siquiera imaginar que "Kṛṣṇa quizá sea así", eso también es imposible. Quizá llegue el día en que el científico material, tras muchísimos nacimientos o tras muchísimos años, sea capaz de calcular la constitución atómica de todo el mundo, o sea capaz de contar los fragmentos atómicos que impregnan el cielo, o incluso dé un cálculo de todos los átomos que hay dentro del universo, pero, aun así, jamás será capaz de contar las cualidades

trascendentales que hay en Tu receptáculo de dicha trascendental».

23. La personalidad de Kṛṣṇa

Śrīla Rūpa Gosvāmī afirma que, aunque el Señor Kṛṣṇa es el manantial de placer ilimitado y el mayor líder de todos, aun así depende de Sus devotos de tres maneras. Según el estado emocional del devoto, la Suprema Personalidad de Dios es apreciada de tres formas: como el más perfecto, como muy perfecto y como perfecto. Cuando Él Se manifiesta en plenitud, los grandes y eruditos sabios Lo aprecian como el más perfecto. Cuando Se manifiesta en grados menores, se Le llama muy perfecto. Y cuando Se manifiesta aún menos, se Le llama perfecto. Esto significa que Kṛṣṇa es apreciado en tres grados de perfección. Estos tres grados de perfección se manifiestan en especial del siguiente modo: cuando Él Se halla en Goloka Vṛndāvana, Sus cualidades trascendentales se manifiestan como las más perfectas; cuando Se halla en Dvārakā, manifiesta Sus cualidades como muy perfectas; y cuando Se halla en Mathurā, manifiesta Sus cualidades como perfectas.

La personalidad de Kṛṣṇa se analiza como *dhīrodātta, dhīra-lalita, dhīra-praśānta* y *dhīroddhata*. Si alguien pregunta cómo puede contemplarse una personalidad de cuatro maneras tan opuestas, la respuesta es que el Señor es el manantial de todas las cualidades y actividades trascendentales. Por consiguiente, Sus distintos aspectos pueden analizarse según la manifestación de Su ilimitada variedad de pasatiempos, y, como tal, no hay contradicción alguna.

Dhīrodātta

Un *dhīrodātta* es una persona que es, por naturaleza, muy grave, gentil, indulgente, misericordiosa, resuelta, humilde, sumamente cualificada, caballerosa y de cuerpo atractivo.

A este respecto, la siguiente declaración formulada por Indra, el rey del cielo, es muy significativa: «Mi querido Señor, admito que he cometido grandes ofensas contra Ti, pero no puedo expresar mis sentimientos de pesar, hallándome desconcertado al ver Tu extraordinario espíritu caballeresco, Tu empeño por proteger a Tus devotos, Tu determinación, Tu firmeza al levantar la gran colina de Govardhana, Tus hermosos rasgos corporales y Tu asombrosa característica de complacerte con tan solo aceptar las oraciones de Tus devotos y de los ofensores».

La anterior declaración del rey del cielo es una corroboración exacta de que Kṛṣṇa es *dhīrodātta*. Muchos eruditos sabios han convenido en aceptar también al Señor Rāmacandra como *dhīrodātta,* pero todas las cualidades del Señor Rāmacandra están incluidas asimismo en el carácter del Señor Kṛṣṇa.

Dhīra-lalita

Se denomina *dhīra-lalita* a una persona que es, por naturaleza, muy divertida, siempre en plena juventud, experta en bromear y libre de toda ansiedad. Por lo general se observa que tal personalidad *dhīra-lalita* es hogareña y muy sumisa a su amada. Este rasgo *dhīra-lalita* de la personalidad de Kṛṣṇa se describe

en el *Śrīmad-Bhāgavatam,* donde Yajñapatnī, la esposa de uno de los *brāhmaṇas* que realizaban sacrificios en Vṛndāvana, dice a sus amigas: «Un día, Śrīmatī Rādhārāṇī, acompañada por Sus compañeras, descansaba en Su jardín, y en ese momento el Señor Śrī Kṛṣṇa llegó a aquella reunión. Tras sentarse, comenzó a narrar muy desvergonzadamente Sus pasatiempos de la noche anterior con Rādhārāṇī. Mientras Él hablaba de ese modo, Rādhārāṇī quedó muy avergonzada. Se sentía abochornada y estaba absorta en Sus pensamientos, y Kṛṣṇa aprovechó la oportunidad para marcarle los senos con diferentes clases de *tilaka*. Kṛṣṇa demostró ser muy experto en ese arte». De esta manera, Kṛṣṇa, como *dhīra-lalita,* disfrutaba de Sus inclinaciones juveniles en compañía de las *gopīs*.

Por lo general, quienes son expertos en escribir dramas prefieren llamar a Cupido el *dhīra-lalita* ideal, pero nosotros podemos hallar de manera más perfecta en la personalidad de Kṛṣṇa todas las características del *dhīra-lalita*.

Dhīra-praśānta

Se denomina *dhīra-praśānta* a una persona que es muy apacible, paciente, considerada y servicial. Este rasgo *dhīra-praśānta* de Kṛṣṇa se manifestó en Sus tratos con los Pāṇḍavas. Debido a la fiel devoción de los Pāṇḍavas hacia el Señor, Él accedió a ser su auriga, su consejero, su amigo, su mensajero y, en ocasiones, su guardaespaldas. Tal es un ejemplo del resultado del servicio devocional hacia Viṣṇu. Cuando Kṛṣṇa hablaba a Mahārāja

Yudhiṣṭhira acerca de los principios religiosos, demostró ser un gran erudito sabio, pero, como aceptaba la posición de primo menor de Yudhiṣṭhira, hablaba en un tono muy gentil que realzaba Sus hermosos rasgos corporales. Los movimientos de Sus ojos y el modo de Su habla demostraban que era muy, muy experto en impartir instrucción moral. En ocasiones, los eruditos sabios aceptan también a Mahārāja Yudhiṣṭhira como *dhīra-praśānta*.

Dhīroddhata

Los eruditos sabios denominan *dhīroddhata* a una persona que es muy envidiosa, orgullosa, fácilmente irritable, inquieta y satisfecha de sí misma. Tales cualidades eran visibles en el carácter del Señor Kṛṣṇa, pues, cuando escribía una carta a Kālayavana, Kṛṣṇa se dirigió a él como a una rana pecaminosa. En Su carta, Kṛṣṇa aconsejó a Kālayavana que fuera de inmediato a buscar algún pozo oscuro como morada, porque había una serpiente negra llamada Kṛṣṇa que estaba muy ansiosa por devorar a todas esas ranas pecaminosas. Kṛṣṇa recordó a Kālayavana que podía reducir a cenizas todos los universos con tan solo mirarlos.

La anterior declaración de Kṛṣṇa parece en apariencia de naturaleza envidiosa, pero, según los diferentes pasatiempos, lugares y momentos, esta cualidad se acepta como una gran característica. Las cualidades *dhīroddhata* de Kṛṣṇa han sido aceptadas como grandiosas porque Kṛṣṇa las emplea únicamente

para proteger a Sus devotos. En otras palabras, hasta los rasgos indeseables pueden emplearse también en el intercambio del servicio devocional.

En ocasiones se describe también a Bhīma, el segundo hermano de los Pāṇḍavas, como *dhīroddhata*.

Una vez, mientras luchaba con un demonio que aparecía en forma de venado, Kṛṣṇa lo desafió de este modo: «He venido ante ti como un gran elefante llamado Kṛṣṇa. Debes abandonar el campo de batalla, aceptando la derrota; de lo contrario, te aguarda la muerte». Este espíritu desafiante de Kṛṣṇa no es contradictorio con Su sublime carácter porque, como Ser Supremo, todo es posible en Su carácter.

Hay una hermosa declaración en el *Kūrma Purāṇa* acerca de estos rasgos contradictorios de la Suprema Personalidad de Dios. Allí se afirma que la Persona Suprema no es ni muy gordo ni muy delgado; siempre es trascendental a las cualidades materiales y, no obstante, el brillo de Su cuerpo es negruzco. Sus ojos son rojizos, es todopoderoso y está dotado de toda clase de opulencias. Los rasgos contradictorios en la persona de Kṛṣṇa no son en absoluto sorprendentes: no se deben considerar realmente contradictorias las características de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Uno debe tratar de comprender los rasgos de Kṛṣṇa a partir de las autoridades y tratar de comprender cómo emplea estas características la voluntad suprema del Señor.

En el *Mahā-varāha Purāṇa* se confirma que los cuerpos trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios y de Sus expansiones existen todos eternamente. Tales cuerpos jamás son materiales, sino que son completamente espirituales y están llenos de conocimiento. Son manantiales de todas las cualidades trascendentales. En el *Vaiṣṇava Tantra* hay una afirmación de que la Personalidad de Dios y Sus cuerpos expandidos están siempre libres de las dieciocho clases de contaminaciones materiales,((Las dieciocho clases de contaminaciones materiales antes mencionadas se describen en el *Viṣṇu-yāmala Tantra del siguiente modo:* ilusión, fatiga, cometer errores, rudeza, lujuria material, inquietud, orgullo, envidia, violencia, deshonra, agotamiento, falsedad, ira, ansia, dependencia, deseo de enseñorearse del universo, ver dualidad y engañar.)) [*Las dieciocho clases de contaminaciones materiales antes mencionadas se describen en el Viṣṇu-yāmala Tantra* del siguiente modo: *ilusión, fatiga, cometer errores, rudeza, lujuria material, inquietud, orgullo, envidia, violencia, deshonra, agotamiento, falsedad, ira, ansia, dependencia, deseo de enseñorearse del universo, ver dualidad y engañar.] porque tales cuerpos están siempre llenos de conocimiento, bienaventuranza y eternidad.

En cuanto a todas las afirmaciones antes mencionadas, se comprende que el Mahā-Viṣṇu es la fuente de todas las encarnaciones en el mundo material. Pero, debido a Su mayor y extraordinaria opulencia, podemos comprender que el hijo de Nanda Mahārāja es la fuente del Mahā-Viṣṇu también. Esto se

confirma en la *Brahma-saṁhitā,* donde se afirma: «Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias a Govinda, cuya representación parcial es el Mahā-Viṣṇu». La gigantesca forma del Mahā-Viṣṇu es la fuente de generación de innumerables universos. Innumerables universos salen de Su aliento al exhalar, y esos mismos universos vuelven a entrar con Su aliento al inhalar. Este Mahā-Viṣṇu es también una porción plenaria de una porción de Kṛṣṇa.

24. Rasgos adicionales de Śrī Kṛṣṇa

Después de describir las diferentes opulencias de Kṛṣṇa, Śrīla Rūpa Gosvāmī trata de describir más las bellezas y cualidades trascendentales del Señor como: decorado, disfrutador, complaciente, confiable, firme y predominante. También se Le describe como un meticuloso en el vestir y una personalidad magnánima. Estas generalmente se consideran las cualidades de las grandes personalidades.

Se dice que una persona es grande si está decorada con las cualidades de ser muy misericordiosa con los desafortunados, muy poderosa, superior, caballeresca, entusiasta, experta y veraz. Estas decoraciones se manifestaron en el carácter de Kṛṣṇa durante Su Govardhana-līlā. En aquel momento, todo el trecho de tierra en Vṛndāvana estaba siendo perturbado por las lluvias enviadas por Indra, como se ha descrito antes. Al principio Kṛṣṇa pensó: «Permítaseme tomar represalia contra esta venganza de Indra destruyendo su reino celestial», pero más tarde, cuando pensó en la insignificancia del rey del cielo, Kṛṣṇa cambió de opinión y se compadeció de Indra. Nadie es capaz de tolerar la ira de Kṛṣṇa, así que en lugar de tomar represalia contra Indra, Él simplemente mostró Su compasión por Sus amigos en Vṛndāvana levantando toda la colina Govardhan para protegerlos.

Cuando se ve a una persona siempre feliz y acostumbrada a hablar sonriendo, se considera que está en la modalidad del

disfrute. Este rasgo se encontró en Kṛṣṇa cuando apareció en el recinto del sacrificio del rey Kaṁsa. Se describe que Kṛṣṇa, el de ojos de loto, entró entre los luchadores sin ser descortés con ellos, los miró con determinación y les pareció como un elefante atacando unas plantas. Incluso mientras les hablaba, Kṛṣṇa seguía sonriendo, y de esta manera se mantuvo valientemente sobre el estrado de lucha.

Cuando las características de uno son muy dulces y deseables, su personalidad se denomina complaciente. Un ejemplo de la naturaleza complaciente de Kṛṣṇa se describe así en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: «Un día, mientras Kṛṣṇa esperaba la llegada de Śrīmatī Rādhārāṇī a orillas del Yamunā, comenzó a hacer una guirnalda de flores de kadamba. Mientras tanto, Śrīmatī Rādhārāṇī apareció allí, y en ese momento Murāri [Kṛṣṇa], el enemigo de Mura, miró a Rādhārāṇī muy dulcemente».

Cualquier persona que es fiable en todas las circunstancias se denomina confiable. En relación con esto, Rūpa Gosvāmī dice que incluso los demonios confiaban en la fiabilidad de Kṛṣṇa, porque estaban seguros de que Kṛṣṇa nunca los atacaría sin causa debida. Por eso, con fe y confianza, solían vivir con sus puertas abiertas de par en par. Y los semidioses, aunque temerosos de los demonios, confiaban en la protección de Kṛṣṇa. Por consiguiente, incluso en medio del peligro estaban ocupados en actividades recreativas. Las personas que nunca se habían sometido a las ceremonias rituales reformatorias de los *Vedas* confiaban en que Kṛṣṇa aceptaría solo fe y devoción, y así

estaban ocupadas en la conciencia de Kṛṣṇa y estaban libres de todas las ansiedades. En otras palabras, toda clase de hombres, desde los semidioses hasta los incultos, pueden confiar en la misericordia sin causa del Señor Supremo.

Una persona que no se perturba ni siquiera en una situación de reveses se denomina firme. Esta firmeza se observó en Kṛṣṇa en relación con Su muerte del demonio conocido como Bāṇa. El demonio Bāṇa tenía muchas manos, y Kṛṣṇa estaba cortando estas manos una tras otra. Este Bāṇa era un gran devoto del Señor Śiva y de la diosa Durgā. Así, cuando Bāṇa estaba siendo matado, el Señor Śiva y Durgā se enfurecieron mucho con Kṛṣṇa. Pero Kṛṣṇa no se inmutó.

Una persona que puede afectar la mente de todos se denomina predominante. En cuanto a la predominancia de Kṛṣṇa, en el Décimo Canto, capítulo 43, verso 14, del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Śukadeva Gosvāmī describe así a Kṛṣṇa ante el rey Parīkṣit: «Mi querido rey, Kṛṣṇa es un rayo para los luchadores; para el hombre común Él es el ser humano más hermoso; para las muchachas jóvenes Él es como Cupido; para los pastores y pastoras de vacas Él es el pariente más íntimo; para los reyes impíos Él es el gobernante supremo; para Sus padres, Nanda y Yaśodā, Él es simplemente un bebé; para Kaṁsa, el rey de Bhoja, Él es la muerte personificada; para los torpes y estúpidos Él es como una piedra; para los yogīs Él es la verdad absoluta suprema; y para los Vṛṣṇis Él es la Suprema Personalidad de Dios. En tal posición predominante Kṛṣṇa apareció en aquel

recinto junto con Su hermano mayor Balarāma». Cuando Kṛṣṇa, el reservorio de todos los rasas, estaba presente en el recinto de Kaṁsa, apareció de manera diferente a las diferentes personas que estaban relacionadas con Él en diferentes rasas. Se afirma en el *Bhagavad-gītā* que Él aparece ante cada persona de acuerdo con la relación de esa persona con Él.

A veces los eruditos describen «predominante» como refiriéndose a una persona intolerante de ser desatendida. Esta peculiaridad en Kṛṣṇa era visible cuando Kaṁsa estaba insultando a Mahārāj Nanda y Vasudeva pidiendo la asistencia de Kṛṣṇa para matar a Kaṁsa. Kṛṣṇa estaba mirando a Kaṁsa con ojos anhelantes, como una prostituta, y estaba justo preparándose para saltar sobre el rey.

Una persona que es muy aficionada a vestirse se denomina lalita, o meticulosa en el vestir. Esta característica se encontró en Kṛṣṇa de dos maneras: a veces solía decorar a Śrīmatī Rādhārāṇī con varias marcas, y a veces, cuando Se preparaba para matar a demonios como Ariṣṭāsura, tenía cuidado de arreglar Su cinturón muy bien.

Las personas que pueden entregarse a cualquiera se denominan magnánimas. Nadie podría ser más magnánimo que Kṛṣṇa, porque Él siempre está preparado para darse completamente a Su devoto. Incluso a uno que no es devoto, Kṛṣṇa en Su forma del Señor Caitanya está preparado para darse y conceder la liberación.

Aunque Kṛṣṇa es independiente de todos, por Su misericordia sin causa depende de Garga Ṛṣi para la instrucción religiosa; para aprender el arte militar depende de Sātyaki; y para el buen consejo depende de Su amigo Uddhava.

25. Devotos de Kṛṣṇa

A una persona que está siempre absorta en conciencia de Kṛṣṇa se la llama devoto de Kṛṣṇa. Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que todas las cualidades trascendentales antes expuestas se hallan también en los devotos de Kṛṣṇa. Los devotos de Kṛṣṇa pueden clasificarse en dos grupos: los que cultivan el servicio devocional con el fin de entrar en el reino trascendental, y los que ya se encuentran en la etapa perfeccional del servicio devocional.

A una persona que ha alcanzado la etapa de atracción por Kṛṣṇa y que no está liberada del atolladero material, pero que se ha cualificado para entrar en el reino de Dios, se la llama *sādhaka*. *Sādhaka* significa aquel que cultiva la devoción en conciencia de Kṛṣṇa. La descripción de tal devoto se halla en el Undécimo Canto, capítulo segundo, verso cuarenta y cinco, del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Allí se dice que se considera situada en la posición de cultivar el servicio devocional a aquella persona que tiene fe y amor inquebrantables por la Personalidad de Dios, que cultiva la amistad con los devotos de Kṛṣṇa, que es muy misericordiosa con los ignorantes, elevándolos al nivel del servicio devocional, y que está desinteresada de los no devotos.

Cuando se observa que alguien derrama lágrimas al oír los pasatiempos del Señor, se ha de comprender que el fuego ardiente de la existencia material quedará extinguido por tal riego. Cuando hay estremecimiento del cuerpo y los vellos del cuerpo se erizan, se ha de comprender que el devoto se acerca a

la perfección. Un ejemplo de un *sādhaka* que cultiva el servicio devocional es Bilvamaṅgala Ṭhākura.

Cuando una persona nunca se cansa de ejecutar el servicio devocional y siempre está ocupada en actividades conscientes de Kṛṣṇa, saboreando constantemente las melosidades trascendentales en su relación con Kṛṣṇa, se llama perfecto a tal devoto. Esta etapa perfeccional puede alcanzarse de dos maneras: uno puede alcanzar esta etapa de perfección mediante el progreso gradual en el servicio devocional, o uno puede volverse perfecto por la misericordia sin causa de Kṛṣṇa, aunque no haya ejecutado todos los detalles del servicio devocional. En el Tercer Canto, capítulo decimoquinto, verso veinticinco, del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay la siguiente hermosa declaración, que describe a un devoto que alcanza la perfección ejecutando con regularidad el servicio devocional: una persona que está libre del falso egotismo de la existencia material, o un místico avanzado, es elegible para entrar en el reino de Dios conocido como Vaikuṇṭha. Tal místico se vuelve tan dichoso por la ejecución constante de los principios regulativos del servicio devocional, que con ello alcanza el favor especial del Señor Supremo. Yamarāja, el poderoso superintendente de la muerte, teme acercarse a tal devoto; de modo que podemos imaginar la potencia del servicio devocional avanzado, en especial cuando los devotos se sientan juntos y se ocupan en hablar de los pasatiempos de la Suprema Personalidad de Dios. Esos devotos expresan sus sentimientos de tal manera que automáticamente se derriten de éxtasis, y muchos síntomas trascendentales se

manifiestan en sus cuerpos. Todo aquel que desee avanzar en el servicio devocional debe seguir los pasos de tales devotos.

Prahlāda Mahārāja dijo que nadie puede alcanzar la etapa perfeccional del servicio devocional sin postrarse ante los devotos excelsos. Sabios eruditos como Mārkaṇḍeya Ṛṣi alcanzaron la perfección en el servicio devocional con tan solo ejecutar tales principios regulativos del servicio.

Que una persona alcance la perfección en el servicio devocional simplemente por la misericordia sin causa del Señor se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam* en relación con los *brāhmaṇas* y sus esposas, que estaban ocupados en realizar *yajña,* o sacrificio. Cuando las esposas de los *brāhmaṇas* fueron favorecidas por el Señor Kṛṣṇa y de inmediato alcanzaron el éxtasis del amor por Dios, sus maridos comenzaron a decir: «¡Qué maravilloso es que, aunque estas mujeres no han llevado a cabo ningún acto reformatorio, como aceptar el cordón sagrado, no han residido en los monasterios del maestro espiritual, no han observado los estrictos principios del celibato, no se han sometido a austeridad alguna, ni han filosofado sobre la observancia de todas las ceremonias rituales, aun así han alcanzado el favor de Kṛṣṇa, al que aspiran incluso los grandes místicos! ¡Qué maravilloso es que estas mujeres hayan alcanzado tal perfección, mientras que nosotros, aunque *brāhmaṇas* que hemos realizado todas las actividades reformatorias, no podemos alcanzar esta etapa avanzada!».

Hay una declaración similar de Nārada, dirigida a Śukadeva Gosvāmī: «Mi querido Śukadeva Gosvāmī, tú nunca te tomaste la molestia de residir bajo el cuidado de un maestro espiritual y, sin embargo, has alcanzado un estado tan elevado de conocimiento trascendental. Nunca te tomaste la molestia de someterte a severas austeridades y, aun así, ¡qué maravilloso es que te hayas situado en la etapa más perfecta del amor por Dios!».

Śukadeva Gosvāmī y las esposas de los *brāhmaṇas* que realizaban *yajña* son vívidos ejemplos de devotos que alcanzaron la etapa perfeccional del servicio devocional por la gracia de la Suprema Personalidad de Dios.

Perfección eterna

A las personas que han alcanzado la vida eterna y bienaventurada exactamente al nivel de Śrī Kṛṣṇa, y que son capaces de atraer al Señor Kṛṣṇa mediante su trascendental servicio amoroso, se las llama eternamente perfectas. El nombre técnico es *nitya-siddha*. Hay dos clases de entidades vivientes, a saber, *nitya-siddha* y *nitya-baddha*. La distinción radica en que los *nitya-siddhas* son eternamente conscientes de Kṛṣṇa sin olvido alguno, mientras que los *nitya-baddhas,* o almas eternamente condicionadas, olvidan su relación con Kṛṣṇa.

La posición de los *nitya-siddhas* se explica en el *Padma Purāṇa* en relación con la narración de la Suprema Personalidad de Dios y Satyabhāmādevī. El Señor dice a Satyabhāmā: «Mi querida Satyabhāmādevī, he descendido a este planeta terrenal a petición

del Señor Brahmā y de los demás semidioses. Quienes nacen en esta familia de Yadu son todos Mis compañeros eternos. Mi querida esposa, no debes considerar que Mis compañeros estén jamás separados de Mí; son Mis expansiones personales y, como tales, debes saber que son casi tan poderosos como Yo. Debido a sus cualidades trascendentales, Me son muy, muy queridos, así como Yo les soy muy, muy querido a ellos». Todo aquel que se regocije al oír los pasatiempos del Señor Kṛṣṇa cuando Él estaba presente en esta tierra con Sus compañeros, ha de entenderse que es *nitya-siddha,* eternamente perfecto.

En el Décimo Canto, capítulo decimocuarto, verso treinta, del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay esta afirmación: «¡Qué maravillosos son los afortunados habitantes de Vṛndāvana, tales como Nanda y los demás pastores de vacas! La Suprema Personalidad de Dios, el Brahman supremo, ¡realmente Se ha vuelto su íntimo amigo!».

Hay una afirmación similar en el Décimo Canto, capítulo vigésimo sexto, verso décimo, del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Cuando el Señor Kṛṣṇa levantó la colina Govardhana, los pastores de vacas, bajo la protección del Señor Kṛṣṇa, quedaron maravillados y acudieron a Nanda Mahārāja y le preguntaron: «Mi querido Nanda Mahārāja, ¿cómo es que estamos tan intensamente apegados a Kṛṣṇa y Kṛṣṇa también está tan afectuosamente apegado a nosotros? ¿Significa eso que Él es la Superalma de todos?».

Todos los habitantes de Vṛndāvana y Dvārakā —a saber, los pastores de vacas y los miembros de la familia Yadu— son

devotos eternamente perfectos del Señor. Así como el Señor desciende a este planeta por Su misericordia sin causa, así también, para ayudar en los pasatiempos del Señor, estos devotos vienen aquí igualmente. No son entidades vivientes ordinarias ni almas condicionadas; son personas eternamente liberadas, compañeros de la Personalidad de Dios. Y, así como el Señor Kṛṣṇa Se comporta como un hombre ordinario cuando desciende a este planeta, así también los miembros de la dinastía Yadu y los habitantes de Vṛndāvana ejecutan actividades tal como los hombres ordinarios. Pero no son hombres ordinarios; están tan liberados como el propio Señor Kṛṣṇa.

En el *Padma Purāṇa,* sección *Uttara-khaṇḍa,* se afirma: «Así como el Señor Rāmacandra desciende junto con Lakṣmaṇa y Bharata, una expansión de Saṅkarṣaṇa,((En los capítulos VI, VII y XIII de las *Enseñanzas del Señor Chaitanya* (Nueva York: 1968), del autor, se encuentra una descripción detallada de las maneras en que se desarrollan las diversas expansiones y encarnaciones de Dios.)) (*En los capítulos VI, VII y XIII de las Enseñanzas del Señor Chaitanya* (Nueva York: 1968), del autor, se encuentra una descripción detallada de las maneras en que se desarrollan las diversas expansiones y encarnaciones de Dios.) así también los miembros de la dinastía Yadu y los pastores de vacas de Vṛndāvana descienden con el Señor Kṛṣṇa para participar en los pasatiempos trascendentales del Señor. Cuando el Señor Supremo regresa a Su morada eterna, Sus compañeros regresan con Él a sus respectivos lugares. Como tales, estos

vaiṣṇavas eternamente liberados no están sujetos a las leyes materiales del nacimiento y la muerte».

Como afirma el propio Señor en el *Bhagavad-gītā,* Su nacimiento, Sus actos y Sus actividades son todos trascendentales. De manera similar, el nacimiento, los actos y las actividades de los compañeros del Señor también son trascendentales. Y, así como es una ofensa considerarse uno mismo Kṛṣṇa, así también es ofensivo considerarse uno mismo Yaśodā, Nanda o cualquier otro compañero del Señor. Siempre debemos recordar que ellos son trascendentales; jamás son almas condicionadas.

Se describe que Kṛṣṇa, el enemigo de Kaṁsa, posee sesenta y cuatro cualidades trascendentales, y todas las almas eternamente liberadas que acompañan al Señor poseen, sin duda alguna, las primeras cincuenta y cinco de esas cualidades. Tales devotos están relacionados con la Suprema Personalidad de Dios en cualquiera de las cinco melosidades trascendentales, a saber, neutralidad, servidumbre, amistad, paternidad y amor conyugal. Estas relaciones con el Señor son eternas y, por lo tanto, los devotos *nitya-siddha* no tienen que esforzarse por alcanzar la etapa perfeccional ejecutando principios devocionales regulativos. Están eternamente cualificados para servir a Kṛṣṇa.

26. Estímulo para el amor extático

Algunas cosas que dan ímpetu o estímulo al amor extático por Kṛṣṇa son Sus cualidades trascendentales, Sus actividades poco comunes, Sus rasgos sonrientes, Su atuendo, Sus guirnaldas, Su flauta, Su cuerno de búfalo, Sus campanillas de los tobillos, Su caracola, Sus huellas, Sus lugares de pasatiempos (tales como Vṛndāvana), Su planta favorita (tulasī), Su devoto y las ocasiones periódicas para recordarle. Una de tales ocasiones para el recuerdo es el Ekādaśī, que se celebra dos veces al mes, en el undécimo día de la luna, tanto en cuarto menguante como en cuarto creciente. En ese día todos los devotos permanecen ayunando durante toda la noche y cantan continuamente las glorias del Señor.

En lo que respecta a las cualidades trascendentales de Kṛṣṇa, estas pueden dividirse en tres grupos: cualidades que pertenecen a Su cuerpo trascendental, cualidades que pertenecen a Su habla trascendental y cualidades que pertenecen a Su mente trascendental.

La edad de Kṛṣṇa, Sus rasgos corporales trascendentales, Su belleza y Su mansedumbre son cualidades que pertenecen a Su cuerpo. No hay diferencia entre Kṛṣṇa y Su cuerpo, y por lo tanto los rasgos trascendentales que pertenecen a Su cuerpo son lo mismo que el propio Kṛṣṇa. Pero debido a que estas cualidades estimulan el amor extático del devoto, se han analizado como causas separadas de ese amor. Sentirse atraído por las cualidades

de Kṛṣṇa significa sentirse atraído por el propio Kṛṣṇa, pues no hay distinción real entre Kṛṣṇa y Sus cualidades. El nombre de Kṛṣṇa también es Kṛṣṇa. La fama de Kṛṣṇa también es Kṛṣṇa. El séquito de Kṛṣṇa también es Kṛṣṇa. Kṛṣṇa y todo lo relacionado con Kṛṣṇa que brinda estímulo al amor por Kṛṣṇa son todos Kṛṣṇa, pero para nuestra comprensión estos elementos pueden considerarse por separado.

Kṛṣṇa es el depósito de todo placer trascendental. En consecuencia, los ímpetus para el amor por Kṛṣṇa, aunque aparentemente diferentes, no son en realidad distintos del propio Kṛṣṇa. En los términos técnicos del sánscrito, tales cualidades como el nombre de Kṛṣṇa, Su fama, etc., se aceptan tanto como depósitos de amor por Kṛṣṇa como estímulos para dicho amor.

La edad de Kṛṣṇa se considera en tres períodos: desde Su día de aparición hasta el final de Su sexto año se denomina kaumāra; desde el comienzo del sexto año hasta el décimo se denomina pauganḍa; y desde el décimo hasta el decimosexto año se denomina kaiśora; después del comienzo del decimosexto año, a Kṛṣṇa se Le denomina yauvana o joven, y esto continúa sin cambio.

En lo que concierne a los pasatiempos trascendentales de Kṛṣṇa, estos se ejecutan mayormente durante los períodos kaumāra, pauganḍa y kaiśora. Sus pasatiempos afectuosos con Sus padres se ejecutan durante Su edad kaumāra. Su amistad con los pastorcillos de vacas se exhibe durante el período pauganḍa. Y Su amistad con las gopīs se exhibe durante la edad kaiśora. Los

pasatiempos de Kṛṣṇa en Vṛndāvana concluyen al final de Su decimoquinto año, y entonces Él es transferido a Mathurā y Dvārakā, donde se llevan a cabo todos los demás pasatiempos.

Śrīla Rūpa Gosvāmī nos ofrece una vívida descripción de Kṛṣṇa como depósito de todos los placeres en su *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*. A continuación se presentan algunas partes de esa descripción.

La edad kaiśora de Kṛṣṇa puede dividirse en tres partes. Al comienzo de Su edad kaiśora —es decir, al principio de Su undécimo año—, el lustre de Su cuerpo se vuelve tan brillante que se convierte en un ímpetu para el amor extático. De manera similar, hay bordes rojizos alrededor de Sus ojos y un crecimiento de vellos suaves en Su cuerpo. Al describir esta etapa temprana de Su edad kaiśora, Kuṇḍalatā, una de las residentes de Vṛndāvana, le dijo a su amiga: «Querida amiga, acabo de ver una belleza extraordinaria que aparece en la persona de Kṛṣṇa. Su tez corporal negruzca es como la joya indranīla. Hay signos rojizos en Sus ojos y pequeños vellos suaves están apareciendo en Su cuerpo. La aparición de estos síntomas Lo ha hecho extraordinariamente hermoso».

En relación con esto, en el Décimo Canto, Capítulo 21, verso 5 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Śukadeva Gosvāmī le dice al Rey Parīkṣit: «Mi querido Rey, trataré de describir cómo las mentes de las gopīs se absorbían en el pensamiento de Kṛṣṇa. Las gopīs meditaban en cómo Kṛṣṇa Se vestía como un actor danzante y entraba en el bosque de Vṛndāvana, marcando el suelo con Sus

huellas. Meditaban en que Kṛṣṇa llevaba un casco con una pluma de pavo real y pendientes en Sus orejas, así como prendas de color dorado amarillento cubiertas de joyas y perlas. También meditaban en que Kṛṣṇa soplaba Su flauta y en que todos los pastorcillos de vacas cantaban las glorias del Señor». Esa es la descripción de la meditación que las gopīs solían realizar.

A veces las gopīs pensaban en Sus suaves uñas, Sus cejas movedizas y Sus dientes, que estaban coloreados de catecú por mascar pan. Una gopī hizo la siguiente descripción a su amiga: «Querida amiga, mira cómo el enemigo de Agha ha asumido rasgos tan maravillosos. Sus cejas son como las cejas de Cupido, y se están moviendo como si estuvieran danzando. Las puntas de Sus uñas son tan suaves, como si fueran hojas de bambú secas. Sus dientes están rojizos, y así parece que ha asumido un rasgo de enojo. Bajo estas circunstancias, ¿dónde está la posibilidad de que una joven no sea atraída por rasgos tan hermosos y no tenga temor de convertirse en víctima de tal belleza?».

Los atractivos rasgos de Kṛṣṇa también son descritos por Vṛndā, la gopī por la cual Vṛndāvana recibió su nombre. Ella le dijo a Kṛṣṇa: «Mi querido Mādhava, Tu sonrisa recién inventada ha cautivado de tal manera los corazones de las gopīs que simplemente no pueden expresarse. De este modo se han quedado perplejas y no hablarán con nadie más. Todas estas gopīs se han visto tan afectadas que es como si hubieran ofrecido tres aspersiones de agua sobre sus vidas. Es decir, han abandonado toda esperanza de seguir viviendo». Según el

sistema indio, cuando una persona muere se rocía agua sobre el cuerpo. Así pues, la declaración de Vṛndā muestra que las gopīs estaban tan encantadas por la belleza de Kṛṣṇa que, al no poder expresar sus mentes, habían decidido suicidarse.

Cuando Kṛṣṇa llegó a la edad de trece a catorce años, Sus dos brazos y Su pecho asumieron una belleza indescriptible, y toda Su forma se volvió sencillamente encantadora. Cuando Kṛṣṇa alcanzó los trece años de edad, Sus dos brazos desafiaban las trompas de los elefantes, Su pecho en ascenso trataba de llegar a negociaciones de paz con puertas de joyas, y Sus dos brazos minimizaban el valor de los cerrojos de las puertas. ¿Quién puede describir la maravillosa belleza de estos rasgos de Kṛṣṇa? La belleza especial del cuerpo de Kṛṣṇa era Su suave sonrisa, Sus ojos inquietos y Sus canciones que encantaban al mundo. Estos son los rasgos especiales de esta edad.

Hay una declaración a este respecto de que Kṛṣṇa, al llegar a esta edad, manifestó rasgos corporales tan hermosos que Sus ojos inquietos se convirtieron en los juguetes de Cupido, y Su suave sonrisa se asemejaba a la flor de loto recién brotada. La vibración encantadora de Sus canciones se convirtió en un gran impedimento para las jóvenes, quienes se suponía que debían permanecer castas y fieles a sus esposos.

A esta edad Kṛṣṇa disfrutó del rāsa-līlā, exhibiendo Su poder de bromear con las pastorcillas de vacas y disfrutando de su compañía en los matorrales de los jardines a orillas del Yamunā.

A este respecto existe la siguiente declaración: «A lo largo de toda la extensión de tierra conocida como Vṛndāvana había huellas de Kṛṣṇa y las gopīs, y en algunos lugares estaban esparcidas plumas de pavo real. En algunos lugares había lechos agradables en los matorrales de los jardines de Vṛndāvana, y en algunos lugares había montículos de polvo debido a la danza grupal de Govinda y las gopīs». Estos son algunos de los rasgos debidos a los diferentes pasatiempos inventados por Śrī Kṛṣṇa en el lugar conocido como Vṛndāvana.

Hay la siguiente declaración de una gopī que describe los rasgos atractivos de Kṛṣṇa durante esta edad: «Querida amiga, mira cómo de repente en el cielo de Kṛṣṇa hay un sol poderoso que se eleva, y cómo este sol naciente está minimizando los rayos de nuestra luna de castidad. Nuestra atracción por Kṛṣṇa es tan intensa que está secando la flor de loto de nuestra discriminación, y estamos perdiendo los sentidos al decidir si continuaremos como mujeres castas o seremos víctimas de la belleza de Kṛṣṇa. Querida amiga, ¡creo que hemos perdido toda esperanza de vida!».

En la edad kaiśora, que comienza desde el undécimo año y continúa hasta el final del decimoquinto año, los brazos, las piernas y los muslos de Kṛṣṇa quedaron marcados con tres líneas divisorias. En ese momento el pecho de Kṛṣṇa desafiaba una colina de joyas marakata. Sus brazos desafiaban los pilares de la joya indranīla, las tres líneas de Su cintura desafiaban las olas del Río Yamunā, y Sus muslos desafiaban hermosos plátanos. Una

gopī dijo: «Con todos estos exquisitos rasgos de Su cuerpo, Kṛṣṇa es demasiado extraordinariamente hermoso, y por lo tanto siempre estoy pensando en Él para que me proteja, pues es el matador de todos los demonios».

La idea expresada en esta declaración es que las gopīs comparaban su atracción por Kṛṣṇa con un ataque de demonios; y para contrarrestar su atracción por la belleza de Kṛṣṇa, también se dirigían a Kṛṣṇa esperanzadamente, porque Él es el matador de toda clase de demonios. En otras palabras, estaban perplejas, porque por un lado se sentían atraídas por la belleza de Kṛṣṇa, y por el otro necesitaban a Kṛṣṇa para ahuyentar al demonio de tal atracción.

Esta edad kaiśora puede traducirse como adolescencia. Al final de este período, todas las gopīs dijeron: «Kṛṣṇa es el matador de la atracción de Cupido, y como tal perturba la paciencia de todas las muchachas recién casadas. Los rasgos corporales de Kṛṣṇa se han vuelto tan exquisitos, es como si estuvieran manifestando un sentido artístico de la más alta categoría. Sus ojos danzantes han atenuado la brillantez del bailarín más experto, y así ya no hay comparación alguna con la belleza de Kṛṣṇa». Los eruditos describen, por consiguiente, los rasgos de Su cuerpo en este momento como nava-yauvana, juventud recién inventada. En esta etapa de los rasgos corporales de Kṛṣṇa, los asuntos amorosos conyugales con las gopīs y pasatiempos similares se vuelven muy prominentes.

Hay seis rasgos de los asuntos amorosos conyugales, denominados pacificación, provocar una riña, ir al encuentro del amante, sentarse juntos, separación y apoyo. El Señor Kṛṣṇa expandió un imperio de estos seis rasgos, del cual Él era el príncipe reinante. En algún lugar estaba provocando riñas con las jóvenes, en algún lugar las estaba rascando con las uñas de loros, en algún lugar estaba ocupado yendo a visitar a las gopīs, y en algún lugar estaba negociando a través de amigos pastorcillos para refugiarse en las gopīs.

Algunas de las gopīs se dirigieron a Él de la siguiente manera: «Mi querido Kṛṣṇa, debido a Tu edad adolescente, Te has convertido en el maestro espiritual de estas jóvenes, y les estás enseñando a susurrar entre ellas. Les estás enseñando a ofrecer oraciones solemnes, así como entrenándolas para engañar a sus esposos y unirse a Ti en los jardines por la noche, sin importarles las instrucciones de sus superiores. Las estás entusiasmando con la vibración de Tu encantadora flauta; y, como su maestro, les estás enseñando todas las complejidades de los asuntos amorosos».

Se dice que incluso cuando Kṛṣṇa era un niño de cinco años manifestó tales energías juveniles, pero los eruditos no las explican debido a la ausencia de una edad adecuada. Kṛṣṇa era hermoso porque cada parte de Su cuerpo estaba perfectamente dispuesta sin ningún defecto. Tales rasgos corporales perfectos de Kṛṣṇa se describen de la siguiente manera: «Mi querido enemigo de Kaṁsa, Tus amplios ojos, Tu pecho en ascenso, Tus

dos brazos como pilares y la delgada parte media de Tu cuerpo siempre encantan a toda hermosa muchacha de ojos de loto». Los ornamentos en el cuerpo de Kṛṣṇa no realzaban en realidad Su belleza, sino justamente lo contrario: los ornamentos eran embellecidos por Kṛṣṇa.

Se dice que una persona es delicada cuando no puede soportar ni siquiera el toque de la cosa más suave. Se describe que cada parte del cuerpo de Kṛṣṇa era tan suave que incluso al toque de hojas recién brotadas, el color de la parte tocada de Su piel cambiaba. En esta edad kaiśora, los esfuerzos de Kṛṣṇa estaban siempre dirigidos a organizar la danza del rāsa, así como a matar a los demonios en el bosque de Vṛndāvana. Mientras Kṛṣṇa estaba ocupado en el disfrute con los muchachos y las muchachas dentro del bosque de Vṛndāvana, Kaṁsa solía enviar a sus asociados para matarle, y Kṛṣṇa mostraba Su destreza matándolos.

Generalmente hay cuatro clases de prendas en el cuerpo de Kṛṣṇa: Su camisa, Su turbante, Su cinturón y Sus vestiduras. En Vṛndāvana, Él solía ponerse prendas rojizas, con una camisa dorada en Su cuerpo y un turbante de color anaranjado en Su cabeza. Los diferentes tipos de cinturones, combinados con Su encantadora sonrisa, siempre aumentaban la bienaventuranza trascendental de Sus asociados. Este atuendo de Kṛṣṇa se describe como suntuoso. Así como un elefante bebé a veces se viste con ropas coloridas, así la suntuosidad de Kṛṣṇa se

manifestaba con la decoración de ropas tan coloridas en las diferentes partes de Su cuerpo.

Ākalpa se refiere a la textura del cabello de Kṛṣṇa, Su cuerpo bien vestido, ungido con pulpa de sándalo y decorado con guirnaldas de flores, Su tilaka y Su mascar de pan. Kṛṣṇa estaba constantemente decorado con este proceso de ākalpa. El cabello de Kṛṣṇa a veces estaba decorado con flores colocadas en la parte media de Su cabeza, o bien llegaba hasta Su espalda. De esta manera, Kṛṣṇa se peinaba de diferentes modos en diferentes momentos. En cuanto al ungüento de Su cuerpo, la pulpa de sándalo generalmente parecía ser blanca, y cuando se mezclaba con tinte de azafrán, parecía ser amarilla.

Kṛṣṇa solía ponerse una guirnalda vaijayantī alrededor de Su cuello. Esta guirnalda vaijayantī está hecha de al menos cinco flores de diferentes colores. La longitud de tal guirnalda siempre tocaba las rodillas o los pies de Kṛṣṇa. Aparte de esta guirnalda de flores, había también otros tipos de guirnaldas de flores, que a veces decoraban Su cabeza y a veces colgaban alrededor de Su cuello y pecho. También se encontraba en el cuerpo de Kṛṣṇa pintura artística con pulpa de sándalo y sándalo coloreado.

Una gopī se dirigió a su amiga y comenzó a elogiar los rasgos corporales de Kṛṣṇa. Elogió Su tez negruzca, el color rojizo del pan masticado que realzaba Su belleza cientos de veces, el cabello rizado en Su cabeza, las marcas rojas de kuṅkuma en Su cuerpo y el tilaka en Su frente.

Su casco, Sus pendientes, Su collar, Sus cuatro prendas, las ajorcas en Su cabeza, los anillos en Sus dedos, Sus campanillas de los tobillos y Su flauta: estos son los diferentes rasgos de los ornamentos de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa, el enemigo de Agha, siempre lucía hermoso con Su incomparable casco, Sus pendientes hechos de diamantes, Su collar de perlas, Sus ajorcas, Sus prendas bordadas y los hermosos anillos en Sus dedos.

A Kṛṣṇa a veces se Le llama vanamālī. Vana significa bosque y mālī significa jardinero, así que vanamālī se refiere a alguien que usa extensivamente flores y guirnaldas en diferentes partes de Su cuerpo. Kṛṣṇa estaba vestido así no solo en Vṛndāvana, sino también en el campo de batalla de Kurukṣetra. Al ver tan colorido atuendo y las guirnaldas de diferentes flores, algunos grandes sabios oraron: «El Señor Kṛṣṇa iba al campo de batalla de Kurukṣetra no para luchar, sino para agraciar a todos los devotos con Su presencia».

En lo que respecta a Su flauta, se dice que la vibración de este maravilloso instrumento era capaz de romper la meditación de los más grandes sabios, y así Kṛṣṇa desafiaba a Cupido anunciando Sus glorias trascendentales por todo el mundo.

Hay tres clases de flautas usadas por Kṛṣṇa. Una se llama veṇu, otra se llama muralī y la tercera se llama vaṁśī. Veṇu es muy pequeña, no mide más de quince centímetros de largo, con seis agujeros para silbar. Muralī mide unos cuarenta y cinco centímetros de largo, con un agujero en el extremo y cuatro agujeros en el cuerpo de la flauta. Este tipo de flauta produce un

sonido muy encantador. La flauta vaṁśī mide unos treinta y ocho centímetros de largo, con nueve agujeros en su cuerpo. Kṛṣṇa solía tocar estas tres flautas ocasionalmente cuando eran necesarias. Kṛṣṇa tiene una vaṁśī más larga, que se llama mahānanda o sanmohinī. Cuando es aún más larga se llama ākarṣiṇī. Cuando es todavía más larga se llama ānandinī. La flauta ānandinī es muy agradable para los pastorcillos de vacas y técnicamente se denomina vaṁsulī. Estas flautas a veces estaban adornadas con joyas. A veces estaban hechas de mármol y a veces de bambú hueco. Cuando la flauta está hecha de joyas se llama sanmohinī. Cuando está hecha de oro se llama ākarṣiṇī.

Kṛṣṇa usaba un cuerno de búfalo como instrumento de trompeta. Este instrumento estaba siempre muy pulido y rodeado con bandas de oro, y en el medio tenía un agujero. Con respecto a estos instrumentos, hay una declaración metafórica acerca de una gopī llamada Tārāvalī. Se dice que Tārāvalī fue mordida por la serpiente más venenosa de la flauta de Kṛṣṇa. Entonces, para neutralizar el efecto venenoso, bebió la leche producida por el cuerno de búfalo en la mano de Kṛṣṇa. Pero en vez de disminuir el efecto venenoso, lo aumentó mil veces. La gopī fue puesta así en la más miserable condición envenenada.

Una cierta gopī declaró una vez a su amiga: «Querida amiga, cuando oí el sonido de las campanillas de los tobillos de Śrī Kṛṣṇa, inmediatamente me dispuse a salir de la casa para verle. Pero muy lamentablemente, mis superiores estaban presentes justo ante mí en ese momento, y no pude salir».

La caracola de Kṛṣṇa se conoce como Pāñcajanya. Esta caracola Pāñcajanya también se menciona en el *Bhagavad-gītā*. Kṛṣṇa la hizo sonar antes de la Batalla de Kurukṣetra. Se dice que cuando el Señor Kṛṣṇa sopla Su caracola trascendental, las esposas de los demonios quedan sujetas a abortos, y las esposas de los semidioses son bendecidas con toda auspiciosidad. De esta manera, el sonido de la caracola de Kṛṣṇa solía vibrar y circular por todo el mundo.

Se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* que cuando Akrūra, que conducía a Kṛṣṇa de Vṛndāvana a Mathurā, vio las huellas de Kṛṣṇa en la tierra de Vṛndāvana, su amor extático por Kṛṣṇa se incrementó tanto que los vellos de su cuerpo se erizaron. Sus ojos se desbordaron de lágrimas, y en tal éxtasis saltó de la cuadriga, cayó al suelo y comenzó a cantar: «¡Qué maravilloso es esto! ¡Qué maravilloso es esto!».

Sentimientos similares fueron expresados por las gopīs cuando se dirigían a la orilla del Yamunā y vieron las huellas de Kṛṣṇa en el polvo. Cuando Kṛṣṇa caminaba sobre el suelo de Vṛndāvana, las marcas de Su planta (bandera, rayo, pez, una vara para controlar elefantes y flor de loto) se imprimían en el polvo de la tierra. Las gopīs quedaban abrumadas con solo ver esas marcas en el suelo.

Un devoto exclamó: «¡Oh, aún no he visitado los maravillosos lugares donde se realizaron los pasatiempos del Señor! Pero simplemente al oír el nombre de Mathurā me he sentido abrumado de gozo».

El Señor Kṛṣṇa es muy aficionado a las hojas y brotes de tulasī. Debido a que los brotes de tulasī generalmente se ofrecen a los pies de loto de Kṛṣṇa, un devoto una vez oró a los brotes de tulasī para que le dieran alguna información sobre los pies de loto del Señor. El devoto esperaba que los brotes de tulasī supieran algo sobre las glorias de los pies de loto del Señor Śrī Kṛṣṇa.

Uno puede a veces sentirse abrumado de gozo al ver a un devoto del Señor. Cuando Dhruva Mahārāja vio que dos asociados de Nārāyaṇa se le acercaban, inmediatamente se levantó con sincero respeto y devoción y permaneció ante ellos con las manos juntas; pero debido a su amor extático difícilmente podía ofrecerles una recepción adecuada.

Hay una declaración de una gopī que se dirigió a Subala, un amigo de Kṛṣṇa: «Mi querido Subala, sé que Kṛṣṇa es tu amigo y que siempre disfrutas sonriendo y bromeando con Él. El otro día los vi a los dos de pie juntos, y tú tenías tu mano sobre el hombro de Kṛṣṇa, y ambos estaban sonriendo gozosamente. Cuando los vi a los dos de pie así a lo lejos, mis ojos se desbordaron inmediatamente de lágrimas».

Hay muchas declaraciones sobre los días festivos en relación con las diferentes actividades de Kṛṣṇa. Uno de estos días festivos es el Janmāṣṭamī, el día del nacimiento de Kṛṣṇa. Este día de Janmāṣṭamī es el día festivo más opulento para los devotos, y todavía se celebra con gran pompa en todos los hogares hindúes de la India. A veces incluso los devotos de otros grupos religiosos aprovechan este auspicioso día y disfrutan de la celebración de la

ceremonia del Janmāṣṭamī. El amor extático por Kṛṣṇa también se despierta en los días de Ekādaśī, que son otros días festivos en relación con Kṛṣṇa.

27. Síntomas de amor extático

Los síntomas corporales que manifiesta un devoto al expresar amor extático por Kṛṣṇa se denominan anubhāva. Ejemplos prácticos de anubhāva son los siguientes: danzar, rodar por el suelo, cantar muy fuerte, estirar el cuerpo, llorar a gritos, bostezar, respirar muy pesadamente, desatender la presencia de otros, babear, reír como un loco, girar la cabeza y eructar. Cuando hay un exceso extraordinario de amor extático, con todos estos síntomas corporales manifestados, uno se siente aliviado trascendentalmente.

Estos síntomas se dividen en dos partes: una se llama śīta y la otra se llama kṣepaṇa. Cuando hay bostezos se llama śīta, y cuando hay danza se llama kṣepaṇa.

Mientras observaba la danza del rāsa ejecutada por el Señor Kṛṣṇa y las gopīs, el Señor Śiva contempló el hermoso rostro de Kṛṣṇa e inmediatamente comenzó a danzar y a golpear su pequeño tambor ḍiṇḍima. Mientras el Señor Śiva danzaba en éxtasis, su hijo mayor, Ganeśa, se le unió.

En el Tercer Canto, Capítulo 1, verso 31 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Vidura le pregunta a Uddhava: «Mi querido amigo, ¿se encuentra Akrūra en una condición auspiciosa? No solo es un erudito pecado y libre de pecado, sino que también es devoto del Señor Kṛṣṇa. Tiene tal amor extático por Kṛṣṇa que lo he visto rodando sobre las huellas de Kṛṣṇa en el polvo como si

estuviera privado de todos los sentidos». De manera similar, una gopī le dio un mensaje a Kṛṣṇa diciendo que Rādhārāṇī, debido a Su separación de Él y a Su encantamiento con la fragancia de Sus guirnaldas de flores, estaba rodando por el suelo y así magullando Su suave cuerpo.

Una gopī informó a Kṛṣṇa que cuando Śrīmatī Rādhārāṇī estaba cantando Sus glorias, encantó a todas Sus amigas de tal manera que se quedaron como piedras, inmóviles y apagadas. Al mismo tiempo, las piedras cercanas comenzaron a derretirse en amor extático.

Cuando el cuerpo de Nārada Muni se estiraba por cantar el mantra Hare Kṛṣṇa, cantaba tan fuerte que se pensó que el Señor Nṛsiṁha había aparecido. Así, todos los demonios comenzaron a huir en diferentes direcciones. También se dice que a veces, cuando Nārada, el portador de la vīṇā, recuerda a su Señor Kṛṣṇa en gran éxtasis, comienza a estirar su cuerpo tan vigorosamente que su cordón sagrado se rompe.

Una gopī le dijo una vez a Kṛṣṇa: «Mi querido hijo de Nanda Mahārāja, por el sonido de Tu flauta, Śrīmatī Rādhārāṇī se ha llenado de lamentación y temor, y así, con voz vacilante, está llorando como un pájaro kurobi.

Se describe que al escuchar la vibración de la flauta de Kṛṣṇa, el Señor Śiva se queda muy perplejo y comienza a llorar tan fuerte al espacio que los demonios son vencidos y los devotos quedan abrumados de gozo.

Se dice que cuando la luna llena se eleva, los pétalos de loto se expanden. Del mismo modo, cuando Kṛṣṇa solía aparecer ante Rādhārāṇī, el rostro de Ella, que se compara con la flor de loto, se expandía cuando Ella bostezaba.

En lo que respecta a respirar pesadamente, se afirma: «Lalitā [una de las gopīs] es como un pájaro cātakī, que solo toma el agua que cae directamente de la nube de lluvia y de ninguna otra fuente». En esta declaración, Kṛṣṇa se compara con la nube oscura, y Lalitā se compara con el pájaro cātakī que busca únicamente la compañía de Kṛṣṇa. La metáfora continúa diciendo: «Así como un fuerte viento a veces dispersa una poderosa nube, así el pesado aliento de las fosas nasales de Lalitā le hizo perder a Kṛṣṇa, quien había desaparecido para cuando ella se recobró».

En lo que respecta a desatender la presencia de otros, las esposas de los *brāhmaṇas* que estaban realizando sacrificios en Vṛndāvana salieron de sus hogares tan pronto como oyeron que Kṛṣṇa estaba cerca. Dejaron sus hogares sin importarles sus eruditos esposos. Los esposos comenzaron a discutir esto entre ellos: «¡Qué maravillosa es la atracción por Kṛṣṇa, que ha hecho que estas mujeres nos dejen sin ningún cuidado!». Esta es la influencia de Kṛṣṇa. Cualquiera que se sienta atraído por Kṛṣṇa puede ser liberado de la esclavitud del nacimiento y la muerte, que puede compararse con los hogares cerrados con llave que fueron descuidados por las esposas de los *brāhmaṇas*.

En el *Padyāvalī* hay una declaración de algunos devotos: «No nos importarán los extraños. Si ellos se burlan de nosotros, aun así no nos importará. Simplemente disfrutaremos de la melosidad trascendental de cantar Hare Kṛṣṇa, y así rodaremos por el suelo y danzaremos extáticamente. De esta manera disfrutaremos eternamente de bienaventuranza trascendental».

Como ejemplo de la saliva que corre de la boca, se afirma que a veces, cuando Nārada Muni estaba cantando el mantra Hare Kṛṣṇa, permanecía atónito por un rato, y la saliva rezumaba de su boca.

Cuando un devoto ríe muy fuerte como un loco, se debe a una agitación extraordinaria de amor extático dentro del corazón. Tal risa enloquecida es una expresión de la condición del corazón, que técnicamente se llama aṭṭa-hāsa. Cuando un devoto se ve afectado por esta condición mental, su amor se expresa a través de los labios. Los sonidos de risa, uno tras otro, se comparan con flores que caen de la enredadera de la devoción que crece dentro del corazón del devoto. En el *Caitanya-caritāmṛta*, el servicio devocional al Señor también se compara con una enredadera que se eleva hasta los pies de loto de Kṛṣṇa en Goloka Vṛndāvana.

Una gopī le dijo a su amiga: «Parece que el Señor Kṛṣṇa, el enemigo del demonio Agha, ha soltado de Su boca un torbellino que está actuando sobre tu cabeza y que gradualmente va a hacer lo mismo con las otras gopīs de ojos de loto».

A veces el eructo también se convierte en un síntoma de amor extático por Kṛṣṇa. Hay evidencia de esto en las palabras de Paurṇamāsī dirigidas a una asociada de Rādhārāṇī que lloraba: «Mi querida hija, no te preocupes porque Śrīmatī Rādhārāṇī esté eructando. Estoy a punto de ofrecer un remedio para este síntoma. No llores tan fuerte. Este eructo no se debe a indigestión; es una señal de amor extático por Kṛṣṇa. Yo dispondré la cura de este síntoma de eructo inmediatamente. No te preocupes». Esta declaración de Paurṇamāsī es evidencia de que el amor extático por Kṛṣṇa a veces se manifiesta a través del eructo.

A veces, el temblor de todo el cuerpo y la hemorragia de alguna parte del cuerpo también se manifiestan en respuesta al amor extático por Kṛṣṇa, pero tales síntomas son muy raros, y por lo tanto Śrīla Rūpa Gosvāmī no los discute más en este punto.

28. Otros síntomas extáticos

Amor extático existencial por Kṛṣṇa

Cuando un devoto está siempre intensamente afectado por el amor por Kṛṣṇa en una relación directa con Él —o incluso un poco apartado de Él—, su estado se denomina amor extático existencial. Los síntomas que se originan de tal amor extático existencial se dividen en tres categorías, a saber: húmedo, abrasado y reseco.

El amor extático existencial húmedo despertado en relación con Kṛṣṇa se divide en dos: directo e indirecto. Rādhārāṇī estaba tejiendo una guirnalda de flores kunda y, al oír la vibración de la flauta de Kṛṣṇa, detuvo inmediatamente Su labor. Este es un ejemplo de amor extático existencial húmedo directo. El amor extático existencial húmedo indirecto se describe en la siguiente declaración: Kṛṣṇa, a quien también se Le llama Puruṣottama, es para los ojos de Madre Yaśodā como la nube es para los ojos del pájaro cātakī. Cuando Kṛṣṇa había sido llevado a Mathurā, Madre Yaśodā, muy ansiosa y enojada, comenzó a reprender al Rey de Mathurā.

El amor extático existencial abrasado se divide en tres, y un ejemplo es el siguiente: Un día, Madre Yaśodā estaba soñando que el gigantesco demonio Pūtanā yacía en el patio de su casa, e inmediatamente se angustió por buscar a Kṛṣṇa.

Cuando hay manifestaciones de síntomas extáticos en el cuerpo de un no devoto, estos se denominan síntomas resecos de amor extático. Los no devotos son en realidad materialistas, pero en contacto con algún devoto puro, a veces pueden manifestar algunos síntomas de éxtasis. Los eruditos devocionales denominan a estos síntomas resecos.

Hay ocho síntomas de amor extático existencial: quedarse atónito, transpirar, erizamiento de los vellos del cuerpo, vacilación de la voz, temblor del cuerpo, cambio de colores corporales, derramamiento de lágrimas y devastación.

La explicación científica de estos ocho síntomas es dada por Rūpa Gosvāmī de la siguiente manera. Cuando la fuerza vital de la vida está en contacto con la tierra, se denomina aturdimiento. Cuando la misma fuerza entra en contacto con el agua, se produce el derramamiento de lágrimas. Cuando la misma fuerza entra en contacto con el fuego, se produce la transpiración. Cuando la fuerza entra en contacto con el cielo, se produce la devastación completa. Y cuando esa fuerza entra en contacto con el aire, se produce temblor, vacilación de la voz y erizamiento de los vellos del cuerpo.

Estos síntomas a veces se manifiestan internamente y a veces externamente. El devoto puro siente siempre tales expresiones sintomáticas dentro de sí, pero por temor a los extraños, generalmente no las manifiesta externamente.

El síntoma de quedarse atónito es causado por tribulación extática, temor, asombro, lamentación e ira. Este síntoma se exhibe mediante una interrupción del habla, una interrupción del movimiento, un sentimiento de vacuidad y un sentimiento extremo de separación.

Cuando Uddhava estaba describiendo los pasatiempos de Kṛṣṇa a Vidura, dijo: «Un día las gopīs se quedaron atónitas cuando Kṛṣṇa, vestido de doncella jardinera, entró en el invernadero y las animó con bromas y risas. Entonces, cuando Kṛṣṇa dejó el invernadero, las gopīs contemplaban a Kṛṣṇa tan extáticamente que era como si tanto sus mentes como sus ojos Lo siguieran». Estos síntomas significan que, aunque el trabajo de las gopīs no estaba terminado, se habían quedado atónitas de amor extático.

Otro ejemplo de quedarse atónito tuvo lugar cuando Kṛṣṇa fue rodeado por varios luchadores en la arena sacrificial de Kaṁsa. Su madre, Devakī, entonces se quedó atónita, y sus ojos se secaron al ver a Kṛṣṇa entre los luchadores.

Hay también un ejemplo del asombro del Señor Brahmā. Se explica en el Décimo Canto, Capítulo 13, verso 51 del *Śrīmad-Bhāgavatam* que cuando Brahmā comprendió que este pastorcillo de vacas era la Suprema Personalidad de Dios en persona, se quedó atónito. Todas sus actividades sensoriales se detuvieron al ver de nuevo a todos los pastorcillos de vacas, junto con Kṛṣṇa. El Señor Brahmā estaba tan atónito que parecía una estatua dorada con cuatro cabezas. Asimismo, cuando los

residentes de Braja descubrieron que Kṛṣṇa había levantado la Colina Govardhan con Su mano izquierda, se quedaron atónitos.

El asombro causado por la lamentación se ejemplifica cuando Kṛṣṇa estaba entrando en el vientre del demonio Bakāsura y todos los semidioses de los planetas superiores se quedaron atónitos de lamentación. Un ejemplo similar de quedarse atónito fue visible en Arjuna cuando vio que Aśvatthāmā intentaba lanzar su brahmāstra contra Kṛṣṇa.

Un ejemplo de transpiración debida a la jubilación se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Una gopī se dirigió a Rādhārāṇī de esta manera: «Mi querida Rādhārāṇī, estás reprendiendo la luz del sol innecesariamente, pero puedo entender que estás transpirando solo porque Te has vuelto demasiado apasionada al ver a Kṛṣṇa».

La transpiración causada por temor fue exhibida por Raktak, uno de los sirvientes de Kṛṣṇa. Un día Kṛṣṇa se vistió como Abhimanyu, el esposo de Rādhārāṇī. A Abhimanyu no le gustaba la asociación de Rādhārāṇī con Kṛṣṇa, y por lo tanto, cuando Raktak vio a Kṛṣṇa vestido de Abhimanyu y confundió Su identidad, comenzó a reprenderle fuertemente. Tan pronto como Raktak finalmente comprendió que era Kṛṣṇa vestido de Abhimanyu, comenzó a transpirar. Esta transpiración fue causada por el temor.

La transpiración debida a la ira fue exhibida por Garuḍa, el águila que es el portador de Viṣṇu. Una vez, el rey celestial Indra

estaba enviando torrentes de lluvia sobre Vṛndāvana. Garuḍa estaba observando el incidente desde encima de las nubes, y debido a su ira comenzó a transpirar.

El erizamiento de los vellos del cuerpo se manifestó cuando Madre Yaśodā encontró dentro de la boca de Kṛṣṇa todos los sistemas planetarios universales. Ella le había pedido a Kṛṣṇa que abriera bien Su boca solo para ver si había comido tierra. Pero cuando Kṛṣṇa abrió Su boca, ella vio no solo la tierra entera, sino también muchos otros planetas dentro de Su boca. Esto causó un erizamiento de los vellos de su cuerpo.

El erizamiento de los vellos del cuerpo como resultado de la jubilación se describe en el Décimo Canto, Capítulo 30, verso 9 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, en relación con las gopīs ocupadas en la danza del rāsa. Durante esta danza del rāsa, Kṛṣṇa desapareció de repente con Rādhārāṇī, y las gopīs comenzaron a buscarle. En ese momento se dirigieron a la tierra y comenzaron a decir: «Mi querido planeta terrenal, ¡cuántas austeridades y penitencias debes haber realizado para tener los pies de loto de Kṛṣṇa tocando siempre tu superficie! Creo que debes estar muy jubilosa porque los árboles y las plantas, que son como los vellos de tu cuerpo, están erguidos tan gloriosamente. ¿Podemos preguntarte cuándo obtuviste estos síntomas por primera vez? ¿Estás disfrutando de esta jubilación desde que fuiste tocada por la encarnación Vāmana o desde que fuiste liberada por la encarnación Varāha?».

Kṛṣṇa a veces realizaba luchas simuladas junto con los pastorcillos de vacas. Cuando Kṛṣṇa sopló Su cuerno en esta lucha simulada, Śrīdāmā, que estaba en el bando contrario, sintió que los vellos de su cuerpo se erizaban. De igual modo, cuando Arjuna vio a Kṛṣṇa en Su gigantesca forma universal, los vellos de su cuerpo se erizaron.

Cuando Kṛṣṇa iba a Mathurā en la cuadriga conducida por Akrūra, Yaśodā y todas las gopīs vinieron a tratar de impedirle pasar y bloquear Su camino. En ese momento Rādhārāṇī estaba tan perturbada que, con voz vacilante, le pidió a Madre Yaśodā que por favor detuviera a Akrūra.

La vacilación de la voz como resultado del asombro fue exhibida por Brahmā. Se dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, Capítulo 13, verso 59, que después de inclinarse ante el Señor Kṛṣṇa, cuando Brahmā comenzó a levantarse, le oró al Señor con voz vacilante.

En el Décimo Canto, Capítulo 29, verso 27, otro ejemplo de vacilación de la voz fue exhibido por las gopīs cuando vinieron a Kṛṣṇa deseando danzar con Él. Kṛṣṇa les pidió que regresaran a sus esposos y hogares. Las gopīs aparentemente se enojaron mucho y comenzaron a hablarle a Kṛṣṇa con voces vacilantes.

En el Décimo Canto, Capítulo 39, verso 48 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, la vacilación de la voz debida a la jubilación fue exhibida por Akrūra cuando le fueron mostrados todos los planetas Vaikuṇṭha que descansaban dentro del Río Yamunā.

Cuando Akrūra comprendió que Kṛṣṇa era la Suprema Personalidad de Dios, inclinó su cabeza a los pies de loto de Kṛṣṇa y con manos juntas comenzó a orar con voz vacilante. Hay también ejemplos de vacilación de la voz causada por el temor.

Uno de los amigos de Kṛṣṇa Le elogió de esta manera: «Mi querido amigo, Tu flauta fue dada a Tu sirviente Patrī, y cuando le pedí que la devolviera, comenzó a hablar con voz vacilante y su tez se volvió amarilla».

Cuando Kṛṣṇa estaba tratando de capturar al demonio Śaṅkha, Rādhārāṇī comenzó a temblar de temor. Un temblor similar del cuerpo fue exhibido en Sahadeva, el hermano menor de Nakula. Cuando Śiśupāla estaba blasfemando vehementemente contra el Señor, Sahadeva comenzó a temblar de ira.

El temblor del cuerpo también fue exhibido por Rādhārāṇī por tribulación. Rādhārāṇī temblaba mientras le decía a una de las gopīs: «¡No bromees con este muchacho decepcionante! Por favor, pídele que no se me acerque, porque Él es siempre la causa de toda aflicción para nosotras».

A veces, debido a una gran angustia causada por los tratos de Kṛṣṇa, el cuerpo cambia de color. Las gopīs, por lo tanto, se dirigieron al Señor de la siguiente manera: «Mi querido Kṛṣṇa, debido a la separación de Ti, todos los habitantes de Vṛndāvana han cambiado de color. Y a causa de este cambio de color, incluso el gran sabio Nārada estaba pensando en Vṛndāvana como una isla blanca en el océano de leche».

Cuando Kṛṣṇa y Balarāma estaban presentes en la arena de Kaṁsa, el cuerpo de Kaṁsa cambió de color. De igual modo, el rostro de Indra cambió de color cuando vio que Kṛṣṇa estaba protegiendo a todos los habitantes de Braja levantando la Colina Govardhan. Si el cambio de color tiene lugar debido a jubilación excesiva, el tono se vuelve rojo. Como tal cambio de color es muy raro, Śrīla Rūpa Gosvāmī no discute más este punto.

Por jubilación, ira o separación puede haber un derramamiento de lágrimas de los ojos. Cuando tales lágrimas son muy frías se deben a la jubilación, y cuando se deben a la ira las lágrimas se vuelven calientes. En todos los casos hay un severo movimiento de los ojos, y los ojos generalmente se enrojecen. Hay también una sensación de picor que hace que el afectado se frote los ojos.

Cuando Rukmiṇī, la de ojos de loto, primera reina de Kṛṣṇa en Dvārakā, estaba derramando lágrimas de jubilación extática, no le gustaban esas lágrimas. Hay un pasaje en el *Hari-vaṁśa* donde Satyabhāmā comienza a derramar lágrimas por su gran afecto por Kṛṣṇa.

Un ejemplo de derramar lágrimas debido a la ira fue exhibido por Bhīma cuando vio que Śiśupāla estaba insultando a Kṛṣṇa en la arena del sacrificio rāja-sūya. Bhīma quería matar a Śiśupāla inmediatamente, pero como Kṛṣṇa no le ordenó hacerlo, se puso taciturno de ira. Se describe que había lágrimas calientes cubriendo sus ojos, como una nube fina a veces cubre la luna de la tarde. Por la tarde, cuando la luna está ligeramente cubierta por una nube fina, luce muy agradable, y cuando Bhīma estaba

derramando lágrimas a causa de su ira, también lucía muy agradable.

En el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Capítulo 68, verso 23, hay un bonito ejemplo de Rukmiṇī derramando lágrimas de lamentación. Cuando Kṛṣṇa y Rukmiṇī estaban hablando, Rukmiṇī se asustó por la separación de Kṛṣṇa, y por lo tanto comenzó a rascar la tierra con sus uñas rojas como lotos. Como estaba derramando lágrimas, el ungüento negro de sus ojos goteaba, junto con las lágrimas, sobre sus pechos, que estaban cubiertos con polvo de kuṅkuma. Rukmiṇī estaba tan angustiada que su voz estaba ahogada.

Cuando una persona está confusa por felicidad y tribulación simultáneas y no sabe qué hacer, este estado de confusión se denomina pralaya, o devastación. En esta condición de pralaya uno a veces cae al suelo, y todos los síntomas de amor extático se hacen manifiestos. Cuando las gopīs estaban buscando a Kṛṣṇa y Él de repente salió de los matorrales y enredaderas, todas ellas se quedaron atónitas y casi sin sentido. En este estado las gopīs se veían muy hermosas. Este es un ejemplo de pralaya, o devastación en la felicidad.

Hay también casos de pralaya en la aflicción. Uno de tales ejemplos se describe en el Décimo Canto, Capítulo 39, verso 14 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, donde Śukadeva Gosvāmī le dice al Rey Parīkṣit: «Mi querido Rey, cuando las gopīs echaban de menos a Kṛṣṇa, estaban tan absortas en la meditación sobre Él que todos sus sentidos dejaron de funcionar y perdieron toda

percepción corporal. Era como si se hubieran liberado de todas las condiciones materiales».

De los muchos síntomas extáticos del cuerpo, el síntoma de quedarse atónito es especialmente significativo. Según el grado de aturdimiento, la fuerza vital dentro del cuerpo se agita, y debido a tal estado, los otros síntomas extáticos de amor a veces se alteran. Estos síntomas extáticos trascendentales se desarrollan gradualmente, y en el curso de tal desarrollo a veces se denominan humeantes, a veces llameantes y a veces resplandecientes. Estos tres grados se experimentan durante muchos, muchos años y se extienden a diferentes partes del cuerpo. A diferencia del derramamiento de lágrimas y la vacilación de la voz, la condición de estar atónito se extiende por todo el cuerpo. El derramamiento de lágrimas y la vacilación de la voz son simplemente síntomas localizados.

El derramamiento de lágrimas, sin embargo, a veces hace que los ojos se hinchen y blanqueen, y a veces los cristalinos de los ojos se enfocan de manera diferente. La vacilación de la voz puede causar a veces un ahogamiento en la garganta y una ansiedad extrema. A medida que los diferentes síntomas de estas manifestaciones extáticas se localizan, van acompañados de diferentes reacciones locales; por ejemplo, cuando la garganta se ahoga a causa de una voz vacilante, puede haber un sonido como «ghra». Tales sonidos ahogan la voz, y con extrema ansiedad mental pueden manifestarse de diferentes maneras. Todos estos

síntomas se incluyen bajo la condición existencial reseca conocida como humeante, y se exhiben de diferentes maneras.

A veces, mientras se participa en ceremonias que celebran los pasatiempos de Kṛṣṇa, o en la compañía de devotos, hay danza extática. Tales sentimientos se denominan llameantes.

Ninguno de los síntomas anteriores puede manifestarse sin el principio básico de un fuerte apego por Kṛṣṇa. En la condición humeante de tales expresiones extáticas, los síntomas podrían de otro modo permanecer ocultos. Este tipo de síntoma fue experimentado por el Sacerdote Gargamuni, que estaba realizando alguna ceremonia ritualistia en la casa de Nanda Mahārāja. Cuando oyó acerca de la matanza del demonio Aghāsura por parte de Kṛṣṇa, hubo algunas lágrimas visibles en sus ojos, su garganta estaba temblando, y la transpiración cubría todo su cuerpo. De este modo, el hermoso rostro del Sacerdote Gargamuni asumió una agradable condición.

Cuando varios de tales síntomas extáticos son visibles, la condición se denomina llameante. Por ejemplo, algunos de los amigos de Kṛṣṇa le dijeron: «Mi querido amigo, tan pronto como oí el sonido de Tu flauta desde el interior del bosque, mis manos quedaron casi inmóviles y mis ojos se llenaron de lágrimas. Tanto así, de hecho, que no pude reconocer Tu pluma de pavo real. Mis muslos quedaron casi completamente atónitos, de modo que no podía moverme ni un centímetro. Por consiguiente, mi querido amigo, debo reconocer la maravillosa vibración de Tu flauta trascendental».

De manera similar, una gopī le dijo a otra: «Querida amiga, cuando oí el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, traté de esconderme de la reacción de las vibraciones. Pero aun así no pude contener el temblor de mi cuerpo, y por lo tanto todas mis amigas en la casa pudieron detectar mi apego por Kṛṣṇa sin duda alguna».

Cuando los síntomas extáticos no pueden contenerse y aparecen simultáneamente en cuatro o cinco categorías diferentes, esta etapa de amor extático se denomina resplandeciente. Se cita el ejemplo, a este respecto, de que cuando el sabio Nārada vio al Señor Kṛṣṇa de pie ante él, su cuerpo se quedó tan atónito que dejó de tocar su vīṇā. Debido a su voz vacilante, no pudo ofrecer oraciones a Kṛṣṇa, y sus ojos se llenaron de lágrimas. Así pues, la capacidad de Nārada de ver a Kṛṣṇa también fue obstaculizada.

Cuando síntomas similares se manifestaron en el cuerpo de Śrīmatī Rādhārāṇī, algunas de Sus amigas La criticaron: «Querida amiga, estás culpando a la fragancia de las flores por las lágrimas en Tus ojos. Estás reprendiendo al aire por el erizamiento de los vellos de Tu cuerpo. Y estás maldiciendo Tu caminar por el bosque porque Tus muslos se quedaron atónitos. ¡Pero Tu voz vacilante revela que la causa es diferente: es simplemente Tu apego por Kṛṣṇa!».

Śrīla Rūpa Gosvāmī señala que cuando diversos síntomas se manifiestan de manera muy prominente, la condición del devoto puede denominarse la más brillante. Por ejemplo, un amigo de Kṛṣṇa se dirigió a Él de la siguiente manera: «Mi querido Pītāmbara, debido a la separación de Ti, todos los residentes de

Goloka Vṛndāvana están transpirando. Están lamentándose con diferentes palabras, y sus ojos se han humedecido de lágrimas. En realidad, todos están en gran confusión».

Hay un síntoma supremo de amor extático que se denomina mahābhāva. Esta expresión de mahābhāva solo fue posible en Rādhārāṇī, pero más tarde, cuando Śrī Kṛṣṇa Caitanya apareció para sentir el modo de amor de Rādhārāṇī, Él también expresó todos los síntomas de mahābhāva. Śrī Rūpa Gosvāmī dice a este respecto que cuando los síntomas de amor extático se vuelven los más brillantes, esa etapa se acepta como mahābhāva.

Śrīla Rūpa Gosvāmī analiza además la expresión extática amorosa en cuatro divisiones que se denominan sāttvābhāsā.

A veces los impersonalistas que no están realmente en servicio devocional pueden también exhibir tales síntomas de amor extático, pero esto no se acepta como éxtasis genuino. Es tan solo un reflejo. Por ejemplo, a veces en Vārāṇasī, una ciudad santa para los eruditos impersonalistas, se puede ver a un sannyāsī llorando al oír las glorias del Señor. Los impersonalistas también cantan a veces el mantra Hare Kṛṣṇa y danzan, pero su objetivo no es servir al Señor. Es volverse uno con el Señor y fundirse en Su existencia. Rūpa Gosvāmī dice, por lo tanto, que incluso si las reacciones al canto se manifiestan en el cuerpo del impersonalista, no deben considerarse síntomas de apego genuino, sino solo reflejos, al igual que el sol se refleja en una habitación oscura a través de algún cristal pulido. Sin embargo, el canto de Hare Kṛṣṇa es tan agradable y trascendental que

eventualmente ablandará incluso los corazones de personas que son impersonalistas. Rūpa Gosvāmī dice que los síntomas de los impersonalistas son simplemente reflejos de amor extático, no la realidad.

A veces se encuentra que cuando lógicos obstinados, sin ningún rastro de servicio devocional y sin comprender realmente las glorias trascendentales del Señor, se sientan a oír las glorias del Señor, parecen ablandarse y derramar lágrimas. A este respecto hay una declaración de un devoto que se dirige al Señor de esta manera: «Mi querido Mukunda, no puedo expresar adecuadamente las glorias de Tus pasatiempos. Incluso cuando los no devotos oyen de Tus gloriosos pasatiempos, se ven afectados y derraman lágrimas y comienzan a temblar». Tales no devotos no se están realmente ablandando; son de corazón duro. Pero la influencia de las glorias del Señor es tan grande que incluso los no devotos a veces derraman lágrimas.

A veces se encuentra que un no devoto que prácticamente no tiene gusto por Kṛṣṇa y que no sigue reglas ni regulaciones puede, mediante la práctica, hacer una exhibición de síntomas devocionales, incluso llorando en una asamblea de devotos. Este derramamiento de lágrimas no es en realidad una expresión de amor extático, sin embargo. Se hace simplemente por práctica. Aunque no hay necesidad de describir estos reflejos de amor extático, Rūpa Gosvāmī da algunos casos donde no hay servicio devocional genuino y tales expresiones se manifiestan.

29. Expresiones de amor por Kṛṣṇa

Hay ciertos síntomas corporales que expresan un abrumador amor extático. Se cuentan treinta y uno, a saber: decepción, lamentación, humildad, culpa, fatiga, embriaguez, orgullo, duda, aprensión, emoción intensa, locura, olvido, enfermedad, confusión, muerte, pereza, inercia, timidez, ocultación, recuerdo, ánimo discutidor, ansiedad, reflexión, entereza, felicidad, vehemencia, altivez, envidia, descaro, mareo y atención vigilante.

Decepción

Cuando uno se ve forzado a actuar de una manera prohibida, o a abstenerse de actuar de una manera que es apropiada, se llena de pesar y se considera deshonrado. En ese momento hay una sensación de decepción. En esta clase de decepción uno se llena de ansiedad, derrama lágrimas, cambia de color corporal, siente humildad y respira con dificultad.

Cuando Kṛṣṇa, al castigar a la serpiente Kāliya, pareció haberse ahogado en el agua venenosa del Yamunā, Nanda Mahārāja se dirigió a Yaśodā-devī de este modo: «Mi querida esposa, Kṛṣṇa Se ha sumergido en lo profundo del agua, ¡de modo que ya no hay necesidad alguna de mantener nuestros cuerpos, que están tan llenos de actividades pecaminosas! ¡Entremos también en el agua venenosa del Yamunā y compensemos las actividades pecaminosas de nuestras vidas!». Este es un ejemplo de una

conmoción severa, en la que el devoto queda sumamente decepcionado.

Cuando Kṛṣṇa abandonó Vṛndāvana, Subala, Su íntimo amigo, decidió marcharse también. Mientras se marchaba, Subala reflexionaba que, sin Kṛṣṇa, ya no quedaba placer alguno en Vṛndāvana. Se da la analogía de que, así como las abejas se alejan de una flor que no tiene miel, así también Subala abandonó Vṛndāvana cuando descubrió que ya no quedaba allí ningún placer trascendental digno de saborearse.

En el *Dāna-keli-kaumudī,* Śrīmatī Rādhārāṇī se dirige a una de Sus amigas de esta manera: «Mi querida amiga, si no puedo oír las gloriosas actividades de Kṛṣṇa, más vale que Me quede sorda. Y como ahora soy incapaz de verlo, sería bueno para Mí ser una mujer ciega». Este es otro ejemplo de decepción debida a la separación de Kṛṣṇa.

Hay una afirmación en el *Hari-vaṁśa* en la que Satyabhāmā, una de las reinas de Kṛṣṇa en Dvārakā, dice a su esposo: «Mi querido Kṛṣṇa, desde que oí a Nārada glorificar a Rukmiṇī ante Ti, ¡puedo comprender que no hay necesidad alguna de hablar de mí misma!». Este es un ejemplo de decepción causada por la envidia. Rukmiṇī y Satyabhāmā eran coesposas, y, como Kṛṣṇa era esposo de ambas, naturalmente había cierta envidia femenina entre ellas. Así que, cuando Satyabhāmā oyó las glorias de Rukmiṇī, sintió envidia de ella y quedó decepcionada.

En el Décimo Canto, capítulo quincuagésimo primero, verso vigésimo noveno del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay esta afirmación: «Mi querido Kṛṣṇa, no puedo decir que sean únicamente los demás quienes están implicados en la existencia material, porque yo también estoy muy enredado en el concepto corporal de la vida. Siempre estoy demasiado ansioso por mi familia, mi hogar, mi esposa, mi riqueza, mi tierra y mi reino. Y, como me he enloquecido tanto con esta atmósfera material, ahora pienso que mi vida simplemente se ha echado a perder». Esta afirmación es un ejemplo de decepción causada por la lamentación.

Según Bharata Muni, esta decepción es desfavorable. Pero hay otros eruditos sabios que han aceptado tal decepción como algo que se halla en el ánimo de la neutralidad y como un preservativo del amor extático.

Lamentación

Cuando uno no logra alcanzar el objetivo deseado de la vida, cuando uno no encuentra satisfacción alguna en su ocupación actual, cuando uno se halla en condiciones adversas y cuando uno siente culpa, en tales momentos se dice que uno se encuentra en un estado de lamentación.

En esta condición de lamentación uno se vuelve indagador, reflexivo, lloroso, lleno de pesar y de respiración entrecortada. Su color corporal cambia, y su boca se reseca.

Cierto devoto anciano de Kṛṣṇa se dirigió a Él de esta manera: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, aniquilador del demonio Agha!, mi cuerpo se halla ahora inválido por la vejez. No puedo hablar con mucha fluidez, mi voz vacila, mi mente no es fuerte, y a menudo me ataca el olvido. Pero, mi querido Señor, Tú eres tal como la luz de la luna, y mi único verdadero pesar es que, por falta de todo gusto por Tu agradable resplandor, no avancé en el cultivo de la conciencia de Kṛṣṇa». Esta afirmación es un ejemplo de lamentación debida a que uno es incapaz de alcanzar el objetivo deseado.

Cierto devoto dijo: «Esta noche soñaba que recogía diversas flores del jardín, y pensaba en confeccionar una guirnalda para ofrecérsela a Kṛṣṇa. Pero soy tan desafortunado que, de repente, mi sueño se acabó, ¡y no pude alcanzar el objetivo que deseaba!». Esta afirmación es un ejemplo de lamentación resultante del incumplimiento de los deberes de uno.

Cuando Nanda Mahārāja vio a su hijo adoptivo, Kṛṣṇa, en apuros en el ruedo del sacrificio de Kaṁsa, dijo: «¡Qué desafortunado soy, que no mantuve a mi hijo encerrado bajo llave en una habitación! Por desgracia, Lo he traído a Mathurā, y ahora veo que está en apuros por culpa de este elefante gigante llamado Kuvalaya. Es como si la luna de Kṛṣṇa quedara eclipsada por la sombra de la tierra». Este es un ejemplo de lamentación causada por condiciones adversas.

En el Décimo Canto, capítulo decimocuarto, verso noveno del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay una afirmación de Brahmā: «Mi

querido Señor, ¡mira mi descaro! Tú eres el ilimitado, la Personalidad de Dios original, la Superalma, ¡y gobiernas sobre las más perfectas energías ilusorias! ¡Y mira mi descaro! Quise reemplazarte mediante mi propio poder personal, y estaba muy engreído con este diminuto poder mío. Así como una simple chispa de fuego no puede causar daño alguno al fuego, así también mi potencia desconcertante fracasó por completo en frustrar Tu superior poder ilusorio. Por lo tanto, me hallo de lo más insignificante y me considero una persona de lo más inútil». Esta afirmación de Brahmā es un ejemplo de lamentación causada por cometer una ofensa.

Humildad

Una sensación de debilidad causada por la aflicción, el temor o el carácter ofensivo se llama humildad. En tal condición humilde uno se vuelve hablador, pusilánime, sucio de mente, lleno de ansiedad e inactivo.

En el Décimo Canto, capítulo quincuagésimo primero, verso trigésimo noveno del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay la siguiente afirmación del rey Mucukunda: «Mi querido Señor, debido a mis malas obras del pasado, estoy perpetuamente afligido. Siempre estoy sufriendo a causa de mis deseos, pero, aun así, mis sentidos nunca se satisfacen con los disfrutes materiales. De un modo u otro, por Tu gracia, ahora me hallo en una condición apacible, porque me he refugiado en Tus pies de loto, que siempre están libres de toda lamentación, temor y muerte. ¡Oh, protector

supremo! ¡Oh, alma suprema! ¡Oh, controlador supremo! Ten la bondad de brindarme Tu protección. Estoy muy avergonzado». Esta afirmación de Mucukunda es un ejemplo de humildad resultante de una condición sumamente miserable de la existencia material.

Cuando Uttarā fue atacada por el *brahmāstra* de Aśvatthāmā, sintió temor de perder a su hijo, Mahārāja Parīkṣit, que aún estaba dentro del vientre. De inmediato se rindió a Kṛṣṇa y dijo: «Mi querido Señor, ¡ten la bondad de salvar a mi hijo! No me importa que yo misma deba ser matada por el *brahmāstra* de Aśvatthāmā». Este es un ejemplo de humildad causada por el temor.

En el Décimo Canto, capítulo decimocuarto, verso décimo del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el Señor Brahmā dice: «¡Oh, infalible! Yo nací en las modalidades de la pasión y, por lo tanto, me he enorgullecido falsamente de ser el creador de este mundo material. Mi falso orgullo era tal como una densa oscuridad, y en esta oscuridad me había quedado ciego. En mi ceguera me consideraba un competidor Tuyo, la Suprema Personalidad de Dios. Pero, mi querido Señor, aunque se me acepta como el creador de este universo, soy eternamente Tu sirviente. Por lo tanto, ten la bondad de ser siempre compasivo conmigo y de disculparme de esa manera». Esta afirmación de Brahmā es otro ejemplo de humildad resultante de cometer una ofensa.

A veces hay humildad debida a la timidez. Por ejemplo, cuando Kṛṣṇa robó todas las prendas de vestir de las *gopīs* mientras ellas

se bañaban en el río, todas le rogaron a Kṛṣṇa que no cometiera esa injusticia contra ellas. Las *gopīs* se dirigieron a Él así: «Mi querido Kṛṣṇa, sabemos que Tú eres el hijo de Nanda Mahārāja y que eres el más amado de todo Vṛndāvana. ¡Y nosotras también Te amamos mucho! Pero ¿por qué nos das este problema? Ten la bondad de devolvernos nuestras prendas. ¡Mira cómo temblamos por el frío intenso!». Esta humildad se debía a su timidez por estar desnudas ante Kṛṣṇa.

Culpa

Cuando una persona se reprocha a sí misma haber cometido una acción inapropiada, su sentimiento se llama culpa.

Un día Śrīmatī Rādhārāṇī batía la cuajada para Kṛṣṇa. En ese momento las pulseras enjoyadas de Sus manos giraban en círculo, y Ella también cantaba el santo nombre de Kṛṣṇa. De repente pensó: «Estoy cantando el santo nombre de Kṛṣṇa, ¡y Mis superiores —Mi suegra y Mi cuñada— pueden oírme!». Con este pensamiento, Rādhārāṇī se llenó de ansiedad. Este es un ejemplo de sentirse culpable a causa de la devoción por Kṛṣṇa.

Un día, la de hermosos ojos, Śrīmatī Rādhārāṇī, entró en el bosque para recoger algunas flores con que preparar una guirnalda para Kṛṣṇa. Mientras recogía las flores, sintió temor de que alguien pudiera verla, y sintió cierta fatiga y debilidad. Este es un ejemplo de sentimientos de culpa causados por el trabajo para Kṛṣṇa.

Hay una afirmación en el *Rasa-sudhākara* de que, tras pasar la noche con Kṛṣṇa, Rādhārāṇī quedó tan débil que era incapaz de levantarse del lecho. Cuando Kṛṣṇa Le tomó la mano para ayudarla, Rādhārāṇī se sintió culpable de haber pasado la noche con Él.

Fatiga

Uno siente fatiga después de caminar una larga distancia, después de bailar y después de la actividad sexual. En esta clase de fatiga hay mareo, sudoración, inactividad de los miembros, bostezos y una respiración muy pesada.

Un día Yaśodā perseguía a Kṛṣṇa por el patio después de que Él la hubiera ofendido. Al cabo de un rato, Yaśodā quedó muy fatigada y, por ello, sudaba, y su cabello recogido se soltó. Este es un ejemplo de quedar fatigado por trabajar en exceso.

A veces, todos los pastorcillos de vacas amigos de Kṛṣṇa, junto con Balarāma, bailaban juntos en alguna ceremonia. En esas ocasiones las guirnaldas de Sus cuellos se movían, y comenzaban a sudar. Sus cuerpos enteros quedaban mojados por Su baile extático. Este es un ejemplo de fatiga causada por bailar.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Décimo Canto, capítulo trigésimo tercero, verso vigésimo, se dice que, tras disfrutar de relaciones amorosas con Kṛṣṇa bailando, abrazándose y besándose, las *gopīs* a veces quedaban muy cansadas, y Kṛṣṇa, por Su misericordia y compasión sin causa, les untaba los rostros con

Sus manos de loto. Este es un ejemplo de fatiga causada por afanarse en la danza *rāsa*.

Embriaguez

Cuando uno se vuelve arrogante con falso prestigio debido a beber bebidas embriagantes o a ser demasiado lujurioso, la voz se vuelve defectuosa, los ojos se hinchan, y hay síntomas de enrojecimiento en el cuerpo. Hay una afirmación en el *Lalita-mādhava* de que el Señor Baladeva, embriagado por beber cantidades excesivas de miel, una vez comenzó a dirigirse a las hormigas: «¡Oh, vosotras, reinas de las hormigas! ¿Por qué os escondéis en estos agujeros?». Al mismo tiempo, Se dirigió también al rey del cielo: «¡Oh, rey Indra! ¡Tú, juguete de Śacī! ¿Por qué te ríes? Ahora estoy dispuesto a destrozar el universo entero, y sé que Kṛṣṇa no Se enfadará conmigo».((Baladeva, o Balarāma, es el hermano mayor de Kṛṣṇa, una expansión de la propia Divinidad, y, por lo tanto, ha de considerarse una encarnación de Dios, tal como se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam*.)) Luego Se dirigió a Kṛṣṇa: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡dime de inmediato por qué tiembla el mundo entero y por qué se ha alargado la luna! Y, ¡oh, vosotros, miembros de la dinastía Yadu!, ¿por qué os reís de Mí? ¡Devolvedme, por favor, Mis licores hechos de miel de la flor *kadamba*!». Śrīla Rūpa Gosvāmī ruega que el Señor Balarāma Se complazca con todos nosotros mientras habla así, tal como una persona embriagada.

En este estado de embriaguez, Balarāma Se sintió cansado y Se acostó a descansar. Por lo general, quienes son personalidades excelsas se acuestan cuando se sienten embriagados, mientras que quienes son mediocres ríen y cantan durante la embriaguez, y quienes son de baja condición usan un lenguaje vulgar y a veces lloran. Tal embriaguez se manifiesta según las diferentes edades y mentalidades. Śrīla Rūpa Gosvāmī no describe nada más en esta dirección, porque no hay necesidad de tal discusión.

Hay otra descripción de los síntomas de la embriaguez en la persona de Śrī Rādhārāṇī después de que viera a Kṛṣṇa: a veces caminaba de aquí para allá, a veces reía, a veces Se cubría el rostro, a veces hablaba sin sentido alguno, y a veces rogaba a Sus compañeras *gopīs*. Al ver estos síntomas en Rādhārāṇī, las *gopīs* comenzaron a hablar entre sí: «¡Mira cómo Rādhārāṇī se ha embriagado con tan solo ver a Kṛṣṇa ante Ella!». Este es un ejemplo de amor extático en la embriaguez.

Orgullo

Las expresiones de amor extático en el orgullo pueden ser el resultado de una riqueza excesiva, una belleza exquisita, una residencia de primera clase o el logro del objetivo ideal de uno. También se considera orgulloso a quien no se preocupa por el desdén de los demás.

Bilvamaṅgala Ṭhākura dijo: «Mi querido Kṛṣṇa, Tú me dejas, saliendo a la fuerza de mis garras. Pero solo quedaré impresionado por Tu fuerza cuando puedas salir a la fuerza del

fondo de mi corazón». Este es un ejemplo de sentir orgullo en el amor extático por Kṛṣṇa.

Una vez, durante la danza *rāsa,* cuando Rādhārāṇī abandonó el ruedo y Kṛṣṇa fue a buscarla, una de las queridas amigas de Rādhārāṇī se dirigió a Kṛṣṇa de este modo: «Mi querido Kṛṣṇa, has sido muy complaciente al servir la forma de nuestra Śrī Rādhārāṇī, y ahora has dejado a todas las demás *gopīs* para buscarla. Permíteme preguntar cómo deseas que Ella Te trate». Este es un ejemplo de sentir orgullo a causa de una belleza exquisita.

A veces Rādhārāṇī sentía orgullo dentro de Sí misma y decía: «Aunque los pastorcillos de vacas preparan hermosas guirnaldas de flores para Kṛṣṇa, cuando Yo Le presento Mi guirnalda, Él queda maravillado y de inmediato la acepta y se la pone sobre el corazón».

De manera similar, en el Décimo Canto, capítulo segundo, verso vigésimo séptimo del *Śrīmad-Bhāgavatam,* el Señor Brahmā dice: «Mi querido Madhusūdana, las personas que son devotos puros de Tu Señoría realmente sienten Tu extática amistad y, como tales, jamás son vencidas por los enemigos. Saben que Tú siempre las proteges, de modo que pueden, con toda naturalidad, pasar por encima de las cabezas de sus enemigos sin preocupación alguna». En otras palabras, aquel que se ha refugiado por completo bajo los pies de loto del Señor siempre se enorgullece de ser capaz de conquistar a todos los enemigos.

Cierto tejedor de Mathurā se dirigió a Kṛṣṇa de esta manera: «Mi querido Rey de Vṛndāvana, me he enorgullecido tanto de Tu misericordia sin causa hacia mí, que ni siquiera tengo en cuenta la misericordia del Señor de Vaikuṇṭha, que muchos grandes sabios buscan en profunda meditación». En otras palabras, aunque los *yogīs* y los grandes sabios se sientan a meditar en el Señor Viṣṇu, que reside en Vaikuṇṭha, un devoto de Kṛṣṇa está tan orgulloso que no considera muy valiosa tal meditación. Este sentimiento de orgullo se debe a que uno ha alcanzado el objetivo supremo de la vida: Kṛṣṇa.

Duda

Después de que el Señor Brahmā hubo robado todos los terneros, las vacas y los pastorcillos de vacas de Kṛṣṇa, trataba de marcharse. Pero, de repente, le entró la duda acerca de sus asuntos de robo y comenzó a vigilar por todos lados con sus ocho ojos. El Señor Brahmā tiene cuatro cabezas y, por lo tanto, tiene ocho ojos. Este es un ejemplo de amor extático en la duda, causada por el robo.

De manera similar, solo para complacer a Kṛṣṇa, Akrūra robó la Syamantaka-*maṇi,* una piedra que puede producir cantidades ilimitadas de oro, pero más adelante se arrepintió de su robo. Este es otro ejemplo de amor extático por Kṛṣṇa en la duda causada por el robo.

Al rey del cielo, Indra, se le aconsejó que se rindiera a los pies de loto de Kṛṣṇa cuando hacía caer torrentes de lluvia sobre la tierra

de Braja. En ese momento, el rostro de Indra se oscureció mucho por la duda.

Aprensión

Cuando una persona se perturba en su corazón al ver un relámpago en el cielo, al ver un animal feroz o al oír un sonido estruendoso, su estado mental se llama aprensivo. En tal estado de aprensión, uno trata de refugiarse en algo que le brinde seguridad. Puede haber erizamiento de los vellos del cuerpo, temblor del cuerpo y, a veces, la comisión de errores. Y a veces el cuerpo puede quedar pasmado.

En el *Padyāvalī* hay la siguiente afirmación: «Mi querida amiga, la residencia de Kṛṣṇa en el círculo demoníaco de Mathurā, bajo la supremacía del rey de los demonios, Kaṁsa, me causa mucha preocupación». Este es un ejemplo de aprensión de algún peligro para Kṛṣṇa en el amor extático por Él.

Cuando Vṛṣāsura apareció en Vṛndāvana en forma de toro, todas las *gopīs* quedaron muy afectadas por el temor. Perturbadas de ese modo, comenzaron a abrazar los árboles *tāmala*. Este es un ejemplo de temor causado por un animal feroz y de la búsqueda de refugio mientras se recuerda a Kṛṣṇa con amor extático. Al oír a los chacales aullar en el bosque de Vṛndāvana, madre Yaśodā a veces se mostraba muy cuidadosa de mantener a Kṛṣṇa bajo su vigilancia, temiendo que los chacales pudieran atacarlo. Este es un ejemplo de amor extático por Kṛṣṇa en el temor causado por un sonido estruendoso. Esta clase de temor es un poco diferente

de tener miedo realmente. Cuando uno tiene miedo de algo, todavía puede pensar en el pasado y en el futuro. Pero cuando hay esta clase de aprensión extática, no hay cabida para tal pensamiento.

Emoción intensa

La emoción es causada por algo muy querido, por algo muy detestable, por el fuego, el viento fuerte, la lluvia fuerte, por alguna perturbación natural, la vista de un gran elefante o la vista de un enemigo. Cuando hay emoción causada por ver algo muy querido, uno puede hablar muy raudamente y emplear palabras amables. Cuando hay emoción causada por ver algo detestable, uno llora muy fuerte. Cuando hay emoción causada por ver fuego, uno trata de huir volando. También puede haber temblor del cuerpo, cierre de los ojos y lágrimas en los ojos. Cuando uno se emociona a causa de un viento fuerte, trata de correr muy raudamente y se frota los ojos. Cuando uno se emociona a causa de la lluvia, coge un paraguas, y hay tensión en su cuerpo. Cuando hay emoción debida a una perturbación repentina, el rostro se descolora, uno queda maravillado, y hay temblor del cuerpo. Si hay emoción por ver un elefante, uno puede saltar, mostrar diversas señales de temor y, a veces, uno puede seguir mirando hacia atrás. Cuando hay emoción debida a la presencia de un enemigo, uno busca un arma mortal y trata de escapar.

Cuando Kṛṣṇa regresó del bosque de Vṛndāvana, madre Yaśodā se emocionó tanto al ver a su hijo que la leche comenzó a fluir de sus pechos. Este es un ejemplo de emoción causada por ver un objeto querido.

En el Décimo Canto, capítulo vigésimo tercero, verso decimotercero del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Śukadeva Gosvāmī informa al rey Parīkṣit: «Mi querido Rey, las esposas de los *brāhmaṇas* solían estar muy apegadas a la glorificación de Kṛṣṇa, y siempre estaban ansiosas por obtener una oportunidad de verlo. Por ello, cuando oyeron que Kṛṣṇa estaba cerca, se llenaron de ansiedad por verlo y de inmediato abandonaron sus hogares». Este es un ejemplo de actividad emocional causada por la presencia de alguien que es muy querido.

Cuando Pūtanā, la bruja demoníaca, fue derribada y matada por Kṛṣṇa, madre Yaśodā quedó maravillada y comenzó a llorar emocionada: «¡Oh! ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?». Cuando vio que su querido bebé Kṛṣṇa jugaba sobre el pecho de la muerta mujer demoníaca, madre Yaśodā, sin saber qué hacer, comenzó a caminar de aquí para allá. Este es un ejemplo de emocionarse a causa de ver algo espantoso.

Cuando Kṛṣṇa arrancó de raíz los dos árboles *arjuna* y Yaśodā oyó el estruendo de los árboles al desplomarse, quedó embargada por la emoción y simplemente miró hacia arriba, demasiado desconcertada para saber qué otra cosa hacer. Este es un ejemplo de emocionarse al oír un sonido estruendoso.

Cuando hubo un incendio en el bosque de Vṛndāvana, todos los pastores de vacas se reunieron y, desesperados, apelaron a Kṛṣṇa en busca de protección. Este es un ejemplo de emoción causada por el fuego.

El demonio del torbellino conocido como Tṛṇāvarta una vez se llevó a Kṛṣṇa del suelo y Lo hizo girar por los aires, junto con algunos árboles muy grandes. En ese momento, madre Yaśodā no podía ver a su hijo, y estaba tan perturbada que comenzó a caminar de aquí para allá. Este es un ejemplo de emoción causada por un viento severo.

En el Décimo Canto, capítulo vigésimo quinto, verso undécimo del *Śrīmad-Bhāgavatam,* hay una descripción de cómo Indra causó severos torrentes de lluvia en Vṛndāvana. Todas las vacas y los pastorcillos de vacas quedaron tan afligidos por el viento y el frío que se reunieron todos para refugiarse bajo los pies de loto de Kṛṣṇa. Este es un ejemplo de emoción causada por una lluvia severa.

Hubo severos torrentes de granizo cuando Kṛṣṇa permanecía en el bosque de Vṛndāvana, y las personas mayores Le ordenaron: «¡Kṛṣṇa, no Te muevas ahora! Ni siquiera las personas que son más fuertes y mayores que Tú pueden moverse, y Tú no eres más que un niño pequeño. ¡Así que quédate quieto, por favor!». Este es un ejemplo de emoción causada por una fuerte granizada.

Cuando Kṛṣṇa castigaba a Kāliya en el agua venenosa del Yamunā, madre Yaśodā comenzó a hablar emocionada: «¡Oh,

mirad cómo la tierra parece temblar! Parece haber un temblor de tierra, ¡y en el cielo vuelan lágrimas de aquí para allá! Mi querido hijo Se ha sumergido en el agua venenosa del Yamunā. ¿Qué he de hacer ahora?». Este es un ejemplo de emoción resultante de una perturbación natural.

En el ruedo de Kaṁsa, cuando Kṛṣṇa fue atacado por grandes elefantes, todas las damas presentes comenzaron a dirigirse a Él de esta manera: «Mi querido niño, ¡abandona este lugar de inmediato, por favor! ¡Abandona este lugar de inmediato, por favor! ¿No ves a los grandes elefantes que vienen a atacarte? ¡Tu inocente contemplación de ellos nos causa demasiada perturbación!». Kṛṣṇa entonces dijo a madre Yaśodā: «Mi querida Madre, no te perturbes por la aparición de los elefantes y los caballos que vienen tan violentamente y levantan polvo, causando ceguera a estas mujeres de ojos de loto. Que incluso el demonio Keśī venga ante Mí; aun así, Mis brazos serán suficientes para la victoria. Así que no te perturbes, por favor».

En el *Lalita-mādhava,* una amiga dice a madre Yaśodā: «¡Qué maravilloso es que, cuando el demonio Śaṅkhacūḍa —vasto y fuerte como una gran colina— atacó a tu hermoso hijo, semejante a Cupido, no hubiera nadie presente en Vṛndāvana para ayudar! Y, sin embargo, el demonio fue matado por tu pequeño hijo. Parece deberse al resultado de severas penitencias y austeridades de tus vidas pasadas que tu hijo se salvara de esa manera».

En el mismo *Lalita-mādhava* hay un relato de cómo Kṛṣṇa raptó a Rukmiṇī en su regia ceremonia nupcial. En ese momento,

todos los príncipes presentes comenzaron a conversar entre sí, diciendo: «Tenemos nuestros elefantes, caballos, cuadrigas, arcos, flechas y espadas, así que ¿por qué hemos de tener miedo de Kṛṣṇa? ¡Ataquémoslo! ¡No es más que un lujurioso pastorcillo de vacas! ¡No puede llevarse de este modo a la princesa! ¡Ataquémoslo todos!». Este es un ejemplo de emoción causada por la presencia de enemigos.

Śrīla Rūpa Gosvāmī trata de demostrar, mediante los ejemplos anteriores, que en la relación con Kṛṣṇa no hay lugar para el impersonalismo. Todas las actividades personales están presentes en la relación con Kṛṣṇa.

Locura

Śrīla Bilvamaṅgala Ṭhākura ora en su libro de la siguiente manera: «Que Śrīmatī Rādhārāṇī purifique el mundo entero, porque Ella se ha entregado por completo a Kṛṣṇa. Por Su amor extático por Él, a veces actuaba tal como una persona aturdida e intentaba batir la cuajada, aunque no había cuajada en la vasija. Y, al ver esto, Kṛṣṇa quedó tan encantado con Rādhārāṇī que comenzó a ordeñar un toro en lugar de una vaca». Estos son algunos ejemplos de demencia o locura en relación con las relaciones amorosas de Rādhā y Kṛṣṇa. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que, cuando Kṛṣṇa Se sumergió en las aguas venenosas del Yamunā, Śrīmatī Yaśodā Devī enloqueció. En lugar de buscar hierbas curativas, comenzó a hablar a los árboles como si fueran encantadores de serpientes. Con las manos

juntas, comenzó a postrarse ante los árboles, preguntándoles: «¿Cuál es la hierba medicinal que puede impedir que Kṛṣṇa muera por esta agua venenosa?». Este es un ejemplo de demencia causada por algún gran peligro.

La manera en que un devoto puede hallarse en un estado de demencia a causa del amor extático se describe en el Décimo Canto, capítulo trigésimo, verso cuarto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* donde las *gopīs* buscaban a Kṛṣṇa por los bosques de Vṛndāvana. Las *gopīs* cantaban a viva voz las glorias de Kṛṣṇa y vagaban de un bosque a otro en Su busca. Sabían que Kṛṣṇa no es localizado, sino omnipresente. Él está en el cielo, está en el agua, está en el aire, y es la Superalma en el corazón de todos. Así, las *gopīs* comenzaron a preguntar a toda clase de árboles y plantas por la Suprema Personalidad de Dios. Este es un ejemplo de locura extática por parte de los devotos.

De manera similar, hay síntomas de enfermedades causadas por el amor extático. Los eruditos sabios acreditan esta condición como *mahābhāva*. Esta condición sumamente elevada también se llama *divyonmāda,* o locura trascendental.

Olvido

Cuando Kṛṣṇa estaba ausente de Vṛndāvana y Se hallaba en Mathurā, Śrīmatī Rādhārāṇī Le envió noticias de que Su madre, la reina de Braja, sentía tal separación de Él que de su boca salía espuma, como la espuma de la orilla del océano. Y a veces ella alzaba los brazos como las olas del océano, y, debido a sus

intensos sentimientos de separación, se revolcaba por el suelo y profería un estruendoso rugido. Y a veces permanecía completamente en silencio, como un mar en calma. Estos síntomas de separación de Kṛṣṇa se llaman *apasmāra,* u olvido. Uno olvida por completo su posición cuando manifiesta estos síntomas de amor extático.

Una vez se envió otro mensaje a Kṛṣṇa, informándole de que, después de que Él hubiera matado a Kaṁsa, uno de los demonios amigos de Kaṁsa había enloquecido. Este demonio echaba espuma por la boca, agitaba los brazos y se revolcaba por el suelo. Esta demostración demoníaca está en relación con Kṛṣṇa en un humor espantoso. Esta melosidad o sabor es una de las relaciones indirectas con Kṛṣṇa. Las primeras cinco clases de relaciones se llaman directas, y las otras siete se llaman indirectas. De un modo u otro, el demonio debía de tener alguna relación con Kṛṣṇa, porque estos síntomas se desarrollaron cuando oyó que Kṛṣṇa ya había matado a Kaṁsa. Śrīla Rūpa Gosvāmī observa que también hay excelencia trascendental en esta clase de síntoma.

Enfermedad

Cuando Kṛṣṇa estaba ausente de Vṛndāvana y Se hallaba en Mathurā, algunos de Sus amigos Le informaron: «Querido Kṛṣṇa, debido a su separación de Ti, los habitantes de Braja están tan afligidos que parecen enfermos. Sus cuerpos están febriles, y

no pueden moverse adecuadamente. Simplemente están tendidos en el suelo y respiran con dificultad».

En el Décimo Canto, capítulo duodécimo, verso cuadragésimo primero del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Mahārāja Parīkṣit preguntó acerca del Señor Ananta, y, al oír esta pregunta, Śukadeva Gosvāmī comenzó a mostrar síntomas de desfallecimiento. Sin embargo, se contuvo y respondió a la pregunta del rey Parīkṣit con voz suave. Esta condición de desfallecimiento se describe como un estado febril resultante del placer extático.

Hay otra afirmación en el *Śrīmad-Bhāgavatam* que habla de las doncellas de Braja al encontrarse con Kṛṣṇa en el sagrado lugar de Kurukṣetra, muchos años después de sus pasatiempos de la infancia. Cuando se encontraron en aquel sagrado lugar, todas las *gopīs* quedaron pasmadas por la ocurrencia de un eclipse solar. Su respiración, el parpadeo de sus ojos y todas las actividades similares se detuvieron, y quedaron de pie ante Kṛṣṇa tal como estatuas. Este es otro ejemplo de una condición enfermiza resultante de un exuberante placer trascendental.

30. Más rasgos del amor extático por Kṛṣṇa

Hay la siguiente declaración en el *Haṁsadūta*: «Un día, cuando Śrīmatī Rādhārāṇī estaba sintiéndose muy afligida por Su separación de Kṛṣṇa, fue a la orilla del Yamunā con algunas de Sus amigas. Allí Rādhārāṇī vio una cabaña donde Ella y Kṛṣṇa habían experimentado muchos placeres amorosos, y al recordar aquellos incidentes inmediatamente se sintió invadida por el mareo. Este mareo era muy prominentemente visible». Este es un caso de confusión causada por la separación.

De manera similar, hay una declaración que describe la confusión causada por el temor. Estos síntomas fueron exhibidos por Arjuna cuando vio la forma universal de Kṛṣṇa en el campo de batalla de Kurukṣetra. Su confusión era tan fuerte que su arco y flechas cayeron de su mano, y no podía percibir nada claramente.

Una vez, el demonio Bakāsura asumió la forma de un pato muy grande y abrió su boca para tragarse a Kṛṣṇa y a todos los pastorcillos de vacas. Cuando Kṛṣṇa estaba entrando en la boca del demonio, Balarāma y los otros pastorcillos de vacas casi se desmayaron y parecían como si no tuvieran vida. Incluso si están confundidos por alguna escena espantosa o por cualquier suceso accidental, los devotos nunca olvidan a Kṛṣṇa. Incluso en el mayor peligro pueden recordar a Kṛṣṇa. Este es el beneficio de la conciencia de Kṛṣṇa: incluso en el momento de la muerte, cuando todas las funciones del cuerpo se dislocan, el devoto

puede recordar a Kṛṣṇa en su conciencia más íntima, y esto le salva de caer a la existencia material. De esta manera, la conciencia de Kṛṣṇa le lleva inmediatamente a uno de la plataforma material al mundo espiritual.

A este respecto hay una declaración acerca de las personas que murieron en Mathurā: «Estas personas tenían una leve exhalación de aliento, sus ojos estaban muy abiertos, los colores de sus cuerpos habían cambiado, y comenzaron a pronunciar el santo nombre de Kṛṣṇa. En esta condición abandonaron sus cuerpos materiales». Estos síntomas son manifestaciones previas de la muerte.

Cuando, a causa de la autosatisfacción o el disgusto por el trabajo excesivo, una persona no cumple su deber a pesar de tener la energía, se le denomina perezosa. Esta pereza también se manifiesta en amor extático por Kṛṣṇa. Por ejemplo, cuando algunos *brāhmaṇas* fueron solicitados por Nanda Mahārāja para circunvalar la Colina Govardhan, le dijeron que estaban más interesados en ofrecer bendiciones que en circunvalar la Colina Govardhan. Este es un caso de pereza causada por la autosatisfacción.

Una vez que Kṛṣṇa, junto con Sus amigos pastorcillos, estaba teniendo una lucha simulada, Subala mostró síntomas de fatiga. Kṛṣṇa inmediatamente les dijo a Sus otros amigos: «Subala se siente demasiado fatigado de la lucha simulada conmigo. Así que por favor no lo molestéis más invitándole a pelear». Este es un caso de pereza causada por el disgusto por el trabajo excesivo.

En el Décimo Canto, Capítulo 21, verso 13 del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay una apreciación por parte de las gopīs de la inercia de las vacas en Vṛndāvana. Las gopīs veían que las vacas estaban escuchando las dulces canciones vibradas por la flauta de Kṛṣṇa y parecían estar bebiendo el néctar de esos sonidos trascendentales. Los terneros se quedaban atónitos y olvidaban beber la leche de las ubres. Sus ojos parecían abrazar a Kṛṣṇa, y había lágrimas en sus ojos. Este es un caso de inercia resultante de escuchar las vibraciones trascendentales de la flauta de Kṛṣṇa.

Cuando Lakṣmaṇā se perturbó al oír palabras contra Kṛṣṇa, permaneció inerte y no movió los párpados. Este es otro ejemplo de inercia causada por oír.

En el Décimo Canto, Capítulo 71, verso 35 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, hay un relato del desconcierto del Rey Yudhiṣṭhira después de llevar a Kṛṣṇa a su hogar con el mayor respeto. El Rey Yudhiṣṭhira estaba muy desconcertado debido a su placer trascendental de tener a Kṛṣṇa presente en su casa. De hecho, mientras recibía a Kṛṣṇa, el Rey Yudhiṣṭhira se olvidó de sí mismo. Este es un caso de inercia resultante del éxtasis de ver a Kṛṣṇa.

Hay otro caso en el Décimo Canto, Capítulo 39, verso 34 del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Cuando Kṛṣṇa iba a Mathurā, todas las gopīs estaban de pie detrás de Kṛṣṇa, y al ver la cuadriga partir, se quedaron allí atónitas y no se movieron. Permanecieron así hasta que la bandera de la cuadriga y el polvo levantado por sus ruedas se hicieron invisibles.

Kṛṣṇa fue una vez interpelado por Su amigo así: «Mi querido Mukunda [Kṛṣṇa], debido a estar separados de Ti, los pastorcillos de vacas están de pie como Deidades descuidadas en la casa de un *brāhmaṇa* profesional». Hay una clase de *brāhmaṇas* profesionales que toman la adoración de la Deidad como medio para ganarse la vida. Los *brāhmaṇas* de esta clase no están muy interesados en la Deidad; están interesados principalmente en el dinero que pueden ganar como hombres santos. De modo que las Deidades adoradas por tales *brāhmaṇas* profesionales no están adecuadamente decoradas, no se les cambia la ropa y no se les limpia el cuerpo. Lucen sucias y no son muy atractivas. En realidad, la adoración de la Deidad debe hacerse con mucho esmero: la ropa debe cambiarse diariamente, y en la medida de lo posible debe haber ornamentos. Todo debe estar tan limpio que la Deidad sea atractiva para todos los visitantes. Aquí se da el ejemplo de las Deidades en la casa de un *brāhmaṇa* profesional porque tales Deidades no son en absoluto atractivas. Los amigos de Kṛṣṇa, en la ausencia de Kṛṣṇa, lucían como tales Deidades descuidadas.

Cuando Rādhārāṇī fue presentada por primera vez a Kṛṣṇa, se sintió muy pudorosa. Una de Sus amigas se dirigió a Ella de la siguiente manera: «Querida amiga, ya Te has vendido a Ti misma y toda Tu belleza a Govinda. Ahora no debes ser pudorosa. Por favor, mírale alegremente. Quien ha vendido un elefante a otra persona no debería hacer una riña mezquina por vender el tridente que controla al elefante». Esta clase de pudor se debe a una nueva introducción en el amor extático con Kṛṣṇa.

El Rey celestial, Indra, al ser derrotado en su pelea con Kṛṣṇa por la posesión de la flor pārijāta, se volvió muy pudoroso por su derrota. Estaba de pie ante Kṛṣṇa inclinando la cabeza, cuando Kṛṣṇa dijo: «De acuerdo, Indra, puedes tomar esta flor pārijāta. De lo contrario, no podrás mostrar tu cara ante tu esposa, Śacīdevī». El pudor de Indra se debía a la derrota. En otro caso, Kṛṣṇa comenzó a elogiar a Uddhava por sus diversas altas cualificaciones. Al ser elogiado por Kṛṣṇa, Uddhava también inclinó la cabeza con pudor.

En el *Hari-vaṁśa*, Satyabhāmā, sintiéndose desairada por la alta posición de Rukmiṇī, dijo: «Mi querido Kṛṣṇa, la Montaña Raivataka siempre está llena de flores primaverales, pero cuando me he convertido en persona non grata para Ti, ¿de qué sirve observarlas?». Este es un caso de pudor resultante de haber sido derrotada.

Hay un síntoma de amor extático conocido como ocultamiento, o tratar de esconder la verdadera condición mental mostrando externamente otra actitud. En este estado mental uno trata de ocultar su mente mirando en diferentes direcciones, intentando innecesariamente algo que es imposible, o usando palabras que encubren sus verdaderos pensamientos. Según los ācāryas expertos en el estudio de las actividades psicológicas, estos intentos de ocultar los verdaderos afectos son otra parte del sentimiento extático por Kṛṣṇa.

En el Décimo Canto, Capítulo 32, verso 14 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Śukadeva Gosvāmī afirma: «Mi querido Rey, las

gopīs siempre eran hermosas y estaban decoradas con sonrisas confidenciales y prendas seductoras. En sus movimientos, destinados a dar ímpetu a los sentimientos lujuriosos, a veces presionaban la mano de Kṛṣṇa sobre sus regazos, y a veces mantenían Sus pies de loto sobre sus pechos. Después de hacer esto, hablaban con Kṛṣṇa como si estuvieran muy enojadas con Él».

Hay otro caso de este ocultamiento en el amor extático. Cuando Kṛṣṇa, el bromista supremo, plantó el árbol pārijāta en el patio de Satyabhāmā, Rukmiṇī, la hija del Rey Vidarbha, se enfadó mucho, pero debido a su comportamiento naturalmente gentil, no expresó nada. Nadie podía comprender la verdadera condición mental de Rukmiṇī. Este es un caso de ocultamiento competitivo.

Hay otro caso en el Primer Canto, Capítulo 11, verso 28 del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Después de entrar en Dvārakā, Kṛṣṇa fue recibido de diferentes maneras por diferentes miembros de Su familia. Al ver a su esposo desde la distancia, las reinas de Dvārakā inmediatamente le abrazaron dentro de sus mentes y lentamente Le miraron de reojo. A medida que Kṛṣṇa se acercaba, empujaron a sus hijos hacia adelante para abrazarle. Otras trataban, por timidez, de no derramar lágrimas, pero aun así no podían evitar que las lágrimas se deslizaran. Este es un caso de ocultamiento causado por la timidez.

En otra ocasión, cuando Śrīmatī Rādhārāṇī pensó que Kṛṣṇa estaba involucrado con otra mujer, se dirigió a Su amiga de la

siguiente manera: «Querida amiga, tan pronto como pienso en Kṛṣṇa, el pastorcillo de vacas, apegado a alguna otra mujer, Me lleno de temor y los vellos de Mi cuerpo se erizan. Debo ser muy cuidadosa para que Kṛṣṇa no Me vea en tales momentos». Este es un caso de ocultamiento causado por la timidez y el comportamiento diplomático.

Se ha declarado: «Aunque Śrīmatī Rādhārāṇī desarrolló un profundo afecto amoroso por Kṛṣṇa, ocultó Su actitud en el centro de Su corazón para que otros no pudieran detectar Su verdadera condición». Este es un caso de ocultamiento causado por la gentileza.

Una vez, cuando Kṛṣṇa y Sus amigos pastorcillos estaban disfrutando de una conversación amistosa, Kṛṣṇa comenzó a dirigirse a Sus asociados en un lenguaje casual. En ese momento el sirviente de Kṛṣṇa, Patrī, también disfrutaba de la conversación. Pero entonces, recordando su posición de servitud, Patrī se inclinó ante su amo, y con gran respeto y control reprimió su sonrisa. Esta sonrisa contenida es un caso de ocultamiento causado por una actitud respetuosa.

Hay muchos síntomas de amor extático causados por recordar a Kṛṣṇa. Por ejemplo, un amigo de Kṛṣṇa Le informó: «Mi querido Mukunda, inmediatamente después de observar una nube azulada en el cielo, Rādhārāṇī, la de ojos de loto, comenzó a recordarte inmediatamente. Y simplemente al observar esta nube se puso deseosa de Tu asociación». Este es un caso de recordar a Kṛṣṇa en amor extático al ver algo que se Le asemeja. La tez

corporal de Kṛṣṇa es muy similar al tono azulado de una nube, así que simplemente al observar una nube azulada, Śrīmatī Rādhārāṇī Le recordó.

Un devoto dijo que incluso cuando no estaba muy atento, a veces, aparentemente por locura, recordaba los pies de loto de Kṛṣṇa dentro de su corazón. Este es un caso de recuerdo resultante de la práctica constante. En otras palabras, los devotos que están constantemente pensando en los pies de loto de Kṛṣṇa, incluso si están momentáneamente desatentos, verán la figura del Señor Kṛṣṇa aparecer dentro de sus corazones.

Madhumaṅgala era un íntimo amigo de Kṛṣṇa de la comunidad *brāhmaṇa*. Los amigos de Kṛṣṇa eran mayormente pastorcillos de vacas que pertenecían a la comunidad vaiśya, pero había otros que pertenecían a la comunidad *brāhmaṇa*. En realidad, en Vṛndāvana la comunidad vaiśya y la comunidad *brāhmaṇa* se consideran prominentes. Este Madhumaṅgala un día se dirigió a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Mi querido amigo, puedo ver que no eres consciente de las plumas de pavo real que están cayendo al suelo, y al mismo tiempo eres indiferente a las guirnaldas de flores que Te son ofrecidas. Creo que puedo adivinar la razón de Tu distracción cuando veo Tus dos ojos volar hacia los ojos de Śrīmatī Rādhārāṇī, como abejas negras que vuelan hacia las flores de loto». Este es un caso de una sugerencia argumentativa en amor extático.

Una vez, mientras Kṛṣṇa estaba paseando, una de las asociadas de Rādhārāṇī Le dijo: «Querida amiga, ¿piensas que esta

personalidad que camina es un árbol tāmala? Si es un árbol tāmala, entonces ¿cómo es posible que camine y sea tan hermoso? Entonces, esta personalidad podría ser una nube. Pero si es una nube, entonces ¿dónde está la hermosa luna en su interior? Bajo las circunstancias, creo que se puede conceder que esta persona es la misma encantadora Personalidad de Dios por cuya vibración de flauta los tres mundos están cautivados. Debe ser el mismo Mukunda que está de pie ante la Colina Govardhan». Este es otro caso de una presentación argumentativa de amor extático.

En el Décimo Canto, Capítulo 29, verso 26 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, cuando Kṛṣṇa pidió a todas las gopīs que regresaran a sus hogares, a ellas no les gustó. Debido a su aflicción por esto, suspiraban pesadamente, y sus hermosos rostros parecían secarse. En esa condición permanecieron, sin emitir sonido alguno. Comenzaron a trazar líneas en el suelo con los dedos de los pies, y con sus lágrimas lavaron el ungüento negro de sus ojos sobre sus pechos, que estaban cubiertos con polvo rojo de kuṅkuma. Este es un caso de ansiedad en amor extático.

Uno de los amigos de Kṛṣṇa le informó una vez: «Mi querido matador del demonio Mura, Tu amable y gentil madre está muy ansiosa porque no has regresado a casa, y con gran dificultad ha pasado la tarde sentada constantemente en la plataforma del corredor de Tu hogar. ¡Ciertamente es asombroso cómo pudiste olvidar a Tu madre mientras estás en algún lugar ocupado en Tus

actividades de juego!». Este es otro caso de profunda ansiedad en amor extático.

Cuando Madre Yaśodā estaba esperando muy ansiosamente que Kṛṣṇa regresara de Mathurā, Mahārāja Nanda le dio este consuelo: «Mi querida Yaśodā, por favor no te preocupes. Por favor seca tu hermoso rostro de loto. No hay necesidad de que respires tan acaloradamente. Iré inmediatamente con Akrūra al palacio de Kaṁsa y te traeré a tu hijo de vuelta». Este es un caso de ansiedad en amor extático causada por la posición difícil de Kṛṣṇa.

En la sección Vaiśākha-māhātmya del *Padma Purāṇa*, un devoto declara que, aunque en algunos de los dieciocho *Purāṇas* no se menciona el proceso de glorificar al Señor Viṣṇu y se ofrece la glorificación de algún semidiós, tal glorificación debe continuarse durante millones de años. Pues cuando uno estudia los *Purāṇas* muy escrupulosamente, puede ver que, en última instancia, el Señor Viṣṇu es la Suprema Personalidad de Dios. Este es un caso de amor extático desarrollado a partir de la reflexión.

En el Décimo Canto, Capítulo 68, verso 30 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, hay un relato de cómo Rukmiṇīdevī le escribió una carta a Kṛṣṇa pidiéndole que la raptara antes de su matrimonio con otra persona. En ese momento, el apego específico de Rukmiṇī por Kṛṣṇa fue expresado por Rukmiṇī de la siguiente manera: «Mi querido Señor Kṛṣṇa, Tus glorias trascendentales son cantadas por grandes sabios que están libres de

contaminación material, y a cambio de tal glorificación, Tú eres tan bondadoso que Te distribuyes libremente a tales devotos. Así como uno puede elevarse simplemente por Tu gracia, así también por Tu sola dirección uno puede perderse de todas las bendiciones bajo la influencia del tiempo eterno. Por lo tanto, he seleccionado a Tu Señoría como mi esposo, descartando personalidades como Brahmā e Indra, sin mencionar a otros». Rukmiṇī acrecentó su amor por Kṛṣṇa simplemente pensando en Él. Este es un caso de reflexión en amor extático.

Cuando una persona está plenamente satisfecha por haber alcanzado el conocimiento, por trascender toda aflicción o por haber logrado la meta deseada de la vida en el servicio devocional trascendental a Dios, en ese momento su estado de firmeza o mente estable se denomina dhṛti. En esta etapa uno no es perturbado por ninguna cantidad de pérdida, ni le parece que haya nada inalcanzable para él.

Según la opinión de Bhartṛhari, el erudito, cuando una persona es elevada a este estado de firmeza, piensa de la siguiente manera: «No deseo ser un funcionario gubernamental de alto rango. Estaré satisfecho incluso si tengo que comer alimento recogido mendigando. Preferiré permanecer desnudo, sin vestidos ni prendas adecuadas. Preferiré acostarme en el suelo sin ningún colchón. Y a pesar de todas estas desventajas, me rehusaré a servir a nadie, ni siquiera al gobierno». En otras palabras, cuando uno está en amor extático con la Personalidad

de Dios, puede soportar cualquier clase de desventaja calculada bajo el concepto material de la vida.

Nanda Mahārāja, el padre de Kṛṣṇa, solía pensar: «En mi tierra de pastoreo la diosa de la fortuna está personalmente presente, y poseo más de cien mil vacas que deambulan aquí y allá. Y por encima de todo, tengo un hijo como Kṛṣṇa, que es un obrero tan poderoso y maravilloso. Por lo tanto, aunque soy un cabeza de familia, ¡me siento tan satisfecho!». Este es un caso de firmeza mental resultante de la ausencia de toda aflicción.

En otro caso, un devoto dice: «Siempre estoy nadando en el océano nectáreo de los pasatiempos de la Personalidad de Dios, y como tal ya no tengo más atracción por los rituales religiosos, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos ni siquiera la salvación final de fundirse en la existencia del Brahman». Este es un caso de firmeza de la mente debida a haber alcanzado lo mejor del mundo. Lo mejor del mundo es la absorción en la conciencia de Kṛṣṇa.

Se describe en el *Viṣṇu Purāṇa* que cuando Akrūra vino a llevar a Kṛṣṇa y Balarāma a Mathurā, con solo ver Sus rostros se sintió tan alegre que por todo su cuerpo había síntomas de amor extático. Este estado se denomina felicidad.

Se afirma en el Décimo Canto, Capítulo 33, verso 12 del *Śrīmad-Bhāgavatam*: «Al ver que el brazo de Kṛṣṇa estaba colocado sobre su hombro, una de las gopīs que participaba en la danza del rāsa se sintió tan extáticamente feliz que besó a Kṛṣṇa en la

mejilla». Este es un caso de sentir felicidad por haber alcanzado una meta deseada.

En el Décimo Canto, Capítulo 71, verso 29 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, se dice: «Cuando Kṛṣṇa vino por primera vez de Su reino, Dvārakā, a Indraprastha, las jóvenes de la ciudad se llenaron de tanto anhelo de verle que incluso de noche, cuando estaban acostadas con sus esposos, no podían reprimir su ansia. Aunque no estaban adecuadamente vestidas y su cabello estaba suelto y había muchos deberes domésticos por cumplir, aun así lo dejaron todo e inmediatamente salieron a la calle para ver a Kṛṣṇa». Este es un caso de anhelo de amor extático.

En su libro *Stavāvalī*, Śrī Rūpa Gosvāmī ha orado por la misericordia de Rādhārāṇī, quien estaba tan cautivada por las vibraciones de la flauta de Kṛṣṇa que inmediatamente pidió información sobre Su paradero a los residentes del bosque de Vṛndāvana. Al ver por primera vez a Kṛṣṇa, se llenó de tal amor extático y placer que comenzó a rascarse las orejas. Las doncellas de Braja y Rādhārāṇī eran muy expertas en hablar astutamente, así que tan pronto como vieron a Kṛṣṇa comenzaron sus conversaciones; y Kṛṣṇa, fingiendo ir a recoger algunas flores para ellas, dejó inmediatamente aquel lugar y se metió en una cueva de montaña. Este es otro caso de ansiosos intercambios amorosos por parte tanto de las gopīs como de Kṛṣṇa.

Cuando Kṛṣṇa estaba peleando con la serpiente Kāliya danzando sobre sus cabezas, Kāliya Le mordió en la pierna. En ese momento Garuḍa se enfureció y comenzó a murmurar: «Kṛṣṇa

es tan poderoso que simplemente por Su voz atronadora las esposas de Kāliya han sufrido abortos. Porque mi Señor ha sido insultado por esta serpiente, deseo devorarla inmediatamente, pero no puedo hacerlo en presencia de mi Señor, porque Él podría enojarse conmigo». Este es un caso de anhelo de actuar en amor extático como resultado de la deshonra a Kṛṣṇa.

Cuando Śiśupāla se opuso a la adoración de Kṛṣṇa en la arena del rāja-sūya durante un sacrificio organizado por Mahārāja Yudhiṣṭhira, Nakula, el hermano menor de Arjuna, dijo: «¡Una persona que no puede tolerar la adoración de Kṛṣṇa es mi enemigo y posee una naturaleza demoníaca! Por lo tanto deseo golpear su ancha cabeza con mi pie izquierdo, ¡para castigarle con más fuerza que la vara de Yamarāja!». Entonces Nakula comenzó a lamentarse así: «¡Oh, toda auspiciosidad para el Señor Kṛṣṇa! ¡Estoy muy sorprendido de ver que los condenados descendientes de la dinastía Kuru, que tan ilegalmente ocuparon el trono del reino Kuru, están al mismo tiempo criticando a Kṛṣṇa con artificios diplomáticos! ¡Oh, esto es intolerable!». Este es otro caso de anhelo causado por la deshonra a Kṛṣṇa.

En el *Vidagdha-mādhava*, Kuṭilā, una cuñada de Rādhārāṇī, comenzó a criticar a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Kṛṣṇa, Tú estás aquí de pie, y Rādhārāṇī, quien acaba de casarse con mi hermano, también está aquí de pie. Ahora os conozco muy bien a los dos, ¿por qué no habría de estar muy ansiosa por proteger a mi cuñada de Tus ojos danzantes?». Este es un caso de palabras deshonrosas usadas para criticar indirectamente a Kṛṣṇa.

De manera similar, algunas de las gopīs una vez comenzaron a dirigirse a Kṛṣṇa con estas palabras deshonrosas: «Mi querido Kṛṣṇa, eres un ladrón de primera clase. Así que por favor deja este lugar inmediatamente. Sabemos que amas a Candrāvalī más que a nosotras, ¡pero no tiene sentido elogiarla en nuestra presencia! ¡Por favor no contamines el nombre de Rādhārāṇī en este lugar!». Este es otro caso de palabras deshonrosas lanzadas contra Kṛṣṇa en amor extático.

Hay otra declaración en el Décimo Canto, Capítulo 31, verso 16 del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Cuando todas las gopīs salieron de sus hogares para encontrarse con Kṛṣṇa en el bosque de Vṛndāvana, Kṛṣṇa se negó a aceptarlas y les pidió que regresaran a sus hogares, dándoles alguna instrucción moral. En ese momento las gopīs comenzaron a hablar así: «Mi querido Kṛṣṇa, hay extrema angustia al estar fuera de Tu presencia, y hay extrema felicidad simplemente al verte. Por lo tanto, todas hemos dejado a nuestros esposos, parientes, hermanos y amigos y hemos venido simplemente a Ti, cautivadas por el sonido de Tu flauta trascendental. ¡Oh, infalible!, hazte cargo de cuál es la razón de nuestra venida aquí. Hablando con claridad, estamos aquí simplemente porque hemos sido cautivadas por el dulce sonido de Tu flauta. Todas somos muchachas hermosas, y Tú eres tan necio que rechazas nuestra asociación. ¡No conocemos a nadie, aparte de Ti, que desaprovecharía esta oportunidad de asociarse con jóvenes en lo más profundo de la noche!». Este es otro caso de insultos indirectos usados contra Kṛṣṇa en amor extático.

En el *Padyāvalī*, una de las amigas de Rādhārāṇī se dirigió a Ella una vez de la siguiente manera: «Querida amiga, por favor no estés demasiado orgullosa porque Kṛṣṇa haya decorado Tu frente con Su propia mano. Puede ser que Kṛṣṇa todavía se sienta atraído por alguna otra muchacha hermosa. Veo que la decoración de Tu frente está muy bien hecha, ¡y así parece que Kṛṣṇa no estaba demasiado perturbado al pintarla! ¡De lo contrario, no podría haber pintado líneas tan exactas!». Este es un caso de deshonra indirecta causada por la buena fortuna de Rādhā.

En el Décimo Canto, Capítulo 30, verso 26 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, hay la siguiente declaración: «Cuando las gopīs estaban buscando a Kṛṣṇa y Rādhā después de la danza del rāsa, comenzaron a hablar entre sí de esta manera: "Hemos visto las huellas de Kṛṣṇa y Rādhā en el suelo de Vṛndāvana, y nos están causando un gran dolor, porque Kṛṣṇa lo es todo para nosotras. ¡Pero esa muchacha es tan astuta que se Lo ha llevado sola y está disfrutando de Sus besos sin compartirle con nosotras!"». Este es otro caso de lanzar palabras deshonrosas contra Kṛṣṇa y Rādhā, refunfuñando por la buena fortuna de Śrīmatī Rādhārāṇī.

A veces, cuando los pastorcillos de vacas solían jugar en los bosques de Vṛndāvana, Kṛṣṇa jugaba en un lado y Balarāma jugaba en otro. Había competencia y luchas simuladas entre los dos bandos, y cuando el bando de Kṛṣṇa era derrotado por Balarāma, los muchachos decían: «Si el bando de Balarāma sigue

victorioso, ¡¿quién en el mundo puede ser más débil que nosotros?!». Este es un caso de envidia en amor extático.

En el Décimo Canto, Capítulo 52, verso 33 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Rukmiṇī le dirige una carta a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Mi querido e inconquistable Kṛṣṇa, el día de mi boda está fijado para mañana. Te solicito que vengas a la ciudad de Vidarbha sin anunciarte. Entonces que Tus soldados y comandantes rodeen y derroten repentinamente toda la fuerza del Rey de Magadha, y adoptando así los métodos de los demonios, por favor raptame y cásate conmigo».

Según el sistema Védico hay ocho clases de matrimonios, de los cuales uno se denomina rākṣasa-vivāha. El rākṣasa-vivāha se refiere a raptar a una muchacha y casarse con ella por la fuerza, y se considera un método demoníaco. Cuando Rukmiṇī iba a ser casada con Śiśupāla por elección de su hermano mayor, ella escribió la carta anterior a Kṛṣṇa pidiéndole que la raptara. Este es un caso de impudencia en amor extático por Kṛṣṇa.

Una de las gopīs dijo: «¡Que la dulce flauta de Kṛṣṇa sea arrastrada por las olas del Yamunā y caiga al océano! El dulce sonido de esa flauta es tan impudente que nos hace perder toda la compostura ante nuestros superiores».

Cada tarde al atardecer, Kṛṣṇa solía regresar de los terrenos de pastoreo donde cuidaba las vacas. A veces, cuando Madre Yaśodā no podía oír la dulce vibración de Su flauta, se ponía muy ansiosa, y a causa de eso sentía mareo. Así pues, el mareo

causado por la ansiedad en amor extático por Kṛṣṇa es también posible.

Cuando Yaśodā había atado a Kṛṣṇa en una ocasión, comenzó a pensar: «El cuerpo de Kṛṣṇa es tan suave y delicado, ¿cómo pude haberle atado con una cuerda?». Pensando esto, su cerebro se confundió y sintió mareo.

Las gopīs fueron aconsejadas por sus superiores de cerrar las puertas con cerrojo por la noche, pero eran tan despreocupadas que no cumplían esta orden muy rigurosamente. A veces, al pensar en Kṛṣṇa, se sentían tan confiadas de estar fuera de todo peligro que se acostaban por la noche en los patios de sus casas. Este es un caso de mareo en amor extático debido al afecto natural por Kṛṣṇa.

Puede cuestionarse por qué los devotos de Kṛṣṇa habrían de ser atacados por el mareo, que generalmente se considera un signo de las modalidades de la ignorancia. Para responder a esta pregunta, Śrī Jīva Gosvāmī ha dicho que los devotos del Señor Kṛṣṇa son siempre trascendentales a todas las modalidades de la naturaleza material; cuando sienten mareo o se duermen, no se considera que estén durmiendo bajo las modalidades de la naturaleza, sino que se acepta que están en un trance de servicio devocional. Hay una declaración autorizada en el *Garuḍa Purāṇa* acerca de los yogīs místicos que están bajo el refugio directo de la Suprema Personalidad de Dios: «En las tres etapas de su conciencia —a saber, vigilia, sueño y sueño profundo—, los devotos están absortos en el pensamiento de la Suprema

Personalidad de Dios. Por consiguiente, en su completa absorción en el pensamiento de Kṛṣṇa, no duermen».

Un devoto declaró una vez: «Ya he conquistado las modalidades de la ignorancia y ahora estoy en la plataforma del conocimiento trascendental. Por lo tanto, me ocuparé únicamente en buscar a la Suprema Personalidad de Dios». Este es un caso de lucidez en amor extático. La lucidez trascendental es posible cuando la condición ilusoria se supera completamente. En esa etapa, al entrar en contacto con cualquier reacción de elementos materiales, como el sonido, el olor, el tacto o el sabor, el devoto comprende la presencia trascendental de la Suprema Personalidad de Dios. En esta condición, los síntomas extáticos (es decir, erizamiento de los vellos del cuerpo, rotación de los globos oculares y levantarse del sueño) son persistentemente visibles.

Cuando Śrīmatī Rādhārāṇī vio a Kṛṣṇa por primera vez, de repente se hizo consciente de toda la felicidad trascendental, y las funciones de Sus diferentes miembros quedaron atónitas. Cuando Lalitā, Su compañera constante, le susurró al oído el santo nombre de Kṛṣṇa, Rādhārāṇī abrió inmediatamente bien los ojos. Este es un caso de lucidez causada por escuchar el sonido del nombre de Kṛṣṇa.

Un día, en un humor de broma, Kṛṣṇa le informó a Rādhārāṇī: «Mi querida Rādhārāṇī, voy a abandonar Tu compañía». Al decir esto, desapareció inmediatamente, y a causa de eso Rādhārāṇī se afligió tanto que el tono de Su cuerpo cambió, y cayó

inmediatamente al suelo de Vṛndāvana. Prácticamente había dejado de respirar, pero cuando olió la fragancia de las flores en el suelo, despertó en éxtasis y se levantó. Este es un caso de lucidez trascendental causada por el olfato.

Cuando Kṛṣṇa estaba tocando el cuerpo de una gopī, la gopī comenzó a dirigirse a su compañera así: «Querida amiga, ¿de quién es esta mano que toca mi cuerpo? Me había asustado mucho al ver el bosque oscurecido en la orilla del Yamunā, pero de repente el toque de esta mano me ha salvado de ataques histéricos». Este es un caso de lucidez causada por el tacto.

Una de las gopīs informó a Kṛṣṇa: «Mi querido Kṛṣṇa, cuando desapareciste de la arena de la danza del rāsa, nuestra más querida amiga, Rādhārāṇī, inmediatamente cayó al suelo y perdió el conocimiento. Pero después de esto, cuando le ofrecí algunos de los restos de Tu nuez de betel masticada, inmediatamente volvió en Sí con síntomas jubilosos en Su cuerpo». Este es un caso de lucidez causada por el gusto.

Una noche Śrīmatī Rādhārāṇī estaba hablando en un sueño. «Mi querido Kṛṣṇa», dijo, «por favor no me gastes más bromas. ¡Basta! Y por favor no toques Mis prendas tampoco. De lo contrario informaré a las personas mayores, y revelaré todo Tu comportamiento travieso». Mientras estaba hablando así en un sueño, de repente despertó y vio a algunos de Sus superiores de pie ante Ella. Así, Rādhārāṇī se avergonzó e inclinó la cabeza. Este es un caso de lucidez al despertar del sueño.

Hay otro caso de esto. Un mensajero de Kṛṣṇa vino a Śrīmatī Rādhārāṇī mientras Ella estaba durmiendo, y Rādhārāṇī inmediatamente despertó. De manera similar, cuando Kṛṣṇa comenzó a soplar Su flauta por la noche, todas las gopīs, las hermosas hijas de los pastores de vacas, inmediatamente se levantaron de su sueño. Hay una comparación muy hermosa hecha a este respecto: «La flor de loto a veces está rodeada de cisnes blancos, y a veces está rodeada de avispas negras que están recogiendo su miel. Cuando hay un trueno en el cielo, los cisnes se van, pero las avispas negras se quedan para disfrutar de las flores de loto». La condición de sueño de las gopīs se compara con los cisnes blancos, y el sonido de la flauta de Kṛṣṇa se compara con una avispa negra. Cuando la flauta de Kṛṣṇa sonó, los cisnes blancos, que representan la condición de sueño de las gopīs, fueron inmediatamente ahuyentados, y el sonido de avispa negra de la flauta comenzó a disfrutar de la flor de loto de la belleza de las gopīs.

31. Síntomas adicionales

Síntomas adicionales

Todos los treinta y un síntomas de amor extático antes mencionados se llaman *vyabhicārī,* o perturbadores. Todos estos síntomas se refieren a condiciones aparentemente perturbadas, pero, incluso en tales condiciones perturbadas, hay un agudo amor extático por Kṛṣṇa. Estos síntomas, sin embargo, pueden dividirse en tres grupos: primera clase, segunda clase y tercera. Hay muchos síntomas perturbadores en el amor extático, tales como la envidia, la ansiedad, el orgullo, los celos, la conclusión, la cobardía, el perdón, la impaciencia, el ansia, el pesar, la duda y el descaro. Estos se incluyen en las treinta y una condiciones del amor extático. Śrīla Rūpa Gosvāmī ha analizado muy bien las diferentes clases de síntomas perturbadores y, aunque es muy difícil hallar los equivalentes exactos en español de muchas de las palabras sánscritas que aquí se emplean, ahora se presentará su análisis.

Cuando uno se vuelve malicioso al ver el progreso en la vida de otro, su estado mental se llama por lo general envidia. Cuando uno se atemoriza al ver un rayo en el cielo, ese temor trae consigo la ansiedad. Por lo tanto, el temor y la ansiedad pueden tomarse como uno solo. Cuando alguien quiere ocultar su verdadera mentalidad, se llama *avahittha,* u ocultación. Cuando una persona quiere exhibir superioridad, se llama orgullo. Ambos pueden clasificarse bajo el fingimiento. En una actitud fingida se

hallan tanto *avahittha* como el orgullo. Cuando uno no puede tolerar una ofensa cometida por otro, se llama *amarṣa,* y cuando uno no puede tolerar la opulencia de otro se llama celos. Tanto los celos como *amarṣa* son causados por la intolerancia. Cuando uno es capaz de establecer la correcta acepción de una palabra, puede llamarse carácter concluyente. Y, antes de tal determinación concluyente de la acepción, debe haber una consideración reflexiva. Por lo tanto, el acto de considerar está presente durante el establecimiento de una conclusión. Cuando uno se presenta como ignorante, se llama humildad, y cuando hay ausencia de entusiasmo se llama cobardía. Por lo tanto, en la humildad hay también cobardía. Cuando la mente es firme se llama entereza, y cuando uno puede tolerar las ofensas de los demás, eso también se llama entereza. Por consiguiente, el perdón y la entereza pueden ser sinónimos. Cuando uno está ansioso por que pase el tiempo, eso se llama impaciencia, y cuando uno ve algo maravilloso se dice que queda maravillado. La impaciencia puede ser causada por quedar maravillado, de modo que la impaciencia y el quedar maravillado pueden ser sinónimos. Cuando la ansiedad se halla en su etapa latente se llama ansia. Por lo tanto, la ansiedad y el ansia también pueden ser sinónimos. Cuando uno se llena de pesar por alguna ofensa, su sentimiento se llama timidez. De este modo, la timidez y el pesar pueden ser sinónimos. La duda es uno de los aspectos del razonamiento. Tras exhibir descaro, uno se vuelve inquieto. Por lo tanto, la inquietud y el descaro pueden ser sinónimos.

Cuando todos esos síntomas se incluyen en el amor extático, se llaman *añcārī,* o síntomas extáticos que existen continuamente. Todos estos síntomas son trascendentales, y se manifiestan de diferentes maneras, actuando e interactuando bajo diferentes condiciones. Son como la reciprocidad de amor entre el amante y la amada.

Cuando una persona siente envidia o es difamada, puede haber un cambio en el color del cuerpo. Esto puede clasificarse como *vibhāva,* o subéxtasis. A veces, la ilusión, el desfallecimiento y la fuerte ansiedad también se consideran *vibhāva*. Cuando hay muchos de tales síntomas, pueden simplemente agruparse bajo el amor extático.

Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que el sobresalto, el sueño, la fatiga, la pereza y la locura de la embriaguez a veces se agrupan bajo los síntomas continuos del amor extático, y se deben a una fuerte atracción.

El razonamiento falso, la determinación, la firmeza, el recuerdo, la alegría, la ignorancia, la humildad y la inconsciencia también son diferentes síntomas del amor extático. La dependencia también se agrupa bajo el amor extático, y esta puede dividirse en dependencia superior y dependencia inferior. Las diferenciaciones directas entre la dependencia superior y la inferior las determina Rūpa Gosvāmī y se presentarán a su debido tiempo.

Cierto devoto exclamó: «¡Oh, no puedo ver el distrito de Mathurā! Aunque con tan solo oír el nombre de Mathurā los vellos de mi cuerpo se erizan, no puedo ver el lugar. Entonces, ¿de qué sirven mis ojos?». Esta afirmación revela una fuerte ansiedad por ver el distrito de Mathurā, resultante de un fuerte apego a Kṛṣṇa. Hay otro ejemplo de este fuerte apego por Kṛṣṇa expresado por Bhīma cuando comenzó a murmurar: «Mis brazos son tal como rayos, pero, a pesar de estos brazos, no pude aplastar a Śiśupāla mientras blasfemaba contra Kṛṣṇa. Entonces, ¿de qué sirven estos brazos fuertes?». En este ejemplo Bhīma se llenó de ira y, bajo la influencia de tal ira, su desesperanza se convirtió en causa de un fuerte apego por Kṛṣṇa. Este ejemplo puede describirse como un fuerte apego por Kṛṣṇa en la ira.

Cuando Arjuna contempló la forma universal de Kṛṣṇa, cuyos deslumbrantes dientes prácticamente devoraban la existencia misma del universo, la boca de Arjuna se resecó. En ese momento Arjuna se olvidó de sí mismo y no podía comprender que era Arjuna, el amigo de Kṛṣṇa, aunque siempre dependía de la misericordia de Kṛṣṇa. Este incidente es un ejemplo de dependencia inferior.

A veces, las actividades espantosas también sustentan un fuerte amor extático por Kṛṣṇa. Este estado mental se llama temor extático bajo la ilusión. En el Décimo Canto, capítulo vigésimo tercero, verso trigésimo segundo del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay la siguiente afirmación de los *brāhmaṇas* que realizaban sacrificios: «Todos hemos nacido en tres condiciones ventajosas:

pertenecemos a elevadas familias de *brāhmaṇas,* hemos recibido ceremoniosamente el cordón sagrado, y también hemos sido debidamente iniciados por un maestro espiritual. Pero, ay, a pesar de todas estas ventajas, estamos condenados. Incluso nuestra observancia del *brahmacarya* [celibato] está condenada». Así, los *brāhmaṇas* comenzaron a condenar sus propias actividades. Comprendieron que, a pesar de estar tan elevados por nacimiento, educación y cultura, aun así estaban bajo el hechizo de la energía ilusoria. También admitieron que incluso los grandes *yogīs* que no son devotos del Señor están cubiertos por la influencia de la energía material. Esta clase de desesperanza sentida por los *brāhmaṇas* que realizaban ceremonias ritualistas prácticamente no muestra apego alguno por Kṛṣṇa. Hay otra desesperanza, sin embargo, que muestra apego por Kṛṣṇa. Cuando el demonio toro atacó a las doncellas de Braja, ellas comenzaron a gritar: «¡Mi querido Kṛṣṇa, sálvanos, por favor! ¡Ahora estamos perdidas!». Esta es la desesperanza con apego por Kṛṣṇa.

Cuando el demonio Keśī fue asesinado por Kṛṣṇa, Kaṁsa se llenó de desesperanza. Dijo: «Keśīdaitya me era tan querido como mi propia vida, pero ha sido matado por algún pastorcillo de vacas que es tosco, inculto e ignorante en la lucha. Aunque he derrotado al rey del cielo sin dificultad, aun así no conozco el valor de la vida». Como esta desesperanza tiene un ligero toque de atracción por Kṛṣṇa, se considera un reflejo del amor extático en la desesperanza.

Kaṁsa una vez reprendió a Akrūra diciendo: «¡Eres tan necio que aceptas que la Suprema Personalidad de Dios es un pastorcillo de vacas, simplemente porque ha derrotado a una inofensiva serpiente de agua! El muchacho puede haber levantado un guijarro llamado colina Govardhana, pero lo más sorprendente que eso es tu afirmación de que ese muchacho es la Personalidad de Dios». Este es un ejemplo de un elemento maliciosamente opositor, causado por la desesperanza en el amor extático por Kṛṣṇa.

Cierto devoto trató de consolar a un árbol *kadamba* cuando el árbol se lamentaba porque Kṛṣṇa no había tocado siquiera su sombra. El devoto dijo: «Mi querido árbol *kadamba,* no te preocupes. Justo después de derrotar a la serpiente Kāliya en el río Yamunā, Kṛṣṇa vendrá y satisfará tu deseo». Este es un ejemplo de desesperanza inapropiada en el amor extático por Kṛṣṇa.

Garuḍa, el águila, el portador de Viṣṇu, una vez dijo: «¿Quién puede ser más puro que yo? ¿Dónde hay un segundo pájaro como yo, tan capaz y competente? Puede que Kṛṣṇa no me quiera; puede que no desee unirse a mi bando, pero, aun así, ¡tiene que valerse de mis alas!». Este es un ejemplo de desesperanza en el ánimo neutral del amor extático.

Los síntomas del amor extático a veces se agrupan bajo cuatro encabezamientos, a saber: generación, conjunción, agregación y satisfacción.

Kṛṣṇa una vez dijo a Rādhārāṇī: «Mi querida amiga, cuando trataste de encontrarte conmigo a solas por la mañana, Tu amiga Mekhalā se quedó hambrienta de envidia. ¡Mírala!». Mientras Kṛṣṇa bromeaba así con Rādhārāṇī, Rādhārāṇī movió Sus hermosas cejas con enfado. Rūpa Gosvāmī ora para que todos queden bendecidos por este movimiento de las cejas de Śrīmatī Rādhārāṇī. Este es un ejemplo de la generación de malicia en el amor extático por Kṛṣṇa.

Una noche, después de que el demonio Pūtanā hubiera sido matado, podía verse al bebé Kṛṣṇa jugando sobre su pecho. Al ver esto, Yaśodā quedó pasmada durante un rato. Este es un ejemplo de una conjunción de varios síntomas del amor extático. La conjunción puede ser favorable o desfavorable. Que el demonio Pūtanā hubiera sido matado era favorable, pero que Kṛṣṇa jugara sobre su pecho en plena noche, sin nadie que Lo ayudara en caso de problema, era desfavorable. Yaśodā quedó atrapada entre lo favorable y lo desfavorable.

Justo después de que Kṛṣṇa hubo aprendido a caminar, entraba y salía de la casa con mucha frecuencia. Yaśodā quedó sorprendida y dijo: «¡Este niño es demasiado inquieto y no puede controlarse! Va incesantemente por la vecindad de Gokula [Vṛndāvana], y luego vuelve a entrar en la casa. Veo que el niño es muy intrépido, pero, a pesar de su intrepidez, cada vez tengo más miedo de que caiga en algún peligro». Este es de nuevo un ejemplo de la conjunción de dos elementos opuestos: el niño era muy intrépido, pero, al mismo tiempo, Yaśodā se llenaba de

temor de algún peligro. Aquí el peligro es la causa, y los sentimientos de Yaśodā están en conjunción de dos síntomas opuestos. En otras palabras, Yaśodā sentía a la vez felicidad y duda, o temor creciente.

Cuando Devakī, la madre de Kṛṣṇa, vio a su hijo muy jubiloso en presencia de los luchadores en el ruedo de Kaṁsa, dos clases de lágrimas se deslizaban simultáneamente por sus mejillas: a veces sus lágrimas eran cálidas, y a veces eran frías. Este es un ejemplo de una conjunción de júbilo y lamentación debida a diferentes causas del amor extático.

Una vez, cuando Śrīmatī Rādhārāṇī estaba de pie en la orilla del río Yamunā, en el bosque de Vṛndāvana, fue atacada por Kṛṣṇa, que era más fuerte que Ella. Aunque externamente expresó un ánimo perturbado por este incidente, en Su interior sonreía y sentía gran satisfacción. Externamente movió Sus cejas e hizo un alarde de rechazar a Kṛṣṇa. En este ánimo, Rādhārāṇī se veía muy hermosa, y Śrīla Rūpa Gosvāmī glorificó Su belleza. Este es un ejemplo de exhibir sentimientos variables en el amor extático, aunque la causa sea una sola: Kṛṣṇa.

A veces había grandes festivales en la casa de Nanda Mahārāja, y todos los habitantes de Vṛndāvana se reunían para estos festivales. Durante uno de tales festivales, se vio a Śrīmatī Rādhārāṇī llevando un collar de oro que Kṛṣṇa Le había regalado. Esto fue detectado de inmediato tanto por madre Yaśodā como por la madre de Rādhārāṇī, porque el collar era demasiado largo para el cuello de Rādhārāṇī. Al mismo tiempo,

Rādhārāṇī podía ver a Kṛṣṇa cerca, así como a su propio esposo, Abhimanyu. De modo que todas estas cosas se combinaron para hacer que Rādhārāṇī se sintiera muy avergonzada, y, con el rostro contraído, comenzó a verse muy hermosa. En este caso hubo una combinación de timidez, ira, júbilo y lamentación. Este es un ejemplo de una agregación de síntomas del amor extático.

Kaṁsa una vez dijo: «¿Qué daño puede hacerme este muchacho? No tiene poder». Al momento siguiente se informó a Kaṁsa de que todos sus amigos habían sido matados por el muchacho. Entonces Kaṁsa comenzó a pensar perplejo: «¿Iré de inmediato a rendirme a Él? Pero ¿cómo puede un gran guerrero hacer esto?». Al momento siguiente pensó: «¿Por qué he de tener miedo de *Él*? Todavía hay muchísimos luchadores dispuestos a apoyarme». Pero al momento siguiente comenzó a considerar: «El muchacho ciertamente no es común, porque ha levantado la colina Govardhana con Su mano izquierda. Entonces, ¿qué puedo hacer al respecto? Iré a Vṛndāvana e infligiré dolores a todos los residentes de allí. Pero, aun así, ni siquiera puedo salir, ¡porque mi corazón tiembla de miedo de este muchacho!». Esta condición de la mente de Kaṁsa revela un ejemplo de orgullo, lamentación, humildad, determinación, recuerdo, duda, ira y temor. En realidad, ocho síntomas diferentes comprendían la condición mental de Kaṁsa. Este es otro ejemplo de una agregación de síntomas en el desesperanzado amor extático.

Cierto devoto casado dijo una vez: «Mi Señor, soy tan miserable que estos dos ojos nunca desean ver la gloriosa ciudad de

Mathurā. Por lo tanto, mis ojos están realmente condenados. Estoy bien educado, pero mi educación simplemente se ha empleado en el servicio gubernamental. No he tenido en cuenta el formidable tiempo, más fuerte que cualquier otra cosa, que crea y aniquila todo. ¿A quién dejaré toda mi riqueza y fortuna? Cada vez me hago más viejo. ¿Qué he de hacer? ¿He de ejecutar el servicio devocional desde aquí, en el hogar? Esto no puedo hacerlo, porque mi mente está atraída por la trascendental tierra de Vṛndāvana».

Este es un ejemplo de desesperanza, orgullo, duda, paciencia, lamentación, determinación y vehemencia: una agregación de siete síntomas diferentes en el amor extático por Kṛṣṇa.

Hay un proverbio en sánscrito que dice: «La decepción da lugar a la mayor satisfacción». En otras palabras, cuando el sentimiento o la ambición de uno se vuelve demasiado grande y no se cumple hasta después de una tribulación en apariencia desesperanzada, eso se toma como la mayor satisfacción. Una vez, los pastorcillos de vacas de Vṛndāvana buscaban en vano a Kṛṣṇa desde hacía mucho tiempo y, por esa razón, sus rostros se ennegrecieron, y su tez parecía apagada. Justo entonces pudieron oír en la colina una débil vibración de la flauta de Kṛṣṇa. De inmediato todos se llenaron de alegría. Este es un ejemplo de satisfacción en medio de la decepción.

Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que, aunque no tiene un conocimiento experto acerca de los sonidos, los significados y las melosidades de los síntomas del amor extático, ha tratado de dar algunos

ejemplos de las diferentes variedades del amor por Kṛṣṇa. Además, afirma que los treinta y un síntomas perturbadores del amor extático, más otros nueve síntomas, todos juntos equivalen a cuarenta síntomas primarios del amor extático. Estos síntomas crean transformaciones de las actividades corporales, así como movimientos de los sentidos. Todos ellos pueden aceptarse como diferentes sentimientos del corazón. A veces, algunos de los sentimientos son del todo naturales. A veces, algunos de los sentimientos son tan solo apariciones temporales. Aquellos síntomas que son muy naturales siempre permanecen, tanto dentro como fuera del devoto.

Así como uno puede detectar el color del tinte en que se ha empapado una tela mirando la tela, así también, simplemente comprendiendo las diferentes señales de estos rasgos sintomáticos, uno puede comprender la posición real. En otras palabras, el apego por Kṛṣṇa es uno; no obstante, como existen diferentes clases de devotos, tal apego se manifiesta en muchas variedades. Así como la ropa teñida de rojo parece roja, así también la aparición temporal de cierto tipo de sentimiento puede detectarse u observarse mediante el síntoma extático específico. De hecho, todos los diferentes humores y melosidades de los devotos poseen diversos sentimientos específicos dentro de la mente. Y, según estas diferencias, los síntomas del amor extático aparecen en diferentes formas y grados. Si el corazón de uno es muy elevado, grave y magnánimo, o si el corazón de uno es tosco y crudo, aparecerán diferentes síntomas del amor extático, influidos por la condición del corazón. En realidad, por

lo general la gente no puede comprender tales diferentes cualidades de mentalidad, pero cuando el corazón de uno es muy blando o gentil, estos síntomas se vuelven muy fácilmente visibles, y uno puede comprenderlo con mucha claridad. El corazón de aquel que es muy elevado y grave se compara con el oro. Si el corazón de uno es muy blando y gentil, su corazón se compara con un copo de algodón. Cuando hay una sensación extática dentro de la mente, el corazón de oro o el corazón grave no se agita, pero el corazón blando de inmediato se agita.

Para ofrecer otro ejemplo, un corazón grave y magnánimo se compara con una gran ciudad, y un corazón blando con una cabaña insignificante. Puede haber muchas luces, o incluso grandes elefantes, en la gran ciudad, pero nadie reparará en ellos en particular. Pero cuando tales luces o elefantes se ven cerca de una pequeña cabaña, todos pueden señalarlos con claridad.

La dureza del corazón se compara con un rayo, con el oro y con la laca. El rayo es muy fuerte y nunca se ablanda. De manera similar, los corazones de aquellos que están dedicados a severas austeridades y penitencias no se ablandan muy fácilmente. El corazón de oro se derrite a alta temperatura, como en el amor extático. Y el corazón de laca se derrite muy fácilmente a una temperatura ligera.

La blandura del corazón se compara con la miel, con la mantequilla y con el néctar. Y la condición de la mente se compara con la luz del sol. Así como la miel y la mantequilla se derriten incluso con una ligera luz del sol, así también las

personas de corazón blando se derriten fácilmente. El néctar, sin embargo, es por su naturaleza siempre líquido. Y los corazones de aquellos que sienten amor extático puro por Kṛṣṇa son por naturaleza siempre líquidos, tal como el néctar.

Un devoto puro de Kṛṣṇa siempre está específicamente cualificado con cualidades nectáreas y, a veces, con las cualidades de la mantequilla y la miel. En conjunto, todas las diferentes condiciones del corazón antes mencionadas pueden derretirse bajo ciertas circunstancias, así como un duro diamante a veces se derrite mediante una combinación de ciertas sustancias químicas. En el *Dāna-keli-kaumudī* se afirma: «Cuando el amor se desarrolla en el corazón de un devoto, este no puede contener la transformación de sus sentimientos. Es tal como al salir la luna, cuando no se puede contener la marea baja del océano: de inmediato debe haber movimiento de altas olas». Aunque en su estado natural el océano siempre es muy grave e insondable, cuando sale la luna, nada puede contener la agitación del océano. De manera similar, aquellos que son devotos puros no pueden, en modo alguno, contener los movimientos de sus sentimientos internos.

32. Síntomas de éxtasis continuo

El éxtasis continuo de amor puede permanecer como un rey poderoso, sometiendo todas las manifestaciones temporales de amor así como cualquier elemento opuesto de ira. Puede exhibirse directa o indirectamente, y de esta manera el amor extático puede describirse como directo o indirecto. Estos síntomas de amor extático son posibles solo cuando uno está plenamente situado en una posición trascendental. El amor extático directo puede dividirse en dos grupos: egoísta y desinteresado.

Cuando los síntomas no contradictorios de amor extático se manifiestan claramente, cualquier síntoma contradictorio crea un sentimiento de aborrecimiento. El amor extático contradictorio se denomina egoísta. Aquel amor extático que puede armonizar todos los síntomas contradictorios o no contradictorios se llama amor desinteresado directo. Estos síntomas desinteresados pueden dividirse a su vez en cinco grupos: neutralidad, servidumbre, fraternidad, paternidad y amor conyugal. Tal amor extático asume un modo particular al entrar en contacto con diferentes objetos de amor.

La neutralidad puede subdividirse además en general, transparente y pacífica. Una atracción por Kṛṣṇa por parte de la gente en general o por parte de los niños no puede tomar ninguna posición específica o satisfactoria. Puede manifestarse a

veces en temblor del cuerpo y cambio del color de los ojos (a rojo, blanco, etc.), aunque no hay síntoma de ningún afecto particular.

Un anciano fue informado por un joven: «¡Mira cómo este niño —de solo tres años— está tan jubiloso! Simplemente por ver a Kṛṣṇa corre tan velozmente, haciendo un sonido tumultuoso. ¡Solo míralo!». Este es un caso de amor extático neutral en el corazón de un niño, sin ninguna subdivisión específica. Debido a los diferentes tipos de atracción por Kṛṣṇa, hay diferentes variedades de devotos. Sus síntomas se manifiestan transparentemente, como joyas.

Se dice que un gran devoto *brāhmaṇa* a veces se dirigía a la Suprema Personalidad de Dios como amo, y a veces bromeaba con el Señor, usando diferentes tipos de palabras familiares; a veces protegía al Señor con un afecto filial, y a veces clamaba al Señor, dirigiéndose a Él como su amado; y a veces meditaba en el Señor como la Superalma. Esto significa que el *brāhmaṇa* expresaba sus síntomas de amor extático de diferentes maneras en diferentes momentos. Pero en cada caso, debido al amor extático, el *brāhmaṇa* se sumergía en el océano de la felicidad y quedaba situado en amor puro. Así era un medio transparente, como una joya que muestra la realidad en colores variados según su propia naturaleza.

Cuando el gran sabio Nārada estaba glorificando los pasatiempos del Señor con su vīṇā, los cuatro Kumāras, encabezados por Sanaka, aunque inmersos en la concepción impersonal del Brahman, estaban temblando por completo. Otro devoto

exclamó una vez: «Aunque puedo alcanzar la liberación simplemente sirviendo a los devotos, mi mente sigue muy ansiosa por ver a la Suprema Personalidad de Dios, cuya tez corporal es como una nube oscura». Cuando un devoto está tan ansioso por contactar a la Suprema Personalidad de Dios, eso también puede aceptarse como un síntoma de amor neutral.

Generalmente, un devoto del Señor Kṛṣṇa puede ser colocado en uno de tres grupos. Un grupo consiste en aquellos que dependen completamente del afecto misericordioso de la Suprema Personalidad de Dios; otro grupo consiste en devotos que tratan con Kṛṣṇa en términos de amistad; y el tercer grupo consiste en aquellos que tratan con Kṛṣṇa como Su superior, con afecto parental. Estas tres clases de devotos desarrollan gradualmente diferentes relaciones de melosidad trascendental con la Personalidad de Dios. Cuando la atracción por Kṛṣṇa se basa en solo un humor particular, eso se llama kevala, o estado puro. Uno en este estado puro de servicio devocional desarrolla gradualmente el deseo de seguir los pasos de un asociado eterno de Kṛṣṇa, como, por ejemplo, seguir los pasos de Rasāla, el sirviente personal de Kṛṣṇa en Goloka Vṛndāvana, o seguir a los amigos de Kṛṣṇa, como Śrīdāmā y Sudāmā, o seguir a Nanda y Yaśodā, devotos en la relación parental. El amor extático por Kṛṣṇa nunca se manifiesta directamente con el propio Kṛṣṇa. El devoto tiene que seguir los pasos de los asociados eternos de Kṛṣṇa en Goloka Vṛndāvana.

Cuando los humores trascendentales en relación con Kṛṣṇa se mezclan (por ejemplo, cuando las relaciones con Kṛṣṇa en amistad, servidumbre y amor parental se mezclan), el resultado se denomina humor o sabor mixto. Tales sabores trascendentales mixtos los manifiestan devotos como Uddhava, Bhīma y Mukharā, la asistenta personal de la Madre Yaśodā. Aunque los humores devocionales a veces se encuentran mezclados, siempre se descubre que un humor particular es un factor prominente y constante. Ese humor prominente debe aceptarse como la relación principal del devoto con Kṛṣṇa. Por ejemplo, Uddhava está en relación con Kṛṣṇa como amigo, pero en el carácter de Uddhava también es visible un rastro de servidumbre a Kṛṣṇa. Tal amistad se llama amistad con reverencia. La amistad ejemplificada por Śrīdāmā y Sudāmā, sin embargo, es el modelo de amistad sin ningún matiz de reverencia.

Los devotos que siempre piensan en Kṛṣṇa como superior están en amor extático subordinado. Para tal devoto, el concepto de inferioridad ante el Señor es muy prominente, y raramente muestra interés en cualquier otro tipo de humor de amor trascendental con el Señor.

En el *Mukunda-mālā-stotra* compilado por el Rey Kulaśekhara, una de las oraciones dice: «Mi querido Señor, Tú eres el liberador de las entidades vivientes de la condición infernal de la vida materialista, pero eso no me importa. Que yo sea elevado a la plataforma celestial o permanezca en este planeta terrenal o sea enviado a algún planeta infernal, eso no me importa en

absoluto. Mi única oración es que en el momento de mi muerte pueda simplemente recordar Tus dos hermosos pies, que son como flores de loto que fructifican durante la estación de otoño».

En lo que respecta a la amistad, aquellos devotos de alto grado que son casi como Kṛṣṇa son considerados grandes autoridades en los modos de relaciones amistosas con la Suprema Personalidad de Dios. En esa plataforma de amistad hay diferentes tipos de conversaciones de risa y broma. Un ejemplo de tal relación amistosa con Kṛṣṇa se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, cuando Kṛṣṇa estaba pensando una vez: «Hoy, mientras estaba ocupado pastoreando las vacas en los campos de pastoreo de Vṛndāvana, fui a recoger algunas flores en un hermoso jardín. En ese momento Mis amigos, los pastorcillos, estaban infelices incluso de tolerar una separación de dos minutos de Mí. Y, cuando Me encontraron, hubo competencia entre nosotros sobre quién tocaría primero al otro con las flores que teníamos en la mano».

Un amigo criticó a Kṛṣṇa así: «Mi querido Dāmodara, aunque has sido derrotado por Śrīdāmā y tu fuerza ha quedado suficientemente reducida, con una falsa expresión de fuerza has cubierto de algún modo tu vergonzosa condición de derrota».

Cuando la Madre Yaśodā se enteró de que las vacas de Kṛṣṇa estaban siendo forzosamente trasladadas por los fuertes sirvientes de Kaṁsa y que los tiernos pastorcillos estaban intentando proteger a sus vacas, empezó a pensar: «¿Cómo puedo proteger a estos pobres niños de la invasión de los

sirvientes de Kaṁsa?». Este es un caso de actitud superior en un devoto.

Tan pronto como la Madre Yaśodā encontró a su hijo Kṛṣṇa regresando del campo de pastoreo, inmediatamente comenzó a acariciarlo, tocando con sus dedos las mejillas del Señor.

33. Afecto conyugal

Por encima incluso del humor de amor entre Kṛṣṇa y Sus padres está la relación de amor conyugal. Esta se exhibe entre el Señor y las jóvenes gopīs de diferentes maneras: mirándose con los ojos, moviendo las cejas, hablando palabras muy dulces e intercambiando sonrisas.

Hay una declaración en el *Govinda-vilāsa* a este efecto: «Śrīmatī Rādhārāṇī estaba buscando a Kṛṣṇa muy ansiosamente y casi con decepción». Cuando hay tal expresión indirecta de amor conyugal, hay sonrisas, asombro, entusiasmo, lamentación, ira, temor y a veces espanto. Estos siete intercambios de amor conyugal forman otro estado de amor extático.

En una relación directa de amor conyugal hay risa, asombro, heroísmo, lamentación, ira y temor, pero no hay espanto. Estas expresiones se consideran los grandes reservorios de placer. Cuando estas siete clases de intercambios de amor extático se manifiestan, alcanzan el estado de firmeza por el cual el sabor del amor conyugal se expande.

Después de que Kṛṣṇa había robado algo de cuajada de los recipientes de dos gopīs, les dijo a una de Sus amigas gopīs: «Mi querida hermosa amiga, puedo jurar que no he robado ni una gota de cuajada de tu recipiente. Pero aun así, tu amiga Rādhārāṇī está muy desvergonzadamente oliendo el aroma de Mi boca. Ten la bondad de prohibirle esta política engañosa de

acercar Su rostro al Mío». Cuando Kṛṣṇa hablaba así, las amigas de Rādhārāṇī no podían contener la risa. Este es un caso de éxtasis en el amor conyugal.

Una vez Brahmā estaba contemplando a todas las vacas y los pastorcillos vestidos con ropas amarillas y adornados con joyas valiosas. Los niños estaban expandiendo sus cuatro brazos y estaban siendo adorados por muchos cientos de otros Brahmās. Todos los pastorcillos comenzaron a expresar su júbilo por estar con Kṛṣṇa, el Brahman supremo. En ese momento, Brahmā mostró su asombro exclamando: «¿Qué es lo que estoy viendo aquí?». Este es un caso de asombro en el amor extático.

A orillas del Yamunā se escuchó una vez el crujido de hojas secas, risitas de los pastorcillos y truenos del cielo. Śrīdāmā se estaba ajustando el cinturón para pelear con Kṛṣṇa, el conquistador del demonio Agha. Este es un caso de heroísmo en el amor extático.

En el Décimo Canto, Capítulo 7, verso 22, del *Śrīmad-Bhāgavatam* hay una descripción de cómo Kṛṣṇa fue arrebatado por el demonio torbellino Tṛṇāvarta. Mientras Kṛṣṇa era así llevado hacia el cielo, todas las gopīs comenzaron a llorar a gritos. Se acercaron a la Madre Yaśodā, declarando que no podían encontrar al hijo de Nanda. Había sido arrebatado por un torbellino. Este es un caso de lamentación en el amor extático.

Cuando Kṛṣṇa estaba luchando con Kāliya, la Madre Yaśodā exclamó: «¡Kṛṣṇa está ahora atrapado entre las capuchas de la serpiente Kāliya, y sin embargo yo no estoy hecha pedazos!

¡Debo admitir cuán maravilloso es el poder de conservación de este cuerpo material!». Este es otro caso de lamentación en el amor extático.

Cuando Kuṭilā, la hermana de Abhimanyu, vio a Kṛṣṇa llevando un collar, pudo comprender que el ornamento enjoyado Le había sido dado por Rādhārāṇī. Así pues, se absorbió en ira y comenzó a mover sus cejas, expresando su ira en amor extático.

Hay una declaración de Yāmunācārya a este efecto: «Desde que he comenzado a disfrutar de estos intercambios trascendentales de amor, que son siempre más y más nuevos, cada vez que recuerdo el placer de la vida sexual pasada, mis labios se curvan y deseo escupir sobre esa idea». Este es un caso de amor extático en el espanto.

Un anciano devoto dijo: «Mi querido Señor, cuando estamos lejos de Ti nos ponemos tan ansiosos por verte de nuevo, y hay gran miseria en nuestras vidas. Pero luego, cuando Te vemos, inmediatamente surge el temor de la separación. Bajo estas circunstancias, tanto cuando Te vemos como cuando no Te vemos, estamos sometidos a diferentes tipos de tribulación». Este es un caso de mezcla contradictoria de amor extático por Kṛṣṇa. Tal amor extático es sabroso, y los críticos expertos han comparado tal amor extático con una mezcla de cuajada, azúcar cande y un poco de pimienta negra. El sabor combinado es muy sabroso.

34. El néctar de la devoción

El tipo particular de sentimiento amoroso extático que se desarrolla en el corazón de un devoto particular se considera *vibhāva*. Y las manifestaciones resultantes, tales como el movimiento de las cejas, el temor, el asombro y la sonrisa, que se han explicado anteriormente, se denominan *anubhāva*. Las diferentes causas que desarrollan el *anubhāva* y el *vibhāva* se llaman éxtasis constante, o *sañcāri-bhāva*.

Siempre que hay un recitado de poesía o una representación dramática de los diferentes pasatiempos de Kṛṣṇa, la audiencia desarrolla distintas clases de servicio amoroso trascendental hacia el Señor. Disfrutan de diferentes tipos de *vibhāva*, *anubhāva* y *sañcāri-bhāva*.

Nadie, mientras permanezca en el plano material, debería discutir estas diferentes descripciones de *bhāva* y *anubhāva* citando distintas afirmaciones de las obras trascendentales. Tales manifestaciones son despliegues de la potencia de placer trascendental del Señor. Uno debe simplemente tratar de comprender que en el plano espiritual hay muchas variedades de amor recíproco. Tales intercambios amorosos nunca deben considerarse materiales. En el *Mahābhārata*, *Udyama-parva*, se advierte que las cosas que son inconcebibles no deben someterse a argumentos. En realidad, las transacciones del mundo espiritual son inconcebibles para nosotros en nuestro estado actual de vida. Grandes almas liberadas como Rūpa Gosvāmī y

otras han tratado de darnos algunas indicaciones de las actividades trascendentales del mundo espiritual, pero, en conjunto, estas transacciones seguirán siendo inconcebibles para nosotros en el momento presente. Comprender los intercambios de servicio amoroso trascendental con Kṛṣṇa solo es posible cuando uno está realmente en contacto con la potencia de placer del Señor Supremo.

A este respecto, Śrī Rūpa Gosvāmī ofrece el ejemplo de las nubes del cielo: las nubes del cielo surgen del océano, y cuando las nubes se vuelven agua de nuevo y caen al suelo, se deslizan de regreso al océano. De forma similar, la potencia de placer de Kṛṣṇa se compara con el océano. El devoto puro es la nube que posee el placer, y cuando se llena de servicio amoroso trascendental, entonces puede otorgar su misericordia como un aguacero de lluvia, y la potencia de placer regresa al océano de Kṛṣṇa.

Atracción directa e indirecta por Kṛṣṇa

El placer trascendental que se obtiene del servicio devocional puede dividirse en dos grupos: servicio devocional directo y servicio devocional indirecto. El servicio devocional directo se divide en cinco humores o sabores trascendentales, y el servicio devocional indirecto se divide en siete humores trascendentales. Los servicios devocionales directos son los siguientes: neutralidad, servidumbre, fraternidad, paternidad y amor conyugal. El servicio devocional indirecto se divide en risa,

compasión, ira, caballerosidad, pavor, asombro y horror. Por lo tanto, el servicio devocional puede dividirse en doce tipos, cada uno de los cuales tiene un color diferente. Los colores son blanco, multicolor, naranja, rojo, verde claro, gris, amarillo, blancuzco, ahumado, rosa, negro y nublado. Los doce tipos diferentes de humores trascendentales son controlados por distintas encarnaciones de Dios, tales como Kapila, Mādhava, Upendra, Nṛsiṁha, Nandanandana, Balarāma, Kūrma, Kalki, Rāghava, Bhārgava, Varāha y Matsya.

El sustento, la manifestación, la expansión, el reflejo y la lamentación son los cinco síntomas visibles en los intercambios de amor extático. Así pues, la prueba del servicio devocional puede hacerse en función de estos cinco síntomas. En el servicio devocional de la neutralidad hay sustento; hay expansión en el servicio devocional caballeroso; hay reflejo en el servicio devocional compasivo; en el servicio devocional airado hay lamentación, y así sucesivamente.

Una condición aparentemente lamentable en el servicio devocional puede parecerle angustiosa al estudiante inexperto, pero los sentimientos del devoto en esta condición lamentable son considerados extáticos por los devotos expertos. Por ejemplo, el tema del *Rāmāyaṇa* se considera a veces lamentable y angustioso para el corazón, pero en realidad ese no es el hecho. El *Rāmāyaṇa* narra cómo el Señor Rāma fue enviado al bosque por Su padre justo cuando iba a ser entronizado. Tras la partida del Señor Rāma, Mahārāja Daśaratha, Su padre, murió. En el

bosque, Su esposa, Sītādevī, fue raptada por Rāvaṇa, y hubo una gran guerra. Cuando Sītādevī fue finalmente liberada de las garras de Rāvaṇa, toda la familia y el reino de Rāvaṇa, y el propio Rāvaṇa, fueron aniquilados. Cuando Sītādevī regresó a casa, fue sometida a la prueba del fuego, y al cabo de unos días fue desterrada de nuevo al bosque. Todos estos temas del *Rāmāyaṇa* parecen muy lamentables, y pueden parecerle muy angustiosos a quien lo recita, pero en realidad no es así. De lo contrario, ¿por qué iba Hanumān, el gran devoto del Señor Rāmacandra, a leer diariamente acerca de las actividades del Señor Rāmacandra, tal como se describen en el propio *Rāmāyaṇa*? El hecho es que, en cualquiera de los doce humores trascendentales del servicio devocional mencionados anteriormente, todo es trascendentalmente placentero.

Śrīla Rūpa Gosvāmī se lamenta a este respecto por las personas que se hallan en el fuego de la falsa renunciación, el árido hábito especulativo, y que descuidan el servicio devocional. Las personas que están apegadas a las ceremonias rituales recomendadas en los *Vedas* y al Brahman impersonal no pueden saborear el placer trascendental del servicio devocional. Por consiguiente, Śrī Rūpa Gosvāmī aconseja que los devotos que ya han saboreado el néctar de la devoción sean muy cuidadosos en proteger el servicio devocional de tales áridos especuladores, de los ritualistas formales que aspiran a elevarse y de los impersonalistas que aspiran a la salvación. Los devotos deben proteger su valiosa joya del amor espiritual de las garras de ladrones y salteadores. En otras palabras, un devoto puro no

debe describir el servicio devocional y sus diferentes aspectos analíticos a los áridos especuladores ni a los falsos renunciantes.

Aquellos que no son devotos jamás pueden alcanzar los beneficios del servicio devocional. Para ellos, el tema del servicio devocional siempre resulta muy difícil de comprender. Solo las personas que han dedicado su vida a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios pueden saborear el verdadero néctar de la devoción.

Cuando uno trasciende el estado del amor extático y, de ese modo, se sitúa en el plano más elevado de la bondad pura, se entiende que ha limpiado el corazón de toda contaminación material. En esa etapa pura de la vida, uno puede saborear este néctar, y esta capacidad de saborear recibe técnicamente el nombre de *rasa*, o estado de ánimo trascendental.

35. Amor neutral por Dios

El amor neutral por Dios

Śrīla Rūpa Gosvāmī ofrece sus respetuosas oraciones a la eterna Suprema Personalidad de Dios, que siempre es tan hermosa y a cuyo servicio amoroso trascendental se dedican siempre los devotos puros. Esta tercera división del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* describe los cinco tipos primarios de servicio devocional, a saber: la neutralidad, la servidumbre, la fraternidad, la paternidad y el amor conyugal. Estos cinco puntos se explicarán aquí con gran detalle, y por ello se han descrito figuradamente como las cinco olas del lado occidental de este océano de néctar de la devoción.

Cuando uno es realmente capaz de mantener la posición trascendental, su etapa se denomina neutralidad en el servicio devocional. Algunos grandes sabios han alcanzado esta posición neutral mediante la práctica de la austeridad, la penitencia y la meditación para controlar los sentidos. Tales sabios suelen llamarse *yogīs* místicos, y en la mayoría de los casos se inclinan a apreciar el placer espiritual del aspecto impersonal de la verdad absoluta. Prácticamente desconocen el placer trascendental que se deriva del contacto personal con la Suprema Divinidad.

En realidad, el placer trascendental que se obtiene en compañía de la Persona Suprema es muchísimo mayor que el placer que se obtiene de la comprensión del Brahman impersonal, debido al encuentro directo con la forma eterna del Señor. Los

impersonalistas no obtienen directamente el placer trascendental de la compañía del Señor al escuchar acerca de Sus pasatiempos. Por tanto, los impersonalistas no pueden obtener ningún placer trascendental saboreable de los temas del *Bhagavad-gītā*, en el que el Señor habla personalmente con Arjuna. El principio básico de su actitud impersonal no les permite el placer trascendental que saborea un devoto cuyo principio básico de comprensión es la Persona Suprema. El comentario impersonalista del *Bhagavad-gītā* es, por consiguiente, desastroso, porque, sin comprender el placer trascendental del *Gītā*, el impersonalista quiere interpretarlo a su manera. Sin embargo, si un impersonalista llega a entrar en contacto con un devoto puro, su posición trascendental puede cambiar hacia una mayor elevación. Por ello se recomienda a los grandes sabios que adoren la forma del Señor a fin de alcanzar ese placer trascendental supremo.

Sin adorar el *arcā-vigraha*, la forma o Deidad del Señor, no se puede comprender una obra como el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Para esos grandes sabios situados en la posición de la neutralidad trascendental, el comienzo debe ser refugiarse en el Señor Viṣṇu, la forma eterna de cuatro brazos de la Suprema Personalidad de Dios. Por eso se aconseja a los *yogīs* místicos que mediten en la forma del Señor Viṣṇu, tal como recomienda Kapila Muni en el sistema de *sāṅkhya yoga*. Por desgracia, muchos *yogīs* místicos tratan de meditar en algo vacío, y, como se afirma en el *Gītā*, el resultado es que

simplemente pasan por dificultades y no alcanzan ningún resultado tangible.

Cuando algunas grandes personas santas que se habían sometido a penitencias y austeridades vieron la forma trascendental de cuatro brazos de Viṣṇu, comenzaron a hacer las siguientes observaciones: «Esta forma de cuatro brazos del Señor, manifestada en un color azulado, es el receptáculo de todo placer y el centro de nuestra fuerza vital. En realidad, cuando vemos esta forma eterna de Viṣṇu, nosotros, junto con muchos otros *paramahaṁsas*, quedamos de inmediato cautivados por la belleza del Señor». Esta apreciación del Señor Viṣṇu por parte de personas santas es un ejemplo de situación en el *śānta-rasa*, o etapa neutral del servicio devocional. Al principio, quienes aspiran a la salvación tratan de salir del enredo material realizando dolorosas austeridades y penitencias, y finalmente llegan al estado impersonal de la comprensión espiritual. En esta etapa de *brahma-bhūta [*SB 4.30.20]]] de liberación del enredo material, los síntomas, tal como se explican en el *Bhagavad-gītā*, son que uno se vuelve gozoso, más allá de todo anhelo o lamentación, y adquiere una visión universal. Cuando el devoto está situado en el *śānta-rasa*, o etapa neutral del servicio devocional, aprecia la forma de Viṣṇu del Señor.

En realidad, toda la cultura Védica apunta a comprender al Señor Viṣṇu. En el *Ṛg Veda*, un *mantra* dice que toda persona santa avanzada aspira siempre a fijarse en la meditación sobre los pies de loto de Viṣṇu.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que los necios no saben que Viṣṇu es la meta última de la vida. Según la conclusión de todas las autorizadas escrituras Védicas, cuando una persona llega a la etapa de apreciar a Viṣṇu, se encuentra en el comienzo del servicio devocional. Si uno cultiva el servicio devocional cada vez más, bajo la guía apropiada, otros aspectos del servicio devocional se manifestarán gradualmente. En esta etapa de *śānta-rasa*, uno puede ver al Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios, el liberador incluso de los demonios. El Señor es apreciado por tales aspirantes a devotos como la forma trascendental eterna, el principal de todas las almas autorrealizadas, la Superalma, el Brahman supremo, completamente apacible, completamente controlado y puro, misericordioso con los devotos e intocado por cualquier condición material. Esta apreciación del Señor Viṣṇu con sobrecogimiento y veneración por parte de los santos ha de entenderse como la señal de que están situados en el *śānta-rasa*, o etapa neutral del servicio devocional.

Esta etapa de *śānta-rasa* solo pueden alcanzarla los impersonalistas cuando están en compañía de devotos puros. De lo contrario, no es posible. Después de la comprensión del Brahman, cuando un alma liberada entra en contacto con un devoto puro del Señor Kṛṣṇa y acepta sumisamente las enseñanzas del Señor Kṛṣṇa sin tergiversación, se sitúa en esta etapa neutral del servicio devocional. El mejor ejemplo de personas santas situadas en el *śānta-rasa* son Sanaka, Sanātana, Sananda y Sanat-kumāra, los hermanos Kumāras. Estas cuatro

personas santas (conocidas como Catuḥsana) eran hijos del Señor Brahmā. Tras su nacimiento, cuando su padre les ordenó que se volvieran cabezas de familia y aumentaran la sociedad humana, rehusaron la orden. Dijeron que ya habían decidido no enredarse con la vida familiar; preferían vivir como santos *brahmacārīs* para su propia perfección. De modo que estos grandes santos llevan viviendo millones de años, pero aun así parecen niños de cuatro o cinco años. Su tez es muy clara, hay una refulgencia en sus cuerpos y siempre viajan desnudos. Estas cuatro personas santas permanecen casi siempre juntas.

En una de las oraciones de los hermanos Kumāras se hace la siguiente declaración: «¡Oh Señor Mukunda [Kṛṣṇa, el que otorga la liberación]!, solo mientras uno no llegue a ver Tu forma eterna de bienaventuranza y conocimiento, que aparece igual que un árbol *tāmala* recién crecido, de tonalidad azulada, solo durante ese tiempo puede el aspecto impersonal de la verdad absoluta, conocido como *Brahman*, resultarle muy placentero a una persona santa».

Las cualidades de una persona santa se describen en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* de la siguiente manera: Una persona santa es aquella que comprende plenamente que, simplemente por desempeñar el servicio devocional, puede tener la certeza de la liberación. Está siempre situada en los principios regulativos de la vida devocional y, al mismo tiempo, aspira a liberarse del enredo material.

Una persona santa piensa de este modo: «¿Cuándo podré vivir a solas en las cuevas de las montañas? ¿Cuándo iré vestido simplemente con ropa interior? ¿Cuándo me sentiré satisfecho comiendo simplemente un poco de fruta y verduras? ¿Cuándo me será posible pensar siempre en los pies de loto de Mukunda, que es la fuente de la refulgencia del Brahman? ¿Cuándo, en semejante condición espiritual de la vida, comprenderé plenamente que mis días y mis noches son momentos insignificantes dentro del tiempo eterno?».

Los devotos y las personas autorrealizadas que se dedican a predicar las glorias del Señor mantienen siempre dentro de su corazón un amor extático por el Señor. De este modo se benefician de los rayos de la luna extática, y se les llama personas santas.

El impulso de una persona santa es ocuparse en el estudio de los *Vedas*, especialmente las porciones upaniṣádicas; vivir siempre en un lugar donde no haya perturbación de la gente común; pensar siempre en la forma eterna de Kṛṣṇa; estar dispuesta a considerar y comprender la verdad absoluta; ser siempre prominente en la exhibición del conocimiento; ver al Señor Supremo en Su forma universal (*viśva-rūpa*); relacionarse siempre con devotos eruditos y discutir la conclusión de los *Vedas* con personas igualmente elevadas. Todas estas cualidades de una persona santa sirven para elevarla al estado de *śānta-rasa*.

En el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* se afirma que todos los que asistieron a la piadosa reunión celebrada por el Señor Brahmā para el estudio de las obras Védicas como los *Upaniṣads* quedaron abrumados de amor extático por Kṛṣṇa, el principal de la dinastía Yadu. En realidad, el resultado de estudiar los *Upaniṣads* es comprender a la Suprema Personalidad de Dios. La negación de la existencia material es solo uno de los temas de los *Upaniṣads*. El siguiente tema concierne a situarse en la comprensión impersonal. Y después, tras penetrar a través del Brahman impersonal, cuando uno llega al plano de relacionarse con la Suprema Personalidad de Dios, alcanza la meta última del estudio de los *Upaniṣads*.

Aquellos que están situados en el plano del *śānta-rasa* obtienen su impulso para avanzar en el servicio devocional al oler el *tulasī* ofrecido a los pies de loto del Señor, al oír el sonido de Su caracola, al ver un lugar santificado en alguna montaña o colina, al observar un bosque como los de Vṛndāvana, al ir a un lugar de peregrinaje, al visitar el curso del río Ganges, al ser victoriosos sobre las exigencias del cuerpo (es decir, comer, dormir, aparearse y defenderse), al comprender la devastación del tiempo eterno, y al relacionarse constantemente con devotos ocupados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Todos estos diferentes puntos son favorables para elevar a las personas santas situadas en el *śānta-rasa* a la etapa avanzada del servicio devocional.

En el Tercer Canto, capítulo 15, verso 43 del *Śrīmad-Bhāgavatam*, hay una afirmación de las cuatro personas santas conocidas como Catuḥsana, encabezadas por Sanaka-kumāra. Fueron a visitar al Señor de Vaikuṇṭha-loka, en el cielo espiritual, y cuando se postraron ante el Señor, el aroma del *tulasī*, mezclado con azafrán, entró en sus fosas nasales y de inmediato atrajo sus mentes. Aunque estas cuatro personas santas estaban siempre absortas en el pensamiento del Brahman impersonal, por la compañía del Señor y por oler las hojas de *tulasī*, los vellos de sus cuerpos se erizaron de inmediato. Esto demuestra que incluso una persona que está situada en la comprensión del Brahman, si se la pone en compañía de devotos en el servicio devocional puro, de inmediato se sentirá atraída por el aspecto personal del Señor.

Hay ciertos síntomas de los grandes sabios que están situados en el servicio devocional del *śānta-rasa*, y estos síntomas se manifiestan de la siguiente manera: concentran la vista en la punta de la nariz, y se comportan igual que un *avadhūta*. *Avadhūta* significa un místico sumamente elevado que no se preocupa por ninguna convención social, religiosa o Védica. Otro síntoma es que tales personas son muy cuidadosas al adelantarse cuando dan discursos. Cuando hablan, juntan el índice y el pulgar. (Esto se denomina la posición *jñāna-mudrā*.) No están en contra de los ateos, ni tampoco se inclinan particularmente hacia los devotos. Tales personas hacen hincapié en la liberación y el desapego del modo de vida materialista. Siempre son neutrales y no tienen afecto por nada material ni se identifican

erróneamente con ello. Siempre son graves, pero están plenamente absortas en pensamientos acerca de la Suprema Personalidad de Dios. Estos rasgos poco comunes se desarrollan en los devotos que están situados en el *śānta-rasa*.

En cuanto a la concentración de la vista en la punta de la nariz, hay una afirmación en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* hecha por un devoto que observó cómo un *yogī* la realizaba. Comentó: «Este gran sabio está concentrando la vista en la punta de su nariz, y de esto se desprende que ya ha comprendido la forma eterna del Señor dentro de sí mismo».

A veces, un devoto en *śānta-rasa* bosteza, estira los miembros, instruye sobre el servicio devocional, ofrece respetuosas reverencias a la forma del Señor, ofrece hermosas oraciones al Señor y siente el deseo de prestar servicio directo con su cuerpo. Estos son algunos de los síntomas comunes del devoto que está situado en la neutralidad. Un devoto, tras observar el bostezo de otro devoto, se dirigió a él así: «Mi querido místico, creo que dentro de tu corazón hay cierto amor devocional extático que te hace bostezar». A veces se observa que un devoto en el *śānta-rasa* cae al suelo, los vellos de su cuerpo se erizan y tiembla por entero. De este modo, tales devotos manifiestan automáticamente diferentes síntomas de trance extático.

En el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* se dice que, cuando el Señor Kṛṣṇa hacía sonar Su caracola, conocida como Pāñcajanya, muchos grandes sabios que vivían en las cuevas de las montañas reaccionaron de inmediato, despertando de su trance de

meditación. Al instante vieron que los vellos de sus cuerpos se habían erizado. A veces, los devotos en *śānta-rasa* quedan pasmados, apacibles, jubilosos, deliberativos, reflexivos, ansiosos, diestros y argumentativos. Estos síntomas indican un éxtasis continuo, o emoción establecida.

En cierta ocasión, un gran sabio realizado se lamentaba de que el Señor Supremo Kṛṣṇa vivía en Dvārakā, pero de que él era incapaz de aprovechar la oportunidad de verle. Tras pensar esto, el sabio quedó pasmado de inmediato. Pensaba que simplemente estaba malgastando su tiempo. En otras palabras, el sabio se lamentaba porque la Suprema Personalidad de Dios estaba presente personalmente, y él aun así no podía aprovecharlo a causa de su meditación.

Cuando un místico es trascendental a toda clase de invenciones mentales y está situado en el Brahman, su estado se denomina trance, más allá de la influencia de la concepción material de la vida. En esa etapa, cuando uno oye hablar de los pasatiempos trascendentales del Señor, puede haber un estremecimiento en el cuerpo.

Cuando un devoto que ha comprendido el Brahman y que ha llegado a la etapa del trance constante entra en contacto con la forma eterna de Kṛṣṇa, su placer trascendental aumenta millones de veces. Un gran sabio preguntó una vez a otro: «Mi querido amigo, ¿crees que, después de que yo perfeccione la ejecución del *yoga* óctuple, seré capaz de ver la forma eterna de la Suprema Personalidad de Dios?». Esta pregunta del sabio es un ejemplo

de la inquisitividad en un devoto situado en la etapa neutral del servicio devocional.

Cuando el Señor Kṛṣṇa, junto con Su hermano mayor Balarāma y Su hermana Subhadrā, llegó a Kurukṣetra en una cuadriga con ocasión de un eclipse solar, también acudieron muchos *yogīs* místicos. Cuando estos *yogīs* místicos vieron al Señor Kṛṣṇa y a Balarāma, exclamaron que ahora que habían visto la excelente refulgencia corporal del Señor, casi habían olvidado el placer que se obtiene de la comprensión del Brahman impersonal. A este respecto, uno de los místicos se acercó a Kṛṣṇa y dijo: «Mi querido Señor, Tú estás siempre lleno de bienaventuranza trascendental, superando todas las demás posiciones espirituales. Y por eso, simplemente con verte desde un lugar lejano, he llegado a la conclusión de que no hay necesidad de que yo me sitúe en la bienaventuranza trascendental del Brahman impersonal».

Cuando, en cierta ocasión, un gran místico fue despertado de su trance meditativo al oír la vibración de la caracola Pāñcajanya de Kṛṣṇa, el místico quedó dominado. Tanto, de hecho, que comenzó a golpearse la cabeza contra el suelo, y, con los ojos llenos de lágrimas de amor extático, violó todas las reglas y regulaciones de sus ejecuciones de *yoga*. Así, descuidó de inmediato el proceso de la comprensión del Brahman.

Bilvamaṅgala Ṭhākura, en su libro *Kṛṣṇa-karṇāmṛta*, dice: «Que los impersonalistas se ocupen en el proceso de la comprensión trascendental adorando al Brahman impersonal. Aunque yo

también fui iniciado en ese sendero de la comprensión del Brahman, ahora he sido descarriado por un niño travieso, uno que es muy astuto, que está muy apegado a las *gopīs* y que me ha convertido en Su sirvienta. De modo que ahora he olvidado el proceso de la comprensión del Brahman».

Bilvamaṅgala Ṭhākura fue primero iniciado espiritualmente para la comprensión impersonal de la verdad absoluta, pero más adelante, por su relación con Kṛṣṇa en Vṛndāvana, se convirtió en un devoto experimentado. Lo mismo le sucedió a Śukadeva Gosvāmī, que también se reformó por la gracia del Señor y emprendió el sendero del servicio devocional, abandonando la vía de la comprensión impersonal.

El hecho de que Śukadeva Gosvāmī y Bilvamaṅgala Ṭhākura abandonaran la concepción impersonal de la verdad absoluta y emprendieran el servicio devocional son los mejores ejemplos de devotos situados en el estado neutral. Según algunas autoridades, esta condición no puede aceptarse como uno de los humores trascendentales, o *rasas*, pero Śrīla Rūpa Gosvāmī dice que, aun cuando uno no la acepte como un humor trascendental, debe aceptarla de todos modos como la posición inicial del servicio devocional. Sin embargo, si uno no se eleva más, hasta el plano del servicio verdadero al Señor, no se le considera situado en el plano del dulzor trascendental. A este respecto, en el Undécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, el Señor Kṛṣṇa instruye personalmente a Uddhava de este modo: «El estado de estar establecido en Mi forma personal se denomina *śānta-rasa*,

y sin estar situado en esta posición, nadie puede avanzar hacia el verdadero servicio devocional puro». En otras palabras, nadie puede situarse en el aspecto personal de la Suprema Personalidad de Dios sin estar situado al menos en el *śānta-rasa*.

36. Afecto trascendental (servidumbre)

El afecto trascendental (la servidumbre)

El dulzor trascendental del afecto ha sido aceptado por autoridades como Śrīdhara Svāmī como una etapa de perfección de la devoción. Está justo por encima del humor de la neutralidad y es un requisito para el desarrollo del humor de servicio. En obras como el *Nāma-kaumudī*, este estado de existencia se acepta como afecto continuo por Kṛṣṇa, o atracción hacia Él. Autoridades como Śukadeva consideran que esta etapa de afecto se halla en la etapa neutral, pero, en cualquier caso, este afecto es saboreado por los devotos con diferentes gustos trascendentales, y por ello el nombre general de este estado es afecto, o afecto puro por Kṛṣṇa.

Los devotos ocupados en la servidumbre están apegados a Kṛṣṇa con el afecto de la reverencia. Algunos de los habitantes de Gokula (Vṛndāvana tal como se manifiesta en la Tierra) están apegados a Kṛṣṇa en este plano del afecto reverencial. Los habitantes de Vṛndāvana solían decir: «Kṛṣṇa siempre está manifiesto ante nosotros con una tez semejante a una nube negruzca. Sostiene Su maravillosa flauta en Sus manos de loto. Va vestido con sedas amarillas y adornado con una pluma de pavo real en la cabeza. Cuando Kṛṣṇa camina cerca de la colina de Govardhana con estos rasgos personales, todos los habitantes de los planetas celestiales, así como los habitantes de esta Tierra, sienten bienaventuranza trascendental y se consideran los

sirvientes eternos del Señor». A veces, el devoto se llena del mismo sobrecogimiento y reverencia al ver una imagen de Viṣṇu, que va vestido como Kṛṣṇa y que tiene una tez similar. La única diferencia es que Viṣṇu tiene cuatro manos, en las que sostiene la caracola, el disco, la maza y la flor de loto. El Señor Viṣṇu está siempre adornado con muchas joyas valiosas, tales como la piedra *candrakānta* y la piedra *sūryakānta*.

En el *Lalita-mādhava*, de Rūpa Gosvāmī, hay la siguiente afirmación de Dāruka, uno de los sirvientes de Kṛṣṇa: «Ciertamente, el Señor Viṣṇu es muy hermoso con Su collar de joyas *kaustubha*, con Sus cuatro manos que sostienen la caracola, el disco, la maza y la flor de loto, y con sus deslumbrantes y hermosas alhajas. También es muy hermoso en Su posición eterna, montado sobre los hombros de Garuḍa. Pero ahora ese mismo Señor Viṣṇu está presente como el enemigo de Kaṁsa, y, por Su rasgo personal, estoy olvidando por completo la opulencia de Vaikuṇṭha».

Otro devoto dijo una vez: «Esta Suprema Personalidad de Dios, de cuyos poros corporales surgen millones de universos, brotando permanentemente; que es el océano de misericordia; que es el dueño de energías inconcebibles; que está siempre dotado de todas las perfecciones; que es el origen de todas las encarnaciones; que es la atracción para todas las personas liberadas; esta misma Suprema Personalidad de Dios es el controlador supremo, y es supremamente adorable, omnisciente, plenamente resuelto, plenamente opulento, el emblema del

perdón, el protector de las almas entregadas, generoso, fiel a Su promesa, experto, completamente auspicioso, poderoso, religioso, un estricto seguidor de las escrituras, el amigo de los devotos, magnánimo, influyente, agradecido, de buena reputación, respetable, lleno de toda fortaleza y sumiso al amor puro. Con toda seguridad, Él es el único refugio de los devotos que se sienten atraídos hacia Él por el afecto de la servidumbre».

Los devotos del Señor en la servidumbre se dividen en cuatro clases: los sirvientes designados (tales como el Señor Brahmā y el Señor Śiva, que están designados para controlar las modalidades materiales de la pasión y la ignorancia), los devotos en la servidumbre que están protegidos por el Señor, los devotos que son siempre compañeros, y los devotos que simplemente siguen las huellas del Señor.

En una conversación entre Jāmbavatī, una de las esposas de Kṛṣṇa, y Kālindī, su amiga, Jāmbavatī preguntó: «¿Quién es esta personalidad que circunvala a nuestro Kṛṣṇa?».\\ Kālindī respondió: «Es Ambikeya, el superintendente de todos los asuntos universales».\\ Entonces Jāmbavatī preguntó: «¿Quién es esta personalidad que tiembla al ver a Kṛṣṇa?».\\ Kālindī respondió: «Es el Señor Śiva».\\ Entonces Jāmbavatī preguntó: «¿Quién es la persona que ofrece oraciones?».\\ Kālindī respondió: «Es el Señor Brahmā».\\ Jāmbavatī preguntó después: «¿Quién es aquella persona que se ha postrado en el suelo y le ofrece respeto a Kṛṣṇa?».\\ Kālindī respondió: «Es Indra, el rey del cielo».\\ Jāmbavatī preguntó a continuación:

«¿Quién es esta persona que ha venido con los semidioses y ríe con ellos?».\\ Kālindī respondió: «Es mi hermano mayor, Yamarāja, el superintendente de la muerte».

Esta conversación ofrece una descripción de todos los semidioses, incluido Yamarāja, que se dedican a servicios designados por el Señor. Se les denomina *adhikṛta-devatā*, o semidioses designados para tipos particulares de servicio departamental.

Un residente de Vṛndāvana le dijo una vez al Señor Kṛṣṇa: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh placer de Vṛndāvana!, por temor a esta existencia material, nos hemos refugiado en Ti, pues Tú puedes protegernos por completo. Conocemos bien Tu grandeza. Por ello, hemos abandonado nuestro deseo de liberación y nos hemos refugiado por completo bajo Tus pies de loto. Como hemos oído hablar de Tu amor trascendental, siempre en aumento, nos hemos ocupado voluntariamente en Tu servicio trascendental». Esta afirmación la hace un devoto que se halla bajo la protección y el refugio del Señor Kṛṣṇa.

Al ser castigado por las constantes patadas de Kṛṣṇa sobre su cabeza, Kāliya, la serpiente negra del Yamunā, recobró el sentido y admitió: «Mi querido Señor, he sido muy ofensivo contigo, pero aun así Tú eres tan bondadoso que has marcado mi cabeza con la impresión de Tus pies de loto». Este es también un ejemplo de refugiarse bajo los pies de loto de Kṛṣṇa.

En el *Aparādha-bhañjana*, un devoto puro expresa sus sentimientos: «Mi querido Señor, me avergüenza admitir ante Ti que he cumplido las órdenes de mis amos llamados lujuria, ira, avaricia, ilusión y envidia. A veces he cumplido sus órdenes de la forma más abominable. Y, sin embargo, a pesar de servirles tan fielmente, ni están satisfechos ni son lo bastante bondadosos como para aliviarme de su servicio. Ni siquiera se avergüenzan de aceptar mi servicio de esa manera. Mi querido Señor, ¡oh cabeza de la dinastía Yadu!, ahora he recobrado el sentido, y me refugio en Tus pies de loto. Por favor, ocúpame en Tu servicio». Este es otro ejemplo de entregarse y refugiarse en los pies de loto de Kṛṣṇa.

Hay muchos ejemplos, en los diversos escritos Védicos, de personas que aspiraban a la liberación mediante el conocimiento especulativo, pero abandonaron este proceso a fin de refugiarse por completo bajo los pies de loto de Kṛṣṇa. Ejemplos de tales personas son los *brāhmaṇas* encabezados por Śaunaka en el bosque de Naimiṣāraṇya.((Estos son los brāhmaṇas a quienes Sūta Gosvāmī recitó el *Śrīmad-Bhāgavatam*, tal como se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam* del autor, Volumen I, Capítulo 1.)) Los eruditos los aceptan como devotos que poseen completa sabiduría. Hay una afirmación en el *Hari-bhakti-sudhodaya* en la que estos grandes *brāhmaṇas* y sabios, encabezados por Śaunaka Ṛṣi, le dijeron a Sūta Gosvāmī: «Mi querida gran alma, ¡mira qué maravilloso es! Aunque como seres humanos estamos contaminados con tantas manchas de la existencia material, simplemente por conversar contigo acerca de

la Suprema Personalidad de Dios, ahora vamos abandonando gradualmente nuestro deseo de liberación».

En el *Padyāvalī*, un devoto dice: «Las personas que están apegadas al conocimiento especulativo para la autorrealización, que han decidido que la verdad suprema está más allá de la meditación y que, de ese modo, se han situado en la modalidad de la bondad, que ejecuten en paz su ocupación. En cuanto a nosotros, simplemente estamos apegados a la Suprema Personalidad de Dios, que por naturaleza es tan agradable, que posee una tez como la de una nube negruzca, que va vestido con ropas amarillas y que tiene hermosos ojos semejantes al loto. Solo deseamos meditar en Él».

Aquellos que, desde el comienzo mismo de su autorrealización, están apegados al servicio devocional se denominan *sevāniṣṭha*. *Sevāniṣṭha* significa simplemente apegado al servicio devocional. Los mejores ejemplos de tales devotos son el Señor Śiva, el rey Indra, el rey Bahulāśva, el rey Ikṣvāku, Śrutadeva y Puṇḍarīka. Un devoto dice: «Mi querido Señor, Tus cualidades trascendentales atraen incluso a las almas liberadas y las llevan a la asamblea de devotos donde se cantan constantemente Tus glorias. Incluso los grandes sabios que están acostumbrados a vivir en lugares solitarios se sienten también atraídos por los cantos de Tu gloria. Y, al observar todas Tus cualidades trascendentales, yo también me he sentido atraído y he decidido dedicar mi vida a Tu servicio amoroso».

En la ciudad de Dvārakā, los siguientes devotos son conocidos como los compañeros íntimos de Kṛṣṇa: Uddhava, Dāruka, Sātyaki, Śrutadeva, Śatrājit, Nanda, Upananda y Bhadra. Todas estas personalidades permanecen con el Señor como Sus secretarios, pero aun así a veces se ocupan en Su servicio personal. Entre la dinastía Kuru, Bhīṣma, Mahārāja Parīkṣit y Vidura son también conocidos como compañeros íntimos del Señor Kṛṣṇa. Se dice: «Todos los compañeros del Señor Kṛṣṇa tienen rasgos corporales lustrosos, y sus ojos son como flores de loto. Tienen poder suficiente para derrotar la fuerza de los semidioses, y el rasgo específico de sus personas es que siempre están adornados con valiosos ornamentos».

Cuando Kṛṣṇa estaba en la capital, Indraprastha, alguien se dirigió a Él así: «Mi querido Señor, Tus compañeros personales, encabezados por Uddhava, siempre aguardan Tu orden de pie en la puerta de entrada de Dvārakā. La mayoría observan con lágrimas en los ojos, y en el entusiasmo de su servicio no temen siquiera al fuego devastador que genera el Señor Śiva. Son almas simplemente entregadas a Tus pies de loto».

De entre los muchos compañeros íntimos del Señor Kṛṣṇa, Uddhava es considerado el mejor. He aquí una descripción de él: «Su cuerpo es negruzco como el color del río Yamunā, y es igualmente fresco. Siempre está adornado con guirnaldas de flores usadas primero por el Señor Kṛṣṇa, y va vestido con ropas de seda amarilla. Sus dos brazos son como los cerrojos de una puerta, sus ojos son como flores de loto, y es el devoto más

importante de entre todos los compañeros. Ofrezcamos, pues, nuestras respetuosas reverencias a los pies de loto de Uddhava».

Uddhava ha descrito las cualidades trascendentales de Śrī Kṛṣṇa de la siguiente manera: «El Señor Śrī Kṛṣṇa, que es nuestro amo y nuestra Deidad adorable, que es el controlador del Señor Śiva y del Señor Brahmā, y también el controlador de todo el universo, acepta las órdenes de mando de Ugrasena, Su abuelo. Es el propietario de millones de universos, pero aun así le pidió un poco de tierra al océano. Y, aunque es como un océano de sabiduría, aun así a veces me consulta. Es tan grande y magnánimo y, sin embargo, se dedica a Sus diferentes actividades igual que una persona corriente».

Aquellos que están constantemente ocupados en el servicio personal del Señor se denominan *anugas*, o seguidores. Ejemplos de tales seguidores son Sucandra, Maṇḍana, Stamba y Sutamba. Todos ellos son habitantes de la ciudad de Dvārakā, y van vestidos y adornados como los demás compañeros. Los servicios específicos encomendados a los *anugas* son variados. Maṇḍana siempre sostiene la sombrilla sobre la cabeza del Señor Kṛṣṇa. Sucandra se ocupa en abanicar con el blanco penacho de pelo *cāmara*, y Sutamba se ocupa en proveer nueces de betel. Todos ellos son grandes devotos, y siempre están atareados en el servicio amoroso trascendental del Señor.

Así como hay *anugas* en Dvārakā, también hay muchos *anugas* en Vṛndāvana. Los nombres de los *anugas* de Vṛndāvana son los siguientes: Raktaka, Patraka, Patrī, Madhukaṇṭha, Madhuvrata,

Rasāla, Suvilāsa, Premakanda, Marandaka, Ānanda, Candrahāsa, Payoda, Bakula, Rasada y Śārada.

En la siguiente afirmación se ofrecen descripciones de los rasgos corporales de los *anugas* de Vṛndāvana: «Ofrezcamos nuestras respetuosas reverencias a los compañeros constantes del hijo de Mahārāja Nanda. Siempre permanecen en Vṛndāvana, y sus cuerpos están adornados con guirnaldas de perlas y con pulseras y brazaletes de oro. Sus colores son como los de las abejas negras y la luna dorada, y van vestidos justo de modo que armoniza con sus rasgos corporales especiales y particulares. Sus deberes específicos pueden comprenderse a partir de una afirmación de Madre Yaśodā, que dijo: "Bakula, por favor, limpia la ropa amarillenta de Kṛṣṇa. Vārida, perfuma el agua del baño con aroma de *aguru*. Y Rasāla, prepara las nueces de betel. Todos podéis ver que Kṛṣṇa se acerca. Hay polvo en lo alto, y las vacas pueden verse con mucha claridad"».

De entre todos los *anugas*, Raktaka es considerado el principal. La descripción de sus rasgos corporales es la siguiente: «Viste ropa amarilla, y el color de su cuerpo es como el de la hierba recién crecida. Es muy experto en el canto y siempre está ocupado en el servicio del hijo de Mahārāja Nanda. ¡Volvámonos todos seguidores de Raktaka en el ofrecimiento de servicio amoroso trascendental a Kṛṣṇa!». Un ejemplo del apego que siente Raktaka hacia el Señor Kṛṣṇa puede comprenderse a partir de su afirmación a Rasada: «¡Escúchame! Por favor, colócame de modo que pueda estar siempre ocupado en el servicio del Señor

Kṛṣṇa, que ahora se ha hecho famoso como el que levantó la colina de Govardhana».

Los devotos de Kṛṣṇa ocupados en Su servicio personal son siempre muy cautelosos, porque saben que convertirse en sirvientes personales del Señor Kṛṣṇa no es algo corriente. Una persona que ofrece respeto incluso a las hormigas ocupadas en el servicio del Señor se vuelve eternamente feliz, así que ¿qué decir de quien le ofrece a Kṛṣṇa servicio directo? Raktaka se dijo una vez a sí mismo: «No solo Kṛṣṇa es mi Señor adorable y servible, sino que las amigas de Kṛṣṇa, las *gopīs*, son igualmente adorables y servibles para mí. Y no solo las *gopīs*, sino que cualquiera que esté ocupado en el servicio del Señor es también adorable y servible para mí. Sé que debo tener mucho cuidado de no enorgullecerme en exceso de ser uno de los sirvientes y devotos del Señor». A partir de esta afirmación puede comprenderse que los devotos puros, aquellos que están realmente ocupados en el servicio del Señor, siempre son muy cautelosos y nunca se enorgullecen en exceso de su servicio.

Esta mentalidad del sirviente directo de Kṛṣṇa se denomina *dhurya*. Según estudios analíticos expertos sobre los compañeros directos del Señor, Śrīla Rūpa Gosvāmī los ha dividido en tres clases, a saber: *dhurya*, *dhīra* y *vīra*. Raktaka está clasificado entre los *dhurya*, o aquellos que siempre están apegados a servir a las muy amadas *gopīs*.

Un compañero *dhīra* de Kṛṣṇa es el hijo de la nodriza de Satyabhāmā. Satyabhāmā es una de las reinas del Señor Kṛṣṇa en

Dvārakā, y cuando ella se casó con Kṛṣṇa, se permitió que el hijo de su nodriza fuera con ella, porque habían vivido juntos desde la infancia como hermano y hermana. De modo que este caballero, el hijo de la nodriza de Satyabhāmā, solía vivir con Kṛṣṇa como Su cuñado, y a veces, en su condición de cuñado, gastaba bromas a Kṛṣṇa. En cierta ocasión se dirigió a Kṛṣṇa de este modo: «Mi querido Kṛṣṇa, nunca traté de ganarme el favor de la diosa de la fortuna, que está casada contigo, pero aun así soy tan afortunado que se me considera uno de los miembros de Tu casa, el hermano de Satyabhāmā».

Esta misma persona expresó una vez su orgullo, declarando: «El Señor Baladeva podrá ser un gran enemigo de Pralambāsura, pero yo no tengo nada que temer de Él. Y, en lo que respecta a Pradyumna, no tengo nada que tomar de él, porque no es más que un muchacho. Por lo tanto, no espero nada de nadie más. Simplemente espero la mirada favorable de Kṛṣṇa sobre mí, y por eso ni siquiera temo a Satyabhāmā, que tan querida le es a Kṛṣṇa».

En el Cuarto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 20, verso 25, el rey Pṛthu se dirige al Señor diciendo: «Mi querido Señor, puede que ocurra que la diosa de la fortuna quede insatisfecha con mi labor, o puede que yo incluso tenga algún malentendido con ella, pero esto no me importará, porque tengo plena confianza en Ti. Tú siempre eres inmotivadamente misericordioso con Tus sirvientes, y consideras que incluso su servicio más humilde está muy avanzado. De modo que tengo la

confianza de que aceptarás mi humilde servicio, aunque no sea digno de ser reconocido. Mi querido Señor, Tú eres autosuficiente. Puedes hacer cualquier cosa que desees sin la ayuda de nadie más. Así pues, aunque la diosa de la fortuna no esté satisfecha conmigo, sé que de todos modos aceptarás siempre mi servicio».

Los devotos apegados al servicio amoroso trascendental del Señor pueden describirse, bien como almas entregadas, bien como almas avanzadas en el conocimiento devocional, bien como almas completamente ocupadas en el servicio amoroso trascendental. A tales devotos se les denomina, respectivamente, neófitos, perfectos y eternamente perfectos.

37. Impulsos para el servicio de Kṛṣṇa

Los impulsos para el servicio a Kṛṣṇa

La misericordia sin causa de Kṛṣṇa, el polvo de Sus pies de loto, Su *prasādam* y la relación con Sus devotos son algunos de los impulsos hacia la ocupación de un devoto en el servicio amoroso trascendental al Señor.

Kṛṣṇa mostró Su misericordia sin causa cuando estuvo presente en la partida del abuelo Bhīṣma. Durante la batalla de Kurukṣetra, Bhīṣmadeva, el abuelo de Arjuna, yacía sobre un lecho de flechas antes de partir de este mundo mortal. Cuando el Señor Kṛṣṇa, Mahārāja Yudhiṣṭhira y los demás Pāṇḍavas se acercaron a Bhīṣmadeva, este se sintió muy agradecido al Señor Kṛṣṇa, y se dirigió al comandante militar *brāhmaṇa* Kṛpācārya de este modo: «Mi querido Kṛpācārya, ¡mira la maravillosa misericordia sin causa del Señor Kṛṣṇa! Yo soy de lo más desventurado. No tengo ninguna cualidad. Me oponía al más íntimo amigo de Kṛṣṇa, Arjuna; ¡incluso traté de *matarle*! Tengo tantas descalificaciones y, sin embargo, el Señor es aún tan bondadoso que ha venido a verme en el último momento de mi vida. Es adorado por todos los grandes sabios, pero aun así es tan misericordioso que ha venido a ver a una persona abominable como yo».

A veces, la vibración de la flauta del Señor Kṛṣṇa, Su toque de cuerno, Su sonrisa, las huellas de Sus pies sobre el suelo, la

fragancia trascendental de Su cuerpo y la aparición de una nube nueva en el cielo se convierten también en impulsos hacia el amor extático por Él.

En el *Vidagdha-mādhava* hay la siguiente afirmación: «Cuando Kṛṣṇa tocaba Su flauta, Baladeva declaró con gran ansiedad: "¡Mira cómo, tras oír el sonido trascendental de la flauta de Kṛṣṇa, Indra, el rey del cielo, llora en su reino celestial! Y, a causa de sus lágrimas, que caen al suelo, Vṛndāvana parece haberse convertido en una residencia celestial para los semidioses"».

El amor extático por Kṛṣṇa, que se conoce como *anubhāva*, se caracteriza por las siguientes señales: uno se ocupa exclusivamente en el servicio del Señor, estando atento a cumplir fielmente las órdenes del Señor; uno se vuelve imperturbable y libre de envidia en el pleno servicio amoroso trascendental al Señor; y uno entabla amistad con los devotos del Señor que están situados en el servicio fiel a Él. Todos estos síntomas se denominan *anubhāva*, amor extático.

El primer síntoma del *anubhāva*, o la ocupación en un tipo particular de servicio, queda ejemplificado por Dāruka, un sirviente de Kṛṣṇa que solía abanicar a Kṛṣṇa con un *cāmara*, un penacho de pelo. Cuando se ocupaba en semejante servicio, se llenaba de amor extático, y los síntomas del amor extático se manifestaban en su cuerpo. Pero Dāruka era tan serio en cuanto a su servicio que reprimía todas estas manifestaciones del amor extático y las consideraba un estorbo para su ocupación. No se

preocupaba mucho por estas manifestaciones, aunque se desarrollaban de forma automática.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 86, verso 27, hay una afirmación de cómo Śrutadeva, un *brāhmaṇa* del país llamado Mithilā, en el norte de la India, quedaba tan dominado por el júbilo en cuanto veía a Kṛṣṇa que, inmediatamente después de postrarse ante los pies de loto del Señor, se ponía en pie y comenzaba a danzar, alzando los dos brazos por encima de la cabeza.

Uno de los devotos del Señor Kṛṣṇa se dirigió a Él en cierta ocasión de esta manera: «Mi querido Señor, aunque Tú no eres un bailarín profesional, con Tu danza nos has asombrado tanto que podemos comprender que Tú eres personalmente el maestro de toda danza. Sin duda, debes de haber aprendido este arte de la danza directamente de la diosa del amor». Cuando un devoto danza con amor extático, hay manifestaciones de síntomas que se denominan *sāttvika*. *Sāttvika* significa que provienen del plano trascendental. No son síntomas de emociones materiales; provienen del alma propiamente dicha.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 85, verso 30, Śukadeva Gosvāmī le cuenta a Mahārāja Parīkṣit que, después de entregar todo a los pies de loto de Vāmanadeva, Bali Mahārāja se aferró de inmediato a los pies de loto del Señor y los apretó contra su corazón. Estando abrumado de júbilo, manifestó todos los síntomas del amor extático, con lágrimas en los ojos y una voz quebrada.

En tales expresiones de amor extático hay muchos otros síntomas subsidiarios, tales como el júbilo, el marchitamiento, el silencio, la decepción, la melancolía, la reverencia, la reflexión, el recuerdo, la duda, la confianza, el anhelo, la indiferencia, la inquietud, la insolencia, la timidez, la inercia, la ilusión, la locura, el horror, la contemplación, el soñar, la enfermedad y las señales de la muerte. Cuando un devoto se encuentra con Kṛṣṇa, hay síntomas de júbilo, orgullo y perseverancia, y cuando siente una gran separación de Kṛṣṇa, los síntomas del horror, la enfermedad y las señales de la muerte se vuelven prominentes.

Se afirma en el Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 11, verso 4, que cuando el Señor Kṛṣṇa regresó del campo de batalla de Kurukṣetra a Su hogar en Dvārakā, todos los residentes de Dvārakā empezaron a hablar con Él, como un niño habla cariñosamente con su padre tras el regreso de este de tierras extranjeras. Este es un ejemplo de júbilo.

Cuando Bahulāśva, el rey de Mithilā, vio a Kṛṣṇa en su palacio, decidió ofrecerle sus respetos postrándose ante Él al menos cien veces, pero quedó tan dominado por sentimientos de amor que, tras postrarse una sola vez, olvidó su posición y no pudo volver a levantarse.

En el *Skanda Purāṇa*, un devoto le dice al Señor Kṛṣṇa: «Mi querido Señor, así como el sol evapora con su calor abrasador toda el agua del suelo, así mi estado mental ha secado el brillo de mi rostro y mi cuerpo, debido a la separación de Ti». Este es un ejemplo de marchitamiento en el amor extático.

Indra, el rey del cielo, hizo una expresión de decepción. Cuando vio al dios del sol, Indra le dijo: «Mi querido dios del sol, tu luz es muy gloriosa porque alcanza los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, el amo de la dinastía Yadu. Yo tengo miles de ojos, pero han resultado ser inútiles, porque ni por un momento son capaces de ver los pies de loto del Señor».

La devoción reverencial por el Señor aumenta gradualmente y se transforma en amor extático, después en afecto y después en apego. En el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 38, verso 5, Akrūra dice: «Como hoy voy a ver al Señor Kṛṣṇa, todos los síntomas de mal augurio ya han sido aniquilados. Mi vida es ahora un éxito, porque podré ofrecer mis respetos a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios».

Otro devoto, con afecto reverencial y extático, dijo una vez: «¿Cuándo llegará ese glorioso día de mi vida en que me sea posible ir a la orilla del Yamunā y ver al Señor Śrī Kṛṣṇa jugando allí como un pastorcillo de vacas?».

Cuando este amor extático no disminuye y cuando está libre de toda clase de duda, esa etapa se denomina amor constante por Kṛṣṇa. En esta etapa, todas las expresiones de infelicidad por parte del devoto se denominan *anubhāva*, o síntomas amorosos extáticos.

El síntoma de afecto extático con reverencia que sintió Bali Mahārāja se expresó de la siguiente manera: «Mi querido Señor, simultáneamente me has castigado y me has mostrado Tu

misericordia sin causa. Mi conclusión es que, una vez que me he refugiado en Tus pies de loto, jamás me sentiré perturbado en ninguna condición de vida. Tanto si me das la oportunidad de disfrutar de todas las perfecciones yóguicas como si me pones en la más abominable condición de vida infernal, jamás me sentiré perturbado».

El propio Kṛṣṇa, tras ver a Bali Mahārāja, le dijo a Uddhava: «Mi querido amigo, ¿cómo puedo expresar las gloriosas características de Bali Mahārāja, el hijo de Virocana? Aunque el rey de los *suras* [semidioses] fue maldecido por este hijo de Virocana, y aunque Yo le engañé en Mi encarnación como Vāmana, arrebatándole sus dominios por todo el universo, y aunque incluso le critiqué por no cumplir su promesa, acabo de verle en su reino, y él expresó con emoción su *amor* por Mí». ((Bali fue un rey de los demonios que hizo la guerra contra los semidioses y casi conquistó el universo. Cuando los semidioses oraron pidiendo ayuda, el Señor apareció como Vāmanadeva, un *brāhmaṇa* enano, y le pidió a Bali tres pasos de tierra. Bali accedió, y Vāmana cubrió todos los mundos con Sus dos primeros pasos. Entonces exigió saber dónde había de darse Su tercer paso. Bali ofreció su propia cabeza bajo el pie del Señor y, de ese modo, se convirtió en un *mahājana*, o gran devoto.))

Cuando semejante sentimiento de amor se intensifica, se denomina afecto. En esa etapa afectuosa, nadie puede soportar la separación de Kṛṣṇa ni siquiera por un momento.

Un devoto le dijo a Dāruka, el sirviente de Kṛṣṇa: «Mi querido Dāruka, que te vuelvas como la madera a causa de tu separación de Kṛṣṇa no es tan asombroso. Siempre que cualquier devoto ve a Kṛṣṇa, sus ojos se llenan de agua, y, en la separación, cualquier devoto como tú quedaría pasmado, de pie igual que una muñeca de madera. Eso no es algo muy asombroso».

Hay una afirmación acerca de los síntomas de amor de Uddhava. Cuando vio al Señor Kṛṣṇa, sus ojos se llenaron de lágrimas y crearon un río que fluyó hacia el mar de Kṛṣṇa para ofrecerle tributo, tal como una esposa le ofrece tributo a su marido. Cuando su cuerpo se erizó con la carne de gallina, parecía la flor *kadamba*, y cuando comenzó a ofrecer oraciones, parecía completamente distinto de todos los demás devotos.

Cuando el afecto se caracteriza por la felicidad y la aflicción directas, eso se denomina atracción. En semejante estado de amor extático, uno puede afrontar con calma toda clase de inconvenientes. Incluso a riesgo de la muerte, semejante devoto nunca se ve privado del servicio amoroso trascendental al Señor. El rey Parīkṣit dio un glorioso ejemplo de este amor extático cuando estaba a punto de morir. Aunque se vio privado de todo su reino, que se extendía por todo el mundo, y aunque no aceptaba ni una gota de agua durante los siete días que le quedaban, porque estaba ocupado en oír los pasatiempos trascendentales del Señor de labios de Śukadeva Gosvāmī, no se sentía afligido en lo más mínimo. Al contrario, sentía un gozo

extático trascendental directo en compañía de Śukadeva Gosvāmī.

Un devoto ha expresado con confianza esta opinión: «Si se me pudiera otorgar una gota de la misericordia del Señor Kṛṣṇa, entonces me sentiría completamente despreocupado, incluso en medio de un fuego o de un océano. Pero si me viera privado de Su misericordia sin causa, entonces, aunque me convirtiera en el rey de Dvārakā, no sería sino un objeto para los pinchazos de alfiler».

Devotos como Mahārāja Parīkṣit y Uddhava están todos situados en la atracción extática sobre la base del afecto, y en ese estado de afecto se manifiesta un sentimiento de amistad. Cuando Uddhava se liberó de toda contaminación material, vio al Señor, y su garganta se le anudó, y no pudo hablar. Solo con los movimientos de sus cejas abrazaba al Señor. Tal amor extático ha sido dividido por los grandes eruditos en dos grupos: adición y sustracción. Si un devoto no está directamente en compañía del Señor, se denomina sustracción. En este estado de amor, uno está constantemente fijo con la mente en los pies de loto del Señor. Un devoto en este estado se vuelve muy ávido de conocer las cualidades trascendentales del Señor. El asunto más importante para semejante devoto es alcanzar la compañía del Señor.

En el *Nṛsiṁha Purāṇa* hay una afirmación acerca del rey Ikṣvāku que ilustra este estado de amor extático. A causa de su gran afecto por Kṛṣṇa, el rey Ikṣvāku quedó muy apegado a la

nube negra, al ciervo negro, a los negros ojos del ciervo y a la flor de loto, que siempre se compara con los ojos del Señor. En el Décimo Canto, capítulo 38, verso 9 del *Bhāgavatam*, Akrūra piensa: «Ya que el Señor ha aparecido ahora para aliviar la gran carga del mundo y ahora es visible a los ojos de todos en Su cuerpo personal trascendental, cuando le veamos ante nosotros, ¿no será esa la perfección última de nuestros ojos?». En otras palabras, Akrūra comprendió que la perfección de los ojos se cumple cuando uno es capaz de ver al Señor Kṛṣṇa. Por lo tanto, cuando el Señor Kṛṣṇa era visible en la Tierra por aparición directa, todo el que le veía alcanzaba con seguridad la perfección de la vista.

En el *Kṛṣṇa-karṇāmṛta*, escrito por Bilvamaṅgala Ṭhākura, hay esta expresión de anhelo en el amor extático: «¡Qué desdichado es, mi querido Kṛṣṇa, oh amigo de los desesperados! ¡Oh Señor misericordioso!, ¿cómo puedo pasar estos ingratos días sin verte?». Un sentimiento similar lo expresó Uddhava cuando le escribió una carta a Kṛṣṇa y dijo: «Mi querido Rey Supremo de Braja, Tú eres la visión de néctar para los ojos, y sin ver Tus pies de loto y la refulgencia de Tu cuerpo, mi mente siempre está melancólica. No puedo percibir paz alguna bajo ninguna circunstancia. Además de eso, siento que cada momento de separación es como la duración de muchísimos largos años».

En el *Kṛṣṇa-karṇāmṛta* también se dice: «Mi querido Señor, Tú eres el océano de misericordia. Con los brazos colocados sobre la cabeza, me postro ante Ti con toda humildad y sinceridad. Te

ruego, mi Señor: ¿tendrías el agrado de rociar sobre mí tan solo un poco del agua de Tu mirada? Eso sería una gran satisfacción».

Un devoto del Señor Kṛṣṇa dijo: «Cuando ni siquiera Śaśiśekhara [el Señor Śiva] es capaz de verte, ¿qué posibilidad hay para mí, que soy más bajo que un gusano corriente? Solo he cometido fechorías. Sé que no estoy en absoluto capacitado para ofrecerte mis oraciones, pero, como se te conoce como Dīnabandhu, el amigo de los caídos, te ruego humildemente que tengas la bondad de purificarme con los rayos de Tu mirada trascendental. Si quedo completamente bañado por Tu misericordiosa mirada, entonces podré salvarme. Por lo tanto, mi Señor, te pido que, por favor, me concedas Tu misericordiosa mirada».

38. Indiferencia y separación

La indiferencia y la separación

El gran devoto Uddhava le escribió una vez una carta a Kṛṣṇa: «Mi querido Kṛṣṇa, acabo de terminar el estudio de toda clase de libros filosóficos y de versos Védicos acerca de la meta de la vida, de modo que ahora tengo cierta reputación por mis estudios. Pero aun así, a pesar de mi reputación, mi conocimiento es condenable, porque, aunque he disfrutado de la refulgencia del conocimiento Védico, no pude apreciar la refulgencia que emana de las uñas de los dedos de Tus pies. Por lo tanto, ¡cuanto antes se acaben mi orgullo y mi conocimiento Védico, mejor será!». Este es un ejemplo de indiferencia.

Otro devoto se expresó con gran ansiedad de este modo: «Mi mente es muy vacilante, así que no puedo concentrarla en Tus pies de loto. Y, al ver esta ineficacia en mí mismo, me avergüenzo, y durante toda la noche soy incapaz de dormir, porque me exaspera mi gran incapacidad».

En el *Kṛṣṇa-karṇāmṛta*, Bilvamaṅgala Ṭhākura ha explicado su inquietud de la siguiente manera: «Mi querido Señor, Tu travesura en la infancia es lo más maravilloso de los tres mundos. Y Tú mismo sabes en qué consiste esa travesura. Por ello, puedes comprender muy fácilmente mi vacilante mente. Esto es algo conocido por Ti y por mí. Por lo tanto, simplemente anhelo saber cómo puedo fijar mi mente en Tus pies de loto».

Otro devoto expresó su insolencia diciendo: «Mi querido Señor, sin considerar mi humilde posición, debo confesarte que mis ojos son como avispas negras que desean revolotear en Tus pies de loto».

En el Séptimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 4, verso 27, el gran sabio Nārada informa a Mahārāja Yudhiṣṭhira acerca de Prahlāda Mahārāja, que fue un devoto desde el comienzo mismo de su vida. La prueba de la devoción natural de Prahlāda es que, incluso cuando era un niño pequeño, no jugaba con sus compañeros de juego, sino que siempre estaba ansioso por predicar las glorias del Señor. En lugar de unirse a sus juguetonas proezas acrobáticas, permanecía como un niño inactivo, porque siempre estaba en trance, meditando en Kṛṣṇa. Por ello, no había posibilidad alguna de que el mundo externo le tocara.

La siguiente afirmación trata acerca de un devoto *brāhmaṇa*: «Este *brāhmaṇa* es muy experto en toda clase de actividades, pero no sé por qué mira hacia arriba sin mover los ojos. Parece que su cuerpo está fijo, inmóvil igual que el de una muñeca. En esta condición, puedo conjeturar que ha quedado cautivado por la belleza trascendental de ese experto tañedor de flauta, Śrī Kṛṣṇa, y, estando apegado a Él, simplemente contempla fijamente la nube negra, recordando la tonalidad corporal de Śrī Kṛṣṇa». Este es un ejemplo de cómo un devoto puede volverse inerte debido al amor extático.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Séptimo Canto, capítulo 4, verso 30, Prahlāda Mahārāja dice que, incluso en su infancia, cuando recitaba en voz alta las glorias del Señor, solía danzar igual que un loco sin vergüenza. Y a veces, estando plenamente absorto en pensamientos sobre los pasatiempos del Señor, solía imitar tales pasatiempos. Este es un ejemplo de cómo un devoto es casi como un loco. De forma similar, se dice que el gran sabio Nārada estaba tan extáticamente enamorado de Kṛṣṇa que a veces danzaba desnudo, y a veces todo su cuerpo quedaba pasmado. A veces reía a carcajadas, a veces lloraba muy fuerte, a veces permanecía en silencio, y a veces parecía estar sufriendo alguna enfermedad, aunque no tenía ninguna enfermedad. Este es otro ejemplo de volverse como un loco en el éxtasis de la devoción.

En el *Hari-bhakti-sudhodaya* se afirma que, cuando Prahlāda Mahārāja se consideraba incapaz de acercarse a la Suprema Personalidad de Dios, se sumergía en una gran aflicción, en un océano de infelicidad. Por ello, solía derramar lágrimas y tenderse en el suelo como si estuviera inconsciente.

Los estudiantes de un gran devoto conversaron una vez entre sí de este modo: «Mis queridos hermanos espirituales, nuestro maestro espiritual, tras ver los pies de loto del Señor, se ha arrojado al fuego de la lamentación, y a causa de este fuego, el agua de su vida casi se ha secado. Vertamos ahora el néctar del santo nombre a través de sus oídos, y, al hacerlo, puede que el cisne de su vida muestre de nuevo señales de vida».

Cuando el Señor Kṛṣṇa fue a la ciudad de Śoṇitapura para luchar con Bāṇa, el hijo de Bali, y cortarle todos los brazos, Uddhava, estando separado de Kṛṣṇa y pensando en Su lucha, quedó casi por completo pasmado hasta la inconsciencia.

Cuando un devoto está plenamente enamorado de la Suprema Personalidad de Dios, pueden darse los siguientes síntomas debido a sus sentimientos de separación del Señor: condición febril del cuerpo, marchitamiento del cuerpo, falta de sueño, desapego, inercia, apariencia de enfermedad, locura, inconsciencia y, a veces, la muerte.

En lo que respecta a la condición febril del cuerpo, Uddhava le dijo una vez a Nārada: «Mi querido gran sabio, la flor de loto que es amiga del sol puede ser una causa de aflicción para nosotros; y el fuego del océano puede causarnos cierta sensación de ardor; e Indīvara, el amigo de un demonio, puede afligirnos de diversas maneras; no nos importa. Pero el factor más lamentable es que todos ellos nos recuerdan a Kṛṣṇa, ¡y esto nos está causando demasiada aflicción!». Este es un ejemplo de la condición febril que se debe a estar separado de Kṛṣṇa.

Algunos de los devotos que fueron a ver a Kṛṣṇa a Dvārakā y fueron detenidos en la puerta dijeron: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh amigo de los Pāṇḍus!, así como al cisne le encanta zambullirse en el agua entre las flores de lis y moriría si se le sacara del agua, así también nosotros solo deseamos estar contigo. Nuestros miembros se encogen y se marchitan porque se te ha apartado de nosotros».

El rey de Bahulā, aunque estaba muy cómodamente situado en su palacio, empezó a encontrar las noches muy largas y angustiosas a causa de su separación de Kṛṣṇa.

El rey Yudhiṣṭhira dijo una vez: «Kṛṣṇa, el auriga de Arjuna, es mi único pariente dentro de los tres mundos. Por lo tanto, mi mente se está enloqueciendo día y noche por la separación de Sus pies de loto, y no sé cómo situarme ni adónde he de ir para alcanzar alguna firmeza mental». Este es otro ejemplo de la falta de sueño.

Algunos de los amigos pastorcillos de Kṛṣṇa dijeron: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh enemigo del demonio Mura!, piensa en Tu sirviente personal Raktaka. Simplemente porque vio una pluma de pavo real, ahora está cerrando los ojos y ya no atiende a pastorear las vacas. Más bien, las ha dejado en un pastizal lejano, y ni siquiera se ha molestado en usar su vara para controlarlas». Este es un ejemplo de desequilibrio mental debido a la separación de Kṛṣṇa.

Cuando el Señor Kṛṣṇa fue a la capital del rey Yudhiṣṭhira, Uddhava quedó tan afligido por el fuego de la separación de Śrī Kṛṣṇa que el sudor de su inflamado cuerpo y las lágrimas de sus ojos brotaban de él, y de este modo quedó completamente pasmado.

Cuando Śrī Kṛṣṇa partió de la ciudad de Dvārakā para buscar la joya Syamantaka, tardó en regresar a casa. Uddhava quedó tan afligido que los síntomas de la enfermedad se manifestaron en su cuerpo. En realidad, debido a su excesivo amor extático por

Kṛṣṇa, Uddhava llegó a ser conocido en Dvārakā como un loco. Para su gran fortuna, aquel día la reputación de Uddhava como individuo loco quedó firmemente establecida. La locura de Uddhava quedó prácticamente probada cuando fue a la colina Raivataka para observar minuciosamente las apiñadas nubes negras. En su perturbada condición, comenzó a orar a estas nubes, y expresó su júbilo postrándose ante ellas.

Uddhava informó a Kṛṣṇa: «Mi querido líder de la dinastía Yadu, Tus sirvientes de Vṛndāvana no pueden dormir por la noche pensando en Ti, de modo que ahora están todos tendidos a la orilla del Yamunā, casi paralizados. Y parece que están casi muertos, porque su respiración es muy lenta». Este es un ejemplo de cómo se llega a la inconsciencia debido a la separación de Kṛṣṇa.

A Kṛṣṇa se le informó una vez: «Tú eres la vida misma de todos los habitantes de Vṛndāvana. Así pues, como has partido de Vṛndāvana, todos los sirvientes de Tus pies de loto que allí están sufren. Es como si los lagos llenos de flores de loto se hubieran secado por el calor abrasador de la separación de Ti». En el ejemplo que aquí se da, los habitantes de Vṛndāvana se comparan con lagos llenos de flores de loto y, a causa del calor abrasador de la separación de Kṛṣṇa, los lagos, junto con las flores de loto de sus vidas, se están quemando. Y los cisnes de los lagos, que se comparan con la vitalidad de los habitantes de Vṛndāvana, ya no desean vivir en ese lago. En otras palabras, a causa del calor abrasador, los cisnes abandonan los lagos. Esta

metáfora se usa para describir la condición de los devotos separados de Kṛṣṇa.

39. Formas de encontrarse con Kṛṣṇa

Las formas de encontrarse con Kṛṣṇa

Cuando Kṛṣṇa y Sus devotos se encuentran, el encuentro se denomina técnicamente *yoga*, o vincularse con el Señor. Tales encuentros entre Kṛṣṇa y Sus devotos pueden dividirse en tres clases, a saber: la perfección, la satisfacción y la firmeza. Cuando el devoto se encuentra con Kṛṣṇa con gran anhelo, ese estado de encuentro se denomina perfección.

En el *Kṛṣṇa-karṇāmṛta*, Bilvamaṅgala Ṭhākura describe cómo Kṛṣṇa se encuentra con Su devoto: con la pluma de pavo real en la cabeza, con las joyas *marakata* en el pecho, y con Su sonrisa siempre cautivadora, Sus inquietos ojos y Su cuerpo tan delicado.

En el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 38, verso 31, Śukadeva Gosvāmī le dice al rey Parīkṣit: «Mi querido rey, en cuanto Akrūra, el auriga, vio al Señor Kṛṣṇa y a Su hermano mayor Balarāma en Vṛndāvana, de inmediato se bajó de la cuadriga y, estando muy afligido por el afecto hacia el trascendental Señor, se postró ante Sus pies de loto para ofrecer respetuosas reverencias». Estos son algunos de los ejemplos de encuentros de perfección con Kṛṣṇa.

Cuando un devoto se encuentra con Kṛṣṇa tras una larga separación, se denomina satisfacción. En el Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 11, verso 9, se afirma que, cuando

el Señor Kṛṣṇa regresó a Su capital, Dvārakā, los habitantes empezaron a decir: «Mi querido Señor, si permaneces en tierras extranjeras durante tanto tiempo, ¡con toda seguridad nos veremos privados de ver Tu sonriente rostro! Al contemplar Tu rostro, nosotros, Tus eternos sirvientes, quedamos sumamente satisfechos. Todas las ansiedades de nuestra existencia se mitigan de inmediato. Si no podemos verte porque estás ausente de Dvārakā durante mucho tiempo, entonces nos será imposible seguir viviendo». Este es un ejemplo de satisfacción al encontrarse con Kṛṣṇa tras una larga separación.

El sirviente personal de Kṛṣṇa, Dāruka, al ver a Kṛṣṇa en la puerta de Dvārakā, olvidó ofrecerle respetos con las manos juntas.

Cuando un devoto está finalmente situado en compañía de Kṛṣṇa, su posición se denomina firmeza en el servicio devocional. Esta posición firme en el servicio devocional se explica en el libro conocido como *Haṁsadūta*. Allí se describe cómo Akrūra, a quien las *gopīs* consideraban el terror personificado, hablaba con Kṛṣṇa acerca de las actividades de la dinastía Kuru. Uddhava, el discípulo de Bṛhaspati, mantenía una posición firme similar. Siempre masajeaba los pies de loto de Kṛṣṇa, mientras se arrodillaba en el suelo ante Él.

Cuando un devoto se ocupa en el servicio del Señor, se denomina el logro del *yoga*. El equivalente en español de la palabra «*yoga*» es «vincularse». De modo que el verdadero vincularse con Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, comienza cuando el devoto le

presta servicio. Los devotos situados en el *rasa* trascendental de la servidumbre prestan su servicio particular siempre que hay una oportunidad. A veces se sientan ante Kṛṣṇa para recibir órdenes. Algunas personas son reacias a aceptar este nivel de servicio devocional como verdadero *bhakti-yoga*, y en algunos de los *Purāṇas* tampoco se acepta esta servidumbre en el servicio devocional a Kṛṣṇa como el verdadero sistema de *bhakti-yoga*. Pero en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se ha indicado con claridad que la relación de servidumbre con Kṛṣṇa es el verdadero comienzo de la comprensión del *yoga*.

En el Undécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 3, verso 33, se afirma que, cuando los devotos se ocupan en el desempeño del *bhakti-yoga*, a veces lloran al pensar en Kṛṣṇa, a veces ríen, a veces se llenan de júbilo y a veces hablan de maneras muy poco comunes. A veces danzan, a veces cantan, a veces están realmente ocupados en el servicio del Señor, y a veces se sientan en silencio como absortos en el trance.

De forma similar, en el Séptimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 28, Prahlāda Mahārāja les dice a sus amigos: «Mis queridos amigos, en cuanto los devotos puros del Señor Kṛṣṇa oyen hablar de los pasatiempos trascendentales del Señor, que es el eterno receptáculo de los pasatiempos, o bien oyen hablar de Sus cualidades trascendentales, quedan dominados por el júbilo. En sus cuerpos se manifiestan síntomas extáticos. Derraman lágrimas, hablan con voz quebrada, glorifican al Señor en voz alta y cantan y danzan en éxtasis. Estos éxtasis están siempre

presentes, pero a veces sobrepasan todos los límites, y los síntomas se hacen manifiestos a todos».

En el proceso de entregarse a la Suprema Personalidad de Dios hay seis puntos: aceptar todo lo que sea favorable para el servicio devocional, rechazar todo lo que sea desfavorable para el servicio devocional, creer que Kṛṣṇa siempre dará protección, identificarse con los devotos de Kṛṣṇa, sentir siempre la propia incapacidad sin la ayuda de Kṛṣṇa, y considerarse siempre inferior a Kṛṣṇa, aun cuando se posea plena capacidad para realizar algo por uno mismo. Cuando uno está sustancialmente convencido de que Kṛṣṇa siempre lo protege en toda circunstancia, ese sentimiento se denomina devoción reverencial. La devoción reverencial se ejecuta en relación con la Suprema Personalidad de Dios y con Sus demás devotos protegidos.

Cuando Kṛṣṇa residía en Dvārakā, algunos de los miembros mayores de la familia Yadu le planteaban de vez en cuando algún asunto importante. En tales ocasiones, Kṛṣṇa prestaba cuidadosa atención a esos asuntos. Y si se mencionaban algunos temas humorísticos, Kṛṣṇa respondía de inmediato con el rostro sonriente. A veces, cuando Kṛṣṇa desempeñaba Sus deberes en la asamblea conocida como Sudharmā, les pedía buen consejo a los miembros mayores. Mediante tales actividades, Él se manifiesta como el maestro espiritual supremo, el supremo jefe ejecutivo, la inteligencia superior, el poder supremo, el protector y el sustentador.

40. Devoción reverencial de los hijos y otros subordinados

La devoción reverencial de los hijos y otros subordinados

La verdadera devoción reverencial la manifiestan las personas que se consideran subordinadas a Kṛṣṇa y las personas que se consideran hijos de Kṛṣṇa. Los mejores ejemplos de esta subordinación son Sāraṇa, Gada y Subhadrā. Todos ellos eran miembros de la dinastía Yadu, y siempre solían considerarse protegidos por Kṛṣṇa. De manera similar, los hijos de Kṛṣṇa, como Pradyumna, Cārudeṣṇa y Sāmba, sentían lo mismo. Kṛṣṇa tenía muchos hijos en Dvārakā. Engendró diez hijos con cada una de Sus 16.108 reinas, y todos esos hijos, encabezados por Pradyumna, Cārudeṣṇa y Sāmba, solían considerarse siempre protegidos por Kṛṣṇa. Cuando los hijos de Kṛṣṇa comían con Él, a veces abrían la boca para que Kṛṣṇa les diera de comer. A veces, cuando Kṛṣṇa acariciaba a uno de Sus hijos, el hijo se sentaba en el regazo de Kṛṣṇa, y mientras Kṛṣṇa bendecía la cabeza del hijo oliéndola, los demás derramaban lágrimas, pensando cuántas actividades piadosas habría realizado aquel en su vida anterior. De entre los muchos hijos de Kṛṣṇa, a Pradyumna, hijo de la reina principal de Kṛṣṇa, Rukmiṇī, se le considera el líder. Los rasgos corporales de Pradyumna se asemejan exactamente a los de Kṛṣṇa. Los devotos puros de Kṛṣṇa glorifican a Pradyumna porque es muy afortunado: de tal padre, tal hijo.

Hay una descripción en el *Hari-vaṁśa* de las actividades de Pradyumna cuando raptó a Prabhāvatī. Pradyumna se dirigió a Prabhāvatī en aquella ocasión y dijo: «Mi querida Prabhāvatī, mira al cabeza de nuestra familia, Śrī Kṛṣṇa: Él es Viṣṇu mismo, el conductor supremo de Garuḍa, y Él es nuestro amo supremo. Como nos hemos vuelto tan orgullosos y confiados de Su protección, a veces ni siquiera nos preocupamos por pelear con Tripurāri [el Señor Śiva]».

Hay dos clases de devotos ocupados en el servicio devocional con temor reverencial y veneración, y los servidores de la morada de Dvārakā siempre adoran a Kṛṣṇa como la más respetable y reverenciada Personalidad de Dios. Están cautivados por Kṛṣṇa a causa de Sus excelsas opulencias. Los miembros que siempre se consideraban protegidos por Kṛṣṇa podían fácilmente convertir su convicción en demostración práctica, porque a veces se observaba que los hijos de Kṛṣṇa actuaban de manera muy ilícita en diversos lugares. No obstante, Kṛṣṇa y Balarāma les daban plena protección.

Incluso Balarāma, el hermano mayor de Kṛṣṇa, a veces, sin saberlo, ofrecía respeto a Kṛṣṇa. Una vez, cuando Kṛṣṇa se presentó ante el Señor Balarāma, Kṛṣṇa estaba ansioso por ofrecer Sus respetos a Su hermano mayor, pero en ese momento la maza de Balarāma se inclinó sobre los pies de loto de Kṛṣṇa. En otras palabras, la maza que había en la mano de Balarāma ofreció sus propios respetos a Kṛṣṇa. Estos sentimientos de

subordinación, tal como se han explicado antes, a veces se manifiestan como *anubhāva*.

Cuando los semidioses de los planetas celestiales vinieron a ver a Śrī Kṛṣṇa, todos los hijos de Kṛṣṇa los siguieron, y el Señor Brahmā roció sobre ellos agua de su *kamaṇḍalu*. Cuando los semidioses se presentaron ante Kṛṣṇa, en lugar de sentarse en sillas doradas, los hijos se sentaron en el suelo, que estaba cubierto con piel de ciervo.

A veces, el comportamiento de los hijos de Kṛṣṇa se asemeja al comportamiento de Sus sirvientes personales. Por ejemplo, los hijos solían ofrecer sus reverencias, eran silenciosos, sumisos y gentiles, y estaban siempre dispuestos a llevar a cabo las órdenes de Kṛṣṇa, aun a riesgo de su vida. Cuando se hallaban en presencia de Kṛṣṇa, se postraban en el suelo. Eran muy silenciosos y firmes, y solían reprimir la tos y la risa ante el Señor. Tampoco hablaban jamás de los pasatiempos de Kṛṣṇa en el amor conyugal. En otras palabras, los devotos que se ocupan en el servicio devocional reverencial no deben hablar de los amoríos conyugales de Kṛṣṇa. Nadie debe reclamar su relación eterna con Kṛṣṇa a menos que esté liberado. En el estado condicionado de la vida, los devotos deben ejecutar los deberes prescritos tal como se recomiendan en los códigos del servicio devocional. Cuando uno es maduro en el servicio devocional y es un alma autorrealizada, puede conocer su propia relación eterna con Kṛṣṇa. Uno no debe tratar artificialmente de establecer alguna relación. En la etapa prematura, a veces se observa que

una persona condicionada y lujuriosa tratará artificialmente de establecer alguna relación con Kṛṣṇa en el amor conyugal. El resultado de esto es que uno se vuelve *prākṛta-sahajiyā,* o alguien que se lo toma todo muy a la ligera. Aunque tales personas pueden estar muy ansiosas por establecer una relación con Kṛṣṇa en el amor conyugal, su vida condicionada en el mundo material sigue siendo de lo más abominable. La persona que verdaderamente ha establecido su relación con Kṛṣṇa ya no puede actuar en el plano material, y su carácter personal no puede ser criticado.

Cuando Cupido vino en cierta ocasión a visitar al Señor Kṛṣṇa, un devoto se dirigió a él así: «Mi querido Cupido, como has sido tan afortunado de posar tu vista en los pies de loto de Kṛṣṇa, las gotas de sudor de tu cuerpo se han congelado y se asemejan a los frutos *kaṇṭaki* [una clase de fruto pequeño que se encuentra en los matorrales espinosos]». Estos son signos de éxtasis y veneración hacia la Suprema Personalidad de Dios. Cuando los príncipes de la dinastía Yadu oyeron la vibración de la caracola Pāñcajanya de Kṛṣṇa, los vellos de sus cuerpos se erizaron de inmediato con extático júbilo. En aquel momento parecía que todos los vellos de los cuerpos de los príncipes danzaban de éxtasis.

Además del júbilo, a veces hay síntomas de decepción. Pradyumna se dirigió una vez a Sāmba con estas palabras: «Mi querido Sāmba, ¡eres una personalidad tan glorificada! He visto que una vez, cuando jugabas en el suelo, tu cuerpo se cubrió de

polvo; y, aun así, nuestro padre, el Señor Kṛṣṇa, te tomó en Su regazo. Pero yo soy tan desafortunado que jamás pude recibir semejante amor de nuestro padre». Esta declaración es un ejemplo de decepción en el amor.

Considerar a Kṛṣṇa como el superior de uno se denomina sentimiento reverencial, y cuando, además de esto, un devoto siente que Kṛṣṇa es su protector, su amor trascendental por Kṛṣṇa aumenta, y a sus sentimientos combinados se les llama devoción reverencial. Cuando esta firme devoción reverencial aumenta aún más, se le llama amor por Dios con devoción reverencial. La atracción y el afecto son dos síntomas prominentes de esta etapa. Con esta actitud devocional reverencial, Pradyumna jamás le hablaba a su padre en voz alta. De hecho, jamás llegaba siquiera a abrir los labios de su boca, ni mostraba nunca su rostro lleno de lágrimas. Siempre dirigía la mirada únicamente a los pies de loto de su padre.

Hay otro ejemplo de amor firme y fijo por Kṛṣṇa en el caso de Arjuna, cuando le informó de la muerte de su hijo, Abhimanyu, que era también sobrino de Kṛṣṇa. Abhimanyu era hijo de Subhadrā, la hermana menor de Kṛṣṇa. Fue muerto en la batalla de Kurukṣetra por los esfuerzos combinados de todos los comandantes del ejército del rey Duryodhana, a saber: Karṇa, Aśvatthāmā, Jayadratha, Bhīṣma, Kṛpācārya y Droṇācārya. Para asegurar a Kṛṣṇa que no había habido cambio alguno en el amor de Subhadrā, Arjuna Le informó: «Aunque Abhimanyu fue muerto casi en Tu presencia, el amor de Subhadrā por Ti no se

halla en absoluto agitado, ni ha cambiado siquiera ligeramente su color original».

El afecto que Kṛṣṇa siente por Sus devotos lo expresó Él mismo cuando le pidió a Pradyumna que no se sintiera tan tímido ante Él. Se dirigió a Pradyumna así: «Mi querido muchacho, abandona tu complejo de inferioridad y no agaches el cuello. Háblame con voz clara y no derrames lágrimas. Puedes mirarme directamente, y puedes poner tus manos sobre Mi cuerpo sin ninguna vacilación. No hay necesidad de mostrar tanta reverencia ante tu padre».

El apego de Pradyumna por Kṛṣṇa se manifestaba siempre en sus actos. Siempre que su padre le ordenaba ejecutar algo, él ejecutaba de inmediato la orden, tomando la tarea como néctar aunque pudiera haber sido veneno. De manera similar, siempre que descubría algo que su padre desaprobaba, lo rechazaba de inmediato como veneno, aunque pudiera haber sido néctar.

El apego de Pradyumna, lleno de ansiedad por Kṛṣṇa, se expresó cuando le dijo a su esposa Rati: «El enemigo, Śambara, ya está muerto. Ahora estoy muy ansioso por ver a mi padre, que es mi maestro espiritual y que siempre lleva la caracola conocida como Pāñcajanya». Pradyumna sentía una gran separación de Kṛṣṇa cuando Este estaba ausente de Dvārakā, en el campo de batalla de Kurukṣetra. Decía: «Desde que mi padre se ha marchado de Dvārakā, no me complace mucho practicar la lucha, ni me interesa ninguna clase de pasatiempo deportivo. ¿Y qué

necesidad hay de hablar de estas cosas? Ni siquiera deseo quedarme en Dvārakā en ausencia de mi padre».

Cuando Pradyumna regresó a casa después de matar al Śambarāsura, en cuanto vio ante sí a su padre, Kṛṣṇa, se llenó de tanto júbilo que él mismo no pudo comprender su alegría en aquella ocasión. Este es un ejemplo de éxito en la separación. Una satisfacción similar se observó cuando Kṛṣṇa regresó del campo de batalla de Kurukṣetra a Su hogar en Dvārakā. Todos Sus hijos se llenaron de tanto júbilo que, a causa del éxtasis, cometieron repetidamente muchos errores. Esos errores eran un signo de completa satisfacción.

Todos los días Pradyumna contemplaba los pies de loto de Kṛṣṇa con lágrimas en los ojos. Estos signos de devoción reverencial por parte de Pradyumna pueden describirse de la misma manera en que se han descrito en el caso de otros devotos.

41. Devoción fraternal

La devoción fraternal

Cuando un devoto se halla permanentemente situado en el servicio devocional y, mediante diferentes síntomas de éxtasis, ha desarrollado y madurado una melosidad o sabor fraternal en su relación con la Personalidad de Dios, su sentimiento se denomina amor fraternal por Dios.

El estímulo para tal amor fraternal por Dios es el propio Dios. Cuando uno se libera y descubre su relación eterna con el Señor Supremo, el Señor mismo se convierte en el estímulo para acrecentar el amor fraternal. Los compañeros eternos del Señor en Vṛndāvana lo han descrito de la siguiente manera: «El Señor, Hari, cuya tez corporal es como la joya *indranīla,* cuya sonrisa es tan hermosa como la flor *kunda,* cuyo atuendo de seda es tan amarillo como el follaje dorado del otoño, cuyo pecho está embellecido con guirnaldas de flores y que siempre toca Su flauta —este enemigo del demonio Agha— atrae siempre nuestros corazones vagando por Vṛndāvana».

Hay declaraciones similares de amor fraternal expresadas fuera de la jurisdicción de Vṛndāvana. Cuando los hijos de Pāṇḍu, encabezados por Mahārāja Yudhiṣṭhira, vieron a Kṛṣṇa en Su forma de cuatro brazos en el campo de batalla de Kurukṣetra, sosteniendo Su caracola, Su disco, Su maza y Su flor de loto, se olvidaron por completo de sí mismos y quedaron sumergidos en

el océano de la felicidad nectárea. Esto muestra cómo los hijos de Pāṇḍu —el rey Yudhiṣṭhira, Bhīma, Arjuna, Nakula y Sahadeva— estaban todos prendidos en el amor fraternal por Kṛṣṇa.

A veces los diferentes nombres, formas, enseres y cualidades trascendentales provocan el amor fraternal. Por ejemplo: el hermoso atuendo de Kṛṣṇa, los síntomas plenamente auspiciosos de Su cuerpo, Su cuerpo de fuerte constitución, Su conocimiento de diferentes idiomas, Sus eruditas enseñanzas del *Bhagavad-gītā,* Su extraordinario genio en todos los campos del esfuerzo, Su despliegue de conocimiento experto, Su misericordia, Su valentía, Su comportamiento como amante conyugal, Su inteligencia, Su perdón, Su atracción para toda clase de hombres, Su opulencia y Su felicidad: todo provoca el amor fraternal.

El estímulo del amor fraternal al ver a los compañeros de Kṛṣṇa en Vṛndāvana también es muy natural, pues sus propios rasgos corporales, sus cualidades y su atuendo son todos iguales a los de Kṛṣṇa. Estos compañeros están siempre felices en su servicio a Kṛṣṇa, y por lo general se les conoce como *vayasyas,* o amigos de la misma edad. Los *vayasyas* confían plenamente en la protección de Kṛṣṇa. Los devotos a veces oran: «Ofrezcamos nuestras respetuosas reverencias a los *vayasyas* de Kṛṣṇa, que están firmemente convencidos de la amistad y la protección de Kṛṣṇa y cuya devoción por Kṛṣṇa es siempre firme. No conocen el temor y, en un nivel de igualdad con Kṛṣṇa, llevan a cabo su amoroso servicio devocional trascendental». Tales *vayasyas* eternos también se encuentran más allá de la jurisdicción de

Vṛndāvana, en lugares como Dvārakā y Hastināpura. Salvo Vṛndāvana, todos los lugares de los pasatiempos de Kṛṣṇa se denominan *puras* (ciudades). Mathurā y Hastināpura, la capital de los Kurus, son ambas *puras*. Personalidades como Arjuna, Bhīma, Draupadī y Śrīdāmā Brāhmaṇa se cuentan entre los devotos fraternales de Kṛṣṇa en los *puras*.

La manera en que los hijos de Pāṇḍu, los Pāṇḍavas, disfrutan de la compañía de Kṛṣṇa se describe de la siguiente forma: «Cuando Śrī Kṛṣṇa llegó a Indraprastha, la capital de los Kurus, Mahārāja Yudhiṣṭhira salió de inmediato para oler el aroma de la cabeza de Kṛṣṇa». Es costumbre Védica que los superiores huelan las cabezas de sus subordinados cuando estos ofrecen respeto al superior tocándole los pies. De manera similar, Arjuna y Bhīma abrazaron a Kṛṣṇa con gran júbilo, y los dos hermanos menores, a saber, Nakula y Sahadeva, tocaron los pies de loto de Kṛṣṇa con lágrimas en los ojos y ofrecieron sus respetos. De este modo, los cinco hermanos Pāṇḍavas disfrutaron de la amistad fraternal de Kṛṣṇa en melosidad trascendental. De los cinco Pāṇḍavas, Arjuna es el más íntimamente relacionado con Kṛṣṇa. Tiene en la mano un hermoso arco que se llama Gāṇḍīva. Sus muslos se comparan con las trompas de los elefantes, y sus ojos están siempre enrojecidos. Cuando Kṛṣṇa y Arjuna están juntos en una cuadriga, se convierten en bellezas celestiales, agradables a los ojos de todos. Se dice que una vez Arjuna estaba acostado en su cama, con la cabeza sobre el regazo de Kṛṣṇa, hablando y bromeando con Kṛṣṇa con gran relajación, y disfrutando de la compañía de Kṛṣṇa con sonrisas y gran satisfacción.

En lo que respecta a los *vayasyas* (amigos) de Vṛndāvana, se afligen enormemente cuando no pueden ver a Kṛṣṇa ni siquiera por un momento.

Existe la siguiente oración de un devoto por los *vayasyas* de Vṛndāvana: «¡Todas las glorias a los *vayasyas* de Kṛṣṇa, que son justo como Kṛṣṇa en su edad, sus cualidades, sus pasatiempos, su atuendo y su belleza! Están acostumbrados a tocar sus flautas hechas de hojas de palma, y todos tienen cornetas de cuerno de búfalo adornadas, como las de Kṛṣṇa, con joyas tales como el *indranīla* y con oro y coral. Están siempre jubilosos, como Kṛṣṇa. ¡Que estos gloriosos compañeros de Kṛṣṇa nos protejan siempre!».

Los *vayasyas* de Vṛndāvana mantienen una amistad tan íntima con Kṛṣṇa que a veces se consideran tan buenos como Kṛṣṇa. He aquí un caso de tal sentimiento amistoso: cuando Kṛṣṇa sostenía la colina Govardhana con Su mano izquierda, los *vayasyas* dijeron: «Mi querido amigo, llevas siete días y siete noches de pie, sin ningún descanso. Esto nos resulta muy penoso, porque vemos que has emprendido una tarea sumamente laboriosa. Por eso pensamos que no necesitas seguir de pie de ese modo, sosteniendo la colina. Puedes simplemente transferirla a la mano de Sudāmā. Nos apena mucho verte en esta posición. Si crees que Sudāmā no es capaz de sostener la colina Govardhana, entonces al menos deberías cambiar de mano. En lugar de sostenerla con Tu mano izquierda, por favor transfiérela a Tu mano derecha, para que podamos dar un masaje a Tu mano izquierda». Este es

un caso de intimidad, que muestra cuánto se consideraban los *vayasyas* iguales a Kṛṣṇa.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam,* Décimo Canto, capítulo doce, verso diez, Śukadeva Gosvāmī le dice al rey Parīkṣit: «Mi querido rey, Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios para el erudito trascendentalista, es la felicidad suprema para el impersonalista, es la Deidad suprema y adorable para el devoto, y es justo como un niño corriente para quien está bajo el hechizo de *māyā*. Y tan solo imagina: ¡estos pastorcillos de vacas están ahora jugando con la Persona Suprema como si estuvieran en un nivel de igualdad! Por esto cualquiera puede comprender que estos muchachos deben de haber acumulado montones de resultados de actividades piadosas que les permiten relacionarse con la Suprema Personalidad de Dios en una amistad tan íntima».

Hay una descripción del sentimiento de Kṛṣṇa hacia Sus *vayasyas* de Vṛndāvana. Una vez le dijo a Balarāma: «Mi querido hermano, cuando mis compañeros estaban siendo devorados por el Aghāsura, lágrimas ardientes brotaron de Mis ojos. Y mientras lavaban Mis mejillas, mi querido hermano mayor, por lo menos durante un instante me perdí por completo».

Dentro de Gokula, los *vayasyas* de Kṛṣṇa se dividen generalmente en cuatro grupos: 1) los benévolos, 2) los amigos, 3) los amigos íntimos y 4) los amigos más íntimos. Los amigos benévolos de Kṛṣṇa son un poco mayores que Kṛṣṇa, y sienten algo de afecto paternal por Él. Por ser mayores que Kṛṣṇa,

siempre tratan de protegerlo de cualquier daño. Como tales, a veces portan armas para poder castigar a cualquier persona maliciosa que quiera hacerle daño a Kṛṣṇa. Entre los amigos benévolos se cuentan Subhadra,((No debe confundirse con la hermana de Kṛṣṇa del mismo nombre.)) Maṇḍalībhadra, Bhadravardhana, Gobhaṭa, Yakṣa, Indrabhaṭa, Bhadrāṅga, Vīrabhadra, Mahāguṇa, Vijaya y Balabhadra. Son mayores que Kṛṣṇa y piensan siempre en Su bienestar.

Uno de los amigos de mayor edad dijo: «Mi querido Maṇḍalībhadra, ¿por qué empuñas una reluciente espada como si corrieras hacia Ariṣṭāsura para matarlo? Mi querido Baladeva, ¿por qué llevas innecesariamente ese pesado arado? Mi querido Vijaya, no te agites sin necesidad. Mi querido Bhadravardhana, no hace falta hacer estos gestos amenazantes. Si todos miráis más de cerca, veréis que es solo una nube de tormenta sobre la colina Govardhana; no es el Ariṣṭāsura con forma de toro, como habéis imaginado». Estos amigos mayores y benévolos de Kṛṣṇa habían imaginado que una gran nube era el Ariṣṭāsura, que aparecía con la forma de un enorme toro. En medio de su excitación, uno de ellos comprobó que en realidad era solo una nube sobre la colina Govardhana. Por ello informó a los demás de que no se tomaran la molestia de preocuparse por Kṛṣṇa, porque no había ningún peligro presente de Ariṣṭāsura.

Entre los amigos benévolos, Maṇḍalībhadra y Balabhadra son los principales. A Maṇḍalībhadra se le describe de la siguiente manera: su tez es amarillenta, y su atuendo es muy atractivo.

Siempre lleva un bastón de varios colores. Lleva una pluma de pavo real en la cabeza y siempre tiene un aspecto muy hermoso. La actitud de Maṇḍalībhadra se revela en esta declaración: «Mis queridos amigos, nuestro amado Kṛṣṇa está ahora muy cansado de trabajar con las vacas en los pastizales y de recorrer todos los bosques. Veo que está muy fatigado. Permitidme darle un masaje en la cabeza en silencio mientras descansa en Su casa. Y tú, Subala, dale un masaje en los muslos».

Un devoto describió la belleza personal de Baladeva de la siguiente manera: «Permítaseme refugiarme en los pies de loto de Balarāma, cuya belleza se realza con los pendientes que rozan Sus mejillas. Su rostro está adornado con *tilaka* hecho de *kastūrī* (almizcle), y Su ancho pecho está adornado con una guirnalda de *guñja* (pequeñas caracolas). Su tez es tan blanca como una nube otoñal, viste prendas de color azul, y Su voz es muy grave. Sus brazos son muy largos, y rozan Sus muslos, y ha mostrado Su gran fuerza al matar al demonio Pralamba. Permítaseme refugiarme en este valeroso Balarāma».((Balarāma y Baladeva son nombres diferentes de la misma expansión de Kṛṣṇa. Él es el hermano mayor de Kṛṣṇa.))

El afecto de Baladeva por Kṛṣṇa se ilustra en esta declaración hecha a Subala: «Mi querido amigo, por favor, informa a Kṛṣṇa de que hoy no vaya al lago de Kāliya. Hoy es Su cumpleaños, de modo que deseo ir junto con madre Yaśodā a bañarlo. Dile que hoy no debe salir de casa». Esto muestra cómo Balarāma, el

hermano mayor de Kṛṣṇa, cuidaba de Kṛṣṇa con amor paternal, dentro del ámbito del afecto fraternal.

A los amigos que eran menores que Kṛṣṇa, que estaban siempre apegados a Él y que Le prestaban toda clase de servicio, se les llama amigos corrientes o, simplemente, amigos. A tales amigos corrientes se les llama *sakhās,* y los nombres de algunos *sakhās* son Viśāla, Vṛṣabha, Ojasvi, Devaprastha, Varūthapa, Maranda, Kusumāpīḍa, Maṇibandha y Karandhama. Todos estos amigos *sakhās* de Kṛṣṇa buscaban únicamente servirle. A veces algunos de ellos se levantaban muy temprano por la mañana e iban de inmediato a la casa de Kṛṣṇa y esperaban en la puerta para ver a Kṛṣṇa y acompañarlo a los pastizales. Entretanto, madre Yaśodā vestía a Kṛṣṇa, y cuando veía a un muchacho de pie en la puerta, lo llamaba: «Bien, Viśāla, ¿por qué te quedas ahí de pie? ¡Ven aquí!». Así, con el permiso de madre Yaśodā, él entraba de inmediato en la casa. Y mientras madre Yaśodā vestía a Kṛṣṇa, él trataba de ayudar a ponerle a Kṛṣṇa los cascabeles de los tobillos, y Kṛṣṇa lo golpeaba en broma con Su flauta. Entonces madre Yaśodā exclamaba: «Kṛṣṇa, ¿qué es esto? ¿Por qué te burlas de Tu amigo?». Y Kṛṣṇa reía, y el amigo también reía. Estas son algunas de las actividades de los *sakhās* de Kṛṣṇa. A veces los *sakhās* cuidaban de las vacas que iban de un lado a otro. Le decían a Kṛṣṇa: «Tus vacas se iban por aquí y por allá», y Kṛṣṇa les daba las gracias.

A veces, cuando Kṛṣṇa y Sus *sakhās* iban a los pastizales, Kaṁsa enviaba a un demonio para matar a Kṛṣṇa. Por eso, casi todos los

días había una pelea con alguna clase distinta de demonio. Después de pelear con un demonio, Kṛṣṇa se sentía fatigado, los cabellos de Su cabeza quedaban revueltos, y los *sakhās* venían de inmediato y trataban de aliviarlo de diferentes maneras. Algunos amigos decían: «Mi querido Viśāla, por favor, toma este abanico de hojas de loto y abanica a Kṛṣṇa para que sienta algo de alivio. Varūthapa, alisa los cabellos revueltos de la cabeza de Kṛṣṇa que han caído sobre Su rostro. Vṛṣabha, ¡no hables sin necesidad! Da de inmediato un masaje al cuerpo de Kṛṣṇa. Sus brazos se han cansado de pelear y luchar con ese demonio. ¡Oh, mirad cómo se ha cansado nuestro amigo Kṛṣṇa!». Estos son algunos ejemplos del trato que los *sakhās* daban a Kṛṣṇa.

A uno de los *sakhās,* conocido como Devaprastha, se le describe de la siguiente manera: es muy fuerte, un erudito presto, y muy experto en jugar a la pelota. Viste un atuendo blanco, y se recoge el cabello en un moño con una cuerda. Siempre que hay una pelea entre Kṛṣṇa y los demonios, Devaprastha es el primero en ayudar, y pelea justo como un elefante.

Una de las *gopīs* le dijo una vez a su amiga: «Mi querida y hermosa amiga, cuando Kṛṣṇa, el hijo de Mahārāja Nanda, descansaba dentro de la cueva de una colina, apoyaba Su cabeza en los brazos de Śrīdāmā y ponía Su mano izquierda sobre el pecho de Dāmā. Aprovechando esta ocasión, Devaprastha, por su intenso afecto por Kṛṣṇa, comenzó de inmediato a darle un masaje en las piernas». Tales son las actividades de los amigos de Kṛṣṇa en los pastizales.

A los amigos más íntimos se les llama *priya-sakhās* y son casi de la edad de Kṛṣṇa. A causa de su muy íntima amistad, su comportamiento se basa únicamente en la amistad pura. El comportamiento de los otros amigos se basa en el amor paternal o en la servidumbre, pero el principio básico de los amigos íntimos es simplemente la amistad en un nivel de igualdad. Algunos amigos íntimos son los siguientes: Śrīdāmā, Sudāmā, Dāmā, Vasudāmā, Kiṅkiṇi, Stokakṛṣṇa, Aṁśu, Bhadrasena, Vilāsina, Puṇḍarīka, Viṭaṅka y Kalaviṅka. Mediante sus diversas actividades en diferentes pasatiempos, todos estos amigos solían brindar placer trascendental a Kṛṣṇa.

El comportamiento de estos amigos íntimos lo describe una amiga de Rādhārāṇī, que le dijo a Rādhārāṇī: «Mi querida y agraciada Rādhārāṇī, a Tu amigo íntimo, Kṛṣṇa, también Lo sirven Sus íntimos compañeros varones. Algunos de ellos gastan bromas con Él en voz suave y Le complacen mucho con esto». Por ejemplo, Kṛṣṇa tenía un amigo *brāhmaṇa* cuyo nombre era Madhumaṅgala. Este muchacho bromeaba haciendo el papel de un *brāhmaṇa* codicioso. Siempre que los amigos comían, él comía más que todos los demás, especialmente *lāḍḍus,* de los que era muy aficionado. Entonces, después de comer más *lāḍḍus* que cualquier otro, Madhumaṅgala seguía sin estar satisfecho, y le decía a Kṛṣṇa: «Si me das un *lāḍḍu* más, entonces tendré el placer de darte mis bendiciones para que Tu amiga Rādhārāṇī esté muy complacida contigo». Se supone que los *brāhmaṇas* dan bendiciones a los *vaiśyas* (la casta de los agricultores y los comerciantes), y Kṛṣṇa se presentaba como el hijo de Mahārāja

Nanda, un *vaiśya;* de modo que el muchacho *brāhmaṇa* estaba en lo correcto al dar bendiciones a Kṛṣṇa. Así, Kṛṣṇa quedaba muy complacido con las bendiciones de Su amigo, y le proporcionaba cada vez más *lāḍḍus*.

A veces, un amigo íntimo se presentaba ante Kṛṣṇa y Lo abrazaba con gran afecto y amor. Entonces otro amigo se acercaba por detrás y cubría los ojos de Kṛṣṇa con sus manos. Kṛṣṇa siempre se sentía muy feliz con tales tratos con Sus amigos íntimos.

De entre todos estos amigos íntimos, a Śrīdāmā se le considera el principal. Śrīdāmā solía vestir un atuendo de color amarillo. Llevaba un cuerno de búfalo, y su turbante era de color cobrizo rojizo. Su tez corporal era negruzca, y alrededor de su cuello había una hermosa guirnalda. Siempre desafiaba a Kṛṣṇa en amistad jovial. ¡Oremos a Śrīdāmā para que nos conceda su misericordia!

A veces, Śrīdāmā solía dirigirse a Kṛṣṇa: «¡Oh, eres tan cruel que nos dejaste solos en la ribera del Yamunā, y todos estábamos enloquecidos por no verte allí! Ahora es nuestra gran fortuna poder verte aquí. Si quieres apaciguarnos, debes abrazar a cada uno de nosotros con Tus brazos. Pero créeme, mi querido amigo, un momento de ausencia tuya causa un gran estrago, no solo para nosotros, sino también para las vacas. Todo se desordena, y nos enloquecemos por Ti».

Hay otros amigos que son aún más íntimos. Se les llama *priya-narmā,* o amigos más íntimos. Entre los amigos *priya-narmā* se

cuentan Subala, Arjuna, Gandharva, Vasanta y Ujjvala. Entre los amigos de Rādhārāṇī, las *gopīs,* se hablaba de estos amigos más íntimos. Una *gopī* se dirigió a Rādhārāṇī de esta manera: «Mi querida Kṛśāṅgī [delicada], mira cómo Subala le susurra Tu mensaje al oído a Kṛṣṇa, cómo entrega en silencio la carta confidencial de Śyāmā-dāsī en la mano de Kṛṣṇa, cómo deposita en la boca de Kṛṣṇa las nueces de betel preparadas por Pālikā, y cómo adorna a Kṛṣṇa con la guirnalda preparada por Tārakā. ¿Sabías, mi querida amiga, que todos estos amigos más íntimos de Kṛṣṇa están siempre ocupados en Su servicio de esta manera?». De entre los muchos *priya-narmās* íntimos, a Subala y a Ujjvala se les considera los más prominentes.

El cuerpo de Subala se describe de la siguiente manera. Su tez es justo como el oro fundido. Es muy, muy querido por Kṛṣṇa. Siempre lleva una guirnalda alrededor del cuello, y viste ropa amarilla. Sus ojos son justo como pétalos de flor de loto, y es tan inteligente que, con sus conversaciones y sus instrucciones morales, todos los demás amigos obtienen el máximo placer. ¡Ofrezcamos todos nuestras respetuosas reverencias al amigo de Kṛṣṇa, Subala!

El grado de intimidad que comparten Kṛṣṇa y Subala puede comprenderse por el hecho de que las conversaciones entre ellos eran tan confidenciales que nadie más podía entender lo que decían.

La descripción de Ujjvala, otro amigo íntimo, se da de la siguiente manera. Ujjvala siempre viste alguna prenda de color

anaranjado, y los movimientos de sus ojos son siempre muy inquietos. Le gusta adornarse con toda clase de flores, su tez corporal es casi como la de Kṛṣṇa, y en su cuello hay siempre un collar de perlas. Es siempre muy querido por Kṛṣṇa. ¡Adoremos todos a Ujjvala, el amigo más íntimo de Kṛṣṇa!

Acerca del servicio confidencial de Ujjvala, se encuentra esta declaración, dirigida por Rādhārāṇī a una de Sus amigas: «Mi querida amiga, ¡me es imposible conservar Mi prestigio! Quería evitar hablar más con Kṛṣṇa; pero ¡mira! Ahí está de nuevo Su amigo, Ujjvala, viniendo hacia Mí con su labor de persuasión. Sus súplicas son tan poderosas que a una *gopī* le resulta muy difícil resistirse a su amor por Kṛṣṇa, aunque sea muy tímida, esté consagrada a sus deberes familiares y sea de lo más fiel a su esposo».

La siguiente es una declaración de Ujjvala, que muestra su naturaleza jubilosa: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, asesino de Aghāsura!, has extendido tanto Tus amoríos que se Te puede comparar con el gran océano, que carece de límites. Al mismo tiempo, las jóvenes muchachas del mundo, que buscan todas al amante perfecto, se han vuelto justo como ríos que desembocan en este océano. En estas circunstancias, todos estos ríos de jóvenes muchachas pueden tratar de desviar sus cursos hacia algún otro lugar, pero al final deben venir hacia Ti».

Entre los grupos de los diferentes amigos de Kṛṣṇa, algunos son bien conocidos por diversas escrituras, y otros son bien conocidos por la tradición popular. Hay tres divisiones entre los

amigos de Kṛṣṇa: algunos están eternamente en amistad con Kṛṣṇa, algunos son semidioses elevados, y algunos son devotos perfeccionados. En todos estos grupos hay algunos que por naturaleza están fijos en el servicio de Kṛṣṇa y se ocupan siempre en darle consejo; algunos de ellos son muy aficionados a bromear y, de manera natural, hacen sonreír a Kṛṣṇa con sus palabras; algunos de ellos son por naturaleza muy sencillos, y con su sencillez complacen al Señor Kṛṣṇa; algunos de ellos crean situaciones maravillosas con sus actividades, en aparente oposición a Kṛṣṇa; algunos de ellos son muy habladores, siempre discutiendo con Kṛṣṇa y creando un ambiente de debate; y algunos de ellos son muy gentiles y dan placer a Kṛṣṇa con sus dulces palabras. Todos estos amigos son muy íntimos con Kṛṣṇa, y muestran destreza en sus diferentes actividades, siendo su objetivo siempre complacer a Kṛṣṇa.

42. Asuntos amorosos fraternales

Los amoríos fraternales

La edad de Kṛṣṇa, Su belleza, Su corneta, Su flauta, Su caracola y Su actitud agradable provocan todos amor en amistad por Él. Sus excepcionales capacidades para bromear, exhibidas a veces fingiendo ser un príncipe real, o incluso la Suprema Personalidad de Dios, también dan impulso a que los devotos desarrollen amor por Kṛṣṇa en amistad.

Los eruditos han dividido la edad de Kṛṣṇa en tres períodos: la edad de hasta cinco años se llama *kaumāra,* la edad desde el sexto hasta el décimo año se llama *paugaṇḍa,* y la edad desde el undécimo hasta el decimoquinto año se llama *kaiśora*. Mientras Kṛṣṇa pasa Sus días como pastorcillo de vacas, se halla en las edades *kaumāra* y *paugaṇḍa*. En la edad *kaiśora,* cuando Kṛṣṇa apareció en Gokula, actuó como un pastorcillo de vacas, y luego, cuando tenía dieciséis años, fue a Mathurā a matar a Kaṁsa.

La edad *kaumāra* es justo la adecuada para corresponder al amor de un niño con madre Yaśodā. En el Décimo Canto, capítulo trece, verso noveno del *Śrīmad-Bhāgavatam,* Śukadeva Gosvāmī le dice al rey Parīkṣit: «Mi querido rey, aunque el Señor Kṛṣṇa es el disfrutador supremo y el beneficiario de toda clase de ceremonias de sacrificio, aun así solía comer con Sus pastorcillos amigos. Esto se debe a que en ese momento aceptó los pasatiempos de un niño corriente, manteniendo Su flauta bajo el

brazo y Su corneta al costado derecho, en Su cinturón, junto con Su vara. En Su mano izquierda sostenía un puñado de arroz amasado con yogur, y entre Sus dedos había *pīlu,* el rey de los frutos. Cuando se sentaba así entre Sus amigos, parecía que Él era el verticilo de una flor de loto y que los amigos que Lo rodeaban eran los pétalos. Mientras disfrutaban así bromeando entre sí, los habitantes del cielo quedaban maravillados y se limitaban a contemplar la escena».

La edad *paugaṇḍa* de Kṛṣṇa puede dividirse a su vez en tres períodos, a saber: el principio, la mitad y el final. Al principio de la edad *paugaṇḍa* hay un lustre rojizo muy hermoso en Sus labios, Su vientre es muy delgado, y en Su cuello hay círculos como los de una caracola. A veces, algunos visitantes de fuera regresaban a Vṛndāvana para ver a Kṛṣṇa y, al verlo de nuevo, exclamaban: «Mi querido Mukunda, ¡Tu belleza aumenta gradualmente, justo como la hoja de un árbol baniano! Mi querido Señor de ojos de loto, Tu cuello manifiesta gradualmente círculos como los de la caracola. Y, a la reluciente luz de la luna, Tus dientes y Tus mejillas compiten con las joyas *padmarāga* en su hermosa disposición. Estoy seguro de que Tu hermoso desarrollo corporal está dando ahora mucho placer a Tus amigos».

A esta edad, Kṛṣṇa estaba engalanado con diversas clases de flores. Solía ponerse un atuendo de seda, teñido con diversas clases de tintes. Tales hermosos adornos se consideran cosméticos para Kṛṣṇa. Kṛṣṇa vestía este atuendo cuando iba al

bosque a cuidar de las vacas. A veces luchaba allí con Sus diferentes amigos, y a veces danzaban todos juntos en el bosque. Estas son algunas de las actividades específicas de la edad *pauganḍa*.

Los pastorcillos amigos de Kṛṣṇa eran tan felices en Su compañía que expresaban dentro de sí sus sentimientos trascendentales de la siguiente manera: «Mi querido Kṛṣṇa, siempre estás ocupado cuidando de las vacas, que se dispersan por todo el hermoso Vṛndāvana. Tienes una hermosa guirnalda, una pequeña caracola, una pluma de pavo real en Tu turbante, una tela de seda de color amarillo, adornos de flores *karṇikāra* en Tus orejas y una guirnalda de flores *mallīkā* en Tu pecho. Apareciendo tan hermoso, cuando finges, justo como un actor, estar peleando con nosotros, nos das una ilimitada bienaventuranza trascendental».

Cuando Kṛṣṇa está más crecido, en la edad media de *pauganḍa,* Sus uñas se vuelven finamente afiladas, y Sus mejillas regordetas se vuelven lustrosas y redondas. A los dos lados de Su cintura, por encima de Su cinturón, hay tres líneas bien marcadas de piel plegada, llamadas *tribali*.

Los pastorcillos amigos de Kṛṣṇa se sentían muy orgullosos de su compañía con Él. En aquella época, la punta de Su nariz derrotaba la belleza de las flores de sésamo, el lustre de Sus mejillas derrotaba el brillo de las perlas, y los dos lados de Su cuerpo eran de una belleza exquisita. A esta edad Kṛṣṇa vestía un atuendo de seda que centelleaba como el relámpago, Su cabeza estaba adornada con un turbante de seda cubierto de encaje

dorado, y en Su mano llevaba una vara de unos ciento cuarenta centímetros de largo.((Los pasatiempos específicos de este período tuvieron lugar en el bosque conocido como Bhāṇḍīravana. Este Bhāṇḍīravana, junto con otros once *vanas,* o bosques, todavía existe en la zona de Vṛndāvana, y los devotos que circunvalan toda la zona de Vṛndāvana pueden conocer la belleza de estos bosques aún hoy.)) Al ver este atuendo de Kṛṣṇa, exquisitamente hermoso, un devoto se dirigió a su amigo de esta manera: «Mi querido amigo, ¡mira a Kṛṣṇa! Mira cómo lleva en Su mano una vara que está ceñida, por arriba y por abajo, con anillos de oro, cómo Su turbante con encaje dorado muestra un lustre tan hermoso, y cómo Su atuendo da a Sus amigos el placer trascendental más elevado».

Al final de la edad *paugaṇḍa* de Kṛṣṇa, el cabello de Kṛṣṇa a veces Le cuelga hasta las caderas, y a veces se Le desordena. A esta edad, Sus dos hombros se vuelven más altos y anchos, y Su rostro está siempre adornado con marcas de *tilaka*. Cuando Su hermoso cabello se esparce sobre Sus hombros, parece ser una diosa de la fortuna abrazándolo, y este abrazo es muy saboreado por Sus amigos. Subala se dirigió una vez a Él de este modo: «Mi querido Keśava, Tu turbante redondo, la flor de loto en Tu mano, las marcas verticales de *tilaka* en Tu frente, Tu almizcle perfumado con *kuṅkum* y todos Tus hermosos rasgos corporales me están derrotando hoy, aunque por lo general soy más fuerte que Tú o que cualquiera de nuestros amigos. Siendo esto así, no sé cómo estos rasgos de Tu cuerpo pueden dejar de derrotar el orgullo de todas las jóvenes muchachas de Vṛndāvana. Cuando

yo quedo tan derrotado por esta belleza, ¿qué posibilidad hay para las que son por naturaleza muy sencillas y dóciles?».

A esta edad, Kṛṣṇa se complacía en susurrar al oído de Sus amigos, y el tema de Sus conversaciones era la belleza de las *gopīs,* que se hallaban justo demorándose ante ellos. Subala se dirigió una vez a Kṛṣṇa así: «Mi querido Kṛṣṇa, eres muy astuto. Puedes comprender los pensamientos de los demás; por eso te susurro al oído que estas cinco *gopīs,* que son de lo más hermosas, han quedado atraídas por Tu atuendo. Y creo que Cupido les ha confiado la responsabilidad de conquistarte». En otras palabras, la belleza de las *gopīs* era capaz de conquistar a Kṛṣṇa, aunque Kṛṣṇa es el conquistador de todos los universos.

Los síntomas de la edad *kaiśora* ya se han descrito, y es a esta edad cuando los devotos generalmente más aprecian a Kṛṣṇa. A Kṛṣṇa con Rādhārāṇī se Lo adora como *Kiśora-kisorī.* Kṛṣṇa no aumenta de edad, de modo que, aunque es la personalidad más anciana y tiene innumerables formas diferentes, Su forma original es siempre juvenil. En las imágenes de Kṛṣṇa en el campo de batalla de Kurukṣetra podemos ver que es juvenil, aunque en aquel momento tenía edad suficiente para tener hijos, nietos y bisnietos. Los pastorcillos amigos de Kṛṣṇa dijeron una vez: «Mi querido Kṛṣṇa, no necesitas adornar Tu cuerpo con tantos ornamentos. Tus rasgos trascendentales son en sí mismos tan hermosos que no requieres ninguna ornamentación». A esta edad, siempre que Kṛṣṇa comienza a hacer vibrar Su flauta temprano por la mañana, todos Sus amigos se levantan de

inmediato de la cama solo para acompañarlo a ir a los pastizales. Uno de los amigos dijo una vez: «Mis queridos pastorcillos amigos, el sonido de la flauta de Kṛṣṇa desde lo alto de la colina Govardhana nos dice que no necesitamos ir a buscarlo a la ribera del Yamunā».

Pārvatī, la esposa del Señor Śiva, le dijo a su esposo: «Mi querido Pañcamukha [de cinco rostros], ¡mira a los Pāṇḍavas! Después de oír el sonido de la caracola de Kṛṣṇa, conocida como Pāñcajanya, han recobrado su fuerza y son justo como leones».

A esta edad, Kṛṣṇa se vistió una vez exactamente como Rādhārāṇī, solo para divertir a Sus amigos. Se puso pendientes dorados; y, como era negruzco, se untó la pulpa de *kuṅkum* por todo el cuerpo para volverse tan claro como Ella. Al ver este atuendo, el amigo de Kṛṣṇa, Subala, quedó muy asombrado.

Kṛṣṇa a veces jugaba con Sus amigos íntimos peleando o luchando con sus brazos, a veces jugando a la pelota, a veces jugando al ajedrez, a veces cargándose unos a otros sobre los hombros, y a veces exhibiendo su destreza al hacer girar troncos. Y los pastorcillos amigos solían complacer a Kṛṣṇa sentándose junto con Él en carruajes o en columpios, acostándose juntos en sus camas, bromeando juntos y nadando en la poza. Todas estas actividades se denominan *anubhāva*. Siempre que todos los amigos se reunían en compañía de Kṛṣṇa, se ocupaban de inmediato en todas estas funciones, especialmente en danzar juntos. En cuanto a su lucha, un amigo le preguntó una vez a Kṛṣṇa: «Mi querido amigo, ¡oh, asesino del demonio Agha!,

vagas muy orgullosamente entre Tus amigos tratando de exhibir Tus brazos como muy fuertes. ¿Es que me tienes envidia? Sé que no puedes derrotarme en la lucha, y también sé que estuviste sentado ocioso durante mucho tiempo porque estabas sin esperanzas de derrotarme».

Todos los amigos eran muy osados y se arriesgaban ante cualquier dificultad, porque confiaban en que Kṛṣṇa los ayudaría a salir victoriosos en todas las aventuras. Solían sentarse juntos y aconsejarse mutuamente sobre qué hacer, a veces induciéndose unos a otros a ocuparse en labores de bienestar. A veces se ofrecían unos a otros nueces de betel, se adornaban mutuamente el rostro con *tilaka* o se untaban unos a otros el cuerpo con pulpa de *candana*. A veces, por mera diversión, solían adornarse el rostro de maneras extrañas. Otra ocupación de los amigos era que cada uno de ellos quería derrotar a Kṛṣṇa. A veces solían arrebatarle Su ropa o quitarle las flores de las manos. A veces uno trataba de inducir a otro a adornarle el cuerpo, y, al no conseguirlo, estaban siempre dispuestos a pelear, desafiándose unos a otros a un combate de lucha. Estas eran algunas de las actividades generales de Kṛṣṇa y Sus amigos.

Otro importante pasatiempo de los amigos de Kṛṣṇa era que servían de mensajeros hacia y desde las *gopīs;* presentaban las *gopīs* a Kṛṣṇa y abogaban por Kṛṣṇa. Cuando las *gopīs* estaban en desacuerdo con Kṛṣṇa, estos amigos apoyaban el bando de Kṛṣṇa en Su presencia; pero cuando Kṛṣṇa no estaba presente, apoyaban el bando de las *gopīs*. De esta manera, a veces

apoyando un bando y a veces el otro, hablaban muy en privado, susurrando mucho al oído, aunque ninguno de estos asuntos era muy serio.

Los sirvientes de Kṛṣṇa se ocupaban a veces en recoger flores, en adornar Su cuerpo con valiosos ornamentos y abalorios, en danzar ante Él, en cantar, en ayudarle a arrear las vacas, en dar masaje a Su cuerpo, en preparar guirnaldas de flores y, a veces, en abanicar Su cuerpo. Estos eran algunos de los deberes primordiales de los sirvientes de Kṛṣṇa. Los amigos y los sirvientes de Kṛṣṇa se combinaban para servirle, y todas sus actividades se conocen como *anubhāva*.

Cuando Kṛṣṇa salió del Yamunā tras castigar al Kāliyanāga, Śrīdāmā quiso abrazarlo el primero, pero no pudo levantar los brazos a causa de su gran sentimiento de respeto.

Cuando Kṛṣṇa tocaba Su flauta, la vibración parecía justo como el bramido de las nubes en el cielo durante la constelación de Svāti. Según el cálculo astronómico Védico, si hay lluvia durante la constelación de la estrella Svāti, cualquier lluvia que caiga en el mar producirá perlas, y la lluvia que caiga sobre una serpiente producirá joyas. De manera similar, cuando la flauta de Kṛṣṇa bramaba como una nube de tormenta bajo la constelación de Svāti, el sudor resultante en el cuerpo de Śrīdāmā parecía justo como perlas.

Cuando Kṛṣṇa y Subala se abrazaban el uno al otro, Śrīmatī Rādhārāṇī sentía un poco de envidia, y, ocultando Su

temperamento ardiente, decía: «Mi querido Subala, eres muy afortunado, porque incluso en presencia de los superiores tú y Kṛṣṇa no tenéis reparo en poner los brazos sobre los hombros del otro. Creo que debe admitirse que en tus vidas anteriores tuviste éxito en muchas clases de austeridades». La idea es que, aunque Rādhārāṇī estaba acostumbrada a poner Sus brazos sobre los hombros de Kṛṣṇa, no Le era posible hacer tal cosa en presencia de Sus superiores, mientras que Subala podía hacerlo libremente. Por ello, Rādhārāṇī alabó su buena fortuna.

Cuando Kṛṣṇa entró en el lago de Kāliya, Sus amigos íntimos se perturbaron tanto que sus colores corporales se desvanecieron, y todos ellos produjeron horribles sonidos guturales. En aquel momento, todos cayeron al suelo como si estuvieran inconscientes. De manera similar, cuando hubo un incendio en el bosque, todos los amigos de Kṛṣṇa descuidaron su propia protección y rodearon a Kṛṣṇa por todos lados para protegerlo de las llamas. Este comportamiento de los amigos hacia Kṛṣṇa lo describen los poetas reflexivos como *vyabhicārī*. En el amor extático *vyabhicārī* por Kṛṣṇa hay a veces locura, destreza, temor, pereza, júbilo, orgullo, mareo, meditación, enfermedad, olvido y humildad. Estos son algunos de los síntomas comunes en la etapa del amor extático *vyabhicārī* por Kṛṣṇa.

Cuando hay tratos entre Kṛṣṇa y Sus amigos que están completamente desprovistos de todo sentimiento de respeto, y todos se tratan unos a otros en un nivel de igualdad, tal amor extático en amistad se denomina *sthāyī*. Cuando uno se halla

situado en esta confidencial relación amistosa con Kṛṣṇa, muestra síntomas de amor tales como la atracción, el afecto, la afinidad y el apego. Un ejemplo de *sthāyī* se manifestó cuando Arjuna((Este Arjuna, que vive en Vṛndāvana, es diferente del amigo del mismo nombre a quien se le habló el Bhagavad-gītā.)) le dijo a Akrūra: «Mi querido hijo de Gāndinī, por favor, pregúntale a Kṛṣṇa cuándo podré abrazarlo entre mis brazos».

Cuando hay pleno conocimiento de la superioridad de Kṛṣṇa y, sin embargo, en los tratos con Él en términos amistosos está completamente ausente el respeto, esa etapa se denomina afecto. Hay un ejemplo brillante de este afecto. Cuando los semidioses, encabezados por el Señor Śiva, ofrecían respetuosas oraciones a Kṛṣṇa, describiendo las gloriosas opulencias del Señor, Arjuna((Este Arjuna, que vive en Vṛndāvana, es diferente del amigo del mismo nombre a quien se le habló el Bhagavad-gītā.)) permaneció de pie ante Él con la mano sobre Sus hombros y le sacudió el polvo de Su pluma de pavo real.

Cuando los Pāṇḍavas fueron desterrados por Duryodhana y obligados a vivir de incógnito en el bosque, nadie podía rastrear dónde se hallaban. En aquel momento, el gran sabio Nārada se encontró con el Señor Kṛṣṇa y dijo: «Mi querido Mukunda, aunque eres la Suprema Personalidad de Dios, la persona todopoderosa, por hacer amistad contigo los Pāṇḍavas se han visto privados de su legítimo derecho al reino del mundo y, además, ahora viven de incógnito en el bosque. A veces deben trabajar como obreros corrientes en la casa de algún otro. Estos

síntomas parecen muy poco auspiciosos materialmente, pero lo hermoso es que los Pāṇḍavas no han perdido su fe ni su amor por Ti, a pesar de todas estas tribulaciones. De hecho, siempre piensan en Ti y cantan Tu nombre con extática amistad».

Otro ejemplo de afecto agudo por Kṛṣṇa se da en el Décimo Canto, capítulo quince, verso quince del *Śrīmad-Bhāgavatam*. En el pastizal, Kṛṣṇa se sintió un poco cansado y quiso descansar, de modo que se acostó en el suelo. En aquel momento, muchos pastorcillos de vacas se reunieron allí y, con gran afecto, comenzaron a cantar canciones apropiadas para que Kṛṣṇa descansara muy bien.

Hay un hermoso ejemplo de la amistad entre Kṛṣṇa y Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra. Mientras se desarrollaba la lucha, Aśvatthāmā, el hijo de Droṇācārya, atacó a Kṛṣṇa sin ceremonia alguna, aunque, según las reglas de caballerosidad imperantes, el enemigo nunca debe atacar al conductor de la cuadriga. Pero Aśvatthāmā se comportó de manera atroz de tantas maneras que no vaciló en atacar el cuerpo de Kṛṣṇa, aunque Kṛṣṇa actuaba solamente como auriga de Arjuna. Cuando Arjuna vio que Aśvatthāmā disparaba diversas clases de flechas para herir a Kṛṣṇa, se colocó de inmediato delante de Kṛṣṇa para interceptarlas todas. En aquel momento, aunque Arjuna estaba siendo dañado por aquellas flechas, sintió un amor extático por Kṛṣṇa, y las flechas le parecieron lluvias de flores.

Hay otro caso de amor extático por Kṛṣṇa en amistad: una vez, cuando un pastorcillo de vacas llamado Vṛṣabha recogía flores en

el bosque para preparar una guirnalda que ofrecerle a Kṛṣṇa, el sol llegó a su cenit, y, aunque la luz del sol era abrasadora, Vṛṣabha la sintió como la luz de la luna. Esa es la manera de prestar amoroso servicio trascendental al Señor: cuando los devotos se ven sumidos en grandes dificultades —incluso como los Pāṇḍavas, según se ha descrito antes—, sienten todas sus condiciones penosas como grandes facilidades para servir al Señor.

Otro caso de la amistad de Arjuna con Kṛṣṇa lo describe Nārada, quien le recordó a Kṛṣṇa: «Cuando Arjuna estaba aprendiendo el arte de disparar flechas, no pudo verte durante muchísimos días. Pero cuando llegaste allí, él detuvo todas sus actividades y de inmediato te abrazó». Esto significa que, aunque Arjuna estaba ocupado en aprender el arte militar, no había olvidado a Kṛṣṇa ni por un momento, y, en cuanto hubo la oportunidad de ver a Kṛṣṇa, de inmediato Lo abrazó.

Un sirviente de Kṛṣṇa llamado Patrī se dirigió una vez a Él de este modo: «Mi querido Señor, protegiste a los pastorcillos de vacas del hambre del demonio Aghāsura, y los protegiste de los efectos venenosos de la serpiente Kāliya. Y también los salvaste del feroz incendio del bosque. Pero yo sufro por Tu separación, que es más severa que el hambre de Aghāsura, el veneno del lago Kāliya y el ardor del incendio del bosque. Entonces, ¿por qué no habrías de protegerme de los tormentos de la separación?». Otro amigo le dijo una vez a Kṛṣṇa: «Mi querido enemigo de Kaṁsa, desde que nos dejaste, el calor de la separación se ha vuelto

extraordinario. Y este calor se siente con más severidad cuando comprendemos que en Bhāṇḍīravana estás siendo refrescado por las olas del refrescante río conocido como Bhānūtanayā [Rādhārāṇī]». El significado es que, cuando Kṛṣṇa estaba ocupado con Rādhārāṇī, los pastorcillos de vacas encabezados por Subala sentían una gran separación, y eso les resultaba insoportable.

Otro amigo se dirigió a Kṛṣṇa así: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, asesino de Aghāsura!, cuando dejaste Vṛndāvana para matar al rey Kaṁsa en Mathurā, todos los pastorcillos de vacas quedaron privados de sus cuatro *bhūtas* [los elementos tierra, agua, fuego y espacio]. Y el quinto *bhūta,* el aire, fluía muy rápidamente por sus fosas nasales». Cuando Kṛṣṇa fue a Mathurā a matar al rey Kaṁsa, todos los pastorcillos de vacas quedaron tan afligidos por la separación que casi murieron. Cuando una persona está muerta, se dice que ha abandonado los cinco elementos, conocidos como *bhūtas,* pues el cuerpo se mezcla de nuevo con los cinco elementos de los que fue formado. En este caso, aunque los cuatro elementos de tierra, agua, fuego y éter ya se habían ido, el elemento restante, el aire, seguía siendo muy prominente y soplaba furiosamente por sus fosas nasales. En otras palabras, después de que Kṛṣṇa dejó Vṛndāvana, ellos estaban siempre ansiosos por lo que sucedería en Su lucha con el rey Kaṁsa.

Otro amigo le informó una vez a Kṛṣṇa: «Cuando uno de Tus amigos sentía mucha separación de Ti, había lágrimas que cubrían sus ojos de loto, de modo que los negros zánganos del

sueño se desanimaron de entrar en sus ojos y abandonaron aquel lugar». Cuando hay una flor de loto, los negros zánganos vuelan hacia ella para recoger miel. Los ojos del amigo de Kṛṣṇa se comparan con la flor de loto, y, como estaban llenos de lágrimas, los negros zánganos del sueño no pudieron recoger miel de sus ojos de loto y, por lo tanto, abandonaron el lugar. En otras palabras, como estaba demasiado afligido, sus ojos estaban llenos de lágrimas, y no podía dormir. Este es un ejemplo de pasar la noche en vela a causa de la separación de Kṛṣṇa.

Un ejemplo de desamparo se describe en la siguiente declaración: «Debido a la partida de Kṛṣṇa de Vṛndāvana hacia Mathurā, los queridísimos pastorcillos de vacas de Kṛṣṇa se sintieron lo más ligeros mentalmente posible. Eran como fragmentos de algodón, más ligeros que el aire, y todos flotaban en el aire sin ningún refugio». En otras palabras, las mentes de los pastorcillos de vacas quedaron casi vacías a causa de la separación de Kṛṣṇa, y se comparan con fragmentos de algodón que flotan en el aire sin ningún refugio. Los pastorcillos de vacas también mostraron un ejemplo de impaciencia cuando Kṛṣṇa fue a Mathurā. A causa del pesar de la separación, todos estos muchachos se olvidaron de cuidar de su pastoreo y trataron de olvidar todas las melodiosas canciones que solían cantar en el pastizal. Al final, ya no tenían deseo alguno de seguir viviendo, estando separados de Kṛṣṇa.

Un ejemplo de quietud lo describió un amigo de Kṛṣṇa, que Le informó en Mathurā de que todos los pastorcillos de vacas se

habían vuelto justo como árboles sin hojas en las cimas de las colinas. Parecían casi desnudos, demacrados y frágiles, y no llevaban ningún fruto ni flor. Le informó a Kṛṣṇa de que todos los pastorcillos de vacas que residían en Vṛndāvana estaban tan quietos como los árboles en las cimas de las colinas. A veces se sentían enfermos por su separación de Kṛṣṇa, y, estando tan grandemente decepcionados, vagaban sin rumbo por las riberas del Yamunā.

También hay un ejemplo de locura causada por la separación de Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa estaba ausente de Vṛndāvana, todos los pastorcillos de vacas quedaron desconcertados y, habiendo abandonado toda clase de actividades, parecían estar locos y olvidaron todas sus ocupaciones habituales. A veces estaban acostados en el suelo, a veces se revolcaban en el polvo, a veces reían y a veces corrían muy velozmente. Todos estos síntomas les daban la apariencia de locos. Un amigo de Kṛṣṇa Lo criticó diciendo: «Mi querido Señor, te has vuelto el rey de Mathurā después de matar a Kaṁsa, y esa es una muy buena noticia para nosotros. Pero en Vṛndāvana todos los residentes se han quedado ciegos de tanto llorar por Tu ausencia. Están llenos únicamente de ansiedades y no se alegran en absoluto de que Te hayas vuelto el rey de Mathurā».

A veces también había signos de muerte causada por la separación de Kṛṣṇa. Una vez se le dijo a Kṛṣṇa: «Mi querido enemigo de Kaṁsa, a causa de su separación de Ti, los pastorcillos de vacas sufren demasiado, y ahora yacen en los

valles, respirando apenas levemente. Para compadecerse de la lamentable condición de los muchachos, incluso los amigos del bosque, los ciervos, derraman lágrimas».

En el capítulo *Mathurā-khaṇḍa* del *Skanda Purāṇa,* hay una descripción de Kṛṣṇa y Balarāma, rodeados de todos los pastorcillos de vacas, siempre ocupados en cuidar de las vacas y los terneros. Cuando Arjuna se encontró con Kṛṣṇa en la tienda de un alfarero en la ciudad de Drupadanagara, a causa de la similitud de sus rasgos corporales entablaron una íntima amistad. Este es un caso de amistad causada por la atracción de cuerpos similares.

En el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo setenta y uno, verso veinticinco, se declara que cuando Kṛṣṇa llegó a la ciudad de Indraprastha, Bhīma se vio tan embargado por la alegría que, con lágrimas en los ojos y rostro sonriente, de inmediato abrazó a su primo materno. Tras él iban sus hermanos menores, Nakula y Sahadeva, junto con Arjuna, y todos quedaron tan embargados al ver a Kṛṣṇa que, con plena satisfacción, abrazaron al Señor, que es conocido como Acyuta (el infalible). Hay una declaración similar acerca de los pastorcillos de vacas de Vṛndāvana. Cuando Kṛṣṇa estaba en el campo de batalla de Kurukṣetra, todos los pastorcillos de vacas vinieron a verlo, llevando pendientes enjoyados en sus orejas. Habiéndose llenado de tanto júbilo, extendieron sus brazos y abrazaron a Kṛṣṇa como a su viejo amigo. Estos son casos de plena satisfacción en la amistad con Kṛṣṇa.

En el Décimo Canto, capítulo doce, verso once del *Śrīmad-Bhāgavatam* se declara que, incluso después de someterse a severas penitencias y austeridades y de practicar los principios yóguicos, los grandes *yogīs* místicos difícilmente pueden volverse elegibles para alcanzar el polvo de los pies de loto de Kṛṣṇa, pero esa misma Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, está fácilmente al alcance de la vista de los residentes de Vṛndāvana. Esto significa que no hay comparación con la gran fortuna de estos devotos. La relación amistosa de los pastorcillos de vacas con Kṛṣṇa es un tipo particular de éxtasis espiritual casi similar al éxtasis del amor conyugal. Es muy difícil explicar este éxtasis de los amoríos entre los pastorcillos de vacas y Kṛṣṇa. Los grandes devotos expertos, como Rūpa Gosvāmī y otros, expresan su asombro ante los inconcebibles sentimientos que hay en Kṛṣṇa y en Sus pastorcillos amigos.

Este tipo particular de amor extático, compartido entre Kṛṣṇa y Sus amigos íntimos, se desarrolla más hasta convertirse en amor paternal, y de ahí puede desarrollarse hasta convertirse en amor conyugal, la más excelsa melosidad o sabor del amor extático entre el Señor Kṛṣṇa y Sus devotos.

43. Amor paternal

La paternidad

Cuando el amor extático se desarrolla en la relación de paternidad y queda establemente asentado, dicha relación recibe el nombre de *vātsalya-rasa*. La manifestación de este nivel de *vātsalya-rasa* en el servicio devocional puede encontrarse en el trato de Kṛṣṇa con Sus devotos que se presentan como personalidades superiores, tales como padre, madre, maestro, etc.

Los eruditos versados han descrito del siguiente modo los impulsos del amor parental hacia Kṛṣṇa que existen en las personalidades de mayor edad relacionadas con Él: «La Suprema Personalidad de Dios, cuya tez es como la de un loto recién florecido de color azulado, cuyo cuerpo es muy delicado y cuyos ojos de loto están rodeados por cabellos dispersos tan negros como las abejas, caminaba por las calles de Vṛndāvana cuando la madre Yaśodā, la amada esposa de Nanda Mahārāja, lo vio. Inmediatamente la leche comenzó a fluir de sus pechos, empapando su cuerpo.» Entre las provocaciones específicas del amor parental hacia Kṛṣṇa se enumeran las siguientes: la tez oscura de Su cuerpo, que resulta muy atractiva y agradable de contemplar; Sus rasgos corporales plenamente auspiciosos; Su dulzura; Sus palabras suaves; Su sencillez; Su timidez; Su humildad; Su constante disposición a ofrecer respeto a los

mayores; y Su generosidad. Todas estas cualidades se consideran provocaciones extáticas del amor parental.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 8, verso 35, Śukadeva Gosvāmī afirma que la madre Yaśodā aceptó al Señor Kṛṣṇa como su hijo, aunque en los *Vedas* Él es aceptado como el Rey del cielo, en los *Upaniṣads* como el Brahman impersonal y en la filosofía como el varón supremo. Los *yogīs* lo aceptan como la Superalma y los devotos como la Suprema Personalidad de Dios. En cierta ocasión, la madre Yaśodā se dirigió así a una de sus amigas: «Nanda Mahārāja, el líder de los pastores de vacas, adoró al Señor Viṣṇu junto conmigo, y como resultado de esa adoración Kṛṣṇa se ha salvado de las garras de Pūtanā y otros demonios. Los dos árboles *arjuna* gemelos se rompieron, claro está, a causa de un fuerte viento, y aunque Kṛṣṇa pareció haber levantado la colina Govardhan junto con Balarāma, creo que en realidad fue Nanda Mahārāja quien sostuvo la montaña. De lo contrario, ¿cómo habría sido posible que un niño pequeño levantara tan gran colina?» Este es otro ejemplo del éxtasis en el amor parental. Este tipo de amor parental surge en un devoto a partir de su convicción, en amor, de que él mismo es superior a Kṛṣṇa y de que sin ser cuidado por ese devoto, Kṛṣṇa no podría vivir. Un devoto, por tanto, oró así a los padres del Señor Kṛṣṇa: «Permítaseme tomar refugio en los devotos parentales de mayor edad del Señor Kṛṣṇa. Siempre están ansiosos por servir a Kṛṣṇa y mantenerlo, y siempre son tan bondadosos con Él. Ofrezcámosles nuestras reverencias respetuosas por ser tan

benevolentes con la Suprema Personalidad de Dios, que es el padre de todo el universo.»

Existe una oración similar de un *brāhmaṇa* que dice: «Que otros adoren los *Vedas* y los *Upaniṣads*, y que otros adoren el *Mahābhārata* si tienen miedo de la existencia material y desean liberarse de esa condición. En lo que a mí respecta, solo deseo adorar a Mahārāja Nanda, pues la Suprema Personalidad de Dios absoluta, Kṛṣṇa, gatea en su patio como su propio hijo.»

A continuación se presenta una lista de las personalidades respetables que disfrutan de afecto parental hacia Kṛṣṇa: 1) la madre Yaśodā, la Reina de Braja; 2) Mahārāja Nanda, el Rey de Braja; 3) la madre Rohiṇī, la madre de Balarāma; 4) todas las *gopīs* de mayor edad cuyos hijos fueron llevados por el Señor Brahmā; 5) Devakī, la esposa de Vasudeva; 6) las otras quince esposas de Vasudeva; 7) Kuntī, la madre de Arjuna; 8) Vasudeva, el verdadero padre de Kṛṣṇa; y 9) Sāndīpani Muni, el maestro de Kṛṣṇa. Todas estas son consideradas personalidades mayores respetables con amor parental hacia Kṛṣṇa. Esta lista está en orden de importancia superior, de modo que podemos ver que la madre Yaśodā y Mahārāja Nanda son considerados los más excelsos de todas las personalidades mayores.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 9, verso 2, Śukadeva Gosvāmī ofrece al rey Mahārāja Parīkṣit una descripción de la forma y belleza de la madre Yaśodā. Dice: «Mi querido rey, las amplias caderas de la madre Yaśodā estaban envueltas en ropas de seda y lino, y sus pechos manaban leche a

causa de su afecto. Mientras batía la mantequilla sujetando firmemente la cuerda, las pulseras de sus manos y los pendientes de sus orejas se movían, y de la hermosa decoración de su cabello las flores se aflojaban y caían. Por el exceso de esfuerzo, había gotas de sudor en su rostro.»

Existe otra descripción de la madre Yaśodā en la oración de un devoto: «Que me proteja la madre Yaśodā, cuyos rizos están atados con hilo, cuyos cabellos están hermosamente realzados por el bermellón colocado en la raya y cuyo porte corporal hace avergonzar a todos sus adornos. Sus ojos están siempre ocupados contemplando el rostro de Kṛṣṇa, y por eso están siempre llenos de lágrimas. Tiene una tez como la del loto azulado, que se ve realzada en belleza por haberse vestido con muchas prendas de colores. ¡Que su mirada misericordiosa caiga sobre todos nosotros para que podamos ser protegidos de las garras de la *māyā* y avancemos sin obstáculos en nuestro servicio devocional!»

La siguiente es una descripción del afecto de la madre Yaśodā por Kṛṣṇa: tras levantarse temprano por la mañana, la madre Yaśodā ofrecía primero la leche de sus pechos a Kṛṣṇa, y luego comenzaba a recitar varios *mantras* para Su protección. Después decoraba Su frente con esmero y ataba Sus brazos con talismanes protectores. Con todas estas actividades se comprende claramente que ella es el emblema de todo el afecto maternal hacia Kṛṣṇa.

La descripción de los rasgos corporales de Nanda Mahārāja es la siguiente. Los cabellos de su cabeza son en general negros, pero algunos son grises. Sus vestimentas son de color verdoso, como las hojas recién brotadas de una higuera de Bengala. Su abdomen es prominente, su tez es exactamente como la de la luna llena y tiene un hermoso bigote. Cuando Kṛṣṇa era un bebé, un día caminaba por el patio aferrado al dedo de su padre, y como no podía caminar con firmeza parecía a punto de caerse. Mientras Nanda Mahārāja daba protección a Su trascendental hijo de ese modo, de repente brotaron lágrimas en sus ojos y quedó sobrecogido de alegría. ¡Ofrezcamos todos nuestras reverencias respetuosas a los pies de loto del rey Nanda!

La edad infantil, la vestimenta infantil, los movimientos del niño, las dulces palabras pronunciadas por el niño, la agradable sonrisa y las diversas formas de juego infantil se consideran provocaciones que incrementan el amor parental hacia Kṛṣṇa. Las edades infantiles de Kṛṣṇa se dividen en tres períodos: el comienzo de la edad *kaumāra*, la mitad de la edad *kaumāra* y el final de la edad *kaumāra*. Durante el comienzo y la mitad de la edad *kaumāra*, los muslos de Kṛṣṇa son rollizos y la parte interna de Sus ojos es blanquecina. Hay señales de que le salen los dientes, y es muy suave y delicado. Se le describe así: «Cuando Kṛṣṇa tenía apenas tres o cuatro dientes asomando por sus encías, sus muslos eran rollizos, su cuerpo era muy, muy pequeño, y comenzó a acrecentar el amor parental de Nanda Mahārāja y de la madre Yaśodā con las actividades de su pequeño cuerpo. A veces daba pasos repetidos con sus

piernecitas, a veces lloraba, a veces sonreía, a veces se chupaba el pulgar y a veces se tumbaba boca abajo. Estas son algunas de las diferentes actividades del niño Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa estaba tumbado boca abajo, a veces chupándose los dedos de los pies, a veces levantando las piernas hacia arriba, a veces llorando y a veces sonriendo, la madre Yaśodā, al ver a su hijo en tales pasatiempos, no daba ninguna señal de querer reprenderle, sino que se ponía a contemplar a su hijo con anhelo, disfrutando de esos pasatiempos infantiles.» Al comienzo de la edad *kaumāra* de Kṛṣṇa, había uñas de tigre engarzadas en un collar de oro alrededor de Su cuello. Había *tilaka* protector en Su frente, colirio negro alrededor de Sus ojos e hilo de seda alrededor de Su cintura. Estas son las descripciones de la vestimenta de Kṛṣṇa al comienzo de la edad *kaumāra*.

Cuando Nanda Mahārāja contemplaba la belleza del niño Kṛṣṇa con uñas de tigre en el pecho, una tez como la del árbol *tāmala* recién brotado, un hermosamente decorado *tilaka* hecho con orina de vaca, adornos en los brazos de lindo hilo de seda y ropas de seda atadas alrededor de Su cintura, al ver a su hijo así, Nanda Mahārāja nunca se saciaba de la belleza del niño.

En la mitad de la edad *kaumāra*, la parte superior de los cabellos de Kṛṣṇa cae sobre Sus ojos. A veces está cubierto con una tela alrededor de la parte inferior del cuerpo, y a veces está completamente desnudo. En ocasiones intenta caminar, paso a paso, y otras veces habla muy dulcemente, con lenguaje entrecortado. Estos eran algunos de los síntomas de Su edad

kaumāra intermedia. Se le describe así cuando la madre Yaśodā lo vio en la mitad de Su edad *kaumāra*: sus cabellos dispersos le rozaban las cejas y Sus ojos eran inquietos, pero no podía expresar Sus sentimientos con palabras adecuadas; aun así, cuando hablaba era tan agradable y dulce de escuchar. Cuando la madre Yaśodā miraba Sus pequeñas orejas y lo veía desnudo, intentando correr muy deprisa con sus pequeñas piernas, quedaba sumergida en el océano del néctar. Los adornos de Kṛṣṇa a esta edad son una perla colgando del tabique de Su nariz, mantequilla en Sus palmas semejantes al loto y pequeños cascabeles colgando de Su cintura. Se afirma que cuando la madre Yaśodā veía que el niño se movía haciendo sonar los cascabeles de Su cintura, sonriéndole con una perla entre Sus ventanas nasales y con mantequilla en las manos, quedaba maravillosamente complacida al ver a su pequeño hijo de ese modo.

Mientras Kṛṣṇa se encontraba en la mitad de Su edad *kaumāra*, Su cintura se hizo más delgada, Su pecho se ensanchó y Su cabeza estaba adornada con Sus rizos, que recordaban la caída de las alas de un cuervo. Estas maravillosas características del cuerpo de Kṛṣṇa nunca dejaban de asombrar a la madre Yaśodā. Al final de Su edad *kaumāra*, Kṛṣṇa llevaba en la mano un pequeño bastón, Sus ropas eran algo más largas y tenía un nudo alrededor de la cintura que recordaba al capucho de una serpiente. Con esa vestimenta se ocupaba de cuidar a los terneros cerca de la casa, y a veces jugaba con los niños pastores de vacas de su misma edad. Llevaba una flauta delgada y una bocina de

cuerno de búfalo, y a veces tocaba una flauta hecha de hojas de árboles. Estos son algunos de los síntomas del final de la edad *kaumāra* de Kṛṣṇa.

Cuando Kṛṣṇa había crecido un poco y se ocupaba de cuidar a los terneros pequeños, a menudo se acercaba al bosque. Y cuando se retrasaba algo en regresar a casa, Nanda Mahārāja se subía inmediatamente a la *candraśālikā* (un pequeño cobertizo construido en el tejado para obtener una vista panorámica de los alrededores) y lo esperaba. Preocupado por el retraso de su pequeño hijo, Nanda Mahārāja permanecía en la *candraśālikā* hasta poder indicarle a su esposa que Kṛṣṇa, rodeado de sus amiguitos pastores, regresaba con los terneros. Nanda Mahārāja señalaba la pluma de pavo real en la cabeza de su hijo y le comunicaba a su querida esposa cómo el niño deleitaba sus ojos.

La madre Yaśodā se dirigió entonces a Nanda Mahārāja: «Mira a mi querido hijo, cuyos ojos son blancos, que lleva un turbante en la cabeza, una manta sobre el cuerpo y cascabeles en los pies que tintinean muy dulcemente. Se acerca con Sus terneros *surabhi*, ¡y mira cómo deambula por la sagrada tierra de Vṛndāvana!»

De modo similar, Mahārāja Nanda se dirigió a su esposa: «Mi querida Yaśodā, ¡mira a tu hijo Kṛṣṇa! ¡Contempla Su brillo corporal oscuro, Sus ojos teñidos de color rojo, Su pecho ancho y Su hermoso collar de oro! ¡Qué maravilloso aspecto tiene y cómo incrementa cada vez más mi bienaventuranza trascendental!»

Cuando Kṛṣṇa, el amado hijo de Nanda Mahārāja, entra en Su edad *kaiśora*, aunque se vuelve más hermoso, Sus padres lo siguen considerando en la edad *paugaṇḍa*, incluso cuando tiene entre diez y quince años. Cuando Kṛṣṇa se halla en Su edad *paugaṇḍa*, algunos de Sus sirvientes también lo aceptan como si estuviera en la edad *kaiśora*. Cuando Kṛṣṇa realiza Sus pasatiempos infantiles, su práctica habitual es romper las vasijas de leche y yogur, arrojar el yogur en el patio y robar la nata de la leche. A veces rompe el palo de batir, y a veces arroja mantequilla al fuego. De este modo, acrecienta el placer trascendental de Su madre Yaśodā.

En este contexto, la madre Yaśodā le dijo en cierta ocasión a Mukharā, su sirvienta: «Mira cómo Kṛṣṇa mira furtivamente hacia todos los lados y avanza lentamente desde los arbustos. Parece que viene justo a robar la mantequilla. No te descubras o puede entender que lo estamos mirando. Quiero disfrutar de la visión de Sus cejas moviéndose de ese modo astuto, y quiero ver Sus ojos temerosos y Su hermoso rostro.»

Disfrutando de la actitud de Kṛṣṇa al robar mantequilla sigilosamente, la madre Yaśodā experimentaba el éxtasis del amor maternal oliendo Su cabeza, a veces dándole palmaditas en el cuerpo, a veces ofreciéndole bendiciones, a veces dándole órdenes, a veces contemplándole, a veces atendiéndole y a veces dándole buenas instrucciones para que no se convirtiera en un ladrón. Tales actividades forman parte del amor extático maternal. Un punto importante que hay que observar en este

contexto es que la propensión infantil de robar está presente incluso en la Suprema Personalidad de Dios, y por ello esta propensión no es artificial. Sin embargo, en la relación espiritual no hay ningún defecto en esta propensión a robar, al contrario que en el mundo material.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 13, verso 39, Śukadeva Gosvāmī le dice al rey Parīkṣit: «Mi querido rey, en cuanto las *gopīs* de mayor edad vieron llegar a sus hijos, hubo en ellas un signo inexpresable de amor parental, y todas quedaron absortas en el afecto. Al principio planeaban reprender a sus hijos por robar mantequilla, pero en cuanto los hijos se presentaron ante sus ojos, perdieron todas sus actitudes coléricas y quedaron sobrecogidas de afecto. Comenzaron a abrazar a sus hijos y a oler sus cabezas. Mientras lo hacían, se volvieron casi locas por sus hijos.» En sus pasatiempos infantiles, todos estos niños pastores se unían a Kṛṣṇa para robar mantequilla. Pero en lugar de enfadarse, la madre Yaśodā quedaba empapada por la leche que fluía de sus pechos. Por afecto hacia Kṛṣṇa, comenzó a olerle la cabeza repetidamente.

Las actividades generales de todas las madres de los niños pastores eran besarlos, abrazarlos, llamarlos por sus nombres y a veces reprenderlos levemente por sus hábitos de robar. Estas manifestaciones de amor parental se denominan éxtasis *sāttvika*, en el que son visibles en plena manifestación ocho tipos de síntomas extáticos. En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 13, verso 19, Śukadeva Gosvāmī le dice al rey Parīkṣit:

«Todas las madres de los niños pastores fueron ilusionadas por la influencia envolvente de la potencia *yoga-māyā* de la Personalidad de Dios, y en cuanto oyeron a sus hijos tocar la flauta, se pusieron de pie inmediatamente y abrazaron mentalmente a sus hijos, que habían sido creados por la potencia interna directa de Kṛṣṇa. Aceptándolos como sus hijos de nacimiento, los levantaron en sus brazos y comenzaron a abrazarlos, apoyando los cuerpos de los niños sobre los suyos propios. Las emociones creadas por este incidente eran más dulces que el néctar convertido en un intoxicante apetecible, y la leche que fluía de sus pechos fue bebida inmediatamente por los niños.»

En el *Lalita-mādhava*, compilado por Rūpa Gosvāmī, Kṛṣṇa es tratado así: «Mi querido Kṛṣṇa, cuando estás ocupado apacentando los animales, el polvo levantado por los cascos de los terneros y las vacas cubre Tu hermoso rostro y Tu artístico *tilaka*, y apareces muy polvoriento. Pero cuando regresas a casa, la leche que fluye de los pechos de Tu madre lava Tu rostro de su cobertura de polvo, y parece que quedas purificado por esa leche. Es como cuando la Deidad es bañada durante la realización de la ceremonia de *abhiṣeka*.» Es costumbre en los templos de las Deidades que si ha habido algunas actividades impuras, la Deidad ha de ser lavada con leche. Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y fue lavado por la leche del pecho de la madre Yaśodā, que lo purificó de la cobertura de polvo.

A veces hay ejemplos de la madre Yaśodā quedando paralizada en el éxtasis. Esto se manifestó cuando vio a su hijo levantar la colina Govardhan. Cuando Kṛṣṇa estaba de pie alzando la colina, la madre Yaśodā dudó en abrazarle y quedó paralizada. La peligrosa posición que Kṛṣṇa había asumido al levantar la colina hizo brotar lágrimas en sus ojos. Y con los ojos llenos de lágrimas ya no podía ver a Kṛṣṇa, y como la garganta le oprimía de angustia ni siquiera podía instruir a Kṛṣṇa sobre lo que debería hacer en esa situación. Este es un síntoma de quedar paralizado en el amor extático.

La madre Yaśodā gozaba a veces de éxtasis trascendental en felicidad cuando su hijo se salvaba de una situación peligrosa, como ser atacado por Pūtanā u otro demonio. En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 17, verso 15, Śukadeva Gosvāmī dice que la madre Yaśodā se sintió muy, muy afortunada cuando recuperó a su hijo perdido. Inmediatamente lo colocó en su regazo y comenzó a abrazarle una y otra vez. Mientras lo abrazaba repetidamente, torrentes de lágrimas caían de sus ojos y era incapaz de expresar su alegría trascendental. En el *Vidagdha-mādhava* de Śrīla Rūpa Gosvāmī se afirma: «Mi querido Kṛṣṇa, el contacto de Tu madre es tan agradable y fresco que supera la capacidad refrescante de la pulpa de sándalo y del resplandeciente claro de luna mezclado con la pulpa de raíz de *uśīra*.» (*Uśīra* es un tipo de raíz que, al remojarse en agua, tiene un efecto muy, muy refrescante. Se utiliza especialmente en el ardiente calor del sol.)

El amor parental de la madre Yaśodā por Kṛṣṇa aumenta de manera constante, y su amor y éxtasis se describen a veces como intensa afección y otras como apego arrollador. Un ejemplo de apego a Kṛṣṇa con afección arrolladora se da en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 6, verso 27, donde Śukadeva Gosvāmī se dirige a Mahārāja Parīkṣit de este modo: «Mi querido rey, cuando el magnánimo Nanda Mahārāja regresó de una gira, comenzó a oler la cabeza de su hijo y quedó sumergido en el éxtasis del amor parental.» Una afirmación similar existe en relación con la madre Yaśodā cuando estaba muy ansiosa por escuchar el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, esperando que Él regresara del pasto. Como le parecía que se estaba haciendo muy tarde, su ansiedad por escuchar el sonido de la flauta de Kṛṣṇa se duplicó y la leche comenzó a fluir de su pecho. En ese estado, a veces entraba en la casa, a veces salía de ella. Constantemente miraba para ver si Govinda volvía por el camino. Cuando muchos grandes sabios ofrecían oraciones al Señor Kṛṣṇa, glorificando Sus actividades, la Reina de Gokula, la madre Yaśodā, entró en el campo de batalla de Kurukṣetra empapando la parte inferior de su *sari* con la leche que fluía de su pecho. Esta entrada de la madre Yaśodā en Kurukṣetra no ocurrió durante la Batalla de Kurukṣetra. En otras ocasiones, Kṛṣṇa fue a Kurukṣetra desde Su casa paterna (Dvārakā) durante el eclipse solar, y en esas ocasiones los residentes de Vṛndāvana también fueron allí a verlo.

Cuando Kṛṣṇa llegó a Kurukṣetra en peregrinaje, toda la gente allí reunida comenzó a decir que Kṛṣṇa, el hijo de Devakī, había

llegado. En ese momento, Devakī, como madre afectuosa, comenzó a acariciar el rostro de Kṛṣṇa. Y de nuevo cuando la gente exclamó que Kṛṣṇa, el hijo de Vasudeva, había llegado, tanto el rey Nanda como la madre Yaśodā quedaron sobrecogidos de afecto y expresaron su gran alegría.

Cuando la madre Yaśodā, la Reina de Gokula, se dirigía a ver a su hijo Kṛṣṇa en Kurukṣetra, una de sus amigas comenzó a dirigirse a ella así: «Mi querida reina, la leche que fluye de tu montaña-pecho ya ha emblanquecido el río Ganges, y las lágrimas de tus ojos, mezcladas con el colirio negro, ya han ennegrecido el color de la Yamunā. Y como estás de pie justo entre los dos ríos, creo que no hay necesidad de que te angusties por ver el rostro de tu hijo. Tu afecto parental ya se le ha manifestado a Él por medio de estos dos ríos.»

La misma amiga de la madre Yaśodā se dirigió a Kṛṣṇa del siguiente modo: «Mi querido Mukunda, si la madre Yaśodā, la Reina de Gokula, se ve obligada a permanecer sobre el fuego pero se le permite ver Tu rostro de loto, ese fuego le parecerá como las montañas del Himalaya: llenas de hielo. Del mismo modo, si se le permite permanecer en el océano de néctar pero no se le permite ver el rostro de loto de Tu Gracia, incluso ese océano de néctar le parecerá un océano de veneno arsénico.» ¡Que la angustia de la madre Yaśodā de Braja, siempre esperando ver el rostro de loto de Kṛṣṇa, sea glorificada por todo el universo!

Kuntīdevī hizo una afirmación similar a Akrūra: «Mi querido hermano Akrūra, mi sobrino Mukunda lleva mucho tiempo

ausente. ¿Tendrías la bondad de decirle que su tía Kuntī está sentada entre el enemigo y desearía saber cuándo podrá ver Su rostro de loto de nuevo?»

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 46, verso 2, figura esta afirmación: «Cuando Uddhava estaba presente en Vṛndāvana y narraba las actividades de Kṛṣṇa en Dvārakā, la madre Yaśodā, al escuchar esa narración, comenzó a verter leche de sus pechos y a derramar lágrimas de sus ojos.» Otro incidente que demuestra el amor extremo de Yaśodā por Kṛṣṇa ocurrió cuando Kṛṣṇa fue a Mathurā, el reino de Kaṁsa. En separación de Kṛṣṇa, la madre Yaśodā contemplaba los utensilios de maquillaje de Kṛṣṇa y cayó al suelo casi inconsciente, con un gran ruido. Mientras se revolcaba por el suelo, su cuerpo quedó cubierto de arañazos, y en esa lamentable condición comenzó a gritar: «¡Oh, querido hijo mío! ¡Hijo mío querido!» Y se golpeó los pechos con las dos manos. Esta actividad de la madre Yaśodā es explicada por los devotos expertos como amor extático en separación. A veces hay otros síntomas, como gran angustia, lamentación, frustración, parálisis, humildad, agitación, locura e ilusión.

En cuanto a las angustias de la madre Yaśodā, cuando Kṛṣṇa estaba fuera de casa en el pasto, un devoto le dijo en cierta ocasión: «Yaśodā, creo que tus movimientos se han vuelto lentos y veo que estás llena de angustias. Tus dos ojos parecen carecer de movimiento alguno, y siento en tu respiración una especie de calor que está llevando la leche de tu pecho al punto de

ebullición. Todas estas condiciones demuestran que, por la separación de tu hijo, sufres de un fuerte dolor de cabeza.» Estos son algunos de los síntomas de la angustia de la madre Yaśodā por Kṛṣṇa.

Cuando Akrūra estaba presente en Vṛndāvana y narraba las actividades de Kṛṣṇa en Dvārakā, la madre Yaśodā fue informada de que Kṛṣṇa se había casado con tantas reinas y estaba muy ocupado allí en sus asuntos domésticos. Al escuchar esto, la madre Yaśodā se lamentó de lo desafortunada que era por no haber podido casar a su hijo justo después de que pasara la edad *kaiśora*, y así no pudo recibir en su casa ni a su hijo ni a su nuera. Exclamó: «¡Mi querido Akrūra, estás arrojando simplemente rayos sobre mi cabeza!» Estas son señales de lamentación por parte de la madre Yaśodā en separación de Kṛṣṇa.

De manera similar, la madre Yaśodā sintió frustración cuando pensó: «Aunque tengo millones de vacas, la leche de estas vacas no pudo satisfacer a Kṛṣṇa. Por ello, ¡maldita sea esa leche! Y yo también estoy condenada, pues aunque soy tan opulenta en prosperidad material, ahora soy incapaz de oler la cabeza de mi hijo y alimentarle con la leche de mi pecho como solía hacerlo cuando Él estaba aquí en Vṛndāvana.» Esta es una señal de frustración por parte de la madre Yaśodā en separación de Kṛṣṇa.

Un amigo de Kṛṣṇa se dirigió a Él así: «Mi querido de ojos de loto, cuando vivías en Gokula siempre llevabas un bastón en la

mano. Ese bastón ahora yace ocioso en la casa de la madre Yaśodā, y cada vez que ella lo ve queda inmóvil como el bastón.» Esta es la señal de quedar paralizado en separación de Kṛṣṇa. En separación de Kṛṣṇa, la madre Yaśodā se volvió tan humilde que oró al creador del universo, el Señor Brahmā, con lágrimas en los ojos: «Mi querido creador, ¿no tendrías la bondad de traerme de vuelta a mi querido hijo Kṛṣṇa para que pueda verle aunque sea por un momento?» A veces, en la agitación propia de una loca, la madre Yaśodā acusaba a Nanda Mahārāja: «¿Qué haces en el palacio? ¡Hombre sin vergüenza! ¿Por qué la gente te llama el Rey de Braja? Es muy asombroso que, estando separado de tu querido hijo Kṛṣṇa, sigas viviendo en Vṛndāvana como un padre de corazón duro.»

Alguien informó a Kṛṣṇa de la locura de la madre Yaśodā con estas palabras: «En su locura, la madre Yaśodā se ha dirigido a los árboles *kadamba* y les ha preguntado: "¿Dónde está mi hijo?" De modo similar, se ha dirigido a los pájaros y a los abejorros y les ha preguntado si Kṛṣṇa ha pasado ante ellos, y si pueden decir algo sobre Ti. De esta manera, la madre Yaśodā en su ilusión preguntaba a todos por Ti, y ha estado deambulando por todo Vṛndāvana.» Esta es la locura en separación de Kṛṣṇa.

Cuando Nanda Mahārāja fue acusado por la madre Yaśodā de ser «duro de corazón», respondió: «Mi querida Yaśodā, ¿por qué te estás poniendo tan agitada? Mira con más atención. ¡Mira, tu hijo Kṛṣṇa está de pie ante ti! No te vuelvas una loca así. Por favor, mantén mi hogar en paz.» Y Kṛṣṇa fue informado por

algún amigo de que Su padre Nanda también se encontraba en esa ilusión, en separación de Él.

Cuando todas las esposas de Vasudeva estaban presentes en la arena de Kaṁsa, vieron los rasgos corporales tan placenteros de Kṛṣṇa, e inmediatamente, por afecto parental, la leche comenzó a fluir de sus pechos y la parte inferior de sus *saris* quedó empapada. Este síntoma de amor extático es un ejemplo del resultado del cumplimiento del deseo.

En el Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 11, verso 25, se afirma: «Cuando Kṛṣṇa entró en Dvārakā tras concluir la Batalla de Kurukṣetra, lo primero que hizo fue ver a Su madre y a todas Sus diferentes madrastras y ofrecerles Sus reverencias respetuosas a sus pies. Las madres tomaron inmediatamente a Kṛṣṇa sobre sus regazos, y por su afecto parental la leche fluyó de sus pechos. Así, la leche de sus pechos, mezclada con el agua de las lágrimas, se convirtió en la primera ofrenda a Kṛṣṇa.» Este es uno de los ejemplos de satisfacción tras una larga separación.

Existe una afirmación similar en el *Lalita-mādhava*: «Qué maravilloso es que Yaśodā, la esposa del rey Nanda, por su afecto parental hacia Kṛṣṇa, mezclara sus lágrimas y la leche de sus pechos y bañara así a su querido hijo Kṛṣṇa.» En el *Vidagdha-mādhava*, un devoto se dirige al Señor Kṛṣṇa del siguiente modo: «Mi querido Mukunda, al ver Tu rostro lleno con el perfume de la flor de loto, y al quedar atraída por el claro de luna de Tu rostro, la madre Yaśodā se llenó de tanta alegría en su afecto que inmediatamente de los pezones de sus pechos semejantes a

cántaros de agua comenzó a fluir leche.» Así estaba constantemente ocupada en suministrar leche a Kṛṣṇa tras mojar el paño que cubría el cántaro.

Estos son algunos de los signos del amor parental hacia Kṛṣṇa por parte de Su madre, Su padre y las personas mayores. Los síntomas del amor extático en el afecto parental se expresan cuando Kṛṣṇa es aceptado como el hijo. Estas emociones trascendentales constantes hacia Kṛṣṇa se denominan éxtasis estable en el amor parental.

Śrīla Rūpa Gosvāmī afirma aquí que según algunos eruditos versados, los tres tipos de rasa trascendental descritos hasta ahora —a saber, el servilismo, la fraternidad y el afecto parental — a veces se mezclan entre sí. Por ejemplo, los sentimientos fraternales de Balarāma se mezclan con el servilismo y el afecto parental. De manera similar, la atracción del rey Yudhiṣṭhira por Kṛṣṇa también se mezcla con el afecto parental y el servilismo. Así mismo, el rasa trascendental de Ugrasena, el abuelo de Kṛṣṇa, se mezcla con el servilismo y el afecto parental. El afecto de todas las *gopīs* de mayor edad en Vṛndāvana es una mezcla de amor parental, servilismo y fraternidad. El afecto de los hijos de Mādrī, Nakula y Sahadeva, así como el afecto del sabio Nārada, es una mezcla de amistad y servilismo. El afecto del Señor Śiva, Garuḍa y Uddhava es una mezcla de servilismo y fraternidad.

44. Servicio devocional en amor conyugal

El servicio devocional en amor conyugal

La atracción de un devoto puro hacia Kṛṣṇa en amor conyugal se denomina servicio devocional en amor conyugal. Aunque tales sentimientos conyugales no son materiales en absoluto, existe cierta similitud entre este amor espiritual y las actividades materiales. Por consiguiente, quienes se interesan únicamente en actividades materiales son incapaces de comprender este amor conyugal espiritual, y estos intercambios devocionales les parecen muy misteriosos. Rūpa Gosvāmī describe, pues, el amor conyugal de manera muy breve.

Los estímulos del amor conyugal son Kṛṣṇa y Sus consortes muy queridas, como Rādhārāṇī y Sus asociadas inmediatas. El Señor Kṛṣṇa no tiene rival: nadie es igual a Él, y nadie es mayor que Él. Su belleza también carece de rival, y puesto que supera a todos en los pasatiempos del amor conyugal, Él es el objeto original de todo amor conyugal.

En el *Gīta-govinda* de Jayadeva Gosvāmī, una *gopī* le dice a su amiga: «Kṛṣṇa es el depósito de todo placer dentro de este universo. Su cuerpo es tan suave como la flor de loto. Y Su libre comportamiento con las *gopīs*, que parece exactamente la atracción de un muchacho joven hacia una joven muchacha, es un tema del amor conyugal trascendental.» Un devoto puro sigue los pasos de las *gopīs* y las adora de la siguiente manera:

«Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias a todas las jóvenes pastoras de vacas, cuyas características corporales son tan atractivas. Simplemente con sus hermosos y atractivos rasgos están adorando a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.» De entre todas las jóvenes *gopīs*, Śrīmatī Rādhārāṇī es la más prominente.

La belleza de Śrīmatī Rādhārāṇī se describe así: «Sus ojos superan los atractivos rasgos de los ojos del pájaro *cakorī*. Cuando uno contempla el rostro de Rādhārāṇī, inmediatamente aborrece la belleza de la luna. La tez de Su cuerpo supera la belleza del oro. Así pues, contemplemos todos la belleza trascendental de Śrīmatī Rādhārāṇī.» La atracción de Kṛṣṇa hacia Rādhārāṇī es descrita por el propio Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Cuando creo algunas frases jocosas para deleitarme con la belleza de Rādhārāṇī, Rādhārāṇī escucha estas palabras burlonas con gran atención; pero por Sus rasgos corporales y Sus palabras de respuesta Ella Me desdeña. Y Yo experimento incluso un placer ilimitado por Su desdén hacia Mí, pues Ella se vuelve tan bella que aumenta Mi placer cien veces.» Una afirmación similar puede hallarse en el *Gīta-govinda*, donde se dice que cuando el enemigo de Kaṁsa, Śrī Kṛṣṇa, abraza a Śrīmatī Rādhārāṇī, queda inmediatamente enredado en una condición de amor y abandona la compañía de todas las demás *gopīs*.

En el *Padyāvalī* de Rūpa Gosvāmī se afirma que cuando las *gopīs* escuchan el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, olvidan de

inmediato todas las reprensiones de los miembros mayores de sus familias, su difamación y el comportamiento áspero de sus maridos. Su único pensamiento es salir en busca de Kṛṣṇa. Cuando las *gopīs* se encuentran con Kṛṣṇa, la demostración del intercambio de miradas, así como su conducta jocosa y risueña, se denomina *anubhāva*, o sub-éxtasis en el amor conyugal.

En el *Lalita-mādhava*, Rūpa Gosvāmī explica que los movimientos de las cejas de Kṛṣṇa son como el Yamunā, y la sonrisa de Rādhārāṇī es como la luz de la luna. Cuando el Yamunā y la luz de la luna entran en contacto en la ribera del río, el agua sabe como néctar, y beberla produce gran satisfacción. Es tan refrescante como montones de nieve. Del mismo modo, en el *Padyāvalī*, una compañera constante de Rādhārāṇī dice: «Mi querida Rādhārāṇī de rostro de luna, todo Tu cuerpo parece estar muy sereno, y sin embargo hay señales de lágrimas en Tus ojos. Tu voz vacila, y Tu pecho también se agita. Por todas estas señales puedo comprender que debes de haber escuchado el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, y, como resultado de ello, Tu corazón se está derritiendo ahora.»

En el mismo *Padyāvalī* hay la siguiente descripción, que se toma como señal de frustración en el amor conyugal. Śrīmatī Rādhārāṇī dijo: «Querido señor Cupido, por favor no Me excites lanzando tus flechas sobre Mi cuerpo. Querido señor Viento, por favor no Me agites con la fragancia de las flores. Ahora estoy privada de la actitud amorosa de Kṛṣṇa; así pues, en estas circunstancias, ¿de qué sirve que Yo sostenga este inútil cuerpo?

Ninguna entidad viviente tiene necesidad de semejante cuerpo.» Esta es una señal de frustración en el amor extático por Kṛṣṇa.

Asimismo, en el *Dāna-keli-kaumudī*, Śrīmatī Rādhārāṇī, señalando a Kṛṣṇa, dice: «Este astuto muchacho del bosque posee la belleza de una flor de loto azulada, y puede atraer a todas las jóvenes del universo. Ahora, tras darMe a probar Su cuerpo trascendental, Me ha entusiasmado, y es más de lo que puedo tolerar. ¡Ahora Me siento como una elefanta que ha sido entusiasmada por un elefante macho!» Este es un ejemplo de júbilo en el amor extático con Kṛṣṇa.

El éxtasis estable del amor conyugal es la causa original del deleite corporal. En el *Padyāvalī* esta causa original de la unión se describe cuando Rādhārāṇī le dice a una de Sus compañeras constantes: «Mi querida amiga, ¿quién es este muchacho cuyos párpados, danzando constantemente, han realzado la belleza de Su rostro y han atraído mi deseo de amor conyugal? Sus oídos están adornados con capullos de flores de *aśoka*, y Se ha vestido con ropas amarillas. Con el sonido de Su flauta, este muchacho ya Me ha puesto impaciente.»

El amor conyugal de Rādhā-Kṛṣṇa nunca se ve perturbado por ninguna consideración personal. La naturaleza imperturbable del amor conyugal entre Rādhā y Kṛṣṇa se describe así: «A poca distancia de Kṛṣṇa estaba la Madre Yaśodā, y Kṛṣṇa estaba rodeado por todos Sus amigos. Ante Sus ojos estaba Candrāvalī, y al mismo tiempo, sobre un trozo de piedra frente a la entrada de Braja, se hallaba de pie el demonio conocido como Vṛṣāsura.

Pero incluso en tales circunstancias, cuando Kṛṣṇa vio a Rādhārāṇī de pie justo detrás de un matorral de enredaderas, Sus hermosas cejas se movieron de inmediato como un relámpago hacia Ella.»

Otro ejemplo se describe de la siguiente manera: «En un lado del patio yacía el cadáver de Śaṅkhāsura, rodeado por muchos chacales. En el otro lado había muchos *brāhmaṇas* instruidos que eran todos dueños de sí mismos. Ofrecían hermosas oraciones, tan reconfortantes como la fresca brisa estival. Frente a Kṛṣṇa estaba el Señor Baladeva, produciendo un efecto refrescante. Pero incluso en medio de todas estas diversas circunstancias de efectos reconfortantes y perturbadores, la flor de loto del amor conyugal extático que Kṛṣṇa sentía por Rādhārāṇī no podía marchitarse.» Este amor de Kṛṣṇa por Rādhārāṇī se compara a menudo con un loto en flor: la única diferencia es que el amor de Kṛṣṇa permanece siempre crecientemente bello.

El amor conyugal se divide en dos partes: *vipralambha*, o amor conyugal en separación, y *sambhoga*, o amor conyugal en contacto directo. El *vipralambha*, la separación, tiene tres subdivisiones conocidas como: 1) *pūrvarāga*, o atracción preliminar, 2) *māna*, o aparente enojo, y 3) *pravāsa*, o separación por distancia.

Cuando el amante y la amada experimentan un sentimiento claro de no encontrarse mutuamente, esa etapa se denomina *pūrva-rāga*, o atracción preliminar. En el *Padyāvalī*, Rādhārāṇī le dijo

a una de Sus compañeras: «Mi querida amiga, Me dirigía a la orilla del Yamunā cuando de repente un muchacho muy agradable, cuya tez es como una nube azul oscuro, se hizo visible ante Mis ojos. Me miró de una manera que no puedo describir. Pero desde que esto ocurrió, lamento no poder ya ocupar Mi mente en los deberes de Mis quehaceres domésticos.» Este es un ejemplo de atracción preliminar hacia Kṛṣṇa. En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 53, verso 2, Kṛṣṇa le dijo al mensajero *brāhmaṇa* que vino de Rukmiṇī: «Mi querido *brāhmaṇa*, al igual que Rukmiṇī, no puedo dormir por la noche, y Mi mente está siempre fija en ella. Sé que su hermano Rukmī está en contra de Mí, y por su persuasión, Mi matrimonio con ella ha sido cancelado.» Este es otro ejemplo de atracción preliminar.

En cuanto al *māna*, o enojo, hay el siguiente incidente descrito en el *Gīta-govinda*: «Cuando Śrīmatī Rādhārāṇī vio a Kṛṣṇa divirtiéndose en compañía de varias otras *gopīs*, se puso un tanto celosa porque Su especial prestigio estaba siendo opacado. Por ello, abandonó de inmediato la escena y se refugió en un hermoso arbusto de flores donde zumbaban las abejas negras. Luego, ocultándose tras las enredaderas, comenzó a expresar su pena a una de Sus consortes.» Este es un ejemplo de un aparente desacuerdo.

Un ejemplo de *pravāsa*, o estar fuera de contacto por residir en un lugar distante, se ofrece en el *Padyāvalī* de la siguiente manera: «Desde el día auspicioso en que Kṛṣṇa partió hacia

Mathurā, Śrīmatī Rādhārāṇī ha estado apoyando Su cabeza sobre una de Sus manos y derramando lágrimas constantemente. Su rostro está siempre húmedo ahora, y por lo tanto no hay posibilidad de que duerma ni un momento.» Cuando el rostro se moja, la tendencia al sueño se elimina de inmediato. Así pues, cuando Rādhārāṇī lloraba siempre por Kṛṣṇa a causa de Su separación, no había posibilidad de que Ella pudiera dormir. En la *prahlāda-saṁhitā*, Uddhava dice: «La Suprema Personalidad de Dios, Govinda, aterrorizado por estar atravesado por las flechas de Cupido, piensa siempre en vosotras [las *gopīs*], y ni siquiera está aceptando Su almuerzo habitual. Tampoco está obteniendo ningún descanso apropiado.»

Cuando el amante y la amada se reúnen y se deleitan mutuamente por contacto directo, esta etapa se denomina *sambhoga*. Hay una afirmación en el *Padyāvalī* de la siguiente manera: «Kṛṣṇa abrazó a Śrīmatī Rādhārāṇī de manera tan experta que parecía estar celebrando la ceremonia de danza de los pavos reales.»

Śrī Rūpa Gosvāmī concluye así la quinta ola de su Océano del Néctar de la Devoción. Ofrece sus respetuosas reverencias a la Suprema Personalidad de Dios que apareció como Gopāla, la forma eterna del Señor.

45. Éxtasis de la risa

El éxtasis de la risa

En la cuarta división del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, Śrīla Rūpa Gosvāmī ha descrito siete tipos de éxtasis indirectos del servicio devocional, conocidos como la risa, el asombro, la valentía, la compasión, la ira, el terror y lo horrendo. En esta parte, Śrīla Rūpa Gosvāmī describe con mayor detalle estos éxtasis de los sentimientos devocionales, algunos compatibles entre sí y otros incompatibles. Cuando un tipo de servicio devocional extático se superpone a otro de forma conflictiva, este estado de cosas se denomina *rasābhāsa*, o presentación pervertida de los nectares.

Los estudiosos expertos afirman que la risa se encuentra generalmente entre los jóvenes o en la combinación de personas mayores y niños pequeños. Este amor extático risueño también se encuentra a veces en personas que son muy graves por naturaleza. En cierta ocasión, un anciano mendigo se aproximó a la puerta de la casa de la Madre Yaśodā, y Kṛṣṇa le dijo a Yaśodā: «¡Querida Madre, no deseo acercarme a este escuálido bribón! ¡Si me acerco, podría meterme en su bolsa de mendigar y llevarse a Mí lejos de Ti!» De esta manera, el maravilloso niño Kṛṣṇa comenzó a mirar a Su madre, mientras el mendigo, que estaba de pie en la puerta, intentaba ocultar su rostro sonriente, aunque no pudo hacerlo. Expresó de inmediato su sonrisa. En este caso, Kṛṣṇa mismo es el objeto de los asuntos risueños.

En cierta ocasión, uno de los amigos de Kṛṣṇa Le informó: «Mi querido Kṛṣṇa, si abres la boca, Te daré un buen caramelo de azúcar mezclado con yogur.» Kṛṣṇa abrió de inmediato la boca, pero en lugar de darle el caramelo con yogur, el amigo dejó caer una flor en Su boca. Tras probar esta flor, Kṛṣṇa torció la boca de manera desfigurada, y al ver esto, todos Sus amigos que estaban allí comenzaron a reír muy ruidosamente.

En cierta ocasión, un palmista fue a la casa de Nanda Mahārāja, y Nanda Mahārāja le preguntó: «Mi querido sabio, ¿querrías examinar la mano de mi hijo Kṛṣṇa? Dime cuántos años vivirá y si llegará a ser dueño de miles de vacas.» Al escuchar esto, el palmista comenzó a sonreír, y Nanda Mahārāja le preguntó: «Mi querido señor, ¿por qué ríes y por qué te cubres el rostro?»

En tal éxtasis de amor risueño, Kṛṣṇa o los asuntos relacionados con Kṛṣṇa son la causa de la risa. En semejante servicio devocional risueño hay síntomas de júbilo, pereza, sentimientos ocultos y otros elementos perturbadores similares.

Según el cálculo de Śrīla Rūpa Gosvāmī, la risa en el amor extático puede desglosarse en seis divisiones. Estas divisiones, según los diferentes grados de sonrisa, se denominan en la lengua sánscrita *smita*, *hasita*, *vihasita*, *avahasita*, *apahasita* y *atihasita*. Estas seis clases de sonrisa pueden clasificarse como mayores y menores. La división mayor incluye las sonrisas *smita*, *hasita* y *vihasita*, y la división menor incluye las sonrisas *avahasita*, *apahasita* y *atihasita*.

Cuando uno sonríe pero sus dientes no son visibles, puede apreciarse claramente un cambio definido en los ojos y en las mejillas. Esto se llama sonrisa *smita*. En una ocasión, cuando Kṛṣṇa estaba robando yogur, Jaratī, la ama de llaves de la casa, pudo detectar Sus actividades y se apresuraba a atraparlo. En ese momento, Kṛṣṇa se asustó mucho de Jaratī y fue donde Su hermano mayor, Baladeva. Le dijo: «¡Querido hermano, he robado yogur! ¡Mira, Jaratī viene apresuradamente a atraparme!» Cuando Kṛṣṇa buscaba así el refugio de Baladeva porque era perseguido por Jaratī, todos los grandes sabios de los planetas celestiales comenzaron a sonreír. Esta sonrisa se llama sonrisa *smita*.

La sonrisa en la que los dientes son ligeramente visibles se llama sonrisa *hasita*. Un día, Abhimanyu, el llamado esposo de Rādhārāṇī, regresaba a casa, y en ese momento no pudo ver que Kṛṣṇa estaba en su casa. Kṛṣṇa cambió de inmediato Su vestimenta para parecerse exactamente a Abhimanyu y se acercó a la madre de Abhimanyu, Jaṭilā, dirigiéndose a ella así: «¡Querida madre, soy tu verdadero hijo Abhimanyu, pero mira: Kṛṣṇa, disfrazado como yo, se acerca ante ti!» Jaṭilā, la madre de Abhimanyu, creyó de inmediato que Kṛṣṇa era su propio hijo y se enfadó mucho con su verdadero hijo que volvía a casa. Comenzó a expulsar a su verdadero hijo, que gritaba: «¡Madre! ¡Madre! ¿Qué estás haciendo?» Al presenciar este incidente, todas las amigas de Rādhārāṇī que estaban presentes comenzaron a sonreír, y una parte de sus dientes era visible. Este es un ejemplo de sonrisa *hasita*.

Cuando los dientes son claramente visibles en una sonrisa, eso se llama *vihasita*. Un día, cuando Kṛṣṇa estaba robando mantequilla y yogur en la casa de Jaṭilā, aseguró a Sus amigos: «Queridos amigos, sé que esta anciana está durmiendo muy profundamente ahora porque respira muy profundamente. Robemos silenciosamente mantequilla y yogur sin hacer ningún alboroto.» Pero la anciana, Jaṭilā, no estaba dormida; así que no pudo contener su sonrisa, y sus dientes se volvieron de inmediato claramente visibles. Este es un ejemplo de sonrisa *vihasita*.

En un estado de sonrisa, cuando la nariz se hincha y los ojos bizquean, la sonrisa se llama *avahasita*. En cierta ocasión, muy temprano por la mañana, cuando Kṛṣṇa regresó a casa tras realizar Su danza *rāsa*, la Madre Yaśodā contempló el rostro de Kṛṣṇa y Le dirigió estas palabras: «Mi querido hijo, ¿por qué Tus ojos parecen como si los hubieran untado con algún óxido? ¿Te has vestido con las prendas azules de Baladeva?» Mientras la Madre Yaśodā se dirigía así a Kṛṣṇa, una amiga que estaba cerca comenzó a sonreír con la nariz hinchada y los ojos bizcos. Este es un ejemplo de sonrisa *avahasita*. La *gopī* sabía que Kṛṣṇa había estado disfrutando de la danza *rāsa* y que la Madre Yaśodā no podía detectar las actividades de su hijo ni comprender cómo había quedado cubierto con el maquillaje de las *gopīs*. Su sonrisa adoptaba el rasgo *avahasita*.

Cuando a la sonrisa se añaden lágrimas en los ojos y los hombros se estremecen, la sonrisa se llama *apahasita*. Cuando el niño Kṛṣṇa bailaba en respuesta al canto de la anciana sirvienta Jaratī,

Nārada quedó asombrado. La Suprema Personalidad de Dios, que controla todos los movimientos de grandes semidioses como Brahmā y otros, bailaba ahora siguiendo las indicaciones de una anciana sirvienta. Al ver esta diversión, Nārada también comenzó a bailar, y sus hombros temblaron y sus ojos se movieron. Por su sonrisa, sus dientes también se volvieron visibles, y a causa del resplandor deslumbrante de sus dientes, las nubes del cielo se tornaron plateadas.

Cuando una persona que sonríe palmea las manos y salta en el aire, la expresión de sonrisa se convierte en *atihasita*, o risa desbordante. Un ejemplo de *atihasita* se manifestó en el siguiente incidente: Kṛṣṇa se dirigió una vez a Jaratī así: «Mi querida buena mujer, la piel de tu rostro está ahora flácida, y tu rostro se parece exactamente al de un mono. Por ello, el Rey de los monos, Balīmukha, te ha elegido como su digna esposa.» Mientras Kṛṣṇa se burlaba así de Jaratī, ella respondió que ciertamente era consciente del hecho de que el Rey de los monos intentaba casarse con ella, pero que ya había tomado refugio de Kṛṣṇa, el matador de muchos demonios poderosos, y que por lo tanto había decidido casarse con Kṛṣṇa en lugar de con el Rey de los monos. Al escuchar esta sarcástica respuesta de la parlanchina Jaratī, todas las pastoras presentes allí comenzaron a reír ruidosamente y a palmear las manos. Esta risa, acompañada del palmoteo de manos, se llama *atihasita*.

A veces hay comentarios sarcásticos indirectos que también crean circunstancias de *atihasita*. Un ejemplo de tal comentario

fue hecho por una de las pastoras a Kuṭilā, la hija de Jaṭilā y hermana de Abhimanyu, el llamado esposo de Rādhārāṇī. Indirectamente, Kuṭilā fue insultada con la siguiente afirmación: «Mi querida Kuṭilā, hija de Jaṭilā, tus senos son tan largos como judías verdes: simplemente secos y largos. Tu nariz es tan magnífica que está desafiando la belleza de las narices de las ranas. Y tus ojos son más hermosos que los ojos de los perros. Tus labios desafían las brasas ardientes del fuego, y tu abdomen es tan bello como un gran tambor. Por lo tanto, mi querida hermosa Kuṭilā, eres la más bella de todas las pastoras de Vṛndāvana, y debido a tu extraordinaria belleza, creo que debes de estar más allá de la atracción del dulce sonido de la flauta de Kṛṣṇa.»

46. Asombro y caballerosidad

El éxtasis del asombro en el servicio devocional se percibe de dos maneras: directamente, por la experiencia de los propios ojos, e indirectamente, al escuchar de otros.

Cuando Nārada fue a ver las actividades del Señor en Dvārakā y vio que Kṛṣṇa estaba presente dentro de cada palacio en el mismo cuerpo y Se dedicaba a diferentes actividades, quedó estupefacto de asombro. Este es uno de los ejemplos de asombro en el servicio devocional por percepción directa. Una de las amigas de Madre Yaśodā dice: «Yaśodā, ¡fíjate qué diversión! Por un lado, está tu hijo, que siempre está cautivado chupando la leche de tu pecho, y por otro lado está la gran colina Govardhan, capaz de obstruir el paso de las nubes. ¡Pero aun así, mira qué maravilloso es que esta gran colina Govardhan descanse sobre el dedo de la mano izquierda de tu hijo, como si fuese un juguete! ¿No es esto muy misterioso?». Esta declaración es otro ejemplo de asombro en el servicio devocional por percepción directa.

Un caso de asombro en el servicio devocional por percepción indirecta ocurrió cuando Mahārāja Parīkṣit oyó de Śukadeva Gosvāmī acerca de cómo Kṛṣṇa había matado a Narakāsura, quien había estado luchando contra Kṛṣṇa con once divisiones de soldados akṣauhiṇī. Cada división de soldados akṣauhiṇī contenía varios miles de elefantes, varios miles de caballos y cuadrigas, y varios cientos de miles de soldados de infantería. Narakāsura poseía once de tales divisiones, y todas ellas

arrojaban flechas hacia Kṛṣṇa, pero Kṛṣṇa los mató a todos simplemente lanzando tres flechas desde Su lado. Cuando Mahārāja Parīkṣit oyó acerca de esta maravillosa victoria, se secó inmediatamente las lágrimas de los ojos y se sintió abrumado de gozo. Este caso es un ejemplo de asombro en el servicio devocional por percepción indirecta a través de la recepción auditiva.

Hay otro ejemplo de asombro indirecto. Tratando de poner a prueba a Kṛṣṇa para ver si era verdaderamente la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Brahmā robó todos los niños pastorcillos y las vacas. Pero después de unos pocos segundos, vio que Kṛṣṇa seguía presente con todas las vacas, becerros y niños pastorcillos, exactamente de la misma manera que antes. Cuando el Señor Brahmā describió este incidente a sus asociados en el planeta Satya-loka, todos quedaron asombrados. Brahmā les dijo que después de haberse llevado a todos los niños, vio a Kṛṣṇa jugando de nuevo con los mismos niños de la misma manera. Su complexión corporal era negruzca, casi como la de Kṛṣṇa, y todos tenían cuatro brazos. Los mismos becerros y vacas seguían presentes allí, en la misma forma original. Incluso al describir este incidente, Brahmā se sentía casi abrumado. «Y lo más asombroso», añadió, «era que muchos otros Brahmās de muchos universos diferentes también habían acudido allí a adorar a Kṛṣṇa y a Sus asociados».

De manera similar, cuando hubo un incendio forestal en el Bhāṇḍīravana, Kṛṣṇa instruyó a Sus amigos que cerraran los ojos

bien apretados, y todos lo hicieron. Entonces, cuando Kṛṣṇa hubo extinguido el fuego, los niños pastorcillos abrieron los ojos y vieron que habían sido librados del peligro y que sus vacas y becerros estaban todos a salvo. Comenzaron a percibir la maravilla de la situación simplemente conjeturando cómo Kṛṣṇa los había salvado. Este es otro caso de percepción indirecta que causa asombro en el servicio devocional.

Las actividades de una persona, incluso si no son muy extraordinarias, crean una impresión de asombro en el corazón y la mente de los amigos de esa persona. Pero incluso actividades muy maravillosas realizadas por alguien que no es amigo de uno no crearán impresión alguna. Es debido al amor que las actividades maravillosas de alguien crean una impresión en la mente.

Cuando, a causa del amor y el servicio devocional por el Señor, hay un entusiasmo valeroso especial, las actividades resultantes se llaman caballerosas. Estas actividades caballerosas pueden manifestarse en los actos de lucha simulada, entregar en caridad, mostrar misericordia y ejecutar principios religiosos. Al realizar actividades caballerosas en la lucha, a uno se le llama *yuddha-vīra*. Por actividades caritativas se le llama *dāna-vīra*. Al mostrar misericordia extraordinaria se le llama *dayā-vīra*. Y cuando uno es generoso en ejecutar ritos religiosos, se le llama *dharma-vīra*. En todas estas diferentes actividades caballerosas, Kṛṣṇa es el objeto.

Cuando un amigo desea satisfacer a Kṛṣṇa realizando alguna actividad caballerosa, el amigo se convierte en el retador, y el propio Kṛṣṇa se convierte en el oponente; o bien Kṛṣṇa puede ser el público de la lucha, y por Su deseo otro amigo se convierte en el oponente. Un amigo retó una vez a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «Mi querido Mādhava, estás muy inquieto porque piensas que nadie puede derrotarte. ¡Pero si no huyes de aquí, te mostraré cómo puedo vencerte! ¡Y mis amigos estarán muy satisfechos de ver esto!».

Kṛṣṇa y Śrīdāmā eran amigos muy íntimos, y sin embargo Śrīdāmā, movido por la ira con Kṛṣṇa, lo retó. Cuando ambos comenzaron a luchar, todos los amigos en la ribera del Yamunā disfrutaron de la maravillosa lucha de los dos amigos. Prepararon unas flechas para la lucha simulada, y Kṛṣṇa comenzó a lanzar Sus flechas contra Śrīdāmā. Śrīdāmā comenzó a bloquear estas flechas haciendo girar su vara, y Kṛṣṇa quedó muy complacido con las actividades caballerosas de Śrīdāmā. Tal lucha simulada se lleva a cabo generalmente entre personas caballerosas y crea una emoción maravillosa para todos los espectadores.

Hay una declaración en el *Hari-vaṁśa* de que a veces Arjuna y Kṛṣṇa luchaban en presencia de Kuntī, y Arjuna era derrotado por Kṛṣṇa.

En tales luchas caballerosas entre amigos, a veces hay fanfarronería, autocomplacencia, orgullo, poder, empuñar

armas, retos y situarse como oponente. Todos estos síntomas se convierten en ímpetus del servicio devocional caballeroso.

Un amigo retó a Kṛṣṇa así: «Mi querido amigo Dāmodara, Tú solo eres un experto en comer. Has derrotado a Subala solo porque él es débil y Tú adoptaste medios tramposos. No Te anuncies como un gran luchador con tal acción. Te has anunciado como una serpiente, y yo soy el pavo real que ahora Te derrotará». El pavo real es el enemigo más hábil de la serpiente.

En tales luchas entre amigos, cuando la autopropaganda se vuelve personal, los eruditos afirman que se trata de un sub-éxtasis. Cuando hay un reto rugiente, ciertos tipos de movimientos para la lucha, entusiasmo, sin armas y garantías dadas a los testigos asustados, todas estas actividades caballerosas se llaman sub-éxtasis.

Un amigo se dirigió a Kṛṣṇa de esta manera: «Mi querido Madhusūdana, Tú conoces mi fuerza, y sin embargo estás animando a Bhadrasena, y no a mí, a retar al poderoso Baladeva. ¡Con esta acción simplemente me estás insultando, porque mis brazos son tan fuertes como los cerrojos de la puerta!».

Un devoto dijo una vez: «Mi querido Señor Kṛṣṇa, ¡que Tu retador, Śrīdāmā, se vuelva glorioso por sus actividades caballerosas, tales como vibrar como una nube de trueno y rugir como un león! ¡Que toda gloria sea para las actividades caballerosas de Śrīdāmā!». Las actividades caballerosas en materia de lucha, caridad, misericordia y ejecución de rituales

religiosos se llaman constitucionales, mientras que la expresión de orgullo, emociones, resistencia, bondad, determinación, jubilación, entusiasmo, celos y recuerdo se llaman inconstitucionales. Cuando Stokakṛṣṇa, uno de los muchos amigos de Kṛṣṇa, estaba luchando con Él, su padre lo reprendió por luchar con Kṛṣṇa, quien era la vida y el alma de todos los residentes de Vṛndāvana. Al oír estos reproches, Stokakṛṣṇa detuvo su lucha. Pero Kṛṣṇa continuó retándolo, y así, para responder al reto, Stokakṛṣṇa tomó su vara y comenzó a exhibir su destreza haciéndola girar.

Una vez Śrīdāmā retó a Bhadrasena y le dijo: «Mi querido amigo, no necesitas tenerme miedo aún. Primero derrotaré a nuestro hermano Balarāma, luego venceré a Kṛṣṇa, ¡y después vendré a por ti!». Bhadrasena abandonó entonces el grupo de Balarāma y se unió al de Kṛṣṇa, y agitó a sus amigos tanto como la colina Mandara había agitado todo el océano. Con sus sonidos rugientes ensordeció a todos sus amigos, y entusiasmó a Kṛṣṇa con sus actividades caballerosas.

Una vez Kṛṣṇa retó a todos Sus amigos y dijo: «Mis queridos amigos, ¡mirad: estoy saltando con gran destreza caballerosa! Por favor, no huyáis». Al oír estas palabras de reto, un amigo llamado Varūthapa contradesafió al Señor y forcejeó con Él.

Uno de los amigos comentó en una ocasión: «Sudāmā está haciendo su mejor esfuerzo por ver a Dāmodara derrotado, y creo que si nuestro poderoso Subala se une a él, harán una

combinación muy hermosa, como una joya valiosa engarzada en oro».

En estas actividades caballerosas, solo los amigos de Kṛṣṇa pueden ser los oponentes. Los enemigos de Kṛṣṇa nunca pueden ser en realidad Sus oponentes. Por consiguiente, este desafío por parte de los amigos de Kṛṣṇa se llama servicio devocional en actividades caballerosas.

Dāna-vīra, o caballerosidad en dar en caridad, puede dividirse en dos partes: munificencia y renunciación. Una persona que puede sacrificarlo todo por la satisfacción de Kṛṣṇa se llama munificente. Cuando una persona desea hacer un sacrificio a causa de ver a Kṛṣṇa, a Kṛṣṇa se Le llama el ímpetu de la actividad munificente. Cuando Kṛṣṇa apareció como el hijo de Nanda Mahārāja, con plena conciencia Nanda Mahārāja deseó toda auspiciosidad para su hijo y así comenzó a dar en caridad vacas valiosas a todos los *brāhmaṇas*. Los *brāhmaṇas* estaban tan satisfechos con esta acción caritativa que se vieron obligados a decir que la caridad de Nanda Mahārāja había superado la caridad de antiguos reyes como Mahārāja Pṛthu y Nṛga.

Cuando una persona conoce las glorias del Señor completamente y está preparada para sacrificar todo por el Señor, se le llama *sampradānaka*, o aquel que da todo en caridad en bien de Kṛṣṇa.

Cuando Mahārāja Yudhiṣṭhira fue con Kṛṣṇa al recinto del sacrificio *rāja-sūya*, en su imaginación comenzó a ungir el

cuerpo de Kṛṣṇa con pasta de sándalo, Lo decoró con una guirnalda que colgaba hasta Sus rodillas, comenzó a darLe ropas todas bordadas en oro, Le dio ornamentos engarzados con joyas valiosas, y Le dio muchos elefantes completamente decorados, cuadrigas y caballos. Deseó además dar a Kṛṣṇa en caridad su reino, su familia y su propia persona. Después de haber deseado todo esto, cuando en realidad ya no quedaba nada que dar en caridad, Mahārāja Yudhiṣṭhira se sintió muy perturbado y ansioso.

De manera similar, Mahārāja Bali le dijo una vez a su sacerdote, Śukrācārya: «Mi querido sabio, eres completamente experto en el conocimiento de los *Vedas*, y como tal adoras a la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, mediante rituales Védicos. En cuanto a este *brāhmaṇa* enano [la encarnación Vāmanadeva], ya sea el Señor Viṣṇu, un simple *brāhmaṇa* o incluso mi enemigo, he decidido darLe en caridad toda la tierra que ha pedido». Mahārāja Bali fue tan afortunado que el Señor extendió ante él Su mano, la cual estaba enrojecida por tocar el pecho de la diosa de la fortuna, que siempre está untada con polvo rojo de *kuṅkum*. Es decir, aunque la Personalidad de Dios es tan grande que la diosa de la fortuna está siempre bajo Su mando para Su disfrute, aun así extendió Sus manos para aceptar caridad de Mahārāja Bali.

Una persona que desea dar todo en caridad a Kṛṣṇa pero no quiere nada a cambio se considera el verdadero renunciante. Así pues, un devoto se negará a aceptar cualquier tipo de liberación,

incluso si el Señor se la ofrece. El verdadero amor por Kṛṣṇa se manifiesta cuando Kṛṣṇa se convierte en el receptor de la caridad y el devoto en el donante.

En el *Hari-bhakti-sudhādaya* hay otro ejemplo, ofrecido por Mahārāja Dhruva. Él dice allí: «Mi querido Señor, he practicado austeridades y penitencias porque deseaba recibir algo de Ti, pero a cambio me has permitido verte, a Ti, que nunca eres visible ni siquiera para los grandes sabios y personas santas. Yo había estado buscando unos trozos de vidrio roto, ¡pero en su lugar he encontrado la joya más valiosa! Por consiguiente, estoy plenamente satisfecho, mi Señor. No deseo pedirTe nada más a Tu Señoría».

Se encuentra una declaración similar en el Tercer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, capítulo 15, verso 48. Los cuatro sabios encabezados por Sanaka Muni se dirigieron al Señor de la siguiente manera: «Querida Suprema Personalidad de Dios, Tu reputación es muy atractiva y está libre de toda contaminación material. En consecuencia, eres digno de ser glorificado y eres, de hecho, el reservorio de todos los lugares de peregrinaje. Las personas auspiciosas que son lo bastante afortunadas de ocuparse en glorificar Tus atributos, y que en verdad saben cuál es Tu posición trascendental, ni siquiera se preocupan por aceptar la liberación que Tú ofreces. Puesto que están tan enriquecidas trascendentalmente, no les importa aceptar ni siquiera el puesto de Indra, el Rey celestial. Saben que el puesto del Rey del cielo también es temible, mientras que para quienes

se dedican a glorificar Tus cualidades trascendentales solo hay júbilo y libertad de todo peligro. Siendo así, ¿por qué habrían de sentirse atraídas las personas con este conocimiento por un puesto en el reino celestial?».

Un devoto ha descrito sus sentimientos acerca de la caridad exhibida por el Rey Mayūradhvaja: «Vacilo incluso al hablar de las actividades de Mahārāja Mayūradhvaja, a quien ofrezco mis respetuosas reverencias». Mayūradhvaja era muy inteligente, y pudo comprender por qué Kṛṣṇa acudió a él una vez, disfrazado de *brāhmaṇa*. Kṛṣṇa le exigió la mitad de su cuerpo, que debía ser cortada con una sierra por su esposa e hijo, y el Rey Mayūradhvaja accedió a esta propuesta. A causa de su intenso sentimiento de servicio devocional, el Rey Mayūradhvaja siempre estaba pensando en Kṛṣṇa, y cuando comprendió que Kṛṣṇa había venido disfrazado de *brāhmaṇa*, no vaciló en desprenderse de la mitad de su cuerpo. Este sacrificio de Mahārāja Mayūradhvaja por la causa de Kṛṣṇa es único en el mundo, y debemos ofrecerle nuestras respetuosas reverencias. Él tenía pleno conocimiento de la Suprema Personalidad de Dios disfrazado de *brāhmaṇa*, y se le conoce como el perfecto *dāna-vīra*, o renunciante.

Toda persona que está siempre dispuesta a satisfacer a Kṛṣṇa y que siempre es hábil en ejecutar el servicio devocional se llama *dharma-vīra*, o caballerosa en ejecutar rituales religiosos. Solo los devotos avanzados que realizan ceremonias religiosas rituales pueden llegar a esta etapa de *dharma-vīra*. Los *dharma-vīras* se

producen después de haber estudiado las escrituras autoritativas, seguido principios morales, sido fieles y tolerantes, y haber controlado los sentidos. Las personas que ejecutan rituales religiosos para la satisfacción de Kṛṣṇa son firmes en el servicio devocional, mientras que las personas que ejecutan rituales religiosos sin la intención de complacer a Kṛṣṇa solo se llaman piadosas.

El mejor ejemplo de *dharma-vīra* es Mahārāja Yudhiṣṭhira. Un devoto le dijo una vez a Kṛṣṇa: «Mi querido Kṛṣṇa, ¡oh, destructor de todos los demonios!, Mahārāja Yudhiṣṭhira, el hijo mayor de Mahārāja Pāṇḍu, ha realizado toda clase de sacrificios simplemente para complacerte. Siempre ha invitado al Rey celestial, Indra, a participar en los *yajñas* [sacrificios]. Debido a que el Rey Indra estaba ausente tan a menudo de Śacīdevī, ella tuvo que pasar mucho de su tiempo suspirando por la ausencia de Indra, con las mejillas apoyadas sobre las manos».

La realización de diferentes *yajñas* para los semidioses se considera adoración de los miembros del Señor Supremo. Se considera que los semidioses son diferentes partes del cuerpo universal del Señor, y por lo tanto el propósito último de adorarlos es complacer al Señor adorando parcialmente Sus diferentes miembros. Mahārāja Yudhiṣṭhira no tenía tal deseo material; ejecutó todos los sacrificios bajo la dirección de Kṛṣṇa, y no para sacar ventaja personal alguna de ellos. Solo deseaba complacer a Kṛṣṇa y, en consecuencia, era llamado el mejor de

los devotos. Siempre estaba sumergido en el océano del servicio amoroso.

47. Compasión e ira

La compasión

Cuando el éxtasis del servicio devocional produce algún tipo de lamentación en relación con Kṛṣṇa, se denomina servicio devocional en compasión. El estímulo de este servicio devocional es la calidad trascendental, la forma y las actividades de Kṛṣṇa. En este éxtasis del servicio devocional hay a veces síntomas como el arrepentimiento, la respiración agitada, el llanto, el caer al suelo y el golpearse el pecho. También son visibles a veces síntomas como la pereza, la frustración, la difamación, la humildad, la ansiedad, la tristeza, la ansiosa expectativa, la inquietud, la locura, la muerte, el olvido, la enfermedad y la ilusión. Cuando en el corazón de un devoto hay expectativa de algún infortunio para Kṛṣṇa, eso se llama servicio devocional en aflicción. Dicha aflicción es otro síntoma de este servicio devocional en compasión.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Décimo Canto, capítulo 16, verso 13, hay la siguiente descripción. Cuando Kṛṣṇa castigaba al Kāliyanāga en el Yamunā, la gran serpiente envolvió sus anillos por todo el cuerpo de Kṛṣṇa, y al ver a Kṛṣṇa en esta situación, todos Sus queridos amigos pastores de vacas quedaron grandemente perturbados. Por la aflicción, la angustia y el terror, quedaron desconcertados y comenzaron a caer al suelo. Puesto que los pastores estaban bajo la ilusión de que Kṛṣṇa podía sufrir algún infortunio, sus síntomas no son nada asombrosos; habían

dedicado su amistad, sus posesiones, sus deseos y su propio ser a Kṛṣṇa.

Cuando Kṛṣṇa entró en el río Yamunā, que se había vuelto muy venenoso por la presencia de Kāliya, la Madre Yaśodā temió toda clase de infortunios, y respiraba con dificultad. Las lágrimas de sus ojos empapaban su ropa, y estuvo a punto de desvanecerse.

Del mismo modo, cuando el demonio Śaṅkhāsura atacaba una tras otra a las reinas de Kṛṣṇa, el Señor Baladeva fue volviéndose cada vez más azulado.

En el *Haṁsadūta*, se describe el siguiente incidente: las *gopīs* pidieron al Haṁsadūta que buscara las marcas de los pies de loto de Kṛṣṇa y las aceptara tal como el Señor Brahmā las había aceptado en su casco después de que hubiera robado a todos los pastores de Kṛṣṇa. Lamentando su desafío a Kṛṣṇa, el Señor Brahmā se había postrado ante el Señor, y su casco quedó marcado con las huellas de los pies de Kṛṣṇa. Las *gopīs* recordaron a Haṁsadūta que a veces incluso el gran sabio Nārada se vuelve muy extático al ver estas huellas, y que a veces los grandes sabios liberados también aspiran a verlas. «Por ello debes buscar con gran entusiasmo las huellas de Kṛṣṇa», le instaron. Este es otro ejemplo de servicio devocional en compasión.

Hay un caso en que Sahadeva, el hermano menor de Nakula, quedó grandemente complacido al ver el resplandor luminoso de las huellas de Kṛṣṇa. Comenzó a llorar y a exclamar: «¡Madre

Mādrī! ¿Dónde estás ahora? ¡Padre Pāṇḍu! ¿Dónde estás ahora? Lamento mucho que no estéis aquí para ver estas huellas de Kṛṣṇa.» Este es otro ejemplo de servicio devocional en compasión.

En este tipo de servicio devocional en compasión hay a veces síntomas de sonrisa, pero nunca hay tensión ni lamentación alguna. El principio básico de esta compasión es siempre el amor extático. La aprensión de algún infortunio para Kṛṣṇa o para Sus queridas reinas, tal como fue manifestada por Baladeva y Yudhiṣṭhira, ha sido explicada anteriormente. Esta aprensión no se debe exactamente a su ignorancia de las potencias inconcebibles de Kṛṣṇa, sino a su intenso amor por Él. Este tipo de aprensión de algún infortunio para Kṛṣṇa se manifiesta ante todo como objeto de lamentación, pero gradualmente se desarrolla en un éxtasis amoroso tan compasivo que se transforma en otro canal y otorga placer trascendental.

La ira

En el servicio devocional extático a Kṛṣṇa en ira, Kṛṣṇa es siempre el objeto. En el *Vidagdha-mādhava*, Segundo Canto, verso 53, Lalitā-gopī expresó su ira, causada por Kṛṣṇa, cuando se dirigió a Śrīmatī Rādhārāṇī de la siguiente manera: «Mi querida amiga, mis deseos interiores han sido contaminados. Por ello, iré al lugar de Yamarāja. Pero lamento ver que Kṛṣṇa todavía no ha abandonado Su sonrisa burlona hacia Ti. No sé

cómo podrías depositar todas Tus propensiones amorosas en este lascivo muchacho del vecindario de los pastores de vacas.»

Tras ver a Kṛṣṇa, Jaratī decía a veces: «¡Oh, ladrón de las posesiones de las jóvenes! Puedo ver claramente la prenda de abrigo de mi nuera sobre Tu persona.» Luego gritaba muy fuerte, dirigiéndose a todos los residentes de Vṛndāvana para informarles de que este hijo del rey Nanda estaba incendiando la vida hogareña de su nuera.

Un amor extático similar por Kṛṣṇa en ira fue expresado por Rohiṇī-devī cuando escuchó el estruendo de los dos árboles de *arjuna* que caían, a los cuales Kṛṣṇa había sido atado. Todo el vecindario se dirigió de inmediato al lugar donde ocurrió el accidente, y Rohiṇī-devī aprovechó la ocasión para reprender a la Madre Yaśodā de la siguiente manera: «Puede que seas muy experta en dar lecciones a tu hijo atándolo con cuerda, pero ¿no ves si tu hijo está en un lugar peligroso? ¡Los árboles están cayendo al suelo, y Él simplemente está deambulando allí!» Esta expresión de la ira de Rohiṇī-devī hacia Yaśodā es un ejemplo de amor extático en ira causado por Kṛṣṇa.

En cierta ocasión, mientras Kṛṣṇa estaba en el pasto con Sus pastores de vacas, Sus amigos Le pidieron que fuera al Bosque de Tālavana, donde residía Gardabhāsura, un perturbador demonio con forma de asno. Los amigos de Kṛṣṇa querían comer el fruto de los árboles del bosque, pero no podían ir por miedo al demonio. Por ello pidieron a Kṛṣṇa que fuera allí y matara a Gardabhāsura. Después de que Kṛṣṇa lo hiciera, todos

regresaron a casa, y el relato de las actividades del día perturbó a la Madre Yaśodā, pues Kṛṣṇa había sido enviado solo a tal peligro en el Bosque de Tālavana. Así pues, los miró a los muchachos con ira.

Hay otro ejemplo de ira por parte de una amiga de Rādhārāṇī. Cuando Rādhārāṇī estaba insatisfecha con el comportamiento de Kṛṣṇa y había dejado de hablarle, Kṛṣṇa estaba muy apenado por la gran insatisfacción de Rādhārāṇī, y para pedirle perdón, se postró a Sus pies de loto. Pero incluso después de esto, Rādhārāṇī no quedó satisfecha y no habló con Kṛṣṇa. En ese momento, una de Sus amigas La reprendió con las siguientes palabras: «Mi querida amiga, Te estás dejando agitar por la vara de la insatisfacción; ¿qué puedo decirte? El único consejo que puedo darte es que sería mejor que abandonaras esta escena de inmediato, porque Tu mal comportamiento me causa demasiado dolor. No puedo soportar ver Tu conducta, porque aunque la pluma de pavo real de Kṛṣṇa ha tocado Tus pies, todavía pareces sonrojada.»

Las actitudes anteriores de insatisfacción e ira en el servicio devocional se llaman *īrṣyu*.

Cuando Uddhava abandonaba Vṛndāvana, algunas de las *gopīs* mayores lo reprendieron de la siguiente manera: «¡Oh, hijo de Gāndinī, tu crueldad está difamando la dinastía del rey Yadu! Te estás llevando a Kṛṣṇa, dejándonos en una condición tan lamentable sin Él. Ahora, incluso antes de que te hayas ido, el aliento vital de todas las *gopīs* ha desaparecido prácticamente.»

Cuando Kṛṣṇa fue insultado por Śiśupāla en la asamblea del *yajña* rāja-sūya convocado por Mahārāja Yudhiṣṭhira, hubo una gran conmoción entre los Pāṇḍavas y los Kurus, involucrando al abuelo Bhīṣma. En ese momento Nakula dijo con gran ira: «Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y las uñas de Sus dedos del pie están embellecidas por la luz que emana de los cascos enjoyados de las autoridades de los *Vedas*. Si alguien Lo ultraja, declaro aquí como Pāṇḍava que le golpearé el casco con mi pie izquierdo, y Lo atacaré con mis flechas, que son tan buenas como el Yamadaṇḍa, el cetro de Yamarāja.» Este es un ejemplo de amor extático por Kṛṣṇa en ira.

En semejante estado de ánimo trascendental de ira, se exhiben a veces comentarios sarcásticos, miradas desfavorables y palabras insultantes. En ocasiones también hay otros síntomas, como frotarse las manos, rechinar los dientes, apretar los labios, mover las cejas, rascarse los brazos, bajar la cabeza, respirar rápidamente, pronunciar palabras fuertes, asentir con la cabeza, exhibir amarilleo en la comisura de los ojos y mostrar labios temblorosos. A veces los ojos se enrojecen, y a veces se apagan. También hay a veces represalia y silencio. Todos estos síntomas de ira pueden dividirse en dos partes: síntomas constitucionales e inconstitucionales, o permanentes y temporales. A veces la gran emoción, el desconcierto, el orgullo, la frustración, la ilusión, la impotencia, los celos, la destreza, la negligencia y las señales de arduo esfuerzo también se manifiestan como síntomas inconstitucionales.

En todos estos humores del amor extático, el sentimiento de ira se acepta como el factor estable.

Cuando Jarāsandha atacó con ira la ciudad de Mathurā, miró a Kṛṣṇa con miradas sarcásticas. En ese momento, Baladeva tomó Su arma de arado y contempló a Jarāsandha con ojos de color.

Hay una afirmación en el *Vidagdha-mādhava* en la que Śrīmatī Rādhārāṇī, en un estado de ánimo airado, se dirigió a Su madre, Paurṇamāsī, después de que esta La hubiera acusado de ir donde Kṛṣṇa. «Mi querida madre», declaró Rādhā, «¿qué puedo decirte? Kṛṣṇa es tan cruel que a menudo Me ataca en la calle, y si quiero gritar muy fuerte, este muchacho con una pluma de pavo real en la cabeza inmediatamente cubre Mi rostro para que no pueda gritar. Y si quiero alejarme de allí porque Le temo, Él extenderá de inmediato Sus brazos para bloquear Mi camino. Si Me postro lastimosamente a Sus pies, entonces este enemigo del demonio Madhu, en un estado de ánimo airado, ¡muerde Mi rostro! Madre, trata de entender Mi situación y no Te enfades innecesariamente conmigo. En cambio, dime cómo puedo salvarme de estos terribles ataques de Kṛṣṇa.»

A veces entre personalidades contemporáneas hay señales de éxtasis en ira a causa del amor por Kṛṣṇa. Un ejemplo de semejante ira se manifestó en la disputa entre Jaṭilā y Mukharā. Jaṭilā era la suegra de Rādhārāṇī, y Mukharā era Su bisabuela. Ambas hablaban sobre el innecesario acoso de Kṛṣṇa a Rādhārāṇī cuando Ella caminaba por la calle. Jaṭilā dijo: «¡Tú, Mukharā de cara cruel! ¡Al escuchar tus palabras mi corazón

siente que arde en el fuego!» Y Mukharā respondió: «¡Tú, Jaṭilā pecaminosa, al escuchar tus palabras me duele la cabeza! No puedes dar ninguna prueba de que Kṛṣṇa haya atacado a Rādhārāṇī, la hija de mi nieta Kīrtidā.»

En cierta ocasión, cuando Rādhārāṇī Se quitaba el collar que le había regalado Kṛṣṇa, Jaṭilā, su suegra, le dijo a una amiga: «Mi querida amiga, mira el hermoso collar que Kṛṣṇa le ha regalado a Rādhārāṇī. Ella lo está sosteniendo ahora, pero todavía quiere decirnos que no tiene ninguna relación con Kṛṣṇa. ¡Las actividades de esta muchacha han deshonrado a toda nuestra familia!»

Los celos naturales de Kṛṣṇa por parte de personas como Śiśupāla no pueden aceptarse como amor extático en ira hacia Kṛṣṇa.

48. Temor y repugnancia

En el amor extático por Kṛṣṇa con temor, hay dos causas de miedo: o el propio Kṛṣṇa, o alguna situación terrible para Kṛṣṇa. Cuando un devoto se siente ofensor a los pies de loto de Kṛṣṇa, en ese momento el propio Kṛṣṇa se convierte en el objetivo del amor extático de temor. Y cuando, por amor extático, los amigos y bienhechores de Kṛṣṇa perciben algún peligro para Él, esa situación se convierte en el objeto de su temor.

Cuando Ṛkṣarāja estaba frente a Kṛṣṇa luchando y de repente comprendió que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa se dirigió a él así: «Mi querido Ṛkṣarāja, ¿por qué tienes el rostro tan seco? Por favor, no te sientas amenazado por Mí. No hay necesidad de que tu corazón tiemble así. Por favor, cálmate. No tengo ira contra ti. Sin embargo, puedes enfurecerte conmigo cuanto quieras, para expandir tu servicio en la lucha conmigo y aumentar Mi actitud deportiva». En esta situación de temor en el amor extático por Kṛṣṇa, el propio Kṛṣṇa es el objeto de temor.

Hay otro caso de una situación de temor con Kṛṣṇa como objeto, que es el siguiente: después de haber sido suficientemente castigada por el niño Kṛṣṇa en el río Yamunā, la serpiente Kāliya comenzó a dirigirse al Señor: «¡Oh, destructor del demonio Mura!, he adquirido muchos poderes místicos por medio de mis austeridades y penitencias, pero ante Ti no soy nada, soy lo más insignificante. Por lo tanto, ten piedad de un pobre como yo, y no te enojes conmigo. Yo no conocía Tu posición real, y por

ignorancia he cometido tales ofensas horribles. Por favor, sálvame. Soy la criatura más desafortunada y necia. Por favor, ten misericordia de mí». Este es otro caso de éxtasis de temor en el servicio devocional.

Cuando el demonio Keśī estaba causando perturbación en Vṛndāvana asumiendo un gran cuerpo de caballo que era tan grande que podía saltar por encima de los árboles, Madre Yaśodā le dijo a su esposo, Nanda Mahārāja: «Nuestro hijo es muy inquieto, así que será mejor que lo mantengamos encerrado dentro de la casa. He estado muy preocupada por las recientes perturbaciones del demonio Keśī, que ha estado asumiendo la forma de un caballo gigante». Cuando se supo que el demonio estaba entrando en Gokula en un estado de ánimo iracundo, Madre Yaśodā se puso tan ansiosa por proteger a su hijo que su rostro se secó y tenía lágrimas en los ojos. Estos son algunos de los signos del éxtasis de temor en el servicio devocional, causados al ver y oír algo que es peligroso para Kṛṣṇa.

Después de que la bruja Pūtanā fuera asesinada, algunas amigas de Madre Yaśodā le preguntaron acerca del incidente. Madre Yaśodā pidió inmediatamente a sus amigas: «¡Por favor, parad! ¡Parad! No mencionéis el incidente de Pūtanā. Me angustio solo con recordar este incidente. La bruja Pūtanā vino a devorar a mi hijo, y me engañó para que la dejara tomar al niño en su regazo. Después de eso, murió e hizo un sonido tumultuoso con su cuerpo gigantesco».

En el éxtasis del servicio devocional con temor, los síntomas inconstitucionales son sequedad de la boca, exuberancia, mirar hacia atrás, esconderse, desconcierto, buscar al objeto amado en peligro y llorar muy fuerte. Algunos otros síntomas inconstitucionales son ilusión, olvido y expectativa de peligro. En todas tales circunstancias, el temor extático es el factor constante o estable. Tal temor es causado bien por las ofensas cometidas, bien por circunstancias espantosas. Las ofensas pueden cometerse de diversas maneras, y el temor lo siente la persona que ha cometido la ofensa. Cuando el temor es causado por un objeto temible, este objeto temible es generalmente una persona que es aterradora en sus rasgos, naturaleza e influencia. Un ejemplo de un objeto que causó temor extático es la bruja Pūtanā. El temor puede ser causado por caracteres demoníacos y perversos, como el rey Kaṁsa, y puede ser causado por grandes y poderosos semidioses, como Indra o Śaṅkara.

Demonios como Kaṁsa temían a Kṛṣṇa, pero sus sentimientos no pueden describirse como temor extático en el servicio devocional.

Se comprende a partir de fuentes autoritativas que un apego a Kṛṣṇa causado por sentimientos de repugnancia a veces presenta un éxtasis repugnante en el servicio devocional. La persona que experimenta tal amor extático por Kṛṣṇa se encuentra casi siempre en la etapa neutral del servicio devocional, o *śānta-rasa*. Una descripción del amor extático causado por la repugnancia se encuentra en la siguiente declaración: «Esta persona estaba

antes interesada únicamente en la lujuria y la complacencia de los sentidos, y había perfeccionado la mayor habilidad en explotar a las mujeres para satisfacer sus deseos lujuriosos. ¡Pero ahora, qué maravilloso es que este mismo hombre cante los nombres de Kṛṣṇa con lágrimas en los ojos, y que tan pronto como vea el rostro de una mujer sienta inmediatamente repugnancia! Por la expresión de su rostro, yo diría que ahora detesta la vida sexual».

En esta melosidad de servicio devocional con repugnancia, los síntomas sub-extáticos son escupir al considerar la vida pasada, contorsionar la cara, taparse la nariz y lavarse las manos. También hay temblor del cuerpo, retorcimiento forzoso del cuerpo y transpiración. Otros síntomas que pueden estar presentes son vergüenza, agotamiento, locura, ilusión, frustración, humildad, autocompasión, inquietud, afán y aturdimiento del cuerpo.

Cuando un devoto, lamentándose por sus pasadas actividades abominables, muestra síntomas especiales en su cuerpo, su sentimiento se llama éxtasis en el servicio devocional con repugnancia. Esto es causado por el despertar de su conciencia de Kṛṣṇa.

A este respecto se encuentra la siguiente declaración: «¿Cómo puede una persona tomar placer en el disfrute de la vida sexual con este cuerpo, que es una bolsa de piel y huesos, llena de sangre, cubierta de piel y carne, y que produce moco y malos olores?». Esta percepción solo es posible para quien está

despierto a la conciencia de Kṛṣṇa y se ha hecho plenamente conocedor de la naturaleza abominable de este cuerpo material.

Un niño afortunado en el vientre de su madre oró a Kṛṣṇa de la siguiente manera: «¡Oh, enemigo de Kaṁsa!, estoy sufriendo tanto a causa de este cuerpo material. Ahora estoy atrapado en medio de sangre, orina y heces líquidas, dentro del vientre de mi madre. Puesto que vivo en tal condición, sufro grandes dolores. Por consiguiente, ¡oh, océano divino de misericordia!, ten piedad de mí. No tengo capacidad para ocuparme en Tu amoroso servicio devocional, ¡pero por favor sálvame!». Hay una declaración similar de una persona caída en la condición infernal de vida. Se dirigió al Señor Supremo así: «Mi querido Señor, Yamarāja me ha colocado en una situación que está llena de olores inmundos y repugnantes. Hay tantos insectos y gusanos, rodeados por las heces que dejaron diferentes tipos de personas enfermas. Y después de visualizar esta horrible escena, mis ojos se han irritado, y me estoy quedando casi ciego. Por lo tanto, oro, ¡oh, mi Señor!, ¡oh, liberador de las condiciones infernales de vida! He caído en este infierno, pero trataré de recordar Tu santo nombre siempre, y de esta manera trataré de mantener unidos mi cuerpo y mi alma». Este es otro caso de amor extático por Kṛṣṇa en una situación abominable.

Se debe comprender que toda persona que está constantemente dedicada a cantar los santos nombres del Señor —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare— ha alcanzado un afecto trascendental

por Kṛṣṇa, y como tal, en cualquier condición de vida, permanece satisfecha simplemente recordando el nombre del Señor con pleno afecto y amor extático.

En conclusión, puede afirmarse que el amor extático por Kṛṣṇa con repugnancia aparece durante el desarrollo de la neutralidad latente en afecto desarrollado.

49. Mezcla de rasas

La mezcla de los rasas

Como ya se ha descrito, existen doce clases distintas de *rasas,* es decir, de relaciones extáticas que se comparten con Kṛṣṇa. Cinco de estos *rasas* son directos, y se enumeran como neutralidad, servidumbre, amor fraternal, amor parental y amor conyugal. Los otros siete *rasas* son indirectos, y se enumeran como humor, asombro, heroísmo, compasión, ira, temor y pavor. Los cinco *rasas* directos se manifiestan eternamente en el mundo de Vaikuṇṭha, el reino espiritual, mientras que los siete *rasas* indirectos se manifiestan y desmanifiestan eternamente en Gokula Vṛndāvana, donde Kṛṣṇa exhibe Sus pasatiempos trascendentales en el mundo material.

Con mucha frecuencia, además del *rasa* habitual de uno, se encuentra la presencia de algún otro *rasa,* y la mezcla de estos humores amorosos es a veces compatible, o agradable, y a veces incompatible, o desagradable. A continuación se presenta un análisis científico de la compatibilidad e incompatibilidad de las mezclas de estos diversos *rasas,* o estados de amor.

Cuando en el *rasa* del amor neutral (*śānta-rasa*) se encuentran indicios de pavor o asombro, el resultado es compatible. Cuando con este amor neutral se manifiestan el amor conyugal, el heroísmo, la ira o el temor, el resultado es incompatible.

Cuando en el éxtasis del humor de servidumbre se manifiestan el temor, el amor neutral o el heroísmo (como el *dharma-vīra* y el *dāna-vīra*), el resultado es compatible. El éxtasis del servicio devocional en el heroísmo (*yuddha-vīra*) y la ira son producidos directamente por el propio Kṛṣṇa.

Con el éxtasis del amor fraternal, la mezcla de amor conyugal, risa o heroísmo es sumamente compatible. Con ese mismo amor fraternal, la mezcla de temor o amor parental es sumamente incompatible.

Aunque hay grandes diferencias entre ellos, con el éxtasis del afecto parental, una mezcla de risa, compasión o temor es compatible.

Con el éxtasis del amor parental, una mezcla de amor conyugal, heroísmo o ira es incompatible.

Con el éxtasis de la devoción en el amor conyugal, una mezcla de risa o fraternidad es compatible.

Según ciertas opiniones expertas, en el éxtasis del amor conyugal, los sentimientos de heroísmo conocidos como *yuddha-vīra* y *dharma-vīra* son las únicas adiciones compatibles. Según esta perspectiva, exceptuando estos dos humores, todas las demás manifestaciones se consideran incompatibles con el amor conyugal.

Con el éxtasis de la risa devocional, una mezcla de temor, amor conyugal o amor parental es compatible, mientras que una mezcla de compasión o pavor es incompatible.

Con el éxtasis de la devoción en el asombro, una mezcla de heroísmo o amor neutral es compatible; en cambio, una mezcla de ira o temor es siempre incompatible.

Con el éxtasis del heroísmo devocional, una mezcla de asombro, risa o servidumbre es compatible, mientras que una mezcla de temor o amor conyugal es incompatible. Según algunas opiniones expertas, el éxtasis del amor neutral es siempre compatible con el servicio devocional en el heroísmo.

Con el éxtasis de la compasión en el servicio devocional, una mezcla de ira o amor parental es compatible; en cambio, una mezcla de risa, amor conyugal o asombro es siempre incompatible.

Con el éxtasis de la ira en el servicio devocional, una mezcla de compasión o heroísmo es compatible, mientras que una mezcla de risa, unión conyugal o temor es completamente incompatible.

Con el éxtasis del temor en el servicio devocional, una mezcla de pavor o compasión es compatible.

Con el éxtasis del heroísmo en el servicio devocional, una mezcla de unión conyugal, risa o ira es siempre incompatible.

En el éxtasis del pavor en el servicio devocional, los sentimientos de amor neutral, risa o servidumbre son compatibles, mientras que los sentimientos de unión conyugal y fraternidad son incompatibles.

El análisis anterior es una muestra del estudio del *rasābhāsa,* o mezcla incompatible de *rasas*. Esta ciencia trascendental del *rasābhāsa* puede explicar exhaustivamente los humores del amor extático que son compatibles e incompatibles entre sí. Cuando el Señor Caitanya Mahāprabhu residía en Jagannātha Purī, muchos poetas y devotos solían acudir a Él y ofrecerle sus distintos tipos de poesía, pero la norma era que el secretario del Señor Caitanya, Svarūpa Dāmodara, examinaba primero todos esos escritos escrupulosamente, y solo si encontraba que no había incompatibilidades en los *rasas,* o néctares trascendentales, permitía entonces al poeta acercarse al Señor Caitanya y recitar su poesía.

El tema de la incompatibilidad es muy importante, y los devotos puros siempre esperan encontrar perfecta compatibilidad en las descripciones de las diferentes relaciones con la Personalidad de Dios. El estudio de la compatibilidad y la incompatibilidad se vuelve a veces muy complejo, y a continuación se ofrece una indicación de por qué es así: cuando un amigo se encuentra con otro amigo, el néctar que surge de ese encuentro se considera generalmente muy agradable. Pero en realidad, en esos encuentros entre dos amigos hay tantos sentimientos

involucrados que es difícil determinar cuándo estos sentimientos se vuelven compatibles y cuándo se vuelven incompatibles.

Eruditos literarios expertos han analizado los *rasas* que son compatibles entre sí contrastando los diversos *rasas* de una mezcla determinada bajo los nombres de «todo» y «parte». Según este método, el sentimiento prominente se denomina el «todo», y el sentimiento subordinado se denomina la «parte».

La siguiente declaración aclara el tema de la parte y el todo: «Todas las entidades vivientes son como chispas del fuego supremo, y como tal, no sé si yo, una pequeña chispa, seré capaz de ocuparme en el servicio amoroso trascendental de este fuego supremo, el Señor Kṛṣṇa.» En esta declaración, los sentimientos de amor neutral se toman como el todo, mientras que el deseo de servir al Señor se toma como la parte. En realidad, en el refulgente Brahman no hay posibilidad de reciprocidad del éxtasis amoroso entre el Señor y el devoto.

Hay otra cita, de un devoto que lamenta lo siguiente: «¡Ay!, aún sigo tratando de saborear distintos estados placenteros de este cuerpo, que no es más que un poco de piel que cubre mucosidad, semen y sangre. En este estado de conciencia estoy tan condenado que no puedo saborear el éxtasis trascendental de recordar a la Suprema Personalidad de Dios.» En esta declaración hay dos humores amorosos extáticos, a saber, la neutralidad y el pavor. La neutralidad se toma aquí como el todo, mientras que el éxtasis del pavor es la parte.

Hay una declaración similar de un devoto que dice: «Ahora bien, comenzaré mi servicio de abanicar a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, que está sentado en un trono de oro. Él es el Parambrahma supremo en Su forma trascendental eterna de tez oscura como una nube. Ahora abandonaré mi afecto por mi cuerpo material, que no es más que un montón de carne y sangre.» Aquí también hay una combinación de servidumbre y pavor, donde el éxtasis de la servidumbre se toma como el todo, y el éxtasis del pavor se toma como la parte.

Hay otra declaración que dice: «¿Cuándo me liberaré de la modalidad de la ignorancia? Y así purificado, ¿cuándo alcanzaré el estado de servir eternamente a Kṛṣṇa? Solo entonces podré adorarle, contemplando siempre Sus ojos de loto y Su hermoso rostro.» En esta declaración, el todo es el éxtasis de la neutralidad, y la parte es la servidumbre.

Hay otra declaración que dice: «¡Mirad a este devoto del Señor que está bailando tan solo de recordar los pies de loto de Kṛṣṇa! Con solo observar su danza perderéis todo interés incluso por las mujeres más hermosas.» En esta declaración, el todo está en la neutralidad, y la parte está en el pavor.

Un devoto dijo con atrevimiento: «Mi querido Señor, ahora aparto mi mente de cualquier pensamiento de asociación con jovencitas. En cuanto a la realización del Brahman, he perdido todo interés porque estoy completamente absorto pensando en Ti. Y al estar tan dichosamente absorto, he perdido todos los demás deseos, incluso el deseo de poderes místicos. Ahora mi

mente solo se siente atraída por adorar Tus pies de loto.» En esta declaración, el todo es el éxtasis de la neutralidad, y la parte es el heroísmo.

En otra declaración se dirige a Subala así: «Mi querido Subala, las doncellas de Vṛndāvana que tuvieron la oportunidad de disfrutar de los besos de Kṛṣṇa deben de ser las más afortunadas de todas las mujeres del mundo.» En este ejemplo, el éxtasis del servicio devocional fraternal es el todo, y el éxtasis del amor conyugal es la parte.

La siguiente declaración fue pronunciada por Kṛṣṇa a las *gopīs:* «Mis queridas encantadoras, no me miréis así con ojos anhelantes. Estad satisfechas y regresad a vuestros hogares en Vṛndāvana. No es necesaria vuestra presencia aquí.» Mientras Kṛṣṇa bromeaba de este modo con las doncellas de Braja, quienes con gran esperanza habían venido a disfrutar del baile del *rāsa* con Él, Subala también estaba presente, y comenzó a mirar a Kṛṣṇa con ojos muy abiertos y risueños. El sentimiento de Subala contenía una mezcla de fraternidad y risa en el servicio devocional. La fraternidad se considera aquí como el todo, y la risa se considera como la parte.

El siguiente ejemplo contiene una mezcla de fraternidad extática y risa, tomadas respectivamente como el todo y la parte. Cuando Kṛṣṇa vio que Subala, vestido como Rādhārāṇī, estaba escondido silenciosamente bajo la sombra de un hermoso árbol *aśoka* a orillas del Yamunā, se levantó de su asiento al instante con

sorpresa. Al ver a Kṛṣṇa, Subala intentó ocultar su risa cubriéndose las mejillas.

También hay un ejemplo de una mezcla de amor parental y compasión en el servicio devocional. Cuando Madre Yaśodā pensaba que su hijo caminaba por el bosque sin paraguas ni zapatos, se perturbó enormemente al imaginar cuántas dificultades debía de estar sintiendo Kṛṣṇa. En este ejemplo, el todo es el amor parental, y la parte es la compasión.

Existe el siguiente ejemplo de una mezcla de amor parental y risa. Una amiga de Madre Yaśodā le dijo: «Mi querida Yaśodā, tu hijo ha robado muy astutamente un trozo de mantequilla de mi casa. Y para hacerme culpar a mi propio hijo de su travesura, ¡le ha untado parte de la mantequilla en la cara mientras dormía!» Al oír esto, Madre Yaśodā arqueó sus curvadas cejas. Solo pudo mirar a su amiga con una cara sonriente. ¡Que Madre Yaśodā bendiga a todos con esta actitud sonriente! En este ejemplo, el todo es el amor parental, y la parte es la risa.

Hay un ejemplo de la mezcla de varios humores con el servicio devocional. Cuando Kṛṣṇa sostenía la colina Govardhan con Su mano izquierda, Sus cabellos quedaron esparcidos sobre Sus hombros, y parecía que transpiraba. Al ver esta escena, Madre Yaśodā comenzó a temblar. Luego, mientras contemplaba la escena con ojos muy abiertos, vio que Kṛṣṇa comenzaba a exhibir diversas muecas y expresiones faciales. Madre Yaśodā se puso entonces muy contenta y empezó a sonreír. Después, cuando pensó que Kṛṣṇa llevaba sosteniendo la colina durante un tiempo

extremadamente largo, su ropa quedó empapada de sudor. ¡Que Madre Yaśodā Brajeśvarī proteja a todo el universo con su misericordia infinita! En este ejemplo, el todo es el amor parental, y la parte son el temor, el asombro, la risa, la compasión, etc.

Hay un ejemplo de mezcla de amor conyugal y afecto fraternal cuando Śrīmatī Rādhārāṇī dijo: «Mis queridas amigas, ¡mirad cómo Kṛṣṇa apoya Su mano en el hombro de Subala, que está vestido como una joven! Creo que debe de estarme enviando algún mensaje a través de Subala.» El significado es que los superiores de Rādhārāṇī no gustan de que Kṛṣṇa ni Sus amigos vaqueros se asocien con Ella; por eso, estos amigos a veces se visten con ropa femenina para poder llevarle a Rādhārāṇī un mensaje de Kṛṣṇa. En este ejemplo, el todo es el amor conyugal y la parte es la fraternidad.

El siguiente es un ejemplo de mezcla de amor conyugal y risa en el servicio devocional. Kṛṣṇa, vestido de joven, le dijo a Rādhārāṇī: «¡Oh, muchacha de corazón duro! ¿Acaso no sabes que soy Tu hermana? ¿Por qué no puedes reconocerme? ¡Sé misericordiosa conmigo y captura Mis hombros y abrázame con amor!» Mientras Kṛṣṇa, vestido exactamente como Rādhārāṇī, pronunciaba estas hermosas palabras, Śrīmatī Rādhārāṇī comprendió Su propósito. Pero como estaba ante muchos de Sus superiores, simplemente sonrió y no dijo nada. En este caso, el éxtasis del amor conyugal se toma como el todo, y el éxtasis de la risa se toma como la parte.

Lo siguiente ilustra una mezcla de varios sentimientos. Cuando una de las amigas consortes de Candrāvalī vio que Kṛṣṇa se preparaba para luchar con el demonio Vṛṣāsura, comenzó a pensar: «¡Qué maravilloso es Kṛṣṇa! Su mente está cautivada por las cejas de Candrāvalī en un espíritu sonriente, Sus brazos como serpientes descansan sobre el hombro de Su amigo, y al mismo tiempo ruge como un león para animar a Vṛṣāsura a pelear con Él.» Este es un ejemplo de amor conyugal, fraternidad y heroísmo. El amor conyugal se toma aquí como el todo, y la fraternidad y el heroísmo se toman como las partes.

Cuando Kubjā agarró la vestimenta amarilla de Kṛṣṇa porque sentía casi una urgencia lujuriosa de deseo sexual, Kṛṣṇa simplemente inclinó la cabeza con las mejillas encendidas ante la multitud de personas que estaban allí de pie y riendo. Este es un ejemplo de mezcla de amor conyugal extático y risa. La risa se toma como el todo, y el amor conyugal se toma como la parte.

Viśāla, un muchacho vaquero que intentaba pelear con Bhadrasena, fue interpelado por otro muchacho vaquero así: «¿Por qué intentas mostrar tu espíritu heroico ante mí? Antes también intentaste pelear con Śrīdāmā, pero debes saber que Śrīdāmā ni siquiera se digna a pelear con cientos de Balarāmas. ¿Por qué entonces actúas con tanto entusiasmo cuando en realidad no tienes ninguna importancia?» Este es un ejemplo de mezcla de fraternidad devocional y heroísmo. El heroísmo se toma como el todo, y la fraternidad se toma como la parte.

Śiśupāla tenía la costumbre de insultar a Kṛṣṇa con epítetos ofensivos, y con sus insultos irritaba más a los hijos de los Pāṇḍavas que al propio Kṛṣṇa. Por eso, los Pāṇḍavas se equiparon con toda clase de armas para matar a Śiśupāla. Sus sentimientos eran una mezcla de ira extática y fraternidad; la ira se toma como el todo, y la fraternidad como la parte.

En cierta ocasión, Kṛṣṇa observaba cómo Śrīdāmā usaba su palo con gran destreza para pelear con Balarāma, que era un experto en la lucha con garrotes y que incluso había matado al demonio Pralambāsura con Su garrote. Cuando Kṛṣṇa vio que Balarāma era finalmente vencido por Śrīdāmā, que usaba únicamente un pequeño palo, Kṛṣṇa se llenó de placer y comenzó a contemplar a Śrīdāmā con gran admiración. En este caso hay una mezcla de asombro, fraternidad y heroísmo en el servicio devocional. La fraternidad y el heroísmo se consideran como las partes, y el asombro se considera como el todo.

Los analistas expertos de estas diversas clases de néctares nos instruyen que cuando distintos néctares se superponen entre sí, el néctar que es el todo, es decir, el humor prominente, recibe el nombre de éxtasis permanente. En el *Viṣṇu-dharmottara* se confirma que cuando hay muchos néctares de éxtasis devocional mezclados, el prominente, es decir, el todo, recibe el nombre de éxtasis estable del servicio devocional. Aunque el néctar subordinado pueda manifestarse durante cierto tiempo, al cabo se fusionará en el todo prominente. Por eso se denomina éxtasis no constitucional del servicio devocional.

En este contexto hay una buena analogía que muestra la relación entre la parte y el todo. El Señor Vāmanadeva es en realidad la Suprema Personalidad de Dios, pero apareció como si hubiera «nacido» como uno de los hermanos de Indra. Aunque Vāmanadeva se considera a veces como un semidiós de menor importancia, en realidad es el sustentador de Indra, el rey de los semidioses. Así, aunque en ocasiones Vāmanadeva se considera un semidiós subordinado, Su posición real es la del todo supremo, la fuente de todo el sistema de semidioses. Del mismo modo, un *rasa* que en realidad es prominente puede parecer a veces que se manifiesta de manera subordinada, aunque su posición real sea la del sentimiento amoroso principal o prominente de un devoto.

Cuando un éxtasis no constitucional del servicio devocional se manifiesta prominentemente en cierto momento, aun así se acepta como la parte. Si no se manifiesta de forma muy prominente, aparece solo brevemente y se fusiona rápidamente de nuevo en el todo. En tales momentos de aparición leve, no se le presta ninguna consideración; así como cuando uno come ciertos platos apetitosos, si también come una pequeña brizna de hierba no la saboreará, ni se preocupará por distinguir cómo es su sabor.

50. Análisis adicional de rasas mezclados

Análisis adicional de los rasas mezclados

Como ya se ha descrito, si ciertos tipos de melosidades se mezclan y se produce una unión de melosidades opuestas, entonces la situación se denomina incompatible. Cuando uno come arroz dulce y se le mezcla algo salado o ácido, la mezcla no resulta muy sabrosa, y se la llama incompatible.

Un ejemplo ilustrativo de incompatibilidad es la siguiente declaración de un impersonalista que se lamentaba en voz alta: «He estado apegado únicamente al aspecto del Brahman impersonal, y he pasado mis días inútilmente practicando el trance. No he prestado la debida atención a Śrī Kṛṣṇa, quien es la fuente del Brahman impersonal y el receptáculo de todos los placeres trascendentales». En esta declaración hay vestigios de neutralidad y de amor conyugal, y el humor resultante es incompatible.

A veces se observa, en lugares como Vṛndāvana, que una persona con una ligera actitud devocional de amor neutral por Kṛṣṇa puede tratar inmediata y artificialmente de alcanzar el plano del amor conyugal. Pero, debido a la incompatibilidad entre la neutralidad y el amor conyugal, se observa que esa persona cae del criterio del servicio devocional.

Un gran devoto situado en el plano de la neutralidad expresó la incompatibilidad cuando oró sarcásticamente: «Estoy muy ansioso por ver a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, quien es muchos millones de veces más afectuoso que los pitṛs (antepasados) del Pitṛ-loka, y a quien siempre adoran los grandes semidioses y sabios. Sin embargo, me sorprende un poco que, aunque Kṛṣṇa es el esposo de la diosa de la fortuna, ¡Su cuerpo a menudo esté marcado por los rasguños de uñas de muchachas corrientes de la sociedad!». He aquí un ejemplo de incompatibilidad debida a una mezcla de neutralidad y elevado amor conyugal.

Existe la siguiente declaración de una *gopī:* «Mi querido Kṛṣṇa, lo primero que debes hacer es simplemente abrazarme con Tus fuertes brazos. Después, mi querido amigo, primero oleré Tu cabeza, y luego disfrutaré contigo». Este es un ejemplo de incompatibilidad en la que el amor conyugal es el todo y la actitud de servidumbre es la parte.

Un devoto dijo: «Mi querido Kṛṣṇa, ¿cómo puedo dirigirme a Ti como mi hijo cuando los grandes vedantistas se dirigen a Ti como la verdad absoluta y los vaiṣṇavas que siguen los principios del *Nārada-pañcarātra* lo hacen como a la Suprema Personalidad de Dios? Tú eres esa misma Persona Suprema, así que, ¿cómo será mi lengua tan extraordinariamente atrevida como para dirigirse a Ti como a un hijo corriente?». En esta declaración hay una mezcla de neutralidad y amor paternal, y el resultado es incompatible.

Otro devoto dijo: «Mi querido amigo, mi belleza juvenil es tan efímera como el relámpago en el cielo, y por lo tanto, poseer rasgos corporales atractivos carece de importancia. Nunca he conocido a Kṛṣṇa, así que te ruego que dispongas mi encuentro con Él de inmediato». En esta declaración se da la incompatibilidad de una melosidad neutral mezclada con amor conyugal.

Una mujer lujuriosa en Kailāsa le dijo una vez a Kṛṣṇa: «¡Mi querido Kṛṣṇa, que tengas una larga vida!». Después de decir esto, abrazó a Kṛṣṇa. Este es un ejemplo de incompatibilidad resultante de una mezcla de amor paternal y amor conyugal.

El propósito del anterior análisis es mostrar que, en la mezcla de diversas melosidades, o reciprocidades de amor extático entre Kṛṣṇa y los devotos, si el resultado no es puro, habrá incompatibilidad. Según la opinión de devotos eminentes como Rūpa Gosvāmī, tan pronto como hay sentimientos contradictorios, el resultado es incompatible.

En cierta ocasión, una devota corriente se dirigió a Kṛṣṇa: «Mi querido niño, sé que mi cuerpo no es más que una composición de carne y sangre, y que nunca podrá serte placentero. Pero, aun así, me ha atraído tanto Tu belleza que deseo que me aceptes como Tu amada conyugal». En esta declaración hay incompatibilidad causada por una mezcla de lo espantoso y el amor conyugal en el servicio devocional.

Śrīla Rūpa Gosvāmī advierte a los devotos de que no cometan tales incompatibilidades en sus escritos ni en su trato. La presencia de tales sentimientos contradictorios se denomina *rasābhāsa*. Cuando hay *rasābhāsa* en algún libro de conciencia de Kṛṣṇa, ningún erudito ni devoto instruido lo aceptará.

En el *Vidagdha-mādhava,* acto segundo, verso 29, Paurṇamāsī le dice a Nāndīmukhī: «¡Mira qué maravilloso es! Los grandes sabios meditan en Kṛṣṇa tras liberarse de todas las transacciones materiales, y con gran dificultad tratan de situar a Kṛṣṇa en sus corazones. Y, en contraposición a esto, esta joven muchacha está tratando de apartar su mente de Kṛṣṇa para poder aplicarla en las actividades materiales de la complacencia de los sentidos. ¡Qué cosa tan lamentable que esta muchacha esté tratando de expulsar de su corazón al mismo Kṛṣṇa a quien buscan los grandes sabios mediante severas austeridades y perseverancia!». Aunque en esta declaración hay melosidades contradictorias de devoción extática, el resultado no es incompatible, porque el amor conyugal es tan elevado que vence a todas las demás variedades de melosidades. Śrīla Jīva Gosvāmī comenta a este respecto que semejante estado de ánimo amoroso no es posible para todos. Solo es posible en el caso de las *gopīs* de Vṛndāvana. Hay muchos otros casos de melosidades contradictorias en los que no hay experiencia pervertida de *rasābhāsa*.

En cierta ocasión, un semidiós menor de los planetas celestiales comentó: «¡Kṛṣṇa, cuyas palabras jocosas fueron en otro tiempo fuente de tanta risa para los habitantes de Braja, ha sido ahora

atacado por el rey de las serpientes, Kāliya, y se ha convertido en el objeto del abrumador lamento de todos!». En este caso hay una mezcla de risa y compasión, pero no hay incompatibilidad, porque mediante ambos *rasas* se acrecienta el cariño amoroso por Kṛṣṇa.

En cierta ocasión se le dijo a Śrīmatī Rādhārāṇī que, aunque Ella había cesado todas las actividades, seguía siendo la suprema fuente de inspiración para toda clase de servicio devocional. La declaración dice: «Mi querida Rādhārāṇī, en la separación de Kṛṣṇa estás ahora tan inmóvil como el más bello de los árboles, cuya gracia no queda oculta por ninguna cubierta de hojas. ¡Tu estado de ánimo apacible hace que parezcas estar completamente absorta en la comprensión del Brahman!». En este ejemplo hay una mezcla de amor conyugal y amor neutral, pero el amor conyugal lo ha superado todo. En realidad, la comprensión del Brahman no es más que una existencia atrofiada. Existe la siguiente declaración del propio Kṛṣṇa: «Śrīmatī Rādhārāṇī se ha convertido en la paz personificada para Mí. Por causa de Ella, ahora paso sin dormir. Miro fijamente y sin parpadear, y siempre estoy de talante meditativo. ¡Por causa de Ella, hasta he hecho Mi hogar en la cueva de una montaña!». Este es un ejemplo de amor conyugal mezclado con amor neutral, pero no hay incompatibilidad.

A continuación se ofrece una conversación que consiste en preguntas formuladas a Rambhā, una mujer hermosa y célebre, y sus correspondientes respuestas. A Rambhā se le preguntó: «Mi

querida Rambhā, ¿quién eres tú?». Ella respondió: «Soy la paz personificada». Pregunta: «Entonces, ¿por qué estás en el cielo?». Respuesta: «Estoy en el cielo para experimentar la suprema verdad absoluta». Pregunta: «Entonces, ¿por qué miras fijamente?». Respuesta: «Tan solo para contemplar la suprema belleza de la verdad absoluta». Pregunta: «Entonces, ¿por qué pareces tener la mente perturbada?». Respuesta: «Porque Cupido está actuando». También en el ejemplo anterior no hay representación pervertida de melosidades, porque, en conjunto, el éxtasis del amor conyugal ha superado la posición neutral del servicio devocional.

En el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam,* capítulo 60, verso 44, Rukmiṇīdevī dijo: «Mi querido esposo, una mujer que no tiene gusto por el placer trascendental que se obtiene de Tu contacto personal ha de inclinarse a aceptar como esposo a alguien que externamente es una combinación de bigotes, barba, vello corporal, uñas y algo de cabello. Y dentro de él hay músculos, huesos, sangre, lombrices intestinales, excremento, mucosidad, bilis y cosas semejantes. En realidad, semejante esposo no es más que un cadáver, pero, debido a no sentirse atraída por Tu forma trascendental, una mujer tendrá que aceptar esta combinación de excremento y orina como esposo». Esta declaración, que enumera los ingredientes de un cuerpo material, no es una melosidad pervertida en la comprensión trascendental, porque muestra la correcta discriminación entre la materia y el espíritu.

En el *Vidagdha-mādhava,* acto segundo, verso 42, Kṛṣṇa le dice a Su amigo: «Mi querido amigo, ¡qué cosa tan maravillosa que, desde que he visto los hermosos ojos de loto de Śrīmatī Rādhārāṇī, he desarrollado la tendencia a escupir sobre la luna y la flor de loto!». Este es un ejemplo de amor conyugal mezclado con lo espantoso, pero no hay incompatibilidad.

La siguiente es una declaración que describe diferentes melosidades del servicio devocional: «Aunque Kṛṣṇa era invencible para cualquier enemigo, los pastorcillos de vacas de Vṛndāvana quedaron casi negros de asombro al ver Sus maravillosas vestiduras reales y Sus proezas de combate en el campo de batalla de Kurukṣetra». En esta declaración, aunque hay una mezcla de actividades caballerescas y asombro en el servicio devocional, no hay reflejo pervertido de melosidades.

Una habitante de Mathurā le pidió a su padre que atrancara las puertas y que después la acompañara a la escuela de Sāndīpani Muni a buscar a Kṛṣṇa. Se quejaba de que Kṛṣṇa le había robado por completo la mente. En este episodio hay una mezcla de amor conyugal y amor paternal, pero no hay incompatibilidad.

Un *brahmānandī* (impersonalista) expresó su deseo de la siguiente manera: «¿Cuándo podré ver a esa suprema y absoluta Personalidad de Dios que es bienaventuranza y conocimiento eternos, y cuyo pecho ha quedado untado con polvo rojo de *kuṅkum* al tocar el seno de Rukmiṇī?». Aquí hay una mezcla de amor conyugal y neutralidad. Aunque esto es una contradicción

de melosidades, no hay incompatibilidad, porque incluso un *brahmānandī* se sentirá atraído por Kṛṣṇa.

Nanda Mahārāja le dijo a su esposa: «Mi querida Yaśodā, aunque tu hijo, Kṛṣṇa, es tan delicado y suave como la flor *mallīkā,* ha ido a matar al demonio Keśī, que es tan fuerte como la montaña. Por eso me he turbado un poco. Pero no importa, ¡toda buena fortuna sea para mi hijo! ¡Levantaré esta mano, que es tan fuerte como un pilar, y mataré al demonio Keśī, tan solo para liberar de todas las ansiedades a los habitantes de Brajamaṇḍala!». En esta declaración hay dos clases de melosidades: la caballerosidad y el temor. Ambas, sin embargo, mejoran la posición del amor paternal, y por lo tanto no hay incompatibilidad.

En el *Lalita-mādhava* de Śrīla Rūpa Gosvāmī se afirma: «Después de la llegada de Kṛṣṇa a la arena de Kaṁsa, el sacerdote de Kaṁsa miró a Kṛṣṇa con expresión de aborrecimiento. Toda la arena se llenó de temor por parte de Kaṁsa y de su sacerdote, y de inquietas expresiones de placer en las mejillas de los amigos de Kṛṣṇa. Sus envidiosos rivales sintieron frustración. Los grandes sabios meditaron. Había lágrimas ardientes en los ojos de Devakī y de las demás damas maternales, y el vello se erizaba en los cuerpos de los expertos guerreros. Había asombro en los corazones de semidioses como Indra. Los sirvientes danzaban, y los inquietos ojos de todas las jóvenes muchachas miraban en derredor». En esta declaración hay una descripción de una combinación de diferentes melosidades, pero no hay incompatibilidad.

Una declaración similar, libre de incompatibilidad, se encuentra en el *Lalita-mādhava,* donde el autor bendice a todos los lectores del libro de la siguiente manera: «Aunque la Suprema Personalidad de Dios es capaz de levantar una montaña con un dedo de Su mano izquierda, Él es siempre humilde y manso. Él es siempre muy bondadoso con Sus amorosos devotos. Ha frustrado el intento de venganza de Indra al negarle el sacrificio del Indra-yajña. Él es la causa de todo el placer de todas las jóvenes muchachas. ¡Que sea por siempre compasivo con todos vosotros!».

51. Expresión pervertida de melosidades

Expresión pervertida de las melosidades

El *rasābhāsa,* o las mezclas incompatibles de melosidades, puede clasificarse como *uparasa* (expresión falsa), *anurasa* (imitación) y *aparasa* (melosidades pervertidas o tergiversadas).

Existe la siguiente declaración de un impersonalista que acababa de ver a Kṛṣṇa: «Cuando una persona se ha liberado por completo de toda contaminación de la existencia material, saborea la bienaventuranza trascendental de estar establecida en el trance. Pero, tan pronto como Te vi a Ti, la Personalidad de Dios original, experimenté esa misma bienaventuranza». Este reflejo pervertido de melosidades se denomina *śānta-uparasa,* o reflejo pervertido de impersonalismo y personalismo mezclados.

Existe otra declaración como esta: «Dondequiera que dirijo la mirada, simplemente veo Tu personalidad. Por lo tanto, sé que Tú eres la incontaminada refulgencia del Brahman, la suprema causa de todas las causas. Pienso que no hay nada más que Tú en esta manifestación cósmica». Este es otro ejemplo de *uparasa,* o reflejo pervertido de impersonalismo y personalismo.

Cuando Madhumaṅgala, un amigo íntimo de Kṛṣṇa, danzaba ante Kṛṣṇa de manera jocosa, nadie le prestaba atención, y él dijo en broma: «Mi querido Señor, ten misericordia de mí, por favor.

Estoy orando por Tu misericordia». Este es un ejemplo de *uparasa* en el afecto fraternal y la neutralidad.

En cierta ocasión, Kaṁsa se dirigió a su hermana Devakī de la siguiente manera: «Mi querida hermana, habiendo visto a tu querido hijo Kṛṣṇa, pienso que es tan fuerte que puede matar incluso a luchadores tan fuertes como las montañas. De modo que ya no tendré más ansiedades por Él, aunque se vea envuelto en una pelea terrible». Este es un caso de *uparasa* en un reflejo pervertido de amor paternal.

En el *Lalita-mādhava,* Śrīla Rūpa Gosvāmī dice: «Las esposas de los *brāhmaṇas yajñic* eran todas jóvenes muchachas, y se sentían atraídas por Kṛṣṇa de la misma manera que las *gopīs* de Vṛndāvana. Por su atracción, le repartían alimentos a Kṛṣṇa». Aquí las dos melosidades devocionales son el amor conyugal y el amor paternal, y el resultado se denomina *upa-rasa* en el amor conyugal.

Una de las amigas de Śrīmatī Rādhārāṇī Le dijo: «Mi querida amiga Gāndharvikā [Rādhārāṇī], Tú eras la muchacha más casta de nuestra aldea, pero ahora Te has dividido y eres en parte casta y en parte no casta. Todo se debe a la influencia de Cupido sobre Ti después de que vieras a Kṛṣṇa y oyeras el sonido de Su flauta». Este es otro ejemplo de *uparasa* causado por intereses divididos en el amor conyugal.

Según algunos expertos eruditos, los sentimientos entre el amante y la amada crean reflejos pervertidos de melosidades de muchas maneras.

«Las *gopīs* se han purificado mediante la mirada de Kṛṣṇa, y por ello la influencia de Cupido es claramente visible en sus cuerpos». Aunque, en el sentido material, la mirada de un muchacho a una muchacha es una especie de contaminación, cuando Kṛṣṇa dirigió Su mirada trascendental a las *gopīs,* ellas se purificaron. En otras palabras, como Kṛṣṇa es la verdad absoluta, cualquier acción Suya es trascendentalmente pura.

Después de que Kṛṣṇa castigara al Kāliyanāga en el río Yamunā danzando sobre sus cabezas, las esposas del Kāliyanāga se dirigieron a Kṛṣṇa: «Mi querido pastorcillo de vacas, todas nosotras no somos más que jóvenes esposas del Kāliyanāga, así que, ¿por qué agitas nuestras mentes haciendo sonar Tu flauta?». Las esposas de Kāliya halagaban a Kṛṣṇa para que perdonara a su esposo. Por lo tanto, este es un ejemplo de *uparasa,* o imitación.

Un devoto dijo: «Mi querido Govinda, aquí en Kailāsa hay un hermoso matorral florido. Yo soy una joven muchacha, y Tú eres un joven y poético muchacho. Tras esto, ¿qué más puedo decir? Considéralo Tú mismo». Este es un ejemplo de *uparasa,* causado por el atrevimiento en el amor conyugal.

Cuando Nārada Muni pasaba por Vṛndāvana, llegó al bosque Bhāṇḍīravana y vio en uno de los árboles a la célebre pareja de

loros que siempre acompaña al Señor Kṛṣṇa. La pareja imitaba cierta discusión que había oído acerca de la filosofía *Vedānta,* y de ese modo discutían en apariencia sobre diversos puntos filosóficos. Al ver esto, Nārada Muni quedó maravillado, y empezó a mirar fijamente sin mover los párpados. Este es un ejemplo de *anurasa,* o imitación.

Cuando Kṛṣṇa huía del campo de batalla, desde un lugar distante Jarāsandha Lo observaba con ojos inquietos y se sentía muy orgulloso. Engreído así por su conquista, reía una y otra vez. Este es un ejemplo de *aparasa*.

Todo lo relacionado con Kṛṣṇa se denomina amor devocional extático, aunque pueda manifestarse de diferentes maneras: a veces en el orden correcto y a veces como un reflejo pervertido. Según la opinión de todos los devotos expertos, todo aquello que despierte amor extático por Kṛṣṇa ha de tomarse como un estímulo para la melosidad trascendental.

Palabras conclusivas

Śrīla Rūpa Gosvāmī concluye diciendo que el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* es muy difícil de comprender para los hombres corrientes; no obstante, espera que el Señor Kṛṣṇa, la eterna Suprema Personalidad de Dios, se sienta complacido con su presentación de este libro.

Por un cálculo aproximado se estima que Śrīla Rūpa Gosvāmī terminó el *Śrī Bhakti-rasāmṛta-sindhu* en Gokula Vṛndāvana en

el año 1552. Mientras estuvo presente físicamente, Śrīla Rūpa Gosvāmī vivió en diferentes partes de Vṛndāvana, y su cuartel general estaba en el templo de Rādhā-Dāmodara, en la actual ciudad de Vṛndāvana. El lugar del *bhajana* de Rūpa Gosvāmī, la ejecución del servicio devocional, se conmemora todavía. Hay dos estructuras distintas semejantes a tumbas en el templo de Rādhā-Dāmodara; una de ellas se denomina su lugar de *bhajana,* y en la otra está sepultado su cuerpo. Detrás de esta misma tumba tengo yo mi lugar de *bhajana,* pero desde 1965 he estado ausente. No obstante, mis discípulos cuidan del lugar. Por la voluntad de Kṛṣṇa, ahora resido en el templo de Los Ángeles de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna. Este significado se termina hoy, 30 de junio de 1969.

Prefacio

Prefacio

El principio del Señor Caitanya es universal. Cualquiera que conozca la ciencia de Kṛṣṇa y esté ocupado en el servicio del Señor es aceptado como situado en una posición más elevada que una persona nacida en la familia de un *brāhmaṇa*. Ese es el principio original aceptado por toda la literatura Védica, especialmente por el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*. El principio del movimiento del Señor Caitanya de educar y elevar a todos a la exaltada posición de gosvāmī se enseña en *El néctar de la devoción*.

El Señor Caitanya conoció a los dos hermanos, Dabir Khās y Sākara Mallik, en una aldea conocida como Rāmakeli en el distrito de Maldah, y después de aquella reunión los hermanos decidieron retirarse del servicio gubernamental y unirse al Señor Caitanya. Sākara Mallik, que más tarde se convertiría en Rūpa Gosvāmī, se retiró de su cargo y recaudó todo el dinero que había acumulado durante su servicio. Se describe en el *Caitanya-caritāmṛta* que sus ahorros acumulados en monedas de oro equivalían a millones de dólares y llenaban un gran barco. Él dividió el dinero de una manera muy ejemplar que debería ser seguida por los devotos en particular y por la humanidad en general. El cincuenta por ciento de su riqueza acumulada fue distribuido entre las personas conscientes de Kṛṣṇa, es decir, los *brāhmaṇas* y los vaiṣṇavas; el veinticinco por ciento fue

distribuido entre los familiares; y el veinticinco por ciento restante fue reservado para gastos de emergencia y dificultades personales. Más adelante, cuando Dabir Khās también propuso retirarse, el Nawab se agitó mucho y lo encarceló. Pero Sākara Mallik, que más tarde se convertiría en Śrīla Sanātana Gosvāmī, aprovechó el dinero personal de su hermano, que había sido depositado con un banquero de la aldea, y escapó de la prisión de Hussain Shah. De este modo ambos hermanos se unieron al Señor Caitanya Mahāprabhu.

Rūpa Gosvāmī conoció por primera vez al Señor Caitanya en Prayāg (Allahabad, India), y en el ghat de baño de Daśāśvamedha de aquella ciudad sagrada el Señor lo instruyó continuamente durante diez días. El Señor instruyó a Rūpa Gosvāmī particularmente sobre la ciencia de la conciencia de Kṛṣṇa. Estas enseñanzas del Señor Caitanya a Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda se narran en nuestro libro *Enseñanzas del Señor Caitanya*.

Más adelante, Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda elaboró las enseñanzas del Señor con un profundo conocimiento de las escrituras reveladas y referencias autorizadas de diversas obras de la literatura Védica. Śrīla Śrīnivāsa Ācārya describe en sus oraciones a los seis Gosvāmīs que todos ellos eran eruditos sumamente instruidos, no solo en sánscrito sino también en lenguas extranjeras como el persa y el árabe. Ellos estudiaron todas las escrituras Védicas de manera muy escrupulosa con el fin de establecer el culto de Caitanya Mahāprabhu sobre los

principios autorizados del conocimiento Védico. El actual movimiento de conciencia de Kṛṣṇa también se basa en la autoridad de Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda. Por lo tanto, se nos conoce generalmente como rūpānugas, o seguidores de las huellas de Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda. Es solo para nuestra guía que Śrīla Rūpa Gosvāmī preparó su libro *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, que ahora se presenta en la forma de *El néctar de la devoción*. Las personas ocupadas en el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa pueden sacar provecho de esta gran literatura y quedar muy sólidamente situadas en la conciencia de Kṛṣṇa.

Bhakti significa servicio devocional. Todo servicio tiene algún rasgo atractivo que impulsa al servidor progresivamente hacia adelante. Cada uno de nosotros en este mundo está perpetuamente ocupado en algún tipo de servicio, y el incentivo para dicho servicio es el placer que derivamos de él. Impulsado por el afecto hacia su esposa e hijos, un hombre de familia trabaja día y noche. Un filántropo trabaja del mismo modo por amor a la familia más amplia, y un nacionalista por la causa de su país y sus compatriotas. Esa fuerza que impulsa al filántropo, al jefe de familia y al nacionalista se llama rasa, o un tipo de melosidad (relación) cuyo sabor es muy dulce. El bhakti-rasa es una melosidad diferente del rasa ordinario disfrutado por los trabajadores mundanos. Los trabajadores mundanos se esfuerzan muy arduamente día y noche para saborear cierto tipo de rasa que se entiende como complacencia de los sentidos. El disfrute o sabor del rasa mundano no perdura por mucho tiempo, y por lo tanto los trabajadores mundanos siempre están

dispuestos a cambiar su posición de disfrute. Un hombre de negocios no está satisfecho trabajando toda la semana; por lo tanto, deseando un cambio para el fin de semana, va a un lugar donde intenta olvidar sus actividades comerciales. Luego, después de que el fin de semana se ha pasado en el olvido, cambia nuevamente su posición y reanuda sus actividades comerciales habituales. El compromiso material significa aceptar un estado particular durante algún tiempo y luego cambiarlo. Esta posición de ir y venir se conoce técnicamente como bhoga-tyāga, lo cual significa una posición de alternancia entre el disfrute sensorial y la renunciación. Una entidad viviente no puede permanecer establemente ni en el disfrute sensorial ni en la renunciación. El cambio se produce perpetuamente, y no podemos ser felices en ninguno de los dos estados debido a nuestra posición constitucional eterna. La complacencia de los sentidos no perdura por mucho tiempo, y por lo tanto se la llama capala-sukha, o felicidad vacilante. Por ejemplo, un hombre de familia ordinario que trabaja muy arduamente día y noche y tiene éxito en dar comodidades a los miembros de su familia saborea así un tipo de melosidad, pero todo su avance de felicidad material termina inmediatamente junto con su cuerpo tan pronto como su vida acaba. La muerte, por lo tanto, es tomada como la representante de Dios para la clase atea de hombres. El devoto comprende la presencia de Dios mediante el servicio devocional, mientras que el ateo comprende la presencia de Dios en la forma de la muerte. Con la muerte todo termina, y uno tiene que comenzar un nuevo capítulo de vida en una nueva situación, quizás más elevada o más baja que la anterior. En

cualquier campo de actividad —político, social, nacional o internacional—, el resultado de nuestras acciones terminará con el fin de la vida. Eso es seguro.

El bhakti-rasa, sin embargo, la melosidad saboreada en el servicio amoroso trascendental al Señor, no termina con el fin de la vida. Continúa perpetuamente y por lo tanto se le llama amṛta, aquello que no muere sino que existe eternamente. Esto se confirma en toda la literatura Védica. El *Bhagavad-gītā* dice que un pequeño avance en el bhakti-rasa puede salvar al devoto del peligro más grande: el de perder la oportunidad de la vida humana. Los rasas derivados de nuestros sentimientos en la vida social, en la vida familiar, o en la vida familiar más amplia del altruismo, la filantropía, el nacionalismo, el socialismo, el comunismo, etc., no garantizan que la próxima vida de uno sea como ser humano. Preparamos nuestra próxima vida mediante nuestras actividades reales en la vida presente. A una entidad viviente se le ofrece un tipo particular de cuerpo como resultado de sus acciones en el cuerpo presente. Estas actividades son tomadas en cuenta por una autoridad superior conocida como daiva, o la autoridad de Dios. Este daiva se explica en el *Bhagavad-gītā* como la causa primera de todo, y en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma que un hombre toma su siguiente cuerpo por daiva-netreṇa, lo cual significa bajo la supervisión de la autoridad del Supremo. En un sentido ordinario, daiva se explica como destino. La supervisión del daiva nos da un cuerpo seleccionado de entre 8.400.000 formas; la elección no depende de nuestra selección, sino que nos es otorgada de acuerdo con

nuestro destino. Si nuestro cuerpo en el presente está ocupado en las actividades de la conciencia de Kṛṣṇa, entonces está garantizado que tendremos al menos un cuerpo humano en nuestra próxima vida. Un ser humano ocupado en la conciencia de Kṛṣṇa, incluso si es incapaz de completar el curso de bhakti-yoga, nace en la división más elevada de la sociedad humana para que pueda continuar automáticamente su avance en la conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, todas las actividades genuinas en conciencia de Kṛṣṇa son amṛta, o permanentes. Este es el tema de *El néctar de la devoción*.

Este compromiso eterno en el bhakti-rasa puede ser comprendido por un estudiante serio al estudiar *El néctar de la devoción*. La adopción del bhakti-rasa o la conciencia de Kṛṣṇa conducirá inmediatamente a uno hacia una vida auspiciosa libre de ansiedades y lo bendecirá con existencia trascendental, minimizando así el valor de la liberación. El bhakti-rasa en sí mismo es suficiente para producir un sentimiento de liberación porque atrae la atención del Señor Supremo, Kṛṣṇa. Generalmente, los devotos neófitos están ansiosos por ver a Kṛṣṇa o a Dios, pero Dios no puede ser visto ni conocido por nuestros sentidos materiales actualmente embotados. El proceso de servicio devocional tal como se recomienda en *El néctar de la devoción* elevará gradualmente a uno de la condición material de vida al estado espiritual, en el cual el devoto queda purificado de todas las designaciones. Los sentidos pueden entonces quedar descontaminados, al estar constantemente en contacto con el bhakti-rasa. Cuando los sentidos purificados se emplean en el

servicio del Señor, uno queda situado en la vida de bhakti-rasa, y cualquier acción realizada para la satisfacción de Kṛṣṇa en esta etapa trascendental de vida de bhakti-rasa puede ser saboreada perpetuamente. Cuando uno está así ocupado en el servicio devocional, todas las variedades de rasas o melosidades se vuelven eternas. Al principio uno es entrenado de acuerdo con los principios regulativos bajo la guía del ācārya o maestro espiritual, y gradualmente, cuando uno es elevado, el servicio devocional se vuelve automático y un anhelo espontáneo por servir a Kṛṣṇa. Hay doce tipos de rasas, como se explicará en este libro, y al renovar nuestra relación con Kṛṣṇa en cinco rasas primarios podemos vivir eternamente en pleno conocimiento y bienaventuranza.

El principio básico de la condición viviente es que tenemos una propensión general a amar a alguien. Nadie puede vivir sin amar a alguien más. Esta propensión está presente en cada entidad viviente. Incluso un animal como el tigre tiene esta propensión amorosa al menos en un estado latente, y ciertamente está presente en los seres humanos. El punto que falta, sin embargo, es dónde depositar nuestro amor para que todos puedan ser felices. En el momento actual la sociedad humana le enseña a uno a amar a su país o a su familia o a su propio ser, pero no hay información sobre dónde depositar la propensión amorosa para que todos puedan ser felices. Ese punto que falta es Kṛṣṇa, y *El néctar de la devoción* nos enseña cómo estimular nuestro amor original por Kṛṣṇa y cómo situarnos en esa posición en la que podemos disfrutar de nuestra vida bienaventurada.

En la etapa primaria un niño ama a sus padres, luego a sus hermanos y hermanas, y a medida que crece día a día comienza a amar a su familia, su sociedad, su comunidad, su país, su nación, o incluso a toda la sociedad humana. Pero la propensión amorosa no se satisface ni siquiera amando a toda la sociedad humana; esa propensión amorosa permanece imperfectamente satisfecha hasta que sabemos quién es el amado supremo. Nuestro amor solo puede ser plenamente satisfecho cuando se deposita en Kṛṣṇa. Este tema es la suma y sustancia de *El néctar de la devoción*, que nos enseña cómo amar a Kṛṣṇa en cinco melosidades trascendentales diferentes.

Nuestra propensión amorosa se expande tal como una vibración de luz o de aire se expande, pero no sabemos dónde termina. *El néctar de la devoción* nos enseña la ciencia de amar a cada una de las entidades vivientes perfectamente mediante el sencillo método de amar a Kṛṣṇa. Hemos fracasado en crear paz y armonía en la sociedad humana, incluso mediante esfuerzos tan grandes como las Naciones Unidas, porque no conocemos el método correcto. El método es muy sencillo, pero uno tiene que entenderlo con la cabeza serena. *El néctar de la devoción* enseña a todos los hombres cómo llevar a cabo el método sencillo y natural de amar a *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*. Si aprendemos a amar a Kṛṣṇa, entonces es muy fácil amar inmediata y simultáneamente a cada entidad viviente. Es como verter agua en la raíz de un árbol o suministrar alimento al estómago. El método de verter agua en la raíz de un árbol o de suministrar alimentos al estómago es universalmente científico y

práctico, como cada uno de nosotros ha experimentado. Todos saben bien que cuando comemos algo, o en otras palabras cuando ponemos alimentos en el estómago, la energía creada por esa acción se distribuye inmediatamente por todo el cuerpo. De manera similar, cuando vertemos agua en la raíz, la energía así creada se distribuye inmediatamente a través de la totalidad incluso del árbol más grande. No es posible regar el árbol parte por parte, ni es posible alimentar las diferentes partes del cuerpo por separado. *El néctar de la devoción* nos enseñará cómo accionar el único interruptor que inmediatamente iluminará todo, en todas partes. Quien no conoce este método está perdiendo el sentido de la vida.

En lo que respecta a las necesidades materiales, la civilización humana en el momento actual está muy avanzada en cuanto a vivir cómodamente, pero aun así no somos felices porque estamos perdiendo el punto esencial. Las comodidades materiales de la vida por sí solas no son suficientes para hacernos felices. El ejemplo vívido es Estados Unidos: la nación más rica del mundo, que tiene todas las facilidades para la comodidad material, está produciendo una clase de hombres completamente confundidos y frustrados en la vida. Por la presente apelo a esos hombres confundidos a que aprendan el arte del servicio devocional tal como se indica en *El néctar de la devoción*, y estoy seguro de que el fuego de la existencia material que arde en sus corazones será inmediatamente extinguido. La causa raíz de nuestra insatisfacción es que nuestra propensión amorosa latente no ha sido satisfecha a pesar de nuestro gran

avance en el modo de vida materialista. *El néctar de la devoción* nos dará indicaciones prácticas sobre cómo podemos vivir en este mundo material perfectamente ocupados en el servicio devocional y así satisfacer todos nuestros deseos en esta vida y en la siguiente. *El néctar de la devoción* no se presenta para condenar ningún modo de vida materialista, sino que el intento es dar información a los religiosos, filósofos y personas en general sobre cómo amar a Kṛṣṇa. Uno puede vivir sin incomodidad material, pero al mismo tiempo debe aprender el arte de amar a Kṛṣṇa. En el momento actual estamos inventando tantas maneras de utilizar nuestra propensión a amar, pero de hecho estamos perdiendo el punto real: Kṛṣṇa. Estamos regando todas las partes del árbol pero pasando por alto la raíz del árbol. Estamos intentando mantener nuestro cuerpo en forma por todos los medios, pero estamos descuidando suministrar alimento al estómago. Perder a Kṛṣṇa significa perderse a uno mismo también. La verdadera autorrealización y la comprensión de Kṛṣṇa van juntas simultáneamente. Por ejemplo, verse a uno mismo por la mañana significa ver también la salida del sol; sin ver la luz del sol nadie puede verse a sí mismo. De manera similar, a menos que uno haya comprendido a Kṛṣṇa, no hay lugar para la autorrealización.

El néctar de la devoción se presenta específicamente para las personas que ahora están ocupadas en el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Ruego ofrecer mis sinceros agradecimientos a todos mis amigos y discípulos que me están ayudando a impulsar el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa en los países

occidentales, y ruego reconocer, con agradecimiento, la contribución hecha por mi querido discípulo Śrīmad Jayānanda Brahmacārī. Mi agradecimiento se extiende también a los directores de ISKCON Press, quienes han puesto tanto cuidado en publicar esta gran literatura. Hare Kṛṣṇa.

A.C. Bhaktivedanta Swami

13 de abril de 1970

Sede Central de ISKCON

3764 Watseka Ave.

Los Ángeles, California

Introducción

Introducción

Permítanme ofrecer mis respetuosas reverencias a los pies de loto de Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda y de Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Prabhupāda, por cuya inspiración he estado ocupado en la labor de compilar este estudio resumido del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*. Esta es la ciencia sublime del servicio devocional tal como la propuso Śrī Caitanya Mahāprabhu, quien apareció hace 500 años en Bengala Occidental, India, para propagar el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

Śrīla Rūpa Gosvāmī comienza su gran libro ofreciendo sus respetuosas reverencias a Śrī Sanātana Gosvāmī, quien es su hermano mayor y maestro espiritual, y ruega que el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* sea muy complaciente para él. Además ruega que al residir en ese océano de néctar pueda sentir siempre placer trascendental en el servicio de Rādhā y Kṛṣṇa.

Ofrezcamos nuestras respetuosas reverencias a todos los grandes devotos y ācāryas (maestros santos), que son comparados con tiburones en el gran océano de néctar y que no se preocupan por los diversos ríos de la liberación. Los impersonalistas son muy aficionados a fundirse en el Supremo, como ríos que bajan y se funden en el océano. El océano puede compararse con la liberación, y los ríos con todos los diferentes senderos de la

liberación. Los impersonalistas moran en el agua del río, la cual eventualmente llega a mezclarse con el océano. Sin embargo, no tienen información de que dentro del océano, al igual que dentro del río, hay innumerables entidades vivientes acuáticas. Los tiburones que moran en el océano no se preocupan por los ríos que se deslizan hacia él. Los devotos viven eternamente en el océano de servicio devocional y no se preocupan por los ríos. En otras palabras, aquellos que son devotos puros permanecen siempre en el océano de servicio amoroso trascendental al Señor y no tienen nada que ver con los otros procesos, que se comparan con los ríos que solo gradualmente llegan al océano.

Śrīla Rūpa Gosvāmī ruega a su maestro espiritual, Śrīla Sanātana Gosvāmī, por la protección del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* —El océano del néctar puro del servicio devocional— de los lógicos argumentativos que se entrometen innecesariamente en la ciencia del servicio al Señor. Él compara sus argumentos y lógica con erupciones volcánicas en medio del océano. En medio del océano tales erupciones volcánicas pueden hacer muy poco daño, y de manera similar, aquellos que están en contra del servicio devocional al Señor y que presentan muchas tesis filosóficas sobre la comprensión trascendental última no pueden perturbar este gran océano de servicio devocional.

El autor del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, Śrīla Rūpa Gosvāmī, expone muy humildemente que simplemente está tratando de difundir la conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo, aunque humildemente se considera no apto para esta labor. Esa debería

ser la actitud de todos los predicadores del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, siguiendo las huellas de Śrīla Rūpa Gosvāmī. Nunca debemos pensar en nosotros mismos como grandes predicadores, sino que siempre debemos considerar que somos simplemente instrumentos de los ācāryas anteriores, y que simplemente siguiendo sus huellas podremos hacer algo por el beneficio de la humanidad sufriente.

El *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* se divide en cuatro partes, tal como el océano se divide a veces en cuatro partes, y hay diferentes secciones dentro de cada una de estas cuatro divisiones. Originalmente en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, el océano se divide como el océano acuático en este, oeste, norte y sur, mientras que las subsecciones dentro de estas diferentes divisiones se llaman olas. Así como en el océano siempre hay diferentes olas, ya sea en el lado oriental, el lado occidental, el lado septentrional o el lado meridional, de manera similar el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* tiene diferentes olas. En la primera parte hay cuatro olas: la primera es una descripción general del servicio devocional. La segunda se refiere a los principios regulativos para ejecutar el servicio devocional, y la tercera ola al servicio devocional en éxtasis. En la cuarta se encuentra la meta última, el amor por Dios. Estas serán descritas explícitamente junto con sus diferentes síntomas.

Las descripciones autorizadas del bhakti, o servicio devocional, siguiendo las huellas de los ācāryas anteriores, pueden resumirse en la siguiente declaración de Śrīla Rūpa Gosvāmī: «El servicio devocional de primera clase se conoce por la tendencia de uno a

estar plenamente ocupado en la conciencia de Kṛṣṇa, sirviendo al Señor favorablemente». El significado es que uno también puede estar en conciencia de Kṛṣṇa desfavorablemente, pero eso no puede contarse como servicio devocional puro. El servicio devocional puro debe estar libre del deseo de cualquier beneficio material o de complacencia de los sentidos, ya que estos deseos se cultivan a través de las actividades fruitivas y la especulación filosófica. Generalmente, las personas están ocupadas en diferentes actividades para obtener algún beneficio material, mientras que la mayoría de los filósofos se ocupan de proponer la comprensión trascendental a través de volúmenes de malabarismos verbales y especulación. El servicio devocional puro siempre debe estar libre de tales actividades fruitivas y especulaciones filosóficas. Uno tiene que aprender la conciencia de Kṛṣṇa o el servicio devocional puro de las autoridades mediante el servicio amoroso espontáneo.

Este servicio devocional es una especie de cultivo. No es simplemente inacción para personas a las que les gusta estar inactivas o dedicar su tiempo a la meditación silenciosa. Hay muchos métodos diferentes para las personas que desean esto, pero el cultivo de la conciencia de Kṛṣṇa es diferente. La palabra particular que usa Śrīla Rūpa Gosvāmī a este respecto es anuśīlana, o cultivo siguiendo a los maestros predecesores (ācāryas). Tan pronto como decimos «cultivo», debemos referirnos a la actividad. Sin actividad, la conciencia sola no puede ayudarnos. Todas las actividades pueden dividirse en dos clases: una puede ser para alcanzar una meta determinada, y la

otra puede ser para evitar alguna circunstancia desfavorable. En sánscrito, estas actividades se llaman pravṛtti y nivṛtti: acción positiva y negativa. Hay muchos ejemplos de acción negativa. Por ejemplo, una persona enferma tiene que ser cautelosa y tomar medicamentos para evitar alguna enfermedad desfavorable.

Aquellos que están cultivando la vida espiritual y ejecutando servicio devocional están siempre ocupados en actividad. Tal actividad puede realizarse con el cuerpo o con la mente. Pensar, sentir y querer son todas actividades de la mente, y cuando queremos hacer algo, la actividad llega a manifestarse a través de los sentidos corporales burdos. Así pues, en nuestras actividades mentales siempre debemos tratar de pensar en Kṛṣṇa y tratar de planear cómo complacerlo, siguiendo las huellas de los grandes ācāryas y del maestro espiritual personal. Hay actividades del cuerpo, actividades de los diferentes sentidos y actividades del habla. Una persona consciente de Kṛṣṇa emplea sus palabras en predicar las glorias del Señor. Esto se llama kīrtana. Y con su mente una persona consciente de Kṛṣṇa siempre piensa en las actividades del Señor: cómo Él está hablando en el campo de batalla de Kurukṣetra o participando en Sus diversos pasatiempos en Vṛndāvana con Sus devotos. De este modo uno puede siempre pensar en las actividades y pasatiempos del Señor. Este es el cultivo mental de la conciencia de Kṛṣṇa.

De manera similar, podemos ofrecer muchos servicios con nuestras actividades corporales. Pero todas estas actividades

deben estar en relación con Kṛṣṇa. Esta relación se establece al conectarse uno con el maestro espiritual genuino, que es el representante directo de Kṛṣṇa en la sucesión discipular. Por lo tanto, la ejecución de las actividades conscientes de Kṛṣṇa con el cuerpo debe ser dirigida por el maestro espiritual y luego realizada con fe. La conexión con el maestro espiritual se llama iniciación. Desde la fecha de la iniciación por el maestro espiritual, se establece la conexión entre Kṛṣṇa y la persona que cultiva la conciencia de Kṛṣṇa. Sin la iniciación por un maestro espiritual genuino, la conexión real con la conciencia de Kṛṣṇa nunca se realiza.

Este cultivo de la conciencia de Kṛṣṇa no es material. El Señor tiene generalmente tres energías, a saber: la energía externa, la energía interna y la energía marginal. Las entidades vivientes se llaman energía marginal, y la manifestación cósmica material es la acción de la energía externa o material. Luego está el mundo espiritual, que es una manifestación de la energía interna. Las entidades vivientes, que se llaman energía marginal, realizan actividades materiales cuando actúan bajo la energía externa inferior. Y cuando se ocupan en actividades bajo la energía espiritual interna, sus actividades se llaman conscientes de Kṛṣṇa. Esto significa que aquellos que son grandes almas o grandes devotos no actúan bajo el hechizo de la energía material, sino que actúan bajo la protección de la energía espiritual. Cualesquiera actividades realizadas en el servicio devocional o en conciencia de Kṛṣṇa están directamente bajo el control de la energía espiritual. En otras palabras, la energía es una especie de

fuerza, y esta fuerza puede ser espiritualizada por la misericordia tanto del maestro espiritual genuino como de Kṛṣṇa.

En el *Caitanya-caritāmṛta*, de Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī, el Señor Caitanya afirma que es una persona afortunada la que entra en contacto con un maestro espiritual genuino por la gracia de Kṛṣṇa. A aquel que es serio respecto a la vida espiritual, Kṛṣṇa le da la inteligencia para entrar en contacto con un maestro espiritual genuino, y luego por la gracia del maestro espiritual uno avanza en la conciencia de Kṛṣṇa. De este modo toda la jurisdicción de la conciencia de Kṛṣṇa está directamente bajo la energía espiritual: Kṛṣṇa y el maestro espiritual. Esto no tiene nada que ver con el mundo material. Cuando hablamos de Kṛṣṇa nos referimos a la Suprema Personalidad de Dios, junto con Sus muchas expansiones. Él se expande mediante Sus porciones plenarias, Sus porciones diferenciadas y Sus diferentes energías. Kṛṣṇa, en otras palabras, significa todo e incluye todo. Generalmente, sin embargo, debemos entender que Kṛṣṇa se refiere a Kṛṣṇa y Sus expansiones personales. Kṛṣṇa se expande como Baladeva, Saṅkarṣaṇa, Vāsudeva, Aniruddha, Pradyumna, Rāma, Nṛsiṁha y Varāha, así como muchas otras encarnaciones e innumerables expansiones de Viṣṇu. Estas se describen en el *Śrīmad-Bhāgavatam* como tan numerosas como las olas incontables. Así que Kṛṣṇa incluye todas esas expansiones, así como a Sus devotos puros. En el Brahma-saṁhitā se afirma que las expansiones de Kṛṣṇa son todas completas en eternidad, bienaventuranza y cognición.

El servicio devocional significa proseguir las actividades conscientes de Kṛṣṇa que son favorables al placer trascendental del Señor Supremo Kṛṣṇa, y cualesquiera actividades que no sean favorables al favor trascendental del Señor no pueden aceptarse como servicio devocional. Por ejemplo, grandes demonios como Rāvaṇa, Kaṁsa y Hiraṇyakaśipu siempre estaban pensando en Kṛṣṇa, pero estaban pensando en Él como su enemigo. Este tipo de pensamiento no puede aceptarse como bhakti, o conciencia de Kṛṣṇa.

Los impersonalistas a veces malinterpretan el servicio devocional de tal manera que separan a Kṛṣṇa de Su parafernalia y pasatiempos. Por ejemplo, el *Bhagavad-gītā* se habla en el campo de batalla de Kurukṣetra, y los impersonalistas dicen que aunque Kṛṣṇa es de interés, el campo de batalla de Kurukṣetra no lo es. Los devotos, sin embargo, también saben que el campo de batalla de Kurukṣetra por sí mismo no tiene nada que ver con su asunto, pero además saben que «Kṛṣṇa» no significa solo Kṛṣṇa. Él siempre está con Sus asociados y Su parafernalia. Por ejemplo, si alguien dice: «Dadle algo de comer al hombre con las armas», el proceso de comer lo realiza el hombre y no las armas. De manera similar, en la conciencia de Kṛṣṇa, un devoto puede estar interesado en la parafernalia y los lugares —como el campo de batalla de Kurukṣetra— que están asociados con Kṛṣṇa, pero él no se preocupa simplemente por cualquier campo de batalla. Él se preocupa por Kṛṣṇa: Su discurso, Sus instrucciones, etc. Es porque Kṛṣṇa está ahí que el campo de batalla es tan importante.

Este es el resumen de lo que es la conciencia de Kṛṣṇa. Sin esta comprensión, uno con seguridad malinterpretará por qué los devotos están interesados en el campo de batalla de Kurukṣetra. Quien está interesado en Kṛṣṇa se interesa en Sus diferentes pasatiempos y actividades.

La definición de un devoto puro, tal como la da Rūpa Gosvāmī en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, puede resumirse así: su servicio es favorable y siempre está en relación con Kṛṣṇa. Para mantener la pureza de tales actividades conscientes de Kṛṣṇa, uno debe estar libre de todos los deseos materiales y de la especulación filosófica. Cualquier deseo excepto el del servicio al Señor se llama deseo material. Y la especulación filosófica se refiere al tipo de especulación que finalmente llega a una conclusión de vacuidad o impersonalismo. Esta conclusión es inútil para una persona consciente de Kṛṣṇa. Solo en raras ocasiones mediante la especulación filosófica puede uno llegar a la conclusión de adorar a Vāsudeva, Kṛṣṇa. Esto se confirma en el *Bhagavad-gītā* mismo. La meta última de la especulación filosófica, entonces, debe ser Kṛṣṇa, con la comprensión de que Kṛṣṇa es todo, la causa de todas las causas, y que por lo tanto uno debe rendirse ante Él. Si se alcanza esta meta última, entonces el avance filosófico es favorable, pero si la conclusión de la especulación filosófica es el vacuidad o el impersonalismo, eso no es bhakti.

El karma o las actividades fruitivas a veces se entienden como actividades ritualistas. Hay muchas personas que se sienten muy atraídas por las actividades ritualistas descritas en los *Vedas*.

Pero si uno se siente atraído simplemente por las actividades ritualistas sin comprender a Kṛṣṇa, sus actividades son desfavorables para la conciencia de Kṛṣṇa. En realidad, la conciencia de Kṛṣṇa puede basarse simplemente en escuchar, cantar, recordar, etc. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se describen nueve procesos diferentes, aparte de los cuales todo lo demás que se haga es desfavorable para la conciencia de Kṛṣṇa. Así pues, uno siempre debe estar en guardia contra las caídas.

Śrīla Rūpa Gosvāmī también ha mencionado en esta definición de bhakti la palabra jñāna-karmādi. Este karmādi (trabajo fruitivo) consiste en actividades que son incapaces de ayudar a uno a alcanzar el servicio devocional puro. Muchas formas de la supuesta renunciación tampoco son favorables para el servicio devocional consciente de Kṛṣṇa.

Śrīla Rūpa Gosvāmī también ha citado una definición del Nārada-pañcarātra, como sigue: «Uno debe estar libre de todas las designaciones materiales y debe ser limpiado de toda contaminación material mediante la conciencia de Kṛṣṇa. Debe ser restaurado a su identidad pura, donde emplea sus sentidos en el servicio del propietario de los sentidos». Así que cuando nuestros sentidos están ocupados para el verdadero propietario de los sentidos, eso se llama servicio devocional. En nuestro estado condicionado, nuestros sentidos están ocupados en servir estas demandas corporales. Cuando los mismos sentidos están ocupados en ejecutar la orden de Kṛṣṇa, eso se llama bhakti.

Mientras uno se identifica a sí mismo como perteneciente a una determinada familia, una determinada sociedad o una determinada persona, se dice que está cubierto de designaciones. Cuando uno es plenamente consciente de que no pertenece a ninguna familia, sociedad o país, sino que está eternamente relacionado con Kṛṣṇa, entonces comprende que su energía debe emplearse no en los intereses de la supuesta familia, sociedad o país, sino en los intereses de Kṛṣṇa. Esta es la pureza de propósito y la plataforma del servicio devocional puro en conciencia de Kṛṣṇa.